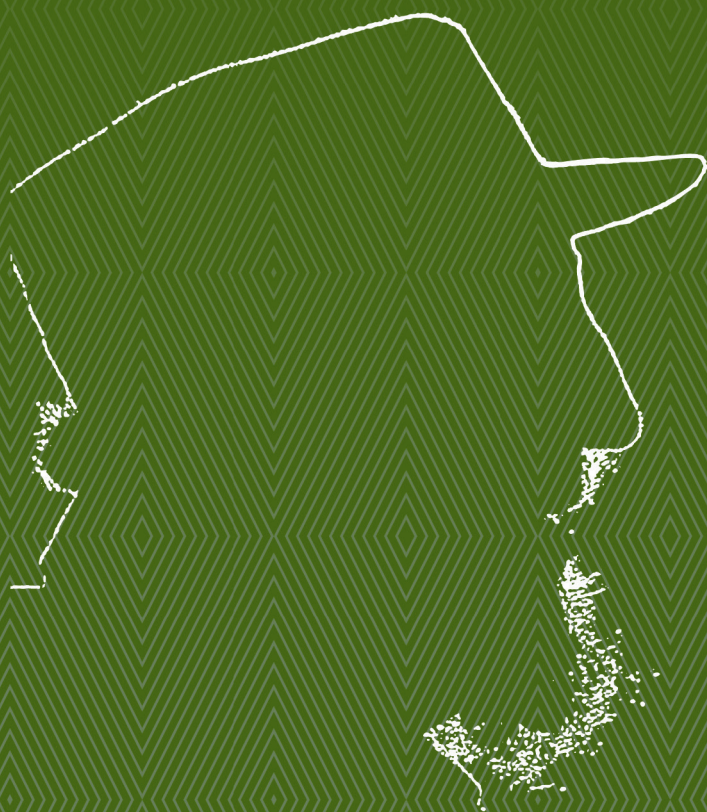


FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS



1991 **16** 1993

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

16

1991 - 1993



*Junto a trabajadores
del Contingente Blas Roca Calderío, 1993*

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1991 16 1993

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katiuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 16: ISBN 978-959-7266-31-0

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

Í N D I C E

- XI *Nota editorial*
XIII *Nota introductoria*

- 1991 1 Discurso en la inauguración de la I Cumbre
 Iberoamericana
 Guadalajara, México, julio 18, 1991
- 6 Discurso de inauguración de la Villa Panamericana
 La Habana, julio 25, 1991
- 19 Discurso por el 38 aniversario del asalto a
 los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes
 Plaza Victoria de Girón, Matanzas, julio 26, 1991
- 66 Discurso de inauguración del IX Congreso
 del Partido Comunista de Cuba
 Teatro Heredia, Santiago de Cuba, octubre 10, 1991
- 154 Intervención sobre el Mercado Libre Campesino
 en el IX Congreso del Partido Comunista de Cuba
 Teatro Heredia, Santiago de Cuba, octubre 13, 1991
- 205 Discurso de clausura del IX Congreso
 del Partido Comunista de Cuba
 Plaza Mayor General Antonio Maceo,
 Santiago de Cuba, octubre 14, 1991
- 221 Conferencia de prensa en la Cumbre
 del Grupo de los Tres
 Hotel Meliá de Cozumel, México, octubre 23, 1991
- 250 Discurso de clausura del I Congreso de los pioneros
 Palacio de Convenciones, La Habana,
 noviembre 1.º, 1991

- 279 Discurso de clausura del V Congreso del Sindicato de Trabajadores Agropecuarios y Forestales
Teatro Lázaro Peña, La Habana, noviembre 22, 1991
- 1992 327 Discurso en la despedida de duelo del combatiente Rolando Pérez Quintosa
Necrópolis Cristóbal Colón, La Habana, febrero 17, 1992
- 342 Discurso de clausura del evento científico con motivo del 30 aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba
Palacio de Convenciones, La Habana, febrero 20, 1992
- 370 Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo
Río de Janeiro, Brasil, junio 12, 1992
- 373 Discurso en la inauguración de la II Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno
España, julio 23, 1992
- 378 Discurso por el 39 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, y por el 35 del Alzamiento de Cienfuegos
La Habana, septiembre 5, 1992
- 418 Entrevista concedida a Maria Shriver
Palacio de la Revolución, La Habana, septiembre 26, 1992
- 480 Discurso en el encuentro con los Pastores por la paz
Centro Memorial Martin Luther King, La Habana, noviembre 27, 1992
- 1993 509 Discurso de clausura de Pedagogía'93
Teatro Karl Marx, La Habana, febrero 5, 1993
- 538 Discurso en el encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial de La Habana
Teatro Lázaro Peña, La Habana, febrero 6, 1993

- 568 Discurso en el encuentro con los candidatos a
Diputados a la Asamblea Nacional y a Delegados
a la Asamblea Provincial
Teatro Heredia, Santiago de Cuba, febrero 11, 1993
- 597 Discurso en la inauguración de la III Cumbre
Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno
Salvador de Bahía, Brasil, julio 15, 1993
- 601 Discurso por el 40 aniversario del asalto a
los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes
Teatro Heredia, Santiago de Cuba, julio 26, 1993
- 634 Intervención en el V Congreso de la Unión de
Escritores y Artistas de Cuba (Fragmentos)
Palacio de Convenciones, La Habana, noviembre 20, 1993
- 645 Discurso de clausura del VI Congreso
de la Unión de Periodistas de Cuba
Palacio de Convenciones, La Habana, diciembre 24, 1993
- 683 *Índice analítico*
- 695 *Índice onomástico*
- 699 *Índice toponímico*

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

Una etapa heroica de resistencia se vislumbraba en Cuba ante el derrumbe del Campo Socialista y la posterior desintegración en 1991 de la Unión Soviética, lo que agravó la situación socioeconómica del país. Se iniciaba así el Período Especial en Tiempo de Paz.

Las nuevas condiciones de la economía sin apoyo externo, sin financiamiento y en condiciones de férreo bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos contra la Isla— agravado tras la aprobación de la Ley Torricelli—, condujeron al rediseño de la estrategia económica de la Revolución basada en tres pilares: el Programa Alimentario, el desarrollo del Turismo y el de la industria biotecnológica.

En el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba se discutieron las reformas a la Constitución de 1976 y a la Ley Electoral. Se aprobó que también ingresaran a las filas del Partido quienes tuvieran creencias religiosas.

El pueblo cubano recibió a Nelson Mandela, quien participó junto al Comandante en Jefe en la inauguración de las obras para los XI Juegos Panamericanos —los mayores juegos múltiples organizados en Cuba—, y en el acto por el 26 de Julio.

En la I Cumbre Iberoamericana, realizada en México, Fidel enfatizó sobre la necesidad de la integración económica y política de los pueblos y gobiernos latinoamericanos como única alternativa para lograr el pleno desarrollo de los países de la región.

Fidel, en la Cumbre de las Naciones Unidas celebrada en Río de Janeiro, alertó sobre las consecuencias del saqueo de los recursos naturales y daños ocasionados al medio ambiente por las sociedades de consumo.

«Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre».

DISCURSO EN LA CUMBRE DE LA TIERRA,
12 DE JUNIO DE 1992.

1991

◀ *Discurso en la inauguración
de la I Cumbre Iberoamericana*
Guadalajara, México, julio 18, 1991

Excelentísimo señor presidente
Carlos Salinas de Gortari;^[1]
Su Majestad Juan Carlos I;^[2]
Distinguidos presidentes e invitados:

Por primera vez nos reunimos los latinoamericanos sin que nos convoquen otros. Ya por ello nuestro encuentro asume un carácter histórico. Confiamos en que tendrá gran trascendencia y que nuestro diálogo será constructivo y fecundo. Agradecemos profundamente al entrañable México y a su presidente, la brillante iniciativa; nunca antes fue tan necesaria y oportuna.

Por décimo año consecutivo la crisis económica continúa afectando al conjunto de nuestras economías. El

¹ Carlos Salinas de Gortari (México, 1948). Presidente de México (1988-1994).

² Juan Carlos Alfonso Víctor María de Borbón y Borbón, *Juan Carlos I* (Italia, 1938). Rey de España (1975-2014).

producto por habitante^[3] no rebasa hoy el nivel alcanzado hace 13 años. La relación de intercambio es un 21 % peor que al comienzo de la década de los 80. La deuda externa^[4] sigue siendo superior a los 400 000 millones de dólares, a pesar de que la región ha realizado una transferencia de recursos hacia el exterior por valor de 224 000 millones en solo ocho años. La inflación alcanzó niveles sin precedentes en este período.

Las políticas emanadas de las grandes potencias económicas y los organismos financieros internacionales bajo su control, no han traído el desarrollo, pero sí han llevado la pobreza a más de 250 millones de personas; no han servido para atraer el capital extranjero, pero han propiciado la exportación de capitales hacia países desarrollados. América Latina tiene hoy mucho menos peso que hace 20 años en la economía mundial.

El enorme costo social y humano de estas realidades se expresa en términos de hambre, enfermedades, analfabetismo, barrios marginales, decenas de millones de niños sin hogar, casi la mitad de la población desempleada, subempleada o desnutrida.

No nos hagamos ilusiones, estas son las tristes realidades que desgastan y desestabilizan a los gobiernos a la velocidad de la luz. A pesar de nuestra cultura, idioma e intereses comunes, durante casi 200 años, desde que la mayoría de América Latina alcanzó su independencia, hemos sido divididos, agredidos, amputados, intervenidos,

³ Se refiere al producto interno bruto per cápita. Relación entre el total de la actividad productiva y el total de individuos que se benefician de esta.

⁴ Conjunto de obligaciones financieras que tiene un país con entidades extranjeras, privadas o públicas y que limita la capacidad de desarrollo.

subdesarrollados, saqueados. Convertido a oro físico el total del valor de las divisas convertibles netas que salen de América Latina cada año, es superior al de todo el oro y la plata que España y Portugal extrajeron durante 300 años. Y así se postula todavía que podemos desarrollarnos. Nos han impuesto, además, sueños y modelos de consumo enajenantes y despilfarradores que no solo envenenan y arruinan el planeta, sino que son incompatibles con las necesidades racionales de 4 000 millones de personas que viven en un Tercer Mundo^[5] cada vez más pobre.

Nunca hemos sido capaces de alcanzar nuestros objetivos con nuestras propias fuerzas, a pesar de los inmensos recursos de nuestra naturaleza y la inteligencia de nuestros pueblos. Pudimos serlo todo y no somos nada.

Siempre hay un canto nuevo de sirenas para los eternos navegantes en que nos hemos convertido. No hablo ya de bloqueos, guerras sucias, invasiones mercenarias o el empleo de las fuerzas armadas de la potencia militar más poderosa de este mundo, que se han repetido escandalosamente a nuestra vista en este hemisferio durante las últimas tres décadas; me refiero a ilusiones como la Alianza para el Progreso,^[6] el Plan Baker,^[7]

⁵ Países de Asia, África y América Latina caracterizados por economía débiles, crisis socioeconómicas y políticas debido a la explotación colonial y neocolonial a que han sido sometidos a lo largo de la historia.

⁶ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

⁷ Plan Baker (1985). Presentado por James Baker, secretario del Tesoro de EE. UU., a la Asamblea General del Fondo Monetario

el Plan Brady,^[8] y la última de las fantasías: una Iniciativa para las Américas.^[9]

Mientras tanto, la unidad, la imprescindible, vital e ineludible unidad entre nuestros Estados, que brilló siempre por su ausencia y de modo especial en la gran crisis de la deuda, ¿dónde está?, ¿cuándo estará?, ¿cómo estará?

Frente a los grandes grupos que hoy dominan la economía mundial, ¿hay acaso lugar en el futuro para nuestros pueblos sin una América Latina integrada y unida? ¿Es que no seríamos capaces de ver que únicamente unidos podemos discutir con Estados Unidos, con Japón y con Europa? ¿Es que solo cada uno de nosotros puede enfrentar esa colosal tarea? Las grandes potencias económicas no tienen amigos, solo tienen intereses.

El mundo marcha en una dirección todavía peor: la hegemonía política mundial por una superpotencia que muchas veces se ha excedido en el uso de la fuerza. Se pretende utilizar para ese hegemonismo, incluso, los propios mecanismos de las Naciones Unidas.^[10] Nunca como hoy fue tan importante proclamar y defender intransigentemente el

Internacional para garantizar el pago de la deuda externa de 15 países con indicadores económicos relativamente saludables.

⁸ Plan Brady (1989). Presentado por Nicholas Brady, secretario del Tesoro de EE. UU. Estrategia para enfrentar la crisis de la deuda externa que afectaba a los países subdesarrollados.

⁹ Iniciativa para las Américas (1990). Proyecto de ley presentado por el presidente estadounidense George Bush. Proponía la reconfiguración de las relaciones económicas entre EE. UU. y América Latina en el contexto de las transformaciones políticas ocurridas en Europa del Este.

¹⁰ Organización de Naciones Unidas (ONU), 1945. Su objetivo es mantener la paz y la seguridad internacional, centralizar y armonizar los esfuerzos de las naciones en función de los intereses comunes y fomentar las relaciones entre estas. Tiene su sede en Nueva York.

principio de que la independencia y la soberanía de cada Estado son sagradas. El irritante privilegio del veto en el Consejo de Seguridad^[11] debe desaparecer por anacrónico, peligroso e injustificado. Para hablar de democracia tenemos que comenzar por democratizar la Organización de Naciones Unidas. Únicamente por un mundo mejor y más justo, las naciones pueden ceder una parte de sus prerrogativas, Cuba entre ellas que, sin embargo, no cederá jamás a ninguna presión de cualquier país por poderoso que sea.

Pienso que, aunque aquí se pueden discutir muchas cosas, lo esencial de esta reunión y lo que le daría su verdadero sentido histórico, es la decisión de aunar nuestros esfuerzos y nuestras voluntades hacia la integración y la unidad de América Latina, no solo económica sino también política.

A esa América Latina integrada y unida, Cuba está dispuesta a pertenecer, a discutir con ella cualquier tema, e incluso a derramar su sangre defendiendo lo que es hoy la primera trinchera de la independencia y soberanía de nuestros pueblos. Es un deber que Martí expresó en su carta, víspera de su muerte en Dos Ríos: «Impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América».^[12]

Ha llegado el momento de cumplir con hechos y no con palabras la voluntad de quienes soñaron un día para nuestros pueblos, una gran Patria común que fuese acreedora al respeto y al reconocimiento universal.

Muchas gracias. (APLAUSOS).

¹¹ Facultad de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (China, EE. UU., Federación de Rusia, Francia y el Reino Unido) de vetar una resolución.

¹² José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

◀ *Discurso de inauguración
de la Villa Panamericana
La Habana, julio 25, 1991*

Querido compañero Nelson Mandela^[13]
y demás miembros de la delegación del ANC;^[14]
Trabajadores destacados;
Atletas;
Invitados:

Voy a hablar muy breve.

Hace unos días entregamos la bandera a nuestra delegación.^[15] Hoy nos reunimos aquí en este sencillo

¹³ Nelson Rolihlahla Mandela, *Madiba* (Sudáfrica, 1918-2013). Luchó contra el *apartheid*, por lo que guardó 27 años de prisión. Presidente de Sudáfrica (1994-1999). Premio Nobel de La Paz (1993). Símbolo de la lucha contra la discriminación.

¹⁴ Congreso Nacional Africano (CNA), 1912. Surge con el objetivo de luchar por los derechos de sufragio de la población negra en Sudáfrica. Liderado por Nelson Mandela, enfrentó las políticas de segregación racial en África.

¹⁵ Se refiere a la delegación que participó en los XI Juegos Panamericanos (Habana, 2-18 de agosto de 1991).

acto para un acontecimiento, en realidad, muy importante: la inauguración simbólica —y digo simbólica porque las instalaciones están distribuidas en muchos lugares— de las obras de los Panamericanos.^[16]

Como explicó aquí Fernández,^[17] son 21 instalaciones nuevas y 46 instalaciones remozadas.

Quiso la suerte en este caso, porque no lo planificó nadie, que se produjera al fin en estos días la visita de esta personalidad extraordinaria, de este luchador prestigioso y mundialmente conocido que es Nelson Mandela (APLAUSOS). Él está haciendo un rápido recorrido por América Latina y el Caribe, y coincidió con esta fecha y también con el aniversario del 26 de Julio, por eso ha sido un gran honor para nosotros y un gran placer la oportunidad de tenerlo aquí.

Debo tomar en cuenta que a Mandela le gustaron los deportes y en su juventud practicó deportes, después tuvo que dedicarse a actividades de enorme trascendencia para su país y sus compatriotas y, como consecuencia de sus luchas contra el *apartheid*,^[18] tuvo que sufrir muchos años

¹⁶ Complejo deportivo construido para la celebración de los XI Juegos Panamericanos (La Habana, 1991).

¹⁷ José Ramón Carlos Fernández Álvarez, *El Gallego* (Cuba, 1923-2019). Teniente del Ejército de Cuba. Participó en la Conspiración de los Puros. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas, desde la cual participó en las acciones de Girón. Desempeñó responsabilidades en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. General de división. Ministro de Educación (1972-1978 y 1980-1990). Presidente del Comité Olímpico Cubano (1997-2018). Héroe de la República de Cuba.

¹⁸ Política de segregación racial establecida en Rhodesia, Sudáfrica y Namibia (1944-1994).

de prisión más de una vez, la última permaneció 27 años en las rigurosas prisiones de Sudáfrica y allí, si no podía practicar deportes, hacía ejercicios todos los días.

Para hacer ejercicios no hace falta más que la voluntad y la conciencia de la necesidad de hacer el ejercicio, y aquí vemos los resultados, que nos sirve de magnífico ejemplo su figura. En su caso no se puede hablar de obesidad, ni de sedentarismo; una figura atlética y, sobre todo, nadie podría adivinarle los años, porque no se le ven por ninguna parte, más cuando se toma en cuenta la actividad infatigable que desempeña todos los días y a todas horas; su salud, el enorme aporte que personalmente realiza en una etapa decisiva de su histórica lucha por la justicia en su país, de su histórica lucha por la igualdad, de su histórica lucha contra el racismo, de su histórica lucha contra el *apartheid*, de su histórica lucha por el Gobierno de su pueblo.

Creo que los que siempre estamos predicando la necesidad del deporte y de los ejercicios físicos, tenemos en Mandela un magnífico modelo a imitar —claro, no nos vamos a olvidar de Manolo^[19] que acaba de izar la bandera aquí, a pesar de que Manolo no se ve tan atlético (RISAS)—, por eso esta presencia le da un especial significado a nuestra inauguración.

Creo que nuestro reconocimiento más profundo, el de todos los que estamos aquí presentes y el de nuestro pueblo, debe expresarse hacia los que realizaron estas obras, acá en el este de La Habana, o en el oeste, o en Plaza, o en el Parque Lenin^[20] o en otros muchos lugares de la capital, o

¹⁹ Manuel Pérez González (Cuba, 1920-2017). Trabajador del Ministerio de la Construcción.

²⁰ Parque Lenin (La Habana, 1972). Complejo recreativo cultural.

de la provincia de La Habana o de Santiago de Cuba. Si algo puede destacarse por su significado especial es el hecho de que estas obras han sido construidas con un inmenso patriotismo, con un inmenso espíritu revolucionario y con un inmenso amor.

Se habrán inaugurado muchas obras para eventos deportivos, pero considero que en ninguna ha habido jamás tan espontánea, entusiasta y masiva participación del pueblo. El mero hecho de que más de 300 000 habaneros hayan participado en estas construcciones lo dice todo; unos pocos miles de trabajadores profesionales y cientos de miles de trabajadores voluntarios. Creo que eso no tiene precedente en la historia del deporte de los eventos panamericanos e incluso de los famosos eventos olímpicos. Han sido construidas estas obras con el sudor del pueblo, con la voluntad del pueblo y con el cariño del pueblo; pienso, por eso, que tienen sobrados motivos para sentirse orgullosos y sobrado derecho a disfrutar indefinidamente de este fruto de su trabajo.

Tan extraordinario como esto es el hecho de que a pesar de que muchos de ellos nunca habían construido, sin olvidar, por cierto, que nos hemos convertido en un pueblo de constructores, en un pueblo de trabajadores, donde desde la Enseñanza Secundaria los estudiantes participan de una forma u otra en el estudio y en el trabajo, de modo que nadie se asusta cuando hay que ir a la agricultura o cuando hay que tomar una carretilla o cuando hay que poner un ladrillo; sin olvidar eso de que nos hemos convertido en un pueblo de constructores, sin embargo, no sería posible que eso explicara la calidad que tienen estas obras.

No solo han sido capaces de construir mucho, sino que han construido bien, con una extraordinaria calidad, y lo digo aquí sin que me quede nada por dentro: jamás había visto una comunidad tan bella como esta llamada Villa

Panamericana^[21] (APLAUSOS), que se podría llamar —si se quiere— Villa Olímpica.

Es de una belleza realmente impresionante; no he visto barrio en ninguna otra parte, ni aquellos en los que viven las familias más ricas, donde se haya podido crear una estética como esta. Uno no sale de su asombro a pesar de que pueda estar rato y rato contemplándola, merecen especial felicitación los que la concibieron y los que la proyectaron, tanto como los que la construyeron (APLAUSOS). Y demuestra lo que puede hacer la arquitectura, incluso el prefabricado famosísimo, cuando se emplean la inteligencia y el espíritu creador. Por eso decimos que habrá dos épocas en la historia de nuestra arquitectura: antes de los Panamericanos y después de los Panamericanos (APLAUSOS).

Habrá muchos pueblos y muchas comunidades en la propia provincia de La Habana que copien parte importante del estilo de estas construcciones. No podremos hacer comunidades exactamente iguales, puesto que aquí están todos los estilos, todos los tipos de prefabricados, pero haremos comunidades casi tan bonitas como esta para nuestros obreros agrícolas.

Lo mismo puede decirse de las instalaciones. En mi opinión el velódromo^[22] es una maravilla, el estadio^[23] ha quedado extraordinariamente bello, las instalaciones de natación^[24] son impresionantes, y así se dice de otras. No

²¹ Reparto residencial concebido para hospedar a las delegaciones de los XI Juegos Panamericanos (La Habana, 1991).

²² Velódromo Raynaldo Paseiro.

²³ Estadio Panamericano de La Habana.

²⁴ Complejo de piscinas Baraguá.

he visto la Polivalente de Plaza^[25] después que la terminaron, pero desde fuera se ve también como una gran obra arquitectónica. Y allá en la Habana Vieja, donde estamos conservando los valores de la arquitectura de otros siglos, hemos construido una Sala Polivalente dentro del esqueleto de una vieja construcción,^[26] sin alterar en lo más mínimo el estilo de aquella zona.

Se dice que la instalación para remos es también una maravilla. Con dolor entregamos aquella presa que iba a ser para la agricultura —una pequeña presa—,^[27] nos prometieron que era solo para los Panamericanos y aquello ha quedado tan bien, tan bonito y tan valioso, tan excepcionalmente adecuado para ese tipo de actividad que ya me olvidé de la presa (RISAS Y APLAUSOS); porque ese es un asunto, realmente, que se discutió —como puede decirse— al más alto nivel (RISAS).

Todavía no estaban hechas las instalaciones de regadío, pero aquí apreciamos mucho cada gota de agua, cada presa, cada embalse. No es un embalse de 1 000 millones como la presa del Zaza o como va a ser la del Agabama, es una presa pequeña de 13 millones de metros cúbicos. Después me puse a discutir con los ingenieros hidráulicos cómo no perder esa agua, porque si ponemos los sistemas de riego se nos vacía una parte del año, esa presa, si se mantiene así, siempre está llena y, si se vacía, los botes no tienen por dónde navegar, y solo se podría usar en la primavera. Y les dije: piensen cómo, a pesar de todo, no perdemos esta agua;

²⁵ Se refiere a la Sala Polivalente Ramón Fonst (municipio Plaza de la Revolución, 1991).

²⁶ Se refiere a la Sala Kid Chocolate (La Habana, 1991).

²⁷ Pista acuática José Smith Comas. Construida en la presa La Coronela (Caimito, Artemisa).

piensen si un poco más abajo podemos hacer una pequeña presa y si un poco más arriba podemos hacer dos o tres pequeñas presas, de modo que el agua esa que sobra, al final de la primavera, teniéndolo todo lleno, podemos usarla, y en época de seca usamos la de las otras presas más pequeñas y dejamos siempre el agua de la presa que quedaría en el medio.

Les cuento esto para darles una idea de cómo cada una de estas cosas fueron motivo de análisis y de preocupación. No creo que haya habido mala fe por parte de Manolo, ni por parte de Fernández, ni de los compañeros del Inder,^[28] no, no; estoy absolutamente convencido de su buena fe, pero ellos no podían imaginar lo bien que iba a quedar todo eso y si se lo imaginaron no se lo dijeron a nadie. Pero después que aquello está construido tiene que ser para remo, no queda más remedio, y para toda la vida.

De modo que lo que se dice de esta villa se puede decir de todas las instalaciones y no tengo ningún temor de afirmar que si un día existiera el chance podíamos organizar hasta unas olimpiadas. Que nadie se asuste, porque por ahí hay quienes se asustan; de aquí a que nos den la sede para unas olimpiadas pasará tiempo, indiscutiblemente, porque ya ustedes saben cómo es el negocio de las olimpiadas, son los poderosos, los superpoderosos. Unas olimpiadas en el Tercer Mundo casi ni se conciben hoy por hoy.

Pero digo que esas instalaciones son olímpicas: el velódromo, las piscinas, el estadio que, incluso, puede ser ampliado y las áreas que tenemos por aquí para construir más si queremos.

²⁸ Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (Inder), 1961.

Una parte de estas instalaciones quedarán al servicio del turismo, la mayor parte —me refiero a la villa— pasará a manos de los que trabajaron en su construcción; no de todos, porque en esa villa han trabajado decenas de miles de personas, pero la mayor parte de las edificaciones y los apartamentos quedarán en manos de los que trabajaron sistemáticamente en la construcción. De modo que alrededor de 1 000 familias —no recuerdo el número exacto— vivirán en esos palacios que hemos construido como Villa Panamericana.

Pensamos seguir desarrollando esta área. No lejos de aquí tenemos excelentísimas playas y, como dije el día del abanderamiento, en poco tiempo recuperaremos todas las divisas convertibles que hemos invertido en nuestras instalaciones panamericanas. Ya algo se recaudará a lo largo del evento, aunque ese no fue el objetivo ni mucho menos. No hubo ningún objetivo de tipo económico; pero, lógicamente, hemos tenido que terminar estas construcciones en Período Especial^[29] y no tenemos el derecho de olvidarnos del aspecto económico.

Dije que eran las más económicas que se habían hecho nunca, porque la inmensa mayoría del esfuerzo fue trabajo voluntario y material cubano. Esas divisas convertibles eran para aquellos materiales que no podíamos producir aquí o determinados equipos.

Fernández explicó que desde noviembre de 1986 nos concedieron el evento. Todo marchaba muy bien por aquellos días, vinieron después problemas serios en la esfera internacional que repercutieron muy directamente sobre nuestra economía. Como él explicó, los proyectos andando,

²⁹ Crisis económica provocada por la desaparición del bloque socialista como causa fundamental y el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por EE. UU.

las obras construyéndose, e incluso la mayor parte de los gastos ya habían sido realizados, los necesarios para construir todo esto.

Pero no somos un pueblo que tiemble, no somos hombres que temblemos o nos detengamos ante las dificultades. Podía no comprenderse perfectamente bien, algunos no llegaron a comprenderlo; pero sí comprendemos perfectamente bien nuestro sentido del deber y de nuestras obligaciones internacionales. Por eso cuando las cosas se complicaron seriamente o empezaron a complicarse en el año 1990, que empezaron las dificultades por las causas conocidas e innecesarias de repetir aquí, no hubo ninguna duda, no hubo ninguna vacilación en seguir adelante con las obras. No solo era lo más correcto, sino lo más saludable, además. No íbamos a desperdiciar lo que habíamos invertido, no íbamos a dejar convertida esta zona en una ruina o en unas interminables obras, ¡no! Había que seguir adelante, seguimos adelante y aquí estamos en presencia de lo que es realmente una maravilla del trabajo y de la inteligencia humana.

Creo que nuestra capital se ha enriquecido, se ha embellecido y que todos cuantos crucen por el este de la ciudad, a lo largo de decenas de años, tendrán oportunidad de apreciar estas maravillas y las nuevas que continúen haciéndose. Creo que las presentes y las futuras generaciones se alegrarán siempre de la decisión valiente de continuar las obras cuando vino el Período Especial y terminirlas.

Ahora cuánta fuerza hemos liberado, porque no hemos hecho esto solo. Junto a esto hemos estado construyendo decenas de fábricas y de instalaciones económicas, junto a esto hemos construido más de 60 campamentos en la agricultura, junto a esto hemos construido decenas de miles de hectáreas de drenaje y riego parcelario, de sistema

ingeniero en el arroz, cientos de kilómetros de canales, y junto a esto, en el año que acaba de pasar, hemos hecho las más grandes inversiones en obras hidráulicas. De manera que no se dedicó nuestro país a hacer solo las obras de los Panamericanos.

Estas obras han significado una parte pequeñísima de nuestro esfuerzo y cuando aquí había un día 4 000 o 5 000 trabajando de modo sistemático, en la agricultura había casi 17 000 voluntarios en los campamentos, en la agricultura de la provincia de La Habana. Capitalinos allá, capitalinos aquí, y los domingos las movilizaciones más grandes. Cuando aquí se reunían 10 000, allá se reunían 25 000, de modo que ha trabajado el pueblo y ha trabajado en muchos frentes y en muchas esferas; y sabemos bien lo que saben hacer cada uno de los que trabajaban aquí y lo que nos corresponde hacer ahora, para dónde van las fuerzas profesionales, para dónde van las microbrigadas,^[30] para dónde van los contingentes de las microbrigadas, para dónde van el Blas Roca^[31] y todo ese conjunto enorme de fuerzas que participaron en esta proeza.

No debemos olvidar tampoco la extraordinaria cooperación que reinó entre todos los organismos, no hubo una sola institución de las cuales dependiera algo aquí que no prestara todo su apoyo; por eso ha sido posible el milagro de aquello que parecía que no se terminaría y que hoy día 25 estamos inaugurando.

Solo nos falta desear que caigan sus lluvias —¡ojalá que no tantas como las que cayeron cuando estábamos aquí

³⁰ Movimiento de amplia participación popular para la construcción de viviendas y obras de importancia económico-social.

³¹ Contingente Blas Roca Calderío (1987). Creado para la construcción civil y el montaje de obras de amplio impacto social.

enfrascados en la construcción!—, las suficientes como para que la hierba crezca. Nos quedan siete días, más o menos, de aquí a la inauguración, y si la hierba creciera por aquí como crece en los platanales, tengan la seguridad de que vamos a tener suficiente pasto y áreas verdes, aun en esas últimas que acaban de sembrarse. Dije que la hierba crece mucho en los platanales y digo que crecía, ya no la dejan ni crecer, porque ahí está el fruto de los movilizados de la capital y de la provincia de La Habana: en el estado de limpieza en que se encuentran nuestros campos y en la forma en que están creciendo las diversas plantaciones, cuyos frutos fundamentalmente se podrán apreciar en el próximo año.

Dije que iba a ser muy breve, pero al parecer me embullé y me inspiré un poco en estas cosas; pero de todas maneras, para los parámetros míos, voy a ser breve (APLAUSOS).

No sé lo que aplauden, puede ser el hecho de que haya dicho que iba a ser breve, ¡ven cómo aprecian ustedes mis discursos! (RISAS).

Solo me quedaba por decir que aquí está ya nuestra delegación instalada en la villa. Era lógico que nosotros los anfitriones fuéramos los primeros, y por eso está izada ya la bandera cubana; creo que están llegando ya las demás delegaciones y pronto se llenarán todas estas astas con las banderas de los países que vendrán a las competencias. Creo que es una ventaja para los atletas.

Ya se dijo y se repitió que la medalla número uno tiene que ser la de la hospitalidad, pero no debemos renunciar a las demás, y esperamos que sean abundantes y de calidad.

Estoy seguro de que nuestro país vivirá días de sano esparcimiento, vivirá días de alegría y de fiesta en estos Panamericanos. Lamentamos mucho que el compañero Mandela no pueda disfrutar de los juegos, pero le mandaremos

todas las noticias que sean necesarias, le mandaremos un resumen de cómo se han efectuado estos Panamericanos, donde hemos tenido el privilegio de contar con su presencia en el acto inaugural de las obras.

Él se interesa mucho por el deporte. Una de las primeras cosas que me preguntó —porque él ha estado aquí dos veces, yo lo he ido a recibir dos veces: una en escala técnica y otra en visita oficial— fue sobre Stevenson,^[32] cómo estaba Stevenson y si todavía estaba boxeando. Le digo: yo creo que si lo provocan sí es capaz de boxear y de noquear a cualquiera, pero ya él no está en el deporte activo. Le dije: seguramente que nos lo encontramos por ahí y tendrá usted oportunidad de saludarlo, porque me dijo que quería saludar a Stevenson, y aquí mismo lo estoy viendo: ¡Stevenson, demuestra que todavía estás ágil y sube rápido a darle un abrazo a Mandela! (APLAUSOS).

Como esto es deportivo, en el deporte no se debe hablar de política, ¿no? Pero como todavía no estamos en la competencia, que eso no es lo mismo que en la inauguración, ya el discurso de inauguración ustedes saben cómo es, una línea: declaro qué sé yo, qué sé cuándo y nada más (RISAS), ese sí va a ser un discurso corto, va a ser más corto que el de México;^[33] como todavía estamos entre nos aquí, y en presencia de tan ilustre combatiente, es lícito repetir una vez más:

³² Teófilo Stevenson Lawrence (Cuba, 1952-2012). Boxeador *amateur*. Tricampeón olímpico y mundial.

³³ Discurso en la inauguración de la I Cumbre Iberoamericana (Guadalajara, México, 18 de julio de 1991).

¡Socialismo o Muerte!^[34]

¡Patria o Muerte!^[35]

¡Venceremos!^[36]

(OVACIÓN).

³⁴ Consigna pronunciada por primera vez en su discurso por el 30 aniversario del triunfo de la Revolución Cubana (Santiago de Cuba, 1.º de enero de 1989).

³⁵ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

³⁶ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluye ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

◀ *Discurso por el 38 aniversario del asalto
a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Plaza Victoria de Girón, Matanzas,
julio 26, 1991*

Querido compañero Nelson Mandela;
Distinguidas e ilustres personalidades
políticas que nos acompañan en la tarde de hoy;
Familiares de los caídos en las luchas
de la Revolución;
Invitados;
Compañeras y compañeros
de Matanzas y de todo el país:

Es para nosotros, realmente, un honor inmenso tener aquí en nuestro país y en nuestro acto la presencia de Nelson Mandela (APLAUSOS). No sé si estamos suficientemente conscientes de todo el simbolismo que esto entraña y, sobre todo, del valor de este ejemplo en estos tiempos, en estos tiempos bochornosos donde tantos pliegan sus banderas, en estos tiempos indecorosos en que tantos se arrepienten de haber sido alguna vez progresistas, no ya socialistas, o comunistas, o amigos de los comunistas.

Si se quiere tener un ejemplo de un hombre absolutamente íntegro, ese hombre, ese ejemplo es Mandela

(APLAUSOS). Si se quiere tener un ejemplo de un hombre incommoviblemente firme, valiente, heroico, sereno, inteligente, capaz, ese ejemplo y ese hombre es Mandela (APLAUSOS). Y no lo pienso después de haberlo conocido, después de haber tenido el privilegio de conversar con él, después de haber tenido el gran honor de recibirlo en nuestro país, lo pienso desde hace muchos años, y lo identifico como uno de los más extraordinarios símbolos de esta era.

Pienso esto de él y de su pueblo, porque si vamos a hablar de las más justas de las causas, es la causa que ellos han representado. Si hay algo repugnante y odioso en este mundo, donde hay unas cuantas cosas repugnantes y odiosas, eso tan repugnante y odioso es el *apartheid*. ¿Invento de quién, de los comunistas, de los socialistas, del socialismo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡No! Invento que expresa la esencia del capitalismo, invento del colonialismo, invento del neocolonialismo, invento del fascismo.

¿Y en qué se diferencia el *apartheid* de aquella práctica aplicada durante siglos de arrancar decenas de millones de africanos del seno de su tierra y traerlos a este hemisferio para esclavizarlos, para explotarlos hasta la última gota de sudor y de sangre? Quién puede saberlo mejor que Matanzas si aquí en esta parte del occidente del país había tal vez más de 100 000 esclavos. Llegaron a ascender en la primera mitad del pasado siglo a 300 000 en toda Cuba, y una de las provincias donde más esclavos había era esta, escenario también de grandes sublevaciones. Por eso nada tan justo ni tan legítimo como ese monumento que se acaba de erigir en esta provincia al esclavo rebelde³⁷ (APLAUSOS).

³⁷ Monumento al Esclavo Rebelde (Matanzas, 1991). Conjunto escultórico que rememora la sublevación de esclavos del ingenio Triunvirato en 1843.

El *apartheid* es el capitalismo y el imperialismo en su forma fascista, y entraña la idea de razas superiores y razas inferiores.

Pero el pueblo negro de Sudáfrica no solo ha tenido que enfrentarse al *apartheid*, ha tenido que enfrentarse a la más brutal desigualdad y represión política, y ha tenido que enfrentarse a la más cruel explotación económica. Se ha tenido que enfrentar a estas tres grandes tragedias, por eso pienso que en nuestra era no podía haber causa más justa que la causa que han dirigido el ANC, el compañero Mandela y otros muchos capaces y brillantes cuadros de esa organización, varios de los cuales hemos tenido el privilegio de conocer en nuestro país.

Hoy los occidentales tratan de congraciarse con África, tratan de congraciarse con los que odian el *apartheid*, pero la gran realidad es que el *apartheid* fue una creación de Occidente, del Occidente capitalista e imperialista.

La gran verdad es que Occidente apoyó el *apartheid*, le suministró tecnología, incontables miles de millones en inversiones, incontables cantidades de armamentos y, además, apoyo político. No, el imperialismo no rompió con el *apartheid*, el imperialismo no bloqueó al *apartheid*, el imperialismo mantuvo y mantiene excelentes relaciones con el *apartheid*. Había que bloquear a Cuba donde hace mucho rato las reminiscencias del *apartheid*, es decir, la discriminación racial, desaparecieron; había que bloquear a Cuba como castigo por su Revolución, como castigo por su justicia social, pero jamás al *apartheid*. Tomaron contra este algunas tibias medidas económicas que no tenían la menor trascendencia, y son los que ahora —según me contaba el propio Mandela— se preguntan y le preguntan por qué su amistad con Cuba, por qué sus relaciones con Cuba y, como él dijo aquí, por qué sus relaciones con el Partido Comunista

Sudafricano,^[38] como si todavía el fantasma del comunismo estuviera recorriendo el mundo (APLAUSOS). Por qué sus relaciones con este pequeño país que tan leal fue siempre a la causa del pueblo sudafricano en su lucha contra el *apartheid*. Eso demuestra la lógica de los reaccionarios y de los imperialistas.

Estaría mal por parte nuestra resaltar la modesta contribución de Cuba a la causa de los pueblos, pero escuchando el discurso de Mandela pienso, compañeras y compañeros, que es el más grande y el más profundo tributo que se les ha rendido jamás a nuestros combatientes internaciona-
listas (APLAUSOS). Pienso que sus palabras han de quedar, como escritas en letras de oro, en homenaje de nuestros combatientes. Él fue generoso, muy generoso, él recordó la epopeya de nuestro pueblo en África, allí donde se manifestó todo el espíritu de esta Revolución, todo su heroísmo y toda su firmeza.

¡Quince años estuvimos en Angola! Cientos y cientos de miles de cubanos pasaron por allí y otros muchos miles pasaron por otros países, era la época en que el imperialismo daba cualquier cosa con tal de que Cuba se retirara de Angola y cesara en su solidaridad con los pueblos de África; pero nuestra firmeza fue mayor que todas las presiones y fue mayor que cualquier beneficio que nuestro país pudiera sacar si hubiese cedido a las exigencias imperialistas, si es que realmente puede haber alguna vez beneficio en el abandono de los principios y en la traición.

Estamos orgullosos de nuestra conducta, y de Angola regresaron victoriosas nuestras tropas, pero, ¿quién lo ha dicho como lo dijo él? ¿Quién lo ha expresado con esa honestidad, con esa elocuencia? Lo que nosotros no hemos

³⁸ Partido Comunista Sudafricano (PCSA), 1921.

dicho, porque nos lo impide la elemental modestia, lo ha expresado él aquí con infinita generosidad, recordando que nuestros combatientes hicieron posible mantener la integridad y alcanzar la paz en la hermana República de Angola; que nuestros combatientes contribuyeron a la existencia de una Namibia independiente; él añade que nuestros combatientes contribuyeron a la lucha del pueblo de Sudáfrica y del ANC; él ha dicho que la batalla de Cuito Cuanavale^[39] cambió la correlación de fuerzas y abrió posibilidades nuevas.

No éramos ajenos a la importancia del esfuerzo que allí realizábamos desde 1975 hasta la última hazaña, que fue aceptar el desafío de Cuito Cuanavale, a más distancia que la que hay entre La Habana y Moscú, adonde puede llegarse en 13 horas de vuelo, sin incluir las escalas. Para llegar a Luanda desde La Habana hacen falta de 14 a 15 horas de vuelo, y Cuito Cuanavale estaba allá en un rincón de Angola, en dirección sureste, a más de 1 000 kilómetros de Luanda, allí nuestro país tuvo que aceptar el reto.

Como les contaba el compañero Mandela, en esa acción la Revolución se jugó todo, se jugó su propia existencia, se arriesgó a una batalla en gran escala contra una de las potencias más fuertes de las ubicadas en la zona del Tercer Mundo, contra una de las potencias más ricas, con un importante desarrollo industrial y tecnológico, armada hasta los dientes, a esa distancia de nuestro pequeño país y con nuestros recursos, con nuestras armas. Incluso corrimos el riesgo de debilitar nuestras defensas, y debilitamos nuestras defensas, utilizamos nuestros barcos, única y exclusivamente nuestros barcos y nuestros medios para cambiar

³⁹ Batalla de Cuito Cuanavale (diciembre de 1987-marzo de 1988). Operación militar determinante para la liberación de Angola y Namibia, y el fin del *apartheid* en Sudáfrica.

esa correlación de fuerzas que hiciera posible el éxito de los combates; porque a tanta distancia no sé si se libró alguna vez alguna guerra entre un país tan pequeño y una potencia como la que poseían los racistas sudafricanos.

Todo nos lo jugamos en aquella acción, y no fue la única vez; creo que nos jugamos mucho, mucho, mucho también, cuando en 1975 enviamos nuestras tropas a raíz de la invasión sudafricana a Angola. Allí estuvimos 15 años, repito, tal vez no habría hecho falta tanto tiempo, de acuerdo con nuestro pensamiento, porque de acuerdo con nuestro pensamiento aquel problema lo que había era que resolverlo y, sencillamente, prohibirle a Sudáfrica las invasiones a Angola. Esa era nuestra concepción estratégica: si queremos que haya paz en Angola, si queremos que haya seguridad en Angola, hay que prohibirles a los sudafricanos que hagan invasiones a Angola. Y si queremos impedirles a los sudafricanos, prohibirles que hagan invasiones, hay que reunir las fuerzas y los medios necesarios para impedirselo. Nosotros no teníamos todos los medios, pero esa era nuestra concepción.

La situación verdaderamente crítica se creó en Cuito Cuanavale, donde no había cubanos, porque la unidad cubana más próxima estaba a 200 kilómetros al oeste, lo cual nos llevó a la decisión de emplear los hombres y los medios que hicieran falta —por nuestra cuenta y nuestro riesgo—, enviar lo que hiciera falta, aunque fuese necesario sacarlo de aquí.

Cuito Cuanavale es el lugar que se hizo histórico, pero las operaciones se extendieron a lo largo de toda una línea de cientos de kilómetros y se derivó de ellas un movimiento hacia el suroeste de Angola de gran importancia estratégica. Todo eso se simboliza con el nombre de Cuito Cuanavale, que fue donde empezó la crisis; pero alrededor de 40 000 soldados cubanos y angolanos con más de

500 tanques, cientos de cañones y alrededor de 1 000 armas antiaéreas —en su inmensa mayoría armas antiaéreas nuestras que sacamos de aquí— avanzaron en dirección a Namibia, apoyados por nuestra aviación y un aeropuerto de avanzada construido en cuestión de semanas.

No voy a hablar aquí de pormenores y detalles de los combates, estrategias y tácticas, eso lo dejaremos a la historia; pero íbamos decididos a resolver el problema por nuestra cuenta y riesgo, unidos a los angolanos, íbamos decididos a poner fin de una vez y por todas a las invasiones a Angola. Los hechos resultaron tal como los preveíamos —y nosotros no queremos ofender a nadie, no queremos humillar a nadie—, porque cuando se creó esa correlación de fuerzas, esa nueva correlación de fuerzas —y en nuestras manos había una invencible tropa, una invencible e incontenible tropa— se crearon las condiciones para las negociaciones en las cuales participamos durante meses.

Allí hubieran podido tener lugar grandes batallas, pero era mejor, ante la nueva situación, resolver en la mesa de negociaciones el problema del respeto a la integridad de Angola y la independencia de Namibia. Nosotros sabíamos, ¡cómo íbamos a ignorarlo!, que aquellos acontecimientos habrían de influir profundamente en la propia vida de África del Sur, y era una de las razones, una de las motivaciones, uno de los grandes estímulos que nos impulsaban; porque sabíamos que al resolver el problema allí en Angola, las fuerzas que luchaban contra el *apartheid* recibirían también los beneficios de nuestras luchas.

¿Lo hemos dicho así alguna vez? No, nunca, y tal vez no lo habríamos dicho nunca, porque pensamos que, en primer término, los éxitos que ha obtenido el ANC se deben, por encima de cualquier solidaridad internacional, por encima del enorme apoyo externo, de opinión pública en algunos casos, de acciones armadas en el caso nuestro, lo

determinante, lo decisivo fue el heroísmo, el espíritu de sacrificio y de lucha del pueblo sudafricano dirigido por el ANC (APLAUSOS).

Este hombre, en estos tiempos de cobardía y de tantas cosas, ha venido a decirnos esto que nos ha dicho en la tarde de hoy. Es algo que no podrá olvidarse jamás y que nos da la dimensión humana, moral y revolucionaria de Nelson Mandela (APLAUSOS).

No he apreciado solo las palabras que se relacionan con nosotros y el hermoso homenaje rendido a nuestros combatientes internacionalistas, demostrándonos que la sangre derramada, los sacrificios, el esfuerzo y el sudor de tantos y tantos cubanos no fueron en vano. He apreciado mucho sus palabras sabias, inteligentes, precisas, reveladoras de una táctica y una estrategia verdaderamente revolucionarias.

Ha explicado aquí con una claridad impresionante lo que se proponen y lo que quieren, cómo desean alcanzarlo y cómo están seguros de lograrlo. Así tenemos aquí a este hombre que pasó decenas de años en la cárcel meditando, reflexionando, estudiando y luchando, convertido en un extraordinario líder político, en un extraordinario luchador, en un invencible luchador.

Estamos seguros de que ya nada ni nadie puede evitar el éxito de esa lucha noble y humana, de esa lucha tan justa que él la sintetiza en una sociedad con igualdad, una sociedad democrática, una sociedad no racista.

Y créanme, compañeras y compañeros, que el ANC se enfrenta a una tarea verdaderamente compleja y difícil, pues a pesar de contar con la inmensa mayoría del pueblo sudafricano no son pocos los ardides, ni son pocos los trucos, ni pocas las maniobras que los reaccionarios han utilizado para obstaculizar el acceso del pueblo de Sudáfrica a sus metas; pero pienso que, si hay algo superior a esas

dificultades, es el talento del compañero Nelson Mandela y de los dirigentes del ANC (APLAUSOS).

Nos sentimos estimulados en este 26 de Julio, y nos sentimos extraordinariamente honrados por la presencia y las palabras de tan ilustre dirigente político y revolucionario, ¡nunca lo olvidaremos! (APLAUSOS).

Compañeras y compañeros, en medio de tantas cosas que son conmovedoras y que tienen una gran trascendencia histórica, me veo en el deber de hablar de otros temas no tan trascendentes, no tan históricos, pero sí de una enorme importancia para nosotros. Me veo en la necesidad de hablar un poco —y ustedes no podrán exigirme mucho— de aquí de la tierra donde, como decía antes, el trabajo lo realizaban los esclavos, y donde el trabajo lo realizamos hoy los hombres y las mujeres libres de nuestro pueblo (APLAUSOS).

Ahora somos nosotros los que cortamos la caña, éramos nosotros los que la cargábamos, ahora son las máquinas, pero nada tendría de extraño que en cualquier momento tengamos que cargarla otra vez a mano, y me pregunto si la cargamos o no la cargamos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Ahora somos nosotros los que arrancamos el ble-do, el don Carlos y la cebolleta, sin contar otras decenas de especies; ahora somos nosotros los que cultivamos la tierra, los que cosechamos los frutos; ahora somos nosotros los que creamos las riquezas. Esa es la acción de un pueblo libre, ese es el socialismo. No son los pobres, no son los parias, no son los inmigrantes que sustituyeron después a los esclavos, no son los desempleados que hacían cola en las orillas de los cañaverales; somos nosotros, todos, en un grado mayor o menor, porque en estos tiempos hemos visto, incluso, ingenieros, médicos, científicos participando en las movilizaciones, y porque vemos todos los años a nuestros estudiantes, a cientos de miles de estudiantes participando en la escuela en el campo o en la escuela al

campo, o trabajando en industrias, o montando bicicletas en los talleres, o produciendo piezas de repuesto; vemos a toda nuestra juventud participar de ese esfuerzo físico que antes hacían los esclavos y después los parias, los pobres, los desheredados, los desempleados o los subempleados. Eso tiene también un alto significado histórico.

Cuando se habla de la obra de los matanceros, se habla de eso, de lo que han creado y lo que están creando con sus manos, dondequiera. No pongamos ahora el énfasis en que somos imperfectos, eso lo sabemos. No pongamos el énfasis en que tenemos todavía muchas deficiencias, eso lo sabemos y no lo olvidamos. Pongamos el énfasis en el esfuerzo que realiza hoy nuestro pueblo; pongamos el énfasis en sus virtudes, en su capacidad de sacrificio, en los frutos del esfuerzo y digamos que en el año 1990, año difícil y año en que se inicia el Período Especial, y en los meses transcurridos este año, los matanceros han terminado 232 obras, entre obras sociales y obras económicas, principalmente obras económicas, grandes y pequeñas, que van desde el complejo mínimo del puerto petrolero para su arrancada hasta la autopista entre Matanzas y Varadero que están concluyendo, presas, micropresas, sistemas de riego y drenaje, canales, sistemas ingenieros en el arroz, fundiciones de acero, fábricas de la industria ligera, instalaciones de la industria alimenticia, centros porcinos, pastoreos racionales, infinidad de obras en las que han trabajado con especial fervor los matanceros en los últimos meses; porque debo incluir el esfuerzo especial realizado con motivo del 26 de Julio, pero fueron 232 obras. Hay también policlínicos, ampliaciones de hospitales, círculos infantiles; incluso, programas que estaban en ejecución y que no estamos desarrollando ahora, simplemente concluyeron sus instalaciones.

No podemos olvidar que en Matanzas se encuentran los más importantes yacimientos petroleros del país y que

Matanzas produce alrededor de medio millón de toneladas de petróleo. Es un petróleo pesado y con bastante azufre, pero resuelve muchos problemas; por ahí hay unas cuantas industrias funcionando con ese petróleo, hay fábricas de cemento funcionando con ese petróleo, y hay productos que están saliendo como derivados de ese petróleo. Le pregunté aquí al director de la empresa cuánto había sido la producción en 1990, cuánto era la de este año, y dice: «Alrededor de medio millón». «¿No se podría producir más?». Dice: «Sí, habríamos podido llegar este año a las 600 000, pero nos han faltado barcos para la transportación de ese petróleo». Le pregunté por los pozos, cómo iban, por los pedraplenes, cómo marchaba el trabajo a pesar de las dificultades, y el trabajo avanza, ya tienen en explotación algunos de los pozos de petróleo construidos en los pedraplenes; porque la provincia de Matanzas es la primera productora de petróleo del país.

La provincia de Matanzas produce más del 40 % de los cítricos del país (LE DICEN: «¡Jagüey!»). Jagüey, sí, Jagüey, ¡más del 40 % de los cítricos del país! (APLAUSOS), y ha elevado esa producción no se sabe si 30 o 40 veces, al producir ya alrededor de 10 millones de quintales. Es uno de los complejos educacionales productivos más grandes que existe en cualquier parte, con sus sesenta y tantas escuelas.

La provincia de Matanzas tiene hoy el polo turístico más importante del país, que es Varadero, aunque no es el único (APLAUSOS).

La provincia de Matanzas ingresó 77 millones de dólares en bruto —digo en bruto porque de ahí hay que descontar ciertos gastos en divisas—, ¡setenta y siete millones en el año 1990! Y aspiran a alcanzar 100 millones de ingresos brutos este año de 1991, para que puedan ustedes apreciar qué avance y qué ritmo lleva ese programa. La provincia de Matanzas puede llegar un día a ingresar cientos de

millones cuando ese programa esté terminado, ¡cientos de millones de dólares al año!, cuando tengamos las decenas de miles de habitaciones que debemos tener allí.

El contingente de constructores de Varadero, que recibió aquí también su diploma, ha realizado construcciones por valor de 50 millones de pesos en medio año, ¡en medio año!, y espera alcanzar construcciones por valor de 100 millones en total este año (APLAUSOS). Se ha desarrollado allí una poderosísima fuerza constructora de 7 000 hombres.

Para que tengan una idea, este contingente en Matanzas, solo en Varadero, habrá creado en un año valores similares a las instalaciones de los Panamericanos que se han hecho en 33 meses; es realmente un gran esfuerzo (APLAUSOS).

Ayer inaugurábamos las instalaciones de los Panamericanos, veintitantas instalaciones nuevas, cuarenta y tantas instalaciones remodeladas, y allí participaron miles de obreros profesionales y cientos de miles de voluntarios, y un valor más o menos similar están creando este año los constructores de Varadero.

Matanzas es una de las grandes productoras de azúcar de Cuba que en los años de Revolución tres veces ha superado el millón de toneladas y trabaja por convertir esa cifra en una cifra cotidiana.

Debemos decir en honor de Matanzas que, de los nuevos centrales construidos por la Revolución, el último, el más nuevo —que es el Mario Muñoz—,^[40] se ha convertido en el más eficiente de todos los centrales nuevos construidos por la Revolución (APLAUSOS).

⁴⁰ Se refiere al central Mario Muñoz Monroy (Los Arabos, Matanzas). En 1987 retomó sus capacidades productivas.

De esas cosas hablaba con los compañeros cuando venían aquí a recibir sus diplomas, de una empresa o de otra, 118 000 toneladas no ha alcanzado ninguno de los centrales nuevos. Eso demuestra también lo que ha avanzado la Revolución, que es capaz de construir un central de esa capacidad, donde más del 60 % de los componentes son de producción nacional (APLAUSOS). ¡Miren qué lejos hemos llegado los esclavos! ¡Qué lejos hemos llegado los esclavos! (APLAUSOS).

En Matanzas tenemos facultades universitarias —aquí vino un director—, donde aprenden distintas especialidades mecánicas, económicas, etcétera. En Matanzas se han graduado 1 300 médicos egresados de su facultad de Medicina, y miles de sus facultades pedagógicas. ¡Miren cómo hemos avanzado los esclavos!

Matanzas tiene completos sus módulos institucionales de Educación, desde la escuela Carlos Marx,^[41] a la que no pensamos cambiarle el nombre, hasta numerosas escuelas de diversos tipos (APLAUSOS). Hay otra allá en La Habana, muy importante, que se llama Vladimir Ilich Lenin,^[42] a la que tampoco pensamos cambiarle el nombre (APLAUSOS); como hay otra —creo que es la de Pinar del Río, sí, cómo no, muy destacada— que se llama Federico Engels,^[43] a la que, por supuesto, tampoco le vamos a cambiar el nombre (APLAUSOS); como no le pensamos cambiar el nombre a la

⁴¹ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Carlos Marx (Matanzas, 1974).

⁴² Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin (La Habana, 1974).

⁴³ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Federico Engels (Pinar del Río, 1978).

José Martí,^[44] de Holguín (APLAUSOS); a la Máximo Gómez,^[45] de Camagüey; a la Antonio Maceo,^[46] de Santiago de Cuba (DEL PÚBLICO LE DICEN: ¡La *Che* Guevara!), ni a la *Che* Guevara^[47] —me la arrebataste de la boca—, de Santa Clara (APLAUSOS), porque una Revolución como la nuestra no cambia ni de ideas, ni de nombres (APLAUSOS).

¡Qué lejos hemos llegado los esclavos!

Repito que Matanzas tiene en educación sus módulos completos, numerosas escuelas de todo tipo —no las voy a enumerar—, universidad, sus instituciones de niños, sus instituciones hospitalarias, sus instituciones culturales —alrededor de 200, muy propio de la Atenas de Cuba, como le llamaron en otros tiempos con justicia y debe seguirse llamando, simboliza los niveles de cultura que alcanzó esta provincia (APLAUSOS)—, sus instituciones deportivas, por ahí anda la cuenta de las medallas que han ganado los matanceros en estos años de Revolución. Como diría Guillén:^[48] «¡Matanzas tiene lo que tenía que tener!».^[49] (APLAUSOS).

⁴⁴ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas José Martí (Holguín, 1977).

⁴⁵ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Máximo Gómez Báez (Camagüey, 1976).

⁴⁶ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Antonio Maceo Grajales (Santiago de Cuba, 1981).

⁴⁷ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Ernesto Guevara (Villa Clara, 1975).

⁴⁸ Nicolás Cristóbal Guillén Batista (Cuba, 1902-1989). Máximo representante de la poesía negra latinoamericana. Fundador de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y su presidente (1961-1989). Poeta Nacional de Cuba.

⁴⁹ Alude al poema «Tengo» de Nicolás Guillén.

Pero tenemos, sobre todo, nuestra dignidad y nuestra independencia, nuestra valentía y nuestro heroísmo, aun en los tiempos difíciles que vivimos, y los tendremos aun si vienen tiempos más difíciles.

¿De qué nos van a hablar? ¿Del pasado? ¿Del capitalismo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿De la propiedad privada? ¿De los latifundios? ¿De las corporaciones? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Del imperialismo? ¿Del neocolonialismo? ¿Para qué nos van a hablar de toda esa basura? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿De qué otra forma calificar todo aquello? Sí, ¿de qué nos van a hablar? ¿De los tiempos de la mendicidad? ¿De qué nos van a hablar? ¿De la época de la prostitución? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Del saqueo sistemático del tesoro público? ¿De la politiquería? ¿De la explotación despiadada de los trabajadores? ¿De los campesinos sin tierra, o pagando rentas, tantos por cientos de sus producciones?

¿De qué nos van a hablar? ¿De aquella sociedad de la discriminación racial, como ocurría en algunas capitales de provincia, donde los blancos iban por un lado y los negros por el otro, unos por unas calles, o por un paseo del parque y otros por otro? No sé si era Santa Clara o Villa Clara la que tenía una de esas cosas, y por acá ya me imagino los lugares exclusivos. Eso tenía distintas formas.

¿Nos van a hablar de la discriminación? ¿Nos van a hablar de la prostitución y de todos los vicios de aquella sociedad, de los niños descalzos pidiendo limosnas y sin escuelas, del analfabetismo, o de las mujeres dedicadas al empleo doméstico y a la prostitución directa o indirecta? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Que no nos vengan a hacer cuentos con su capitalismo, sus economías de mercado y todas las locuras de esa índole, que ya las conocimos y creo que podemos recordarlas.

¿De qué me van a hablar, de Birán, donde viví y crecí como hijo de propietario de tierra, de terrateniente, desde

donde pude ver lo que era el capitalismo, en los cientos y cientos de niños allí que se quedaban en primer grado, segundo grado o tercer grado, si iban a la escuela?, y el que llegaba a sexto grado se volvía un bicho enseguida y lo convertían en mayoral o algo de eso.

No tengo nada que decir de mi padre^[50] como hombre, puesto que siempre tengo muy presente su generosidad, aunque su posición social era ya no la del hijo de un humilde campesino de Galicia, sino la de un señor que poseía grandes extensiones de tierra.

Yo conocí el capitalismo hasta sin haberlo sufrido, viéndolo, y mucho tiempo tuve después para pensar y meditar sobre lo que era aquella sociedad del plan de machete y de la Guardia Rural;^[51] esa Guardia Rural que los yanquis nos organizaron aquí cuando desarmaron al Ejército Mambí,^[52] pero esta vez no pudieron desarmar al Ejército Rebelde^[53] y se acabó el plan de machete y se acabó la Guardia Rural (APLAUSOS).

¿De qué nos van a hablar? (EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel!» y «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»). ¿De

⁵⁰ Ángel María Bautista Castro Argiz (España, 1875-Cuba, 1956). Llegó a Cuba como soldado para cumplir el servicio militar durante la guerra de 1895. Repatriado en 1899, regresó ese año a Cuba. Se asentó en Birán, Oriente, donde prosperó económicamente.

⁵¹ Guardia Rural (1898-1959). Cuerpo militar y represivo para mantener el orden interior en las zonas rurales.

⁵² Se refiere al licenciamiento del Ejército Libertador de Cuba (1868-1899). Institución armada que combatió contra el colonialismo español durante las guerras de independencia.

⁵³ Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura de Fulgencio Batista. Se adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de 1958.

qué nos van a convencer? ¿A los matanceros qué les van a decir? (EXCLAMACIONES DE: «¡Tenemos un socialismo fuerte!»). ¿Y a las mujeres de Matanzas que les van a decir? (EXCLAMACIONES DE: «¡Nada!» y «¡Para lo que sea Fidel, para lo que sea!»).

Antes de la Revolución la mujer constituía solo el 10 % de la fuerza laboral y ahora constituye el 40 %, y no solo eso, sino que esa mujer discriminada, sin otro porvenir que los que mencionaba del empleo doméstico, o de la prostitución directa o indirecta, porque la escogían a veces para tal y más cual trabajo, para que sirviera de señuelo y de atractivo a los compradores, esa mujer hoy constituye alrededor del 60 % de la fuerza técnica de Matanzas (APLAUSOS); de manera que el grueso de las inteligencias desarrolladas en esta provincia son mujeres. ¡Qué lejos hemos llegado los esclavos! (APLAUSOS).

¿Quién quiere que volvamos a la época de los barracones?^[54] (EXCLAMACIONES DE: «¡Nadie!»). ¿Y con qué nos van a obligar a volver? ¿Acaso con la amenaza de hambre, con el bloqueo recrudecido, con el triunfalismo imperialista después de los desastres ocurridos en el este de Europa? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Con qué nos pueden amenazar a nosotros que somos los descendientes de Maceo^[55] y de Martí,^[56] de

⁵⁴ Alude a la esclavitud.

⁵⁵ José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Considerado el espíritu intransigente del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

⁵⁶ José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de

Máximo Gómez^[57] y de Agramonte,^[58] del *Che*^[59] y de Camilo,^[60]

proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor general del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos. Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

⁵⁷ Máximo Gómez Báez, *El Generalísimo* (República Dominicana, 1836-Cuba, 1905). Mayor general del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años y General en jefe en la Guerra del 95. Dirigió la primera carga al machete, la invasión de Oriente a Occidente y la campaña de La Reforma. Exponente del internacionalismo durante las luchas del pueblo cubano por su independencia contra el colonialismo español.

⁵⁸ Ignacio Eduardo Agramonte Loynaz, *El Mayor* (Cuba, 1841-1873). Abogado. Mayor General del Ejército Libertador. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro. Organizó la caballería camagüeyana durante la Guerra de los Diez Años. Cayó en el combate de Jimaguayú.

⁵⁹ Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

⁶⁰ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

de Abel Santamaría^[61] y Frank País?^[62] (APLAUSOS PROLONGADOS). ¿Con qué nos van a amenazar, con hambrunas, con bloqueos, con guerras? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Más bloqueo y más sufrimiento que los que padecieron nuestros antepasados no los podremos sufrir jamás, porque hoy somos dueños de la tierra, ya no pertenece sino al pueblo; hoy somos dueños de las fábricas, ya no pertenecen sino al pueblo; de los medios de producción, de lo que sea. ¡Y nos la arreglaremos, nos la arreglaremos como sea; pero al barracón no volveremos! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Si nos amenazan con sus armas sofisticadas, allá ellos si creen que no están viéndoselas con un pueblo valiente y un pueblo inteligente y que sabe luchar. Y si luchamos allá a 14 000 kilómetros —ni se sabe—, si nos metimos en aquella trampa de Cuito Cuanavale que habían creado los enemigos y que se volvió trampa para ellos, aquí en nuestras costas, en nuestros campos, en nuestras montañas, en nuestras ciudades, en nuestros cañaverales, en nuestras arroceras, en nuestros pantanos, sabremos luchar como luchamos en Cuito Cuanavale (APLAUSOS); sabremos luchar más todavía de lo que luchamos en Cuito Cuanavale y sabremos resistir

⁶¹ Abel Benigno Santamaría Cuadrado (Cuba, 1927-1953). Militante del Partido Ortodoxo. Participó en la edición, impresión y distribución de los periódicos clandestinos *Son los mismos* y *El Acusador*. Segundo jefe de las acciones del 26 de julio de 1953, con la misión de ocupar el hospital Saturnino Lora. Torturado y asesinado después de la acción.

⁶² Frank Isaac País García (Cuba, 1934-1957). Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7. Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956. Dirigió el aseguramiento de fuerzas y medios a la guerrilla. Asesinado por las fuerzas represivas de la dictadura de Fulgencio Batista.

más años que los que resistimos en Angola hasta la victoria (APLAUSOS PROLONGADOS).

Eso es lo que podemos decir de las armas sofisticadas del imperialismo, que, si no fuera porque estamos entre personas decentes, ya le podríamos recomendar qué hacer con ellas (RISAS Y APLAUSOS).

Nuestro Ejército es un ejército de millones de hombres y mujeres que van desde los adolescentes hasta los ancianos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

¿Con qué van a asustarnos, con sus llamadas armas inteligentes? Es que nosotros somos más inteligentes que esas armas y más inteligentes que los que tienen esas armas; y las nuestras no se pueden subestimar, sobre todo, porque detrás de cada una de ellas hay un patriota, hay un revolucionario (APLAUSOS).

No se puede decir que pantalones, como gritaron por allá (RISAS), porque eso es machismo; puede haber pantalón o saya, *short* o trusa, lo que quieran (RISAS), detrás habrá un patriota de esos que no se dejan engatusar, ni confundir, ni asustar. De modo que, con nosotros, señores imperialistas, la cosa es diferente, con nosotros es harina de otro costal; así que al pasado no regresaremos jamás (APLAUSOS).

Batallas ideológicas hay que librar, y grandes batallas ideológicas, porque parece que hoy el imperialismo no tuviera ningún otro enemigo en este mundo, nada más que la pequeña Cuba, este verde caimán del Caribe, como dijo una vez el Che (APLAUSOS).

Ya toda su propaganda, todos sus recursos, todos sus medios no se dirigen contra el antiguo Campo Socialista,^[63]

⁶³ Conjunto de países e instituciones del sistema socialista (1945-1991).

contra la URSS,^[64] contra nadie, y le exigen condiciones a todo el mundo respecto a Cuba. Es una vergüenza cómo se dirigen a la URSS y le dicen que si quiere alguna colaboración económica tiene que cesar toda colaboración con Cuba en todos los terrenos. Pero no solo eso, recientemente en un acuerdo del Senado le introdujeron una enmienda sobre la relación económica con China en la que le decían que no habría cláusula de nación favorecida —esta es una cláusula que se usa en el comercio internacional y que los chinos tienen, que debe renovarse— si tenían colaboración con Cuba. Se dirigen a grandes potencias, como la URSS, aprovechando la coyuntura de estos tiempos para poner condiciones, ¡condiciones! Vean qué nivel de odio, qué nivel de espíritu revanchista, qué deseo de venganza contra la Revolución, qué miseria política y humana.

Claro, debo decir también que tanto los soviéticos como los chinos han dicho que no aceptan ningunas condiciones de ese tipo (APLAUSOS); pero la presión es impresionante, ¡impresionante!, y amenazan con no prestar ningún tipo de colaboración.

Yo no sé realmente si pueden, se lo digo, porque no se puede partir de la suposición de que están nadando en oro los imperialistas, y mucho menos los imperialistas yanquis. Los capitalistas tienen dinero, pero no tienen suficiente dinero para satisfacer la demanda. A veces sus posiciones son humillantes, y no se concibe cómo son capaces de dirigirse a grandes países con el lenguaje en que lo hacen, porque esa es una falta de respeto, de elemental respeto a la dignidad de los gobiernos y a la dignidad de los pueblos; pero como algunos están atravesando situaciones difíciles, prácticamente los obligan a ser heroicos frente a

⁶⁴ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), 1922-1991.

las presiones yanquis. Es un descaro inaudito. Pareciera que en el mundo no quedara más que Cuba hacia lo cual enfilan los cañones.

Bueno, cañones y lo que dijo alguien por allá pega, pero no debo repetirlo (RISAS). Cañones rima con todo (RISAS). Ciertamente no tenía esas intenciones, caballeros, pero veo que se ríen y es verdad, me doy cuenta: cañones y corazones riman perfectamente (RISAS), quién puede negarlo (APLAUSOS). Hacia nosotros enfilan los cañones, todos los cañones, esa es la realidad: miren qué honor nos han hecho, miren qué privilegio nos han concedido defendiendo las ideas más justas de la historia de la humanidad, defendiendo las ideas del socialismo y defendiendo las ideas del marxismo-leninismo^[65] (APLAUSOS).

A nosotros no vino ningún grupo de apóstoles a enseñarnos marxismo-leninismo. Eso lo aprendimos aquí y, en todo caso, siguiendo las corrientes universales, siguiendo el pensamiento socialista, siguiendo el pensamiento de los grandes revolucionarios del siglo pasado y del presente siglo; porque mientras más conocemos al imperialismo y sus miserias, más socialistas nos sentimos, más comunistas nos sentimos (APLAUSOS).

Acabamos de regresar de una reunión histórica.^[66] Es verdaderamente histórica porque por primera vez se produce un encuentro de dirigentes latinoamericanos —en este caso incluyeron dos países europeos, dos países ibéricos—, y por primera vez nos reunimos sin que de Washington nos hicieran una señal; porque para reunir a

⁶⁵ Doctrina revolucionaria a partir de las teorías de Karl Marx, Friedrich Engels y Vladimir I. Lenin.

⁶⁶ I Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (Guadalajara, México, 1991).

los líderes latinoamericanos no había que hablar siquiera, bastaba que el presidente de Estados Unidos moviera un dedo y nada más, para allá iba todo el mundo.

Esta vez fueron los latinoamericanos los que organizaron la reunión, los mexicanos, y tuvieron la valentía de invitar a Cuba —porque hay que ser valiente para invitar a Cuba, y los mexicanos tuvieron esa valentía—, que no les gustó ni un poquitico a los yanquis (APLAUSOS). Y cuando no pudieron impedir el viaje, se dedicaron a organizar todo tipo de sabotajes, planes de todas clases —como es de suponer—, a crear problemas y dificultades; pero parece que todos los tiros les salieron por la culata.

Hicieron una propaganda enorme, sin embargo, allí, en las masas —no solo en las masas, entre las personalidades, entre dirigentes y cuadros políticos del país, en todo el mundo— y de modo muy especial en el pueblo, y en el pueblo de Guadalajara, las expresiones de solidaridad y de simpatía hacia Cuba eran extraordinarias, ¡realmente extraordinarias! (APLAUSOS); lo que demuestra que los pueblos no olvidan la historia, que los crímenes imperialistas no se olvidan, que la masa enorme de publicidad y de campañas contra la Revolución Cubana les roza la piel a todos aquellos que tienen aunque sea instinto de clase, y que saben quiénes están con los pobres de este mundo —como decía Mandela, recordando a Martí—, quiénes están con los oprimidos y con los explotados, y quiénes están contra los explotadores, los conquistadores, los colonizadores, los neocolonizadores y los saqueadores, ¡lo saben! De modo que allí nos podíamos sentir como aquí, en familia.

Tuvimos que caminar un kilómetro. Había decenas de miles de personas. Me retrasé porque periodistas y mucha gente me detenían. No pude ir en la primera fila, tuve que ir casi en la última, iba solo por ahí, como una paloma (RISAS); pero encantado, feliz. Mientras más planes habían

preparado, más contento estaba yo, más gusto me daba (APLAUSOS); aunque debo decir, con toda justicia, que las autoridades mexicanas organizaron el evento muy bien y tomaron las medidas que consideraban adecuadas, dentro de lo posible, porque ustedes saben que solo dentro de lo posible se pueden tomar determinadas medidas de seguridad.

Lo demás es placer, porque cuando uno desprecia al enemigo experimenta un cierto placer. No creo que sea una falta, es algo que tengo que agradecerles a los enemigos: el gusto que me dan cuando se enloquecen, se ponen a inventar cosas y fracasan (RISAS).

Decía que esta reunión tuvo carácter histórico. Debo decir, además, que allí, en aquel conjunto de dirigentes, pude apreciar a muchas personas con capacidad, y una parte de ellas con notable capacidad. Los propios yanquis hicieron todo lo posible para tratar de que entre ellos surgiera gente que quisiera atacar a Cuba, polemizar con Cuba, y la verdad es que el éxito que tuvieron fue muy muy poco, podemos decir que ninguno, independientemente de diferencias políticas e ideológicas, independientemente de que algunos están, unos poquitos, en perfecta sintonía con el pensamiento de Washington —no de Washington⁶⁷ el fundador de Estados Unidos, sino de la capital del Imperio.

En general, allí prevaleció la amabilidad, la cordialidad y el respeto entre todos por encima de diferencias ideológicas; aunque yo sabía el momento en que estábamos viviendo: una de las características de este momento es la tremenda ola de neoliberalismo que hay en toda la América Latina y en todo el mundo; puede decirse casi que es mundial, pero de manera especial en América Latina. Es decir,

⁶⁷ George Washington (EE. UU., 1732-1799). Presidente de EE. UU. (1789-1797). Padre Fundador de EE. UU.

el capitalismo está de plácemes con motivo de los desastres políticos de los países socialistas del este de Europa por razones que no es el lugar adecuado analizar.

Tenemos nuestros pensamientos sobre todas estas cuestiones y teníamos nuestras ideas desde hace mucho tiempo, y entre los que tenían ideas muy claras, muy claras, clarísimas, más claras que las aguas de Varadero, estaba el Che (APLAUSOS), como profeta que hubiese vislumbrado los frutos que tendrían algunas de las prácticas de la construcción del socialismo, independientemente de factores históricos y del hecho de que tal sociedad se iniciara en los países más pobres de Europa, con la ayuda de un país como la URSS que había sido destruida dos veces en menos de 25 años frente a un Imperio que, al final de la Segunda Guerra Mundial,^[68] acumuló todo el oro del mundo y que no perdió ni un solo tornillo de su industria, ni un solo átomo de su economía en los años de guerra.

Hay que hacer estudios serios y profundos. No es ni siquiera este el momento adecuado de hacerlo, cada cual debe ser responsable de sus propios hechos y de sus propios actos, y la Revolución Cubana es responsable, históricamente, de sus propios hechos y de sus propios actos. Y vean bien que decimos «sus», porque fueron nuestros y no de otros, tenemos nuestras ideas, nuestras concepciones, y hemos hecho las cosas a nuestra manera.

Nosotros no tenemos que inventar hoy, por ejemplo, la pequeña propiedad agrícola, porque aquí tenemos 70 000 pequeños propietarios agrícolas, 70 000 escuelas para saber

⁶⁸ Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Conflicto bélico desencadenado por fuerzas imperialistas: Alemania, Italia y Japón, con el propósito de un nuevo reparto del mundo. Concluyó con la victoria sobre el fascismo y el surgimiento del Campo Socialista. Se considera la guerra más devastadora de la historia contemporánea.

lo que es la propiedad agrícola y cómo se puede trabajar con ellos y coordinar; no tenemos que ponernos a repartir empresas estatales o cosas por el estilo, porque en nuestro país sería la locura del siglo, no alcanzaría Mazorra^[69] con todas sus capacidades para albergar allí al loco que se le ocurriera hacer semejante cosa —digo Mazorra, el viejo nombre, el Hospital Psiquiátrico de La Habana, el mayor del país y uno de los más famosos y mejores del mundo. De modo que hicimos las cosas a nuestra manera.

Aquí no hubo colectivización forzosa ni cosa parecida, ni ninguno de los fenómenos que se dieron en otros lugares, y si se dieron algunos negativos fue porque los copiamos de una manera incorrecta, porque lo peor es copiar. Eso no significa menospreciar en lo más mínimo la experiencia de otros, no, son cosas diferentes. Además, nunca nadie nos dio órdenes, ni siquiera se atrevió nadie a tratar de darnos órdenes. No había, ni hay, ni habrá nadie en el mundo que nos pueda dar órdenes (APLAUSOS).

Con motivo de esos problemas del socialismo, que es muy nuevo, recién salido del cascarón, porque las bases y la esencia del capitalismo tienen miles de años como, por ejemplo, la propiedad privada, solo que durante miles de años eran objeto de propiedad no solo las cosas, sino también los hombres, desde la famosa Grecia,^[70] y en ese sentido lo de Atenas no resulta demasiado simbólico si no como experiencia histórica o como admiración justa por el arte que fueron capaces de desarrollar; pero era una sociedad

⁶⁹ Hospital Psiquiátrico de La Habana Comandante Doctor Eduardo Bernabé Ordaz Ducungé desde 2007.

⁷⁰ Civilización griega. Sociedad de la Edad Antigua que se desarrolló al sur de la península Balcánica y desde allí se expandió hacia otras áreas del mar Mediterráneo.

esclavista, cuatro gatos se reunían en una plaza y decían: «Eso es democracia», el resto de los ciudadanos no tenían derecho y la inmensa mayoría eran esclavos. Se pone usted a leer los escritos de los filósofos de Grecia y en algunos de ellos aparecen sus testamentos, y hablan mucho cuando legan, cuando hacen un documento diciendo a quién le dejan sus propiedades, y siempre dicen: «Gozo de buena salud, pero por si acaso...». Así empezaban, por lo general, los testamentos, y continuaban diciendo: «Lego tal esclavo a este, a este...». Digo: si hasta los filósofos, que eran gente sabia y se creían justos, tenían un montón de esclavos. Por eso no podemos poner de ejemplo aquel tipo de democracia.

El capitalismo viene de la época de Homero^[71] y aun antes de Homero, sus bases tienen miles de años. El socialismo tiene apenas decenas de años, está en pañales; diríamos que el socialismo está en esa etapa que en los hospitales materno-infantiles llaman perinatal. El socialismo está en fase perinatal, que son esos primeros seis o siete días de vida del niño, que son los más peligrosos y hay que tener cuidados especiales; nosotros hemos creado salas de servicios intensivos perinatales, como parte de nuestro programa para la protección de la salud de los niños.

Es decir, es lógico que el socialismo, la más justa de todas las ideas, tenga que atravesar períodos y dificultades; en algunos países desapareció. Hay casos como el de la antigua RDA [República Democrática Alemana], de donde ahora llegan noticias que son horripilantes, ¡el *apartheid* en la RDA! Quizás el ANC tenga que darles asesoramiento político a los negros, a los asiáticos, a los mestizos, a toda esa gente que, por una razón o por otra, fueron a parar a la RDA; ahora los persiguen por las calles y se han dado casos

⁷¹ Homero (Grecia, VIII a. C.). Poeta.

de linchamientos de vietnamitas, de mozambicanos, de angolanos —no sé si le toque a algún cubano que se haya quedado por allá—; los persiguen grupos fascistas como una manifestación de xenofobia, odio racial. Eso es lo que ha venido a sustituir a aquella sociedad, el renacimiento de los sentimientos más repugnantes de odio racial, de arrogancia y de la idea de la superioridad racial fascista. Esas noticias llegan independientemente de otras, porque han empezado a conocer el beso de amor del diablo, el beso de amor del capitalismo, a pesar de que todavía no están en pleno capitalismo, solamente marchan hacia el capitalismo y se dan fenómenos de esa naturaleza.

Hay algunos que se olvidan de que China es un país socialista que mantiene inalterables los principios del socialismo, y tiene 1 100 millones de habitantes, como si no fueran nada los habitantes de ese país donde se acabaron las hambrunas, las calamidades que durante miles de años azotaron a esa nación. Ahora están padeciendo algunas calamidades grandes, inundaciones, lluvias como hacía 100 años que no tenían lugar; pero allí está el Estado socialista, está el Partido, está el Gobierno y no quedará ninguna de aquella gente desamparada. Es doloroso, porque sabemos el enorme esfuerzo que han realizado en la construcción de embalses, canales, y el daño que les puede hacer en la agricultura; pero allí no se morirá nadie de hambre, de eso estoy seguro, allí no se morirá nadie por falta de asistencia médica.

La URSS atraviesa problemas muy serios, es impredecible la evolución de los acontecimientos; esperamos que evolucionen de la forma más positiva posible.

Toda esta situación ha llevado al imperialismo a un enorme triunfalismo, ha llevado el escepticismo a muchas fuerzas progresistas y a muchas fuerzas de izquierda en el mundo. Hay gente que quisiera morirse de oportunismo antes que recordar que militó en un partido comunista, que siente

miedo de haber militado en un partido comunista, que siente miedo del inmenso honor de haber militado en un partido comunista; porque militar en un partido comunista, cualesquiera que sean los errores que cometa ese partido, será siempre el más grande honor, porque no es lo mismo militar en un partido de los pobres que en los partidos y en los clubes de los millonarios y de los saqueadores (APLAUSOS).

De cualquier error se podrá acusar a los comunistas, menos de ser explotadores del hombre por el hombre, menos de haber apoyado la explotación del hombre por el hombre.

Todo lo ocurrido ha creado confusión y una oleada de neoliberalismo.^[72] A ello se unen otros factores: la deuda externa, las exigencias del Fondo Monetario Internacional,^[73] del Banco Mundial,^[74] de las instituciones financieras internacionales que les dicen: «Si no haces esto, no te damos un centavo», y los obligan.

Hay algunos que creen en el neoliberalismo y hay otros que no les queda más remedio que creer, porque si no, no les dan un solo centavo, entonces hay una ola de privatizaciones. Lo que está de moda son las privatizaciones, las empresas privadas y las economías de mercado, una nueva forma extraña, rara de llamar las cosas, que no se entiende bien y no se sabe si los que la mencionan y la repiten lo entienden; pero economía de mercado, iniciativa privada, propiedad privada,

⁷² Teoría político-económica que promueve la libre competencia y minimiza la intervención del Estado.

⁷³ Fondo Monetario Internacional (FMI), 1945. Organización financiera de la ONU al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas.

⁷⁴ Banco Mundial (1944). Instrumento financiero que proyecta y amplía los intereses privados nacionales del imperialismo. Tiene su sede en EE. UU.

empresa privada, solo tiene un nombre: capitalismo, nada más. Ya dan por desechadas las ideas del socialismo como algo prehistórico, como si lo prehistórico verdaderamente no fuera el capitalismo, el colonialismo y el neocolonialismo, y lo nuevo, lo verdaderamente nuevo, el socialismo.

Algunos han dicho con relación a Cuba: «Queremos cambios» —si nosotros hemos hecho más cambios que nadie en 30 años, si nosotros en 30 años hemos hecho los cambios que no se hicieron en 3 000 años—, y les he dicho: lo que quieren no es cambio, sino recambio, ¡y recambio no habrá! Esa es una realidad (APLAUSOS).

Desde luego, la mayoría del pensamiento en muchos de los dirigentes latinoamericanos es la cuestión del capitalismo y del neoliberalismo, unos más, otros menos, en una situación sin alternativas.

Hay un lenguaje nuevo, se habla mucho de la justicia social, redistribución de riquezas. En un cierto momento pedí la palabra para expresar que cuando oía afirmar y repetir eso experimentaba alucinaciones, que por momentos me parecía estar en una reunión de líderes de partidos políticos radicales de izquierda, y que seguramente era la influencia de los cuadros de Orozco^[75] que estaban en el techo de aquel salón donde estábamos reunidos,^[76] unos cuadros muy revolucionarios que había allí, pero con la fantasía de un gran pintor como lo fue Orozco. Dije que de todas maneras me alegraba de que se hablara de justicia social y de redistribución de las riquezas, que podía significar tal vez que se tomaba conciencia. Más o menos esas fueron mis palabras.

⁷⁵ José Clemente Orozco Flores (México, 1883-1949). Muralista.

⁷⁶ Salón del Palacio de Gobierno de Guadalajara donde se efectuó la I Cumbre Iberoamericana.

No hay duda de que entre todos los dirigentes políticos se habla del tema de la redistribución y de la justicia social, eso no falla. Yo me preguntaba: pero, ¿de dónde vino la injusticia?, ¿de dónde vino la desigualdad?, ¿de dónde vino la pobreza?, ¿de dónde vino el subdesarrollo?, ¿de dónde vinieron todas esas calamidades sino del capitalismo?, ¿y de dónde vino el colonialismo sino del capitalismo?, ¿y el neocolonialismo y el imperialismo sino del capitalismo? Parece que los creadores del cielo y de la tierra son los culpables de que haya pobres y que el sistema social no tiene nada que ver con eso, que el capitalismo no tiene nada que ver con eso. ¡Es increíble! Ese es el lenguaje, ese es el pensamiento, esa es la doctrina.

Querer resolver esos problemas a través del capitalismo, en un mundo que se ha dividido entre países capitalistas inmensamente ricos y una mayoría de países inmensamente pobres como consecuencia precisamente del capitalismo, del colonialismo, del neocolonialismo y del imperialismo; en este mundo pensar que las recetas neoliberales van a promover el milagro del desarrollo de nuestros países es una ilusión increíble, porque es como querer apagar el fuego con gasolina, como si no supiéramos las cifras. Hay países en América Latina donde el 5 % de la población recibe hasta el 50 % de los ingresos, y donde el 30 % o 40 % de la población recibe un 10 %, una desigualdad, una injusticia increíble.

Toda esta pobreza que padecen los países latinoamericanos es un fruto directo del capitalismo. Pero se elaboran teorías y más teorías de que la iniciativa privada es generadora de riquezas y de que para que haya justicia social tiene que haber capitalismo, la empresa privada, la economía de mercado y el sistema capitalista puro, tan puro como en el siglo pasado, y las consecuencias de todo eso se tratan de encubrir con las palabritas «redistribución de riquezas».

Redistribuyen un poco de riquezas allá en Europa y en los países que saquearon al mundo, los que, aunque tienen decenas de millones de desempleados, tienen algo que darle al desempleado durante un tiempo; pero en estos países de América Latina, hay muchos donde la diferencia entre los ingresos de una parte de la población y los ingresos de otra parte de la población es de 40 a 1. El capitalismo no tiene ni la posibilidad, ni la moral, ni la ética, ni la voluntad de resolver los problemas de la pobreza.

Ahora bien, ¿en América Latina cuántos pobres hay? Según un congreso que se acaba de celebrar hace unos meses en Quito^[77] —un congreso sobre la pobreza—, en América Latina hay 270 millones de pobres; de ellos, 84 millones de indigentes. Esa es la situación del conjunto de América Latina. Cuando hablo de América Latina, hablo del conjunto; hay diferencias importantes entre un país y otro. Hay países en América Latina que tienen unos ingresos extraordinarios, por exportaciones altamente valoradas en el mercado mundial, son muy ricos, otros son mucho más pobres; se les hace más soportable la situación a aquellos que tienen grandes ingresos que a los que tienen muy pocos. Los que tienen grandes ingresos de exportaciones tienen menos dependencia de los organismos financieros internacionales, pueden maniobrar un poco más.

Pero la calamidad social llega a todas partes. Hay no menos de 20 millones de niños sin hogar en América Latina, otros dan la cifra de 30 millones de niños sin hogar en el conjunto de América Latina, por las calles. Hay millones de niños en edad escolar que trabajan más de ocho horas.

⁷⁷ Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y El Caribe (Quito, Ecuador, 20-23 de noviembre de 1990).

El número de niños en el conjunto de América Latina que termina la Enseñanza Primaria es de 44 por cada 100 que ingresan. Es que me recuerda Birán, pasa lo que allí pasaba: una escolita pública, un maestro, no había recursos, no había nada, los padres se llevaban los hijos a trabajar en el campo, o a hacer cualquier cosa, o no tenían ropa, ni zapatos, ni comida para ir a la escuela. Es decir que, según los datos que he leído, 56 no llegan a sexto grado, calculen los que llegan a Secundaria Básica, y a pesar de eso llegan millones, después saturan las universidades y luego no tienen empleo. Llega una parte pequeña de los niños a Primaria y a Secundaria, y a pesar de todo hay millones en las universidades; esa es una fuerza explosiva, todos esos intelectuales universitarios que más tarde no tienen empleo.

La mortalidad infantil en América Latina está alrededor de 60 por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida. La mortalidad de menos de cinco años —incluye, por supuesto, a los de menos de un año— entre el 70 y el 80 por cada 1 000. Hay países que tienen menos, bastante menos, y hay otros que tienen bastante más.

Del 30 % al 40 % de la fuerza laboral activa está desocupada o semioocupada en América Latina; la desnutrición abarca 80, 100 millones de personas; las perspectivas de vida no alcanzan los 70 años como promedio, están muy por debajo de los países desarrollados.

Esto de escuelas especiales^[78] para toda la población ni soñarlo. Esto de médicos de la familia^[79] parecería un cuen-

⁷⁸ Instituciones para niños y jóvenes con necesidades educativas especiales.

⁷⁹ Programa del Médico y la Enfermera de la Familia (1984). Contribuye con la atención médica primaria de la población mediante acciones integrales dirigidas a los individuos, la familia, la comunidad y el medio ambiente.

to que trajo un viajero de una estrella lejana. Los niveles que tenemos de maestros per cápita, de médicos per cápita, todas esas cosas ni en sueños. En cambio, hay médicos a veces haciendo otros trabajos que no tienen nada que ver con la profesión, trabajos manuales.

La propia Matanzas es un ejemplo de lo que ocurría antes. Aquí había doscientos treinta y tantos médicos —creo que 236—, ahora tiene 1 900; enfermeras había 116, ahora tiene 4 000 entre enfermeras y auxiliares. Añádanles los miles de técnicos que antes no existían en el servicio de Salud.

Todas esas calamidades están presentes en América Latina. Todas las capitales de América Latina están rodeadas de barrios de indigentes, y muchas veces en las poblaciones de las capitales es mayor el número de los que viven en las villas miseria y barrios indigentes que el de los que viven en condiciones normales. Están rodeadas de villas miseria todas las capitales, sin una sola excepción.

¿Y quién tiene la culpa de eso? ¿Es que el capitalismo es ajeno a ese problema? ¿Es que el colonialismo y el neocolonialismo son ajenos? ¿Es que el imperialismo yanqui es ajeno a ese problema? Cómo van a venir ahora con la teoría de que la receta es esa: más capitalismo para desarrollar a los países.

Nosotros somos un país que hemos dependido de la caña de azúcar fundamentalmente, no tenemos grandes recursos de esos por los cuales se paga cualquier cosa en el mundo; no tenemos mares de petróleo en nuestro subsuelo que nos dieran miles de millones cada año. Nuestra población, incluso, es una población que tiene tantos habitantes por kilómetro cuadrado casi como China, nos acercamos a los 100 habitantes por kilómetro cuadrado. En nuestro país tenemos que ganarnos el pan duramente. A pesar de eso exportamos calorías para 40 millones de personas en el mundo. Ahora estamos entrando en otros

campos, estamos entrando en el campo de la Ciencia, la Biotecnología, otras muchas cosas; estamos entrando en el campo del desarrollo de esos recursos naturales fabulosos que tenemos, de las bellezas de nuestro país y de las playas de nuestro país, que vienen a ser como nuestro petróleo, y tenemos que explotarlos.

Tenemos otros campos en que, con el apoyo de la Ciencia y la Técnica, nos estamos desarrollando bastante. Tendremos que conquistar con inteligencia y con tesón nuestro lugar en este mundo y nuestra independencia económica, no nos queda más remedio, en condiciones difíciles. Cuando se ha producido la catástrofe allá en el este de Europa, cuando la URSS atraviesa enormes dificultades, cuando el imperialismo es más triunfalista que nunca, cuando el neoliberalismo está de moda, cuando tenemos un bloqueo rígido y cada vez más rígido de los imperialistas, en esas condiciones tenemos nosotros que abrirnos paso. Es nuestro deber más sagrado y más elemental si queremos tener Patria, si queremos conservar no solo las conquistas de nuestra Revolución, sino la soberanía y la independencia de este país que tanto trabajo costó alcanzarlas.

Pues bien, somos un país de escasos recursos y, sin embargo, ninguno de esos fenómenos que mencioné existen en Cuba. En Cuba la mortalidad infantil el año pasado fue de 10.7 por cada 1 000 nacidos vivos, estamos por encima de muchos países desarrollados; la de menos de 5 años fue de 14. Son cifras impresionantes. Nuestra perspectiva de vida está alrededor de los 76 años y sigue hacia arriba.

El analfabetismo desapareció hace rato. Casi el ciento por ciento de los niños que inician la Primaria la terminan, más del 90 % de los que están en las edades correspondientes están en la Secundaria; el nivel de escolaridad de los trabajadores, en algunas provincias como Matanzas, es de diez grados.

No conocemos el fenómeno de las villas miseria, como regla, salvo casos muy aislados que, pese a los esfuerzos, se han creado. El fenómeno de la desnutrición es una cosa insignificante, niños desnutridos aquí aparecen por enfermedad en los hospitales, o por descuido de la familia.

No se puede decir que no haya un empleo para el que quiera trabajar en este país, aun en Período Especial, porque siempre hay que hacer muchas cosas, incluso cuando nos faltan materias primas en las fábricas.

Más de 20 000 graduados universitarios, aun en Período Especial, reciben su puesto de trabajo: ingenieros, economistas, ingenieros agrónomos, todos. Solo del área de la Ingeniería y de la Economía hay como 8 000, y ya se sabe dónde va cada uno de ellos. Es muy posible que no los necesiten ahora nuestras fábricas, pero no los mandamos para la calle, los ponemos al lado de otro ingeniero para que sigan aprendiendo, adquiriendo experiencia, para que se constituyan en una reserva de ingenieros y de cuadros técnicos; pero nuestra sociedad, solidaria y humana, no envía a nadie para la calle, no deja a un solo graduado sin empleo, reparte lo que tiene, y ese es el socialismo, esa es la justicia social, reparte lo que tiene (APLAUSOS). Si tiene mucho puede repartir mucho y si tiene poco puede repartir poco, pero reparte lo que tiene, no deja a nadie desamparado.

No hay una sola madre en este país desamparada, o porque es madre soltera o porque tuvo un hijo o dos, y algunas han tenido hasta siete, más o menos, con un nivel de irresponsabilidad inmenso; pero el Estado no deja que pasen hambre los siete y llega la seguridad social y son atendidos.

Todos los trabajadores están amparados por la seguridad social. Toda la población tiene derecho a la Salud gratuita, aunque sea al trasplante del corazón, a los centros de Educación. Eso es el socialismo.

Claro, como nos declaramos enemigos de los grandes monopolios, nos declaramos enemigos del Imperio, no nos quieren perdonar eso. ¿Cómo pueden perdonar que un pequeño país del que pensaban apoderarse a lo largo de la historia, como manzana madura que cayera por sí sola de la mata, haya hecho una revolución social? Harán todo lo posible por barrer de la historia este proceso revolucionario, este ejemplo. No se resignarán.

Pero hay dos gentes que no nos resignamos. Ellos no se resignan a la Revolución y nosotros no nos resignamos jamás con volver al pasado. No nos resignamos jamás con volver a ser una neocolonia y una posesión yanqui, ¡jamás! (APLAUSOS). Vamos a ver cuál de las dos resignaciones es más tenaz y cuál de las dos tiene más fuerza (DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡Nosotros!»).

La América Latina está en este dilema. No es fácil el problema de la América Latina y el Caribe. Son 446 millones de habitantes y dentro de 25 años serán 800 —la población que hoy tiene la India—, con todos estos problemas de que hablé; y hay hombres, hay destacados dirigentes políticos en los gobiernos y entre las personalidades con las que yo me encontré, que comprenden estos problemas.

A la América Latina no le queda otra alternativa que integrarse, unirse. Fue lo que soñaron siempre los fundadores de estas repúblicas, fue el sueño esencial de Bolívar^[80] y casi 100 años después el de Martí.

⁸⁰ Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, *El Libertador* (Venezuela, 1783-Colombia, 1830). General. Prócer de la independencia latinoamericana que sentó las bases de la unidad continental. Fundó la Gran Colombia. En el Congreso de Panamá (1826) promovió la integración de las antiguas colonias de España. Se pronunció a favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico. Precursor del antimperialismo.

Era lógico, por eso dije en aquella reunión una frase dura, pero la dije, pensando en la historia de este hemisferio desde las luchas por la independencia: «Pudimos serlo todo y no somos nada». Me referí a la comparación entre lo que es hoy América Latina dividida, balcanizada, frente a una Comunidad Económica Europea^[81] poderosísima y cada vez más proteccionista; frente a una potencia como Japón, poderosísima económicamente y cada vez más proteccionista, y Estados Unidos, el otro tercer gran polo económico entre los países ricos, desarrollados, que son dueños de todo el oro y las divisas del mundo, y que administran las instituciones internacionales de créditos.

Ante la nueva situación creada a nivel internacional empieza a ser la preocupación número uno de Estados Unidos su competencia con Europa, con Japón y sus socios; quiere asegurar su patio trasero que es América Latina y lanza la llamada Iniciativa para las Américas. Esa iniciativa choca con la vital e indispensable integración de América Latina, porque se basa en una serie de acuerdos bilaterales con los países a fin de desarrollar formas neocoloniales de comercio caracterizadas, fundamentalmente, por el intercambio desigual; buscan materia prima y mano de obra barata para sus capitales.

El desarrollo de semejante política choca con la idea del comercio entre las naciones latinoamericanas y la integración económica de América Latina, que es su única salvación posible. El comercio de los países de América Latina entre sí es insignificante: en 1970 era un 12 % de sus exportaciones, y ahora es un 13 %; en cambio el comercio

⁸¹ Comunidad Económica Europea (CEE), 1957. Organización económica regional de países capitalistas. En 1993, se transformó en Comunidad Europea. En 2009 desapareció y sus instituciones se incorporaron a la Unión Europea.

entre las grandes potencias económicas y el comercio entre los países de los grandes bloques económicos crece constantemente.

Esta iniciativa amenaza a la integración de América Latina y la amenaza con integrarla a la economía de Estados Unidos, que de los tres bloques es el que está peor. Nadie se imagine que Estados Unidos está en un lecho de rosas desde el punto de vista económico; se ha vuelto un país incapaz de competir, no puede competir con Europa ni puede competir con Japón y, dentro de Europa, una de las potencias vencidas en la Segunda Guerra Mundial, Alemania, es la más poderosa; Japón, otro de los vencidos, es muy poderoso.

Un periodista de la televisión norteamericana que me hizo una entrevista —decía que era para el deporte y habló un poco de deporte y todo el resto fue de política—, me comentaba que la URSS se había arruinado en la carrera armamentista con Estados Unidos, y yo le dije: «La URSS sola no, la URSS será la primera arruinada, pero los segundos son ustedes porque ustedes están arruinados también. ¡No canten victoria!», le dije (APLAUSOS).

Ahora, ¿qué ocurre en Estados Unidos?, y me perdonan que me extienda un poquitico más para que esta idea quede clara. Estados Unidos fue el centro del capitalismo, el más rico de todos los países, el más competitivo. Después de la Segunda Guerra Mundial tenía la hegemonía total y esas posiciones las ha perdido —en muchas industrias de vanguardia como la de automóviles, la química, electrónica, acero y otras—, ha perdido el lugar que tenía, lo han ocupado otros competidores.

En Estados Unidos, en los años siguientes a la guerra, la tasa de ganancia del capital invertido era hasta del 24 %.

La tasa de ganancia en el capitalismo es muy importante, porque es el dinero que disponen para invertir más y continuar el desarrollo, y la tasa de ganancia, que antes

de los años cincuenta era del 24 %, hoy es de alrededor del 8 %, la tercera parte.

La tasa de ahorro —como dicen los economistas— es otra cuestión importantísima en el capitalismo. ¿Qué dinero ahorra la gente de lo que recibe? Lo depositan en los bancos, los bancos lo prestan y se invierte. Estados Unidos históricamente se caracterizó por un ahorro alto, por determinadas virtudes; y según me contaba un dirigente con el que conversé, hay países en Europa en que por cada peso la gente ahorra 30 centavos, y en Estados Unidos por cada dólar la gente ahorra 5 centavos.

Eso es un índice terrible en un país capitalista como Estados Unidos.

La deuda de Estados Unidos es de 10 millones de millones de dólares —fíjense, no 100 000, ni 500 000, ni 1 millón de millones, 10 millones de millones—, entre la deuda pública y la privada; la del Estado es de 3 millones de millones, aproximadamente, y el resto, de empresas, de individuos. Es decir, es un país que debe dos veces el Producto Interno Bruto:^[82] produce 5 millones de millones y debe 10 millones de millones. Eso también es un índice muy negativo para ese país; y sigue creciendo esa deuda.

La gente se ha acostumbrado a vivir de rentas e intereses y de especulaciones, y ese país gasta mucho más de lo que produce. Baste señalar que, por ejemplo, ahora, con una recesión que han tenido desde mediados de 1990, se anuncia que el déficit presupuestario de Estados Unidos, en el año fiscal que comienza en octubre, será de 350 000 millones de dólares. Es una cifra fabulosa, aun para una economía grande como la de Estados Unidos.

⁸² Producto Interno Bruto (PIB). Categoría económica que expresa el valor total de la producción de bienes y servicios de un país, generalmente en el período de un año.

Precisamente lo que les prohíben a los demás es lo que hacen ellos: dicen que no debe haber déficit presupuestario, que no debe haber déficit en el comercio, y tienen un déficit en el comercio de alrededor de 100 000 millones y, además, un elevado porcentaje del Producto Interno Bruto como déficit presupuestario de Estados Unidos. Eso no se lo admite el Fondo Monetario ni el Banco Mundial a ningún país de América Latina, tener un déficit fiscal equivalente al 7 % o al 8 % del Producto Interno Bruto. Estos organismos, el Fondo Monetario y el Banco Mundial, les exigen que sea cuando más el 2 %, el 1.5 %, el 1 % o el 0 %.

Estados Unidos hace 10 años tenía inversiones en el exterior que superaban en 140 000 millones las inversiones que otros países tenían en Estados Unidos, y en solo 10 años ha pasado de un saldo positivo de 140 000 millones a un saldo negativo de más de 600 000 millones de dólares. Es decir que los extranjeros o los países capitalistas que tienen inversiones allí, superan considerablemente las inversiones de Estados Unidos en el exterior. Todos estos son fenómenos absolutamente nuevos, por eso les decía que de dónde van a sacar dinero si de verdad quisieran ayudar a otros, si de verdad quisieran ayudar a la URSS.

Algunos economistas soviéticos en reuniones con economistas de Harvard^[83] han hecho unos cálculos de lo que hace falta de ayuda exterior para desarrollar la economía de mercado en la URSS, y se refieren a decenas de miles de millones de dólares por año. ¿Dónde está ese dinero?

Hoy todo el mundo está pidiendo dinero. Los países del este necesitan dinero en cantidades grandes; la URSS —según afirman algunos de sus economistas— necesita dinero en cantidades muy grandes; el Medio Oriente necesita

⁸³ Universidad Harvard (EE. UU., 1936).

dinero en cantidades enormes, y la América Latina, que debe 430 000 millones, ha entregado dinero neto en los últimos ocho años por valor de 224 000 millones, necesita cuantiosas sumas. Por mucho neoliberalismo y mucho capitalismo que inventen, ¿de dónde van a sacar dinero en estas condiciones para su desarrollo?, si en vez de recibir dinero tienen cada vez menos participación en el comercio mundial, reciben cada vez menos créditos y remiten al exterior cantidades enormes de dinero, mucho más del que reciben.

Según los especialistas la demanda de dinero en el mundo supera en más de 200 000 millones la oferta. No hay suficiente dinero para todas esas demandas: América Latina, Medio Oriente, países del este de Europa, Unión Soviética; pero lo peor de todo es que el que más dinero necesita es Estados Unidos, porque, ¿de dónde saca dinero para cubrir ese déficit fiscal de 350 000 millones que va a tener el año que viene? ¿De dónde saca dinero para sufragar el déficit comercial de 100 000 millones?

Estados Unidos se ha convertido en un pulpo, en un succionador gigantesco de dinero, y ellos mismos necesitan más dinero que nadie. De modo que, si la América Latina se va a integrar a la economía de Estados Unidos, se va a integrar a la economía de un país arruinado, le va a tocar la peor parte, porque lo que exporta América Latina hacia Estados Unidos es principalmente combustible y materias primas: el 60 % de lo que exporta son combustibles y materias primas, y menos del 30 % productos manufacturados. Es el ideal del imperialismo: comprar barato materias primas, combustibles, y vender caro, bien caro los productos manufacturados; y América Latina necesita entrar en el comercio mundial con productos manufacturados. Ese es el tipo de problemas y el desafío que tienen los países latinoamericanos; son muy serios.

Ustedes me excusan que me haya extendido un poco, porque quería transmitirles algunas de las ideas de las realidades de lo que está ocurriendo en este mundo; la famosa Ronda de Uruguay^[84] —la habrán oído mencionar muchas veces— no avanza. Consiste en una serie de negociaciones y de fórmulas que se han elaborado para tratar de promover el comercio mundial, y cada día hay más proteccionismo en Europa, más proteccionismo en Japón y en Estados Unidos, y las medidas proteccionistas solo en parte son arancelarias. Hay otras muchas formas de proteccionismo: a veces establecen requisitos imposibles para aprobar un producto que un país del Tercer Mundo quisiera exportar, a veces le ponen cuotas para que no se exceda, y a la economía de América Latina aparte de todas estas calamidades, la amenaza el fenómeno de los tres grandes bloques económicos y sus tendencias a crear cotos cerrados en el campo económico. De manera que es muy duro el futuro de los pueblos de nuestro hemisferio, por eso a nosotros nos pareció un primer paso importante, histórico, que llegaran a reunirse por cuenta propia.

No hay que hacerse ilusiones, no hay que hacerse muchas esperanzas. Este es un proceso largo y difícil; pero el mundo no tiene una situación muy floreciente en el campo económico. Estados Unidos padece de todas estas calamidades que mencioné y algunas más; el imperialismo no puede cantar victoria. Estados Unidos es más poderoso que nunca en lo militar, en lo político tiene una enorme influencia, pero en lo económico es más débil que nunca y tiene problemas muy serios.

El mundo verá ahora cómo evoluciona este fenómeno de la competencia entre los grandes bloques económicos,

⁸⁴ Octava ronda de negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (1986-1994), de la que surge la Organización Mundial del Comercio.

esta gigantesca demanda de capital frente a una oferta limitada, y cómo sale América Latina de su tragedia.

Estas son las realidades que nosotros debemos saber analizar fríamente, serenamente, objetivamente, en la íntima convicción de la justeza de nuestra causa, de nuestras ideas y de nuestros proyectos para enfrentar problemas tan serios como los que tenemos por delante.

Curiosamente, y una prueba de que no somos dogmáticos, hoy se ha producido un hecho inusual: hemos entregado un diploma entre los 13 a un centro de trabajo, el hotel Sol Palmeras^[85] (APLAUSOS), que tenemos en sociedad con una empresa española. No poseemos capital suficiente para desarrollar el turismo al ritmo que quisiéramos, aunque estamos invirtiendo, por nuestra parte, bastante. Si tenemos cientos de kilómetros de playas y lugares extraordinarios, podemos, con un sentido práctico, aceptar asociaciones de este tipo. Nos alegramos de su éxito.

Nosotros a los latinoamericanos les hemos dicho que estamos dispuestos a darles, incluso, ventajas determinadas, ventajas preferenciales, en aras de la integración, en cualquier inversión de tipo económico que quieran hacer en Cuba. Eso implica también el derecho nuestro a hacer alguna inversión en algún país latinoamericano; si tenemos una tecnología determinada, por ejemplo, y hay obstáculos, barreras, una de las formas de abrir mercado puede ser una inversión en el exterior.

En la integración con América Latina, tenemos que adaptar nuestros mecanismos a esas posibilidades de inversión sin renunciar a nuestro socialismo, porque nosotros concebimos perfectamente la integración económica con América Latina sin renunciar al socialismo, aunque haya países

⁸⁵ Primer hotel de propiedad mixta en Cuba (Varadero, 1990).

capitalistas, unos lo serán más y otros menos. Aunque hay algunos que están privatizando hasta las calles, otros se preservan las industrias fundamentales como propiedades públicas; el petróleo, por ejemplo, lo mantienen como recurso exclusivo de propiedad pública, y así determinadas ramas o inversiones, determinadas áreas. Como nosotros le decíamos a un periodista: para integrarse con América Latina, ningún Estado tiene que renunciar a las propiedades públicas.

Nosotros con los latinoamericanos estamos dispuestos a buscar arreglos razonables, de mutua conveniencia, pero hay una cuestión muy importante: sabemos lo que hacemos, en qué somos fuertes, en qué somos débiles, en qué áreas estamos avanzando mucho. No tendría sentido que nosotros un central azucarero, que lo podemos construir perfectamente, lo construyamos en sociedad con nadie, o que nuestras empresas cañeras se conviertan en sociedades con extranjeros. Lo que nosotros sabemos hacer y para lo cual tenemos capital, debemos hacerlo. Nosotros podemos aceptar capital extranjero donde no tengamos la tecnología, ni el capital, ni los mercados, en mayor o menor grado de sociedad, y desde luego que privilegiaremos en eso a los latinoamericanos como necesaria fase, o como necesarios pasos para el proceso de integración económica.

Creemos que somos los que estamos más preparados para la integración económica, y así se lo dijimos allí: nosotros amamos mucho esa bandera, les dijimos; pero si un día hay que renunciar a ella para formar una sola Patria común, nosotros renunciamos a esa bandera. Y si un día el mundo llega a adquirir tan extraordinario y exquisito nivel de conciencia que sea capaz de constituirse como una gran familia, estaríamos también dispuestos a renunciar a esa bandera, lo que no haremos jamás en aras de un mundo unipolar, bajo la hegemonía del imperialismo yanqui;

¡eso no lo haremos jamás! ¡No renunciaremos jamás a una sola de nuestras prerrogativas! (APLAUSOS).

Nosotros somos internacionalistas, no somos nacionalistas estrechos ni chovinistas, y fuimos capaces de derramar nuestra sangre en otros lugares del mundo, en América Latina y en África, de manera generosa. Como recordó Mandela, por cada uno de los que fueron se habían ofrecido diez para cumplir misiones internacionalistas. ¿Podría decirse que haya acaso un pueblo más noble, un pueblo más solidario, un pueblo más revolucionario? ¡La sangre de los angolanos era nuestra sangre, y la sangre de los namibios y la sangre de los sudafricanos es nuestra sangre! ¡La sangre de la humanidad es nuestra sangre! (APLAUSOS).

Nuestras ideas van más allá de chovinismos, de nacionalismos estrechos, nuestras ideas van más allá de todas las fronteras. Vivimos en el mundo que nos tocó vivir y luchamos por un mundo mejor; pero nuestras mentes, nuestras inteligencias, nuestros corazones están preparados para un mundo mucho mejor, para un mundo muy superior, para un mundo como aquel que querían Marx^[86] y Engels,^[87] en que el hombre fuera hermano del hombre y no lobo del hombre.

El capitalismo es el más grande creador de lobos que ha existido en la historia de la humanidad, y el imperialismo no ha sido solo el más grande creador de lobos, sino también el más grande lobo que ha existido.

Nosotros, que venimos de atrás, que fuimos conquistados, que fuimos explotados, que fuimos esclavizados a lo

⁸⁶ Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

⁸⁷ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

largo de la historia, ¡qué ideas maravillosas podemos defender hoy, qué ideas tan justas pueden ser nuestras ideas! Y podemos pensar en términos latinoamericanos y hasta en términos mundiales: ¡qué lejos hemos llegado los esclavos! (APLAUSOS).

Pero ahora el internacionalismo está en defender y preservar la Revolución Cubana, ese es nuestro más grande deber internacionalista (APLAUSOS); porque cuando queda una bandera como esta, que representa ideas tan justas como esta, defender esta trinchera, este bastión del socialismo, es el más grande servicio que podemos prestarle a la humanidad.

Los tiempos son difíciles, pero sabremos crecer y multiplicarnos. Los 100 000 estudiantes que están participando en estos días en las labores en el campo y en otras tareas son una prueba del espíritu de nuestro pueblo, de lo que es nuestro pueblo y de lo que es nuestra juventud (APLAUSOS).

Tenemos que multiplicarnos todos y cada uno de nosotros. Cada trabajador en el puesto que ocupe, cada cuadro, cada responsable del Partido y del Estado tiene que dar todo lo que pueda dar de sí mismo; tiene que multiplicarse, tiene que ser más exigente que nunca consigo mismo y con los demás; tiene que estar a la altura de este momento histórico, ¡que bien vale la pena estarlo!, ¡que bien lo merece la causa que defendemos!, ¡que bien lo merece la Patria de la cual somos hijos!, ¡que bien lo merecen las ideas de las cuales somos abanderados!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de inauguración del IV Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Heredia, Santiago de Cuba,
octubre 10, 1991*

Queridos compañeras
y compañeros:

Espero que después de tan largo viaje ustedes hayan podido descansar bien para iniciar las tareas del Congreso.

En este caso me salgo de lo convencional y no voy a presentar un informe escrito; más bien que tomar la palabra para un informe, tomo la palabra para inaugurar el Congreso. He preferido llegar con las ideas al día, con las últimas noticias, con todos los datos frescos, apartándome de formalismos, para crear las condiciones más propicias, a fin de que podamos analizar y discutir.

Por lo general, en los informes se trazan líneas, se trazan políticas y aquí, realmente, lo que vamos es a analizar y a discutir para trazar líneas y para trazar políticas.

Es nuestro interés que los delegados se expresen con entera libertad sobre los temas que vamos a discutir de las resoluciones, en los cuales hay cabida para todos los criterios, o para cualquier tema que pueda surgir. Por eso

pienso que tal vez la clausura tenga más importancia que la inauguración.

Nosotros queremos promover la más amplia discusión. Para llevar a cabo esa discusión, nos vamos a guiar por las resoluciones en el orden en que fueron discutidas en las asambleas de las provincias y, además, que hemos mantenido, puesto que el compañero Machadito^[88] expresó otro orden. A nosotros nos parece que debe ir con un cierto orden de importancia: primero los Estatutos, tal como estaba programado; después las cuestiones del Programa, el Poder Popular^[89] y, por último, las cuestiones económicas y sociales.

No quiero adelantar opiniones ni ideas sobre estos temas porque, precisamente, queremos que cada cual se exprese con entera libertad. Pienso que nuestro Congreso es muy democrático, y ha sido organizado de la forma más democrática en que puede ser organizado un Congreso.

Comenzamos por el Llamamiento,^[90] en cuya discusión participaron millones de compatriotas; después, ya elaborados los documentos, fueron discutidos en la Comisión Organizadora.

⁸⁸ José Ramón Machado Ventura (Cuba, 1930). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde. Después del triunfo de la Revolución, ministro de Salud Pública (1960-1968). Primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2013). Segundo secretario del Comité Central del PCC (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

⁸⁹ Órganos del Poder Popular. Sistema de Gobierno, de participación popular, estructurado desde la base hasta nivel nacional.

⁹⁰ Convocatoria al IX Congreso del Partido Comunista de Cuba (Santiago de Cuba, 15 de marzo de 1990).

Debo decir que no hemos dispuesto de mucho tiempo para el Congreso. Debo recordar que el Llamamiento fue hecho en el primer semestre del pasado año, pero la fecha estaba por decidir.

En el primer semestre del pasado año, las circunstancias todavía eran bastante normales, aunque ya se vislumbraban dificultades y problemas. Estaban en construcción las obras del Congreso, ya se había decidido hace años que el Congreso tendría lugar en Santiago de Cuba, las obras tardarían un tiempo, y así estuvimos pensando en distintas fechas: si sería, más o menos, a raíz del aniversario de la Protesta de Baraguá,^[91] después vimos que estaba apretado ese calendario, y estuvimos pensando en el 26 de Julio^[92] para inaugurar el Congreso; pero también aquí se presentaron algunos inconvenientes, coincidía con los Panamericanos. Las obras del Congreso se estaban haciendo al mismo tiempo que algunas obras de los Panamericanos, y nos dimos cuenta de que era imposible empezar un Congreso el día 26 y unos Panamericanos los primeros días de agosto; no era posible, llegamos a la conclusión de que tendría que ser después de los Panamericanos el Congreso.

Pero debo añadir que por aquellos días no había seguridad de nada, no sabíamos cuál iba a ser la situación

⁹¹ Liderada por Antonio Maceo el 15 de marzo de 1878. Expresó la negativa de altos jefes y oficiales del Ejército Libertador de aceptar el Pacto del Zanjón sin la independencia y la abolición de la esclavitud.

⁹² Fecha en que se produjo el asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

del país, ni tan siquiera si se podrían realizar los juegos Panamericanos en el mes de agosto, y cómo sería nuestro Congreso, porque hemos vivido un año de mucha incertidumbre, como tendrán que ser inevitablemente estos años; seguimos trabajando de acuerdo con los planes, y hubo momentos, incluso, en que teníamos dudas de si era razonable dar el Congreso en condiciones de Período Especial crítico —porque estamos en Período Especial, pero todavía no estamos en lo que pudiéramos considerar la fase más crítica de un Período Especial; hemos deseado y hemos luchado porque esa fase crítica no llegue, hemos hecho todo lo posible, pero no está en nuestras manos evitarlo—, y cuando pensábamos que había que realizar el Congreso, que se había hecho el Llamamiento, nos preguntábamos: ¿en qué condiciones podremos realizarlo, cómo estará el transporte, cómo estará el combustible, cómo estará la electricidad de continuar evolucionando, como estaban evolucionando, los acontecimientos en la Unión Soviética?

Ese fue un problema que tuvimos que plantearnos seriamente en la Comisión Organizadora; pero llegamos a una conclusión —a mi juicio— correcta: el Congreso hay que celebrarlo de todas formas, en cualquier circunstancia, aunque sea en el momento más crítico del Período Especial, aunque tengamos que reducir el número de delegados, y decíamos: si el Congreso puede darse en condiciones más o menos normales —si es que se pueden llamar normales las circunstancias actuales—, pues podemos celebrarlo, tal y como estaba programado, en Santiago de Cuba, en las instalaciones que se han creado para ello; pero si ni siquiera esas posibilidades existieran, tenemos que darlo, si no en Santiago de Cuba, en cualquier lugar de la República; si no en un edificio tan espléndido como este, en una carpa de circo si fuera

necesario, y marchando hacia el Congreso a pie, a caballo, en quitrín o en bicicleta, pero realizar el congreso; se convirtió para nosotros en una cuestión de principio fundamental llevarlo a cabo en cualquier circunstancia.

Es que hemos estado viendo, realmente, la evolución de los acontecimientos en la Unión Soviética, desde antes, y nadie podía tener seguridad de nada. Las cosas siguieron marchando como hasta ahora; digamos, como hasta ahora, cada vez peor, pero sin llegar a esas circunstancias supercríticas que nos impidiera realizar el Congreso en las condiciones programadas en la ciudad de Santiago de Cuba y con la máxima austeridad posible, con el mínimo de gastos en todo: en combustible, en materiales, en lo que fuera. Vean cómo esta vez nadie recibió ropa para venir al Congreso.

Tengo entendido que en el I, en el II y en el III había un trajecito, dos trajecitos, algunas cosas para el Congreso, y esta vez: no, cada cual que venga con lo que tenga, y por lo que veo han venido bien (APLAUSOS), se puede apreciar más bello colorido cuando cada cual trajo su blusa, o su camisa, o su saco, o su guayabera, o lo que fuera, mucho mejor que si el compañero Machadito nos hubiera mandado a diseñar seis o siete modelos de trajes para el Congreso, si hubiera tela, y entonces pareceríamos un cuerpo uniformado (RISAS).

Vimos que había posibilidades de hacer el Congreso moviendo el personal en tren, los que estuvieran más cerca en ómnibus, albergándonos en las mismas instalaciones donde se albergaron los atletas para los Panamericanos. Así se tomó la decisión y así se hizo.

No hubo ni siquiera mucho tiempo para preparar los materiales, porque a partir del momento en que se desencadena la convocatoria, con fecha y todo, quedaban unas cuantas semanas; fue en el mes de junio que se

señaló la fecha del Congreso. Afortunadamente tenemos bastantes fechas en la historia de nuestro país y pienso que escogimos una excelente.

Para preparar los materiales el tiempo era escaso, sobre todo, compañeras y compañeros, si se tiene en cuenta que hay un inmenso trabajo para todos los cuadros en todas partes y en todos los niveles. Nosotros mismos nos planteábamos lo siguiente: está envuelto el Partido en un inmenso trabajo, el Congreso nos va a llevar tiempo, nos va a llevar incontables horas, ¿cómo nos las arreglaremos para llevar a cabo todas las tareas que tenemos por delante, inmediatas, urgentes, apremiantes, y al mismo tiempo hacer todos los trabajos, todos los análisis, todos los estudios y todas las discusiones previas al Congreso? Era un punto que nos preocupaba, pero llegamos a la conclusión de que teníamos que enfrentar las dos tareas.

Sin embargo, no todo el mundo se podía dedicar, en cuerpo y alma, a la preparación de los documentos. Trabajaron determinados equipos elaborando, bajo la supervisión de una serie de compañeros y a través de consultas, y llegaron al fin los proyectos de resoluciones a la Comisión Organizadora; pero aunque la Comisión Organizadora dedicó días, no era posible un examen minucioso de cada párrafo, de cada línea, de cada palabra, de cada coma, y nosotros mismos estábamos conscientes de que la redacción había sido rápida. Y cuando se va a arreglar una redacción de estas no es fácil, sobre todo cuando hay decenas y decenas de opiniones; si alguien quiere añadir un párrafo, hay que encontrar dónde cabe ese párrafo, o una idea, o un concepto, o una palabra.

A pesar de todo trabajamos largamente en la Comisión Organizadora, y antes que esta trabajó un pequeño grupo —una pequeña comisión creada por la Comisión Organizadora en breve tiempo—, se le enviaron los materiales,

los analizó, los revisó, les introdujo arreglos, les añadió cosas, y fueron esos mismos materiales, impresos a toda velocidad, los que se llevaron a las asambleas provinciales.^[93] De modo que estamos muy conscientes de que están lejos de haber alcanzado una redacción perfecta y de haberse perfilado de manera óptima; pero pasaron por todas las asambleas los proyectos de resoluciones principales. No quiere decir que estos sean los únicos proyectos de resoluciones, en el Congreso pueden surgir y surgirán otros.

Estos proyectos fueron analizados en todas las provincias por todos los delegados, y después volvieron a la Comisión Organizadora. Ya ustedes saben, o pueden comprender, lo que significa recoger decenas de propuestas, de acuerdos, analizarlos, acogerlos —aquellos que podían ser acogidos—, ideas, temas que surgieron en las discusiones; pero a pesar de todo se recogió lo más posible, lo que era posible recoger, y se imprimieron a toda velocidad los folletos con las resoluciones. Es el material que se ha traído al Congreso.

Son ideas y cuestiones que empezaron a discutirse hace más de un año, en lo cual se trabajó bastante, todo lo que fue posible, en el corto tiempo de que disponemos, para llevar a cabo este Congreso en Armas, porque yo le llamo Congreso en Armas. Dije: bueno, aunque tenga que ser un congreso en armas y aunque estemos en un magnífico teatro, las circunstancias son de un congreso en Armas.

Afortunadamente hemos podido disponer de algún material, de alguna cartulina, algunas impresiones; quizás hubiéramos tenido que hacerlo en mimeógrafos, y lo

⁹³ Órganos superiores locales del poder del Estado. Constituidas en las demarcaciones político-administrativas en que se divide el territorio nacional.

hacemos en mimeógrafos, pero el Congreso había que darlo y se está dando.

Pienso que es una prueba de la voluntad, de la decisión del Partido de vencer obstáculos, de cumplir con sus propósitos, de cumplir con sus ideas.

Estas son las condiciones en que se ha preparado todo este trabajo, y considero un deber explicárselo a ustedes, que seguramente han podido apreciar algunas de estas deficiencias que están en nuestros documentos.

Es preciso realmente dar las gracias a los santiagueros y a los trabajadores de Santiago por lo que han hecho y cómo en condiciones difíciles han podido llevar a cabo estas tareas.

Creo que este teatro es una maravilla, no hay más que verlo, su concepción por el arquitecto principal y por el grupo de arquitectos que colaboró con el diseño, en fin, algo de lo cual se puede sentir orgulloso el país. Creo sin duda que este es el mejor teatro con que cuenta la nación en este momento y que no será un teatro solo para el Congreso. Aquí estamos reunidos hoy, pero este será un baluarte extraordinario de la cultura para Santiago de Cuba que tanto se lo merece; además, servirá también para complementar el programa de turismo. No solo proporcionará bienestar de tipo espiritual a la ciudad de Santiago, a las provincias orientales, sino también ayudará a recaudar fondos para el país, servirá para eventos internacionales, servirá para muchas cosas, y este teatro se pagará.

Tenemos también las instalaciones deportivas que se hicieron en tiempo récord. Nadie creía que se terminaba para los Panamericanos la Sala Polivalente «Urgellés».^[94] Es la obra que he visto construir más rápido, quiero decir

⁹⁴ Sala polivalente Alejandro Urgellés (Santiago de Cuba, 1991).

que he visto terminar más rápido; era la más atrasada y la terminaron y lo hicieron con calidad. El monumento^[95] es impresionante tanto por su concepción como por su ejecución, la Plaza,^[96] el hospital^[97] de más de 1 000 camas que también debe producirnos un poco de divisas, porque debemos dedicar un 30 % de esas instalaciones hospitalarias al turismo de salud —que crece— de personas que vienen a atenderse en Cuba. No se cierra ningún hospital, se mantienen los que había, pero tenemos que estar preparados para utilizar una parte de esa nueva capacidad en buscar recursos para el país.

El hotel^[98] —no sé si algunos de ustedes lo ha visto, quizás muchos no hayan podido verlo todavía— es una de las obras más maravillosas que se han construido en este país; el primer hotel de cinco estrellas, proyecto cubano, diseño cubano, concepción cubana, muebles cubanos. Realmente uno se siente orgulloso cuando mira esa obra. Yo la había visitado cuando estaba en construcción, ayer tuve oportunidad, unos minutos, de recorrerla, subimos hasta el último piso, allí hay un mirador que es una maravilla. Desde allí se ve Santiago, qué es el nuevo Santiago. Dicen: mire, aquella es la nueva zona tal y más cual, donde viven 80 000 personas; 80 000 personas eran casi las que vivían en Santiago de Cuba al triunfo de la

⁹⁵ Figura ecuestre del Mayor General Antonio Maceo Grajales, de Alberto Lescay Merencio.

⁹⁶ Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo (Santiago de Cuba, 1991).

⁹⁷ Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso (Santiago de Cuba, 1991).

⁹⁸ Meliá Santiago (Santiago de Cuba, 1991).

Revolución. Pero ese hotel es un orgullo y debe convertirse en una fuente importante de ingresos para el país.

Estamos haciendo asociaciones y negocios con algunas empresas internacionales para la máxima explotación de esas instalaciones. Las instalaciones que se hicieron en la Universidad^[99] son excelentes también y servirán para albergue de los estudiantes universitarios en el futuro.

De modo que debemos sentirnos profundamente agradecidos a los compatriotas de Santiago y a los obreros, sobre todo a los obreros de la construcción de Santiago de Cuba, aunque en esas tareas intervienen no solo constructores, sino fabricantes de muebles y otros muchos que cooperan para una obra de esta naturaleza. Por eso en una ocasión dije que, a mi juicio, los contingentes de Santiago de Cuba se habían convertido en los más productivos y los más eficientes, lo cual es un notable avance porque antes las obras no se terminaban nunca.

No eran destacados los constructores de Santiago de Cuba; al calor de esta ola patriótica se han multiplicado, se han triplicado, se han quintuplicado, y he hablado de algunas de las obras del Congreso y de los Panamericanos. Del turismo están haciendo numerosos hoteles, han construido un Tropicana^[100] que dicen que va a ser mejor que el de la capital, han construido gran número de presas, instalaciones porcinas, avícolas, etcétera. Ha sido un gran trabajo el de la provincia, que ha precedido este Congreso y ha contribuido a darle calidad y entusiasmo al magno evento.

Creo, compañeras y compañeros, que nuestro más importante deber, el primero de todos, es que analicemos

⁹⁹ Universidad de Oriente (Santiago de Cuba, 1947).

¹⁰⁰ Cabaret Tropicana Santiago (Santiago de Cuba, 1991).

con mucho realismo la situación actual de nuestro país, que comprendamos con mucha claridad que estamos viviendo un período excepcional.

Meditando sobre este Congreso, que algunos llaman ya histórico —y no por llamarlo histórico, sino porque con razón es un Congreso histórico y tiene que ser un Congreso histórico, dadas las circunstancias excepcionales en que tiene lugar—, trataba de recordar otros episodios de la historia de Cuba, trataba de recordar, en primer lugar, este 10 de octubre que marca un aniversario más del inicio de nuestras luchas por la independencia.^[101]

Aquel 10 de octubre de 1868, cuando éramos una colonia, cuando una gran parte de nuestra población era esclava, cuando la inmensa mayoría de nuestros compatriotas carecían de derechos políticos y que marcó un momento singular de nuestra historia, fue como hoy. A estas horas en que estamos reunidos aquí estarían sonando las campanas, se escucharían los clarines, se organizaban las fuerzas, se iniciaban las primeras acciones, hace 123 años. ¡Qué momento tan extraordinario de la historia de nuestro país fue aquel! Diez años después de lucha heroica, incomparable, sin paralelo en la historia, tuvimos la Protesta de Baraguá. Ochenta y cinco años después del 10 de Octubre, y 75 años después de la Protesta de Baraguá, tuvimos el 26 de Julio.

Esta es una constante en nuestra historia, los esfuerzos de nuestro pueblo desde que se constituyó como nación. Y quién iba a decir entonces, quién pensaría que un día como hoy, este 10 de octubre de 1991, nos reuniríamos

¹⁰¹ Levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes que dio inicio a la Guerra de los Diez Años y a las luchas por la independencia de Cuba contra el colonialismo español y en favor de la abolición de la esclavitud.

en este Congreso, en esta misma ciudad de Santiago de Cuba, la tierra —como dijo Lazo^[102]— de Baraguá, la tierra de las luchas por la independencia, la tierra donde yacen los restos de Martí, la tierra donde nacieron los Maceo, la tierra de tantos y tantos héroes y mártires, la tierra del Moncada.

Conversando con Lazo y con otros compañeros ayer por la tarde, les decía: «¿Qué haría Martí si estuviera presente aquí en este Congreso en este momento? ¿Qué harían los Maceo si estuviesen presentes aquí en este momento? ¿Qué harían los combatientes de Baraguá en este momento? ¿Qué harían nuestros héroes y mártires de este siglo, qué haría Mella,^[103] qué haría Frank País, qué harían nuestros héroes internacionalistas si estuvieran aquí?».

Pienso que en realidad tenemos muchos Maceo y tenemos muchos Martí, tenemos muchos héroes, tenemos muchos internacionalistas y muchos combatientes que hoy se llaman socialistas, que hoy se llaman comunistas (APLAUSOS PROLONGADOS).

Yo los veo, y digo: estos hombres y estas mujeres no pueden ser distintos que aquellos. Yo los veo y en su temple veo

¹⁰² Juan Esteban Lazo Hernández (Cuba, 1944). Primer secretario del Partido Comunista de Cuba en las provincias Matanzas (1981-1986), Santiago de Cuba (1986-1994) y La Habana (1994-2003). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular desde 2013. Presidente del Consejo de Estado desde 2019. Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC.

¹⁰³ Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del Partido Comunista de Cuba, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.

el temple de aquellos. Digo: ¿tanto temple? Sí, tanto temple como el de aquellos. ¿Tanto espíritu, tanta valentía? Sí, tanto espíritu y tanta valentía como el de aquellos. ¿Es una tarea tan difícil por delante? No, una tarea más difícil por delante (APLAUSOS). ¿Una responsabilidad histórica como la de aquellos? No, una responsabilidad histórica mayor que la de aquellos. No es que aquellos fuesen incapaces de afrontar estas tareas, estoy seguro de que las habrían afrontado tanto o más que nosotros, pero es que la historia le asignó a cada cual su tarea, a cada generación y a cada época, y a nosotros nos asignó una más difícil, una de mayor responsabilidad.

Antes eran las luchas por los destinos de nuestro pueblo, aunque ya eran en parte también las luchas por los destinos de América, sobre todo cuando Martí escribió en su última carta^[104] que todo lo que había hecho y haría era para impedir a tiempo con la independencia de Cuba que los Estados Unidos se extendieran como una fuerza más sobre los pueblos de América. Ya la prédica y el pensamiento martiano tenían un alto contenido universal, un alto contenido internacionalista y se proclamaba la lucha por la independencia de Cuba y de Puerto Rico —que todavía está allí en manos de los yanquis—, un país que no tiene ni derecho a invitar a un visitante. Ya Martí se preocupaba por toda la América, ya Martí continuaba los sueños de Bolívar, ya Martí pensaba en la unidad latinoamericana y en la independencia de América Latina frente al coloso del Norte, el monstruo en cuyas entrañas vivió.

Hoy nos corresponde a nosotros una responsabilidad universal. Somos el único país socialista en medio del occidente, de todo el occidente y de una parte del oriente,

¹⁰⁴ José Martí Pérez, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

el único. Y qué odio nos tienen algunos por la capacidad de nuestro pueblo, de nuestra Patria de aceptar ese desafío y de mantener en alto sus banderas y su disposición a defender esas banderas; como hemos dicho otras veces, las más justas y las más humanas que han existido en la historia de la humanidad.

Hoy luchamos no solo por nosotros mismos, no solo luchamos por nuestras ideas, sino luchamos por las ideas de todos los pueblos explotados, subyugados, saqueados, hambrientos de este mundo; luego, nuestra responsabilidad es mucho mayor.

Si meditamos esto, comprendemos que tenemos razones para calificar de histórico nuestro Congreso, porque se trata precisamente de saber, de analizar y decidir cómo vamos a defender esas ideas y hasta qué límites estamos dispuestos a defender esas ideas, que no son simplemente ideas, es nuestro destino, es nuestra independencia, es nuestra Revolución, es nuestra justicia social, como no existe en ningún otro país de la Tierra; y nos vemos obligados a defenderla en condiciones excepcionalmente difíciles, solos, solos, aquí, en este océano de capitalismo que nos rodea.

Claro está que mientras existía el Campo Socialista, mientras no existían los problemas que han ocurrido en la Unión Soviética, nosotros teníamos sólidos baluartes en que apoyarnos, en los cuales nos hemos apoyado durante estos 30 años, y esos sólidos baluartes hoy no existen; el baluarte somos nosotros mismos y todos aquellos que en el mundo simpatizan con nuestra causa, admiran nuestra causa, y admiran el heroísmo y la determinación de nuestro pueblo.

Por eso, me parece muy importante no solo que comprendamos estas cosas en abstracto, sino que comprendamos estas cosas en concreto, cuáles son los problemas del Período Especial y qué debemos hacer para superarlos.

Hay muchos que entienden el Período Especial: «sí, estamos en Período Especial»; pero hay algunos que dicen: «estamos mejor en Período Especial», cuando muchas cosas que se distribuían por el mercado paralelo se distribuyen ahora por la libreta,^[105] cuando a muchas casas llegan algunos productos que antes no llegaban, que eran los coleros,^[106] los que cobraban por hacer colas y otras cosas, los que los recibían.

Hay muchas personas que todavía no comprenden lo que es el Período Especial y los problemas del Período Especial. Hay muchos que todavía sueñan con cosas que veníamos haciendo, que veníamos resolviendo, y que de repente nos vemos obligados a interrumpir cuando llevábamos a cabo un tremendo programa, a partir del Proceso de Rectificación,^[107] en una serie de campos. Estábamos levantando la construcción de viviendas tremendamente; habíamos reorganizado el movimiento de microbrigadas, para citar un ejemplo. Le estábamos dando un impulso enorme a la producción de materiales de construcción; habíamos hecho considerables y aceleradas inversiones en la recuperación de la capacidad de cemento, en la ampliación de las capacidades de cabilla, en la producción de bloques, de ladrillos, de cemento, de arena, de baldosas. Hubo numerosas fábricas que estaban en cajas hacía más de diez años, y en cuestión de meses las construimos. Había un mo-

¹⁰⁵ Surgida en 1962 como mecanismo de distribución que garantiza la canasta normada a cada núcleo familiar en Cuba.

¹⁰⁶ En Cuba, persona que hace colas en establecimientos comerciales y luego revende el turno o la mercancía comprada.

¹⁰⁷ Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas (1986-1991). Corrigió manifestaciones y políticas que atentaban contra la construcción de la sociedad socialista en Cuba.

lino de piedra en Villa Clara que llevaba no se sabe cuánto tiempo sin montarse, y en un tiempo récord un contingente de Villa Clara lo construyó, el famoso molino de El Purio. Hubo cemento para todas las obras sociales, para viviendas, para las obras económicas, para hoteles, para todo.

Es decir, a partir del proceso de rectificación se abordaron cantidad de problemas para resolver muchas de las dificultades materiales que teníamos. La Voluntad Hidráulica^[108] fue recuperada, alcanzando un nivel que no había alcanzado nunca, organizados en contingentes muchos de los constructores. Se elaboraron planes de producción agrícola, se trasladaron áreas de la producción cañera a la producción de viandas y vegetales. Se elaboraron programas, se reunieron equipos en estos años para organizar más de 200 brigadas de riego y drenaje parcelario en la caña, decenas y decenas de brigadas de construcción de presas y canales, sistemas de riego, construcción de vaquerías, construcción de centros integrales porcinos, de naves avícolas, de sistemas ingenieros en el arroz.

No se perdió un minuto, con los escasos recursos de que disponía el país para impulsar todos estos planes; se construyeron círculos, escuelas especiales, policlínicos, se terminaron hospitales. Solamente en la Ciudad de La Habana se construyeron 110 círculos^[109] en dos años, y el ritmo creo que era cinco por quinquenio; había miles y miles de mujeres esperando el círculo para poder incorporarse al trabajo. Y ya en una situación difícil, en que no había créditos

¹⁰⁸ Conjunto de acciones y políticas dirigidas al aseguramiento de la cantidad y calidad del agua para el desarrollo económico, social, y la protección ambiental en el país.

¹⁰⁹ Institución educativa de la primera infancia creada en 1961 para favorecer la incorporación de la mujer al trabajo.

capitalistas que durante años se pudieron obtener con facilidad por parte de todos los países, en circunstancias muy difíciles, se le dio impulso a un conjunto de programas antes de que ocurriera la debacle en el Campo Socialista.^[110]

No es, a mi juicio, todavía el momento de hacer lo que Carlos Marx llamaría un examen concienzudo —ustedes saben que Marx utilizaba esos términos de examen concienzudo, y se tomaba mucho tiempo para hacer un examen concienzudo; bueno, el estudio de *El Capital*^[111] le llevó toda la vida, y algunos de los materiales le llevaron mucho tiempo, por querer hacer las cosas bien. Digo que todavía no ha llegado el momento de hacer un examen concienzudo y profundo de todos los factores que condujeron a esa debacle, independientemente, desde luego, de los factores subjetivos, independientemente de los factores externos, independientemente de la batalla ideológica perdida en el seno de esas sociedades, bajo el influjo abrumador de la propaganda de las sociedades de consumo occidentales que salieron intactas de la Segunda Guerra Mundial, que atesoraban todo el oro del mundo con que entablaron su competencia económica, política, ideológica con el naciente Campo Socialista; independientemente de errores e independientemente de las responsabilidades de los hombres y de los líderes. Falta tiempo para hacer un examen profundo de todos esos factores.

Sí estamos conscientes de muchas cosas que hicieron y que nosotros no hemos hecho. Quizás nosotros aquí, cara a

¹¹⁰ Se refiere al proceso de transformaciones políticas, sociales y económicas que puso fin al sistema socialista en Europa (1990-1991).

¹¹¹ Karl Marx, *El Capital*, 1867. Obra clásica de la economía política marxista que expone la esencia explotadora del capitalismo y el papel revolucionario del proletariado.

cara al enemigo, a 90 millas, a unas pulgadas ahí de la base de Guantánamo,^[112] no protegidos por ninguna sombrilla nuclear,^[113] elaboramos nuestras ideas, elaboramos nuestros pensamientos y desarrollamos nuestro espíritu para enfrentar esa tremenda situación de estar en el pleno corazón de Occidente y a las puertas del Imperio más poderoso de la Tierra. Y eso tiene que habernos ayudado, pero no ha llegado todavía el momento de hacer ese examen.

Ahora tenemos que atenernos a los hechos y, sencillamente, el Campo Socialista se derrumbó, Estados enteros fueron tragados por otros Estados, la clase obrera perdió el poder y se inició un camino de regreso al capitalismo. Los hechos reales son que en la Unión Soviética se ha producido prácticamente una debacle; los hechos reales son que en la Unión Soviética hoy no se habla de socialismo, se habla de economía de mercado; en dos palabras, las voces prevalecientes son voces en favor del capitalismo y del capitalismo más clásico.

El hecho real tristísimo es que hoy en la Unión Soviética no hay un partido comunista, está fuera de la ley el partido comunista, ha sido disuelto por decreto. El hecho real es que la URSS se ha debilitado extraordinariamente y sufre grandes riesgos de desintegración. Esos son los hechos reales.

¿Es que podemos suponer que tales hechos reales no influyen en nuestro país? ¿O es que nosotros vivimos en otro planeta, o es que estamos en la luna, o es que no vivimos en

¹¹² Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Territorio ilegalmente ocupado por EE. UU. como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

¹¹³ Un Estado que posee armas nucleares se compromete a proteger a los Estados aliados que no las poseen, mediante un sistema de defensa antimisiles u otras vías que garanticen la seguridad.

la Tierra? ¿Es que acaso se ha desarrollado la Revolución en una urna de cristal, independiente del resto del mundo y de los problemas del resto del mundo? ¿Es posible que podamos olvidarnos de eso?

Por ello es de gran importancia que sepamos cómo estos acontecimientos nos han afectado de manera material, directa. Pero estos acontecimientos no solo influyeron de una manera material, directa, estos acontecimientos influyeron ideológicamente, hubo mucha gente que se confundió en los primeros momentos de aquel proceso, incluso con cierta lógica, porque las primeras palabras eran interesantes, bonitas, agradables, se trataba de perfeccionar el socialismo. ¿Y quién no añora, quién no desea, quién no quiere perfeccionar el socialismo? Por grandes que hayan sido los avances de una sociedad, por grande que sea la justicia que haya traído al seno de una sociedad, ¿quién no desea ver perfeccionado el socialismo? Y así algunas ideas similares ganaron la simpatía de mucha gente.

Esto influyó ideológicamente, no solo las buenas intenciones o las bellas palabras iniciales. También influyeron ideológicamente los desastres, la increíble evolución de los acontecimientos afectó la confianza, el ánimo, la conciencia de mucha gente; pero, sobre todo, nos ha afectado de una manera terrible en lo material, puesto que desde que surge la Revolución recibimos de la URSS y el Campo Socialista la primera cooperación, los primeros actos de solidaridad que tanto hemos agradecido y agradeceremos siempre, porque se agradece a los pueblos, se agradecen los acontecimientos históricos, se agradecen los sentimientos de solidaridad, y esos no pueden olvidarse nunca.

Cuando caímos bajo el férreo bloqueo de Estados Unidos, dueño de este hemisferio, que no quería saber de nada que se pareciera a una revolución, y mucho menos a una revolución socialista; cuando, incluso, nos cortaron los

suministros de petróleo y recibimos la garantía de que nuestro país recibiría el petróleo que necesitaba, y que el azúcar para adquirir ese petróleo tendría mercado en la Unión Soviética; cuando recibimos solidaridad en todos los campos, desde el campo de la defensa hasta el campo del desarrollo económico; y cuando el bloqueo, el aislamiento, nos obligaron a trabajar en una dirección, solo había un camino, el camino de la amistad y la colaboración con los países socialistas, fundamentalmente la Unión Soviética.

Sobre esa base se elaboraron los planes de la Revolución durante 30 años; sobre esa base resistimos el bloqueo, las amenazas, las agresiones; sobre esa base nos hemos defendido. Cualesquiera que hayan sido las altas y bajas, Crisis de Octubre,^[114] etcétera, nuestro pueblo solitario, en medio de años y años de bloqueo, trazó su pauta y trazó su camino apoyado sobre aquellos sólidos pilares que eran el Campo Socialista y la Unión Soviética, pilares que hoy se han derrumbado mientras el bloqueo permanece más férreo que nunca.

Así que nosotros tenemos que trabajar hoy sobre los restos, sobre las ruinas de los que fueron aquellos pilares. No es que estén destruidos los vínculos económicos entre la Unión Soviética y Cuba, es que en este momento nadie puede asegurar si la Unión Soviética sigue existiendo como gran Estado multinacional, o si sus componentes se desintegran. Muchos de aquellos Estados han declarado la independencia, se habla de distintas formas de unión, de una

¹¹⁴ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

nueva unión, de un espacio económico común; pero lo que es aquel país, aquel grande y poderoso Estado multinacional, tal y como nosotros lo conocimos, no existe en este momento. Las adaptaciones y readaptaciones que hay que hacer son infinitas; antes los acuerdos y las relaciones se desarrollaban con un Gobierno en representación de todo ese inmenso país, hoy hay que desarrollar relaciones con repúblicas, con empresas, con decenas, cientos, miles de empresas, y con las diversas repúblicas en un momento incierto.

Ahora, es necesario que nosotros conozcamos esto, que —como se dice corrientemente— cada uno de nosotros interiorice esto, que cada uno de los ciudadanos interiorice esto —y qué trabajo cuesta la famosísima frase «interiorizar los problemas»—, y no que lo interioricemos solo los cuadros,^[115] aunque los cuadros mismos tenemos que interiorizarlo. Es necesario que todos los ciudadanos lo interioricen, o el máximo de ciudadanos posible, porque sabemos que, desgraciadamente, hay ciudadanos que ni ven la televisión, ni oyen las noticias, ni leen el periódico, ni se enteran de nada. Esos los hay por ahí, ustedes se los encuentran, yo me los encuentro.

Si no empezamos por esto, no estaremos enfocando bien los problemas, no estaremos elaborando bien nuestra estrategia, no estaremos enfocando bien la situación para enfrentarla, para superarla.

Es duro tener que hablar de estos temas, es mucho más agradable pintar cosas en el aire, hacernos ilusiones, endulzarle la vida a cada cual, trayendo informaciones, noticias superoptimistas, agradables. Creo que nuestro primer

¹¹⁵ Funcionario que desempeña una responsabilidad de dirección de forma profesional en el PCC, el Estado, las organizaciones de masas y otras entidades de carácter social o empresarial.

deber como revolucionarios y como comunistas en este Congreso, es analizar esas realidades.

Muchas veces por razones diplomáticas, por razones de alta política o porque son temas que se están discutiendo, no exhibimos públicamente o brindamos información detallada de las dificultades o de los problemas; pero creo que aquí, en este Congreso, hay que hablar así, hay que hablar de cuáles son los problemas, cuál es la situación de nuestras relaciones económicas con la URSS y con los países exsocialistas de Europa en este momento, qué recibimos y qué no recibimos, cómo se ha comportado el comercio entre nuestros dos países, cómo se han comportado esas relaciones económicas, aunque no es agradable abordar el tema. Y quiero hacerlo hoy como contribución inicial a los debates y al desarrollo del Congreso, por eso traje algunos materiales —nadie se asuste, que no va a ser muy extenso todo esto—, aquí están. Les dije que ni tiempo hubo, realmente, de elaborar un largo y tradicional informe para hacer un balance, como se suele hacer en los informes de lo que hizo cada cual, cada organización de masa, el país, todos. Ese no es el problema, el problema es el que está en esta frase, cuál es la situación, qué hay que hacer para salvar la Patria, la Revolución y el socialismo en estas excepcionales circunstancias.

Aquí, revisando todos estos materiales que no voy a leer, ni mucho menos, sino tomar algunas partecitas, algunos datos, algunas observaciones, que con letra menudita —porque aquí en uno de estos materiales no se puede escribir con letra muy grande— he ido haciendo anotaciones para tratar de sintetizar y, sobre todo, para tratar de hacerlos comprensibles, porque a veces estos materiales son difíciles de comprender, son enredados, yo me decía: ¿cómo le explico al Congreso de manera que todos entiendan?

Hasta el año 1989 las cosas iban marchando bastante normalmente en las relaciones económicas con la URSS y

con los países socialistas, hasta que ya comienza el desastre, en 1989, por los países de Europa del Este; pero quedaba la URSS todavía bastante estable. Por eso en la primera parte me voy a referir, fundamentalmente, a las relaciones económicas con la URSS.

Voy a tener que usar algunos números, con perdón de ustedes. A veces hablo en pesos o en rublos, pónganlos, más o menos, equivalentes al peso; otras veces tengo que hablar en dólares, porque ya a partir de 1991 el comercio se mide en dólares, no en rublos. Por decisión de la parte soviética, los cálculos había que hacerlos en dólares. Pónganlos, más o menos en rublo, en el cambio internacional, para medir.

Con la URSS teníamos el grueso de nuestro comercio. Con los países socialistas en su conjunto el 85 % del comercio, pero con la URSS la mayor parte. Con la URSS teníamos precios preferenciales en el azúcar. ¿Qué quiere decir esto? Que la URSS no nos pagaba al precio del basurero del azúcar, que es el precio mundial. El azúcar que sobra por ahí se vende en un basurero que se llama mercado mundial, porque casi todos los países que compran azúcar lo pagan a otros precios.

Históricamente, cuando Estados Unidos nos compraba el azúcar, eran precios acordados. Estados Unidos era un gran importador de azúcar, hoy importa el 20 % de lo que importaba antes de la Revolución Cubana. Primero nuestra cuota la repartió por el mundo y después se la fue quitando a todos, desarrollando la producción sobre la base de caña, remolacha, fructosa, que viene del maíz, que sirve para endulzar licores. De manera que de 5 millones de toneladas que importaba, actualmente importa alrededor de un millón de toneladas. El mercado que nos quitó y repartió entre mucha gente para conquistar su apoyo frente a Cuba, ya después lo quitó y prácticamente se autoabastecen de azúcar.

Nosotros recibíamos un precio preferencial en la URSS. Eso no fue casualidad, fue resultado de la experiencia, de la

historia. Los acuerdos con la Unión Soviética los hacíamos quinquenales, por cinco años. Desde cinco años antes se calculaban las mercancías que se habrían de recibir de la URSS cada año o en el quinquenio, después se discutía año por año, cantidades de azúcar a enviar por Cuba, níquel, cítricos.

Nosotros observábamos que a medida que pasaban los años los productos de la URSS aumentaban de precio y los productos del azúcar mantenían el mismo. Fue cuando nosotros ideamos y propusimos la fórmula de precio resbalante.

En los primeros años la URSS nos compró el azúcar al precio del mercado mundial, pero por este fenómeno llamado del intercambio desigual, todos estos productos industriales que producen los países desarrollados se venden cada vez más caros, mientras los productos de los países en desarrollo, de los países del Tercer Mundo, se mantienen al mismo precio o tienden a disminuir.

El azúcar subía y bajaba, hubo un momento en que adquirió un precio alto. Entonces los soviéticos nos dieron un precio por el azúcar. Variaba, varió distintas veces desde los primeros años de la Revolución, hasta que en un momento dado llegamos al concepto de los precios resbalantes, y cuando el precio de los productos que ellos nos exportaban subía, subía proporcionalmente el precio de los productos que nosotros les exportábamos a ellos. Por eso es que el azúcar adquiere en un momento un precio alto, 600, 700, 800, hasta 900 rublos.

En la década del 80, esos precios sufrieron alguna rebaja, pero no de consideración, y los soviéticos decían: «Bueno, rebajamos un poco el precio del azúcar y compensamos con créditos cualquier desbalance comercial». Por eso nuestro azúcar tenía un precio de 800 rublos, o más de 800 rublos.

Pero también el petróleo era un producto muy barato al triunfo de la Revolución, valía 2 dólares el barril, de 14 a

15 dólares la tonelada; no se había producido el *boom* de los precios del petróleo con motivo de la guerra en el Medio Oriente, que dio lugar a un *boicot* comercial. La OPEP^[116] entonces se puso de acuerdo, vio todas las ventajas de aquella situación, redujeron las producciones de petróleo y elevaron los precios considerablemente; a partir de esa guerrita, y a partir de las acciones que vinieron después, el hecho real es que el petróleo subió extraordinariamente, y muy por encima de su costo de producción; hubo momentos en que alcanzó 200 dólares la tonelada, 28, 29, 30 dólares el barril. De modo que con lo que se compraba un barril de petróleo a mediados de los años 70, en el año 1959 se compraban dos toneladas que tienen siete y tantos barriles aproximadamente. Vean qué subida descomunal sufrió el petróleo.

Como el petróleo era el principal producto de exportación de la URSS a Cuba, en virtud del acuerdo de los precios resbalantes, subió también el precio de nuestro azúcar, después subieron el níquel y otros productos, buscábamos una compensación. Esos son los famosos subsidios de que hablaba tanto Occidente, cuando no se trataba más que de un acuerdo justísimo, que ha sido la aspiración de todos los países del Tercer Mundo: cese del saqueo, cese del intercambio desigual y pago de precios razonables por los productos que exportan los países del Tercer Mundo. Ese es el origen de los altos precios del azúcar de Cuba en la URSS; pero quiero que sepan que cuando nosotros le suministrábamos a la URSS el azúcar a 800 rublos, producir una tonelada de azúcar en la URSS valía 1 000 o más de 1 000 rublos. Nos pagaban un precio alto, pero un precio por

¹¹⁶ Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), 1962. Creada para coordinar y unificar las políticas petroleras de sus miembros y garantizar la estabilidad de los precios en los mercados internacionales.

debajo del que le costaba a la URSS producir con remolacha una tonelada de azúcar, ¿está claro?

Si no alcanzaba, teníamos dos créditos: créditos comerciales para equilibrar las importaciones y las exportaciones; y, además, créditos de colaboración económica para construir plantas eléctricas, fábricas, industrias mecánicas, distintos objetivos que hemos construido con la Unión Soviética.

Aquí mismo en Santiago de Cuba se han instalado plantas termoeléctricas de la Unión Soviética, plantas mecánicas, una gran planta textil, se ha modernizado y ampliado la refinería de petróleo con equipamiento de la Unión Soviética. El programa del desarrollo ferrocarrilero fue con colaboración económica de la Unión Soviética. Explico estos antecedentes para que se puedan comprender un poco mejor los números.

Les decía que en 1989 la situación fue, más o menos, normal. Ahora, para 1990 ya empezaban los problemas, pero todavía se hizo un buen acuerdo con la URSS, se acordaron exportaciones soviéticas por valor de 5 131 millones de rublos, ¡cinco mil ciento treinta y uno!, de las cuales se embarcaron hasta el 31 de diciembre de ese año 3 828 millones de rublos, para un 75 % de lo protocolarizado, quedando un volumen de productos por embarcar ascendente a 1 300 millones de rublos; es decir, de los 5 131 acordados no se embarcaron alrededor de 1 300 millones. Eso es en 1990.

Algunos compañeros conocen una parte de estos datos, porque en reuniones con el Partido, con las organizaciones de masas^[117] se explicaron estas cosas, una parte; en reuniones que tuvieron lugar en el mes de junio se informó cuál

¹¹⁷ Representan los intereses de los amplios sectores de la población que se integran a ellas voluntariamente.

era la situación hasta mayo de 1991, aunque no se dieron a la publicidad, pero ahora estoy hablando de 1990.

De estos 1 300 millones que quedaron pendientes, hasta mayo del año siguiente —es decir, de 1991— se habían embarcado, con cargo a los suministros pendientes de 1990, unos 300 millones de rublos; repito, de los 1 300 que no llegaron en 1990, llegaron 300 en la primera parte del año 1991, quedándose sin embarcar en esa fecha unos 1 000 millones de rublos, de los cuales alrededor de 559 millones correspondían a los 3.3 millones de toneladas de combustible dejados de recibir.

En el segundo semestre de 1990 se produce pues un déficit en los embarques de combustible, una reducción en el año de 3.3 millones sobre el combustible que debíamos recibir y esto nos obligó a reducir drásticamente el consumo de combustible a finales de 1990. Era la primera vez que eso ocurría en la historia de nuestras relaciones económicas con la URSS, por primera vez falló el combustible, que fue una de las cosas que más religiosamente y más rigurosamente se cumplieron siempre, y tuvimos 3.3 millones menos. De modo que fue necesario un reajuste serio en la economía, ya a fines de 1990. Pero estaba pendiente el año 1991, qué iba a pasar en el año 1991.

Tradicionalmente, desde el año anterior, se venía discutiendo el convenio para el quinquenio, en el año 1990 tenía que discutirse cuáles iban a ser las relaciones económicas y los convenios de 1991 a 1995, porque eran acuerdos que se hacían por cinco años, pero transcurría el año y no se discutía el problema. Esto dio lugar, desde luego, a numerosas comunicaciones, intercambios, cartas mías al jefe del Gobierno, cartas mías al compañero Gorbachov,^[118] presidente

¹¹⁸ Mijail Sergejevich Gorbachov (URSS, 1931-Rusia, 2022). Secretario General del PCUS (1985-1991). Presidente de la URSS (1988-1991).

de la URSS, intercambio de comunicaciones, gestiones de toda clase, porque era incierta la situación de 1991: qué acuerdos íbamos a hacer, qué mercancías íbamos a recibir. Y como resultado de todos estos intercambios y conversaciones, se logró un acuerdo para 1991 ya no por cinco años, sino por un año; se había cambiado todo, el método, la fecha de los acuerdos, etcétera. En estos acuerdos ya se introducían una serie de cambios.

Nosotros habíamos explicado con mucha claridad, sinceridad y franqueza las consecuencias que tendrían para nuestra economía tanto los incumplimientos del año 1990 como los acuerdos de 1991, y al final de 1990 se alcanzó, realmente, un acuerdo que podíamos llamar razonable. No eran los anteriores, no eran los de 1990, ya se reducía considerablemente el precio del azúcar, ya se comenzaba a medir en dólares, no en rublos, y de más de 800 dólares el precio del azúcar se reduce a quinientos y tantos, se reduce en más de 300 dólares el precio del azúcar; pero se llega a un acuerdo comercial, razonable, dadas las condiciones existentes en la Unión Soviética, que es lo más que puede lograrse. Ese acuerdo significaba una pérdida de más de 1 000 millones de dólares para Cuba en su capacidad de compra, por la disminución de los precios de nuestros productos, porque también junto con el azúcar se incluyeron disminuciones del níquel y otros productos. Perdíamos más de 1 000 millones de dólares ya.

Si en 1990 se habían acordado exportaciones a Cuba por 5 131 millones de rublos, que no se cumplieron totalmente, para 1991 se acordaron exportaciones por 3 940 millones, más de 1 000 millones menos.

Artífice de procesos que condujeron al derrumbe del modelo de socialismo soviético y la desintegración de la URSS.

De petróleo, que veníamos recibiendo tradicionalmente 13 millones, se acordaron 10 millones como el máximo que podía entregar la URSS a Cuba.

En tales condiciones, ¿qué decisión adoptó nuestro país? Si hay una rebaja considerable en los precios y en las exportaciones, lo razonable es dedicar esto a las cosas esenciales: combustible, alimentos, materias primas esenciales y piezas de repuesto; todo lo que fuera suntuario o no esencial dejó de adquirirse. Ya desde fines de 1990 tuvimos que limitar ventas de televisores, radios, refrigeradores, porque si teníamos que racionar la electricidad, no tenía sentido seguir distribuyendo equipos electrodomésticos, los que se tenían se guardaban para campamentos de movilizandos, para cosas que tuvieran una incidencia muy grande en la producción; ni ventiladores, ni radios, ni televisores, ni automóviles, etcétera. Todos los años nos vendían alrededor de 8 000 o 10 000 automóviles que se utilizaban como taxis —a veces de turismo—, servicios de distintos tipos, se repartía una cantidad de ellos por fábricas y se vendían barato, se les daba créditos a los trabajadores —usted no podía sacar automóviles a la calle en venta libre para recaudar dinero a base de que los compraran los merolicos, porque por cualquier automóvil de esos dan 20 000, 25 000 o 30 000 pesos—, se vendían casi a precio de costo y con un pequeño interés para la parte de pago diferida; se le daba hasta siete años a un trabajador de una fábrica para que comprara un automóvil.

Naturalmente, con esta situación del combustible y de los recursos disponibles, se redujo a cero la importación de automóviles, la importación de artículos de uso doméstico, se redujo la compra de muchos productos que no eran esenciales, y se limitaron nuestras compras a lo más esencial. ¿Está claro? Se comprende, ¿no?

Los equipos agrícolas se redujeron casi a cero, algunos cientos; se compraban miles de tractores y se redujeron

a unos pocos cientos para ciertos equipos que hay que construir sobre ellos en el país: excavadoras para hacer drenajes para sistema de riego, un mínimo de tractores.

Los equipos de transporte se redujeron al mínimo. De camiones, un mínimo indispensable, porque si no íbamos a tener suficiente combustible, ¿para qué estar comprando tractores y equipos de transporte? ¿Si íbamos a tener que empezar a domesticar bueyes por falta de combustible para qué invertir en muchos de esos equipos?

Los de la construcción se redujeron al mínimo, lo indispensable para algunas brigadas de riego y drenaje parcelario, sistemas ingenieros en el arroz, construcciones de presas, para los planes alimentarios. Es decir que lo primero que se hizo fue una reducción drástica de todas las importaciones en el convenio comercial de este año 1991.

Ahora, ¿cuál fue el comportamiento de las importaciones soviéticas correspondientes al convenio de 1991 hasta el 31 de mayo de este año? Yo lo he tenido que dividir en dos partes: el momento en que hicimos el primer análisis, que fue explicado a un número de compañeros, en el mes mayo, y el segundo momento el 30 de septiembre, unos días antes del Congreso, de cómo se habían comportado los suministros soviéticos.

Hasta ese momento fue el combustible lo que mejor funcionó.

Para 1991 se conveniaron 10 millones de toneladas de petróleo y derivados —porque no solo es petróleo, parte es petróleo, parte es diésel, puede ser *gas oil*, puede ser *fuel oil*, ya que nuestras refinerías no producen exactamente todos y cada uno de estos derivados en la proporción en que son necesarios; eso les ocurre a todos los países, a veces intercambian unos por otros—, de los cuales en forma proporcional debían embarcarse 4 160 000 toneladas hasta mayo 31.

En combustible se cumplió casi al ciento por ciento hasta el 31 de mayo. Del resto de los productos esenciales, nada

o cifras insignificantes. De manera que teníamos petróleo, las luces se encendían, los transportes caminaban y todo parecía muy normal.

¿Cómo se comportó, en cambio, el suministro acordado en algunos de los productos más importantes aparte del petróleo? Voy a citar algunos que son esenciales.

De cereales para consumo humano y animal se protocolizaron 1 500 000 toneladas para 1991; se importa una cantidad de cereales que se dedica al consumo humano y otra se dedica a la producción de pienso para el huevo, la carne de ave, leche, etcétera. De harina de trigo 170 000 toneladas; esa se importa para consumo humano totalmente, ya que nuestros molinos no producen el ciento por ciento de la harina que consumimos. ¿Está claro? ¿Van comprendiendo los compañeros la explicación que les voy dando? (LE RESPONDEN QUE SÍ). Solo a finales de mayo de este año comenzaron a arribar al país los primeros embarques de estos cereales conveniados, a finales del quinto mes del año.

Arroz y chícharos, dos productos muy conocidos por nuestro pueblo, de tal manera que ya a algunos muchachos acostumbrados en las escuelas secundarias y preuniversitarios no hay quien les ponga otra cosa que no sean chícharos, porque se acostumbraron, y si les ponen lentejas, si aparecen lentejas, no quieren saber de ellas, a pesar de que dicen que es tan gran alimento que, según cuenta la *Biblia*, alguien vendió sus derechos por un plato de lentejas; dicen que son muy ricas en proteínas y otras cosas. Para 1991 se protocolizaron 90 000 toneladas de arroz, que es lo que recibíamos tradicionalmente de la URSS, la mayor parte de nuestro consumo es de la producción nacional —recibimos una parte de la URSS y otra parte de China—, y 60 000 toneladas de chícharos, de los cuales hasta el 31 de mayo no se había recibido nada, o sea, estábamos casi a la mitad del año y nada.

Grasas comestibles. Para 1991 se protocolarizaron 70 000 toneladas de aceite vegetal crudo y 49 000 toneladas de manteca, también eran cifras tradicionales. Ya les expliqué que en alimentos no rebajamos nada de lo que íbamos a comprar, pero hasta la fecha indicada no se había recibido ningún embarque. Estamos hablando del 31 de mayo de este año.

De otros alimentos, como leche condensada, mantequilla, carne en conserva, leche en polvo, que tradicionalmente venían en parte de la URSS, el 31 de mayo no se había recibido ni una tonelada; son cantidades no muy grandes, pero sí importantes. Durante más de 20 años hemos recibido unas 16 000 toneladas anuales de mantequilla que se utilizaban en parte para reconstruir la leche en polvo —la leche en polvo viene sin mantequilla, se vende en los mercados mundiales y hay que añadirsele—, y en parte se distribuían a la población y a la industria. De estos productos alimenticios para esa fecha no se había recibido nada.

En fertilizante, algo tan importante para la agricultura y para el programa alimentario, se habían acordado 1 100 000 toneladas, de las cuales para esa fecha se habían embarcado solamente 41 000 toneladas, menos del 5 %. Es la fecha en que tenemos que estar fertilizando caña y muchas cosas, y había llegado solo el 5 % de los fertilizantes.

Azufre. El azufre es muy importante en distintas industrias, pero sobre todo en la del níquel. Se habían recibido en el primer semestre 25 000 toneladas pendientes de 1990, pero de las 170 000 acordadas para 1991 no se había recibido el 31 de mayo ni una tonelada.

Madera aserrada. Tradicionalmente de la URSS recibíamos 550 000 metros cúbicos de madera; se acordaron 400 000 metros cúbicos para 1991, de los cuales el 31 de mayo solo se habían embarcado 15 000 metros cúbicos.

De sosa cáustica, otra materia prima muy importante —este producto es indispensable para la producción

de bagazo predigerido para la ganadería, el bagacillo; la limpieza de numerosas industrias, entre ellas la azucarrera; la producción de papeles, cartones, jabones, que escasea tanto, detergentes, etcétera—, el pasado año 1990, de 35 000 toneladas conveniadas se recibieron solo 6 000; es una de esas producciones que se incumplieron que mencioné anteriormente. Para 1991 —en que, repito una vez más, dejamos solo las cosas esenciales— se conveniaron 35 000 toneladas; el 31 de mayo no se había recibido ni una sola.

Carbonato de sodio, otra materia prima importante, esencial para las producciones de vidrio plano y sobre todo envases de vidrio relacionados con alimentos y medicamentos —el envase no se consume, pero es indispensable para empaquetar alimentos y medicamentos—, para el año 1990 se habían protocolarizado 17 000 toneladas y solo se suministraron 3 000. Para 1991 conveníamos 17 000 toneladas y el 31 de mayo no se había recibido ni una sola.

Pulpa de madera para papel y cartones. Nosotros mezclamos la pulpa de madera con pulpa de bagazo —hay que echarle un poquito—, se acordaron 15 000 toneladas, y para esa fecha, 31 de mayo, no se había recibido una.

Papeles y cartones —algo importante para muchas cosas, libros, prensa, cajas de envases para producciones nacionales y para exportaciones—, se protocolizaron 110 000 toneladas; solo se habían embarcado 400 de papel gaceta hasta el 31 de mayo. Por eso cuando ustedes ven *Granma*,^[119] *Juventud Rebelde*,^[120] *Trabajadores*,^[121] la prensa na-

¹¹⁹ Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, (1965).

¹²⁰ Órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas (1965).

¹²¹ Órgano oficial de la Central de Trabajadores de Cuba (1970).

cional ha tenido que reducir al mínimo las tiradas, y menos mal que están funcionando las escuelas y hay un poco de libros para las escuelas.

Laminados de acero —tiene que ver con la construcción de combinadas, arados, montones de equipos—, se acordaron 550 000 toneladas, de las cuales el 31 de mayo no se había recibido una tonelada.

De hojalata, algo tan importante para una salsa de tomate como para una leche condensada o evaporada —y algunas de estas cifras habían sido rebajadas ya—, se acordaron 40 000 toneladas, de las cuales, para esa fecha, no se había efectuado embarque alguno.

Sebo, detergentes y jabones —de allí venían materias primas y algunas cantidades de productos elaborados, históricamente; mientras, ampliábamos nuestras capacidades y hacíamos inversiones, precisamente, con equipamiento soviético. De sebo se acordaron 28 000 toneladas principalmente para la producción de jabón; de jabón elaborado, 6 000 toneladas; de detergente se acordaron 12 000 toneladas, y hasta el 31 de mayo de todo esto solo habían llegado 1 400 toneladas de sebo.

Neumáticos, caucho, negro de humo. Para 1991 se acordaron 270 000 neumáticos, porque una parte importante del neumático la importamos y otra parte la producimos aquí. Estábamos, precisamente, enfrascados en un proceso de ampliación de nuestras fábricas de neumáticos; pero una parte venía de países socialistas y de la URSS, que los produce de muy buena calidad. El caucho y el negro de humo son para la producción nacional. Hasta el 31 de mayo no se había recibido ni un neumático, ni una tonelada de caucho sintético, ni una tonelada de negro de humo.

Algodón y otros productos textiles. Para 1991 se acordó el suministro de 30 000 toneladas de algodón; hasta esa fecha no se había recibido ni una tonelada.

Por otra parte, de los productos tradicionales en las exportaciones soviéticas, como los sacos de yute y las fibras de kenaf, no se pudo acordar su suministro en el presente año.

Amoníaco. Este se utiliza en la industria del níquel, aunque también en la producción de fertilizantes; es decir, el suministro de este renglón, conjuntamente con el azufre y la antracita, está destinado fundamentalmente a la industria niquelífera y, por tanto, de ello dependen los suministros de productos de níquel a la URSS. Sin embargo, de las 100 000 toneladas acordadas, solo en mayo se recibió el primer embarque.

Metales y laminados no ferrosos. Para 1991 se acordó el suministro de 28 630 toneladas de lingotes y laminados de cobre, aluminio, plomo y zinc. Esto es muy importante, como ustedes saben, para puertas, industria de materiales de construcción, envases, artículos para el hogar, trabajos de todo tipo, de mantenimiento, de plomería, etcétera, y hasta el 31 de mayo no se había recibido absolutamente nada.

Equipos y piezas de repuesto. Aunque la cantidad de equipos, como les indiqué, se redujo al mínimo, nada se había embarcado en esa fecha. En el total de piezas de repuesto, solo se habían embarcado 3.3 millones de dólares de 101.7 millones de dólares conveniados.

Piezas de repuesto para bienes de consumo. En el convenio del año 1991 se acordaron 17.4 millones de dólares en piezas de repuesto para televisores, refrigeradores, relojes, máquinas de coser, ventiladores, lavadoras, bicicletas y otros, y ni una pieza se había recibido hasta fines de mayo.

Otro tanto ocurrió con las piezas de repuesto para el níquel, otras industrias y equipamientos soviéticos.

Hasta aquí una información que me parece se debe brindar a toda la población, ¿no les parece a ustedes?, de cómo se cumplió el plan hasta el 31 de mayo. Calcularán

ustedes los dolores de cabeza, los trastornos, la búsqueda de fórmulas, milagros, recorres para conseguir un poco de carbonato de sodio por ahí en cualquier mercado, con los pocos recursos en divisas del país, para hacer un número de botellas, aunque sea para la leche de los niños. Se explicarán ustedes los problemas en la fabricación de botellas para cerveza, ron y todo el conjunto de cosas que se hacen con estos productos acordados, conveniados, sobre mercancías que siempre llegaron. Podía haber algún atraso de un año para otro, pero llegaban y se coordinaba con alguna existencia.

Ahora paso a la segunda parte, que se refiere a cómo se ha cumplido hasta el 30 de septiembre, y añadiré luego algunas cosas relativas a los otros países socialistas.

Con relación a lo cumplido hasta septiembre. Como ya se dijo, para el año 1991 se acordaron exportaciones soviéticas por valor de 3 940 millones de dólares, cifra que fue reajustada a mediados de año por convenio entre las partes, para saldar deudas que no pudieron ser renegociadas y por ajustes de precio en el combustible, a 3 363 millones de dólares en productos a recibir por Cuba.

Por eso les decía que a veces se hace un poco complicado explicar estos datos, porque una cosa es lo que se firma a principios de año —que fue 3 940—, luego hay que observar su comportamiento durante el año, lo que ocurre hasta el 31 de mayo, y después lo que tiene lugar a mediados y a final del año. Para que se comprenda, cuando hablo de deudas es porque nosotros, a partir de la política trazada de cumplir estrictamente con la URSS, en los últimos años, cuando el azúcar no ha sido suficiente, la hemos comprado en el mercado para cumplir con la URSS. Es una política trazada hace algunos años, como cuestión de principios, como cuestión de honor, pero siempre por una razón o por otra, aun con zafras de 8 millones, no

alcanzaba, teníamos que entregar 4 millones y tantos a la URSS, más otros compromisos, y en esos casos adquiriríamos azúcar para cumplir, lo que daba lugar a deudas en azúcar, que tienen que irse pagando más tarde en azúcar que los propios soviéticos garantizaron. Al no poderse renegociar —es decir, posponer—, fue necesario entregar determinadas cantidades de azúcar para saldar esas deudas. De modo que disminuía de nuevo nuestra capacidad de compra. Y mencioné reajuste de petróleo, porque en el petróleo al precio actual como está, según el mercado mundial, había algunos reajustes, había algunas reducciones; eso no quería decir más petróleo, pero significaba un valor menor de los 10 millones de toneladas a exportar.

Por eso la cifra que a principios de año era de 3 940 millones de dólares se reduce a mediados de año, por las dos razones mencionadas: saldo de deudas anteriores que no pudieron renegociarse y, por lo tanto, menos azúcar a entregar para precisamente saldar esas deudas, y alguna rebaja en el precio del combustible. Por eso, de 3 940 millones a recibir, la cifra se reducía a 3 363.

Siempre ocurren estos fenómenos, que tal como aparecen en los papeles no se entienden muy claramente si no se explican así, como he tratado de explicárselos a ustedes.

Si hasta el 31 de mayo se habían embarcado productos por 710 millones de dólares, hasta fines de septiembre —es decir, cuatro meses después— la cifra ascendía a 1 305 millones de dólares, equivalentes al 38 % del valor de los productos a embarcar durante el año; es decir que, habiendo transcurrido las tres cuartas partes del año, se había recibido el 38 % de los productos. En primer lugar, hasta mayo, de los 710 millones recibidos, 650 millones eran de combustible y solo 60 millones para el resto de las cosas.

El 30 de septiembre, de los 1 305 millones recibidos o embarcados, 985 millones eran de combustible; es decir, el

76 % del valor total de lo embarcado en mercancías. Casi todo era combustible y las demás cosas esenciales de que hemos hablado aquí, mínimas.

Ahora voy a referirlas también una por una brevemente.

Habiendo transcurrido el 75 % del año hasta el 30 de septiembre, en combustible se cumplió el 95 % de lo acordado hasta la fecha. Es decir que, en combustible, hasta septiembre 30, se cumplió bastante bien. Hubo solo incumplimiento de un 5 %, que equivale a varios cientos de miles de toneladas. A fines de ese mes se produjo pues un déficit de 400 000 toneladas.

Se me olvidó un dato antes, y es que se había cumplido hasta septiembre el 95 % de lo acordado en combustible y el 71 % del total del año. Había una diferencia, que son las 400 000 toneladas mencionadas, que nos afectará sensiblemente a partir de este mes de octubre, sobre todo, si se tiene en cuenta que el consumo había sido reducido ya este año en 3 millones de toneladas. Así que a los 3 millones de toneladas se suma ahora lo que empezó a reducirse en septiembre, y lo que se pueda reducir en octubre, noviembre y diciembre. Es una incógnita a cuánto ascenderá eso. Pero ya el plan con 10 millones de toneladas se hizo bastante tenso, y por eso este déficit de ahora hace más tensa la situación con el combustible.

De cereales de consumo humano y animal y harina de trigo se ha embarcado aproximadamente el 45 % de lo correspondiente al presente año; es decir, con el 75 % del año se ha recibido el 45 %, de acuerdo con los protocolos firmados, un poquito mejor.

De arroz hasta el 30 de septiembre se ha recibido el 0 %, de chícharos el 50 %, de aceite vegetal crudo hasta septiembre 30 el 16 %, de manteca el 7 %, de leche condensada el 11 %, de mantequilla el 47 %, de carne en conserva el 18 %, de leche en polvo el 22 %, de pescado fresco y de conserva

el 11 %. De fertilizantes el 16 %, de azufre el 0 %; de maderas aserradas, después de reajustada la cifra de 400 000 metros cúbicos a 200 000 metros cúbicos, se ha recibido el 47 %. Ya les dije que antes recibíamos más de 500 000.

Expliqué antes el reajuste que se había hecho por deudas en azúcar y la rebaja del precio del petróleo, pero debo añadir algunas cifras que rebajamos de las que habíamos acordado. Así vimos que en madera se cumplía tan poco lo acordado que dijimos: bueno, vamos a rebajar a la mitad, y la diferencia que sirva para ayudar a saldar también las deudas mencionadas en azúcar que no habían podido renegociarse. Por eso ahí se rebajó de 400 000 a 200 000 metros cúbicos, y de esos 200 000 se ha recibido el 47 %.

De sosa cáustica 0 %, de carbonato de sodio 0 %, de pulpa de madera para papel 0 %, de papeles y cartones 2 %; de laminado de acero, después de reajustada igualmente la cifra original que se redujo de 550 000 a 350 000 toneladas, solo se ha recibido el 1.9 %.

De hojalata el 15 %, de sebo el 13.5 %, de detergentes el 0 %, de jabones el 5 %, de neumáticos se ha embarcado el 1.6 %. De cada 100 neumáticos no llegan a dos.

De caucho sintético el 11 %, de negro de humo el 0 %, de algodón y otros productos textiles el 0 %. Hemos trabajado con algunas reservas que quedaban de algodón.

De amoníaco, después de reajustada la cifra inicial de 100 000 a 70 000 toneladas, se ha recibido el 54 %; de metales y laminados no ferrosos el 26 %, de ladrillos refractarios —no los había mencionado antes— el 10 %. Estos son para fábricas de la industria sideromecánica, cemento y otras muchas cosas.

De equipos agrícolas, de construcción y de transporte, que ya dije que se había reducido considerablemente lo conveniado, se ha embarcado el 38 %; de piezas de repuesto para equipos de ese carácter el 10 %. Situación similar

existe con piezas de locomotoras, maquinaria industrial y otros equipos productivos. De piezas de repuesto para bienes de consumo —televisores, refrigeradores, etcétera— el 1.1 %; de cada 100 dólares se ha recibido 1 dólar y 10 centavos.

Para no ser demasiado extenso no quiero referirme a las afectaciones que han sufrido los objetivos de la colaboración económica que venían construyéndose, los cuales suman 84. Estamos construyendo 84 objetivos, algunos de gran importancia para el desarrollo del país: fábrica de níquel de Camarioca,^[122] plantas termoeléctricas, plantas de la industria mecánica, central electronuclear,^[123] refinería de petróleo,^[124] etcétera, unos de gran importancia, otros de mediana importancia, otros de menor importancia, 84. Toda esta situación ha afectado los suministros de todos esos objetivos de colaboración económica.

No expreso todo esto, compañeras y compañeros, como un reproche o como una crítica, lo hago para explicar a los delegados la realidad en forma diáfana y clara. Puedo dar testimonio de los esfuerzos que han realizado los soviéticos por cumplir estos compromisos, esfuerzos realizados por la dirección y el Gobierno soviéticos; pero con el caos y la desorganización que se ha creado en ese país la tarea resulta muy difícil. Nos duele tener que explicarlo, pero no es posible pretender que el pueblo lo ignore.

Voy a referirme a algunos detalles adicionales y es que a todo esto deben sumarse numerosas afectaciones sufridas simultáneamente con el desplome del Campo Socialista en

¹²² Planta de ferroníquel (Moa, Holguín). Proyecto conjunto con la URSS que no llegó a materializarse.

¹²³ Central Electronuclear de Juraguá (Cienfuegos). Proyecto conjunto con la URSS firmado en 1976 e interrumpido en 1992.

¹²⁴ Refinería Camilo Cienfuegos (Cienfuegos, 1991).

el este de Europa, con el cual prácticamente ha desaparecido el comercio, del que recibíamos un precio preferencial en el azúcar y nos suministraba importantes productos para la economía del país y el consumo de la población.

Para citar solo algunas de estas afectaciones, tenemos 22 000 toneladas de leche en polvo, procedentes de la RDA, con las que se producían unos 220 millones de litros de leche, equivalentes a casi cinco meses de consumo directo de la población en términos de leche fluida, esa que se vende no como leche condensada, o evaporada, o queso, o yogurt, sino como leche fluida.

Esa leche en polvo, en virtud de convenios y de inversiones que hicimos en la RDA, la intercambiábamos por levadura torula que producíamos en nuestro país. Los alemanes, por lo general, y los de la RDA, tienen el hábito de consumir mucha mantequilla, por eso también tienen un altísimo porcentaje de colesterol y enfermedades cardíacas; pero, tradicionalmente, no es tanto la leche como la mantequilla lo que más los atrae, y para alcanzar la mantequilla tenían excedentes de leche, no hallaban qué hacer con ella y la utilizaban como alimento animal. Les propusimos transformar en leche en polvo esos excedentes e intercambiarla por torula que producimos en nuestras fábricas a partir de la melaza, ya que para utilizarla como alimento animal era mejor la torula, con más vitaminas y otros minerales; pero la torula la producíamos a un precio muy económico, teníamos que utilizar varias toneladas de miel por tonelada de torula y tenemos 11 fábricas. Hicimos inversiones en divisas convertibles allí para desarrollar esas fábricas, establecimos ese comercio por el término de diez años de una tonelada de torula por una de leche en polvo, y cuando vino el derrumbe y se unieron las dos Alemania —más bien se produjo la absorción de la RDA por la RFA [República Federal de Alemania]—, todos esos

compromisos quedaron sin cumplir, no se cumplieron, y en consecuencia las 22 000 toneladas de leche en polvo dejamos de recibirlas, cuando era uno de los intercambios más razonables y más beneficiosos para nuestra economía.

Catorce mil setecientas toneladas de pollo congelado 60 000 de trigo y 2 500 toneladas de queso procedente de Bulgaria. Mucho del queso que se consumía en las pizzerías era de Bulgaria.

Diecisiete mil toneladas de manteca que se recibían de la RDA y Bulgaria, equivalentes a algo más de tres meses de la cuota que se distribuye a la población —hablo de cuota, no hablo de consumos industriales, consumos sociales—; 51 400 toneladas de malta que recibíamos de la RDA y de Checoslovaquia para nuestras fábricas de cerveza. Nos las hemos arreglado, sin embargo, para buscar por aquí y por allá algunas cantidades de malta; pero el problema no lo tenemos en la malta, lo tenemos en las botellas, por el carbonato de sodio.

Equipos médicos, películas de Rayos x y medicamentos por valor de 35 300 000 pesos, que se recibían de la RDA, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Hungría y Polonia. Es decir, a lo largo de 30 años se fue adaptando todo nuestro comercio, suministros y todo a los acuerdos comerciales y a los arreglos que teníamos con esos países.

Equipos agrícolas por 19 900 000 pesos que suministraban RDA, Polonia y Rumania. Equipos y repuestos para la industria azucarera y del cemento por 53 millones de pesos que suministraban RDA, Checoslovaquia, Polonia y Rumania; 285 ómnibus urbanos de pasajeros que suministraba Hungría, país que en 1989 suministró 570 ómnibus; recibíamos de esos países, aparte de la URSS, piezas de repuesto para el transporte, la construcción, la agricultura y la generación de electricidad por 85 900 000 pesos. A lo citado

anteriormente se debe añadir importantes materias primas para la industria, que recibíamos de un país, de otro, fertilizantes; el potasio para la agricultura lo recibíamos casi todo de la RDA, determinadas cantidades de fertilizantes de Bulgaria y otros países.

Al unificarse la RFA con el antiguo territorio de la RDA, el Gobierno alemán decidió unilateralmente cancelar todos los convenios intergubernamentales que se encontraban vigentes entre Cuba y la RDA, con el consiguiente perjuicio económico para nuestra economía. Esos convenios eran, por ejemplo: Desarrollo Integral de la Producción Azucarera; teníamos convenios con ellos, les suministrábamos equipos y ellos nos suministraban equipos. Convenio multilateral para la construcción de una planta de níquel; ellos formaban parte importante de la planta de níquel en construcción de Camarioca. Desarrollo industrial de la producción agrícola y el procedimiento industrial de los cítricos; producción de pulpa de plátano; reconstrucción de la planta de producción de alcohol en Cuba y el suministro a la antigua RDA de alcohol clase A; desarrollo integral para el levantamiento geológico de Camagüey, Ciego de Ávila y Las Tunas; desarrollo acelerado de la Ciencia y la Técnica; crédito intergubernamental para objetivos industriales; acuerdos bilaterales entre instituciones homólogas en la esfera de la Ciencia y la Técnica.

Como, por otro lado, el bloqueo yanqui^[125] se mantiene con toda su fuerza, esto es, precisamente, Período Especial en época de paz. Como ustedes saben, el país se había estado preparando para Período Especial en época de

¹²⁵ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

guerra,^[126] bajo la premisa de un bloqueo naval total del país, que no entrara nada: qué hacer, cómo resistir, cómo defendernos, cómo manejar una situación de esa naturaleza. Nadie podía ni siquiera imaginarse que un día nos íbamos a ver enfrentados a un Período Especial en época de paz, que es a lo que equivale todo esto que he estado explicando.

Uno de los puntos más vulnerables que tenemos es el combustible. El combustible, como ya les dije, aumentó extraordinariamente de precio. Por ahí se hablaba de precios preferenciales para el azúcar, pero ningún producto en el mundo tiene un precio tan preferencial como el petróleo. Los precios del petróleo no tienen nada que ver con sus costos, son sencillamente precios de monopolio. Ya dije que subieron, en un momento determinado, de 14 o 15 dólares la tonelada a más de 200 dólares; ahora está a un poco menos, pero altísimo.

Al triunfo de la Revolución, nuestro país consumía 4 millones de toneladas de petróleo y entonces una tonelada de petróleo se adquiría con el 15 % de una tonelada de azúcar; es decir que con una tonelada de azúcar se adquirirían, aproximadamente, 7 toneladas de petróleo. Al precio del basurero, que es el llamado precio mundial, con una tonelada de azúcar usted puede adquirir hoy 1.4 toneladas de petróleo, y al triunfo de la Revolución eran casi 7 toneladas.

Mediante los acuerdos con los soviéticos de que hablamos y con los precios actuales del petróleo, nosotros con una tonelada de azúcar adquiriríamos de 5 a 6 de petróleo, no tantas como al principio de la Revolución en los llamados

¹²⁶ Conjunto de planes y experiencias para sobrevivir en caso de una agresión armada por parte de EE. UU., y aplicarse un bloqueo naval total al archipiélago cubano que imposibilitara el arribo de mercancías necesarias durante un período prolongado.

mercados mundiales, pero sí una cantidad razonable de petróleo por una tonelada de azúcar, por el *boom* de los precios, por la situación de monopolio que tiene el petróleo, que es el producto mejor pagado del mundo, con mejores precios, más altos. En aquella época eran 4 millones de toneladas de petróleo, mucha menos población; el 50 % de los hogares no tenía luz eléctrica, y el 50 % que tenía luz eléctrica consumía la mitad de la electricidad que consume hoy.

Naturalmente que a partir de nuestras relaciones económicas con el Campo Socialista, en medio del bloqueo yanqui, y sobre la base de convenios que duraban cinco años y de planes prospectivos de desarrollo coordinado que se prolongaban a 20 años, nosotros fuimos elaborando nuestros planes de desarrollo económico y social sobre esa base, que nos ayudó mucho a enfrentar el bloqueo imperialista. Y así, la población creció de seis millones y medio a once, la cantidad de hogares electrificados se elevó a más del 90 % y el consumo por hogar el doble.

Todos nuestros planes de desarrollo económico y social se hicieron —como decía— apoyados en los pilares de nuestras excelentes relaciones económicas con los países socialistas. El consumo se elevó a 13 millones, ya fue necesaria una reducción drástica a 10 millones, y no se han apagado los bombillos, siguen las reducciones.

Nadie sabe cuál será el combustible disponible el próximo año, qué precio tendrá nuestro azúcar, si la URSS estará siquiera en condiciones de exportar petróleo. Sabemos que necesita nuestro azúcar, ¿pero estará en condiciones de exportar? ¿Quién exportará, la URSS, las repúblicas? ¿Qué precio pagarán por el azúcar? ¿Querrán el precio del basurero del azúcar? ¿Con qué empresas habrá que negociar? Todos estos son problemas y son incógnitas difíciles. Por eso digo que el punto más débil nuestro es el combustible.

No se ha perdido un día o un año buscando combustible en nuestro país, se han perforado miles y miles de pozos no en el mar porque no teníamos tecnología, ni equipamiento, ni recursos, ni la tenían los soviéticos para las exploraciones en el mar; pero en aquellos lugares de tierra donde la sísmica ofrecía mejores perspectivas, se ha trabajado intensamente y se ha logrado alguna capacidad de petróleo, aunque muy lejos de alcanzar las necesidades del país. No poseemos grandes recursos de energía hidráulica o recursos de carbón, así que el problema energético es el problema más complicado que tenemos.

Frente a todos estos problemas que iban surgiendo empezamos a elaborar planes desde hace dos años, a trabajar intensamente; hace más de dos años y como una prueba de realismo, como una prueba de previsión y de premonición hablamos de estos problemas. El 26 de julio dije que, si el Campo Socialista desaparecía, seguiríamos defendiendo el socialismo y que si en la URSS se producía una contienda civil —cosa que no esperábamos o más bien no deseábamos—, si la URSS se desintegraba, aun en esas increíbles circunstancias nosotros seguiríamos defendiendo el socialismo.^[127]

Desde entonces hasta hoy han transcurrido dos años y tres meses, quizás algunos se extrañaron de la posibilidad de la desintegración de la URSS —que es como si dijéramos la posibilidad de que el sol no amaneciera un día por la mañana—, un país tan sólido, un Estado tan poderoso, tan fuerte, que pasó pruebas tan difíciles. Algunos pensarían que estábamos viendo visiones, una fantasía. Pero ya estamos precisamente en el momento en que

¹²⁷ Fidel Castro Ruz, discurso por el 36 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes (26 de julio de 1989).

desgraciadamente todo eso prácticamente ha ocurrido. Nos encontramos en estas excepcionales circunstancias. ¿Qué me dio una idea de que esto podía ocurrir? Los acontecimientos, las tendencias que veíamos desatarse en la Unión Soviética.

Por una cuestión de principios y por una cuestión de respeto nadie se inmiscuye en los asuntos internos de los demás países. Es por eso que hemos seguido una política estricta de respetar lo que cada cual haga, al igual que exigimos el respeto de lo que haga cada uno de nosotros. No nos hemos inmiscuido en lo más mínimo en los asuntos internos de la Unión Soviética, a pesar de tener nuestras opiniones hemos sido sumamente respetuosos; además, las primeras cosas que se plantearon eran inobjtables: perfeccionar el socialismo. ¿Quién puede oponerse a la idea del perfeccionamiento del socialismo si todos los días luchamos por eso, todos los días nos planteamos el mismo problema, si nosotros mismos mucho antes de que se hablara de perestroika^[128] hablamos de rectificación, realmente, en el III Congreso?^[129]

A los pocos meses lo hicimos todavía más clara y categóricamente cuando la famosa palabra perestroika ni se había mencionado todavía; ya nosotros habíamos tomado conciencia de que se habían cometido errores que tenían que ser rectificados, que había que buscar soluciones a esos problemas, rectificar tendencias negativas, buscar soluciones a viejos y nuevos problemas. Nos percatamos

¹²⁸ Proceso de reformas desarrollado en la Unión Soviética a partir de 1985. Condujo al colapso del modelo de socialismo soviético, la restauración del capitalismo y la desintegración del país en repúblicas independientes en 1991.

¹²⁹ III Congreso del Partido Comunista de Cuba (La Habana, 1986).

de que una parte de los problemas que teníamos era como consecuencia de la copia de experiencias de los países socialistas, puesto que fueron los primeros y los que alcanzaron un enorme prestigio, no todo malo ni mucho menos, sería injusto decir eso. Siempre hay experiencias útiles en muchos campos que pueden utilizarse, pero desgraciadamente en nuestro país se cayó en una tendencia a la copia mecánica; todo lo que de allí venía era sagrado, todo lo que venía de allí era incuestionable, todo lo que estaba en un librito era indiscutible. Esa tendencia se desarrolló con notable fuerza —y lo digo sinceramente no con poco desagrado— por parte de algunos de nuestros compatriotas.

Esa era una tendencia y las tendencias son las tendencias. Era el país amigo, el país de la solidaridad, el país que tanto hizo por nosotros, el país al cual le estábamos agradecidos, el país de tantos méritos frente al enemigo a las puertas de nuestro país hostigándonos, bloqueándonos, frente a la ideología imperialista, frente a su propaganda sucia, frente a su repugnante sistema social, ideológico y de todo tipo, y se desarrolló una tendencia en el extremo opuesto que fue la idealización de todo lo que provenía de los países socialistas; se copiaron en determinados momentos y rectificando otros errores, experiencias de los países socialistas.

Tardamos algún tiempo, pero nos dimos cuenta de que había muchas cosas que rectificar para perfeccionar el socialismo sin negarlo. Perfeccionar el socialismo no puede significar bajo ningún concepto negar las cosas extraordinarias que trajo para nuestro país, trajo para los pueblos y trajo para el mundo. Pero nosotros éramos los primeros que estábamos conscientes de la necesidad de rectificar.

Entonces se hablaba en la URSS de perfeccionar el socialismo, se hablaba de la aplicación acelerada de los adelantos de la ciencia y la técnica, cosa incuestionable,

imprescindible y necesaria, y más en esa lucha frente al imperialismo, sus recursos económicos históricos, su tecnología; porque —como dije yo— acumularon todo el oro del mundo después de la Segunda Guerra Mundial, su industria quedó intacta, mientras que la de la URSS había sido destruida completamente. El socialismo se desarrolla en los países más atrasados de Europa, países agrícolas, no en los países más industrializados.

Se hablaba de luchar contra los ingresos no provenientes del trabajo, cosa magnífica, como tenemos que luchar nosotros contra toda manifestación de especulación, robo, enriquecimiento ilícito; me parecía magnífico.

La lucha contra el alcoholismo nos parecía también magnífica, sobre todo en aquel país donde la gente tomaba como tres veces más de lo habitual; y tomando en cuenta, desde luego, el frío y todo eso y que a veces andaban borrachos por las calles, nos parecía todo aquello altamente moralizador.

Nosotros hemos tenido oportunidad de conocer algunas de las ideas y conceptos de esa primera etapa, que son excelentes y buenas.

Recuerdo cuando se conmemoró el 70 aniversario de la Revolución de Octubre, en la que participó una delegación cubana, que yo estuve presidiendo.^[130] Allí hubo una reunión de los países del CAME,^[131] una mesa redonda muy franca, hablamos distintos temas sobre el CAME, hasta de las

¹³⁰ Se refiere a su visita a la URSS con motivo del 70 aniversario de la Revolución de Octubre (4-7 de noviembre de 1987).

¹³¹ Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), 1949-1991. Organización económica internacional de los países socialistas.

Olimpiadas^[132] planteé el problema allí con mucha claridad, que no se podía dejar embarcada a la República Popular de Corea; si no se había ido a Los Ángeles,^[133] qué lógica tenía ir a Corea que era una base yanqui, que tenía una represión feroz todos los días, si por cuestiones de seguridad se alegó que no debía irse a Los Ángeles. Yo no pedía que se suspendieran las Olimpiadas, o que no se participara en las Olimpiadas, sino que por lo menos buscáramos una fórmula decorosa, de modo que la República Popular de Corea pudiera participar, y fue cuando propuse la fórmula de compartir entre los dos países la Olimpiada. Fue recibido con interés y atención todo lo que expresé.

También tuve oportunidad de hablar de nuestro Proceso de Rectificación y las amargas experiencias que habíamos tenido con el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, aplicado aquí y copiado en gran parte de los países socialistas, y tuve oportunidad de advertirles que no se dejaran llevar por esas corrientes y las experiencias que habíamos tenido en muchas cosas, que no quiero repetir porque sería largo. Con mucha franqueza se lo dije allí. Sugerí: «Traten de evitar que se siga por ese camino, que se siga enajenando la gente y se sigan cosechando frutos que son negativos». Me escucharon con un enorme interés y, a decir verdad, muchos de ellos me dijeron después: «Oiga, eso mismo nos ha pasado a nosotros». Cuando les explicaba que las obras no se terminaban, cuando les explicaba que querían cumplir el plan en valores y no en surtido, cuando les explicaba que las industrias mecánicas tenían que hacer

¹³² XXIV Juegos Olímpicos (Seúl, Corea del Sur, 17 de septiembre-2 de octubre de 1988).

¹³³ XXIII Juegos Olímpicos (Los Ángeles, EE. UU., 28 de julio-12 de agosto de 1984).

piezas y hacían las 50 que más les convenía y no hacían las otras, algunas cosas por el estilo, me dijeron con mucha franqueza varios de ellos allí: «Óigame, eso mismo nos ha pasado a nosotros».

Yo cumplí mi deber histórico de advertirles que por lo menos no se fueran detrás de esas tendencias; es decir que no se dejaran llevar por la tentación de copiar el capitalismo, y en aquella circunstancia fueron mis palabras muy bien escuchadas. Por ahí están los documentos, las versiones —más que versiones casi copias taquigráficas, porque había mucho problema allí para hacer grabaciones, aunque se tomaron grabaciones autorizadas, que, entre las traducciones, los idiomas y la distancia— que se reconstruyeron, porque yo vi después los temas que discutimos en esa reunión del CAME en el año 1987. Pero nadie hablaba de capitalismo ni remotamente, nadie hablaba de construir el capitalismo, volver al capitalismo y destruir el socialismo. En aquellos tiempos no se hablaba una sola palabra realmente sobre eso, parecía algo verdaderamente inconcebible; sin embargo, ahora nos vemos ante las cosas que han ocurrido.

Les decía a ustedes que hace dos años y tres meses lo dije con claridad un 26 de julio, aun a riesgo de que no se me comprendiera, aun a riesgo de que se me interpretara mal allá en aquellos países, muy mal en el año 1989, o se me interpretara mal en la URSS, que cualquiera dijera: qué locura es esta de hablar de que aquí pueda haber una contienda civil y que aquí pueda desintegrarse la URSS un día.

Es que cuando yo veía las tendencias que se estaban desarrollando, cuando veía que se estaba demoliendo la autoridad del Partido, cuando veía que se estaba demoliendo la autoridad del Estado, cuando veía que se estaba pulverizando la historia de la URSS, y que no tiene nada que ver con las críticas históricas que se pueden hacer de cualquier período, y que hay que hacerlas —necesariamente

el hombre tendrá siempre que hacerlas, sobre errores cometidos, evitables o no evitables y que, incuestionablemente se produjeron; pero una cosa es criticar los errores y otra es destruir la historia de un país. Un país no puede existir sin historia, es como si pulverizáramos la historia de este país desde que se sublevó contra los españoles, porque la sublevación contra el zar y contra el feudalismo fue el equivalente en nuestra historia a la sublevación contra la esclavitud y contra el poder colonial español—; cuando yo vi aquellas tendencias que marchaban con mucha fuerza, la destrucción de la autoridad del partido, de la autoridad del Estado y la pulverización de la historia del país, comprendí inmediatamente que eso iba a tener consecuencias funestas en ese gran Estado, en esa gran nación, en ese gran país por el que todos hemos sentido y sentimos profunda admiración, profunda gratitud.

Desde bastante temprano comprendí errores de la política de la Unión Soviética, en distintos momentos desde que empecé a tener un poco de conciencia política; sin embargo, creo que ningún país ha hecho más en menos tiempo, ningún país hizo proezas mayores en un período tan breve de tiempo, y a ningún país le agradece tanto la humanidad como le tiene que agradecer a la Unión Soviética. Fue el primer Estado socialista que se constituye, incluso, en un momento en que parecía imposible, según la teoría, la existencia de un solo Estado socialista, que suponía la revolución simultánea en el resto de los países desarrollados de Europa. Tal revolución no se produjo después de la Primera Guerra Mundial;¹³⁴ la reacción fue hábil, fue inteligente, fue fuerte, los países imperialistas la

¹³⁴ Primera Guerra Mundial (1914-1918). Confrontación bélica internacional que involucró a las grandes potencias industriales y militares, divididas en dos alianzas por el reparto del mundo.

apoyaron, y la URSS se vio en la necesidad de construir el primer Estado socialista como nación aislada y bloqueada.

Las proezas que los pueblos de la Unión Soviética realizaron no tienen paralelo en la historia: su lucha, primero, por llevar el poder a los obreros y a los campesinos, su lucha frente a la intervención —el país fue reducido casi a la nada, ese inmenso país—; su capacidad de generar fuerzas, combatir, derrotar la intervención; la necesidad de iniciar la construcción del socialismo en un solo país bajo total aislamiento, bloqueo y en medio del hambre; la industrialización acelerada de ese país, que es una de las más grandes proezas de la historia; su resistencia frente a la invasión fascista: único Estado que verdaderamente resistió, los demás se desplomaron como castillo de naipes en cuestión de semanas. Ese país resistió y resistió a pesar de que lo sorprendieron totalmente, cosa absurda por demás, porque hay que estar en la luna de Valencia, realmente, hay que caer en criterios dogmáticos, en esquemas rígidos, inflexibles y en una lógica absurda para pensar que los nazis no iban a atacar a la Unión Soviética.

Pudieron concentrar millones de hombres y atacarla por sorpresa, estaban de descanso, de pase, de vacaciones las tropas, todos los aviones alineados en tierra; fue de los grandes errores cometidos el haberse dejado sorprender por el ataque nazi sin estar en estado de máxima alerta, desconcentradas las unidades, ubicadas en sus lugares de desplazamiento, no, no. Si eso hubiera ocurrido, los alemanes no llegan a Moscú ni a Smolensk^[135] siquiera, la guerra esa se habría acabado mucho antes y quién sabe cómo.

¹³⁵ Batalla de Smolensk (10 de julio-10 de septiembre de 1941). Ataque sorpresivo de la Alemania nazi contra la Unión Soviética.

Digo esto porque soy consciente de los grandes errores militares, políticos, sociales, de toda índole cometidos; la colectivización forzosa en un momento en que se demostró que la pequeña agricultura no podía resolver y se dieron pasos acelerados, traumáticos, represiones, abusos de poder. Todas esas cosas existieron y pueden ser analizadas y criticadas; pero las proezas realizadas por esos pueblos, el heroísmo desplegado, los servicios que le prestaron al mundo, la lucha contra las intervenciones, el desarrollo industrial del país, la lucha contra el fascismo, la nueva reconstrucción del país, y dentro de aquella contienda, el traslado de la industria hacia la retaguardia en cuestión de semanas, en unos escasos meses, cuando los tornos eran llevados a páramos solitarios, instalados en la nieve, y cuando las fábricas empezaban a producir, cuando no tenían techo, para lograr, al final, producir más tanques, aviones y cañones de los que producían los enemigos, creo que es una proeza que no conoce igual en la historia; y esa proeza fue dirigida por el partido comunista, esa proeza fue inspirada en las ideas de Lenin,^[136] y demuestra lo que puede una revolución social dirigida por ese partido que hoy no existe, que fue disuelto.

Es decir que cualesquiera que hayan sido los errores, la construcción del socialismo y los logros alcanzados por la Unión Soviética, son de las más grandes proezas de la historia; y el sacrificio que llevó a cabo la Unión Soviética, es uno de los más grandes sacrificios de la historia. Fueron protagonistas de uno de los más grandes heroísmos de la historia, y sus logros realmente fueron impresionantes.

¹³⁶ Vladimir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

Destruída dos veces en menos de 20 años, construida y reconstruida en un brevísimo período histórico, lo que la URSS alcanzó en 20 años, entre 1965 y 1985 no tiene precedentes: alcanzó el primer lugar del mundo en la producción de petróleo, llegando a producir más de 630 millones de toneladas por año en las estepas desiertas; el mayor productor de cemento del mundo; el mayor productor de fertilizantes del mundo o uno de los mayores; el mayor productor de acero del mundo; el mayor productor de gas del mundo, 700 000 millones de metros cúbicos; enormes cantidades de madera, de carbón, de todas clases de productos, un país de inmensos recursos. En el transcurso de 20 años, en la posguerra, en los primeros años reconstruyeron y en los años subsiguientes alcanzaron estos niveles, hasta 1985. Conquistaron el cosmos, alcanzaron la paridad nuclear.

El país que más oleoductos y gasoductos construía en el mundo, el país que había elevado su producción a más de 200 millones de toneladas de granos y cereales, aunque no habían aplicado plenamente la técnica y la ciencia y tenían muchos problemas de organización en los almacenamientos, en el uso de las semillas más productivas, en el empleo de pesticidas, fertilizantes, etcétera.

No podemos equivocarnos ni por un minuto en subestimar las grandes realizaciones del pueblo soviético.

Ahora, es indiscutible que hubo atraso en la aplicación de la ciencia y la técnica, descuido en la aplicación de los resultados de la investigación. Hicieron bastantes investigaciones, pero su aplicación no puede ser resultado de la espontaneidad, eso tiene que ser resultado del trabajo del Partido y del Estado, como estamos haciendo nosotros con la ciencia y la técnica. Ellos descuidaron eso, entonces producían un motor que podía ser eficiente, pero tenía tres veces más acero que lo que debía tener un motor bien diseñado y más avanzado; gastaban dos o tres veces más

combustible de lo que debía gastar un motor determinado. Eso lo conocemos por los camiones ZIL-130 que hacen siete u ocho kilómetros por galón; casi casi eran motores para consumir el combustible sobrante.

La idea de pasar de la economía extensiva a la intensiva era una idea excelente; que no creciera más la economía de la URSS sobre la base del empleo de más fuerza de trabajo, porque ya había crecido sobre la base de nuevas fábricas y de más fuerza de trabajo, sino crecer y desarrollarse sobre una economía intensiva: buscar la productividad del trabajo con máquinas y procedimientos industriales mucho más eficientes. Todo eso estaba en las primeras ideas planteadas para perfeccionar el socialismo y eran perfectamente posibles, perfectamente aplicables; ahora, yo diría que absolutamente imposible si se destruye la autoridad del Partido, del Estado y se destruye la historia de un país; ese es el camino seguro para desorganizar y caotizar cualquier país. Pero muchas de estas ideas eran incuestionables, inobjectables.

Desafortunadamente hemos visto el desarrollo de los acontecimientos que han dado lugar a la gran euforia del imperialismo y del capitalismo, que en este momento se consideran, prácticamente, dueños del mundo.

Les decía que nosotros empezamos a trabajar temprano, tan pronto empezamos a vislumbrar esa tendencia, a acelerar los planes priorizados junto al proceso de rectificación, ya con ideas nuestras, conceptos nuestros, y así fue cómo elaboramos los planes basados fundamentalmente en el desarrollo de la producción alimentaria, el desarrollo de las investigaciones científicas y la aplicación urgente de esas investigaciones científicas, el desarrollo de la industria biotecnológica, farmacéutica y de equipos médicos, y el desarrollo del turismo que era un recurso que teníamos ahí disponible. Se empezó a trabajar, realmente, con

todas las fuerzas en todos estos programas; desde luego, sin imaginar la celeridad con que la situación en los países socialistas y en la URSS se deterioraba.

Todo eso es lo que nos obliga a esta responsabilidad de que hablaba en la mañana de hoy, a enfrentar este desafío colosal que tales circunstancias significan. Y no son pocas las cosas que se han hecho en este brevísimo período: la Voluntad Hidráulica está recuperada; en la aplicación de nuevas técnicas se trabaja aceleradamente, se han creado en este breve período 201 brigadas de drenaje y riego parcelario, con capacidad de preparar 100 000 hectáreas por año. Para citar algunos ejemplos, resucitaron las microbrigadas, surgieron los contingentes que son capaces de hacer proezas como esta en un mínimo de tiempo; se elaboró todo un programa de producción acelerada de alimentos, se transfirieron tierras, se incrementaron las áreas con regadío; se renovó y se impulsó extraordinariamente la industria de materiales, puesto que es una de las industrias básicas para todo el desarrollo; se comenzaron a elaborar proyectos y a construir hoteles en grandes cantidades, se impulsaron las investigaciones científicas y se empezó a construir a toda velocidad centros de investigación y plantas de producción de la biotecnología, la industria farmacéutica, equipos médicos. Todos estos programas adquirieron notable impulso y mantienen un notable impulso.

Desgraciadamente, a pesar de que se ha explicado por radio, por televisión, no todos comprenden qué es un programa alimentario.

Les puedo decir los esfuerzos que se están haciendo en la capital para evitar que las provincias tengan que suministrar a la Ciudad de La Habana, un programa de autoabastecimiento de la ciudad. Señores, a La Habana se llevaba yuca desde Banes, cerca de Guardalavaca, en la provincia de Holguín, hasta de por ahí llevaban yuca.

¿Ustedes se imaginan sacar una yuca en esos terrenos secos de Banes y trasladarla hasta La Habana en camiones, cuando la yuca no puede estar más de 24 o 48 horas a temperatura ambiente? En La Habana se había perdido el hábito de sembrar yuca y boniato.

La aplicación del microjet^[137] en el plátano es una revolución impresionante: ya hay caballerías, de las sembradas por los contingentes, que están prometiendo cada una más de 30 000 quintales. En la provincia de La Habana se pasaron 750 caballerías de caña a la producción de viandas y vegetales para que no tuvieran que abastecerla las demás provincias. ¿Ustedes se imaginan llevar plátanos de Holguín para La Habana? Si me dicen que un ciclón arrasó La Habana, bueno, hay que llevar plátano o algún alimento de donde sea, ¿pero normalmente?

En La Habana se están desarrollando 500 caballerías de plátano fruta con microjet, aparte del plátano burro, del plátano vianda y de todo lo que se está sembrando. Hay una perspectiva realmente extraordinaria; pero, desde que se siembra un platanal hasta que da el primer racimo, transcurre un año; ahora obtenemos algunos a los diez meses.

No había suficientes semillas de yuca para las plantaciones; en la primavera en La Habana hubo que traer semillas de las provincias. Ahora se dispone, para sembrar yuca entre septiembre y febrero, de 350 caballerías. No había semillas de boniato, no había nada.

En este proceso de rectificación hubo que rectificar muchas cosas pero lleva tiempo, aunque se trabaje rápido, no es cuestión de un día.

¹³⁷ Sistema de aspersión, autopropelido y automático empleado para regar los cultivos a campo abierto.

En la provincia de La Habana se han construido alrededor de 60 campamentos en cuestión de semanas. Cuando comenzó este año todavía no estaban terminados los campamentos y en este momento hay más de 60 campamentos terminados; más de 200 000 habaneros han pasado por la agricultura de la capital, habaneros de la ciudad independientemente de los contingentes. Hay 30 contingentes trabajando, y trabajando en serio. Es decir, el plan alimentario no se ha detenido ni un minuto en ninguna provincia.

Creo que los santiagueros pueden dar testimonio del esfuerzo que están haciendo en el programa alimentario, porque en la entrevista que dio Lazo al periódico *Granma* hace dos días están todos los datos de lo que ellos han hecho: cuánto producían de viandas —600 000 quintales—, cuánto van a producir ya este año —casi un millón—, a cuánto piensan llegar en el futuro —a 4 millones—, con cuántas caballerías —con 1 000 caballerías de regadío. Han buscado tierra para el plátano en Laguna Blanca, en San Luis, en 20 lugares, hay casi 100 caballerías sembradas ya con sistema microjet o Fregat; han obtenido 200 caballerías de tierra en Ciego de Ávila y están mandando gente para sembrar papa, para sembrar plátano y otras viandas, porque la provincia de Santiago es muy montañosa, no tiene suficiente tierra, y se ha propuesto la proeza de autoabastecerse de viandas y vegetales. Y avanza, son notables los trabajos que ha hecho en apenas dos años: construcción de hidropónicos, rendimientos de los hidropónicos, técnicas nuevas en los hidropónicos, porque estamos haciendo precisamente lo que hay que hacer, aplicar las técnicas más avanzadas en la solución de estos problemas.

Ahora, ¿qué milagro se pide de nosotros? ¿Qué milagro se exige de nosotros, del Partido, de los comunistas, del Estado, del pueblo, de los campesinos, de los cooperativistas, de los obreros agrícolas? Un verdadero milagro que

no nos queda más remedio que realizar. Se nos pide que produzcamos más leche y más carne sin pienso y sin fertilizantes, y tenemos que hacerlo, sencillamente. Se nos pide que produzcamos más arroz, más caña, más viandas y más vegetales sin fertilizantes, muchas veces sin herbicidas, y tenemos que arreglárnoslas. Por eso estamos acudiendo a la ciencia, sobre todo; estamos acudiendo, por ejemplo, al pastoreo racional, ya lo habíamos instalado en nuestro país con cercas de alambre, ahora lo estamos desarrollando con cercas eléctricas para una aplicación del pastoreo racional Voisin^[138] perfeccionado por un científico brasileño^[139] que se dedicó durante años y años a estudiar un sistema que prácticamente duplica el pasto, en el que el propio ganado se convierte en fertilizador del suelo con el estiércol, con la orina, pero, sobre todo, duplica la producción de pastos.

Se está llevando a cabo la construcción de un programa de más de 4 000 pastoreos racionales, no solo en las vaquerías, sino también en la cría de terneros, en novillas, en ceba. Es un trabajo serio, fue necesario buscar 10 millones de dólares para todas las cosas que hacían falta: para el alambre de la cerca eléctrica, para el galvanizado de la cerca eléctrica, para los molinos que deben convertir la caña en pienso mediante la saccharina, producto del esfuerzo de uno de nuestros centros de investigaciones científicas —la caña se puede convertir en pienso mediante un proceso fermentativo, en breve tiempo y hasta de forma artesanal, añadiéndole algunas sales minerales y alguna urea, y en 24 horas tener el alimento del ganado con 13 %, 14 %

¹³⁸ André Marcel Voisin (Francia, 1903-Cuba, 1964). Científico, experto en temas de agricultura y ganadería.

¹³⁹ Luiz Carlos Pinheiro Machado (Brasil, 1928-2020). Ingeniero agrónomo, Doctor en Fitotecnia.

y 15 % de proteína; de manera que podemos convertir la caña, a los efectos de la alimentación animal, en maíz, en trigo, en soya. Desgraciadamente, las gallinas no se pueden alimentar con saccharina, solo en parte pequeña, porque las gallinas no tienen el aparato digestivo del ganado vacuno—; el equipo que hay que añadir a la cerca eléctrica, los componentes necesarios para producir electricidad por aire o a mano si nos quedamos sin electricidad; bancos de proteína de leguminosas, la glicina o la leucaena, adquiriendo semillas y multiplicándolas a toda la velocidad posible, para que nuestras vaquerías puedan disponer de bancos de proteínas que puedan sustituir la proteína que no está en ese pienso que no llega ni hay manera de adquirir.

Hay que destinar el poco pienso disponible, en primer lugar, al huevo, cuya producción ha crecido este año y, en segundo lugar, a la producción de carne de ave. Está el empleo de la melaza, es decir, de la caña y sus subproductos en la alimentación del porcino con la miel proteica, utilizando esas 11 plantas de producción de torula que tiene el país y desarrollando nuevas técnicas.

Hay formas de resolver esos problemas; claro, no son de la noche a la mañana. Aun trabajando con el máximo de intensidad, trabajando con desesperación, lleva tiempo.

Se han domesticado alrededor de 100 000 bueyes y hay que domesticar rápidamente otros 100 000, no podemos comérnoslos, se convierten en nuestro combustible, en nuestros tractores, en nuestros instrumentos de trabajo, y no solo para roturar allí donde no se pueda usar un tractor, porque de cuánto combustible vamos a disponer, sino para cultivar y hacer tareas que los tractores en época de lluvia no pueden hacer, porque el buey es algo más que un sustituto del combustible, es un multiplicador de la productividad del trabajo, cuando un hombre puede hacer el trabajo de 8 o 10 cultivando entre surcos, donde un tractor

no puede meterse porque lo desbarata todo, sobre todo cuando hay fango.

Tenemos que prever la falta de combustible y qué hacer en una situación como esa, y el poco combustible de que dispongamos en qué usarlo.

Es indiscutible que debemos mantener mecanizada la cosecha de caña, porque la cosecha de caña necesitaría 350 000 hombres como necesitó en 1970; hoy emplea 50 000. Realmente campamento, ropa, zapatos, machetes, alimentos para 300 000 trabajadores es una cifra impresionante, habría que tratar de que con lo poquito que se consiguiera de combustible las combinadas funcionaran.

Los centros de acopio están diseñados para cierta mecanización de la que no se puede prescindir, porque ya no tenemos la grúa aquella donde iba la carretica con bueyes y llevaba la caña; hoy son los centros de acopio, son muchos menos, la distancia es más larga y otros equipos.

De modo que, en esencia, se trata de utilizar la ciencia y la técnica para mantener adelante nuestro programa alimentario. Es cierto que con esta enorme escasez de fertilizantes no hemos podido fertilizar toda la caña, hay decenas de miles de caballerías de caña que no pudieron fertilizarse; y el fertilizante disponible cómo optimizarlo en el arroz, en las viandas, los vegetales, los cultivos de este tipo que no puedan prescindir del fertilizante. En el pasto, resolver el problema con los pastoreos racionales y la cerca eléctrica. Pero no deja de ser un desafío tremendo el propósito de llevar adelante el programa alimentario sin pienso y sin fertilizantes, o con un mínimo de pienso y un mínimo de fertilizantes. Ahí es donde está nuestra imaginación, nuestra inteligencia, nuestra capacidad de aplicar los adelantos de la ciencia y la técnica, y usar la caña como materia prima de pienso como la estamos usando, gracias precisamente a las investigaciones científicas, lo cual puede suplir casi todo

el alimento del ganado, una parte del alimento del cerdo y una parte pequeña del de las aves.

No quiero ser extenso y por eso trato de no entrar en detalles sobre cada una de las medidas que estamos tomando.

Para obrar ese milagro, hemos hecho fábricas de mangueras y de microjet; el doble de capacidad, incluso, por si viene un ciclón y arrasa volver a poner otra vez las mangueras y volver, en un tiempo, a recuperar la producción, porque estas plantaciones pueden durar 10, 15, 20 años. Un ciclón puede llevarse las mangueras, derribar las plantas, pero no destruir la plantación ni los tubos que están soterrados.

Estamos aplicando el riego localizado en el cítrico también para incrementar las producciones. Dondequiera que hay una posibilidad técnica y científica la estamos aplicando. Es el único camino que tenemos en estas circunstancias, en este momento de Período Especial y en esta situación de incertidumbre, cuando no sabemos cuántas toneladas de petróleo vamos a tener para el año próximo; no sabemos si son nueve, si son ocho, si son siete, si son seis, si son cinco, si son cuatro.

Por las razones que les expliqué, el problema del azúcar no es solo un problema de mercados que ya estaban establecidos, es un problema también de precios, qué precio se va a recibir por ese azúcar, y es el problema de cuántas toneladas de petróleo se compran hoy con una tonelada de azúcar.

Para 10 millones de toneladas de petróleo, a los precios del basurero mundial, habría que invertir todo el azúcar del país y no se podrían comprar 10 millones de toneladas de petróleo, y nosotros no solo necesitamos petróleo; con nuestro azúcar, con nuestro níquel, con nuestros cítricos, con nuestros productos de exportación, tenemos que buscar otros alimentos que no pueden ser producidos en el país, medicamentos y una serie de materias primas que teníamos asegurados en virtud de 30 años de desarrollo

de las relaciones económicas con el Campo Socialista, ese Campo que tan bochornosamente se ha derrumbado para placer, alegría, júbilo y triunfalismo de los imperialistas, menos con nosotros.

En el campo científico, en la Biotecnología, en la industria farmacéutica, estamos alcanzando logros extraordinarios. Es un tema sobre el cual no hablamos mucho porque no queremos enseñar todas nuestras cartas; pero les puedo decir, por ejemplo, que tan pronto se supo que existía la vacuna antimeningocócica tipo B,^[140] la guerra que le hicieron los yanquis por dondequiera, los esfuerzos que hicieron y las promesas que hicieron para que nosotros no pudiéramos vender nuestra vacuna antimeningocócica fueron tremendos.

Aquí tenemos entre los delegados del Congreso y miembro de la comisión, a la compañera *Conchita*, Concepción Campa,^[141] que fue la que dirigió el equipo que desarrolló esa vacuna, única en el mundo, de una enfermedad que afecta a muchos países en el mundo y que es una fuente importante de recursos para el país. ¡Qué batallas ha tenido que dar allí en los mercados, en las reuniones internacionales, en la Organización Mundial de la Salud,^[142] en los congresos! ¡Qué batalla ha tenido que dar y qué batallas han ganado, ella y otros compañeros del instituto Finlay,

¹⁴⁰ Vacuna antimeningocócica Vamengoc-BC., primera en el mundo eficaz contra el meningococo del serogrupo B (Cuba, 1989).

¹⁴¹ Concepción Campa Huergo (Cuba, 1951). Científica. Lideró la investigación que desarrolló la única vacuna con eficacia probada para combatir la meningitis B y C. Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

¹⁴² Organización Mundial de la Salud (OMS), 1948. Organismo de la ONU especializado en políticas de prevención, promoción e intervención de salud.

como se llama hoy el Centro de Investigaciones y Producción de las vacunas antimeningocócicas^[143] y otras vacunas, que ha sido ya fuente de importantes recursos para el país, nuevas fuentes de recursos!

Se han desarrollado productos como la estreptoquinasa que interrumpe el infarto dentro de las seis horas de producido, y no solo interrumpe el infarto, sino que, además, impide la necrosis de los músculos del corazón y restablece la circulación en la zona infartada. Ya lo estamos produciendo para nuestra población, ya están las primeras cantidades, son muy recientes; pero empezamos a producir algunos miles de los que se necesitan en nuestro país.

Desgraciadamente, si la persona fallece instantáneamente no podría resolver. Estamos estudiando a ver si hace efecto a las 8 horas, 10 horas y hasta 24 horas; pero está probado y demostrado médicamente en las primeras seis horas. Si ustedes ven una videocasete, cómo es la parte blanca, infartada; va recuperando las funciones y se empiezan a ver las arterias y se empieza a ver la circulación de las arterias. Ese producto somos el único país en el mundo que lo produce hoy mediante ingeniería genética, es recombinante, los otros son productos naturales y no tienen la misma eficiencia. Algunos otros productos similares cuestan cinco veces lo que cuesta este.

Está la vacuna contra le hepatitis B, que somos uno de los pocos países del mundo que la tiene ya, y está en condiciones de empezarla a producir.

El Factor de Crecimiento Epidérmico, para las quemaduras, para la piel, para montones de cosas, un producto también carísimo, cuya tecnología la dominamos; ha salido de

¹⁴³ Instituto Finlay de Vacunas (IFV), 1991. Institución científica que investiga y produce vacunas humanas.

nuestros centros de investigaciones, aunque no somos los únicos, hay otra empresa en el mundo que lo produce.

Un producto de los más destacados y muy reciente que hemos desarrollado, con el cual hemos estado cumpliendo todos los trámites de los protocolos médicos, etcétera. Es un producto que ya va a empezar a distribuirse también entre la población, en todos los hospitales, este mismo mes; ya empezaron por la capital, se está vendiendo también en los hoteles, centros turísticos, y es un producto, realmente, muy prometedor, un producto cuyo consumo —y somos el único país que lo tiene— lo requieren cientos de millones de personas, según nuestros cálculos, tiene que ver con el colesterol, con la presión, con todo lo que influye en la circulación: várices, de todo, problemas circulatorios en general. Realmente no le quiero hacer mucha propaganda, pero ya que hemos tenido que plantear algunas cosas duras, quiero decirles algunas agradables. Y no solo hemos desarrollado el producto, hemos creado capacidades de producción para satisfacer cualquier demanda. Hay más de 20 objetivos de la industria médico-farmacéutica, biotecnológica y centros de investigación en construcción en estos momentos, más de 20 instalaciones, y estamos modernizando toda la industria; se ha estado haciendo un trabajo colosal e impresionante en este campo de la Biotecnología, la industria farmacéutica y equipos médicos, y todos estos productos ya están empezando.

Ya el Factor de Crecimiento se usa en las quemadas. Recuerdo que cuando teníamos muy poquito se lo mandamos a aquellos niños en la Unión Soviética que tuvieron el accidente en un tren, que pasó por un campo donde había un salidero de gas.^[144]

¹⁴⁴ El 4 de junio de 1989, perdieron la vida 575 pasajeros tras un choque entre dos trenes en las inmediaciones entre Asha y Ufá.

Producimos los interferones, ya exportamos algunos millones de dólares de interferón, lo estamos exportando, y se abre un campo tremendo, que necesita un mínimo de tiempo y un máximo de trabajo. Lo estamos haciendo bastante calladamente, porque no queremos advertir al enemigo con tiempo anticipado para dificultar así sus planes de bloqueo y de obstrucción de todas nuestras actividades comerciales en este campo. Pero les puedo asegurar que en la biotecnología, industria farmacéutica y equipos médicos tenemos grandes perspectivas, y un día puede llegar a producir mucho más que el azúcar. Con eso se lo digo todo.

Estamos desarrollando al ritmo mencionado y estamos construyendo miles y miles de habitaciones todos los años para el turismo internacional. Baste decir que el turismo este año ingresa alrededor de 400 millones de dólares entre los ingresos directos de las instituciones turísticas y los ingresos indirectos de otras instituciones, y esperamos para el año 1992 alcanzar alrededor de 600 millones de dólares. Es notable el crecimiento de los ingresos por el turismo, y es muy importante que se comprenda la necesidad que tiene el país del turismo, aunque implique algunos sacrificios para nosotros. Ya quisiéramos disfrutar de todos los hoteles, pero se trata de salvar la Patria, la Revolución y el socialismo, y necesitamos esos recursos en medio de la situación que les he estado explicando. Vamos a seguir impulsando esa tarea.

Pero no son solo esos los campos en que trabajamos, trabajamos en otros muchos campos, con vistas a incrementar las exportaciones y a resolver los ingresos que el país necesita.

No solo trabajan los científicos, están trabajando los ingenieros, miles, decenas de miles de ingenieros, técnicos medios, racionalizadores. A fines de año tendremos el foro nacional que va a ser anual y hay más de 30 000 ponencias.

Hay que ver lo que significa que la inteligencia de un pueblo se despliegue para buscar soluciones, ese es uno de nuestros recursos.

Es que el país cuenta con cosas que no contaba, no somos ya el pueblo analfabeto de 1959, somos un pueblo con cientos de miles de graduados universitarios y de técnicos medios y un nivel de escolaridad altísimo. Hay que ver los hoteles nuestros qué gente los atiende; no hay ningún país en el Tercer Mundo que tenga el personal que tenemos nosotros para atender los hoteles, con la educación que tienen, la preparación, los servicios que puedan brindar. Lo he visto, ayer visité este hotel, qué nivel de escolaridad tienen los 300 trabajadores de ese hotel, ¡qué nivel de escolaridad!, para todo eso se necesita comprensión, mucha comprensión.

En lo del turismo les decía, por ejemplo, que a veces cuando ponemos un hotel que se dedica fundamentalmente al turismo extranjero, hay personas que piensan que les han quitado algo; no es que les han quitado nada, están recogiendo allí para resolverles otros problemas. Pero procuramos, siempre que sea posible —tenemos dos tipos de hoteles, los que son nuestros, ciento por ciento, y los que son en sociedad con empresas extranjeras—, en los que son nuestros, ciento por ciento, ser más flexibles en el empleo en determinados meses de esas instalaciones para los ciudadanos del país. En los que son con empresas mixtas es más cuestionable, porque si no vamos a tener que estar pagando en divisas convertibles parte de los gastos que haga el ciudadano en ese hotel.

Estamos, sin embargo, inventando cosas, si dejamos 20 o 30 para algún turismo dirigido; por ejemplo, así tenemos algunos hoteles, y si no hay turismo internacional y hay algún excedente es para vanguardias, gente destacada. No podemos decir: abierto el hotel para cualquier merolico,

para cualquier ladrón, para cualquiera de esos que especulan y para cualquiera de esos que tienen un montón de miles de pesos. Las capacidades disponibles en los hoteles, tanto en los que tenemos como en los nuevos, debemos, en lo posible, dirigirlos. Así están Las Yagrumas en La Habana y Biocaribe. Biocaribe es un hotel que era del Centro de Ingeniería Genética,^[145] al que se suponía que iban a venir técnicos extranjeros y tenían donde vivir, la gente a entrenarse; los cubanos han resuelto, fundamentalmente, los problemas de ese centro y los logros. Dijimos: bueno, a convertir este hotel en hotel de turismo para recaudar divisas; se le hicieron algunos arreglos y el hotel va a recaudar un millón de dólares, lo suficiente para el mantenimiento del Centro de Ingeniería Genética.

Allí no solo van turistas extranjeros, va mucha gente que viene a congresos, médicos, técnicos, también gente del Complejo Científico, trabajadores; van allí dirigidos, un fin de semana, una semana, también a Las Yagrumas.

Estamos ideando fórmulas para que, de todo ese desarrollo turístico, según la situación, les toque algo a unos y a otros; pero necesitamos mucha comprensión por parte del pueblo, que no es un gusto, que no es un placer, que no es una desconsideración hacia nuestros compatriotas. Ojalá tuviéramos el petróleo de Venezuela o el petróleo de Kuwait para no tener que pensar en ningún turismo internacional y poder construir 1 000 hoteles.

Quizás haya que hacer otras cosas antes que hoteles y resolver problemas de viviendas, de mantenimiento y muchas de esas cosas antes que eso; pero quiero decir

¹⁴⁵ Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), 1986. Investiga, desarrolla, produce y comercializa productos biotecnológicos y farmacéuticos, con un impacto positivo en la salud humana, animal y de las plantas.

que lo que hace la Revolución en materia de turismo es sencillamente para resolver problemas esenciales del pueblo y buscar recursos que los necesita desesperadamente, aunque tenemos que arreglárnoslas e ingeniárnoslas para que algo reciba también la población. ¡Cómo nos gustaría que 15 o 20 habitaciones de ese hotel Santiago, esa maravilla, pudieran ser utilizadas por santiagueros que sean buenos trabajadores, vanguardias, que estén aportando al país; no nos alcanza para todos, pero creo que Lazo tiene la idea de inaugurarlos, por lo menos, ¡con 150 obreros destacados! (APLAUSOS).

Estas cuestiones relacionadas con el turismo y las sociedades mixtas me llevan también a la idea de explicarles que estamos elaborando, con un sentido práctico, cuantas cosas sean necesarias para llegar a cumplir ese principio, y así estamos haciendo asociaciones con empresas extranjeras, con capital extranjero. Ojalá todos los hoteles pudieran ser nuestros; ¿pero de dónde sacamos el capital? ¿Quién nos lo va a prestar, el CAME, el Campo Socialista? De modo que estamos acudiendo al capital extranjero.

Quizás si nos empeñamos en hacer solos esos hoteles tardemos 50 años o no los podamos hacer. Si tenemos 10 millones, usted puede hacer un buen hotel —en divisas, no me refiero a cemento, cabilla, piedra, arena, fuerza de trabajo; en divisas convertibles: elevadores, distintos equipos y materiales—, quizás un hotel de 250 o 300 camas. Pero si tenemos que comprar los elementos indispensables para el pastoreo racional con cerca eléctrica, incluida la máquina de moler la caña y el equipito para producir la electricidad si falta, hay que invertirlo en eso. Si usted tiene 20 millones y los puede invertir en nuestros hoteles, los puede invertir mejor en algunos de estos productos de la Biotecnología para sacar esos medicamentos, para lograr una rentabilidad incomparablemente superior, ¿en qué los invierte, en el

hotel o en la Biotecnología? El poco dinerito que podemos sacar de aquí y de allá tenemos que saber muy bien dónde lo invertimos; y el hotel tiene una buena rentabilidad, pero no se compara.

Ahora los capitalistas tienen buena rentabilidad, estos que son socios nuestros al 50 % recuperan hasta en tres años su capital; pero cada vez que ellos recuperan en tres años su capital, nosotros también recuperamos en tres años el capital, lo que gastamos en piedra, arena, cemento, construcción, movimiento de tierra, en fuerza de trabajo y todas las cosas. Si ellos lo triplican en 10 años, triplicamos el nuestro en 10 años; si ellos traen capital para construir el hotel y nosotros ponemos fuerza constructiva y todo eso, si ellos traen experiencia, es decir, tecnología —porque no sabíamos ni manejar hoteles, no lo sabíamos antes y después de 30 años sabíamos menos lo que era un hotel— y traen mercado, es absolutamente correcto hacer esa asociación, y ganamos los dos, o se quedan las playas sin usar y el hotel sin hacer. Eso no está reñido, en absoluto, con ningún principio del marxismo-leninismo, ni del socialismo ni de la Revolución, podrá estar reñido con un sentimentalismo: quisiéramos que el hotel y todas las ganancias fueran para nosotros, pero eso pertenece a la cuestión de los sueños, no de las realidades.

Cuando podemos hacemos el hotel, si tenemos algún dinerito o alguien da un crédito para hacer el hotel, porque no siempre es empresa mixta, con un crédito se hace el hotel y se paga el crédito.

Nosotros estamos analizando todas las formas de colaboración con el capital extranjero en muchos campos. Debe regir un principio: si tenemos fábricas, tenemos fuerza de trabajo y no tenemos materias primas, tenemos que hacer producir esa fábrica. Lo peor es que las fábricas estén paradas. Si aparece un socio que nos dice: «Oye, te pongo la materia prima y entre los dos comercializamos el producto

y yo me cobro mi materia prima y obtengo una ganancia», inmediatamente expresamos nuestra disposición a hacer los acuerdos pertinentes. Si dicen: «Ustedes para tal cultivo de exportación necesitan tales pesticidas, insecticidas, productos químicos, los envases y lo otro para poderlo comercializar en el exterior y estamos dispuestos a poner esto, ustedes reciben tanto y somos socios en la comercialización» —y ellos saben comerciar más que nosotros y tienen redes comerciales que no tenemos nosotros—, nos ponemos de acuerdo y empezamos a trabajar en colaboración para un negocio de exportación.

Si la situación del turismo puede llegar a complicarse mucho por falta de combustible, sencillamente decimos: combustible para el turismo aparte.

En el turismo a veces se compra un automóvil de uso que puede valer equis dólares, pero es mucho más barato y está en buenas condiciones y al automóvil se le pueden sacar 100 dólares diarios; un automóvil que se pueda amortizar en tres, cuatro o cinco meses es un buen negocio. Podemos decir: tengan aquí en consignación lubricante, combustible y lo que sea para el turismo. Todo ese tipo de operaciones comerciales podemos realizar.

Hay quienes nos compran materias primas y nos dicen: «Oigan, estoy dispuesto a poner una fábrica allí para esa materia prima procesarla, quisiera más de un 50 %». Puede aparecer una transnacional de esas que no tiene ese tipo de operaciones, pero es para comprarnos una materia prima que producimos, le decimos: «Bueno, ponga su fábrica, la construimos nosotros, ponemos la fuerza de trabajo», y tenemos garantizado el mercado de la materia prima que producimos, llámese cítrico si se quieren hacer jugos o alguna cosa.

Así que hay variantes de todo tipo y les he citado simplemente algunos ejemplos. Les puedo citar otros. No

hay manera de explorar petróleo en el mar, en la tierra podemos hacerlo, pero aun en la tierra hoy está muy limitado porque todas las tuberías esas, equipos, motores y barrenas que venían de la URSS ya no vienen, y hay lugares con perspectivas petroleras en áreas marinas. Ni los soviéticos sabían ni nosotros tampoco cómo se hacen perforaciones para explorar y extraer petróleo en el mar, entonces viene una empresa y dice: «A riesgo». Buscó el petróleo. «Cubro con lo que aparezca, somos socios». Nosotros tenemos que escoger entre dos cosas: se queda el petróleo allí *per saecula* o hacemos una asociación con capital extranjero para explorar a riesgo, sin gastar un centavo, pagar con lo que aparezca y ser dueños de la mitad por lo menos de la producción de petróleo. ¿Es correcto o no es correcto? ¿Es lógico o no es lógico? ¿Es necesario o no es necesario?

Les he hablado de algunas variantes. Téngase en cuenta que en el funcionamiento de ese hotel de turismo mixto nosotros ponemos la fuerza de trabajo, que el país recibe su salario en divisas. Téngase en cuenta que suministramos muchos productos y muchos servicios. Claro, les hemos tenido que dar facilidades, no pagan impuesto a la renta por 10 años, pero somos socios en la ganancia. Y ya les digo, tanto ellos como nosotros recuperamos la inversión en 3 años.

Hay más de 100 operaciones de este tipo en negociaciones, trátase de hoteles o de otros. Nos dicen: «Estamos dispuestos a invertir aquí para que nos presten tal servicio». Decimos: «Invierta ahí y le prestamos tal servicio». «Un muelle que puede servir para contenedores» —para citar un ejemplo—, «el muelle para contenedores».

Nosotros lo que sabemos muy bien qué debemos reservarnos para el país. No se trata de hacer una arrocería que la sabemos hacer nosotros con terrazas planas, buscando rendimientos; el central azucarero que lo sabemos construir,

lo sabemos hacer, lo sabemos explotar. Puede venir alguien y decir: «Oiga, quiero poner una refinería» —que vale 100 millones o 50— «para comprar el azúcar y refinarla, ¿están dispuestos a hacer un negocio ahí? La ponemos en Cuba». «Sí, ponga en Cuba la refinería». Está asegurado ya el mercado, construcción, fuerza de trabajo, terreno.

Así que puede haber todo tipo de operaciones que son analizadas una por una, en función de los intereses y la conveniencia del país y sobre todo para exportar, no para consumo interno sino para exportar. Puede darse el caso de alguna industria que sea también para cierto consumo interno.

Imagínense que, por ejemplo, un pesticida sea muy difícil de producir y alguien dice: «Pongo la fábrica. Le sale mucho más barato el pesticida que trayéndolo de allá de Europa». Es algo que no podemos producir, que no tenemos capital para producir ni tecnología para producir. «Sí, vamos a llegar a un negocio». Hay operaciones del 50 %, hay operaciones que son del 40 % con el extranjero, hay operaciones que pueden pasar de más del 50 %, analizadas una por una en específico.

Con relación a América Latina y en virtud de nuestras ideas sobre la integración, estamos dispuestos a llegar más lejos, darles un cierto tratamiento preferencial a capitales latinoamericanos, de acuerdo con los pronunciamientos en Guadalajara y la necesidad de la integración de América Latina, en lo cual siempre pensábamos aun cuando existía el CAME. Decíamos que ello era transitorio, coyuntural, que el escenario natural de nuestra integración económica tenía que ser América Latina. Promovemos la integración con América Latina y por eso estamos dispuestos, incluso, a arreglos preferenciales con los capitales latinoamericanos. Pero estamos abiertos ampliamente, es una apertura amplia en materia de capital exterior, lo cual no está reñido

ni un ápice con el socialismo, el marxismo-leninismo, ni la Revolución, y mucho menos en las condiciones excepcionales que estamos viviendo.

Incluso Lenin en sus primeras ideas, cuando la Revolución Bolchevique,^[146] no se proponía construir de inmediato el socialismo en la URSS, porque era un país atrasado, feudal, la inmensa mayoría campesina. Creo que en la URSS había 3 millones de obreros cuando se inició el proceso de la construcción del socialismo. Incluso elaboró la teoría del desarrollo capitalista bajo la dirección del proletariado, cosa que no pudo realizar nunca realmente por los problemas que se produjeron: la intervención, la guerra, que hicieron anacrónicas algunas de aquellas ideas.

En el pensamiento revolucionario marxista-leninista estaba, incluso, la posibilidad de construcción capitalista bajo la dirección del proletariado. Lo de nosotros no se trata de eso ni mucho menos, ni siquiera parecido a eso, sino de la ejecución de determinados programas y la realización de determinados desarrollos con participación del capital extranjero, bajo la dirección de la Revolución, bajo la dirección del pueblo, bajo la dirección del proletariado, sencilla y claramente, bajo la dirección del Partido (APLAUSOS PROLONGADOS).

No son medidas desesperadas de hago esto, hago lo otro y hago cualquier cosa; hay todo un equipo para estudiar cada una de las proposiciones, y permítanme decirles que las proposiciones llueven a pesar de las campañas contra Cuba, de las amenazas imperialistas, de los augurios imperialistas y todo eso, llueven.

¹⁴⁶ Revolución de Octubre (Rusia, 1917). Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladimir I. Lenin. Instauró el primer Estado Socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

Les brindo esta información, lo considero conveniente, para que tengan una idea de cómo estamos trabajando en direcciones importantes.

Cuando hablaba de la ciencia no les mencioné que estamos llevando la ciencia a resolver problemas que ni por la imaginación pasaban, por ejemplo, los biofertilizantes. Estamos desarrollando aceleradamente la producción de bacterias específicas que aplicadas a determinadas plantas captan el nitrógeno del aire y lo ceden a las plantas. Este es el caso del azotobácter, no del rhyzobium. El rhyzobium es una bacteria que está asociada a las leguminosas, de manera natural se produce, y a veces en laboratorio para acelerar el proceso y lograr una mayor participación de esas bacterias —en eso trabajamos—; pero estamos trabajando con bacterias que puedan fertilizar la caña, vegetales, pastos, estamos buscando hasta para el arroz.

Tenemos a los científicos trabajando infatigablemente en la búsqueda de bacterias. Esas bacterias se producen por proceso fermentativo, son positivas, buenas como las del yogurt, que ayudan al hombre, y en muchas de esas plantas de torula si queremos podemos producir bacterias de ese tipo; se producen en fermentadores, y ya estamos promoviendo incluso la producción de fermentadores para elaborar biofertilizantes; también biopesticidas, productos para controlar las plagas mediante bacterias, hongos, insectos. Muchas de esas plagas se pueden combatir con medios biológicos y estamos trabajando aceleradamente en eso también.

Tenemos casi 200 centros en el país que se llaman CREE^[147] que ya producen, pero vamos a ir a producciones industriales, rápidamente, de esos elementos biopestici-

¹⁴⁷ Centros de Reproducción de Entomófagos y Entomopatógenos territoriales (1980).

das, mucho más saludables que los otros; claro, todavía no se pueden sustituir los otros totalmente, que pueden intoxicar, envenenar —quién sabe cuánto veneno el hombre consume junto con los pesticidas, por mucho que lave la fruta—, y estamos aplicando aceleradamente estas fórmulas biológicas, como parte del programa alimentario.

El uso de la zeolita, el uso de la materia orgánica, el desarrollo de plantas mediante el cultivo de tejido, nuevas variedades, semillas. Casi todo el plátano que se está sembrando ya se produce en biofábricas. Imposible el ritmo que tenemos hoy si hay que esperar sacarlo por los medios naturales de las plantaciones, y hoy lo que usamos es biofábrica, que de un pedacitico así sacan una planta rápidamente libre de enfermedades, de excelente calidad y mediante el desarrollo de tejidos están buscando nuevas variedades y la posibilidad de multiplicar la semilla en forma mucho más económica y eficiente.

El país cuenta hoy con un potencial de inteligencia tremendo, ese es uno de los grandes recursos que tenemos a mano. Todo eso hay que unirlo, todo eso hay que dirigirlo, todo eso hay que encauzarlo para cumplir nuestros objetivos, ya que la vida nos ha dado una tarea tan difícil, un destino tan difícil a los revolucionarios cubanos. Tenemos que saber estar a la altura de ese desafío. Hay posibilidades, eso es lo importante, hay posibilidades, pero las posibilidades son para los pueblos que luchan, los pueblos firmes, los pueblos tenaces, los pueblos que pelean; las posibilidades existen para un pueblo como el nuestro (APLAUSOS). He mencionado solo parte de las ideas.

A aquellos que digan que nuestra lucha no tendría perspectiva en la actual situación y frente a la catástrofe ocurrida, hay que responderles de una manera categórica: lo único que no tendría jamás perspectiva es si se pierde la Patria, la Revolución y el socialismo (APLAUSOS PROLONGADOS).

Es como si a nosotros nos hubieran dicho que no teníamos perspectivas después del ataque al Moncada y cuando andábamos por allá con unas escopéticas que hubieran servido para el ataque al Moncada pero no para combate abierto con soldados armados de Springfield y armas automáticas, y allí en el Moncada, en lucha casi cuerpo a cuerpo, nuestros fusiles 22 y nuestras escopetas podían ser temibles, pero ya a 100 o 200 metros resulta diferente, es como si alguien nos hubiera dicho que no teníamos perspectivas.

Es como si alguien nos hubiera dicho a nosotros, cuando nos juzgaban aquí en la Audiencia de Santiago de Cuba, o en la sala del hospital,^[148] que no teníamos perspectivas.

Es como si alguien nos hubiera dicho al desembarcar del *Granma* en aquellos pantanos, que no teníamos perspectivas. Cuántas veces nos dijeron eso: «¡Ustedes contra un ejército de 80 000 hombres, están locos!».

Es como si nos dijeran que no teníamos perspectivas después de Alegría de Pío,^[149] que nos quedamos unos pocos hombres aislados y volvimos a reunirnos unos pocos al cabo de varias semanas, seis o siete. «¿Ustedes qué son, seis o siete, y lo que tienen son seis o siete fusiles, qué perspectivas tienen ustedes?».

«¿Qué perspectivas tienen ustedes?», me preguntó Eutimio Guerra^[150] —para los que no lo recuerdan—, el mayor de los traidores que tuvimos en la Sierra Maestra, que

¹⁴⁸ Hospital Civil Saturnino Lora (1878-1953).

¹⁴⁹ Alegría de Pío (5 de diciembre de 1956). Primer combate contra las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista, considerado el bautismo de fuego del naciente Ejército Rebelde.

¹⁵⁰ Eutimio Guerra Blanco (Cuba, 1920-1957). Campesino. Colaborador del Ejército Rebelde. Delató la posición de la Comandancia rebelde, por lo que fue juzgado y condenado a la pena máxima.

por poco acaba con nosotros y me lo pregunta una mañana en que quiere conversar conmigo solo en un cafetal. No se sabía ni lo que quería, tenía instrucciones de matarme, pero él no hallaba qué hacer, prefería que fueran los guardias los que hicieran el trabajo, él llevar a los soldados al lugar exacto donde estábamos; y me pregunta cuando éramos unos poquitos. Puede ser que haya sido un momento de duda que haya tenido, porque él bajaba al llano y veía tanques, blindados, camiones, batallones completos, comida, ropa, mochilas, balas y nos veía a nosotros con nuestras mochilitas de saco ahí, cuatro gatos. Cuando yo veo que me pregunta: «¿Y cuáles son las perspectivas que tienen ustedes?». Le digo: «Perspectivas, todas». Pero él me añadió, no me hizo solo la pregunta de la perspectiva: «¿Qué perspectivas tienen ustedes y, además, qué esperanza tengo yo, qué puedo recibir?». Me di cuenta que estaba mezclada la perspectiva con un interés personal de él y tuve que ser medio astuto y le digo: «¿Perspectivas?, todas» —en esas creía, estaba absolutamente convencido— «y para ti, lo que tú quieras». En esa no creía (RISAS).

Si en cada uno de los momentos difíciles en que rompen con nosotros los yanquis, nos implantan su bloqueo y organizan sus expediciones mercenarias y planes de asesinatos, preguntaban cuáles eran las perspectivas de ustedes, y cuando se declara el carácter socialista de la Revolución habían preguntado muchos cuáles eran las perspectivas, ahora también puede haber quienes pregunten cuáles son las perspectivas. Y ahora somos un pueblo mucho más aguerrido, mucho más preparado. Millones de revolucionarios, cientos de miles de militantes del Partido, cientos de miles de militantes de la juventud,^[151] una gran parte del pueblo

¹⁵¹ Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

organizado en las organizaciones de masas, en la CTC,^[152] en los CDR,^[153] en la Federación de Mujeres Cubanas,^[154] los campesinos,^[155] los estudiantes,^[156] hasta los pioneros están organizados en este país; una conciencia política, un sentido del deber cumplido, un honor como es el haber defendido la Revolución en tan difíciles condiciones durante tanto tiempo, una independencia que siempre tuvimos y es hoy mayor que nunca.

Leal,^[157] nuestro querido amigo Leal, estaba bromeando con alguien y le decía: «Hoy somos más independientes que nunca, porque ahora somos independientes de Estados Unidos y de la URSS». Bromas de Leal porque siempre fuimos independientes de los dos, y si no que lo digan los documentos históricos, y que lo diga la Crisis de Octubre.

¹⁵² Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuadora de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fundada por Lázaro Peña González en 1939.

¹⁵³ Comités de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de septiembre de 1960. Organización de masas para movilizar al pueblo en defensa de la Revolución.

¹⁵⁴ Federación de Mujeres Cubanas (FMC), 23 de agosto de 1960. Desarrolla políticas y programas para lograr el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

¹⁵⁵ Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 1961. Organización del campesinado cubano.

¹⁵⁶ Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fundada por Julio Antonio Mella el 20 de diciembre de 1922.

¹⁵⁷ Eusebio Leal Spengler (Cuba, 1942-2020). Director de la Oficina del Historiador de La Habana (1968-2020). Lideró los programas de restauración del patrimonio y transformación social del Centro histórico de La Habana y la Red de Oficinas del Historiador y del Conservador de las Ciudades Patrimoniales. Historiador de La Habana.

Leal terminó su broma para hacerla más picante, diciendo: «bueno, lo que no sabemos es hasta cuándo». Indiscutiblemente que ahí se equivocó Leal; no se equivocó, estaba bromeando Leal, porque él sabe que es hasta siempre (APLAUSOS).

Hay una cosa muy real, que he meditado bastante, que quiero que ustedes mediten, y que pienso que todos debemos meditar: la Revolución no tiene alternativa, no hay alternativa para la Revolución. Los hay que se pueden imaginar que los sacrificios que tengamos que pasar se deben a querer salvar la Revolución y que si no quisiéramos salvar la Revolución no habría problemas, no habría sacrificios. Esta idea hay que arrancarla de raíz a cualquier loco que la tenga enraizada, aunque sea en el cabello, no ya en el cerebro.

Los problemas de nuestro país, como lo fue siempre a lo largo de la historia, solo los puede resolver nuestro país; los problemas de nuestro país solo los puede resolver la Revolución, por difíciles que sean. Que nadie se imagine que alguien nos va a regalar los 13 millones de toneladas de petróleo que necesitamos para volver a condiciones normales, esos 13 millones de toneladas de petróleo que conseguíamos con la URSS a través de un precio justo para nuestro azúcar; que nos permitía adquirir esos 13 millones y, además, importantes cantidades de otros productos, independientemente de créditos comerciales y créditos para el desarrollo. Eso no nos lo va a regalar nadie, eso tenemos que buscarlo nosotros, conseguirlo nosotros, comprarlo nosotros. ¿Quién regala? ¿Y quién va a regalar lo que habíamos conseguido mediante nuestras luchas, mediante nuestros principios, mediante nuestra política, mediante nuestra batalla para que existieran unas relaciones justas entre ese mundo nuevo que se había creado y nosotros? ¿Quién nos va a regalar nada?

Los que sueñan allá con ilusiones de cualquier tipo olvidan que de ese vecino, de ese norte revuelto y brutal nunca jamás se podrá esperar nada. Ese es un Imperio que invade países como Panamá^[158] y no es capaz de darle nada; le hace la guerra sucia^[159] a Nicaragua, le complica la vida a ese país, lo lleva a una situación tremenda, allí no se sabe cuál será el destino entre contras, recontras, compas, recompas y todo ese tipo de cosas que publican los periódicos, y no es capaz de darle nada; invadieron Granada^[160] y lo único que tienen es el aeropuerto que hizo Cuba allí, salvación de ese país, alma de ese país, lo único que hicieron los yanquis fue inaugurarlo; ¡nada!, no le han dado nada a nadie.

Es un país que no exporta petróleo, importa cientos de millones de toneladas de petróleo cada año, de gas, por miles de millones de metros cúbicos; es un país que no importa ni azúcar, porque si al principio de la Revolución importaba 5 millones ahora importa alrededor de un millón, millón y pico de toneladas, nada más, no hay ni mercado para nuestra producción fundamental que es la producción azucarera.

La única que puede resolver los problemas de este país, definitivamente, a mediano o a largo plazo, es la Revolución, y eso no tiene alternativa; somos nosotros y eso no tiene alternativa, y somos nosotros con nuestro trabajo, con nuestra lucha, con nuestro esfuerzo, combatiendo todo lo

¹⁵⁸ Invasión militar estadounidense a Panamá (20 de diciembre de 1989-31 de enero de 1990).

¹⁵⁹ Conjunto de acciones no convencionales en la que se hace uso de represión militar, política, económica y mediática, encaminadas a derrotar los gobiernos contrarios a la política hegemónica de EE. UU.

¹⁶⁰ Invasión militar estadounidense a Granada (25-29 de octubre de 1983).

que haya que combatir. Sabemos que hay muchas cosas que combatir, están aquí en las resoluciones que se van a debatir, por eso no tengo que mencionarlas, muchas relacionadas con la disciplina social, el cumplimiento del deber, la delincuencia, todo ese tipo de cosas. Solo nosotros podemos hallarles solución a los problemas, encontrarles solución a los problemas a los 123 años de aquel 10 de Octubre en que empezaron las luchas por la independencia; solo nosotros podemos y tenemos que ser capaces de resolverlos, manteniendo la unidad de nuestro pueblo, el orden y el espíritu de lucha. Cualquier otro camino, como la claudicación o la rendición, además de indigno, implicaría sacrificios materiales mil veces superiores.

He hablado de cosas económicas; pero no he mencionado, además, que estamos aquí por nuestro valor, por nuestra decisión de luchar hasta la muerte, por la decisión de cobrarle un precio impagable a cualquier agresor.

El imperialismo tratará de dividirnos para buscar cualquier pretexto con qué justificar sus acciones intervencionistas en nuestro país, y esa estrecha y sólida unidad les impedirá a ellos siempre el pretexto para eso. Pero en cualquier circunstancia estaremos siempre preparados para la Guerra de Todo el Pueblo^[161] y para defender hasta el último rincón de nuestro país mientras haya un revolucionario y haya un arma con qué defenderla (APLAUSOS). Porque como decía a los estudiantes en aquella ocasión, cada hombre, cada revolucionario debe decir: yo soy el ejército, yo soy la Patria, yo soy la Revolución.

Me pregunto si alguna vez un pueblo así pudo ser dominado y pudo ser esclavizado de nuevo.

¹⁶¹ Concepción estratégica militar cubana, refrendada en la Constitución de la República. Establece que cada ciudadano debe tener un lugar, un medio y una forma para combatir en defensa de la soberanía.

Al hablar del 10 de Octubre hay que tener en cuenta que si entonces vivíamos en la esclavitud y en el colonialismo, las conquistas que después alcanzó nuestra Revolución fueron mucho más que la independencia, mucho más que todo eso que se propusieron nuestros primeros patriotas, y no podían proponerse otra cosa: la independencia plena, la dignidad plena del hombre, el ser humano hermano del hombre, el ser humano considerado como ser humano. Aquellas sociedades no consideraban al hombre. ¿Qué era el esclavo, qué era el criollo al lado de un soldado español, un comerciante, un ciudadano, un funcionario, un dueño, un propietario, qué era? En esa época existía la propiedad sobre las cosas y sobre los hombres, después desapareció la propiedad sobre los hombres, formalmente.

Hay que decir que yo de muchacho y de adolescente vi lo que era la explotación capitalista y comprendí que el dueño de esclavos cuidaba más a sus esclavos de lo que las empresas estas capitalistas nacionales o extranjeras cuidaban al obrero; porque al de la empresa y al del latifundio yanqui, por ejemplo, no le importaba que se le muriera el obrero, si no tenía trabajo, si no tenía alimentos, si no tenía medicinas; el dueño de esclavos procuraba darle medicinas y alimentos porque no le convenía que se muriera la propiedad que era su esclavo. El sistema capitalista explota al hombre y no le importa si el hombre se muere, si no come, si no tiene medicinas, si no tiene nada, es otra forma de esclavitud tan humillante y tan brutal como la otra, independientemente de todas las humillaciones morales que tiene que sufrir el hombre en esa sociedad.

La Revolución nacida hace 123 años alcanzó el socialismo hace más de 30. ¡Qué avance histórico, qué avance por encima de todos los demás países de América Latina! ¡Qué avance por encima de todos los demás países del Tercer Mundo! Y eso es lo que estamos defendiendo.

Si el imperialismo pudiera poner de rodillas a Cuba, si pudiera de nuevo implantar el capitalismo en nuestro país, ¿qué quedaría de todo lo que hemos hecho a lo largo de 123 años? (DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡Fidel, antes la muerte!»). (APLAUSOS). ¿Convertirnos en un Puerto Rico, que todavía no ha podido, ni siquiera, izar aquella bandera tan parecida a la nuestra, que Martí quiso que nos acompañara en nuestra gesta heroica por la libertad? ¿Convertirnos en un Miami, con toda la repugnante podredumbre de esa sociedad? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

¿Qué quedaría de todo lo que ha hecho nuestro pueblo en estos 123 años? ¿Qué quedaría de las viviendas y edificios que la Revolución entregó al pueblo, cuando vinieran sus dueños a reclamarlos? ¿Qué quedaría de las tierras que les dimos a los campesinos individuales, o a las cooperativas, o a los obreros de las empresas agrícolas, donde adquirieron su condición de hombres por primera vez, de tener empleo todo el año, de seres humanos tratados con todos los derechos, con todas las oportunidades para ellos y, sobre todo, para sus hijos?

¿Qué quedaría de nuestras escuelas en el campo, de nuestros preuniversitarios, secundarias, escuelas deportivas, escuelas vocacionales, escuelas de arte, tecnológicos agrícolas e industriales?

¿Qué quedaría de nuestros 300 000 profesores y maestros, el país con más alto porcentaje en el mundo de profesores y maestros per cápita? ¿Qué quedaría de nuestro maravilloso sistema de Salud, de nuestros médicos de la familia en las montañas, en el campo, en la comunidad, en las fábricas, en las escuelas?

¿Qué quedaría de nuestros círculos infantiles? ¿Qué quedaría de nuestras decenas de universidades creadas por la Revolución?

¿Qué quedaría de las decenas y decenas de cientos de centros científicos, muchos de ellos de vanguardia, que

hoy nos colocan en un lugar privilegiado en el mundo? ¿A manos de qué compañía pasarían, para quién tendrían que trabajar todos estos que hoy derrochan su sudor y talento para ayudar a su pueblo?

¿Qué quedaría de la seguridad social, de la ayuda a cuanta gente está desamparada en este país, de los limitados físicos, de nuestras escuelas especiales, donde hay casi 60 000 estudiantes de escuelas de sordos, de mudos, de ciegos, de personas con retraso mental y de inválidos? ¿Qué quedaría de todo eso?

¿Qué quedaría de la dignidad y el decoro de cada hombre de este país?

Siempre recuerdo que Martí de lo primero que hablaba era del decoro del hombre, y decía, incluso, que, si había muchos hombres sin decoro, había hombres que tenían el decoro de todo el mundo^[162] (APLAUSOS).

Hoy no somos un grupo, sino un pueblo con decoro, una inmensa mayoría del pueblo con decoro, una nación con independencia, una nación con soberanía, una nación con libertad, que rechazará hasta las últimas consecuencias esas trasnochadas teorías de que la independencia debe ser limitada (APLAUSOS).

¡Oh, asombro! En reciente reunión, la representación soviética junto con la alemana proclamó que debía establecerse el derecho de inspección aun sin autorización de los países. «Cosas veredes, Mío Cid, que harán hablar las piedras».^[163]

¹⁶² José Martí, «Tres Héroes», *La Edad de Oro*, 1891: «Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres».

¹⁶³ *Cantar del Mío Cid* (España, 1200). Primera gran obra de la literatura española escrita en una lengua romance.

¿Inspecciones a la fuerza? ¡Sí, estamos de acuerdo, cuando no quede ni un solo cubano capaz de defender la independencia de este país! (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES).

¿Qué puede quedar para la soberanía de los pueblos, qué les espera en ese nuevo y cacareado orden mundial de que se habla, si se hace trizas la idea de la independencia y la soberanía de los pueblos?

Recuerdo cuánto habló Occidente de una supuesta teoría de soberanía limitada^[164] de Brezhnev,^[165] y ahora lo que está en boga en Naciones Unidas y en todas partes entre las grandes potencias son los conceptos de «soberanía limitada». Habría que ver para qué pueblos, cuáles son los que se resignan a vivir en un mundo sin soberanía, o si no que renuncien a toda su soberanía y nos dejen a nosotros inspeccionar a Estados Unidos también, renuncien a todas sus armas nucleares y a todas sus armas sofisticadas. Si quieren establecer un gobierno mundial, de acuerdo, vamos a ponernos de acuerdo; pero gobierno del mundo por el mundo y para el mundo, y no gobierno del mundo por el imperialismo yanqui, ¡jamás!, que es lo que quieren y tratan de imponer. Y no lo alcanzarán porque a este mundo tan lleno de miserias, calamidades y sufrimientos que padecen miles y miles de millones de personas, no lo podrá

¹⁶⁴ Doctrina Brezhnev o Doctrina de Soberanía Limitada (1968). Término utilizado por EE. UU. para definir la política soviética promovida por Leonid Brezhnev que expresó el deber internacionalista de defender los países socialistas de Europa del Este en caso de agresión.

¹⁶⁵ Leonid Ilich Brezhnev (Ucrania, 1906-URSS, 1982). Primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1964-1966). Secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1966-1982). Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética (1977-1982).

gobernar nadie, y los primeros ingobernables seremos nosotros, que sepan eso bien (APLAUSOS).

¿Qué quedaría de nuestra hermosa historia? ¿Qué quedaría del recuerdo de nuestros mártires? ¿Qué quedaría de los nombres que llevan muchas de nuestras escuelas y fábricas? ¿Qué quedaría de nuestra literatura?

¿Qué quedaría de todo lo que hemos construido con nuestro sudor y nuestra sangre? ¿Qué quedaría de nuestra bandera, qué quedaría de nuestra dignidad?

Por eso nosotros, y solo nosotros, podemos y debemos resolver nuestros problemas, enfrentar y resolver este desafío porque, ciertamente, si el imperialismo pudiera poner de rodillas a nuestra Patria e instaurar de nuevo aquí el capitalismo, no quedaría ni el polvo de los huesos de nuestros héroes, de nuestros mártires, de nuestros combatientes internacionalistas, de aquellos que nos precedieron en esta lucha, de aquellos ante los cuales nos inclinamos respetuosos para rendir tributo cada día de nuestras vidas.

¡Esto es lo que significa nuestra lucha, esto es lo que significa salvar la Patria, la Revolución y el socialismo! (APLAUSOS).

Para repetir como Maceo en Baraguá, o después de Baraguá —fueron momentos diferentes—: «¡Quien intente apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha!»^[166] (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

¹⁶⁶ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884.

◀ *Intervención sobre el Mercado Libre
Campesino en el IX Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Heredia, Santiago de Cuba,
octubre 13, 1991*

Yo esperaba a que se acabara la discusión para expresar algunas ideas que no quería decir, porque no quería influir en ningún sentido en cuanto a los criterios que tuvieran los compañeros, ya que nosotros teníamos interés en que se hablara con absoluta libertad sobre este tema o sobre cualquier otro.

Pienso que hemos sido muy democráticos de una manera correcta; no excesivamente democráticos, sino correctamente democráticos, y creo que honra a nuestro Congreso que cualquier compañero, en este caso el compañero de Pinar del Río, aunque discutieron el tema en la delegación,^[167] haya querido volverlo a plantear, y lo planteó desde el primer día, mezclado con otras cosas en las que, indiscutiblemente, nosotros le dimos la razón, sobre todo en aquello en que se refería a la forma en que tenían lugar los debates en otros congresos, las preparaciones, los discursos, lo que

¹⁶⁷ Se refiere a la Delegación Provincial de Agricultura de Pinar del Río.

había que decir y todo ese tipo de cosas; después también utilizó esa misma ocasión para plantear que él quiere decir cosas y tiene interés en hablar de este asunto del mercado libre campesino.^[168] Dije: «Bueno, se va a armar un debate sobre el mercado libre campesino».

Creo que es correcto que lo haya planteado, por una razón, y creo que van a estar de acuerdo: porque en las asambleas de discusión del Llamamiento, hubo en muchos lugares distinta gente que planteó esta cuestión del mercado libre campesino, y me parece bueno que en el Congreso también se haya planteado y se haya discutido, puesto que sabemos que hay militantes y gente del pueblo, gente honrada, que se hace estas preguntas y medita sobre si esto puede ser una solución, si esto puede ayudar a resolver los problemas de alguna forma en la situación en que estamos.

Me parece que para entender bien esta cuestión, aunque se han dado muchos argumentos, faltan todavía elementos de juicio. Hay cuestiones de concepto importantes y hay, incluso, antecedentes históricos acerca del papel de la pequeña propiedad, del minifundio, de la gran empresa productiva, de la productividad del trabajo, de las producciones agrícolas, todas esas cuestiones.

Al principio de la Revolución por poco se comete un enorme error, como consecuencia de tendencias en el movimiento revolucionario internacional y a partir de la experiencia socialista, en que lo primero que hicieron siempre fue repartir la tierra, repartirla toda; así se hizo en la URSS, así se hizo en Bulgaria. En Bulgaria llegaron a tener —me contaron— como 3 millones de parcelitas en tierra repartida, en la URSS fueron tal vez decenas de millones.

¹⁶⁸ Mercado agropecuario de oferta y demanda (1982). Los precios de los productos agropecuarios se incrementaron y se estabilizaron altos en muy corto plazo.

¿Cuestiono yo el hecho de que en la URSS se haya repartido la tierra? No. No había máquinas, no había tecnología, no había nada, lo que había era millones de campesinos, hastiados de la explotación y del saqueo feudal, que querían la tierra, porque la consigna de la revolución bolchevique fue «Paz, pan, tierra». Circunstancias de desarrollo económico, trabajo manual, analfabetismo, falta de máquinas, más una gran batalla política, aconsejaban repartir la tierra. Era lo mejor que podían hacer, darle a cada uno una hectárea, dos hectáreas, para que tuvieran aunque fuera para el autoconsumo, y si sobraba algo, entonces para las ciudades.

Y, efectivamente, durante un número de años todos los campesinos aquellos empezaron a sembrar y a producir algo, y a producir algún excedente, hasta que llega un momento en que se demuestra que la pequeña propiedad no podía abastecer más la demanda. El máximo que dio aquella pequeña propiedad fueron 40 millones o 50 millones de toneladas de cereales, y, al fin y al cabo, descubrieron que el país no avanzaba más ni producía más alimentos si no unían la tierra.

El problema serio, el problema grave fue que durante un número de años no lograron o no hicieron lo posible por unificar la tierra mediante procedimientos económicos y políticos, y entonces la unificaron a la fuerza, por métodos coercitivos. Sí, había muchos campesinos de aquellos que eran revolucionarios, estaban dispuestos a apoyar, otros no, surgió la teoría de los kulaks^[169] y los kulaks en Rusia tenían tal vez más de seis hectáreas. Los campesinos nuestros algunos todavía tienen hasta 50 y 60 hectáreas, nunca los hemos llamado kulaks, los hemos respetado, he-

¹⁶⁹ Granjeros rusos propietarios de grandes extensiones de tierra.

mos utilizado otra terminología, otros conceptos, otra política; y los soviéticos, que tenían que unificar la tierra para poder impulsar la producción de alimentos, lo hicieron de forma forzada. Eso dio lugar a abusos, fuerza, catástrofe, muerte de animales, mucha gente sacrificó los animales, y tuvieron que pagar, realmente, un precio altísimo por eso, hasta que organizaron casi todas aquellas tierras en cooperativas y le dejaron un pedacito a cada uno —media hectárea, 4 000 metros, 3 000—, a unos más, a otros menos.

Cuando fui por primera vez a la URSS, vi que el pedacito que le dejaron a cada cual no era igual en cada República —en Georgia tenían más, era como una hectárea, hectárea y pico—, pero a todo el mundo le quedó un pedazo de tierra, a todos aquellos campesinos que pasaron a las cooperativas. Crearon creo que algunos sovjoses que no eran cooperativas, sino empresas estatales, también con un pedacito para cada trabajador. Gracias a la unión de la tierra, y a pesar de la forma en que se hizo y de atrasos tecnológicos en la agricultura —no usaban suficiente fertilizante, no le aplicaron la ciencia con todo el rigor, no se utilizaban las mejores semillas, las mejores variedades... Ocurrieron además algunos errores de conceptos. Creo que hubo un tal Lysenko,^[170] no recuerdo bien cómo se pronuncia, un gran asesor, un gran teórico de la agricultura, me he leído sus libros hace tiempo y saqué la impresión de que Lysenko tenía algunas ideas equivocadas en lo de la fertilización y en algunos conceptos sobre agricultura; pero tuvo enorme influencia porque parece que era un científico de renombre. Por eso evitemos los grandes asesores; evitemos crear a un tipo que se convierta en el genio, en el que lo sabe todo.

¹⁷⁰ Trofim Denisovich Lysenko (Ucrania, 1898-URSS, 1976). Ingeniero agrónomo.

Hacen falta muchos asesores que den ideas, que den consejos, porque un gran asesor puede embarcar a un partido y puede embarcar a un gobierno.

Tengo la impresión, repito, de que en cierta forma en las teorías de Lysenko —y era un tipo conocedor de muchas cosas—, y me di cuenta en la época en que me dediqué a estudiar bastante de agricultura para, precisamente, tratar de encontrar la forma de enfrentar los problemas de nuestro país, había conceptos equivocados que ejercieron una influencia negativa. Pero a pesar de todo, con la unificación de las tierras, cuadruplicaron la producción de cereales, y llegaron a 200, 210 o 220 millones, solo que si antes el soviético lo que comía era trigo, avena, pan de centeno oscuro y todas esas cosas, mucho de aquel cereal empezó a convertirse en carne, en huevo, en leche, porque ya la gente no se alimentaba simplemente de cereales, sino que quería el cereal transformado en esos alimentos y para transformar el cereal en esos alimentos hay que invertir tres o cuatro veces más cereal. Por eso, a pesar de los grandes crecimientos, y que a veces llegaron a sobrepasar 220 o 230 millones de toneladas, no les alcanzaba. Si a esto se unía que no había una buena infraestructura, todos los silos y todos los almacenes necesarios, se añadía el fenómeno de que una parte de aquellos cereales se echaba a perder. Pero esta fue la historia del desarrollo agrícola soviético.

Otros países mejoraron más, también hicieron las cooperativas, las copiaron, pero aplicaron más fertilizante, más técnica. Así tenemos que Checoslovaquia disponía de una excelente agricultura. Bulgaria disponía de una excelente agricultura, los que visitaron ese país lo vieron, porque después empezaron a reunir los millones de pedacitos y terminaron en un número de grandes complejos agroindustriales, que eran cooperativas, con producciones importantes. Los húngaros desarrollaron buenas

cooperativas. La RDA desarrolló buenas cooperativas; se quedó atrasada la URSS en el desarrollo agrícola por estas razones que expliqué, pero quedó absolutamente demostrado que el minifundio no podía resolver los problemas de la alimentación de la población.

Hay otros ejemplos: México. Hablo mucho con los mexicanos. Con los millones de pedacitos de tierra que dejó la revolución,^[171] la cantidad de alimentos que importa México es colosal, tiene más de 80 millones de habitantes y la cantidad de maíz, de trigo y de todo lo que necesitan importar es grande. Tiene bastante fuerza de trabajo, buenos climas, aire seco en muchas partes, un mercado próximo en Estados Unidos; exporta vegetales, algunos tomates empalados, flores. Hay una demanda creciente de flores en muchos de estos países desarrollados. Conversando con los mexicanos sobre este tema he dado mis criterios. He dicho: bueno, ¿ustedes van a unir la tierra, la van a cooperativizar? Porque, realmente —ya no estoy hablando de un país socialista, estoy hablando de un país capitalista—, no puede autoabastecer a la población. Tiene millones de pedacitos de tierra y en los millones de pedacitos de tierra no puede hacer planes de regadío, mecanización, aplicación de técnicas, microjet, plantas de beneficio; porque cada una de las siete caballerías de Rousseaux^[172] tiene una planta de beneficio, en que por cables sacan los plátanos, para llevarlos al agua, después a una caja. Hay todo un programa que no se puede hacer en un pedacito de tierra, y si usted tiene 1 000 plantaciones de plátano chiquiticas, tiene que

¹⁷¹ Se refiere a la Reforma Agraria promulgada por la Revolución Mexicana (1915).

¹⁷² Jorge Guerra Rousseaux (Cuba, 1960). Ingeniero agrónomo.

montar el racimo en un camión para llevarlo a un centro de beneficio y ya por el camino se va estropeando el fruto.

La tendencia en el mundo de hoy no es a la pequeña empresa; más bien se produce en Europa, en Estados Unidos, en todas partes, una tendencia a la mecanización y una tendencia a la concentración de la tierra.

A los japoneses los yanquis les impusieron una reforma agraria cuando llegaron allí y le dieron un pedacito a cada uno. Todos los tractores japoneses parecen de juguete, a mano, para poder cultivar la tierra. El japonés cultiva el arroz a mano, logra un rendimiento por hectárea más alto que el norteamericano, le puede sacar a una hectárea seis toneladas, siembra mata a mata, mientras el norteamericano no saca seis toneladas por hectárea, saca tres y media, cuatro. El japonés emplea 50, 60, 70 horas para sacar una hectárea de arroz con cinco toneladas, mientras que el norteamericano emplea 6 o 7 horas para sacar una hectárea con tres, tres y medio, o cuatro; es decir, tiene menos producción por hectárea, le sobra la tierra, pero tiene mucha más producción por hombre, que el japonés con agricultura de minifundio.

Minifundio subsidiado. Cuando el arroz en el mercado mundial vale 300 dólares —y a veces 250 o 260—, en Japón el Gobierno le paga a aquel agricultor 850 dólares por tonelada, casi tres veces, o se quedan sin arroz. Europa también subsidia, pero la tendencia es a la concentración de la tierra, a la mecanización y a la elevación de la productividad, porque incluso en esos países hay cada vez menos campesinos. El minifundio no resuelve, ni resolverá jamás, los problemas de la alimentación de la creciente población del mundo.

Este antecedente es importante, porque al menos nosotros tuvimos una visión, y fue una visión frente a los criterios que existían en el movimiento comunista internacional; incluso frente a los puntos de vista que tenía el propio

Partido Socialista Popular,^[173] que era un firme y leal militante del movimiento comunista internacional.

La tendencia en Cuba, al triunfo de la Revolución, en distintos sectores, era a repartir la tierra en pedacitos, como hicieron en Bolivia^[174] cuando aquella famosa revolución y como hicieron en todas partes.

No critico al Partido Socialista Popular ni su política, no la critico. Desde que tengo uso de razón marxista-leninista y empecé a leerme muchos libros, vi lo que había en todas partes, y a partir de toda la experiencia histórica, que siempre tiene una gran fuerza, la idea prevaleciente, la consigna para los campesinos [«Paz, pan y tierra»]—y está todavía en muchas partes del mundo en el movimiento progresista— es repartir la tierra.

Los chinos lo hicieron también,^[175] incluso la repartieron por mud —pero mud no se vayan a creer que es que un buey hace mu aquí y hasta donde se oye el buey se reparte la tierra, no. Un mud quiere decir como 900 metros cuadrados de tierra, menos de un décimo de hectárea.

Todo el mundo repartió. No cuestiono que lo hicieron correctamente en muchos lugares; y en China ni lo cuestiono. En China hicieron las comunas y después volvieron a repartirla, incluso, y puedo explicar por qué. En China la agricultura no estaba mecanizada y existía una cantidad fabulosa de mano de obra. La mecanización, además de costosa y gran consumidora de energía, habría significado

¹⁷³ Partido Socialista Popular (PSP), 1944. Surgido del cambio de denominación del Partido Comunista de Cuba. Se incorporó a las Organizaciones Revolucionarias Integradas en 1961.

¹⁷⁴ Se refiere al Decreto de Reforma Agraria, promulgada tras la revolución nacional de Bolivia (2 de agosto de 1953).

¹⁷⁵ Se refiere a la Ley de Reforma Agraria promulgada en China (1950).

cientos de millones en empleo. En una revolución, con aguda lucha de clases y millones de gente sin tierra, pasando hambre y sin empleo, ¿qué mejor consigna y más revolucionaria que repartir la tierra?

En Cuba se dio una circunstancia diferente. Ya en Cuba había cierto desarrollo capitalista de la agricultura, centrales, empresas, arroceras, todo eso. La Revolución triunfa con un apoyo popular descomunal de más del 90 % de la población, no tenía que acudir al reparto de tierra como necesidad política, cosa que era muy simpática, agradableísima. Pensé: la Revolución es suficientemente fuerte para seguir otros caminos. Porque para mí fue muy claro que si nosotros repartíamos la tierra, desbaratábamos la agricultura de este país que vivía de la agricultura. Ya me imagino 1 000 caballerías de caña, que abastecían a un central grande, repartidas en 1 000 pedazos y en cada uno de aquellos pedazos, una familia campesina sembrando caña, yuca, boniato, maíz, plátano y todas las demás cosas, pues lo primero que hace el campesino es buscar el autoabastecimiento. Se acababa la caña para los centrales y se acababan las exportaciones de azúcar del país, se acababan las esperanzas de mecanización y de todas esas cosas.

Yo tenía la convicción más profunda de que habiendo triunfado la Revolución con aquella gran fuerza, no tenía que pagar aquel precio para fortalecerse políticamente. Y lo digo con el mismo criterio táctico, estratégico, revolucionario: si las condiciones hubieran sido otras, con dolor de mi alma habría propuesto el reparto de tierra, porque aquello era una vieja aspiración; si para salvar la Revolución había que repartirla, había que repartir la tierra. Pero dije: no, hay que salvar la posibilidad de desarrollar una agricultura moderna, mecanizada, altamente productiva. Claro, en aquel momento no teníamos un Partido único, en aquel momento había varios partidos y cada uno tenía su estilo.

Tendríamos que hacer la crítica —que no nos corresponde aquí— del estilo que tenía cada una de las tres organizaciones fundamentales que eran: 26 de Julio,^[176] PSP y Directorio Revolucionario,^[177] cada cual queriendo hacer lo que más le convenía a su organización, según lo entendía cada organización y, dentro de cada organización, según lo entendía un grupo u otro. Esa es la verdad histórica. Nuestra propia organización era muy heterogénea. Yo decía que era como un inmenso río, un Amazonas de pueblo, en un arroyo; porque nuestra pequeña estructura no daba para organizar y dirigir aquella enorme masa de pueblo. El Partido Socialista Popular aislado, más pequeño, tenía prestigio, influencia entre los obreros de donde lo habían desalojado por completo, aunque seguía teniendo influencia, más militante, más organizado y tenía su política también.

Cuando triunfa la Revolución y andaba todo el mundo con su sectarismo, sectarismo del PSP, ya no estoy hablando del sectarismo de Aníbal,^[178] sino del Partido en gene-

¹⁷⁶ Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Organización insurreccional y clandestina creada por Fidel Castro Ruz para organizar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista. Quedó estructurada oficialmente el 12 de junio de 1955, cuando se conformó su primera Dirección Nacional.

¹⁷⁷ Directorio Revolucionario (1956-1961). Organización revolucionaria fundada por José Antonio Echeverría para organizar la lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después de las acciones del Asalto al Palacio Presidencial y la toma de radio de Radio Reloj, adopta el nombre de Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Tras el triunfo de la Revolución se fusionan en las Organizaciones Revolucionarias Integradas.

¹⁷⁸ Aníbal Joaquín Lincoln Escalante Dellundé (Cuba, 1909-1977). Militante comunista. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, secretario de las Organizaciones

ral, con todo y las excelentes relaciones que teníamos... Realmente me eduqué con los libros de marxismo-leninismo que vendía Carlos Rafael^[179] en Carlos III. Todavía tengo pendiente una deuda allí (RISAS). Por lo menos compraba algunos cuando tenía mi dinerito, pero me fiaban libros y allí yo, cuanta literatura llegaba de la URSS, porque todo era impreso en la URSS, no lo imprimían en ningún otro lugar, adquiriría mis libros. Hacía años que venía comprando libros allí, porque era un comunista que no estaba afiliado al Partido. Tenía mis ideas, mi concepción, mi estrategia, todo ese tipo de cosas, y estoy convencido de que era correcta, absolutamente correcta la apreciación, porque quería, desde que me hice marxista, hacer una revolución socialista. Así que es viejo esto, esto no es de 1959.

Mucha gente siguió la línea del socialismo después de la Revolución, porque en nuestro país, desgraciadamente, había mucha campaña antisocialista, anticomunista, había todo eso; pero fueron llevados al socialismo por nuestro programa revolucionario. Pero como las organizaciones estaban con sus políticas y cada una quería ganar adeptos, y tú lo sabes, reclutaban; y cada vez que podían reclutar a uno del 26 de Julio, lo hacían, y si era un militar más rápido. Eso era conspiración, no se puede llamar de otra manera, fueron en eso descuidados al absurdo algunos cuadros del

Revolucionarias Integradas (1961-1962), sustituido por su posición sectaria. Encabezó la Microfracción (1967-1968). Juzgado y condenado a 15 años de prisión.

¹⁷⁹ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central PCC (1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

PSP, porque pudieron haber creado divisiones y broncas muy serias, y me hubieran podido crear a mí, que tenía por otro lado un ala derecha, problemas muy serios. Esa es la historia.

Recuerdo que en esas pugnas de las organizaciones hubo intentos de toma de tierra y hubo toma de tierra en más de un lugar; hubo toma de tierra en más de un lugar y yo tuve que armar una bronca, y no solo armé una bronca, sino que asumí como dirigente de la Revolución la responsabilidad de promover una ley que decía que todo el que se apoderara de un pedazo de tierra, perdía el derecho que le podía dar la Reforma Agraria.^[180]

Hubo que hacer una ley, por ahí está, y la promoví yo. Y realmente, si eran las ideas en boga y las tendencias prevalecientes y la creencia en la doctrina, se podía formar un relajo, una desorganización, y no teníamos todavía un partido único, aunque desde muy temprano empezamos a trabajar por la unidad. Esto fue en los primeros meses, antes de la Ley Agraria, que fue en mayo; entonces hicimos una ley para que no se produjera eso, sino una reforma ordenada, y en toda esa reforma ordenada, muchas de las grandes fincas que intervinimos, arroceras y todo eso, quisimos mantenerlas como grandes empresas.

Con las grandes empresas de caña hicimos cooperativas, ya era otra cosa, un paso más adelante que el reparto. Después nos dimos cuenta de que estábamos retrocediendo.

Uno de los sectores más combativos de nuestro proletariado eran los obreros azucareros cañeros, educados por

¹⁸⁰ Ley de Reforma Agraria (17 de mayo de 1959). De carácter antimperialista. Otorgó el derecho de propiedad de la tierra a quien la trabajase. Fijó en 30 caballerías el máximo de tierra a toda persona natural o jurídica. Dispuso la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

Jesús Menéndez^[181] y por el Partido Comunista. Dije: vamos a retroceder política e ideológicamente. Y habíamos propuesto las cooperativas, yo mismo las había propuesto; todos aquellos latifundios cañeros, convertirlos en cooperativas cañeras.

Después medité mucho y dije: caramba, estos obreros no son cooperativistas, estos son obreros agrícolas, ¿por qué los vamos a hacer cooperativistas, por qué vamos a retroceder?

Me reuní con las mil y pico de cooperativas en una larga reunión para persuadirlas de que cesaran de ser cooperativas y se convirtieran en empresas estatales, en granjas del pueblo para el desarrollo, haciendo en ellas todas las inversiones necesarias como propiedad de todo el pueblo y no propiedad de los cooperativistas. Los persuadimos sin dificultad, pues eran obreros y no campesinos. Pero no hubo el reparto de la tierra.

Otra cosa era la situación de los campesinos que tenían pedazos de tierra como precaristas, arrendatarios, colonos; sin ninguna discusión les dimos la propiedad de la tierra a todos los que ya estaban en posesión de su pedazo de tierra.

Esa era la promesa de darles tierra a aquellos campesinos que pagaban en renta a veces el tercio, a veces el 40 %, a veces la mitad.

La Ley de Reforma Agraria la fuimos discutiendo —estaba el Che con asma allá por la ciudad que es hoy de los

¹⁸¹ Jesús Menéndez Larrondo (Cuba, 1911-1948). Líder de los trabajadores azucareros. Militante comunista. Representante a la Cámara por el Partido Socialista Popular. Protagonizó las luchas por el diferencial azucarero. Asesinado por encargo del gobierno de Ramón Grau San Martín.

Pioneros, y allí tuvimos algunas reuniones— y se redactó bastante rápidamente.^[182]

Había varias comisiones, pero en las comisiones donde estuvimos redactando la ley unos días antes de su firma en La Plata,^[183] estaba Núñez Jiménez,^[184] que lo teníamos por gran historiador y geógrafo, que le habían quemado sus libros, no sé qué cosas le habían hecho; estábamos distinta gente en la redacción de la ley, y yo a aquella ley, conservadora, moderada si se tomaba en cuenta las extensiones que permitía, le hice unas cuantas modificaciones, no sé si por ahí estarán esos papeles. Hasta en el avión le iba haciendo modificaciones a la ley, después que aquella comisión la había estudiado.

Se quedaron las 100 caballerías y de mala gana, fincas superdesarrolladas, y las 30 aquellas como máximo las propuse yo. Y 30, cuando había empresas yanquis que tenían 15 000 caballerías, la verdad es que era radical y superradical la ley; pero en el camino le incluí las cooperativas. Digo: a esta ley le faltan cooperativas. Búsquenla por ahí, a la Ley Agraria le colé las cooperativas, porque no las tenía el proyecto aquel que llevábamos para la Sierra y por el camino lo fuimos mejorando.

¹⁸² Fidel Castro Ruz organizó un grupo para la redacción de la Ley de Reforma Agraria integrado por Antonio Núñez Jiménez, Vilma Espín, Segundo Ceballos, Alfredo Guevara, Oscar Pinos Santos y Ernesto Guevara, quien se recuperaba de asma en Tarará.

¹⁸³ Comandancia General del Ejército Rebelde.

¹⁸⁴ Antonio Núñez Jiménez (Cuba, 1923-1998). Geógrafo. Militante de la Juventud Socialista. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, director ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria (1959-1962) y presidente de la Academia de Ciencias de Cuba (1962-1974). Viceministro de Cultura (1978-1989), entre otras responsabilidades científicas y de Gobierno.

Después la aplicación de la Reforma Agraria fue más radical que la Ley. Así que hicimos Ley y aplicación más radical de la Ley.

Pero bien, me he extendido mucho en este tema o en este punto.

Lo que quiero decir es que si nosotros hubiéramos repartido la tierra, habríamos liquidado la agricultura en este país.

Tuve otras experiencias. Nuestro Movimiento 26 de Julio agitó una asamblea obrera descomunal al principio de la Revolución y cuando todavía las empresas no eran del Estado, exigiendo el cuarto turno en los centrales. La zafra estaba parada. Tuve que enfrentarme a una multitud del tamaño de esta, que frenéticamente apoyaba aquello, y los dirigentes del 26 de Julio que se encontraban allí —no quiero mencionar nombres, para qué, no es ninguno de los que están por aquí— estaban agitando el cuarto turno. Digo: esto es una locura, esto es un disparate. El problema del empleo aquí no se resuelve repartiendo el que hay, encareciéndolo todo, sino desarrollando el país. Y a pesar de que todavía era la empresa privada, tuve que volverme un mago: cómo convencer a los obreros, que veían la contradicción entre ellos y los capitalistas aquellos, de que no hubiera un cuarto turno. Ellos creían que aquella era la economía de los burgueses y nosotros veíamos aquello como la economía del país. Tuve que filosofar, argumentar que los burgueses no iban a hacer lo que les diera la gana con ese dinero, que ese dinero lo íbamos a utilizar para desarrollar el país, porque así está en *La historia me absolverá*.^[185]

¹⁸⁵ Alegato de autodefensa ante el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba. Reproducido en la prisión y luego escrito entre líneas con zumo de limón en la correspondencia que enviaba a sus familiares. Compilado y publicado clandestinamente como *La historia*

Y *La historia me absolverá* fue un pensamiento moderado, si se compara con un programa estrictamente socialista, pues yo hice el máximo uso de mi moderación para no empezar a hablar del marxismo-leninismo y del socialismo, lo cual habría sido un gran disparate (APLAUSOS); acudí a mis conocimientos bíblicos y hablé de los becerros de oro y dije que los becerros de oro no hacían milagros, y que el Estado tendría que jugar su papel esencial.

Si buscan entre líneas, *La historia me absolverá* es la esencia de un programa socialista. Dije: el Estado es el que tiene que desarrollar el país y no puede ser la libre empresa, la ley de la oferta y la demanda. Ya yo estaba contra la famosísima economía de mercado, y no era más que un vejigo, casi un adolescente recién graduado de la universidad, en el año 1953, y ya estaba contra la economía de mercado. No lo podía decir así, pero dije de otra forma: así no se desarrolla la economía, la economía tiene que ser una tarea del Estado, función del Estado.

Le gustó el programita a la gente. Muchos no le hicieron caso, porque como se habían hecho tantos programas, dijeron: aquí todo el mundo ha hecho un programa, nunca se ha cumplido ninguno. La primera revolución en este país, y en muchos otros, que sobrecumple el programa es esta (HART^[186] LE DICE QUE LO INCREÍBLE ES QUE NADIE SE

me absolverá en junio de 1954. Devenido programa político de la Revolución Cubana.

¹⁸⁶ Armando Hart Dávalos (Cuba, 1930-2017). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Nacional Revolucionario. Integró la primera Dirección Nacional del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1991). Ministro de Educación (1959-1965) y de Cultura (1976-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí (1997-2017).

HUBIERA DADO CUENTA DE QUE LO HABÍA HECHO UN COMUNISTA).

Pero había como 10 o 12 que lo conocían, que era gente a la que yo había adoctrinado en el comunismo, con los libros de Marx, Engels y Lenin y la literatura de la biblioteca del Partido, porque nosotros teníamos círculos de estudio marxistas, antes del 26 de Julio. Pero bien: «En silencio ha tenido que ser»^[187] (APLAUSOS).

Si tú sales diciendo todo aquello y no haces las cosas como las tienes que hacer, no habríamos podido llegar más lejos. Porque aquel era, además, el programa que queríamos hacer, porque veíamos la Revolución por etapas. Si suelto todo aquello lo mejor que hacían era liberarme, no condenarme a nada, por idiota, en primer lugar; en segundo, irme a ver a Carlos Rafael para inscribirme en el viejo Partido y no estaríamos ahora en Período Especial, porque todavía estaríamos copiando los libritos de allá, y ahora ya no habría ni partido en la URSS. Esto sin desconocer el heroísmo y los grandes méritos históricos y servicios a nuestros obreros del PSP.

Me parece que hicimos las cosas bien hechas; yo tenía algunas ideas muy firmes sobre todo esto.

Ahora, Cuba se mantuvo como productora de azúcar y cualquiera si quiere que saque la cuenta, en decenas de miles de millones, de lo que el azúcar le ha dado a este pueblo, y a buenos precios, en estos 30 años de Revolución, convertido todo en escuelas, hospitales y millones de cosas que hemos hecho, en Salud, en años de vida, con un nivel de vida y condiciones de vida superiores al resto de los países del Tercer Mundo, sin haber administrado de manera óptima los recursos de que dispusimos.

¹⁸⁷ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

Cuba es uno de los países del mundo que producen más alimentos per cápita. Por cada ciudadano que hay en este país, nosotros alimentamos a cuatro ciudadanos en el mundo; les damos calorías. Quizás Argentina pueda producir un poco más per cápita, y no estoy seguro, con sesenta veces la superficie agrícola de Cuba; pero no hay ningún otro país, con ciento y pico mil kilómetros cuadrados de tierra, que produzca alimento para 40 millones de personas en el mundo. Con todo lo que se diga, y nuestra agricultura puede producir mucho más, lo sabemos de sobra, plátano y todo, con la técnica, la organización y todo eso, se salvó la agricultura de este país —y hemos vivido de eso, ahora tenemos que hacer otras muchas cosas—, porque se aplicó una política correcta en la Reforma Agraria.

Después desarrollamos las empresas estatales, compramos tierras, nos hicimos cargo de aquellas que no podían cultivar los campesinos por vejez, impulsamos el movimiento cooperativo. Hubo dos reformas agrarias, una que puso el tope de 30 caballerías y por excepción a 100, y otra que fue más dura, que coincidió con el Flora,^[188] a cinco caballerías; esa fue traumática. La primera afectó a unos cuantos cientos de propietarios y la segunda afectó a miles.

No se me podrá olvidar que cuando las inundaciones del Flora, que íbamos nosotros en un anfíbio por ahí hundiéndonos a cada rato, en horas de medianoche fuimos a parar a casa de un campesino, una casa de guano por allá por el Cauto, estuvimos conversando con el hombre —ni candela había, pero nos dio albergue allí, todo aquello inundado, tenía una finca—, y acababa de ser afectado por nuestra Ley de Reforma Agraria, porque tenía como 10 o 15 caballerías.

¹⁸⁸ Huracán Flora (4-8 de octubre de 1963). Categoría 4 EHSS. Provocó la muerte de más de 1 700 personas y cuantiosos daños materiales.

Le pregunto por todo lo que tiene, qué hace y me dice: «Yo tenía, ahora tengo tantas, hace unos días...». Yo he llegado a la casa del hombre a albergarme en medio del Flora aquel, y era un afectado, me dio una gran pena.

La verdad es que aquel no era un rico. Nosotros en algunos lugares pusimos un poco más de límite en la práctica, pero se puso un límite legal de cinco. Y no es lo mismo cinco caballerías en el Cauto, allí con marabú y veinte cosas más, criando ganado, que cinco caballerías de papa en Güines, son cosas muy diferentes; pero las leyes nuestras no eran perfectas, eran así.

Cuando hicimos la Segunda Reforma Agraria,^[189] la hicimos porque todos aquellos que se quedaron afectados con 30 caballerías, se quedaron con las instalaciones, las vaquerías, la casa, todo, y nosotros con la tierra; además, muchos que eran antiguos terratenientes no cooperaban. Aquella fue más dura, porque fue la expropiación o la confiscación de las 30 caballerías con todas las instalaciones, les quedó la casa nada más. Fue dura aquella Segunda Ley de Reforma Agraria, pero enriquecimos el fondo de tierra del Estado; después compramos, arrendamos, hasta que llegamos a tener el 80 % de las tierras en el Estado. Quedaba lo de los campesinos.

Más tarde hicimos el movimiento cooperativo ordenadamente, porque las primeras inversiones las hicimos en vaquerías, arroceras, presas, las empresas que eran propiedad de todo el pueblo. A los campesinos les dimos la propiedad de la tierra que tenían —algunos eran dueños legales, una minoría— y les dimos, además, créditos;

¹⁸⁹ Segunda Ley de Reforma Agraria (1963). Estableció en cinco caballerías el límite máximo de la propiedad de tierra y eliminó definitivamente el latifundio en Cuba.

todos los que quisieran, Pepe^[190] lo sabe, hasta a algunos que se sabía que no eran económicos.

Dijimos: «Los campesinos de Baracoa andan mal, vamos a darles un poco de créditos para que siembren coco allá». «No, que los de las montañas andan mal; que siembren árboles», y les dábamos créditos a largo plazo para sembrar árboles. Venía un ciclón, les perdonábamos los créditos; venía una calamidad, les perdonábamos los créditos.

Estoy convencido de que jamás ningún campesino del mundo recibió el tratamiento que recibieron los campesinos cubanos, sin discusión: más generoso, noble, respetuoso, como aliado. Dijimos: son nuestros aliados, y son nuestros aliados. Ya los aliados eran los que tenían menos de cinco caballerías.

Después, a aquellos campesinos les garantizamos los mercados, los precios de los mercados, todos los créditos, máquinas, fertilizantes, recursos, todo. Hicimos algo más: les prometimos que no habría más reforma agraria y hemos cumplido, lleva 32 años la Revolución. Y los campesinos que quedaron como propietarios individuales lo saben y tienen confianza en la Revolución. Una parte se hizo cooperativista de producción y unió la tierra a la de otros; se hizo un movimiento, creció, y nuestras cooperativas, organizadas con la pequeña agricultura, son excelentes —como regla—, productivas, han mejorado la productividad. Les dimos más recursos para el desarrollo social que a las empresas del Estado durante un número

¹⁹⁰ José Ramírez Cruz (Cuba, 1922-2014). Combatiente del Ejército Rebelde, organizó las asociaciones campesinas en el Segundo Frente Oriental y el Congreso Campesino en Armas. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (1961-1987). Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC. Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

de años, porque primero mudaron sus bohíos y después hicieron magníficas casas —la casa que tenía un médico podía tenerla un cooperativista— con todos los recursos. Les dimos camiones, combinadas, de todo les dimos a las cooperativas de producción agropecuaria. Y les seguimos dando a los campesinos individuales organizados en cooperativas de créditos y servicios la misma ayuda, y la promesa de que sus tierras no serían expropiadas; si querían estar allí toda la vida, podían estar toda la vida con su tierra como campesinos independientes.

Esa es la política agraria que siguió la Revolución, y no creo que algún otro país haya seguido esa política. De ahí también nuestras buenas relaciones con los campesinos.

Los campesinos tuvieron escuela, oportunidades de todas clases; primero, alfabetización, maestros, escuelas de todo tipo, becas, podían estudiar en el preuniversitario, en la universidad. Decenas de miles de hijos de campesinos se hicieron ingenieros, médicos, maestros, profesores, enfermeras, oficiales del Minfar^[191] y del Minint.^[192]

Dio tantas oportunidades la Revolución, que muchos jóvenes dejaron el campo, le echaron un pie al campo, y uno de los problemas que tenemos hoy es que nos falta fuerza de trabajo en muchos de esos lugares. Si se analizan las estadísticas del tabaco en Pinar del Río, que son pequeñas parcelas, vemos cada año menos tabaco, vemos cada año con más edad a los campesinos; y si se sembraban 3 000 caballerías, después eran 2 800, 2 700, 2 600, 2 500, 2 400,

¹⁹¹ Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), 1959. Dirige, ejecuta y controla la aplicación de la política del Estado y del Gobierno para la defensa del país.

¹⁹² Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la Seguridad del Estado y el Orden Interior.

2 300. Ahora mi tocayo está haciendo un gran esfuerzo por ver cómo elevamos la producción en Pinar del Río, están organizando campamentos.

¿Qué pasó en las tierras agrícolas del sur de La Habana? Que se fue todo el mundo. Es que la misma Revolución, con las posibilidades que creó para el ser humano, produjo ese lógico, natural y espontáneo movimiento de todo el mundo para estudiar una carrera. Ese era el sueño de los bisabuelos de los campesinos, de los abuelos, de los padres, de todos, el estudio, la carrera universitaria de ser posible; o, por lo menos, técnicos de nivel medio. Y los campesinos fueron envejeciendo.

Yo visito las casas de los campesinos. Un día veo a una muchacha joven y le pregunto: ¿Dónde trabajas? «¿Yo? En el Poder Popular de Güines», como a 15 kilómetros de su hogar, pero trabajaba allí porque los Poderes Populares crearon plantillas en cantidades industriales. Eso no se dijo aquí. Todo el mundo creó plantillas en cantidades industriales en este país, y estar en una oficina con un ventilador y de visita en la casa los domingos, es mucho más cómodo que estar limpiando la tierra.

Visito muchas casas de campesinos y los quiero muchísimo, los aprecio muchísimo, pero veo lo que es el minifundio aquí. Y conozco a unos cuantos campesinos que son excelentes agricultores, los tenemos de asesores. Recientemente hemos creado la institución de campesinos asesores, tenemos como 12. Hay 20, 25 o 30 que son investigadores, son creadores, son sabios, y estamos aprovechando todas sus experiencias.

Claro, un campesino podía hacer lo que el Estado no podía hacer. Muchos de esos orientales que se mudaron por allá, como aquellos que hicieron un pueblito por Alquizar, alguien que recibió un pedazo de tierra y tiene no sé cuánta familia allí, a esos los campesinos los contratan.

A veces contrataban al trabajador de la fábrica del Estado para que le recogiera la cosecha. ¿Cuánto le pagaban? Treinta pesos, 40 pesos al día. El Estado no podía pagar 30 o 40 pesos por recoger una papa que está vendiendo a 6 o 7 centavos la libra; además, crearía un caos descomunal con los salarios. Pero el campesino recibía y recibe tantos precios por lo que cultiva, que cualquier caballería de esas le permite, cuando le falta fuerza de trabajo, pagarla; se la lleva de la fábrica, jubilados, vecinos de por allí, y les paga un salario que el Estado no puede pagar.

Así se ha mantenido mucha de esa pequeña agricultura. Pero se mantiene, la apoyamos, la seguimos apoyando, la defendemos y coordinamos con ella.

El movimiento cooperativista iba magníficamente bien.

El compañero que habló dijo algunas cosas que son ciertas, que hay un mercado negro y todo eso. Ese mercado negro es viejo, es de antes del mercado libre campesino y de después. Ahora, escuché muy bien lo que él dijo de que no va a resolver nada. Dijo muy bien, y lo aplaudimos, los planes que estamos haciendo; pero él dijo que había esa bolsa negra y que con eso se evitaría el problema de la bolsa negra de una parte de esos productos, y ve en la cuestión del mercado libre una forma de resolverla.

La única bolsa negra que hay aquí no es la de los productos agrícolas; quizás la más pequeña bolsa negra que hay aquí es esa, con todo lo que me digan (APLAUSOS).

Aquí hay bolsa negra con los que se roban el aguacate de la gente del contingente de la Habana Vieja que, de 500 quintales el año pasado, han cosechado 3 500 este año. Si un tipo se llevaba 15 quintales de aguacate, esa es una fuente de bolsa negra que no tiene nada que ver con el pequeño agricultor, sino con el robo, la delincuencia.

Ese que se lleva 10 sacos de yuca, o todo ese que mata un animal en la vaquería, o se roba unos cuantos puercos,

o se roba 30 000 gallinas, todo eso es fuente de bolsa negra. Hay algunos que se roban 100 gallinas y no se las comen, las venden; matan una res y no se la comen, la venden; matan uno o varios cerdos y los venden. Todo ese que roba en la fábrica de cigarros, lo vende en bolsa negra: todo el que roba tela, la vende en bolsa negra; todo el que roba zapatos, perfume, mercancía, todo el que se roba un contenedor del puerto, hace bolsa negra. Pero hay gente que con la cuota hace bolsa negra.

Conozco familias, porque converso con trabajadores sociales. Aquí, por ejemplo, hay una señora que no tiene las restricciones de China para tener hijos^[193] y tiene ocho, uno cada año y cada uno con uno diferente —está bien, no estoy haciendo una crítica moral de la mujer, ni mucho menos, son cosas que ocurren en la vida—; llegó, salió y se metió en un cuarto de uno de esos edificios donde viven algunas gentes, diez en un cuarto. No le pidió permiso a nadie, aquí no hay esas restricciones; ni restricciones para mudarse de cualquier provincia para La Habana y meterse en un cuarto, ni restricciones para tener hijos, ni mucho menos restricciones para tener marido. Ocho hijos, ¿y qué hace? Vende la mitad de la cuota de leche y una parte del arroz y lo otro. Hay dos adultos, nadie trabaja. ¿Saben de qué viven? De la cuota. Eso es fuente de bolsa negra, pero vieja, conocida y tolerada.

El racionamiento fue una necesidad, y valga el racionamiento, al cual un día habrá que hacer un gran monumento, porque no teníamos ni Banco Mundial, ni Banco

¹⁹³ Se refiere a la política de hijo único (China, 1939-2015). Iniciativa de planificación poblacional establecida en las zonas urbanas para reducir el crecimiento demográfico.

Interamericano de Desarrollo,^[194] nadie nos daba nada de eso, y podíamos tener todos los maestros que quisiéramos y todos los médicos porque no se producía el famoso excedente de dinero que elevaba los precios por las nubes y reventaba a todo el mundo. El racionamiento le hizo a este país un gran servicio. Pero hay gente que comercia la cuota.

Nosotros acabamos de crear ahora una fuente de bolsa negra con el cigarro, porque si 2 millones no fuman y les dan cigarro... Y sabemos el precio que tiene en bolsa negra, 5 pesos, 6 y 7, y estoy conservador, partí de cálculos conservadores.

Nosotros le estamos entregando a un joven de 17 años cigarro. A lo mejor se lo da al padre, al hermano. Muy bien; pero a lo mejor dice: «Quiero irme a Pabexpo,^[195] me voy a gastar algo por ahí», y le hemos dado el material. ¿Lo sabíamos o no lo sabíamos? ¿Nos gustaba o no nos gustaba? No nos gustaba en absoluto.

Después puedo tocar otra vez ese punto para referirme a los razonamientos del compañero, que merecen toda la atención y todo el respeto.

Si vamos a acabar la bolsa negra que se produce en los artículos agrícolas poniendo el mercado libre campesino, si ese fuera uno de los objetivos fundamentales, podíamos poner libre todo y venta en todas las esquinas, lo mismo el jabón que se roban de la fábrica, que el cigarro que se llevan por allá, que el contenedor del puerto y todas las demás cosas.

¹⁹⁴ Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 1959. Creado para financiar el desarrollo social, económico e institucional en Latinoamérica y el Caribe. Tiene su sede en Washington.

¹⁹⁵ Recinto ferial del Palacio de Convenciones de La Habana (Pabexpo), 1987.

Nosotros tenemos que luchar contra las cosas que son incorrectas, que son malas. No podemos resolver actividades que son antipatrióticas, antisociales, que están contra los intereses de la colectividad, simplemente legalizándolas.

Ya no me estoy refiriendo a lo que da, si da el 1 %, el 2 % o el 3 % de lo que se consume, me estoy refiriendo al aspecto moral o a los buenos deseos de liquidar la existencia de la bolsa negra.

Pero cuando voy a lo que da, no coincido con ustedes. Ustedes dicen que eso nos da más, nos resuelve; yo digo al revés, digo que eso da menos, da menos abastecimientos para la población.

Nosotros cometimos un gran error, un enorme error cuando hicimos el Mercado Libre Campesino, pero somos un Partido donde el centralismo democrático^[196] existe y hay que obedecerlo. Si ustedes acuerdan mañana el Mercado Libre Campesino, soy el primero que lo obedezco, y la dirección del Partido lo acordó.

Yo, realmente, seguía teniendo mis opiniones; respeté, y no quiero eludir mi responsabilidad. A lo mejor es una grave responsabilidad el no haber coincidido con esa maravilla. Pero, digo: «Bueno, es el criterio por consenso».

Siempre se hablaba de algún invento cada vez que había una crisis, que faltaba esto, que faltaba lo otro. Algunos de los que lo defendieron no están entre nosotros, pero los que lo defendieron no tienen ni idea de lo que eran crisis, problemas son los de ahora. Decían: «No, que si faltaban unas divisas; no, que si cualquier cosa; no, que si el

¹⁹⁶ Principio del Partido y Estado socialistas que vincula la discusión colectiva con la dirección única.

pollito, la gallinita, el pavito, y se recoge algo». Fue un error de concepto.

Todo el que iba a Moscú se encontraba un mercado libre campesino, muy bien; pero en Moscú todos los trabajadores agrícolas y todos los cooperativistas tenían un pedazo de tierra, tenían una producción agrícola y, además, utilizaban los granos de la empresa para la gallina, para el pollo, para la vaca, el puerco.

Recuerdo que Jrushchov,^[197] en aquel famoso Congreso^[198] en que anunció la cosa de Stalin^[199] —y me leí unos libracos gordos—, andaba filosofando mucho sobre todo esto.^[200] Ya ellos mismos estaban empezando a descubrir que el mercado libre campesino era negativo; no pudo ir más lejos.

Recuerdo que cuando lo sustituyeron por razones de salud y de edad proveya, una de las cosas que le imputaron era que andaba contra la parcela esa, y dieron más parcelas, más facilidades y más granos para la parcela, cosa política. Quitaron al otro y había que parecer más simpático.

¹⁹⁷ Nikita Serguéievich Jrushchov (Rusia, 1894-URSS, 1971). Primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953-1964). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1958-1964).

¹⁹⁸ xx Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (Moscú, 14-26 de febrero de 1956).

¹⁹⁹ Iósif Vissariónovich Dzhugashvili, *Iósif Stalin* (Rusia, 1878-URSS, 1953). Secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (1922-1952). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1941-1953). Cometió errores éticos en el desempeño de sus funciones.

²⁰⁰ Se refiere al Informe Secreto al xx Congreso del PCUS, en que Jrushchov puso en evidencia el culto a Stalin, sus políticas represivas y excesos.

Pero Jrushchov plantea eso en aquel famoso Congreso —el primer Congreso del Partido Comunista de la URSS^[201] después del triunfo de la Revolución Cubana; tremendo libraco y no se me olvida ninguno de los conceptos—, andaba pensando en todo esto; cuando ya pensaban empatar-se con Estados Unidos, que fue una de las locuras, que es introducir como ideal y como concepto del socialismo las sociedades de consumo. Ese es uno de los grandes errores ideológicos del socialismo, lo digo, porque de eso no se ha hecho el análisis, como habíamos quedado anteriormente, y llevará algún tiempo hacerlo; uno de los grandes errores estratégicos: meterle en la cabeza a la gente nada más que la idea del consumo, el consumo, el consumismo, alcanzar los niveles de Estados Unidos. Todo eso es una locura.

Pero andaba Jrushchov con sinceras preocupaciones de aumentar la producción, fue el que lanzó el programa de producción de fertilizantes por aquellos años, un gran programa, y andaba preocupado por todo ese minifundio y el desorden que eso traía, porque mucha gente trabajaba en el minifundio, no trabajaba en las tierras colectivas y utilizaban el grano. Si a mí me dan un pedazo como este que está aquí delante de esta mesa y me dan el grano, crío 10 000 gallinas; entonces criaban y producían leche, carne y de todo con esas tierras. Es la forma más improductiva de producir, porque con una buena fórmula de pienso, balanceada, que desgraciadamente ahora no podemos tener, señores, porque un día llega el maíz, otro día llega el trigo, otro día llega la soya, hay que cambiar la fórmula todos los días, por todos estos problemas que ya expliqué, y porque no tenemos el dinero para salir a comprarlo en el mercado mundial, a distancias enormes, ni tenemos los barcos.

²⁰¹ Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 1922-1991.

Porque no dije el otro día que una parte de la mercancía, que antes la traía toda la flota soviética, ahora la tiene que traer nuestra flota, que creció mucho, pero que no da abasto para traer lo que el país tiene que importar, llevar lo que tiene que exportar a otros lugares, comprar, y, además, traer una parte importante de la mercancía que antes traían los soviéticos. De manera que garantizarle aquí el pienso balanceado a una pollería hoy día, es un dolor de cabeza con todos esos incumplimientos. Antes se trabajaba hasta con una reserva.

De modo que el pienso balanceado rinde. Usted puede gastar hasta tres kilogramos por un kilogramo de pollo y hasta menos, y tanto pienso por docenas de huevo. Habíamos adquirido en eso niveles muy eficientes; ahora están afectados por la composición del pienso. Y lo más improductivo es un individuo aislado repartiendo hoy maíz, mañana trigo, pasado otra cosa, porque lo que gasta para producir una libra de pollo o de huevo es mucho más. No hay nada más eficiente que una empresa, como hizo Cuba, y así desarrolló la avicultura.

El huevo estuvo por la libre no se sabe cuánto tiempo en este país; ¿producido dónde?, el ciento por ciento en las empresas estatales, ahí no había un huevo de campesinos. La leche de este país, el ciento por ciento producida en empresas estatales. La carne de res de este país, el ciento por ciento, producida en las empresas estatales salvo pequeñas excepciones. Una gran parte de la caña de este país, producida en las empresas estatales de caña. Ahí hay aportes también de cooperativas, tienen su peso, y del pequeño agricultor cuando lográbamos que no quitara la caña, en una lucha larga para que aguantara su caña, porque la caña da trabajo; tiene buenos precios, pero hay otras cosas que dan más ingresos vendiéndolas por ahí en bolsa negra, o hasta sin bolsa negra.

En tabaco los campesinos tienen una proporción mayor, en algunos cultivos, tal vez en café, pero en unos pocos cultivos. En nuestro país, realmente, son las empresas estatales las que suministran el grueso de los alimentos. En arroz deben estar cerca del 90 %, aunque hay algunas cooperativas buenas y las queremos ayudar, estimular, hacerles terrazas planas para que produzcan más.

Así que los alimentos en este país los produce el noble Estado, que produce, además, calorías para 40 millones de personas en el mundo, principalmente con su caña; tiene una agricultura que produce. Además, importa el que no se produce: trigo para el pan, leche en polvo, pienso para granjas. Mucho de eso venía del Campo Socialista, otra parte había que comprarla en divisa convertible en el área occidental. Realmente, el abastecimiento fundamental y proteico no ha dependido jamás de los campesinos independientes.

Ahora, nosotros hicimos aquí el mercado libre campesino cuando las cooperativas, con muy buen sentido, estaban organizadas sobre la base del autoabastecimiento colectivo; porque si no, en un país en el que escasea la tierra, ¿qué va a hacer, lo de la URSS, donde una aldea tiene como tres kilómetros de largo y otros tres de ancho, porque a cada uno hay que hacerle la casa con su pedazo de tierra? ¿Qué pueblo podemos hacer en las granjas, a base de casas con parcelas individuales, en un país que le falta la tierra, que tiene tantos habitantes por kilómetro cuadrado como China, aunque tenga un porcentaje mayor de tierra cultivable? ¿Cómo hacer las cooperativas campesinas con el círculo, la escuela, con todas aquellas cosas, agua potable, electricidad? Porque darle un pedazo a cada uno obliga a hacer unas comunidades campesinas que ocupan una enorme cantidad de tierra.

Hicimos muy correctamente las cosas cuando planteamos: empresas estatales, autoconsumo colectivo; granjas, cooperativas, autoconsumo colectivo. Pepe [Ramírez] tiene

mucho mérito en eso, porque discutí con él mucho esto: «Vamos a defender este criterio y no el minifundio metido dentro de las empresas».

Quedaron los campesinos de las cooperativas de créditos y servicios y un número de campesinos que tienen por ahí su pedazo de tierra, una hectárea que les quedó, dos, que arrendaron la tierra, pero les quedó para el autoconsumo y les sobra algo. Hay algunos campesinos de esos que les sobra algo y pueden sembrar un poco de ajo, venderlo. Pero los tres factores fundamentales de la producción de alimentos, son: el Estado, las cooperativas de producción agropecuaria y las cooperativas de créditos y servicios; son los factores fundamentales de abastecimiento.

Nosotros hicimos un mercado campesino, incluso, para algunos campesinos que no tenían el pedacito que tenían en la URSS, sino que tenían 60 hectáreas, 40 hectáreas, 30 hectáreas. Cuando un campesino de esos, pagando cualquier salario para cosechar una caballería de ajo, sacaba 1 000 quintales, 1 500 y vendía a un peso la cabeza de ajo, no se sabe los cientos de miles de pesos que recaudaba en un año. No era el pequeño campesino ese de la Unión Soviética que tenía 4 000, 3 000 metros cuadrados; hay campesinos que tenían 1, 2, 3, 4 o 5 caballerías.

Vendía a precio libre, porque si el precio no es libre entonces no es el Mercado Libre Campesino, si le dice: oiga, usted venda a un 20 % más, a un 30 %, a un 40 %. O es libre o no es libre; porque si no, entonces qué interés tiene en vender.

Muchos campesinos empezaron a ganar cantidades industriales de dinero; el movimiento cooperativo se frenó, para el diablo.

A este país le habría convenido que el movimiento cooperativo siguiera su progreso hasta que un día ya todas pudieran utilizar máquinas, combinadas de caña. Un campesino cañero individual no puede usar una combinada, ni puede

usar el avión para regar herbicidas, pesticidas o para regar fertilizante, urea foliar, nada de eso puede hacer, la técnica moderna y la máquina no se pueden utilizar en las pequeñas plantaciones; tiene que andar con una mochilita a mano, hacerlo todo a mano, cortar la caña a mano.

¿Quién les cortaba la caña a muchos campesinos cañeros aquí? El pueblo, Liborio,^[202] los trabajadores de la ciudad. Porque aquí hubo durante muchos años miles de campesinos que ni cortaban la caña, había que cultivársela y cortársela; la cultivábamos, la cortábamos y les depositábamos el dinero en el banco. ¿En algún lugar del mundo se hizo eso alguna vez? En ninguno.

Después se tomaron algunas medidas: Bueno, señor, si no puede atender la tierra, véndala, haga algo, pero atiéndala. Ya el colmo de la chulería es la gente de la ciudad cortando la caña, limpiándola, haciendo todo ese tipo de cosas para beneficio de personas individuales.

Así que hicimos el mercado libre campesino para un grupo de los que tenían tierra; y tenían bastante tierra, hicieron dinero en cantidades industriales; no todos, hubo muchos campesinos que nunca quisieron ir al mercado libre campesino, les daba vergüenza, su sentido del honor les impedía ir allí. Pero se predicaba, por algunos de estos apóstoles del socialismo que hemos tenido en este país y que crearon no pocos problemas, que para competir con el campesino y bajar los precios las cooperativas fueran también al mercado libre, en competencia; que para competir con los campesinos el Estado también participara en el mercado libre.

²⁰² Caricatura realizada por Ricardo de la Torriente que representó al pueblo de Cuba en la primera mitad del siglo xx. Publicada con ese nombre en *La Política Cómica* (1901).

En las cooperativas que existían se produjo una deformación tremenda, empezaron a producir cosas que no tenían nada que ver con la agricultura; querían tener rentables restaurantes, bares, fiestas, comercio, albergues, fabricación de cosas artesanales, y algo peor: algunas, como cooperativas que podían producir cosas de esas, cogían su permiso, agarraban a un merolico,^[203] le compraban al merolico toda su producción y la vendían ya como producida por ellos. Hubo de todo eso.

Cuando empezó la rectificación hubo que acabar con eso, en realidad. ¿Y qué hicieron muchos campesinos? Los que antes entregaban al Estado, una parte empezó a dejar de entregarle al Estado para venderlo en el mercado libre campesino. El fertilizante que daban para la caña, en vez de echárselo a la caña —con la cual comprábamos el petróleo, el trigo, el arroz y cuantas cosas comprábamos en la Unión Soviética y otros países—, se lo echaban a unos cuantos cordeles de ajo y de otra serie de cosas, y tenía usted que estar viendo si le echaban, porque les daba mucha más ganancia echar el fertilizante allí que echarlo en la caña, y el fertilizante para esto y para lo otro: «¿Dónde me conviene más echarlo? Aquí, que lo vendo carísimo, allá». Empezaron a afectar. Mantener la caña entre los pequeños agricultores se convirtió en un dolor de cabeza por los negocios que podía dar vender en el mercado libre algunos de esos productos. Era más negocio sembrar un poco de maíz, criar un poco de gallinas, un poco de puercos, y vender a cinco o seis pesos la gallina por ahí. Todo eso pasó.

Empezamos a corromper a esos campesinos, que teníamos que habérmolos ganado para el socialismo, para las cooperativas, para la producción moderna y para la

²⁰³ Vendedor ambulante de productos de fabricación artesanal.

producción en gran escala, y lo que hicimos fue frenar el movimiento cooperativo. Y había muchos que se reían de los cooperativistas; es conocida la historia, me reunía con los cooperativistas.

Yo tenía la idea, en la rectificación, de que había que liquidar el Mercado Libre Campesino, que había que estudiar, tomarse un tiempo, analizar bien todas las cosas.

Una de las cosas que se hicieron primero fue poner el mercado paralelo como fuente de recaudación y para buscar el equilibrio financiero: si el otro vendía una libra de arroz a peso... Y hasta el Estado les estaba dando una cuota de arroz subsidiada. Digo: más vale que la venda el Estado y el dinero ese lo recaude para buscar aquello que le preocupaba a Rodrigo,^[204] el balance financiero.

Surge el mercado paralelo como una forma de distribuir —y algunos de los productos eran importados—, para satisfacer algunas necesidades y recaudar dinero; en vez de que fuera a parar a los bolsillos particulares de un individuo, fuera a parar a los bolsillos del Estado que lo emplea en hospitales, en escuelas, en desarrollo del país, en ayudar a la gente. ¿Para qué quiere dinero el Estado y a dónde va a parar el dinero del Estado? Habrá exceso de plantilla, habrá de todo, pero hay 300 000 profesores y maestros que cobran por el Estado, médicos y enfermeras, 700 000 personas en los servicios de Salud y Educación que cobran por el Estado. ¿De dónde saca dinero el Estado? Sí, era caro el mercado paralelo; el mercado paralelo toma los precios del mercado campesino y se convierte en una fuente de recaudación, puesto que sabíamos que había necesidades de productos.

²⁰⁴ Rodrigo José García León (Cuba, 1944-1994). Presidente del Comité Estatal de Finanzas (1985-1993).

Pero el Mercado Libre Campesino no solo afecta, se empieza a enriquecer a montones aquí la gente. Los materiales de construcción se vendían por la libre en algunos lugares, en La Habana, por ejemplo, e iba gente de Santa Clara, con camión y todo, a buscar los materiales para hacerse un palacete. ¿Dónde usted iba a hacer cooperativas en el futuro, si cada uno de los campesinos se hacía un palacete allí, comprando los materiales por la libre?

Surgieron intermediarios que traían hasta de Holguín el plátano y todo ese tipo de cosas. Empezaron a afectar la producción de las empresas estatales. Se acomodaron —¡qué maravilla!—, sembraban dos o tres cosas y no sembraban ni un perejil, ni un ajo porro, ¡nada! Que el mercado campesino viniera a hacer feliz a los empresarios estatales y que ellos no sembraran quimbombó, habichuela, condimentos. Nada de eso había. Ahora hay todo un programa de siembra de condimentos para llevarlos directamente a las placitas.

Empezó a afectar las producciones fundamentales de los propios pequeños agricultores, por lo que les expliqué con el fertilizante y las demás cosas de las cuales vivía la economía del país. Corrompimos a los campesinos.

Hay un montón de campesinos riquísimos. Conozco campesinos riquísimos, honradamente, sin mercado libre, porque es que un campesino, con una buena caballería de papa, gana decenas de miles de pesos al año; el Estado importa semillas de papa, pesticidas, fertilizantes y un campesino honrado y trabajador, que necesita una fuerza de trabajo que la paga a 20, 30 o 40 pesos, se gana 30 000 o 40 000 pesos por año. Conozco buenos y honrados campesinos que tienen cientos de miles de pesos sin haber vendido nunca nada en el mercado libre campesino, porque lo que les paga el Estado de precio a los campesinos es un precio realmente alto, y vende barato.

A algunos productos les hemos buscado un mejor equilibrio de precios. Queremos estimular algunas producciones entre los campesinos, queremos pagarles un poco más de precio y hay que hacer algunas subidas modestas de precios en algunos productos agrícolas, precisamente, para estimular la producción de los campesinos, porque unos se dedican a sembrar una cosa que les da mucho y otros no la quieren sembrar. Cuando uno tiene que tratar con el campesino tiene que ir pagándole un precio por su producto, de manera que no siembre en exceso de aquel y pueda sembrar otras cosas que necesita la población.

Están estudiados algunos pequeños aumentos de precios, algunos aumentos de precios en algunos productos; algunos están demasiado baratos y ningún campesino los va a cultivar pudiendo cultivar otra cosa. No queremos más subsidios ni más dinero volando por ahí, y ya se les ha aumentado el precio a algunos de esos productos y se va a aumentar en otros para buscar un equilibrio con el pequeño agricultor —esos problemas no los tenemos con las empresas estatales—, algunos incrementos de precios en algunos de estos productos para que estén presentes en el mercado para estimular la producción, que es de lo único que se habla ahí y no de política de precios. No hemos querido resolver con precios el problema.

Aquí el compañero presidente del Comité Estatal de Finanzas [Rodrigo García] explicó los problemas que traía el exceso de circulante. Pero en condiciones de Período Especial es imposible evitar el exceso de circulante, a no ser que nosotros hagamos lo que hacen en otros países: lanzar para la calle a la mitad de los trabajadores, subir los precios y ponerlos por las nubes. Esa es la receta que aplica en todas partes el capitalismo y el neoliberalismo.

Nosotros ni la electricidad la hemos querido subir, hemos preferido el engorroso trabajo de persuadir a los

conscientes de que bajen el consumo de electricidad, mientras hay descarados que no lo bajan. No dejar a un solo ciudadano sin empleo, no dejar a un solo ciudadano sin ingreso porque no le podamos garantizar el empleo, no dejar a un solo ciudadano desamparado, eso solo lo puede hacer el socialismo. Pero, ¿en Período Especial qué podemos hacer cuando el número de mercancías ha disminuido?, si nosotros estamos recibiendo 3 000 millones de dólares menos desde el exterior en mercancías que las que recibíamos en 1989 —¡tres mil millones de dólares menos!—, cuando usted suma todas las que han dejado de venir de la URSS, más las que han dejado de venir de otros países socialistas. Y muchas de esas mercancías son materias primas que cuando usted las elabora valen más.

¿Ustedes se imaginan lo que significa para este país que en menos de dos años haya dejado de recibir de importaciones 3 000 millones de dólares en mercancías, que las importaciones se hayan reducido a la mitad y que no quiera sacrificar a nadie? Y seguiremos con ese principio de no sacrificar a nadie. ¿Cómo no va a haber desbalance financiero? Es que mensualmente el ingreso en dinero que se recibe es más que el que se gasta. Cualquiera puede sacar la cuenta matemática para saber a cuántos tiene que dejar en la calle o cuánto tiene que rebajar en salarios, o cuánto tiene que subir los precios, y empata. ¿A quién revienta, al que tiene 300 000, 400 000, que tuvo mercado libre campesino, todo eso? ¿A quién revienta? Al pueblo más humilde, al jubilado entre ello.

No es que piense que no se pueden hacer algunas cosas; pero, cualquier cosa que se haga en cualquier sentido, siempre tiene que ser de manera que no reviente al trabajador humilde, al honrado, al que vive de su salario, al que no anda de merolico, al que no anda robando ni matando vacas (APLAUSOS). Esos son temas muy delicados y nosotros

les damos vueltas y más vueltas. Ahora el dinero vale menos porque sobra y faltan cosas, y por eso la caja de cigarros y la pastilla de jabón y todas esas cosas...

Estamos hablando de ahora, no sabemos si la situación se complica mucho más. Los planes de Período Especial en época de guerra entrañaban la evacuación de muchas ciudades por ser imposible sostenerlas, así estaba en los planes en Período Especial en época de guerra. Ni se sabe qué medidas todavía tengamos que tomar si el combustible se reduce a la mitad del de hoy o un tercio del de hoy. Tenemos que tener las mentes preparadas para esfuerzos serios para cumplir con los objetivos.

Ahora me pregunto qué es lo que vamos a hacer. ¿Es que acaso volvamos a establecer los timbirichis^[205] ingloriosos del Mercado Libre campesino para que la gente lleve cosas allí y las venda a cualquier precio? Porque si le dice: «Oiga, no puede aumentar un 50», no lleva nada, no va a venir a La Habana o a la ciudad, si le interesa el dinero, porque el dinero ahora tiene menos valor. Quizás lo más probable es que las guarde para cambiar por la pastilla de jabón, o por tal cosa que no tengo y la otra. Las lleva al mercado, recoge dinero, ¿y qué compra?

Los llevamos a la corrupción, ya había campesinos... Como regla, salvo excepciones, no quedó un viejo automóvil que no fuera a parar al campo, cuántos cacharros viejos quedaron por ahí, los compraron los campesinos y no solo los que estaban en el mercado libre, algunos que honradamente se ganaron su dinero por los precios que tienen las mercancías que reciben, los productos que venden. Conozco a honrados campesinos que tienen sus carros, que pagaron 20 000, 25 000 pesos. Otros iban a la ciudad, y esos

²⁰⁵ Tiendas o quioscos pequeños.

apartamentos que les hemos dado a obreros, a familias en la ciudad, los compraban para la hija, para el hijo, para el matrimonio, para el estudiante, y pagaban 20 000, 25 000, 30 000, 40 000 pesos por un apartamento. Les sobraba el dinero. Claro que también lo hace el merolico, también lo hace el ladrón, lo hace el malversador.

Nosotros lo que establecimos con el mercado libre campesino fue un proceso de corrupción de los campesinos, de afectación a los principales renglones de la economía, y por poco se embarcan en eso las cooperativas y las empresas del Estado.

Claro está, la situación no es igual en todos los lugares, puede haber una aldea que tenga unos cuantos campesinos por los alrededores; pero, señores, piensen en las grandes ciudades, piensen en Santiago, piensen en Camagüey, piensen en Holguín, piensen en La Habana con 2 100 000 habitantes. ¿Si no son estos planes que estamos haciendo ahora, cómo vamos darles abastecimientos?, si nosotros tenemos que producir 15 millones de toneladas de viandas y vegetales en La Habana y nunca se ha llegado ni a 10 millones. Con estos planes de que aquí se ha hablado, vamos a llegar a los 15 millones debemos llegar a los 15 millones, y todavía en condiciones más difíciles que en las que se elaboraron esos planes —se empezaron a elaborar en 1989, 1990, disponíamos cantidades grandes de fertilizantes y de otros muchos recursos que ahora no tenemos—; pero se elaboraron planes para producir los alimentos que necesita la ciudad. ¿Cómo abastecemos a esas grandes ciudades si no con el programa alimentario?

Ahora, es lógico que surjan más sueños sobre el mercado libre campesino si el paralelo hubo que quitarlo. ¿Pero por qué hubo que quitar el paralelo? Porque todo el mundo pidió que aquello que se estaba vendiendo allí se repartiera, aunque le tocara una latica al mes: «El yogurt por la libre,

por favor, que me toque aunque sean seis o siete yogures al mes, pero no lo vendan más por la libre». Lo pidió la gente: «Mire, repártanos igual, que nos toque algo» (APLAUSOS). ¿Y cómo vamos a vender un pollo en el mercado paralelo, aunque se recauden muchos pesos, si el de la cuota no está? ¿O cómo vamos a vender arroz, frijoles o algo, si no está el de la cuota?

Siempre estuvimos claros cuando se puso el mercado paralelo, fue un principio: cuando cualesquiera de los productos que se vendan allí no estén en la cuota, se quitan automáticamente. Con ese principio se creó el mercado paralelo, y cuando empezaron a faltar se quitó el mercado paralelo. Pero había algunos que se vendían por la libre, en una especie de mercado paralelo, pero distinto, no estaban cuotificados y se vendían a un precio determinado; se podía haber resuelto diciendo: «Pon el yogurt a 60 centavos», pero no se quiso adoptar esa política.

¿Qué pidió la gente? Que le repartieran su yogurt. No ha quedado prácticamente nada vendiéndose por ahí por la libre, porque la gente pidió que se redistribuyera.

Ahora me pregunto, si vamos a tener un Mercado Libre Campesino, si no es una contradicción que vendan un pollo allí a 10 pesos. Un tipo con mucho dinero va y, ¡pam!, compra el pollo hasta en 20 pesos ahora que no hay mercado paralelo. ¿Cuál va a ser la reacción de la gente, de felicidad? A no ser que tengan la ilusión de que cuatro gatos van a llenar de pollos La Habana. ¿Qué va a decir la gente cuando va a ver a uno comprar un pollo en 20 pesos? Dirá: «Oiga, ¿por qué no lo reparten a gramo entre todos?». Porque es paradójico que por un lado la población haya pedido que todo lo que se vendía por la libre se venda regulado, ¡todo!, y hasta con satisfacción, porque les tocan cosas que antes no les tocaban; era el colero el que compraba el queso crema, llegaba, lo adquiría y lo vendía. Cuanta

cosa por ahí estaba por la libre, el colero era el hombre del negocio, y la gente: «Oiga, yo no puedo hacer cola», «oiga, por favor». El pan: «Oiga, yo no puedo hacer cola», «no, los coleros son los que están comprando pan por la libre», «oiga, racionen el pan».

¿No es una gran contradicción que la población haya pedido eso, exigido eso y que no haya quedado nada por la libre, y ahora empecemos a vender pollos a 20 pesos por la libre en el Mercado Libre Campesino o cualquier otra cosa? ¿De qué tamaño va a ser la cola para comprar el pollo por la libre? Díganme, ¿ganamos algo con eso realmente y reiniciar el proceso de corrupción? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Ese es el tipo de razonamiento que estoy haciendo.

Está en contradicción y no pueden ser más que ilusiones creer que eso va a resolver un problemita, porque cuando eso existió las cuotas estaban al día todas; estaba también el mercado paralelo cuando se quitó el mercado libre campesino, duró años, y se vendían pavos, conejos, cerdos, veinte cosas, sin quitarle la cuota a nadie. A veces se importaba o se hacían producciones especiales. Todo el pueblo pidiendo que se acabe la venta por la libre, entonces, ¿dónde está la lógica del pueblo pidiendo mercado campesino por la libre?

Ahora, hay otra cosa, Rodrigo dijo que andaba mucho dinero por ahí.

Recientemente tuvimos que tomar una decisión muy seria ante el problema del cigarro —aunque había la materia prima— por las distintas causas que se publicaron, de diversa índole, en muchas fábricas: vejez de la maquinaria, indisciplina, ausentismo, desorganización, mala distribución geográfica, todas están en occidente. Estamos planeando hacer dos fábricas aquí en oriente, porque se tienen que traer los camiones llenos de cajetillas de cigarros cientos de

kilómetros. Se están comprando fábricas de uso en buenas condiciones para poner dos aquí. Es que se desorganizó y se creó la corrupción en las fábricas de cigarros. Ya ese era un sector que en la época del capitalismo había tenido determinados privilegios, y cuando vino la regulación de los salarios hubo que garantizar los salarios históricos; pero, bueno, malas jefaturas, malas direcciones, falta de exigencia, dieron lugar a problemas, incluso de sustracción de cigarros.

Se ha luchado, el Partido de La Habana ha luchado. Les puedo asegurar que se ha hecho un esfuerzo tremendo, que se sigue haciendo y se va a seguir haciendo.

Al lado de eso, una cantidad de dinero brutal y la falta de otros productos incrementó la demanda de cigarro. ¿Y qué hacemos con el cigarro? El cigarro no es leche, no es yogurt, no es queso crema, no es frijoles. ¿Lo racionamos? ¿Y cómo se concilia el racionamiento? Con una campaña contra la fuma. Es del diablo que yo le diga a un compañero aquí: «Oye, no fumes», que le diga a un joven: «No fumes, te recomiendo que no fumes», y por otro lado le estoy mandando tres cajas de cigarros, o dos, al tipo que le estoy diciendo que se va a morir por fumar.

Es una contradicción tremenda, dolorosa, el racionar el cigarro. Ya lo habíamos hecho una vez, pero no dábamos cuotas nuevas; fue cuando el famoso moho azul, que hubo escasez y de repente dijimos: «Está bien, vamos a racionarlo». No había entonces ni campaña contra la fuma en Cuba. Y después se hizo un mercado paralelo, cuando hubo excedente, a precio mucho más alto. Esta vez estábamos en el dilema: «¿Qué hacemos con este veneno? ¿Lo cuotizamos, lo repartimos, le ponemos un precio bien altísimo, puesto que es veneno y recaudamos además dinero, no solo balanceamos? Se habló de poner el cigarro a precio más barato que ese del mercado negro, 3 pesos y pico, no 10, ni 5, ni 6, y por la libre.

Estuvo analizándose eso muchísimo en el Comité Ejecutivo.^[206] Después nos reunimos con los Poderes Populares de La Habana, con todos los presidentes de los Consejos Populares,^[207] para que nos dieran sus criterios —estaban divididos los criterios. Después nos reunimos con la comisión organizadora del Congreso y dijimos: bueno, no vamos a embarcar al Partido ahora, en vísperas del Congreso. El criterio casi unánime fue, con todo lo dolorosa y paradójica que resultaba la cuestión, no resolver el problema con los precios, a pesar de que era veneno. Prevaleció el criterio, absolutamente mayoritario, de que se distribuyera racionado. ¿Saben cuántos pesos dejaba de recaudar el Estado por eso? ¡Novecientos millones! Buena falta le hacían al país para disminuir un poco el excedente financiero interno; no resolvía completamente, todavía sigue habiendo una cantidad excedente, pero el Estado recaudaba 900 millones al año.

Ahora en Período Especial, la política es decir: si vamos a poner nuevas fábricas, si vamos a hacer un esfuerzo para aumentar la producción, el otro que se venda por la libre, cuando se venda, porque no hay más cuotas, ni aumentos de cuotas, las nuevas cantidades de veneno se van a vender bien caro. Bueno, a recoger plata de los que la tengan, y ya sabemos quiénes la tienen, pero se recoge un poco. Es la idea, no hay idea de aumentar cuotas.

Pero, ¿el Estado ha dejado de recibir 900 millones anuales para no afectar a aquel que tiene menos, para que no fumarán más aquellos que tienen más plata, y ahora vamos a establecer el Mercado Libre Campesino para que

²⁰⁶ Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

²⁰⁷ Órgano local del Poder Popular de carácter representativo, a nivel de ciudades, pueblos, barrios, poblados y zonas rurales.

cientos de millones vayan a parar a manos de particulares y que lo que se venda ahí sea en parte lo que hay que entregar? Me parece que eso no tiene ninguna lógica, no tiene sentido.

Claro, ¿qué hacemos nosotros con los campesinos? Estamos trabajando con ellos, y nuestras relaciones con los campesinos son muy buenas, no son malas. No todos son iguales, hay que decirlo; hay muchos campesinos que son muy buenos y son muy revolucionarios.

¿Cómo estamos haciendo los planes en La Habana? En La Habana tenemos para producción de viandas y hortalizas 22 000 hectáreas del Estado, unas 10 000 hectáreas de las cooperativas de producción agropecuaria y unas 10 000 hectáreas de los particulares de créditos y servicios; no me refiero a ese que tiene media hectárea por aquí, que le quedó, que arrendó, hay muchos miles que tienen pedacitos de esos. Todos nuestros planes de abastecimiento de viandas y vegetales en La Habana están basados en esas 42 000 hectáreas, que las hemos aumentado casi en 10 000 hectáreas.

En La Habana, compañeras y compañeros, hemos pasado, desde que empezó el proceso de rectificación, 750 caballerías de tierra de la caña a vianda y vegetales, hemos hecho también algo parecido en Santiago; a pesar de eso no se ha disminuido la producción de azúcar, y pensamos hasta aumentarla, porque le vamos a aplicar drenaje parcelario, riego, todo eso, si podemos, si disponemos del mínimo de combustible. En todo el país se han pasado más de 5 000 caballerías, es decir, más de 50 000 hectáreas de caña a cultivos de viandas y vegetales desde que empezó el proceso de rectificación.

En el país se ha duplicado la cantidad de áreas con regadío solo para viandas y vegetales; en el país se ha recuperado la Voluntad Hidráulica y se está construyendo más que nunca. Señores, hasta el río Mayarí lo estamos represando,

y construyendo un túnel para pasar el agua del río Mayarí hacia el norte y el centro de Holguín,^[208] que es tan seco. Pensamos llevar un día el agua de casi todo el noroeste de oriente, del río Sagua entre ellos y todo eso, hasta Las Tunas. Fíjense qué proyectos, y estamos trabajando en esos proyectos para ir garantizando cada vez más el agua; porque cuando tenemos sequías como la de este año en estas provincias, es del diablo.

Como unos endemoniados estamos construyendo presas, micropresas, sistemas de riego, canales, para las viandas y vegetales, en primer lugar, y también para la caña y otros cultivos. La provincia de Santiago tiene 100 caballerías de plátano burro, de ellas son 70 con microjet —lo aclaro— y 30 con máquinas Fregat; es un gran esfuerzo.

Les digo, ahora en La Habana trabajamos con los campesinos, y me he reunido con las empresas del Estado con frecuencia, con las cooperativas de producción agropecuaria y con las cooperativas de créditos y servicios, y así hacemos los planes para abastecer a 2 100 000 habitantes de la capital, más los de la provincia La Habana, a 3 millones de personas. No haga usted un plan con riego, con técnica; no dedique el poquitico de fertilizante que le queda si no a eso, y veremos si realmente se pueden abastecer los 3 millones de personas que hay que abastecer allí, y que son más cuando usted cuenta que muchos son dos veces, porque es en la escuela, es en la fábrica, en los hospitales.

Ahora, ¿qué hemos hecho con los campesinos? Les hemos dicho: miren, se necesitan tantas caballerías de papa, ¿cuántas quieren ustedes sembrar, 10, 20, 30, 50? Siembren

²⁰⁸ Trasvase Este-Oeste. Su objetivo es desviar agua desde las cuencas de los ríos que nacen en el macizo montañoso Nipe-Sagua-Baracoa a las llanuras del norte de Holguín, Las Tunas, nordeste de Camagüey y el centro y norte del Valle del Cauto.

eso. No les decimos: oigan, tienen que sembrar tantas de papa. ¿Cuántas quieren de ajo? Quieren todas las de ajo, es muy rentable. Bien, tienen todas las de ajo. A los campesinos de créditos y servicios, no de las cooperativas de producción agropecuaria —las cooperativas funcionan con mucha más coordinación, casi con la misma coordinación que las empresa estatales—, a los campesinos individuales les hemos preguntado qué quieren sembrar. Les hemos dicho: de zanahoria necesitamos tantas caballerías, ¿cuántas quieren, tantas? Esa les gusta porque es casi silvestre. ¿Cuántas quieren de tomate, cuántas quieren de malanga, cuántas quieren de esto? Son 10 000 hectáreas las que poseen en La Habana. Les damos a escoger qué les gusta, y les damos semillas y todos los recursos posibles.

Claro que en las producciones del Estado estamos introduciendo la técnica de verdad *ad libitum*; hemos cogido experiencias, incluso, de algunos pequeños campesinos eminentes que tienen pequeñas parcelas. La semilla de boniato cómo hay que prepararla, qué garantía para sacar 7 000, 8 000, 10 000 quintales por caballería, qué variedades de yuca. Ya les digo, La Habana estaba hasta sin semilla de yuca y de boniato, venía de las provincias; pero hoy tenemos el plan de lo que calculamos que necesita La Habana. Hemos reducido un poco de papa para sembrar más yuca, porque la semilla de papa es cara, y los pesticidas. Tenemos perfectamente coordinados los planes, con un gran orden, entre los tres sectores: el Estado, las cooperativas de producción agropecuaria y los pequeños agricultores de las de créditos y servicios, con los cuales tenemos excelentes relaciones, y tienen dinero hasta para hacer dulce.

¿Saben lo que les decimos a los campesinos? Hace falta patriotismo, sé que por dinero hoy ustedes no tienen necesidad de hacer grandes esfuerzos; pero el país necesita de

ustedes, el país necesita la ayuda de ustedes, no importa que tengan 200 000 o 300 000 pesos, la población necesita los alimentos que en esas tierras se pueden producir. No puede olvidarse que poseen el 10 % del área del país, cantidad de cierta forma importante por su peso en viandas y vegetales.

Nosotros estamos apelando, más que al espíritu de las ganancias de los campesinos, al espíritu patriótico. ¿Por qué el dinero qué es hoy? El que tiene 300 000 pesos, ¿para qué quiere 350 000? Se pudiera sentar en su casa y no hacer nada. Y les estamos dando a los campesinos las mejores tecnologías dondequiera. Hay algunos cultivos que se prestan más para pequeñas parcelas, algunos. Ese no es el caso del plátano, de la caña, del arroz; pero, quizás, para el ají es mejor una parcela pequeña, para el ajo, para algunas cantidades de cebolla, para algunos tipos de cultivos en que la gran plantación no es la solución. La gran plantación y la mecanización es la solución de los principales y fundamentales cultivos económicos del país.

Así es como estamos trabajando con los campesinos allí. Tengo alguna experiencia porque en el último año he tratado mucho con los campesinos, he visitado mucho a los campesinos, y comprendo que hoy al campesino se le conquista más con el patriotismo que con el dinero (APLAUSOS), porque dinero tienen. Algunos cultivos les gustan más que otros porque están más familiarizados, pueden rendir un poco más, pueden incrementar un poco más su riqueza; pero no es lo fundamental.

Conozco a algunos campesinos excelentes, con buenas producciones, pero muy patriotas, muy decentes, y solo la amistad con ellos, el amor al país, el amor a la Revolución, su sentido patriótico, los mueve.

No conozco en detalle cómo es la situación en cada provincia. Ahora, en Pinar del Río, miles de habaneros han

sembrado cientos de caballerías de tomate. Quiero que me digan cómo se mueve la gente y con qué dinero se mueve la gente para el sur de la provincia de La Habana, y especialmente para el sur de Pinar del Río, en estos meses de noviembre, diciembre, enero, febrero, en aquellos páramos solitarios, como las zonas arroceras de esta última, donde no hay ni árboles y donde el jején y el mosquito se aparecen en cantidades industriales. Allí he ido a ver a los ciudadanos de la ciudad, personas como esta compañera de Plaza que habló aquí, y de Guanabacoa, de veinte lugares, con un sol fortísimo, porque ahora hasta en invierno hace calor; cuando sopla el viento sur, enloquece a cualquiera, la polvareda no deja ni ver, además de los mosquitos y las guasasas. Miles de gente se mueven allí, y yo me hago la pregunta: ¿con qué dinero se podría mover esa gente? Porque nadie va obligado a la agricultura; cuando en la ciudad no le podemos dar un empleo, se le manda para la casa. Tú puedes decirle de esta fábrica para esta, pero, ¿vete para el sur de Pinar del Río a soportar todo aquello? Eso no se hace con dinero, compañeras y compañeros.

Yo les digo que si nosotros no somos capaces hoy a todos los ciudadanos, primero a los trabajadores, a los militantes, a los jóvenes y a los campesinos, de inyectarles conciencia, de apelar a su patriotismo, de apelar a los valores supremos de la Patria, del honor, de los intereses del pueblo, de la justicia por la cual tantas veces a lo largo de la historia han dado la vida los hombres, no resolveríamos los problemas con ninguna forma tecnocrática, con ninguna recogida de dinero del cigarro y con todo eso ayuda, no digo que no.

¿Y esta señora que estaba aquí? No parece una campesina rústica y es jefa de una brigada, lleva ocho o nueve meses allí, ha jurado por dos años, y dice que si hay que estar más tiempo, está más tiempo. ¿Cómo se puede hacer eso? Y dice que van a pasar de 120 000 o 130 000 quintales, que

van a duplicar y a triplicar lo que tenían. Claro, a medida que las plantaciones de plátano y todo eso crezca, tengan mejor semilla de todo, tengan más experiencia de yunta de bueyes y cultiven, lo podrán realizar.

¿Acaso no es una maravilla ver personas como esta? ¿Y cuántos han pasado de La Habana por el campo? Doscientos mil. ¿Cuántos se han enrolado en contingentes? Como 15 000. Y si lo quisiéramos todo con contingentes, mañana lo tenemos todo contingente. No lo hemos querido hacer hasta por razones políticas, lo que queremos es que el pueblo participe. El contingente tiene más productividad y más experiencia, pero nosotros no hemos querido hacerlo todo con contingentes, y los contingentes están dando resultados fabulosos.

¿Se puede hacer eso por dinero? Le damos la máxima atención posible al hombre, procuramos que esté bien, que tenga su médico de la familia allí. Todo lo que podemos hacer por la atención al hombre, lo hacemos, por reconocerle, por agradecerle. Pero les aseguro, señores, que por dinero no se consigue, mucho más cuando lo que usted puede comprar en las tiendas con el dinero, lo puede comprar con lo que gana y con menos de lo que gana, o con lo que le dan yéndose para su casa.

Soy testigo, ya lleva más de un año el movimiento este andando allí. Yo mismo me preguntaba: ¿se cansarán? ¿Se aburrirán? Y los primeros tiempos fueron difíciles: mala dirección, poca experiencia. Lo que ha aprendido esta gente allí no se sabe lo que vale. Y el campesino también, si nosotros queremos que produzca más, lo vamos a lograr por los medios que estamos empleando.

Es cierto que ahora va más gente a comprar cosas; pero yo no sé con qué camiones, con qué combustible y con qué cosas ahora van a ir a la capital, por ejemplo, a llevar las mercancías, porque nosotros las llevamos al mercado concentrador en un camión grande, que ahorre combustible.

Tenemos que hacer mucho más trabajo político con los campesinos, hay que reunirse más con ellos, hay que hacer más controles. Si dice tres hectáreas de zanahoria, que sean tres y no dos y media.

Hay que mejorar Acopio;^[209] Acopio andaba mal, muy mal. La batalla se está librando —Lage^[210] podría hablar largo de eso, pero no hace falta—, ¡lo que hemos tenido que hacer en Acopio! En la misma capital hemos hecho los mercados concentradores, y vamos a seguir pensando, a ver fórmulas complementarias. ¿Que no le recogen a alguien donde hay una ciudad próxima? Mire, llévelo, pero no lo lleve a un Mercado Libre Campesino; llévelo a una placita, llévelo a un mercado concentrador si usted quiere y véndalo a la institución. Se le puede pagar un poco más para los gastos y un cierto estímulo para que no se queden en su finca, se pueden aplicar distintas fórmulas. Y tenemos que pensar en todas estas cosas que se han planteado aquí y en todo lo que pueda hacerse.

Tengo la impresión de que la forma en que estamos trabajando es la forma en que debemos trabajar para resolver los abastecimientos, y que lo otro complicaría muchísimo la situación, nos desorganizaría lo que estamos haciendo, sembraría la corrupción y la desmoralización. Estoy absolutamente convencido de eso.

¿Y si se pone peor la cosa, cómo será?

Imagínense que una parte de la población tuviera que trasladarse al campo, ¿cómo repartimos, con dinero, con

²⁰⁹ Empresas provinciales de acopio de productos agropecuarios.

²¹⁰ Carlos Aurelio Lage Dávila (Cuba, 1951). Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1975-1979). Primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (1982-1986). Secretario del Consejo de Ministros (1986-2009). Liberado de sus responsabilidades por errores cometidos en el desempeño de sus funciones.

mercados libres?; porque en época de crisis es cuando menos cosas por la libre hay. Los países capitalistas, cuando vienen las guerras, acaban con todo lo que se vende por la libre y establecen cupones, racionamiento. ¿Vamos a venir nosotros, país socialista en pleno Período Especial y sin entrar en la fase peor, a inventar mecanismos de mercado, poner cosas por la libre, traer todas estas consecuencias?

Me perdonan que haya sido extenso, pero consideraba que era indispensable abordar el problema desde estos distintos ángulos, desde el ángulo histórico, de lo que no hicimos, de lo que hicimos después, cómo lo hicimos, y de lo que estamos haciendo ahora, precisamente, para encontrarles solución a los problemas. Me parece necesario. A pesar de que ustedes, de una manera casi unánime, plantearon la oposición al llamado Mercado Libre Campesino, creo que faltaban determinados enfoques que había que hacer en torno a esta cuestión (APLAUSOS).

Por lo demás, todas estas cosas las he dicho con el máximo respeto por el compañero pinareño (APLAUSOS). Él tenía cosas que decir y lo dijo con toda honradez, con toda la honestidad, con toda valentía. Algunas cosas de las que dijo el primer día nos fueron útiles, algunas cosas de las que dijo ahora son realidades, lo de bolsa negra y todo eso. Se lo agradecemos porque nos dio oportunidad de discutir el tema en el Congreso este y en cualquier otro que haya que discutir; y se lo agradeceremos porque nos ha dado oportunidad de demostrar el respeto con que aquí se discute, la libertad con que aquí se discute y la democracia con que aquí se discute (APLAUSOS).

◀ *Discurso de clausura del IX Congreso
del Partido Comunista de Cuba*
Plaza Mayor General Antonio Maceo,
Santiago de Cuba, octubre 14, 1991

Santiagueros;
Compatriotas de todo el país:

Después de cinco días de intenso trabajo, en jornadas que se prolongaban 14 y 15 horas, arribamos a este acto popular de clausura del IX Congreso del Partido.

No voy a ser extenso. No sé siquiera todavía qué cosas ha publicado la prensa, no hemos podido leerlas; no sé tampoco qué ha publicado la televisión de todo lo que hemos discutido y que ha sido, según tengo entendido, bastante amplio. No puedo saber qué ideas ya dichas se van a repetir, por ello tendré que limitarme a algunos puntos esenciales.

Lo primero que necesito decir es que me siento profundamente impresionado, al igual que supongo se sienten los demás compañeros de esta presidencia, de la magnitud de este acto (APLAUSOS). No podía siquiera suponer que la ciudad de Santiago de Cuba fuera capaz de reunir tantas personas en una plaza, después de una marcha del pueblo combatiente (APLAUSOS), y es imposible estar aquí de pie

unos minutos, sin que millones de recuerdos nos pasen por la mente.

¿Qué significa todo esto? ¿Qué quiere decir esta gigantesca presencia, este solemne acto en una fecha como hoy? Y es que me ha venido a la mente la historia de Cuba, lo mejor de la historia de Cuba, lo más hermoso de la historia de Cuba (APLAUSOS).

¿Qué conmemoran hoy los santiagueros? ¿Es acaso solo el final de nuestro Congreso? ¡No! Pensaba, después de entregar la bandera de Listos para la Defensa, en primer término, que los santiagueros estaban homenajeando hoy el 10 de octubre de 1868 (APLAUSOS). Era el homenaje a aquellos que se levantaron en armas para construir esta heroica historia de 123 años; era el homenaje a la Demajagua^[211] y a Carlos Manuel de Céspedes^[212] (APLAUSOS); era el homenaje a 10 años de incomparable heroísmo; era el homenaje a la Protesta inmortal de Baraguá (APLAUSOS); era el homenaje a la Guerra del 95;^[213] era el homenaje a la muerte heroica de Martí en Dos Ríos y a los restos gloriosos que reposan en esta ciudad.

Era el homenaje a los largos y duros años de lucha contra el colonialismo o el neocolonialismo; era el homenaje

²¹¹ Se refiere al alzamiento independentista del 10 de octubre de 1868 en el ingenio Demajagua.

²¹² Carlos Manuel de Céspedes del Castillo (Cuba, 1819-1874). Abogado y hacendado que liberó a sus esclavos y dio inicio a las guerras de independencia en Cuba, el 10 de octubre de 1868. Mayor General del Ejército Libertador y primer presidente de la República en Armas (1869-1873). Cayó en combate en San Lorenzo. Padre de la Patria.

²¹³ Guerra de independencia (1895-1898). Última guerra libertadora contra el colonialismo español, denominada Guerra Necesaria por José Martí, e iniciada el 24 de febrero de 1895.

al ataque al cuartel Moncada (APLAUSOS); era el homenaje a los héroes y mártires que entregaron en aquellos días su vida; era el homenaje a la lucha infatigable de esta ciudad en los largos años de la tiranía; era el homenaje a Frank País, Pepito Tey,^[214] y tantos y tantos combatientes que aquí murieron (APLAUSOS).

Era el homenaje al 1.º de Enero (APLAUSOS); era el homenaje al triunfo definitivo y a la independencia de nuestra Patria; era el homenaje a los años abnegados de lucha y de trabajo después del triunfo de la Revolución; era el homenaje a los numerosos hijos de esta provincia de Santiago de Cuba, que dieron generosamente su vida en las luchas internacionalistas (APLAUSOS); era el homenaje al día en que esta ciudad, con tanta justicia, recibió el título de Ciudad Héroe^[215] (APLAUSOS), y era el homenaje a nuestro Partido,^[216] a nuestro Congreso (APLAUSOS), que decidió reunirse aquí, precisamente en esta ciudad de tantas tradiciones y leyendas heroicas; era el homenaje no solo al evento más importante de nuestro Partido y de nuestro país, sino al mejor Congreso, al Congreso de los tiempos

²¹⁴ José Tey Saint Blancard (Cuba, 1932-1956). Miembro del M-26-7. Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria en la Universidad de Oriente. Cayó en combate durante el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956.

²¹⁵ Título Honorífico de Héroe de la República de Cuba a Santiago de Cuba, otorgado el 1.º de enero de 1984.

²¹⁶ Partido Comunista de Cuba (PCC), 1961. Tiene como antecedente el Partido fundado por Julio A. Mella y Carlos Baliño en 1925. Surgió de la unificación de las organizaciones que participaron en el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó formalmente este nombre el 3 de octubre de 1965. Fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado. Sustentado en su carácter democrático y permanente vinculación con el pueblo.

difíciles, al congreso del Período Especial, al Congreso de los años más heroicos (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Y cómo ha cambiado esta ciudad en unos pocos años! Quién la puede reconocer entre tantas avenidas, carreteras, circunvalaciones, edificaciones y obras de todo tipo construidas en tiempo récord.

Aquí, a nuestra vista, se pueden divisar cosas como este teatro,^[217] el mejor de Cuba (APLAUSOS); aquel hotel,^[218] el primer hotel de cinco estrellas de nuestro país (APLAUSOS); aquella Sala Polivalente^[219] construida en semanas, cuando nadie creía ya que podría terminarse (APLAUSOS); aquella autopista que rodea la ciudad; las líneas de ferrocarril que penetran hasta la refinería; ese aeropuerto^[220] que es un milagro de la ingeniería, allí donde había un abismo (APLAUSOS), esa nueva estación de la terminal aérea; esa carretera que llega allá, hasta los confines de la provincia y más allá todavía; esos hoteles que se construyen a ritmo acelerado al este y al oeste de la ciudad; ese hospital impresionante^[221] que, junto a los ya existentes, se suma a los servicios de Salud de la ciudad.

Y las nuevas fábricas, los nuevos centros de investigación, los nuevos centros de enseñanza, los nuevos grupos científicos que se organizan en nuestra ciudad; barrios

²¹⁷ Se refiere al Teatro Heredia (Santiago de Cuba, 23 de agosto de 1991).

²¹⁸ Hotel Meliá Santiago de Cuba (Santiago de Cuba, 15 de octubre de 1991).

²¹⁹ Sala Polivalente Alejandro Urgellés (Santiago de Cuba, 14 de agosto de 1991).

²²⁰ Aereopuerto Internacional Antonio Maceo (Santiago de Cuba, 19 de octubre de 1991).

²²¹ Se refiere al Hospital Juan Bruno Zayas.

nuevos que albergan 60 000 y 70 000 habitantes, miles de viviendas construidas aun en tiempos difíciles y un impresionante plan de producción de alimentos para que la provincia de Santiago de Cuba, llena de montañas, gran productora de azúcar y con muy poca tierra llana, se proponga producir viandas y vegetales sin tenerlos que traer de otras provincias; y grandes planes de producción porcina, avícola y otros renglones donde no se ha detenido el trabajo un solo día en estos años.

Por eso los que llegan se asombran, y por eso los que conocemos y queremos a Santiago lo admiramos y lo queremos cada vez más (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES). Esta ciudad, cuyos constructores se han convertido en los mejores del país (APLAUSOS); esta ciudad que cuando la realización de los XI Juegos Panamericanos no se quedó detrás de la capital de la República y fue capaz de ser sede eficiente y maravillosa de una parte importante de esos juegos, que fue capaz de organizar ceremonias que por su precisión fueron iguales, o aun superiores, a las de la capital de la República (APLAUSOS); esta ciudad hospitalaria que tanto impresionó a los visitantes; esta ciudad que terminó todas las obras y todos los programas, esta ciudad que fue capaz de ser sede de nuestro IV Congreso del Partido (APLAUSOS).

La historia no olvidará jamás este Congreso, porque tiene lugar en uno de los más difíciles momentos de la vida de nuestro país. Y si hacía falta un congreso histórico y heroico de la vanguardia revolucionaria, continuadora de la obra de nuestra hermosa historia, ¿qué otro lugar, qué otro punto, qué otra atmósfera, qué otro escenario podía ser el de ese IV Congreso? (APLAUSOS).

Este Congreso es histórico por muchas cosas, ¡por muchas cosas!; pero entre otras es histórico porque el destino nos ha convertido en abanderados de la Revolución de los humildes, de la Revolución de los trabajadores, de la

Revolución de los explotados; porque nos ha convertido en abanderados del movimiento revolucionario, progresista y democrático del mundo.

No es que seamos el único país progresista, democrático y revolucionario, es que somos el único país convertido en un islote de Revolución en un mundo prácticamente unipolar, a pocas millas del imperialismo hegemónico, y rodeado de capitalismo por todas partes; en un islote de Revolución entre el Atlántico y el Pacífico; en un islote de Revolución en este hemisferio; en un islote de Revolución en el Occidente; en un islote de Revolución en gran parte del mundo, donde los Estados socialistas que subsisten están a 15 000 o a 20 000 millas de distancia de nuestra Patria, en un instante en que el Campo Socialista de Europa del Este se derrumbó, en un instante en que en la URSS, nuestro más sólido y firme aliado a lo largo de estos años de Revolución, que tan solidariamente nos apoyó, que tan amistoso fue con nosotros, a quien tantos gestos de solidaridad debemos y a cuyos pueblos tanta gratitud debemos, se encuentra en una situación sumamente crítica.

No existe siquiera el glorioso partido comunista fundado por Lenin [PCUS] forjador de la Revolución incomparable de Octubre, dirigente de los pueblos heroicos que destruyeron la intervención, que reconstruyeron aquel país a partir de cero, que lo defendieron del fascismo a un costo de más de 20 millones de vidas, que salvaron al mundo del dominio fascista, que hicieron posible la liberación de decenas y decenas de colonias, que reconstruyeron el país de nuevo y lo desarrollaron en el lapso de unos pocos años, que tan solidarios fueron con Cuba.

Y cuando allí no se conoce siquiera el destino, cuando allí no se habla de socialismo, cuando allí la palabra de orden es economía de mercado, cuando no sabemos si se salva o no como gran Estado multinacional, si se desintegra

o no como Unión Soviética con aplausos del Imperio y sus aliados, con aplausos y regocijo de todos los reaccionarios del mundo, con triunfalismo indisimulado de los enemigos del socialismo y del progreso humano, con ansias de dominar el mundo, en esas condiciones tiene lugar este Congreso, este acto, este Baraguá universal (APLAUSOS), para poder decir:

¡Antonio Maceo, aquella, tu inolvidable, gloriosa e insuperable protesta que un día tuvo lugar bajo aquellos Mangos de Baraguá, esa misma protesta es la que hoy tiene lugar aquí, bajo estos aceros que simbolizan tus invencibles machetes! (APLAUSOS). ¡Aquí, bajo este conjunto memorial; aquí, bajo tu figura y tu estatua ecuestre, proyectada y construida por santiagueros inteligentes, patriotas; aquí, a tu sombra, Antonio Maceo, en esta plaza que lleva tu nombre, en esta ciudad donde naciste, en esta atmósfera donde respiraste los primeros aires; aquí, hoy y desde el 10 de Octubre, tiene lugar tu protesta, que ya no es la protesta de un grupo de combatientes heroicos, sino la protesta de un pueblo entero, y la protesta no en nombre de Cuba, sino en nombre del mundo! (APLAUSOS PROLONGADOS). Porque al igual que tú dijiste que jamás habría paz con España sin independencia, que jamás tus armas se rendirían, aquí decimos nosotros que jamás habrá paz con el Imperio sin plena soberanía e independencia de nuestra Patria; que jamás habrá paz con el Imperio sin plena vigencia de la Revolución y del socialismo (APLAUSOS); que jamás nos someteremos a ningún hegemonismo, que jamás aceptaremos el dominio unipolar del Imperio yanqui; que no nos importan aquellos que por el camino abandonaron las banderas, abandonaron la marcha; que jamás nos importarán aquellos que se plegaron al oro y al poder del Imperio; que nosotros pertenecemos, Antonio Maceo, a tu estirpe, a tu sangre, a tu coraje, a tus ideas (APLAUSOS).

Y así como tú venciste, venceremos nosotros; así como la Patria fue libre, seguirá siendo libre la Patria que hemos liberado (APLAUSOS); así como triunfaste, triunfaremos nosotros; así como no rendiste nunca las armas, jamás las rendiremos nosotros (APLAUSOS); así como supiste morir en combate, también sabremos nosotros morir en combate (APLAUSOS); así como fuiste ejemplo para el pueblo y para el mundo, tu pueblo será ejemplo para Cuba y para el mundo (APLAUSOS); así como defendiste las ideas más justas de la libertad, de la igualdad y de la dignidad de todos los hombres, sabremos nosotros defenderlas; así como tu causa justa triunfara, triunfará inexorablemente nuestra causa justa.

¡Gracias Maceo porque nos diste esta oportunidad! Nosotros todos, pigmeos al lado tuyo; nosotros todos que crecimos escuchando y honrando tu nombre. ¡Gracias a ti, gracias a tu ejemplo, gracias al pueblo que tú y los que como tú forjaron! ¡Gracias al pueblo que, como tú, Máximo Gómez y Agramonte forjaron! ¡Gracias a los que, como tú y nuestro extraordinario maestro y sabio, José Martí, nos enseñaron!

¡Gracias a ustedes y a los que siguieron el ejemplo de ustedes, y a los que supieron ser como ustedes a lo largo de la historia dentro y fuera de la Patria! Nosotros, que somos pigmeos a tu lado, hoy nos sentimos un pueblo de gigantes, porque con la sangre de los que como tú enseñaron a la Patria el camino, fue engendrado un pueblo de gigantes (APLAUSOS); y estos gigantes sabrán estar a la altura de los hijos tuyos, de Martí y de todos los demás héroes de nuestra gloriosa historia.

Jamás tuvimos pretensiones de tan extraordinarios honores, jamás tuvimos tan grandiosas ilusiones, pero la historia y la vida nos las impusieron y sabremos cumplirlas.

A lo mejor cuando creen los imperialistas que estamos más solos, estamos más acompañados, porque a los

hombres y mujeres del mundo les aterra la idea de un mundo dominado por el Imperio yanqui; les aterra la idea de un orden yanqui por 1 000 años, como ya soñaron otros, en los tiempos de Hitler;^[222] ni 1 000 años, ni 100 años, y para nosotros ni 100 días, ni 100 minutos, ni 100 segundos, porque jamás seremos subordinados del Imperio, lacayos del Imperio (APLAUSOS).

Pero tampoco el mundo lo soportará, y ese mundo mira hoy a Cuba con grandes esperanzas, y ese mundo desea nuestra resistencia y nuestra victoria, porque es su victoria.

Ese mundo admira a este pequeño país; ese mundo admira a este islote de libertad y de dignidad, que desafía a todo y es capaz de desafiar a todos; ese mundo admira a la Cuba de hoy y la admirará cada vez más en la medida en que seamos capaces de ser valientes, seamos capaces de luchar y seamos capaces de vencer.

Nuestro Congreso ha sido un ejemplo, hemos dicho que es el Congreso político más democrático que ha habido nunca en nuestro país; pero podemos decir que es el Congreso político más democrático que ha habido nunca en el mundo. La amplitud con que se discutió, la libertad con que se discutió, la sinceridad, la franqueza, la confianza no recuerdan otro ejemplo en la historia; la honestidad con que se discutió y, además, la unidad con que se discutió; cada criterio, fuera cual fuese, el respeto con que se discutió.

A los que hablan de democracia, podemos decirles: vengán a nuestro Congreso, vean nuestro Congreso y verán lo

²²² Adolf Hitler (Austria, 1889-Alemania, 1945). Fundador del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de los Trabajadores. Estableció el Tercer Reich (1933-1945). Sus bases ideológicas fueron la superioridad racial aria y el fascismo. Su política expansionista condujo a la Segunda Guerra Mundial. Protagonista del holocausto contra el pueblo judío.

que es democracia; desde el Llamamiento del Partido,^[223] su discusión por millones de personas, hasta la elaboración de los documentos, las incontables reuniones previas en el análisis de esos documentos, hasta el último minuto del Congreso.

Hemos dado importantes pasos de avance y no por complacer a nadie, no por hacernos graciosos ante nadie, sino para cumplir nuestra voluntad de perfeccionar cada vez más nuestro Partido, para democratizar cada vez más nuestro Partido, para democratizar cada vez más nuestro sistema, porque solo un sistema socialista puede ser democrático.

De qué democracia se le puede hablar al niño abandonado por las calles y sin hogar; de qué democracia se le puede hablar al pordiosero; de qué democracia se le puede hablar al hambriento, al analfabeto, al desempleado, al que no tiene nada, al que nadie considera, al que nadie respeta, al que cualquiera que tiene dinero lo trata como a un perro.

De qué democracia se puede hablar en una sociedad de explotadores y explotados; de qué democracia se puede hablar allí donde junto al pobre, al hambriento y al mendigo, están el millonario y el multimillonario. De qué igualdad se puede hablar, de qué fraternidad y hermandad allí donde nadie ayuda a nadie y donde el hombre es el lobo del hombre; de qué justicia, de qué oportunidades para todos se puede hablar en una sociedad capitalista. Solo en el socialismo puede haber democracia y solo en el socialismo se puede perfeccionar la democracia; y por eso hemos trabajado, y por eso seguiremos trabajando, sin la más mínima concesión de principios en el Partido y en el Estado, y en ese sentido hemos dado importantes avances.

²²³ ¡Al IV Congreso del Partido Comunista de Cuba! El futuro de nuestra Patria será un eterno Baraguá (18 de marzo de 1990).

Nuestro sistema electoral es el más democrático de los existentes —no importa que traten de ignorarlo en otras partes— porque es el pueblo el que postula y no solo postula, sino que elige a sus delegados de circunscripción. Esos delegados elegidos por el pueblo son los que eligen a los delegados provinciales y a los diputados a la Asamblea Nacional.^[224] Pero ahora hemos dado un paso más, los delegados de la circunscripción seguirán siendo elegidos por el pueblo, postulados por el pueblo, y sobre los mismos principios y a partir de esos delegados de circunscripción proponemos a la Asamblea Nacional postular y elegir directamente a los delegados a la Asamblea Provincial; postular y elegir directamente, sin politiquería y a través de los mecanismos más justos que brinden igualdad de oportunidades para todos a los diputados de la Asamblea Nacional, que constituye la máxima autoridad del Estado.

Creo, sinceramente, compañeras y compañeros que, por los caminos que iniciamos el Poder Popular y siendo consecuentes con esos principios, marchamos hacia un perfeccionamiento de nuestro sistema político, que no tendrá que envidiarle nada a nadie y será más democrático que cualquiera de los existentes en otros países del mundo. Porque —repito— solo en el socialismo puede haber democracia, solo el socialismo puede desarrollar la democracia.

Otros pasos hemos dado que venían discutiéndose con relación al Partido, a sus estatutos: resolver el problema de aquellos que no tenían acceso al Partido por creencias religiosas. Fue muy discutido este tema y una prueba de la pureza y la lealtad de nuestro Partido a las doctrinas no solo políticas, sino también filosóficas. Pero tenemos un

²²⁴ Órgano supremo del poder del Estado cubano y único con potestad constituyente y legislativa. Constituida el 2 de diciembre de 1976.

Partido, un solo Partido, como tuvo Martí un Partido, un solo Partido para hacer la Revolución; y es necesario que en ese Partido quepan todos los patriotas, en ese Partido quepan todos los revolucionarios, que en ese Partido quepan todos los que quieren el progreso de su pueblo, todos los que defienden las ideas de justicia de nuestra Revolución, siempre y cuando, desde luego, aquellos que puedan tener alguna creencia religiosa acepten el programa y compartan todos los principios políticos y económicos de nuestro Partido, de todos los que participan de nuestra concepción socialista.

Ya nadie nos podrá acusar de discriminar a nadie (APLAUSOS), y se complementará nuestra Constitución que es omisa en ese aspecto cuando dice: «Nadie podrá ser discriminado por razones de sexo, o de color de la piel» y añada también creencias religiosas. Mas eso no debilitará a nuestro Partido, lo fortalecerá a los ojos de la nación y a los ojos del mundo.

Siempre tendremos presente a aquellos que en la lucha contra la tiranía murieron y algunos de ellos ejemplos notables que albergaban una creencia religiosa: José Antonio Echeverría,^[225] Frank País (APLAUSOS); o a muchos que murieron en nuestras guerras de independencia, o a muchos que murieron cumpliendo misiones internacionalistas (APLAUSOS). Y como por encima de todo somos justos y no albergamos temores, afrontamos el análisis y la discusión,

²²⁵ José Antonio Echeverría Bianchi (Cuba, 1932-1957). Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1954-1957). Fundador del Directorio Revolucionario. Dirigió la toma de Radio Reloj durante las acciones del 13 de marzo de 1957. Cayó en el enfrentamiento a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista cuando intentaba llegar a la Universidad de La Habana.

se debatió ampliamente el tema y se logró un importante paso de avance.

Nuestro Congreso no temió discutir nada, analizar profundamente cualquier tema, y por ello es que decimos que ha sido un excepcional congreso.

Ha empezado a caer alguna lloviznita (EXCLAMACIONES DE: «¡Adelante, Fidel!»), no es mucho lo que a mí me faltaría por decir.

En el Congreso hemos analizado las circunstancias difíciles por las que atravesamos, los sacrificios que estamos soportando y los sacrificios aún mayores que podríamos tener que soportar. En el Congreso le hemos explicado con amplitud al pueblo los problemas; en el Congreso le hemos explicado al pueblo todo lo que era posible explicar, y nuestra Patria cuenta hoy con una información con la que no ha contado nunca. Pero debo decir y reiterar que para nosotros este es el pueblo del 68, que para nosotros este es el pueblo de Baraguá (APLAUSOS); y el pueblo del 68 y de Baraguá, y el pueblo del 95 y el pueblo de la Sierra Maestra^[226] no temió ninguna prueba, no temió ningún sacrificio.

Si tenemos que volver a vivir los años del 68, ¡volveremos a vivir los años del 68! (APLAUSOS); si tenemos que vivir los años de Baraguá, ¡volveremos a vivir los años de Baraguá! (APLAUSOS); si tenemos que vivir los años del 95, ¡volveremos a vivir los años del 95! (APLAUSOS); si tenemos que volver a vivir los años de la Sierra Maestra, ¡volveremos a vivir los años de la Sierra Maestra! (APLAUSOS); si tenemos que volver a vivir los años de los combatientes de las misiones internacionalistas, ¡volveremos a vivir los años de las misiones de los combatientes internacionalistas!

²²⁶ Se refiere a la lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

Como les decía hoy a los compañeros: ¡somos invencibles! Haremos lo que haya que hacer; trabajaremos lo que haya que trabajar (APLAUSOS); resolveremos los problemas que esté en nuestras manos resolver; continuaremos en cualquier circunstancia nuestros programas, en primer lugar el programa alimentario, aunque falten piensos y falten fertilizantes (APLAUSOS); continuaremos desarrollando nuestro programa de Biotecnología, industria farmacéutica y equipos médicos (APLAUSOS); continuaremos desarrollando nuestro programa de turismo; continuaremos desarrollando todos los programas económicos, buscaremos formas, inventaremos formas, buscaremos recursos.

Bajo la dirección de la Revolución y del Gobierno socialista, adoptaremos las medidas que haya que tomar para que nuestras fábricas marchen, para que nuestros obreros trabajen, para salir adelante en estas difíciles condiciones, y siguiendo el principio de proteger a todos, de que no quede un ciudadano desamparado en nuestro país, repartiendo lo que tengamos, buscaremos fórmulas para salvar la Patria, para salvar la Revolución, para salvar el socialismo (APLAUSOS).

Como les decía hoy al finalizar el Congreso, somos invencibles, porque si tenemos que morir todos los del Buró Político,^[227] ¡moriremos todos los del Buró Político, y no seremos por ello más débiles! (APLAUSOS); si tenemos que morir todos los del Comité Central, ¡moriremos todos los del Comité Central, y no seremos por ello más débiles! (APLAUSOS); si tenemos que morir todos los delegados del Congreso, ¡moriremos todos los delegados del Congreso, y no seremos por ello más débiles! (APLAUSOS). El ejemplo de cada uno se

²²⁷ Organización superior de la dirección del Partido que dirige la labor partidista entre los plenos del Comité Central.

multiplicará, el heroísmo de cada uno se multiplicará, y si tenemos que morir todos los militantes del Partido, ¡moriremos todos los militantes del Partido, y no nos debilitaremos! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES); si tenemos que morir todos los militantes de la juventud, ¡moriremos todos los militantes de la juventud! (APLAUSOS).

Y si para aplastar a la Revolución tuviesen que matar a todo el pueblo, ¡el pueblo, detrás de sus dirigentes y de su Partido, estará dispuesto a morir! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡SÍ!»); y aun así no seríamos más débiles, porque detrás de nosotros tendrían que matar a miles de millones de personas en el mundo que no están dispuestas a ser esclavas, que no están dispuestas a seguir siendo explotadas, que no están dispuestas a seguir pasando hambre (APLAUSOS PROLONGADOS).

Los hombres pueden morir, ¡pero los ejemplos no morirán jamás!; los hombres pueden morir, ¡pero las ideas no morirán jamás! (APLAUSOS). Y aquí estamos dispuestos a regar con nuestra sangre nuestras ideas, y ningún ejemplo digno, ninguna idea justa ha sido jamás vencida.

¡Tú, Maceo, no fuiste vencido en el 68, ni en el 78! ¡Tú, Maceo, no fuiste vencido aquel día que caíste en Punta Brava! ¡Tú, Martí, no fuiste jamás vencido el día que caíste en Dos Ríos!, y por ustedes, por su ejemplo, por su muerte, hoy hay millones de cubanos dispuestos a seguir el ejemplo, dispuestos a defender las ideas, y dispuestos a morir, igual que hicieron ustedes, para salvar la libertad, para salvar la justicia, para salvar el honor y el decoro de los hombres; porque sin honor y sin decoro no puede haber vida, ni importa la vida, ni queremos la vida; sin honor y sin decoro no importa la vida, ni queremos la vida, no solo la nuestra, sino incluso la de todos aquellos a los que amamos. ¡Sin honor, sin decoro, sin independencia y sin dignidad no es nada un pueblo, no importa la vida de un pueblo!

Por eso hoy, en este histórico, superhistórico acto, ante esta multitud de valientes, ante esta multitud de patriotas, ante esta multitud de hombres y mujeres extraordinarios, cambio en la tarde de hoy por una vez las consignas, que no cambiarán, porque seguirán siendo las mismas; pero hoy, especialmente hoy, no digo ¡Socialismo o Muerte!, porque habrá socialismo a cualquier precio (APLAUSOS); y no digo ¡Patria o Muerte!, porque seremos capaces de arrancarles la vida a aquellos que quisieran arrebatarnos la Patria (APLAUSOS).

¡Hasta pronto, santiagueros!

¡Hasta siempre, como decía el Che, santiagueros heroicos, santiagueros patriotas, santiagueros revolucionarios! (OVACIÓN).

◀ *Conferencia de prensa
en la Cumbre del Grupo de los Tres
Hotel Meliá de Cozumel, México,
octubre 23, 1991*

Otto Granados^[228] (**Moderador**). Compañeros periodistas, buenas tardes; señor presidente Castro, buenas tardes:

Vamos a iniciar esta rueda de prensa con este conjunto de periodistas. ¿Desea usted hacer alguna introducción inicial, o entramos directamente a preguntas y respuestas?

Fidel Castro Ruz. Prefiero lo que sea más productivo, que empiecen a preguntarme.

Moderador. Tenemos un registro largo de preguntas. Empezamos con el señor Epigmenio Ibarra,^[229] de la cadena mexicana de televisión Imevisión.^[230]

Epigmenio Ibarra (Imevisión). Señor presidente, una pregunta compuesta. En primer término, en el Congreso se ha aprobado la elección directa de los diputados a la

²²⁸ Otto Granados Roldán (México, 1956).

²²⁹ Epigmenio Carlos Ibarra Almada (México, 1952).

²³⁰ Instituto Mexicano de la Televisión (1983-1993). Operó las estaciones de televisión propiedad del Gobierno federal.

Asamblea Nacional, ¿cuál sería el organismo electoral que sancionaría estas elecciones? Por otro lado, ¿percibe usted la posibilidad de que en estas elecciones el Partido Comunista Cubano perdiera la mayoría en la Asamblea? Si esto sucediera, ¿cuál sería su posición? Esta es la primera parte de la pregunta.

La segunda: se ha hablado de que como resultado del Congreso se va a realizar una muy profunda reestructuración del Estado en Cuba que tendría que ver con la división entre el Estado y el Partido, y que tendría que ver también con el nombramiento de un jefe de gobierno y pasaría usted a ser jefe de Estado, ¿nos podría informar sobre esto?

Fidel Castro Ruz. Tú has hecho como cinco preguntas (RISAS), si los demás están de acuerdo puedo intentar responderlas.

Pienso que hay una gran ignorancia sobre nuestro actual sistema electoral, no se le conoce, y fue aprobado ya desde 1976, a través de un plebiscito en que participó más del 97 % de la población.

En aquella ocasión hicimos grandes esfuerzos por establecer formas nuevas de selección de candidatos y de elección, que no eran iguales a las de ningún otro país socialista; tampoco eran iguales a las de los países capitalistas, o semicapitalistas, o aspirantes a ser capitalistas.

Establecimos el principio de que fuera el pueblo directamente quien postulara; dividimos el país en circunscripciones electorales, donde los vecinos, reunidos en asambleas por circunscripción —que creo que eran mucho más democráticas que las griegas aquellas famosas, donde ni los esclavos ni los ciudadanos privados de la ley, que eran la inmensa mayoría, podían votar—, podían ser 8, 10, 12 asambleas, según el tamaño de la circunscripción, cada uno de ellos proponía a sus

candidatos. No podía haber más de ocho ni menos de dos en una circunscripción, y esos vecinos nominados iban a la elección y si ninguno sacaba más del 50 % tenían que repetirla. En la circunscripción mía, por ejemplo, casi siempre tenía que ir a votar dos domingos consecutivos, porque no había uno que sacara más de 50 %. Ese fue nuestro sistema; es decir, el Partido no postulaba a los delegados, sino directamente la población.

Esos delegados constituían la asamblea municipal. En dependencia del tamaño del municipio —podían ser 80, 200, 300—, elegían el ejecutivo, que tenían que ser delegados de circunscripción; pero a su vez elegían los delegados a la Asamblea Provincial.

Nuestro país no es un Estado federal, nunca lo fue, no tiene esas tradiciones; pero, a pesar de todo, los delegados de circunscripción elegían al delegado provincial y también elegían a los diputados a la Asamblea Nacional, que es la máxima autoridad del Estado en nuestro país. Si los delegados de circunscripción eran electos y postulados directamente, no ocurría así con los de provincia o con los de la nación.

Lo que hemos establecido nuevo, a partir de aquellas ideas —que me parece que fueron muy correctas— del año 1976, es que ahora los delegados provinciales y los diputados a la Asamblea Nacional tendrán que ser elegidos también directamente.

Ahora, el problema clave es quién postula. Ustedes saben que en todo el mundo, lo conocido hasta ahora, postulan los partidos y los militantes de los partidos, no postula el pueblo. Nosotros hemos establecido un procedimiento en que postulan los vecinos, postula el pueblo y no el Partido.

Para pasar ahora a la elección de los delegados de la provincia y diputados nacionales, son los mismos

delegados de circunscripción los que postularán a los delegados a la asamblea provincial y son los mismos delegados de circunscripción los que postularán a los diputados a la Asamblea Nacional. Eso no existe en otra parte, y creo que es un avance extraordinario.

El Partido no postula ni siquiera en nuestro sistema actual; el Partido tendrá que garantizar que los principios y las normas se cumplan, pero no postula. De manera que será el pueblo directamente y los delegados del pueblo quienes postulen. Antes postulaban y elegían, ahora postularán pero no elegirán; postularán ellos pero elegirán los electores directamente, tanto a los delegados provinciales como a los diputados nacionales; es decir, los miembros de la Asamblea Nacional que son alrededor de 500, más o menos —aumenta como aumenta la población—, de la cual emanan los demás poderes del Estado.

Existen las comisiones electorales que se organizan para preparar todo este proceso. Unas elecciones constituyen algo complicado, ustedes lo saben bien, y en todas partes se conoce: todas las boletas, todos los candidatos, todos los escrutinios, todas las cosas, y nosotros tenemos los organismos que se ocuparán de eso.

El congreso no establece esto, el Congreso puede establecer sus estatutos, pero no le dicta una ley a la Asamblea Nacional; el Congreso recomienda una política, plantea una tesis, plantea unos principios y es la Asamblea Nacional la que tiene que llevar a la práctica esos principios.

Desde luego, en nuestro país el fraude es algo que ni se concibe. En 30 años de Revolución no sé a quién se le ocurriría hacer un fraude, porque choca de tal forma con la dignidad, el pudor y la ética de la gente que no le pasa a nadie por la cabeza. De manera que aquí no habrá

problemas de ningún tipo en cuanto a los mecanismos y las instituciones que se ocupen de organizar toda esta parte del proceso electoral y los escrutinios, eso tendrá que establecerlo la ley.

La pregunta número tres es si se pierde. Sencillamente, si la Revolución no cuenta con la mayoría de la población, pierde —pero no antes, incluso ahora—, si la Revolución se hubiera quedado con la minoría de la votación.

Los vecinos seleccionan a sus candidatos y los eligen, y ahora los vecinos seleccionarán a sus candidatos y los elegirán. Este avance, que a nuestro juicio lo es en grado considerable, que no lo hemos hecho como concesión a nadie, sino en nuestro propósito de ir perfeccionando y democratizando cada vez más nuestra sociedad, supone para la victoria la mayoría del pueblo, al igual que el anterior pero más perfecto, y si la mayoría del pueblo no está con la Revolución, la Revolución puede perder el poder. No quiere decir que si la Revolución pierde el poder se rinda, se ahorque todo el mundo, se suicide todo el mundo; no tenemos previsto planes para eso; pero sí te digo que somos revolucionarios y somos gente de principios, y así hemos actuado siempre y siempre actuaremos así. Tendríamos el fenómeno de una revolución en minoría, y entonces habrá que ver cómo se defiende la revolución desde la minoría, respetando las leyes, respetando los principios y respetando los resultados, de eso no le quepa ninguna duda a nadie.

Sobre una muy profunda reestructuración, no sé a qué se puede referir esto. Hemos ido haciendo cambios, nuestro Estado funciona y funciona bien, funciona con no subestimable eficiencia; producimos casi 8 millones de toneladas de azúcar, somos el país que

con menos kilómetros cuadrados de superficie produce más alimentos per cápita para el mundo: producimos calorías para 40 millones de personas en el mundo, ¿lo sabían? Dudo que, incluso, los argentinos, que exportan muchos cereales y carne, produzcan tantas calorías per cápita como Cuba, a pesar de que Argentina tiene sesenta veces nuestro territorio nacional. Hay un país organizado, un Estado organizado, un pueblo organizado que trabaja; y en medio de condiciones muy difíciles, como las de 1990, se llegó a producir una zafra de 7.6 millones de toneladas de azúcar, a pesar de condiciones climáticas adversas y otros distintos factores.

Nuestro país es un país que está bien organizado, trabaja, produce; nuestro Estado está bien organizado. Sobre profundas reestructuraciones, del tipo que tú hablas, no se habló en el Congreso, no se pronunció sobre eso. El Comité Central tiene facultades para tomar decisiones, y en este sentido habría que ver qué cambios requieren reformas constitucionales más profundas y qué tipo de procesos conllevan.

En lo personal te puedo decir que no soy un hombre apegado a los cargos, en absoluto; cumplo mis deberes, me considero un esclavo del deber y del trabajo, hago lo que puedo mientras pueda y mientras nuestro pueblo quiera que pueda o quiera que aporte lo que pueda aportar; pero no soy un hombre apegado a honores, cargos. Siempre tengo presente un pensamiento de Martí que dice que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz,^[231] y, por tanto, cualquier tipo de cambios es-

²³¹ José Martí, carta a Antonio Maceo, Cayo Hueso, 15 de diciembre de 1893: «Yo no trabajo por mi fama, puesto que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz».

tructurales que se hicieran, o si me dieran otro cargo, eso para mí no constituye ninguna preocupación ni fue objeto de discusiones en el Congreso.

Mc Guire^[232] (*Newsweek*).^[233] Señor presidente, ¿por qué cree usted que falló el consumismo en la Unión Soviética y Europa del Este, sus antiguos socios?

Fidel Castro Ruz. Es como si yo tuviera una academia de Ciencias y de Historia y, por lo menos, 700 investigadores para hacer un análisis a fondo de todos los problemas que ocurrieron allí. Es también como si te preguntara por qué falló el capitalismo en América Latina, es como si te preguntara por qué falló el capitalismo en China, o te preguntara por qué falló el capitalismo en África, o te preguntara por qué falló el capitalismo en Bangladesh, o te preguntara por qué falló el capitalismo en cientos de países, en más de 100 países del Tercer Mundo que viven muriéndose de hambre y donde mueren 40 000 niños todos los días que podrían salvarse. Sería realmente una pregunta difícil de responder, pero te puedo decir que también los fallos son relativos.

Me los explico un poco mejor en Europa del Este porque el socialismo llegó allí desde afuera, no fue una creación autóctona; pero en China el socialismo fue una creación autóctona y ha tenido grandes éxitos, extraordinarios éxitos. Desde que llegó el socialismo a China se acabaron las hambrunas y se acabaron las grandes calamidades; incluso este año, en que hubo unas inundaciones colosales, habría significado millones y millones de muertes por hambre, y China ha obrado el milagro, con

²³² Stryker Mc Guire (EE. UU., 1947).

²³³ *Newsweek* (EE. UU., 1933).

solo 100 millones de hectáreas de tierra, de alimentar, vestir y calzar a 1 140 millones de habitantes.

En la URSS nadie ha hecho estudios serios todavía, y creo que hay que hacerlos. En la URSS todavía no se ha dicho la última palabra, porque en la URSS en este momento no hay ni capitalismo ni socialismo, ni ninguna de las dos cosas, ni economía de mercado ni economía planificada. Lo que puede decirse hasta el momento es que casi han desintegrado el gran Estado multinacional y han desorganizado al país, y no precisamente desde abajo sino desde arriba.

Se me hace difícil, sin embargo, aceptar la idea de que fracasó un sistema social como el de la Unión Soviética, cuando aquel país, después de una guerra sangrienta, a raíz de la revolución fue invadido, ocupado, reducido a un espacio insignificante, bloqueado por todo el mundo; que se vio en la obligación de construir el socialismo en un solo país, cuando se suponía que debía ocurrir simultáneamente en el resto de Europa, que se industrializó, que antes de los 20 años lo volvieron a destruir, que perdió 20 millones de personas en esa segunda invasión, que en apenas 20 años lo volvieron a reconstruir y desarrollar. Llegó a ser el país con una producción de 630 millones de toneladas de petróleo, la mayor del mundo, 700 000 millones de metros cúbicos de gas, decenas de miles de kilómetros de oleoductos y gasoductos, un país que producía más de 150 millones de toneladas de acero, más de 140 millones de toneladas de cemento, de los más grandes productores de fertilizantes del mundo, que llegó a alcanzar niveles enormes de producción de madera, de pulpa, electricidad, renglones que estaban casi todos entre los mayores del mundo, y que después de tan colosales proezas se puede afirmar que fracasó.

Si ese país hubiera quedado en manos del zar^[234] no sé si sería hoy un país muy desarrollado o si estaría, quizás, como Afganistán u otros muchos países del Tercer Mundo. Por tanto, no se puede cantar victoria; no ha tenido éxito ni el capitalismo ni el socialismo. El capitalismo ha tenido éxito en algunas partes, el socialismo ha tenido éxito en otras partes.

Nosotros estamos extraordinariamente satisfechos de lo que el socialismo ha hecho en nuestro país, entre otras cosas reducir la mortalidad infantil a 10.7 por cada 1 000 nacidos vivos, ampliamente la más baja del Tercer Mundo y que la de muchos países industrializados, a pesar del bloqueo yanqui, y muchos índices por el estilo. Me resultaría muy difícil cuando pienso que, además, hemos elevado las perspectivas de vida a más de 75 años y que tenemos un país sin mendigos, sin pordioseros, sin hambrientos, sin desempleados, aun hoy, a pesar del Período Especial; me resultaría muy difícil pensar que el socialismo fracasó en nuestro país.

Si tú analizas el cuadro de América Latina, donde el capitalismo existe hace cientos de años, entonces habría que preguntarse qué éxitos ha tenido el capitalismo y si no ha fracasado de un modo estruendoso. Si tenemos en cuenta que hay 4 000 millones de personas viviendo en el Tercer Mundo llenas de hambre, enfermedades, analfabetismo, sería muy difícil decir que el capitalismo, el colonialismo y la esclavitud que trajo consigo, y el neocolonialismo han tenido éxito.

Creo que la última palabra de la historia está por decir.

²³⁴ Nikolái Aleksándrovich Románov, *Zar Nicolás II* (1868-1918). Emperador de Rusia (1894-1917).

Martha Trejo (Notimex).^[235] Comandante Castro, ¿cuáles serían las posibilidades de un acercamiento o entendimiento de Cuba y Estados Unidos? ¿Cuál consideraría usted que fuera una buena señal de Estados Unidos hacia Cuba y, en contraparte, cuál sería una buena señal de Cuba hacia Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. Las posibilidades que veo en este momento de mejoría de relaciones son muy pocas, porque el Gobierno de Estados Unidos se considera en este momento dueño del mundo, líder de un mundo unipolar, experimenta un gran odio hacia nuestro país y hacia nuestro pueblo, está viviendo una gran euforia triunfalista, piensa que la Revolución Cubana no tiene ninguna perspectiva después de todo lo que ocurrió en el Campo Socialista y no lo anima el más mínimo sentimiento de hacer algo para que mejoren las relaciones entre Cuba y Estados Unidos; al contrario, quiere que Cuba se hunda, no se conforma con otra cosa que con la cabeza de la Revolución y la de los revolucionarios, y no tiene la idea de renunciar a la menor posibilidad de que la Revolución sea destruida. Ese es el pensamiento que, a juzgar por los discursos de los dirigentes de ese país, se puede apreciar.

Una señal inequívoca de buenas intenciones sería el cese incondicional del bloqueo económico a Cuba que dura ya más de 30 años, la devolución del territorio ocupado de la Base Naval de Guantánamo, el cese de las agresiones, de las amenazas y de las hostilidades contra Cuba. Esa sería una buena señal.

Difícil es pedirnos señales a nosotros, cuando nosotros no tenemos bloqueado a Estados Unidos, cuando nosotros no ocupamos ni un solo pedazo del territorio

²³⁵ Notimex (México, 1968-2023). Agencia de noticias estatal.

norteamericano, cuando nosotros no experimentamos sentimiento de hostilidad y de odio hacia el pueblo norteamericano ni hacia Estados Unidos. De modo que no hay similitud en las circunstancias.

A cambio de todo esto de que hablo, le podríamos ofrecer nuestra amistad, nuestra consideración y nuestro respeto, como experimentamos hacia otros pueblos del mundo.

No hay odio hacia el ciudadano norteamericano en nuestro país, y ellos lo saben bien; no hay chovinismo en Cuba.

El chovinismo es algo diferente al patriotismo, porque el patriotismo se basa en la conciencia y el chovinismo se basa en el desprecio, en la alergia de un país por otro. Nosotros hemos educado a nuestra población en sentimientos internacionalistas y en la amistad con todos los pueblos; los visitantes norteamericanos pueden apreciar el respeto y la consideración con que se les recibe en nuestro país, del mismo modo que a todos los visitantes.

Gerardo Flores (*El Economista*).^[236] Señor Comandante, quisiera preguntarle, primero, ¿por qué Cuba, si necesita petróleo, no lo ha pedido a México, ni al Grupo de los Tres?^[237] Que me dijera, ¿cuál es su responsabilidad como Comandante de la Revolución Cubana ante la izquierda latinoamericana ahora que ha habido cambios en Europa del Este y en la URSS, y qué significa el ingreso de los creyentes al Partido Comunista?^[238]

²³⁶ *El Economista* (México, 1988).

²³⁷ Acuerdo de integración económica entre México, Colombia y Venezuela (1990).

²³⁸ El IV Congreso del Partido Comunista de Cuba aprobó la incorporación de los creyentes practicantes a la organización.

Fidel Castro Ruz. Hace más de 30 años que la Unión Soviética nos suministra petróleo; desde hace 30 años nos lo ha venido suministrando y no hemos necesitado petróleo de otra procedencia. Ese petróleo lo hemos recibido con mucha seguridad y, además, hemos recibido precios preferenciales por nuestro azúcar, ya que en el azúcar existen varios precios: existe el precio del basurero del mercado mundial, que es donde botan allí el azúcar excedente y tiene un precio muy por debajo de sus costos de producción; existen los precios por acuerdo, que predominan en el mundo, como los precios de la Convención de Lomé^[239] entre Europa y los países que le suministran azúcar o le venden; los precios que paga Estados Unidos a los pocos clientes que le quedan, porque antes Estados Unidos era un gran importador y hoy no importa casi nada, y existen esos precios por acuerdo, de tipo preferencial, como el que nosotros teníamos con la comunidad socialista y con la Unión Soviética.

El petróleo es uno de los productos que más subieron de precio, es uno de los productos que tienen los precios más altos en el mundo; los precios del petróleo no tienen absolutamente nada que ver con sus costos de producción, esa es la verdad. Los precios del petróleo se disparan a raíz de las guerras del Medio Oriente en los años setenta; el precio del petróleo es un precio de monopolio para el cual se regula, se aumenta o se reduce la producción según la demanda. Eso resulta fácil hacerlo con el petróleo, pero resulta muy difícil hacerlo con otros tipos de productos.

Nosotros, cuando triunfa la Revolución, necesitábamos 4 millones de toneladas al año y el petróleo valía

²³⁹ Convención de Lomé (Togo, 1975). Da origen a la Asociación de Estados ACP (África, Caribe, y Pacífico).

a dos pesos el barril. En aquella época con una tonelada de azúcar se podían comprar, por lo menos, 7 toneladas de petróleo. Si estuviéramos en aquella época no habría grandes problemas, diríamos: bueno, señores, 1 millón o 2 de toneladas de azúcar por el petróleo necesario; pero en este momento con una tonelada de azúcar, que hay que sembrarla, cultivarla, cosecharla, elaborarla, transportarla, que tiene un costo elevadísimo de mano de obra, en el mercado mundial usted consigue si acaso ahora, 1.3, 1.4 toneladas de petróleo. De modo que aunque Cuba incrementó notablemente su producción azucarera, toda su azúcar, a los precios del azúcar en el basurero mundial, no alcanzaría para adquirir el petróleo, solo el petróleo que el país necesita, tenga en cuenta esta circunstancia.

Para nuestro país fue una gran conquista económica, de las que hemos estado planteando, precisamente, para los recursos del Tercer Mundo, el recibir precios justos por nuestra azúcar. Los soviéticos nos vendían el petróleo de acuerdo con estos precios elevados del mercado mundial, que subieron muchísimo, sin embargo nos pagaban el azúcar a precios más altos, precios que estaban por debajo de los costos de producción en la Unión Soviética pero muy por encima de los del llamado mercado mundial. A pesar de eso la mayor parte de nuestras exportaciones a la URSS eran para comprar petróleo, ¡a pesar de eso!

Ahora, ¿cuánto ha crecido el consumo energético de nuestro país con el desarrollo económico social? Creció a 13 millones de toneladas. Este año tuvimos que hacer restricciones muy fuertes porque ya recibimos 3 millones de toneladas menos —3.3 más o menos— en el año 1990. Se nos obligó a restricciones fuertes a fines del año pasado.

El acuerdo para el año 1991 fue por 10 millones, se ha cumplido bastante bien, aunque ha tenido lugar un déficit en las últimas semanas que nos empieza a crear algunos problemas; pero hasta este momento hemos seguido la misma política comercial de hace 30 años, hasta este mismo año 1991, y nos hemos suministrado de petróleo de la Unión Soviética, no hemos tenido necesidad de buscar otra fuente de petróleo, lo cual tampoco es fácil, porque para adquirir el petróleo hace falta pagarlo, y para pagarlo hace falta el precio y el mercado del azúcar. Hay que ver cuánta azúcar habría entonces en el mercado mundial, qué precio tendría, qué precio tendría el petróleo y qué posibilidad tendríamos nosotros de adquirirlo.

Por eso hemos estudiado todas las variantes. Tenemos una producción de petróleo, algunos cientos de miles, pudiera acercarse al millón de toneladas; pero hemos estudiado todas las variantes, si son 10, si son 8, si son 7, si son 6, si son 5, si son 3, si son 2, si es 1, si es cero lo disponible. Es nuestro deber, porque qué vamos a hacer frente a estos problemas, ¿echarnos a llorar como Magdalena?—y perdónenme que mencione a la Magdalena que fue una señora que lloró con sentimiento, no lloró de rabia, no lloró por cobardía—, ¿ponernos a llorar de rabia?, ¿ponernos a llorar por cobardía?, ¿o ponernos a llorar por sentimiento? Ni por eso vamos a llorar, por muy sentimentales que seamos procuramos ser realistas, ser revolucionarios realistas, enfrentarnos a los problemas, cualesquiera que sean, y por eso hemos estudiado todas las posibles variantes.

La política que hemos seguido es fundamentalmente de restricciones y no de búsqueda de nuevas fuentes, porque para eso tendría que resolverse el problema del financiamiento en primer término, los precios del azúcar, los mercados del azúcar, etcétera. Por ahora

mantenemos el intercambio con la Unión Soviética o con las repúblicas de la Unión Soviética, y en la medida de lo posible mantendremos esos intercambios; no dependerá de nosotros si se suspenden tales intercambios, puesto que ellos necesitan níquel, azúcar, cítricos y otros productos cubanos.

Estamos desarrollando ramas nuevas de gran importancia: la Biotecnología, la Biomedicina, la industria farmacéutica, los equipos médicos de tecnología avanzada. Estamos avanzando en una serie de campos aun dentro de nuestras estrechas circunstancias: nuestro programa de turismo, nuestro programa alimentario que ocupa la prioridad número uno; estamos amansando bueyes, importando y fabricando bicicletas, inventando todo lo que haya que inventar, cualquier cosa, menos claudicar, menos rendirnos, y por eso no hemos hecho ninguna gestión de esta índole que me están preguntando.

Sobre nuestro papel con la izquierda, ahora que ha desaparecido eso que se llama Campo Socialista, el primer deber es mantenernos firmes como revolucionarios, como patriotas y como socialistas; no renunciar jamás a nuestras banderas, no renunciar jamás a nuestras ideas. Si no son muchos los que se enfrentan a ese superpoderoso Imperio, por lo menos, algunos en este mundo seremos capaces de enfrentarnos.

Las ideas tienen más importancia que los hechos, más importancia que las guerras, más importancia que las batallas, porque muchas batallas se perdieron, pero las ideas al final triunfaron; muchas guerras se perdieron y al final triunfaron las ideas; muchas revoluciones se perdieron y al final triunfaron las revoluciones. Por eso para nosotros el valor de las ideas es inapreciable, y estamos dispuestos a luchar, a enfrentarnos a ese mundo

unipolar, a ese hegemonismo. Estamos decididos a no plegar nuestras banderas jamás, estamos dispuestos a repetir la historia, si fuera necesario, de los cristianos de las catacumbas de Roma,^[240] para citar un ejemplo, antes que claudicar de nuestros principios, antes que renunciar a nuestros principios. Creo que ese es el mejor servicio que les podemos prestar a la izquierda latinoamericana y de todo el mundo, a los hombres progresistas, a los hombres demócratas, a los hombres que sueñan con un mundo mejor y no con un mundo dominado por los yanquis durante 1 000 años.

Si a veces soportar a un yanqui mandón —que los hay mandones, al igual que los hay muy finos, muy decentes, muy elegantes en su trato— es terrible, y quién lo va a saber mejor que los mexicanos, ¡imagínense lo que es tener que soportar al Imperio más poderoso de la Tierra, armado hasta los dientes con armas de todo tipo, nucleares y no nucleares, todas sofisticadas!

¡Mandan al que quiere que lo manden! ¡Es esclavo el que quiere ser esclavo! ¡Pero jamás nadie podrá mandar a alguien que no quiera que lo manden! ¡Nadie podrá tener jamás un esclavo que no quiera ser esclavo!

Creo que estos sentimientos, estas ideas, constituyen hoy nuestro modesto aporte a la causa justa de este mundo.

Sobre los creyentes. Pienso que lo de los creyentes era una rectificación necesaria, imprescindible.

En el movimiento revolucionario internacional, a lo largo de su historia, nunca se estableció la cuestión de la exclusión de los creyentes del Partido. En el caso de Cuba obedeció a la circunstancia excepcional de

²⁴⁰ Ante la imposición del Imperio romano de incinerar a los fallecidos, los cristianos construyeron las catacumbas para enterrar los cuerpos y usar sus símbolos sin ser reprimidos por ello.

conflicto que surgió entre la jerarquía católica y la Revolución en los primeros años, puesto que, desgraciadamente, la religión católica era la religión de los ricos.

Estudié en escuelas católicas porque mis padres tenían medios económicos para pagarme los estudios en ese tipo de escuela donde, como regla, no había negros ni pobres; tampoco había iglesias en el campo. Esa no es la situación de América Latina y de otras partes, lo sé, digo cómo era en Cuba.

En Cuba también había otras muchas iglesias y había muchos católicos que estaban con la Revolución, estuvieron con la Revolución y apoyaron a la Revolución; pero al crearse aquel conflicto, nosotros no quisimos establecer una disyuntiva en el alma de ninguno de aquellos compatriotas nuestros, ninguna cuestión de lealtad: a quién obedecer, al Partido o a la Iglesia.

Puede haber influido también el radicalismo de la Revolución, en los primeros años, un cierto puritanismo, un cierto jacobinismo;^[241] pero el hecho es que en los primeros esfuerzos por la organización del Partido se estableció que había que aceptar la doctrina en todos sus aspectos, tanto políticos y económicos como filosóficos.

A lo largo de los años pudimos comprobar cómo hubo creyentes que se comportaban como magníficos patriotas, revolucionarios, internacionalistas, trabajadores, que tenían todas las condiciones para ser comunistas, independientemente de que no fueran materialistas dialécticos o fueran creyentes de cualquier denominación religiosa. Algo más, muchas iglesias en nuestro país tuvieron siempre excelentes relaciones con la Revolución y nunca el menor conflicto. Algo más, en América Latina millones

²⁴¹ Alude a revolucionarios radicales de la Revolución Francesa.

de personas creyentes eran solidarias con la Revolución Cubana y apoyaban la Revolución Cubana.

Esos hechos los pudimos comprobar en numerosos contactos, desde el año 1971 en que tuve una larga reunión en Chile^[242] con un grupo de sacerdotes por el socialismo, de distintas denominaciones religiosas; reuniones en Jamaica,^[243] reuniones en Nicaragua,^[244] reuniones en Cuba.^[245] Tuvimos bastante tiempo para pensar, para meditar y llegar a la conclusión de que no era justo, en primer término, que un ciudadano, por razones de creencias religiosas, no perteneciera al Partido, siendo un Partido que tenía que ser el Partido de todos. Llegamos a la conclusión de que era discriminatorio y que era necesario superar esa fase.

De esto se viene hablando hace rato en las conversaciones mencionadas. En un viaje a Brasil hace año y medio, me reuní allí con una enorme comunidad religiosa en Sao Paulo,^[246] toda gente muy democrática, muy progresista, muy revolucionaria, muy amiga de la Revolución Cubana. Cuando regresé a Cuba expliqué con toda claridad el contrasentido que entrañaba el hecho de tanta gente noble y buena apoyando a la Revolución y, por otro lado, que el

²⁴² Encuentro con representantes de la Iglesia católica (23 de noviembre de 1971 durante su visita oficial a Chile).

²⁴³ Encuentro con representantes de las Iglesias de Jamaica (20 de octubre de 1977, durante su visita oficial a ese país).

²⁴⁴ Encuentro con representantes de la Iglesia católica (24 de julio de 1980 durante su visita oficial a Nicaragua).

²⁴⁵ Encuentro con miembros del Consejo Ecuménico de Cuba (Palacio de la Revolución, La Habana, 2 de abril de 1990).

²⁴⁶ Encuentro con comunidades cristianas (Sao Paulo, Brasil, 17 de marzo de 1990).

Partido no admitiera militantes por creencias religiosas; y se dio una batalla, una lucha política, ideológica.

Fue necesario hablar mucho de todo esto, divulgar y debatir mucho este problema y, a pesar de eso, no fue fácil, porque nos encontrábamos, en general, una actitud de nuestros militantes muy firme, muy radical, bastante intransigente, y les costaba trabajo imaginarse a un comunista en el Partido que fuera creyente, aunque estuviera de acuerdo con todas las demás cosas, aunque estuviera de acuerdo con el Programa del Partido, con hacer todo lo que hace un militante comunista, con dar su vida por la causa de la Revolución. A pesar de todos esos factores fue necesario discutir mucho y, sobre todo, entre la gente joven; es decir, este no fue un cambio en los Estatutos del Partido que resultara fácil.

Después de un largo período y de todo el proceso que precedió al Congreso, donde tuvieron lugar cientos de miles de reuniones, este punto fue resuelto, y se llegó al Congreso casi con una unanimidad de criterios, no fue total, porque en las asambleas de provincias, donde los delegados discutieron los documentos del Congreso, todavía hubo bastante gente que planteó el problema; pero en el Congreso se llegó a un amplísimo consenso y, por tanto, se adoptó este precepto.

Me parece que era una rectificación necesaria y una medida justa. Es así como nosotros vemos esta cuestión del ingreso de los creyentes en el Partido.

Jaime López Castañeda (EFE).^[247] Cuando en la mañana llegó el presidente Carlos Andrés Pérez,^[248] comentó que

²⁴⁷ Agencia EFE (España, 1939).

²⁴⁸ Carlos Andrés Pérez Rodríguez (Venezuela, 1922-EE. UU., 2010). Presidente de Venezuela (1974-1979 y 1989-1993).

esta era una muy buena oportunidad para que Cuba se integrara a Latinoamérica. Mi pregunta concreta es: ¿Fue en verdad esta una buena oportunidad? Y concretamente, ¿qué es lo que va a hacer Cuba para integrarse al mundo latinoamericano? ¿Es acaso que se convertirá esto en el Grupo de los Cuatro, por ejemplo?

Fidel Castro Ruz. ¿Otro grupo más? (RISAS).

Realmente, es un honor demasiado alto para nosotros aspirar a convertirnos en el Grupo de los Cuatro. No habrá tal Grupo de los Cuatro, habrá los grupos que quieran los principales dirigentes de América Latina para distintas tareas, para distintos objetivos. Mi categoría en este momento —y me siento muy honrado— es la categoría de invitado por el Grupo de los Tres, aunque está por definir, porque el presidente de México^[249] es el que invita, invitó a los otros dos y, con el acuerdo de los otros dos, me invitó a mí, lo cual es un altísimo honor, como ya dije.

Aun cuando existía el CAME, nosotros, que somos gente con sentimientos patrióticos, sentimientos latinoamericanistas, sentimientos de amor a la región y al mundo que tiene la misma cultura, el mismo idioma, muchas cosas parecidas, pensábamos que el escenario natural de la integración de Cuba era la América Latina y el Caribe, y que nuestra integración en el CAME era una necesidad de tipo coyuntural. Pero siempre pensábamos que aunque se podían desarrollar formas de integración y programas con el CAME, nuestra Patria futura, común, era la de una América Latina integrada —no digo esto hoy, en muchas entrevistas de prensa hace tiempo y en otras

²⁴⁹ Se refiere a Carlos Salinas de Gortari.

ocasiones ya lo había dicho—; por lo tanto, pensábamos que este era nuestro futuro. Tal vez creíamos que había que esperar que todo el mundo en América Latina fuera socialista para que se produjera esa integración.

Hoy todos hemos aprendido mucho sobre estas cosas, y en cuestiones de integración en el mundo han tenido lugar procesos muy interesantes. Llegó un momento en que nosotros pensamos que, incluso, siendo socialistas, éramos el país que estaba en mejores condiciones para la integración en América Latina.

¿Qué es la integración? Supresión, entre otras cosas, de derechos aduanales. En Cuba no existen los famosos derechos aduanales. Nosotros hacemos el comercio directo con los Estados o con las empresas estatales o privadas.

¿Chovinismo? ¿Nacionalismo estrecho? Afortunadamente nuestro país nunca padeció de esos males. Fue un país amplio, un país educado en la prédica martiana, un país internacionalista —en los años de Revolución ha recibido mucha educación internacionalista—, un país con grandes vínculos con la América Latina, a pesar de que en un tiempo estuvimos bloqueados por todo el mundo, excepto por México, rotas las relaciones con todo el mundo, excepto México. Se mantuvieron amistades, contactos, intercambios de escritores, artistas, científicos, dirigentes obreros, dirigentes campesinos, dirigentes políticos. Se mantuvo un gran nexo con los latinoamericanos aun en aquellos años difíciles. Esa situación ha cambiado tanto, que solo por excepción algún país no tiene hoy relaciones con nosotros, y si no son diplomáticas, son consulares, y aun aquellos que no tienen relaciones consulares ni diplomáticas, tienen determinadas

relaciones informales pero amistosas. Quiere decir que ha cambiado mucho la situación de las relaciones entre Cuba y América Latina.

Ahora que estamos en las tareas prácticas, hemos visto muchas posibilidades de integración. Debemos tomar en cuenta la recién ocurrida Cumbre de Guadalajara, en que uno de los temas fundamentales fue la integración de América Latina, en que expresamos nuestra disposición a integrarnos lo mismo económica que políticamente.

Si un día la América Latina deseara unirse en una gran Patria común, que fue el sueño de los libertadores, que fue el sueño de Bolívar, que fue el sueño de Morelos,^[250] de Hidalgo,^[251] de San Martín,^[252] de Sucre,^[253] de

²⁵⁰ José María Morelos y Pavón (México, 1765-1815). Sacerdote. Lideró la guerra de independencia de México tras la muerte de Miguel Hidalgo.

²⁵¹ Miguel Hidalgo y Costilla (México, 1753-1811). Sacerdote. Inició la guerra de independencia contra la metrópoli española. Padre de la Patria.

²⁵² José Francisco de San Martín y Matorras (Argentina, 1778-Francia, 1850). Durante las luchas de independencia americanas contra el colonialismo español, Comandante en Jefe del Ejército Libertador del Perú, General en Jefe del Ejército de Chile, General en Jefe del Ejército de los Andes. Libertador y Héroe de la independencia americana.

²⁵³ Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá, *Mariscal de Ayacucho* (Venezuela, 1795-Colombia, 1830). Prócer de la guerra de independencia americana. Presidente de Bolivia (1826-1828). General en Jefe del Ejército de la Gran Colombia. Comandante del Ejército del Sur. Héroe de la República del Ecuador y Gran Mariscal de Ayacucho.

O'Higgins,^[254] de todos, de una forma o de otra, en un grado mayor o menor, con una visión extraordinaria, porque vieron lo que iba a ser este continente al lado del coloso del Norte... y lo dijo ya Bolívar, mucho antes que Martí, cómo nos iban a plagar de miseria en nombre de la libertad.^[255] Lucharon, quisieron, dedicaron su vida por entero en aquellos tiempos en que no había ni radio, ni aviones, ni trenes, ni autos, ni nada; recorrieron ese hemisferio enorme, predicando la unión.

Va llegando la hora de la unión como una necesidad de supervivencia, no solo como un sueño, como un deseo, como algo sentimental, porque nos unimos o no seremos nada, o nos integramos o nos desintegran, o nos unimos y nos desarrollamos como gran comunidad de naciones, o nos absorben. Ese riesgo de que nos absorban, de que nos invadan aun sin armas, con las finanzas, con las tecnologías, con los mercados, con su cultura diferente, ese riesgo es muy grande. Por eso somos decididos partidarios de esa unión y estamos dispuestos a integrarnos a esa unión en la medida en que las condiciones lo permitan, que las circunstancias lo permitan, que los propios latinoamericanos quieran unirse.

Dijimos, con toda claridad que, con relación a América Latina, a los vínculos económicos y a las inversiones latinoamericanas en Cuba, o de Cuba en

²⁵⁴ Bernardo O'Higgins Riquelme (Chile, 1778-Perú, 1842). General en Jefe del Ejército de Chile. Libertador y Director Supremo de Chile (1817-1823). Padre de la Patria.

²⁵⁵ Simón Bolívar, carta al coronel Patricio Campbell, Guayaquil, 5 de agosto de 1829: «Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miserias en nombre de la libertad».

América Latina, estábamos dispuestos a llegar más lejos que con cualquier otra región del mundo. No obstante, en las excepcionales circunstancias en que nos encontramos —y no desde ahora, sino desde antes—, ya nuestro país venía abriendo sus puertas a las inversiones extranjeras, como una necesidad imperiosa e imprescindible de capital, porque para el desarrollo se necesita capital, tecnología y mercado.

Si nosotros tuviéramos toda la tecnología, todo el capital y todos los mercados necesarios podríamos crear una república químicamente pura y propiedad exclusiva de los 11 millones de ciudadanos cubanos; pero esas son ideas imaginarias, no son reales. Y con mucho realismo hemos ido abriendo las posibilidades, y son muchas las ofertas realmente que hay de muy variados métodos de asociación económica con Cuba.

Claro, eso no quiere decir que Cuba ponga el país a disposición de las transnacionales, todo ese desarrollo con la participación del capital extranjero tiene que ser bajo la dirección de la Revolución y del Gobierno Revolucionario, y bajo los objetivos del socialismo.

Ahora, ¿qué ha ocurrido con los primeros inversionistas? Que están obteniendo una rentabilidad excelente, facilidades grandes, a veces en tres años, tres años y medio recuperan el capital, en 10 años lo triplican; pero nosotros también recuperamos el nuestro en tres años, tres años y medio, o lo triplicamos en diez años.

Se han encontrado un pueblo preparado, con un buen nivel cultural, capaz de la disciplina cuando hay organización, cuando hay experiencia, cuando hay exigencia.

Las relaciones de nuestros socios empresarios con nuestros trabajadores, con nuestros militantes comunistas y con los de la juventud son excelentes. Han podido ver cómo se trabaja en perfecta armonía.

Las facilidades para la repatriación del capital son automáticas y están marchando, realmente. Esa es una de las posibilidades.

Hemos ido abriendo las puertas. Si una fábrica se queda cerrada, porque le faltó la materia prima, y tiene la maquinaria y la fuerza de trabajo, no debemos permitir que esa fábrica se pare, inmediatamente analizamos. Muchas veces vienen ofertas de materias primas y de asociaciones en la fábrica o en la comercialización de los productos de la fábrica, de la agricultura o de la industria, para situar la materia prima y hacer arreglos mutuamente convenientes.

Por eso también en este campo se ha hecho una apertura importante. Hay veces que nos llegan a proponer un negocio, y lo pensamos y lo volvemos a pensar. Decimos al final: tal vez si nos lo hubiera propuesto alguien de otra parte lo pensaríamos mucho más, pero nos lo está proponiendo un latinoamericano y, por nuestros criterios y nuestras ideas sobre la integración latinoamericana, estamos de acuerdo.

Debo decir que pienso, además, que cabe en las más variadas situaciones de tipo social, aun en una América Latina unida, porque en una América Latina unida no habrá dos países exactamente iguales: algunos tendrán niveles de vida más altos, otros menos altos; algunos tendrán prestaciones sociales mayores que otros. De modo que el sistema social nuestro no lo vemos como incompatible con la integración económica y política, incluso, de América Latina, porque si nos dicen: «Mañana hay una federación, acordaron

todos unirse, ¿quieren venir?», ahí estamos nosotros, dispuestos a analizar y discutir las legislaciones, las leyes, las cosas, todo lo que se corresponda con el tipo de unidad que se desee.

En el mundo de hoy hay todo tipo de unidad: la europea es una, va poco a poco; los soviéticos creo que quieren hacer otra comunidad; los japoneses tienen por allá otra. ¿Cómo será la nuestra, la latinoamericana? No lo podría responder nadie. Pero sí podemos decir que tenemos la absoluta seguridad de que cabemos en esa gran comunidad latinoamericana.

Emilio Lomas^[256] (*La Jornada*).^[257] Comandante, nada más quisiera me hiciera dos precisiones: una, si hay algún interés por establecer diálogo con Estados Unidos por parte de su Gobierno; dos, ¿por qué no solicitó usted se le incluyera a su país, en este momento de crisis, dentro del Pacto de San José^[258] y bajo las condiciones de suministros preferentes que se les conceden a los países signatarios? Solo son esas dos precisiones, Comandante.

Fidel Castro Ruz. Si nosotros decimos que tenemos interés en el diálogo con Estados Unidos, el resultado sería que mañana hicieran unas declaraciones en el Departamento de Estado, diciendo que no tienen ningún interés y jamás dialogarán con Castro, y aparecería el pobre Castro pidiéndole piadosamente a la administración norteamericana que dialogara con Cuba. Lo más que podemos decir es que nunca nos hemos opuesto a discutir nuestras diferencias con

²⁵⁶ Emilio Lomas Maldonado (México, s. f.).

²⁵⁷ *La Jornada* (México, 1984).

²⁵⁸ Pacto de San José (Costa Rica, 1980). Programa de Cooperación Energética para los países de Centroamérica y el Caribe.

Estados Unidos, y que nunca nos hemos opuesto a negociar esas diferencias. Eso es lo que te puedo decir.

Sobre lo del Pacto de San José, ya expliqué anteriormente cómo estamos resolviendo el problema, y debemos seguir luchando por resolver el problema como lo estamos resolviendo hasta ahora, porque para nosotros es la única solución, ya que habría de por medio un problema de mercados para nuestros productos que resolver, habría de por medio un problema de precios, habría de por medio una serie de factores y la participación en este acuerdo no resolvería nuestros problemas fundamentales en lo inmediato.

No digo que este acuerdo sea algo poco valioso. Creo que este es un acuerdo valioso, útil y generoso, por parte de México, por parte de Venezuela, y que significa una ayuda importante a determinados países, pero que no tienen las mismas circunstancias de Cuba. Hay países en Centroamérica que tienen energía hidráulica, abundante agua, consumen poco petróleo en electricidad. Cuba no tiene esa energía hidráulica, es muy poquita; en Cuba toda la electricidad hay que producirla con petróleo. En la región oriental hay algunas zonas que se están estudiando, donde habría que hacer inversiones costosas y llevarían tiempo, ya que el agua en Cuba la utilizamos fundamentalmente para el regadío, no tiene grandes caídas; la isla es larga y estrecha, no tiene esos ríos que tienen ustedes, o ríos como los de Centroamérica, Brasil, Argentina y otros; no tenemos energía hidráulica, casi toda es de origen petrolera. En nuestro país, con el desarrollo social, más del 90 % de la población alcanzó la electricidad; se han alcanzado niveles de desarrollo social, Salud y escolarización muy altos, todo lo cual requiere gastos de energía eléctrica; desarrollo económico: una producción de

4 millones de toneladas de cemento requiere petróleo. La industria azucarera es la que menos consume, porque produce el bagazo, y nosotros producimos bagazo equivalente a 4 millones de toneladas de petróleo, pero se dedica, principalmente, al consumo energético de los centrales azucareros, y los excedentes a producir pulpa, madera y otras cosas.

Las necesidades nuestras de combustible para condiciones normales son muy grandes, y no nos ha parecido correcto, porque ellos están realizando ahora distintos proyectos de tipo internacional, buscando la paz en la región, haciendo muchas cosas, realizando negociaciones difíciles de índole económica en la región, por consideración y respeto a México y Venezuela, introducir este elemento en nuestras conversaciones con ellos.

Ni una sola vez en mis conversaciones con Salinas de Gortari o con Carlos Andrés Pérez, he mencionado la palabra petróleo, ni hemos solicitado una gota de petróleo. Esa es la política que hemos seguido, pensando, rompiéndonos la cabeza, imaginándonos cómo vamos a enfrentar los problemas, cómo los vamos a resolver.

Nosotros tendremos confianza en que resolveremos nuestros problemas, lo que nadie puede tener seguridad del nivel de sacrificio que tendremos que hacer. Esa es la gran incógnita.

Sabemos los peligros que nos amenazan, los sacrificios que nos esperan: pero sabemos también las cosas excelentes que estamos haciendo, porque estamos produciendo con nuestra inteligencia, ya que tenemos decenas de miles de científicos trabajando. Era impresionante escuchar a esos científicos en ese Congreso que acaba de celebrarse, ¡impresionante!, su talento,

su capacidad de expresión, su promesa; ¡es todo, una promesa!

Tenemos decenas de miles de científicos trabajando. Nosotros hasta mezclamos un poco de agua con diésel; inventamos todo tipo de cosas por ahorrar combustible: tenemos máquinas que trabajan con madera; hemos domesticado 100 000 bueyes y estamos domesticando 100 000 más; estamos produciendo fertilizantes y bactericidas por medios biológicos; aplicando y acudiendo a la ciencia en todos los sentidos, no solo para el programa alimentario y el desarrollo del país, sino para enfrentar este problema del combustible, que es el más difícil, sin discusión. Es el más difícil, pero por un elemental sentido de consideración a mis anfitriones, a los que me invitaron a este país, o me han invitado a Venezuela en otro momento, nunca he hablado una palabra de petróleo. Esa ha sido nuestra política.

Moderador. Señor presidente, muchas gracias; es muy amable.

◀ *Discurso de clausura
del I Congreso de los pioneros
Palacio de Convenciones, La Habana,
noviembre 1.º, 1991*

Queridos pioneros
y felices invitados:

No quiero que después de tantas cosas emocionantes que hemos vivido, pueda ocurrir el hecho de que yo los aburra hablando demasiado en esta tribuna (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Recordaba aquella tarde de la Asamblea Pioneril,^[259] en que surgió la idea de organizar en la próxima ocasión un Congreso de pioneros —creo que eso fue por el año 1986, hace cinco años—; era la única organización que no tenía congreso, y nos preguntamos por qué no. Hoy realmente nos felicitamos por aquella idea, y de haber tenido la posibilidad y el privilegio de ver desarrollarse este Congreso de los pioneros, que viene llevándose a cabo hace meses desde que se eligieron los primeros delegados.

²⁵⁹ Asamblea Pioneril xxv Aniversario de la Organización de Pioneros José Martí, 4 de abril de 1986.

La compañera Leydis, cuando yo preguntaba, me decía: «Este es el primer Congreso de pioneros del mundo». Pienso que demuestra la confianza de la Revolución en las masas, en el pueblo, y la ilimitada confianza de la Revolución en los jóvenes, en los adolescentes y en los niños.

Se hace difícil llamarlos a ustedes niños, porque ustedes han demostrado aquí que rebasan el concepto de niños.

Es cierto que posiblemente no ha hablado aquí ningún pionerito del primer grado, pero estoy seguro de que pudo haberlo hecho.

Sé que, desde luego, es una selección de los alumnos más destacados de los tres niveles que tienen ustedes, y no resulta fácil organizar un Congreso de tres niveles; sin embargo, se ha podido hacer, y han representado realmente a los niños, a los adolescentes y, en parte, pudiéramos decir, a la juventud de nuestro país.

No hay que sentirse menos que cualquier otra organización, porque los de otra organización estén en niveles de escolaridad más altos. Pienso que este es posiblemente uno de los más importantes de todos, y aquí, en este nivel de los de menos años, se han dicho cosas muy serias y muy profundas.

Ni nosotros ni nadie ha podido participar en todas las comisiones de trabajo; tampoco podía organizarse el Congreso sin las comisiones de trabajo, y sabemos que ya en ellas se adelanta muchísimo, porque se discuten muchos criterios, muchas ideas y se arriba a conclusiones.

Acabamos de tener el Congreso del Partido,^[260] y el Congreso del Partido se desarrolló durante más de un año; desde que se hizo el llamamiento y empezaron las asambleas a discutir problemas en cada uno de los centros de

²⁶⁰ IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (La Habana, 1991).

trabajo o en los núcleos, en las asambleas provinciales, en la reunión de delegados por provincias, en las reuniones del Comité Organizador, en cada una de ellas se avanzaba, se avanzaba, hasta que al final ya se tenían una serie de criterios elaborados de la forma más democrática con que se pueden elaborar los criterios, que es discutiéndolos mucho y discutiéndolos con toda la libertad y toda la amplitud necesarias. Y así ha ocurrido también con el Congreso de los pioneros.

No tenemos la suerte de ver con frecuencia la televisión, por la cuestión de los horarios y los programas de trabajo que tenemos todos; pero había una pionerita que, por casualidad, escuché unos minutos en un programa de televisión —que creo que lo habían organizado los mismos pioneros— y decía: «El Congreso de los pioneros va a ser tan bueno o mejor que el Congreso del Partido» (APLAUSOS).

Diría que no es posible hacer comparaciones, por tratarse de dos eventos tan diferentes —y no hay duda de que el Congreso de nuestro Partido fue un gran Congreso, estoy convencido de que fue el mejor que hemos tenido, no por los tres o cuatro días en que allí se discutió, sino por todo el largo período en que se analizaron y se discutieron los problemas, por las conclusiones a las que allí se llegaron, por la forma en que se discutió, por la seriedad, por la profundidad—; pero sí podemos decir que el congreso de los pioneros, aunque sea el primero y aunque hubiésemos tenido otros congresos antes, ha sido el mejor congreso de pioneros que podía realizarse (APLAUSOS).

Tómese en cuenta, sobre todo, que es el primero, y estoy seguro de que los visitantes y todos los que han tenido el privilegio de participar hoy con ustedes están impac-tados. Algunos dijeron algo que es muy cierto: solo en el socialismo podía tener lugar un Congreso de pioneros; solo en el socialismo los niños y los adolescentes tienen las

oportunidades que tienen nuestros niños y adolescentes. Ni soñarlo siquiera en cualquier otro país en que hay todo tipo de escuelas diferentes, desde escuelas de millonarios hasta escuelas de pordioseros —y, desde luego, casi todos los pordioseros sin escuelas, y casi todos los hijos de los trabajadores y campesinos más humildes sin escuelas— y donde el 50 % no llega al sexto grado.

No tendremos escuelas de millonarios, pero tenemos muchas escuelas que ya desearían tener los hijos de los millonarios en otros países: nuestras escuelas especiales para alumnos con determinadas limitaciones (APLAUSOS), aunque, por desgracia, no está terminado todavía el programa a partir de las dificultades económicas que hemos tenido en los últimos años; nuestras escuelas vocacionales de ciencias exactas, nuestras escuelas tecnológicas de las más diversas especialidades, nuestras escuelas deportivas, nuestras escuelas culturales, nuestras escuelas secundarias urbanas y en el campo, nuestros preuniversitarios en el campo y en la ciudad, nuestras decenas de facultades universitarias; nuestros Joven Club,^[261] que están ya, prácticamente, en todos los municipios del país, donde aprenden Computación los niños de la Primaria y los graduados universitarios que no pudieron hacerlo cuando estaban en la universidad.

Nuestras escuelas de estudio y trabajo son únicas en el mundo, no las tiene ningún otro país. Si algunos se preguntan o se admiran de que nuestros jóvenes y nuestros estudiantes son únicos en el mundo, parte de la explicación viene, precisamente, del hecho de que tenemos instituciones únicas en el mundo como algunas de las que he

²⁶¹ Joven Club de Computación y Electrónica (1987). Red de centros populares para la socialización y uso de la Computación en Cuba.

mencionado, porque la Revolución combinó el estudio y el trabajo desde los primeros años y no se sabe lo que tenemos que agradecerle a eso.

Estoy seguro de que muchos de los discursos que se han pronunciado aquí por ustedes, los más jóvenes, donde está representada esa masa de mucho más de medio millón de estudiantes de las escuelas secundarias básicas —el ministro^[262] tal vez sepa cuántos son—, que ya conoce la Escuela al Campo,^[263] o la Escuela en el Campo,^[264] o conoce otras muchas actividades, se deben a eso.

Los representantes de nuestros niños no habrían podido decir muchas cosas, si no se hubiera extendido también el concepto del trabajo a la Enseñanza Primaria, dondequiera que ha sido posible. Eso es lo que permite que nadie se asuste cuando lo llamen para cualquier tarea, para cualquier trabajo, lo mismo sea como exploradores, que en los días de la Defensa,^[265] que para limpiar la escuela, sobre lo que ustedes han protestado hoy cuando esto aparece asociado, precisamente, al Día de la Defensa, ya que indiscutiblemente limpiar escuelas no tiene mucho que ver con la defensa,

²⁶² Luis Ignacio Gómez Gutiérrez (Cuba, 1943). Ministro de Educación (1990-2008). Liberado de sus responsabilidades por errores en el desempeño de sus funciones.

²⁶³ Período en que los estudiantes de la Enseñanza Media, de zonas urbanas, se trasladaban al campo para realizar trabajos productivos.

²⁶⁴ Plan de becas de Enseñanza Media. Ubicadas en zonas agrícolas, con el fin de combinar el estudio y el trabajo, y desarrollar la conciencia social.

²⁶⁵ Jornadas de preparación militar de las tropas, de los órganos y organismos estatales, de las entidades económicas e instituciones sociales, y de las organizaciones políticas y de masas.

aunque sí pueda tener que ver con la decencia, porque la escuela limpia es una escuela decente.

Creo que en nuestra juventud, en nuestros adolescentes y en nuestros pioneros, se expresa la obra de la Revolución y, en primer lugar, ese milagro social de que todos los niños tengan escuela, de que todos los niños estén matriculados. Siempre en las cifras estadísticas aparece un 99.8 o 99.9, eso explica que tengamos un índice de promoción tan alto y, sobre todo, que tengamos un índice de escolaridad tan alto, que un número tan elevado de alumnos se gradúe todos los años en los diversos niveles.

Aun en estos tiempos tan difíciles, en que tantas escuelas se han cerrado en el mundo, en nuestro país no se ha cerrado una sola escuela, en nuestro país no se ha quedado sin empleo un solo maestro, un solo profesor (APLAUSOS); en nuestro país, por el contrario, hay cada año más maestros y más profesores, hay cada año más escuelas, hay cada año más instituciones educacionales de un tipo o de otro, porque el Joven Club, por ejemplo, lo considero una excelente institución educacional. No hablo ya de las actividades deportivas que se incrementan por año, o de las actividades recreativas.

Debemos mencionar también el interés que ustedes han mostrado y la forma en que se han expresado los representantes de las escuelas de arte, los representantes del sector de la cultura, y cómo uno reclama que le den deportes, otro reclama que le den más actividades culturales, o expresan que no tienen suficientes instructores de arte. Eso refleja en los pioneros toda la obra de la Revolución; pero donde más se refleja es en los sentimientos de ustedes, en el espíritu patriótico y revolucionario de ustedes (APLAUSOS).

¿En qué lugar del mundo y entre qué niños y adolescentes del mundo se habría podido escuchar lo que se ha escuchado aquí hoy? Yo me lo preguntaba, me lo preguntaba

seriamente, y no solo después que algunos de estos llamados países socialistas desaparecieron, porque en esos países llamados socialistas no había una juventud como la juventud cubana (APLAUSOS), no había un espíritu como este espíritu de nuestros pioneros (APLAUSOS).

Vimos muchos pioneros, magníficos niños y saludables niños en muchos lugares, en países socialistas; nobles y buenos niños como los hay en todas partes, incluso hasta en las sociedades capitalistas, independientemente de aquel porcentaje, a veces elevadísimo, que tiene que ganarse la vida limpiando parabrisas por las calles, o echando candela por la boca para organizar un espectáculo, o pidiendo limosnas, o buscándose el alimento en los basureros. Es decir, siempre esa nobleza innata en los jóvenes, en los adolescentes y en los niños se encuentra en todas partes, y también nosotros la encontrábamos en antiguos países socialistas; pero yo puedo asegurarles que hay algo más importante, eso que se lleva dentro, mucho más importante que la ropa que se viste, mucho más importante que los colores y la belleza de lo que se lleva por fuera, ¡mucho más importante! (APLAUSOS). Ustedes, por cierto, traen aquí color y belleza por fuera (APLAUSOS), pero mucho más importantes y lo que los hace diferentes son el color y la belleza que se llevan por dentro, las ideas que se llevan por dentro, los sentimientos que se llevan por dentro, que son los que ustedes han expresado en el día de hoy mediante la palabra de decenas y decenas de delegados, que era una décima parte de los que querían hablar en la Plenaria de hoy (APLAUSOS).

Cuántas maravillas nos habremos perdido, cuántas cosas bellas, cuántas ideas interesantes. ¡Si cada uno de los cientos de ustedes que quisieron hablar, hubiera podido hacerlo!; pero hay una cosa que a lo mejor ni siquiera meditamos: el hecho de que hablar ya es extraordinario. En el mundo los

niños no hablan ni tienen donde hablar, como no sea en su casa o en el parque (APLAUSOS). En una asamblea no hablan, ¿dónde hay asambleas de niños y adolescentes? En un congreso no hablan, ¿dónde hay congresos de pioneros? En el nuestro hablan, y no solo hablan con toda la libertad que se pudiera concebir —y yo quisiera ver qué dicen de eso los que hablan de democracia entre unas enormes comillas; aquí no solo se habla con toda la libertad que pueda concebirse, repito—, sino que todos hablan (APLAUSOS).

Los que creemos en el ser humano, los que creemos en la sociedad humana y sus capacidades de perfeccionamiento, los que creemos en la virtud y en la bondad del ser humano, los que no nos dejamos envenenar el alma por las excepciones, o por los malos ejemplos, o por las cosas mezquinas; los que no confundimos el oro con el lodo, tenemos que sentirnos alentados realmente de tanto oro —y tomo las palabras de Dotres^[266] que habló de oro hace unos minutos, cuando dijo que teníamos una juventud de oro y unos pioneros de oro (APLAUSOS)—, nos sentimos alentados porque es la obra de la Revolución, y nos sentimos alentados porque vemos los sentimientos de un pueblo revolucionario (APLAUSOS). Nos sentimos alentados porque vemos a un pueblo capaz de estar a la altura del extraordinario momento histórico que estamos viviendo (APLAUSOS), y lo hemos visto no solo a través de nuestro Congreso, lo hemos visto a través de ustedes y eso nos da fuerza, nos da estímulo, nos da confianza, nos da seguridad en el porvenir.

Con mi colega escolar de aquellos tiempos discutía cuál momento habría preferido vivir, y él no tuvo duda —como

²⁶⁶ Carlos Pablo Dotres Martínez (Cuba, 1948). Ministro de Salud Pública (1995-2002).

no tengo duda yo— de que este momento es el más glorioso de toda la historia de nuestra Patria, ¡este momento! (APLAUSOS).

De este momento que les ha tocado vivir a ustedes, este momento difícil, de dificultades actuales, de dificultades que con seguridad serán mayores, que resultarán inevitablemente mayores, antes que empecemos a remontar de nuevo el difícil camino de las dificultades actuales y futuras, se ha hablado aquí; y dolía, sí, dolía mucho, como cuando la compañerita explicaba su discusión con una abuela en una cola y polemizaba con ella porque algo faltaba, algo no había llegado.

Imagínense una niña de octavo o noveno grado discutiendo los problemas en la cola, casi casi como si la Revolución fuera culpable de que faltara el pollo (APLAUSOS), casi casi como si la Revolución fuera culpable de tener el pollo guardado en un congelador y no lo quisiera repartir. Casi casi como si el más poderoso Imperio de la Tierra no nos acosara y nos bloqueara cada vez con más fuerza y más odio; casi casi como si el mundo socialista, en que se basaban los pilares de nuestro desarrollo económico y social no se hubiese derrumbado en cuestión de meses; casi casi como si fuéramos un país superdesarrollado; casi casi como si tuviéramos mares de petróleo; casi casi como si el subdesarrollo no existiera; casi casi como si la explotación del mundo no existiera; casi casi como si no tuviéramos hoy el dominio prácticamente unipolar de la potencia más poderosa, más egoísta y más explotadora de la historia; casi casi como si el mundo no fuera saqueado todos los días; casi casi como si la historia no existiera.

La niña tiene que discutir con la señora que no entiende. Y no critico a la señora, digo, simplemente, que la señora no entiende y no puede entender, por mucho que a veces se explique y se repita y se vuelva a repetir. Casi casi diríamos

finalmente, como si la Revolución no hiciera todo lo que humanamente puede hacerse, y aún más que lo que humanamente puede hacerse para que no le falte a nadie nada; y si, desgraciadamente, nos faltan cosas —y nos faltan muchas cosas—, es porque la Revolución pudo hacer antes todo lo que humanamente era posible imaginar para que todo el mundo tuviera algo (APLAUSOS).

A cualquier hora del día, todos los días, todas las semanas y todos los meses, y no solo el pollo que se retardó, sino el medicamento que salvó la vida o que alivió el dolor, o el litro de leche para cada niño, o el libro que educa, o el empleo que impide que alguien sea pordiosero, o que un anciano esté abandonado, o una joven tenga que prostituirse para vivir (APLAUSOS); por toda la justicia que la Revolución trajo al país, por todo lo que la Revolución ha hecho por el país se explica que en tiempos difíciles, quienes se acostumbraron, al fin y al cabo y mientras fue posible, a tener el máximo de cosas, no comprendan cuando empiecen a faltarnos.

Lo que la niña decía tiene mucha importancia porque ella hablaba de política, hablaba de la batalla ideológica —y más de uno aquí, unos cuántos hablaron de lucha ideológica—, y lucha ideológica es esa, cuando alguien no tiene los datos, la información necesaria. Hemos procurado que el pueblo tenga el máximo de información, y en el Congreso del Partido se ha dado una cantidad de información que no se ha dado nunca en ningún país acerca de las dificultades que hemos tenido que atravesar, estamos atravesando y tendremos que atravesar a partir del derrumbe socialista; la cantidad de información que se le ha dado al pueblo es imposible que sea mayor, hasta en números exactos, con números decimales y todo.

Hay que discutir, y discutir con argumentos y discutir con razones, pero cuando no hay argumentos porque no

se conozcan, o no haya información porque no se conozca, hay que discutir, y decir: Usted creerá esto, ¡pero yo creo en la Revolución! (APLAUSOS). A usted podrá faltarle la confianza, ¡pero yo tengo confianza en la Revolución! (APLAUSOS). A usted podrá faltarle la fe, ¡pero yo tengo fe! (APLAUSOS). A usted podrá faltarle el valor, ¡pero yo tengo valor! (APLAUSOS). Usted podrá pensar que nuestro pueblo no sirve para nada, ¡pero yo pienso que nuestro pueblo es hoy uno de los mejores pueblos del mundo! (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»).

Usted podrá pensar que la Revolución no será capaz de resolver los problemas, ¡pero la Revolución no solo ha resuelto infinitud de problemas, sino que la Revolución Cubana escribe hoy una de las más gloriosas páginas de la historia del mundo! (APLAUSOS); porque cuando tantos se plegaron, cuando tantos se rindieron, cuando tantos se vendieron, cuando tantos se acobardaron, nosotros ni nos plegamos, ni nos rendimos, ni nos vendemos, ni nos acobardamos (APLAUSOS), porque en nuestras venas no hay sangre de cobardes (APLAUSOS), porque en nuestras venas no hay sangre de traidores (APLAUSOS), porque en nuestras venas no hay sangre de blandengues (APLAUSOS), porque en nuestras venas no hay sangre de vendepatrias ni de vende ideas (APLAUSOS), porque en nuestras venas no hay sangre de hombres y mujeres que deserten de su causa, y menos cuando su causa es la más justa y la más hermosa que haya podido existir jamás (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!», y «¡Pa'lo que sea, Fidel, pa'lo que sea!»).

Martí decía que los hombres que no tenían fe en su Patria eran hombres de siete meses.^[267] Pero resulta que la

²⁶⁷ José Martí, «Nuestra América», *La Revista Ilustrada*, Nueva York, 10 de enero de 1891: «A los sietemesinos solo les faltará el valor. Los

Revolución es una gran partera, resulta que la Revolución es una gran medicina en el orden moral, en el orden espiritual, y podríamos decir que el número de sietemesinos, con la Revolución, ha disminuido considerablemente en este país (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Cuba será un eterno Baraguá!»). Por eso que dicen ustedes de que Cuba es y será un eterno Baraguá, porque por nuestras venas corre sangre de los Céspedes, de los Agramonte, de los Máximo Gómez, de los Maceo, de los Martí y de los de cientos de miles que como ellos dieron su vida por la Patria (APLAUSOS), y porque por nuestras venas no corre solo esa sangre pura y heroica, por nuestras venas corre la sangre generosa, la sangre también inmensamente pura de la clase obrera, del movimiento revolucionario internacional (APLAUSOS); porque nuestros genes patrióticos se mezclaron con genes internacionalistas (APLAUSOS), porque las ideas de Martí y de su pléyade de compañeros de lucha se juntaron con las ideas de Marx, de Engels y de Lenin (APLAUSOS), porque a nuestra sangre patriótica se juntó toda nuestra sed de justicia y de libertad (APLAUSOS), porque a nuestra sangre patriótica se juntó nuestra sangre socialista y comunista (APLAUSOS). Nadie tuvo nunca argumentos más fuertes, ideas morales y éticas más poderosas, una causa más justa que defender, un honor y una dignidad más grande que guardar, una bandera más independiente y más gloriosa que defender (APLAUSOS). Trabajamos por algo y para algo: para salvar la Patria, para salvar la Revolución y para salvar el socialismo (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»). Y trabajamos para ello con el mismo espíritu de los hombres y mujeres del 68 y del 95 del siglo pasado,

que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás».

con el mismo espíritu de los hombres y mujeres del Moncada y de todos los hechos gloriosos de la historia de nuestro pueblo en este siglo (APLAUSOS).

Trabajamos con el espíritu del 68 y eso lo dice todo, porque en el 68 no había ni petróleo, ni electricidad, ni trenes nacionales, ni ómnibus; en el 68 no había ni pollo congelado (RISAS); en el 68 no había muchas veces ni zapatos, ni ropa, ¡ni armas!, luchaban con las armas que le arrebataban al enemigo, o con el machete. Así se escribió nuestra historia. No había ni médicos ni medicamentos, ¡nada!, y nuestro pueblo luchó 10 años entre el 68 y el 78, y cuando algunos, cansados, dijeron: «Ya no es posible», Maceo dijo: «¡Sí, sí es posible seguir luchando, nosotros estamos dispuestos a seguir luchando!» (APLAUSOS). Y cuando alguno decía que nunca más volvería a iniciarse la guerra necesaria, Martí dijo: «¡Sí!, volverá la guerra necesaria» (APLAUSOS). Y cuando los yanquis intervinieron en este país e impusieron una Enmienda Platt²⁶⁸ y una neocolonia, nuestro pueblo dijo: «¡No seremos eternamente una neocolonia! ¡No seremos eternamente dominados!», y llegó un día el 1.º de enero de 1959 (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Somos felices aquí!»).

Como decíamos el día de la clausura del Congreso del Partido, las ideas de Martí no murieron ni fueron derrotadas cuando Martí cayó en Dos Ríos aquel 19 de mayo de 1895; ni las ideas de Maceo murieron o fueron vencidas cuando cayó en Punta Brava aquel 7 de diciembre de 1896. Las ideas no mueren ni son derrotadas, ni siquiera cuando mueren aquellos que defienden las ideas, si son justas como lo son nuestras ideas.

²⁶⁸ Ley del Congreso de EE. UU. incorporada como apéndice a la Constitución de la República de Cuba de 1901. Daba potestad al Gobierno de EE. UU. de establecer bases navales y carboneras e intervenir militarmente en Cuba.

Nuestras ideas no murieron el 26 de julio de 1953 cuando decenas de compañeros cayeron en los combates o fueron asesinados después de los combates. Aquellos que exterminaron la vida de numerosos compañeros después de torturarlos atrozmente, creyeron con seguridad que habían aplastado las ideas de la Revolución, y no sabían que ese día estaban multiplicando más que nunca y fortaleciendo más que nunca las ideas de la Revolución (APLAUSOS).

Es bueno recordar esto en tiempos como los que vivimos, recordar nuestra historia y la historia de nuestro pueblo, lo que era nuestro pueblo ayer y lo que es nuestro pueblo hoy; porque cuando se iniciaron las luchas por la independencia, en 1868, ni siquiera teníamos una nación, empezábamos a ser una nación; ni siquiera teníamos una unidad, empezábamos a tener una unidad. En aquella primera guerra, la mitad del país no pudo participar en ella, desde los límites de Villa Clara con Matanzas hasta occidente, donde había 300 000 esclavos produciendo azúcar y café, realizando los trabajos más duros.

Nuestro pueblo vivió tiempos muy difíciles, ¡muy difíciles!, pero los supo vencer todos; y nuestro pueblo nunca tuvo lo que tiene hoy, la fuerza de hoy, la unidad de hoy, la experiencia de hoy, las ideas de hoy, y digamos más todavía: el coraje de hoy, la convicción de hoy, el heroísmo de hoy (APLAUSOS). Por eso también señalábamos en el Congreso, para aquellos que quieren desalentar, para aquellos que quieren desmoralizar con las necesidades, a los que hay que responderles: no nos asustan los problemas, no nos asustan las necesidades de ahora, ni aun mucho mayores; no nos vengán con el cuento de que nuestra lucha no tiene perspectiva, porque estamos frente al coloso del Norte, que ya llevamos más de 30 años frente a ese coloso y nos conoce bien (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Cuba sí, yanquis no!»). Un coloso goloso, pero que no ha podido tragarnos

porque somos como una bola de espinas inmensa, intragable, indigerible (APLAUSOS).

Si alguien pudo escribir aquello de que el tiburón se tragó la sardina, y hasta un libro con este título apareció en los primeros años de la Revolución de un autor que en aquellos tiempos mantenía ciertas ideas decorosamente progresistas,^[269] hoy no se puede hablar del tiburón y la sardina. Hoy se puede hablar del tiburón y el infierno, y preguntarse si el tiburón podría tragarse el infierno (APLAUSOS); hoy se puede hablar del tiburón y el acero, y preguntarse si el tiburón podría tragarse esta gigantesca bola de acero que es hoy la Revolución Cubana (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, pitchea, que los yanquis no batean!»).

Por eso, a los que quieren sembrar el escepticismo hay que decirles: ustedes no nos conocen bien todavía, si ustedes se atreven a medir a los pueblos por la cantidad de mineral que tengan, o de petróleo, no por lo que llevan dentro, aquí; a nosotros hay que medirnos por lo que llevamos dentro del pecho y dentro de la cabeza (APLAUSOS). A los que pretendan sembrar el escepticismo, decirles: pierdan cuidado, que de nuestros pechos y de nuestras cabezas saldrán las soluciones y saldrá la victoria por difícil que sea (APLAUSOS).

Al que pierde la madre no lo consolarán con nada, al que tiene en peligro la madre no le aconsejan que deje de luchar por salvarla. Creo que eso no se le aconseja a nadie; creo que para eso siempre hay una respuesta. Es como si le dijeran a alguien: tu madre se siente mal pero no la llesves al médico, no la cures, no la atiendas, ya que ese sería el único camino de perder la madre (APLAUSOS); y cuando se haya perdido la madre, se perdió toda esperanza de volver

²⁶⁹ Fábula del Tiburón y las Sardinas, de Juan José Arévalo, presidente de Guatemala (1945-1951).

a tener madre, o, en otros casos, de volver a tener hermanos, o de volver a tener hijos.

Por eso, a los que pretendan agigantar las dificultades, que son grandes y no nos asustan porque nosotros nos sentimos más grandes que las dificultades porque nosotros nos multiplicamos con las dificultades, porque nosotros nos crecemos con las dificultades, porque nosotros somos mejores con las dificultades (APLAUSOS); a los que gustan de agigantar las dificultades les preguntamos frente a tantos adversarios, al coloso goloso y al ejemplo del merengue de clara de huevo de golondrina —para ser fino—, y porque se derritió el merengue, y porque el coloso es más fuerte, ¿nos vamos a derretir nosotros? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Vamos a dejar de luchar nosotros? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Por eso decimos que lo único que no tendría perspectiva jamás, fíjense bien, ¡lo único que no tendría perspectiva jamás para nuestro pueblo, para nuestra noble causa, para nuestra nación, es si se pierde la Patria, si se pierde la Revolución, si se pierde el socialismo! (APLAUSOS).

Eso quiso el Imperio siempre, tragarse a Cuba. Desde hace más de 150 años quiso tragarse a Cuba, y ahora cuando el merengue se desmerengó creen que puede haber llegado la hora de tragarse a Cuba (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Queremos decir, en primer lugar, que el desmerengamiento es coyuntural, porque el hambre en el mundo no se desmerengó, la explotación y el saqueo en el mundo no se desmerengaron, el número de miles de millones de pobres en el mundo no se desmerengó, al contrario, crece como la espuma, crece como el merengue batido. Cada vez hay más pobres en el mundo, cada vez hay más saqueados, más explotados, más enfermos, más analfabetos, más gente desesperada en todas partes, porque el capitalismo lleva siglos explotando a los pueblos y no ha resuelto un solo problema, sino que crea cada vez más y más problemas en todas partes.

El mundo no se va a rendir, el mundo puede confundirse en un momento determinado, en el mundo puede haber desaliento, el movimiento revolucionario y progresista puede confundirse y amedrentarse por un instante, pero todo eso es pasajero; y se hacen ilusiones los que crean que sobre ese mundo lleno de miseria se va a construir un imperio de 1 000 años, imponiendo cada vez más pobreza en ese mundo.

Los pueblos reaccionarán. Vean cómo están reaccionando ya en Europa del Este. Acaba de tener lugar una elección con unos 70 partidos en uno de esos países, ¡calculen ustedes!, y no votó ni el 50 % de la gente. Vean cómo ya les va interesando cada vez menos esa democracia entre enormes comillas, ya no van ni a votar; y cosas veredes, a medida que el tiempo transcurra, a medida que conozcan ese edulcorado veneno con que el capitalismo mata y aniquila, con que el capitalismo envilece y prostituye a los pueblos, con que el capitalismo intoxica a las naciones y convierte en fieras a los seres humanos, cosas irán descubriendo y vendrán tiempos diferentes (APLAUSOS).

Lo nuestro es luchar, resistir para darles tiempo al pecho y al cerebro a instrumentar, como estamos instrumentando todo lo necesario para ganar la batalla, sin que esto signifique que los peores tiempos hayan pasado.

Seríamos irresponsables si le dijéramos ahora al pueblo: tranquilo, no se preocupe, las dificultades no van a rebasar estos límites; al contrario, hay que decir que pueden ser mucho mayores, con seguridad van a ser mucho mayores y tenemos que tener la mente preparada para lo peor, no para lo más fácil. No ganan batallas aquellos que creen que el combate es fácil, ganan batallas aquellos que saben que el combate es difícil.

Sería una irresponsabilidad, una falta de honestidad revolucionaria, si nosotros mismos olvidáramos ahora

que no sabemos qué petróleo vamos a tener en enero, en febrero y en marzo; si ignoramos que muchas personas no comprenden todavía las dificultades del Período Especial; si incluso un cambio de película o una película menos un sábado dio lugar a que muchas personas —y no digo que de mala fe, sino con los mejores deseos del mundo— pidieran que se rectificara la medida. Bueno, hubo una correcta e inteligente rectificación, quitaron una del lunes y la pusieron para el sábado.

¿Y si un día no podemos encender todos los días los televisores? ¿Y si en un momento no tenemos suficiente combustible qué vamos a hacer, ponernos a llorar? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Desmoralizarnos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Por eso les decía que en el 68, al inicio de nuestras luchas por la independencia, no había ni luz eléctrica.

Como expliqué en el congreso, cuando triunfa la Revolución gastábamos 4 millones de toneladas de petróleo, y con una tonelada de azúcar se compraban siete de petróleo, ¡siete! Quiere decir que, con los precios del año 1959 y 1960, con 2 millones de toneladas de azúcar conseguíamos 13 o 14 millones de toneladas de combustible. Pero la cosa ahora, con los precios de monopolio que tiene el petróleo, con los precios deprimidos del azúcar en lo que nosotros llamamos el basurero del mercado mundial, es que hoy para comprar una tonelada de petróleo casi haría falta una de azúcar; se compraría 1.3, 1.4 toneladas de petróleo por tonelada de azúcar. Todo el azúcar del país no alcanzaría para comprar el petróleo.

Es posible que la señora del pollo congelado no tenga ni la menor idea de algunos de estos problemas, ni de lo que el país tiene que hacer en estas condiciones. ¡Cómo se las ha tenido que arreglar el país con 3 millones de toneladas de combustible menos, y cómo se las tiene que arreglar cada día con menos combustible! Mire que hemos hecho

esfuerzos por evitar apagones, pero quién nos garantiza, por grandes que sean los esfuerzos y grande la colaboración del pueblo, porque ha sido grande, reduciendo consumos, todavía mayor el esfuerzo del Estado reduciendo consumos —y algunas decenas de miles ni se acuerdan de eso, ni por la mente les pasa, ni se han enterado de eso y gastan hasta más—; quién podría garantizar que en un período de tiempo nosotros podamos mantener el sistema eléctrico funcionando las 24 horas. Y cuando haya que escoger entre una cosa y otra, entre regar el cultivo que nos va a producir el alimento o una hora más de televisión —para citar un ejemplo sencillo—, u otras muchas cosas más; cuando hay que escoger entre cosas más esenciales y otras menos esenciales, entonces, ¿qué hacemos?

Piensen ustedes, por ejemplo, en el transporte. Hace unos pocos años el número de viajes de ómnibus en la capital era de 28 000 y 29 000 cada día y no alcanzaban, ahora estamos a nivel de 18 000; se ha disminuido en un tercio el número de viajes y lo vemos. Es triste, es doloroso, todo el mundo no puede montarse en una bicicleta, no tenemos tampoco la bicicleta para todo el mundo todavía, aunque la vamos a tener al paso que llevamos. ¿Y si tenemos que escoger en un momento entre el combustible de un número de ómnibus y el combustible para preparar la tierra?, ¿o el combustible para determinadas cosas, para regar el plátano, la papa y los alimentos?, ¿o el combustible para cortar la caña con combinadas o movilizar 300 000 personas a cortar caña, con la cantidad de campamentos, ropa, zapatos, machetes, alimentos que habría que garantizar para movilizar 300 000 personas?, sin contar los cambios tecnológicos de los centros de acopio que hoy se abastecen mecánicamente y que no es con la carretica aquella de antes de la Revolución, que con unos bueyes llevaba la caña hasta allí, cerquita. Cuando tengamos que escoger entre

algunas horas más de electricidad o algunas horas menos, precisamente para resolver algunos de estos problemas esenciales a la vida, decisivos, es que se necesita mucha comprensión y se necesita, sobre todo, comprender que el país no puede obrar el milagro de resolver estos problemas en unos días, que necesita un tiempo para hacerlo, porque el país está ya obrando prácticamente milagros.

Podríamos toparnos con la señora mencionada y, sin inmiscuirnos para nada en sus sentimientos religiosos, preguntarle: ¿usted es creyente? Y decirle: mire, estamos haciendo milagros, porque con todo lo que ha pasado en el Campo Socialista, y el odio feroz y el bloqueo acrecentado del Imperio, ¡lo que el país está haciendo son milagros!, se lo digo, ¡y tiene que seguir haciéndolos! (APLAUSOS).

Ahora hay que calcular cada tonelada de azúcar que se produce, dónde se va a vender, a qué precio, cuánto vale el petróleo, cuánto petróleo se compra y dónde se pone cada litro de petróleo. Ahora hay que hacer esfuerzos mayores que nunca por optimizar cada cosa en las condiciones actuales y mientras madura lo que hacemos, y muchas veces hacemos mucho más que lo que hablamos, porque no tenemos por qué estarle diciendo todos los días al enemigo qué estamos haciendo y en qué se fundan nuestras esperanzas.

Pero de aquel país que gastaba 4 millones de toneladas de petróleo cuando la mitad de las casas no tenían electricidad y cuando la población era casi la mitad, que cuando gastaba electricidad un hogar gastaba la mitad de lo que gasta hoy, este país se montó en un consumo de 13 millones de toneladas de petróleo y casi de repente el año pasado, en el segundo semestre, tuvo que bajar el consumo en 3 millones; y este año, otra vez ya en el segundo semestre, ha tenido que bajar el consumo en cientos de miles de toneladas mensuales, por encima de las reducciones que ya había hecho el pasado año.

Así que ahora el país tiene que calcular, después del desastre socialista en Europa, todo lo que tiene, todo lo que vale, dónde puede venderse y qué debe comprarse con cada centavo, qué se exporta, para que nuestros planes estratégicos sigan adelante.

Es dolorosísimo parar planes que hemos parado, cómo nos duele: todo ese plan de escuelas especiales —nos faltaban por construir todavía más de 150—, queríamos escuelas especiales para 80 000 alumnos, y las tenemos para alrededor de 55 000 o 60 000; queríamos, incluso, las que estaban en peores condiciones hacerlas nuevas; nuestros planes de viviendas, estábamos desarrollando la industria de materiales para alcanzar hasta 100 000 viviendas por año, habíamos reconstruido las microbrigadas y se estaban desarrollando una serie de experiencias interesantísimas. Digamos, por ejemplo, el caso del contingente industrial de la fábrica de materiales de San Miguel del Padrón, Milián,^[270] de San Miguel del Padrón, donde elevaron los trabajadores de 4 000 pesos la producción anual a 22 000, organizados como contingentes; más de 200 brigadas de riego y drenaje de la caña; decenas y decenas de brigadas de construcción de presas, de canales, etcétera.

Es un esfuerzo colosal, extraordinario el del país, y lo mantiene o lo trata de mantener a toda costa, y construye pedraplenes, construye hoteles para el turismo internacional, e impulsa el programa alimentario con el máximo de fuerza, los programas científicos, los programas de la industria farmacéutica, la Biotecnología, la Biomedicina, los equipos médicos avanzados; todos esos programas se mantienen, se impulsan en estas condiciones tan difíciles,

²⁷⁰ Combinado de Materiales de la Construcción Roberto Milián Milián (La Habana, 1989).

porque nosotros debemos preservar siempre la esperanza, debemos preservar siempre las soluciones por difíciles que sean las condiciones. Esa tiene que ser nuestra filosofía, esa tiene que ser nuestra estrategia, esa tiene que ser la filosofía y la estrategia de nuestro 68 y de nuestro 95 de esta era, de este gran desafío en que el país tiene que resistir, mientras los enemigos creen que se derrumba, que también se desmerenga; confunden la clara de huevo con aceros especiales (APLAUSOS) y tienen esperanzas de que la Revolución no pueda mantener la unión, la cohesión y la combatividad del pueblo.

Y lo sabemos, hay algunos que individualmente se desmerengan o se diluyen, lo sabemos, hay algunos casitos; incluso algunos viejos revolucionarios, o mejor dicho: algunos revolucionarios viejos —no es lo mismo un viejo revolucionario, que un revolucionario viejo—; hay algunos de esos, en determinadas categorías, pero contados con los dedos de la mano. En cambio, una cantidad de heroísmo, una cantidad de espíritu de trabajo, una cantidad de espíritu de lucha por todas partes que es increíble, y lo he dicho, como no lo hemos visto en otro momento; y lo vemos en estos que son los más difíciles de todos, ese espíritu que tanto admiramos en nuestro pueblo.

Me he extendido en esto, para recalcar la importancia de la cuestión ideológica y de la lucha ideológica, sobre todo, frente a aquellos que quieran debilitar la confianza, la esperanza y la fe en la Revolución; la confianza, la esperanza y la fe en la victoria (APLAUSOS).

Si los revolucionarios cubanos en otra época de la historia se hubiesen desalentado con las dificultades, no habría un país independiente llamado Cuba (APLAUSOS). Habría un pequeño estado del coloso del Norte, lleno de prostíbulos, de garitos, de drogas, discriminación racial y de todos los vicios habidos y por haber; pero no tendríamos

esta hermosa Patria, no tendríamos este hermoso país, no tendríamos este maravilloso pueblo.

Si alguna vez los revolucionarios cubanos se hubiesen desalentado en su camino; si se desalienta Céspedes después de los primeros reveses, o Gómez, o Agramonte; si se hubiera desalentado Martí cuando La Fernandina,^[271] cuando el desembarco; si se hubieran desalentado los patriotas cuando la muerte de aquellos ilustres jefes, entonces no habríamos tenido jamás la Patria que tenemos hoy, la historia que tenemos hoy, la gloria que tenemos hoy (APLAUSOS).

Aquí les estoy hablando a los pioneros; no les estoy hablando a los delegados del Congreso del Partido, o a los del Congreso obrero, o a los de la FEEM,^[272] sino a los pioneros, a nuestra generación más joven de revolucionarios, porque ustedes tienen que participar en esa batalla ideológica y en todas partes, en la esquina, en la cola, en la casa. Muchas veces hay que discutir en la casa, es la verdad, hasta con las personas más allegadas, o la tía, o la prima, o la abuela, o el suegro, o alguien, qué sé yo; aunque los pioneros no tienen suegros ni suegras, pero habrá que discutir con la suegra del hermano o del vecino. La batalla ideológica es muy importante, por eso me referí con extensión a este problema.

Ustedes han planteado muchas cosas de sumo interés. No debo hacer una revisión de cada una de ellas, porque ahora corresponde a la organización de los pioneros y a la

²⁷¹ Plan de La Fernandina (EE. UU., 1895). Expedición armada organizada por José Martí y financiada por emigrados cubanos en EE. UU., con el objetivo de trasladar a Cuba hombres, armas y pertrechos militares para reiniciar la guerra de independencia. Se frustró por una delación.

²⁷² Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), 6 de diciembre de 1970. Agrupa a los estudiantes de las enseñanzas Preuniversitaria y Técnico profesional.

juventud analizar cada uno de los acuerdos, cada uno de los análisis hechos en las comisiones, para saber y tomar decisiones sobre lo que debe hacerse en cada caso.

Algunos propusieron aquí cómo se pueden sustituir los juguetes de importación, qué experiencia sacaron en Las Tunas. Es una cosa magnífica y maravillosa escuchar a los niños y los adolescentes hablar de eso. Otros hablaron del emblema, parece un tema bastante debatido y tendrán ustedes, de acuerdo con los resultados y los criterios del Congreso, que tomar las decisiones finales sobre este punto. Otros hablaron del lema, no hubo nadie que se resignara a la idea, siquiera, de renunciar al lema de: «¡Seremos como el Che!». ^[273] Se dijeron cosas preciosas, se pidió que se hablara del Che de niño, cómo era, qué travesuras hacía; en dos palabras, querían que les dijeran que el Che era como ellos, y el Che seguramente era como todos los niños.

Recuerdo cuando planteamos esa consigna, cuando preguntamos: ¿cómo queremos que sean nuestros hijos?, dijimos: ¡queremos que sean como el Che! Eso fue en el gran acto de masa con motivo de la muerte del Che. ^[274]

Pero al Che hay que verlo dialécticamente; hay que verlo como niño, pero no solo como niño, hay que verlo también como hombre; hay que verlo no solo como estudiante de primaria, sino también como combatiente de la Sierra Maestra y como Comandante, como ministro de Industria, ^[275] como trabajador. Porque cuando se habla del Che se

²⁷³ Lema adoptado por la Organización de Pioneros José Martí desde 1968.

²⁷⁴ Se refiere a la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto Guevara (Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 18 de octubre de 1967).

²⁷⁵ Ernesto *Che* Guevara fue ministro de Industrias (1961-1965).

habla de un prototipo humano, no de un dios o de un santo; no puede ser, no es una idea mística, es una idea muy racional y pensada: el Che como un modelo de hombre, como un modelo de revolucionario, como un hombre heroico, como un hombre de gran valor, como un hombre generoso, como un excelente compañero. Alguien capaz de dar la sangre no solo por su Patria, sino también por otro país; no solo por su pueblo, sino también por otros pueblos; que era capaz de quitarse lo suyo para darles a los demás; que, como médico, si se tenía que quedar con un grupo de heridos allí, en condiciones muy difíciles, se quedaba como médico con el grupo de heridos; en ese momento se olvidaba de que era soldado, y trabajaba como médico y como soldado. El hombre que educa con el ejemplo, el hombre íntegro, el hombre honrado, el hombre abnegado, el hombre socialista, el hombre que cree en el comunismo y en las posibilidades del comunismo, el promotor del trabajo voluntario en nuestro país, el hombre de pensamiento amplio, limpio, valiente, rebelde (APLAUSOS). Es un prototipo, fue la figura que correspondió a nuestra época socialista, comunista, internacionalista; el hermano que vino de otras tierras a luchar junto a nosotros; el compañero que puso en peligro su vida muchas veces por Cuba, donde no había nacido.

Si hubiese sido en otro momento de nuestra hermosa historia, la consigna podía ser sobre otro hombre, porque la historia de nuestra Patria está llena de nombres gloriosos y de hombres ejemplares; habríamos dicho que sean como Céspedes, que sean como Agramonte, que sean como Máximo Gómez, que sean como Maceo, que sean como Martí o que sean como Mella (APLAUSOS). Es nuestra época, es nuestra lucha, la que determina un símbolo que hemos señalado a nuestros pioneros, pero no solo a nuestros pioneros, sino también a nuestros jóvenes; y no solo a nuestros jóvenes, sino también a nuestros trabajadores; y no solo a nuestros

trabajadores, sino también a los militantes de nuestro Partido; y no solo a los militantes de nuestro Partido, sino a los cuadros de nuestro país.

Es que el Che simboliza lo mejor de esa enorme suma de valores que, afortunadamente, ha tenido nuestra Patria (APLAUSOS). Hay que reunir informaciones sobre el Che y su época, hay que reunirlo todo, y es en ese sentido que se habla.

Alguien dijo muy bien que todos podían ser como el Che.

Si tiene un ataque de asma, tiene presencia de ánimo y tiene valentía frente al dolor, frente al sufrimiento, es como el Che. Si es estudioso, es como el Che. Si lee una poesía, es como el Che —aquí se dijo con toda claridad. Si trabaja duro en cualquier tarea, es como el Che. Si predica con el ejemplo, es como el Che. Si se trata de un internacionalista y un comunista, es como el Che. Por eso coincidí con esa compañerita que, con palabras tan sencillas, dijo que ser como el Che no era difícil y no era imposible para nadie. Y no se trata de que nosotros queramos que los muchachos de primero, segundo y tercer grados sean como el Che; aspiramos a poder educarlos para que sean como el Che. Ese es el sentido, realmente, que tiene esa consigna (APLAUSOS).

Ustedes hablaron mucho de cosas interesantes sobre otros temas, cómo debe ser la cosa de los exploradores; hablaron mucho, sobre todo, de cómo debe ser lo de la defensa y el Día de la Defensa, y quizás entre las cosas más maravillosas que ustedes dijeron hoy, están las asociadas a esa cuestión del Día de la Defensa. Habrá que pedirles a todos los que están interesados y comprometidos con este tema, que estudien cada una de las inquietudes de ustedes y cómo mejorar toda esa preparación, para que ningún joven, ningún adolescente, ningún niño tenga la idea de que puede ser inútil o que va a ser incapaz de defenderse cuando todo el mundo tenga que defenderse, qué cosas hacer y

cómo hacerlas para que cada cual se sienta capaz de participar en la defensa de la Patria.

Me pregunto una vez más: ¿hay en el mundo algún país donde los pioneros sean capaces de hablar sobre el tema como hablaron ustedes? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Sean capaces de expresar esos sentimientos que expresaron ustedes? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Y si a mí se me ocurriera decir que ser así, hablar así, pensar así, es ser como el Che, ustedes estarían en desacuerdo conmigo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Luego no es una simple consigna.

Y si dije que aquí han venido excelentes compañeros, digo también que por cada uno que vino aquí, quedaron buenos y excelentes, decenas y cientos de compañeros en el resto del país a los cuales ustedes están representando (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»).

Luego decir: ¡Pioneros por el comunismo, seremos como el Che!, es correcto, y ahora más que nunca, más que nunca en Período Especial hay que ser como el Che (APLAUSOS). Más que nunca tendremos que enfrentarnos a la adversidad y a las dificultades.

Ningún pueblo que luche ha sido jamás vencido, sobre todo cuando sabe combinar el valor con la inteligencia; ese es el deber primero de todos nosotros, del Partido, de la dirección del país: la combinación del valor con la inteligencia. Una vez dijimos que al valor no le faltaría la inteligencia,^[276] pero a la inteligencia no le faltará jamás el valor (APLAUSOS).

Con inteligencia y con valor saldremos adelante, con inteligencia y con valor somos sencillamente invencibles, y algún día tendrán que apearse de esa nube nuestros

²⁷⁶ Acto de recibimiento al buque *Herman* (Monumento al *Maine*, La Habana, 1.º de febrero de 1990).

enemigos; y aquellos que creen que la Revolución se cae, nada que esté erigido sobre pilares de acero podrá caerse jamás, y todo el que viva encaramado en una nube se caerá siempre (APLAUSOS).

Cuando nosotros vemos una juventud como ustedes... Ya digo que me cuesta trabajo a veces llamarlos niños, y no les he hablado como a niños; ustedes serán niños en edad, pero son más que niños en inteligencia, en sentimientos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»), más que niños en conciencia; son niños en la juventud, en la alegría, en el entusiasmo, en la energía inagotable, en el cariño, pero también en la inteligencia. Yo no les he hablado hoy como a niños, no les he hablado ni siquiera como adolescentes —qué quiere decir eso de adolescentes, no está claro—, les he hablado como jóvenes, les he hablado como militantes revolucionarios (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, pa'lo que sea! ¡Somos felices aquí! ¡Somos felices aquí!»), les he hablado como soldados de primera fila. Eso tiene que ser cada pionero en Período Especial: soldado de primera fila; y les aseguro que un porvenir brillante espera a nuestra Patria (APLAUSOS), y en el Congreso lo vimos.

A cualquiera lo puede impresionar un edificio como este, o un hotel como los que se construyen cerca de las playas o por Varadero, o el Capitolio, o alguna gran fábrica; pero nada impresiona tanto como lo que se construye en el corazón de los hombres y las mujeres, en la inteligencia de los hombres y de las mujeres (APLAUSOS).

Ya en el Congreso de nuestro Partido escuchamos hablar allí discretamente y con una increíble modestia a nuestros científicos; en nuestros científicos tenemos puestas muchas esperanzas, nuestros científicos van a jugar un papel decisivo en esta etapa de la historia de nuestro país (APLAUSOS), y la mayor parte de ellos, hace algunos años, eran pioneros como son ustedes hoy. Tenemos decenas de

miles de científicos, y al lado de cada uno de ellos estamos poniendo a un nuevo graduado; no vamos a esperar por las fábricas o los nuevos centros para reclutar al personal, lo estamos buscando y poniendo al lado de cada científico. Hay un espíritu increíble, un espíritu impresionante.

Tenemos muchas cosas pero preferimos ser discretos como dije ya, y tenemos muchas esperanzas. Por ahora, baste una idea clave: ¡hay que salvar la Patria, la Revolución y el socialismo! (APLAUSOS).

¡Resistir es vencer! (APLAUSOS).

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!», «¡Somos felices aquí!», «¡Fidel, amigo, los pioneros están contigo!»).

◀ *Discurso de clausura del V Congreso
del Sindicato de Trabajadores
Agropecuarios y Forestales
Teatro Lázaro Peña, La Habana,
noviembre 22, 1991*

Compañeras y compañeros
delegados
e invitados:

Realmente no me corresponde hacer lo que se puede llamar una clausura de un evento en el que no he tenido la oportunidad de participar. Desgraciadamente la cantidad de compromisos y de eventos en estos días me hicieron imposible estar todo el tiempo, en el que estoy seguro de que habría recibido mucha información y, además, un gran estímulo por la forma, según tengo entendido, en que se desarrolló el Congreso.

Pero no quería de ningún modo que se diera este evento, que tanta importancia tiene, con relación a una de las actividades decisivas en esta hora actual de la Revolución, cual es la producción de alimentos, sin hacer acto de presencia, aunque fuera breve y sin expresarles toda la importancia que nuestro país, nuestro pueblo, nuestro Partido y nuestro Estado dan hoy al esfuerzo de los trabajadores del sector agropecuario y forestal.

Cuando llegué quise saber, en breves minutos, cuáles eran los principales temas que se habían discutido, los principales puntos, los distintos problemas. Salvador^[277] y Ross^[278] me estuvieron explicando al llegar aquí, dentro del espacio limitado de tiempo que tengo hoy, ya que hay otros compromisos importantes que cumplir, dada la actividad intensa que hay que realizar en todos los campos en estos días. A veces hay que recibir una delegación, luego otra, no por razones simplemente protocolares, sino porque tienen realmente mucha importancia en la batalla que estamos librando en este momento de Período Especial.

Traté de recoger información, captar el ambiente, tener oportunidad de hablarles de algunas cuestiones de tipo general y realizar tal vez una intervención.

Este Congreso tiene lugar en un momento, como todos sabemos, especialmente difícil y complejo (LEE NOTA QUE LE ENTREGAN).

Me recuerdan que tenemos aquí algunas delegaciones extranjeras, y aprovecho la ocasión para saludarlas calurosamente (APLAUSOS).

Decía que vivíamos en un período especialmente difícil, y en este período el trabajo de ustedes es decisivo. Ninguna noticia puede ser mejor que aquella que nos diga que entre

²⁷⁷ Salvador Antonio Valdés Mesa (Cuba, 1945). Ministro de Trabajo y Seguridad Social (1995-1999). Primer secretario del Comité Provincial del PCC en Camagüey (1999-2006). Secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (2006-2013). Primer Vicepresidente del Consejo de Estado y de Ministros (2018-2019). Vicepresidente de la República de Cuba desde 2019.

²⁷⁸ Pedro Alcántara Ross Leal (Cuba, 1939). Militante de la Juventud Socialista. Tras el triunfo de la Revolución, combatiente internacionalista. Secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (1989-2006). Se desempeñó en el Servicio Exterior.

los trabajadores del sector agropecuario y forestal hay un gran espíritu de trabajo y un gran espíritu revolucionario, ya que del esfuerzo de ustedes, va a depender mucho, o va a depender todo el éxito de nuestro programa alimentario.

Hay que decir que para nosotros la cuestión alimentaria es la número uno de todo, es la prioridad uno entre todos nuestros programas. Podemos unirla al de la medicina, más o menos en el mismo nivel, la medicina como necesidades de consumo de la población, que es aparte de la medicina como posibilidades de exportación de nuestro país, con nuevos productos que estamos creando, o productos conocidos donde estamos elevando las capacidades de producción.

Tenemos importantes programas económicos. Diría que el programa de la Biotecnología, la industria farmacéutica, es de gran trascendencia. Es difícil decir que sea el número dos; pero debo decir que ponemos por delante el alimentario, o digamos la cuestión alimentaria, ya no se trata solo del programa. Tenemos el programa de turismo para buscar divisas. Son los tres más importantes. Es muy importante dicho programa, porque nos va a dar recursos de los cuales carecemos hoy y nos permitirá explotar importantes recursos naturales. Mejor sería tener grandes mares de petróleo subterráneo; pero si hay sol, si hay agua, si hay luz, si hay excelentes condiciones en nuestro país para el descanso, para el turismo, no nos queda otro remedio que desarrollarlo, y se va desarrollando a buen ritmo. Sin embargo, nosotros priorizamos las cuestiones del programa alimentario sobre el de turismo.

Ahora, ¿por qué digo que no solo el programa, sino la cuestión alimentaria? Porque todos los alimentos no podemos producirlos, hay que importar inevitablemente una cantidad de alimentos. Claro que somos el país que produce más alimento per cápita en el mundo, porque alimentamos

en el mundo a cuatro personas por cada ciudadano de este país, exportamos calorías a través de nuestra azúcar para 40 millones de personas. No hay ningún país que con tan poca tierra produzca tanto alimento por habitante para el mundo como Cuba, lo digo para satisfacción de ustedes y para los que crean que puedan tener otra forma de producción mejor.

Pero hay una cantidad de alimentos que inevitablemente se requiere importarlos, ya que nuestro clima no nos permite producirlos, o porque su producción sería muy costosa, o porque tendrían que competir con otros cultivos que son mucho más económicos.

Para citar un ejemplo, cultivar caña tiene la ventaja de que usted puede mantener una plantación cañera 10 años sin tener que roturar la tierra, para obtener 7, 8, 9, 10 o más toneladas de alimento por hectárea al año. Si en vez de la caña sembrara maíz, tendría que roturar la tierra cada vez que lo va a sembrar, para obtener dos toneladas y, además, tendría que garantizarla contra los vientos, contra la sequía, porque no es como la caña que le llueve en primavera, aguanta sequía, vuelve a crecer otra vez cuando le llueve y tiene una serie de ventajas económicas incuestionables; mucho más ahora que la caña se ha convertido en materia prima de pienso para el ganado y en materia prima para otras muchas producciones importantísimas, decisivas.

No podríamos cambiar nuestras tierras cañeras para producir maíz, desde el punto de vista económico sería ruinoso; trigo no podemos producir en este país; hay otros alimentos que tenemos que importar, muchos granos que debemos importar, porque las condiciones de nuestro clima no son adecuadas ni son seguras para su producción.

Cuando hablamos de alimentos, debemos tener en cuenta también la necesidad de importaciones de alimentos, y esa es otra cosa que tiene priorizada la Revolución, por

eso digo: la cuestión alimentaria. Y en el Período Especial la cuestión alimentaria es la fundamental; sencillamente, alimentar la población como cosa número uno. De ahí que debemos combinar nuestros programas de producción nacional con los programas de importación. ¿Cómo los garantizamos? ¿Qué debemos importar en Período Especial?

Les pongo un ejemplo: a veces tenemos que importar una tonelada de pollo, o porque fallaron los suministros de materia prima para pienso, o porque hubo que convertir una cantidad de toros en tractores, o por otras muchas razones, esencialmente que dejamos de recibir los suministros que históricamente estábamos recibiendo de la URSS para la producción de aves, y entonces el país tiene que hacer grandes importaciones de otro origen sin disponer de las divisas necesarias.

Los déficits esos de leche producidos como consecuencia de la desaparición del pienso, se han traducido en la necesidad de importaciones importantes de leche; pero no solo eso, cantidades importantes de leche en polvo que recibíamos de la RDA, que intercambiábamos con torula que sale de nuestros complejos azucareros y, en virtud de inversiones que hicimos allá para producir leche en polvo, todo eso se fue abajo con el derrumbe; el nuevo Estado alemán no asumió esa responsabilidad y privó al país de más de 20 000 toneladas de leche en polvo, en el mismo momento en que el cese de los suministros de granos privó de pienso a nuestra ganadería. Entonces, los esfuerzos que ha tenido que hacer el país en las importaciones de leche en polvo son considerables.

Les quería citar un ejemplo: Nosotros lo que tenemos que procurar en nuestros programas —estamos hablando de Período Especial— es que haya proteínas y calorías para la población. Nada nos garantiza que podamos mantener los mismos tipos de alimentos, nada nos lo garantiza

en Período Especial, pero sí tenemos que procurar a toda costa que nuestra población tenga suficientes calorías y proteínas, y aún más, si es posible, ¡aún más!; pero puede ser que tenga que variar, y seguramente tendrá que variar, la proporción entre proteína de origen vegetal y proteína de origen animal durante un período de tiempo, por la sencilla razón de ¿qué hacemos con los toros? ¿Los matamos, en las condiciones en que estamos; o los convertimos en instrumentos de trabajo para producir alimentos, cuando puede faltarnos el combustible necesario, incluso, para roturar la tierra? No podemos ponernos a importar carne de toro, ¡vaya usted a saber, además, de dónde, si se tienen en cuenta las cuestiones sanitarias, y con qué la importa!

Pero nos encontramos, en cierto sentido también, el mismo problema con la carne de ave. Usted se gasta 1 250 dólares en una tonelada de carne de ave que le reporta 143 kilogramos de proteína, dinero que, invertido en determinados granos, significaría 1 000 kilogramos de proteína, porque por suerte hay algunos productos proteicos de carácter vegetal cuyo costo es muy inferior en el mercado mundial y que tienen un porcentaje de proteína alto, aparte de calorías, sales minerales, vitaminas, etcétera, lo que quiere decir que usted en un momento dado puede sustituir una tonelada de pollo por cinco toneladas de uno de esos granos.

Hemos estado analizando todas estas cosas relativas a la alimentación, qué alimentos hay en el mundo y cómo le garantizamos, con los recursos limitados que hoy tenemos, las necesarias calorías y proteínas a toda nuestra población; así que en determinado momento en las condiciones en que nos encontramos, puede ser que los cárnicos se reduzcan y aumenten algunos tipos de granos.

La mayor parte de la producción de aves en nuestro país se hacía con pienso: harina de soya, maíz, trigo, etcétera,

así se alcanzaron las altas producciones de carne de ave en nuestro país, ya que al ave sí es imposible alimentarla solo con saccharina; el ave, por otro lado, no come pasto. Es decir que en las condiciones de Período Especial, el Partido, el Gobierno lo que se plantean es que a nuestro pueblo no le falten calorías ni proteínas, aunque tengamos que cambiar la proporción entre la proteína de origen animal y la proteína de origen vegetal.

Hemos estado estudiando todas las fórmulas alimenticias y productos en el mundo ricos en proteínas. Algunos cambios de fórmulas hemos estado discutiendo; si podemos dar, incluso, un poco más de alimentos.

Nosotros necesitamos tiempo para que todos esos pastoreos alcancen los niveles del de Tutú, ¿pero tendremos dinero para conseguir la leche necesaria? Lo que tenemos que priorizar, primero que todo, es la leche de los niños hasta los 7 años. A otras edades, por razones históricas, hay en las provincias distintas asignaciones; en unas son más, en otras son menos: en la provincia de La Habana, entre 7 y 13 años, dan un litro diario; en la Ciudad de La Habana, seis latas de leche condensada al mes; en las provincias orientales, tres latas de leche condensada en el mismo período, históricamente. Es decir, hay diferencias por algunas razones históricas, unas provincias se beneficiaron más que otras.

Nosotros hemos estado pensando, por ejemplo, en la producción de un cereal lacteado que tiene iguales proteínas y todos los nutrientes de la leche, e incluso podemos dar un poco más para la solución del problema de los niños entre 7 y 13 años; es decir, cómo podemos, con menos dinero, con ese mínimo de que dispongamos, dar igual o más alimentos.

Recientemente estuvimos discutiendo la cuestión de la distribución de ese cereal lacteado. En algunas provincias se beneficiarían, porque un kilogramo de cereal lacteado

tiene más de dos veces la proteína de tres latas de leche condensada; si un muchacho de estos que están recibiendo tres latas de leche condensada recibe un kilogramo de cereal lacteado, es mejor y recibe más. El principio no solamente es darle la misma cantidad de nutrientes, sino cómo se le puede dar más, de qué distintas formas. Eso forma parte de la cuestión alimenticia en las etapas más difíciles del Período Especial.

Les puedo asegurar que aquí se sigue día por día el costo en el mercado mundial de cada tonelada de cereal, día por día el costo de cada tonelada de grano, qué cuesta; algunas de ellas suben y bajan. Hace tres años el frijol negro se puso a 1 000 dólares la tonelada, afortunadamente en este momento está más bajo.

Hay un alimento riquísimo en proteína, la lenteja —no existe mucho hábito de consumo—, usted la puede conseguir a veces por menos precio que el frijol colorado. Nos gustaría más el frijol colorado, pero si podemos resolver más alimento con la lenteja, un 30 % o un 40 % más, lo buscamos; tenemos que hacer eso.

Hay otro alimento que en nuestra población se acostumbra comer: el chícharo. El chícharo tiene 22 % de proteína, un kilogramo de chícharo tiene más proteína que un kilogramo de carne. También suben y bajan los precios, pero es un cereal nutritivo que tiene un precio razonable, en general. Afortunadamente todos nuestros estudiantes, todos los que aquí tienen menos de 40 años, se acostumbraron a comer chícharo de tal manera, que yo conozco a algunos muchachos que les dan frijol colorado y no lo quieren, y les dan chícharo y lo quieren; se fueron acostumbrando.

Nosotros importamos incluso algunos granos para contingentes, para determinados sectores. Nosotros traemos nuestras toneladas de garbanzo, por ejemplo; no solo eso, hasta cebolla, que en esta época del año no se dispone de

ella, se importa para los contingentes de la construcción, para los contingentes agrícolas. Eso no lo podemos mantener, realmente, si convertimos todo en contingentes. Como muy bien decía Ross, eso tenía que ser sobre otras bases y no sobre la base de que nosotros pudiéramos garantizarle a cada nuevo contingente el mismo refuerzo alimenticio.

Ahora nosotros estamos enfrascados en el año 1992, cómo vamos a pasar el año 1992, siempre considerando las peores variantes y cómo garantizamos la alimentación de la población. No olvidemos que también producimos azúcar, que tiene calorías, y nosotros podemos, a mi juicio, atravesar el Período Especial sin rebajar los niveles de proteína y de caloría de la población. Es más, si tenemos buen éxito en los programas alimentarios, podemos incrementar los niveles de proteína y de calorías. Pero el dinero que tenemos ahora hay que saber invertirlo de manera óptima, este debe ser uno de los principios del Período Especial que todos debemos comprender.

Para qué repetir la historia que todos sabemos, el papel excepcional que juega nuestro país en este momento, el desafío que significa para la nación cubana el derrumbe del Campo Socialista, solos aquí frente al Imperio, por lo que tenemos que invertir cemento, piedra, arena y cabilla en hacer fortificaciones; no solo en hacer presas o canales, no solo en hacer campamentos, no solo en construir sistemas de riego, sino también en fabricar trincheras, fortificaciones y refugios para la población, porque ese imperialismo se hace más agresivo, más peligroso, en la medida en que se siente solo en el mundo y dueño del mundo, en la medida en que ocurren algunas cosas.

Nuestro país se ve obligado a un desafío descomunal, desafío que hemos aceptado, porque pertenecemos a la estirpe de los que no se rinden, pertenecemos a la estirpe de los que pelean, de los que luchan (APLAUSOS),

pertenecemos a la estirpe de los que no se desalientan ante nada y buscan soluciones; pero creo que a ningún país en la historia le han puesto una prueba más difícil para mantener su independencia, para mantener un régimen de justicia social, para mantener la Revolución, para mantener una forma de vida humana, para mantener todos aquellos valores que le trajeron la independencia y la Revolución al país; y tenemos que ser capaces de hacerle frente no solo con valor, no solo con valentía, sino también con inteligencia, valentía e inteligencia.

Se quedó el país sin fertilizantes. Vea usted qué tipo de problema, tener que producir más alimento sin pienso y sin fertilizantes. Todo el pienso y el fertilizante que venía en su inmensa mayoría de la Unión Soviética dejó de venir, como regla. Sobre eso no voy a dar más datos, lo expliqué bien en el Congreso del Partido. ¿Pero acaso se puede contar con algo de eso en el año 1992, o tenemos el deber de planear el año 1992 como si no tuviéramos nada de eso?

Este año dejó de venir una gran cantidad de fertilizante, la inmensa mayoría del fertilizante que venía de la URSS dejó de venir. Caballeros, decenas y decenas de miles de caballerías de caña se han quedado sin un kilogramo de fertilizante en 1991.

El escaso fertilizante de que disponíamos, o que producíamos aquí —como la parte que producimos de fertilizante nitrogenado—, o que venía de otras fuentes, lo hemos tenido que dedicar al arroz, al plátano, a las viandas, a los vegetales, a los alimentos directos estos que sacamos de nuestros campos; pero la caña se quedó sin fertilizantes. El poco fertilizante disponible para ella se ha dedicado solo a cañas nuevas, cañas de regadío; pero una gran parte de nuestras cañas este año 1991 no recibieron ningún tipo de fertilizante.

Con los piensos pasó algo parecido; aunque usted utilice la miel proteica, una fuente de recursos que es del país,

hay una cantidad de pienso que usted tiene que emplear en esos planes porcinos, para las puerkas madres, las reproductoras; cuando las crías están chiquitas no las puede estar alimentando con pienso líquido de lo que se recoge en restaurantes o en escuelas o con miel proteica. Ese pienso dejó de existir.

La producción avícola insume cientos de miles de toneladas de pienso, ese pienso dejó de existir. Ha habido que hacer importaciones de carne de ave, en lo posible. Se ha concentrado el esfuerzo en mantener el huevo. Caballeros, ¿qué hay que hacer para mantener la producción de huevo? La producción de huevo no solo se mantuvo este año, sino que creció un poco, porque los recursos no dan para todos esos productos con las materias primas que dejaron de venir a nuestro país.

Creo que les da a ustedes una idea clara —y es muy importante que tengamos ideas claras— de que el país se quedó sin pienso y sin fertilizantes.

El pasto, la ganadería se quedó sin pienso y sin fertilizantes; incluso aquellos lugares donde teníamos animales genéticos de alto valor se quedaron sin pienso. Desde luego toda la tecnología de producción de leche del país se basaba, en parte, en el pastoreo racional sin la cerca eléctrica. Cuando se hicieron los primeros pastoreos, en nuestro país no había suficiente nivel de conocimiento para manejar las cercas eléctricas; no existían las nuevas ideas que perfeccionaron todas las concepciones de Voisin, y la alimentación complementaria del ganado para la producción de leche era sobre la base de pienso: a partir de cinco, seis litros, recibían una libra de pienso por litro de leche, y de repente se quedó la ganadería lechera sin pienso, el pasto sin fertilizante. Había determinadas áreas de forraje y determinados pastos con fertilizante; nos quedamos sin fertilizante para el pasto. ¿Es o no, realmente,

un reto difícil en esas condiciones la batalla del programa alimentario?

Hemos reconstruido la Voluntad Hidráulica; hay más de 30 brigadas construyendo presas. En este mismo año se cerraron para la primavera un gran número de presas. Señores, solo en Granma hemos terminado tres grandes presas: El Corojo, Cautillo y la del Río Cauto, ¡con qué esfuerzo heroico de los trabajadores se han concluido en tiempo récord!

Hay decenas de brigadas construyendo canales; 201 brigadas de drenaje parcelario en la caña; 16 en el arroz y todos los equipos para crear 15 más de las 40 que necesitamos en total para trabajar en todas las arroceras del país. Tenemos hasta los equipos, pero muchas veces han tenido que estar paradas las brigadas por falta de combustible.

Las brigadas de drenaje parcelario podían haber trabajado en 100 000 hectáreas de caña y han tenido que trabajar en 60 000, porque en enero y febrero de este año, época de seca, excelente para trabajar, se pararon las brigadas de drenaje parcelario.

Las brigadas del sistema ingeniero en el arroz han estado paradas muchas veces. Ahora están paradas muchas de ellas o casi todas; los meses en que más trabajan son los meses de pocas lluvias. Pero es que el año pasado, a fines de año, tuvimos 3 millones menos de toneladas de combustible, de 13 a 10. Aun con 10 millones bien administrados se lucha, se resuelve; pero es que este año siguió rebajándose la entrada de combustible. Durante una parte del año se cumplió bien el compromiso ajustado a 10, pero ya en la segunda parte empezó a rebajarse el combustible y el país, que normalmente estaba consumiendo 13 millones de toneladas, en este momento trabaja con un nivel inferior a los 8 millones de toneladas de combustible al año, ese es el ritmo.

Para el año que viene estamos calculando, como es lógico, menos combustible todavía. Vean ustedes si resulta o no indispensable ahorrar el combustible: el combustible es lo que nos alumbra, alumbra los hogares, mueve los transportes, mueve las máquinas en la agricultura, mueve los sistemas de regadío, mueve una gran parte de la industria.

Vean qué noble es la caña que produce casi toda la energía que necesita; claro que ahora más de 800 centros de acopio gastan más electricidad por los motores que emplean y necesitan la ayuda de la red nacional. Pero la caña produce el bagazo para que funcione la industria y tiene algún excedente para producir papel, para producir bagacillo, para producir madera, etcétera.

Les menciono estos datos una vez más —porque hay que repetirlos cuantas veces sea necesario—, para que nuestros cuadros sindicales y nuestro país sepan en qué condiciones hay que trabajar, y que tenemos que enfrentarnos a un año 1992 muy difícil.

Los enemigos apuestan que la Revolución no tolera eso. Y yo les pregunto a ustedes: ¿Seremos o no seremos capaces de enfrentarnos al problema? (EXCLAMACIONES DE: «¡Seremos!»). Creen nuestros enemigos que ya 1992 es el canto de cisne de la Revolución: ¿creemos o no creemos que tenemos suficientes valores morales e intelectuales, suficiente coraje para enfrentarnos a esos problemas y seguir adelante? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Creemos!» y «¡Para lo que sea, Fidel, para lo que sea!»).

Es preciso que nos demos cuenta de que estamos sufriendo un doble bloqueo: un bloqueo voluntario, el de los imperialistas, y un bloqueo involuntario, el de la URSS; ya no menciono ni el Campo Socialista que desapareció, debo mencionar lo que queda de la URSS. Es decir que tenemos un doble bloqueo, este país está bajo un doble bloqueo en este

momento: uno voluntario y otro involuntario. Esa es la realidad y esos son los problemas que tenemos que enfrentar.

Ahora bien, hay una idea que quiero que ustedes mediten, para que se den cuenta de que son determinadas circunstancias especiales las que hacen difícil nuestra situación.

Una de las cosas que hizo la Revolución fue la mecanización, en pocos años se acabaron los cortadores de caña, ¿quién quiso ser cortador de caña como oficio, como profesión? En Cuba cortaban caña, en el siglo pasado, los esclavos; después los inmigrantes —éramos una especie de California o Texas, algo de eso, donde tenían que venir de afuera a cortar la caña el haitiano, el jamaicano, eso en los primeros años de la República— y luego el hambre, el desempleo fue lo que llevó al cubano libre, al cubano que no tenían que ponerle una soga ni una cadena para cortar caña, o que no tenía que ser inmigrante. El desempleo; aquella cifra colosal de 500 000 o 600 000 desempleados, con una población de 6 millones y tantos, obligaba a cientos de miles de gente a hacer cola en los cañaverales.

Cuando triunfa la Revolución, en los cañaverales había cola; pero cuando esta triunfa, le brinda otras oportunidades al ciudadano, al ser humano, cuando surgieron todo tipo de empleos, desde los empleos de la defensa, puesto que había que defender la Revolución del Imperio poderoso, hasta las nuevas industrias, los nuevos servicios, digamos, el escolar, para citar uno; la Salud. Debe estar entre 700 000 y 800 000 los trabajadores que prestan servicios en esos dos sectores: Educación y Salud; las construcciones emplean otros cientos de miles.

¡Ah, bueno, se acabó el corte a mano! Ya entonces había que hacerlo con voluntarios, vengan voluntarios; y así se paraban las fábricas casi una época del año, las escuelas, hasta los preuniversitarios tenían que cortar caña en Matanzas, en

La Habana, en Camagüey. La única solución era la máquina y vino la máquina a resolver este problema, la máquina, los centros de acopio. ¿Quién quedó para arar tierra con bueyes? No quedó nadie; surgió entonces la única solución: la mecanización. Nuestra agricultura tuvo que mecanizarse, no tenía otra alternativa que la mecanización y se mecanizó. Fue un gran progreso, y la Revolución no dudó en ese esfuerzo de mecanización, porque era la única salida a la solución del problema de la fuerza de trabajo deficitaria; y se mecanizó casi todo, hasta el embarque de azúcar se mecanizó, la preparación de tierra se mecanizó, todo el transporte se mecanizó, las construcciones se mecanizaron, los muelles se mecanizaron, las cosechas se mecanizaron, empezando por la de la caña y continuando por la del arroz.

Antes de la Revolución no había en Cuba una sola combinada arrocera, luego nuestros procesos productivos se mecanizaron todos y la Revolución no ha tenido otra alternativa que mecanizar. ¿Hizo bien o hizo mal? No, hizo bien, muy bien; si era la única alternativa que tenía la Revolución. El combustible estaba asegurado y nuestros productos recibían en la URSS un precio justo.

Ahora, fíjense ustedes qué diferencia entre 1959 y 1991, o entre 1960 y 1992, fíjense qué diferencia. Hay un hecho sin el cual se podía derrumbar completo el Campo Socialista y la URSS, y podía pasar todo eso que ha pasado y nosotros estaríamos riéndonos de los peces de colores —creo que se dice así popularmente, de los peces de colores o con los peces de colores, ¿se ríe uno de los peces o con los peces?, de los peces de colores—, estaríamos riéndonos; y es el hecho de que al triunfo de la Revolución con una tonelada de azúcar se compraban, por lo menos, siete toneladas de petróleo, ¡con una de azúcar, siete de petróleo!

¿Qué quiere decir esto? Que nosotros ahora pudiéramos estar planeando un año 1992 y con 2 millones de toneladas

de azúcar garantizar el combustible para un consumo de 13 o 14 millones de toneladas de petróleo, ¡solo con 2 millones de toneladas de azúcar! ¿Qué problema habría para este país en este momento si nosotros con solo 2 millones de toneladas de azúcar tuviéramos garantizado el combustible a nivel de 13 millones como mínimo?

Pero es que hoy con una tonelada de azúcar se compran 1.4, 1.5 toneladas de petróleo. Para comprar ese petróleo —a los precios del llamado mercado mundial, que digo que es el precio del basurero del azúcar en el mercado mundial, porque mucha azúcar se comercia por convenio entre países, como tiene Europa con muchas antiguas colonias, como teníamos con los países socialistas—, hoy no alcanzarían 10 millones de toneladas de azúcar, solo para el petróleo.

Es que ha cambiado la correlación de precios, porque el petróleo tiene precio de monopolio, el petróleo se vende muy por encima de su costo de producción, mientras esos precios de los llamados mercados mundiales del azúcar están por debajo de los costos de producción. Aquí el factor fundamental que nos afecta en esta batalla no es que se derrumbaran los otros; si los precios del azúcar y el combustible tuvieran la misma relación que tenían en 1959, 1960 y 1961, no habría ni que estar discutiendo aquí sobre lo que estamos discutiendo.

Vino el proceso, las guerras aquellas del Medio Oriente,^[279] los conflictos, se crearon instituciones monopólicas, y con lo que antes se compraba una tonelada ahora no se puede comprar ni un barril. ¿Se dan cuenta de que el problema crítico nuestro es el combustible? Es realmente el

²⁷⁹ Se refiere a los ataques de Israel contra Siria y Egipto que dieron paso a la Guerra de los Seis Días en 1967.

talón de Aquiles^[280] por estas razones, las diferencias entre 1959 y 1960, y ahora. Y el azúcar no tenía precios muy altos. Tenía un precio de alrededor de cinco centavos la libra, en aquella época en que usted con una tonelada de azúcar sacaba 100, 110, 115 dólares. Es decir que ese es el cambio más drástico que se ha producido y el que nos causa mayores afectaciones.

No es que el país no haya buscado el combustible, porque se han perforado millones de metros, se han hecho estudios geológicos durante 30 años; no es que estén desaparecidas las esperanzas de combustible en el país. Por ejemplo, nuestros mares están por explorar y en determinados lugares la sísmica da perspectivas muy buenas para el petróleo; claro, los soviéticos no tenían tecnología para perforar en el mar, esa tecnología era monopolio occidental; pero en tierra la cantidad de exploraciones y de perforaciones que se han hecho es mucha, y todavía queda por explorar. Es decir, el país no descuidó ni un minuto todo lo relacionado con la búsqueda geológica, con la exploración y con tratar de producir petróleo; no hubo descuido en eso.

Luego, hay que resolver los problemas, sin pienso, sin fertilizante y casi casi sin combustible. Los planes de combustible hay que reducirlos a menos de la mitad prácticamente de lo que el país consumía en condiciones normales.

Como dijimos recientemente, en el año 1868, cuando empezaron nuestras guerras por la independencia, no había ni combustible ni electricidad; y cuando Bolívar y los suramericanos empezaron sus guerras de independencia, aun allí en Venezuela, donde hay tanto petróleo, no había ni petróleo ni electricidad.

²⁸⁰ Expresión que refiere un punto débil.

La naturaleza no dotó a nuestro país de grandes ríos capaces de producir casi toda la electricidad a base de energía hidráulica; la naturaleza no dotó a nuestro país de yacimientos de carbón; la naturaleza dotó a nuestro país de muchos bosques, pero cuando la Revolución triunfa ya los bosques no existían; ya no eran fuentes ni de madera ni de combustible. Treinta años se ha pasado la Revolución sembrando, y ya empieza a cosechar los primeros frutos de las siembras de bosques; pero la naturaleza no dotó a nuestro país de fuentes de energía, y el petróleo que pueda haber en cantidades importantes está por explorar y por explotar.

Creo que este razonamiento también los ayuda a ustedes a comprender por qué la necesidad de empresas mixtas. Si nosotros no tenemos ni tecnología ni capital para una exploración petrolera, no nos queda más remedio que buscar una empresa mixta, si es que queremos explorar y producir ese petróleo; está clarísimo.

Imagínense que en el mar tengamos algunas cantidades importantes, ¿cómo lo extraemos? No nos queda más remedio que asociarnos a una empresa, a una transnacional, a una corporación, a alguien que tenga la tecnología y el capital para hacer esas tareas.

Pensamos que, a pesar de esto, compañeras y compañeros, podemos enfrentar el Período Especial; podemos librar y ganar esta batalla.

Todo lo que ustedes han estado haciendo en estos dos días está asociado a eso: cómo librar y cómo ganar esta batalla en el terreno de la agricultura. Todo el espíritu patriótico y revolucionario expresado por ustedes en este Congreso está asociado a eso.

¿Pero hay soluciones? Sí, hay soluciones. ¿Se puede producir más leche y más carne de res, por ejemplo, sin pienso y sin fertilizante? Sí, es esa fórmula que se desarrolla del pastoreo racional perfeccionado, con el empleo de la cerca

eléctrica, que duplica y triplica la disponibilidad de los pastos y mejora extraordinariamente su calidad.

La saccharina, que viene de la caña, fruto del esfuerzo de nuestros investigadores, constituye un pienso con un elevado nivel de proteína, se convierte en soya, maíz y trigo para alimentar el ganado vacuno y en parte a otras especies. Es un descubrimiento muy reciente, ya veníamos trabajando en él. Ahora hemos tenido que pasar de la idea de una saccharina industrializada, a una saccharina artesanal allí en la vaquería. De ahí los planes acelerados de la siembra de caña en las instalaciones ganaderas, porque no tiene que ser con la caña de los centrales, ya que la distancia entre la caña de los centrales y estas instalaciones es grande y requeriría combustible. De ahí que hayamos estado buscando fórmulas.

Otra fórmula, los bancos de proteína, seguramente se habló aquí de eso; pero en Cuba no había ni semillas de leguminosa. Durante muchos años se trabajó en la búsqueda de una leguminosa que se adaptara al trópico y ya tenemos dos, por lo menos. No había ni semillas. El año pasado hubo que comprar algunas cantidades, este año también; ya la del año que viene la producimos toda aquí, toda la semilla de glicina que necesitamos. Este año serán unas 500 caballerías de glicina y unas 3 000 caballerías de leucaena; pero ya el año próximo tendremos semillas para sembrar todo lo que queramos de glicina y de leucaena, solas como bancos de proteína. Con la proteína de la leguminosa una vaca puede producir 13, 14 y 15 litros de leche, eso es otra cosa; pero, además, se puede mezclar con el pasto de gramínea.

¿Cómo sustituir el pienso? Con los bancos de leguminosa, con la saccharina, con un pasto fresco en virtud de una explotación correcta, con mucho más pasto en lecherías que pueden resistir hasta períodos de sequía; es decir, con

la aplicación de una tecnología nueva y la cerca eléctrica generalizada, porque es la única forma de manejar de manera óptima uno de estos pastoreos.

Entonces tenemos la cerca eléctrica, el pastoreo racional, la saccharina y los bancos de proteína. Hay otras muchas medidas, no las voy a enumerar todas.

Aquí se estuvo discutiendo la cuestión del gicabú,^[281] a base de cachaza, que vamos rápidamente a analizar, porque es algo más que se añade.

Caballeros, yo les digo que nunca en el mundo se ha hecho un plan a la velocidad con que se ha hecho este de los pastoreos para resolver el problema de la leche y de la ganadería vacuna; porque hay que tratar de resolver el problema del incremento de la natalidad de los rebaños, importantísimo, decisivo. Sobre eso se han tomado medidas especiales también para que allí, donde falle el inseminador, la naturaleza resuelva el problema. Si nosotros tenemos tremendo potencial genético en nuestra ganadería para producir leche, lo que necesita es alimento.

Veán ustedes cómo hay una respuesta o puede haber una respuesta que requiere, desde luego, un mínimo de tiempo; pero no se ha perdido un minuto, y se está trabajando en miles de pastoreos racionales.

Teníamos una fábrica en Cienfuegos^[282] para hacer mangueras y la duplicamos. Hemos hecho otra en Cajimaya,^[283] provincia de Holguín, allá donde una vez se iba a hacer una siderurgia. Hemos adquirido los equipos y las máquinas,

²⁸¹ Alimento animal a partir de derivados de la caña de azúcar.

²⁸² Empresa Oleohidráulica José Gregorio Martínez (Cienfuegos, 1964).

²⁸³ Empresa Filial Plásticos Arcadio Leyte Vidal (Cajimaya, 1992).

ya se están instalando, para una capacidad de construir 40 000 kilómetros de tubos plásticos al año.

Esas mangueras se utilizan en el famoso plátano con microjet; esas mangueras se utilizan en el famoso riego por goteo o con microjet en el cítrico; esas mangueras se utilizan para llevarle agua a cada cuartón, porque como explicó Ramón^[284] aquí, el agua es muy importante, para llevarle toda el agua que necesite el ganado allí, abundante. Claro, hoy se la están llevando con bueyes. Creo que Tutú la lleva con bueyes, ¿no? (TUTÚ LE DICE QUE NO). Ya tienes mangueras, pero antes de la manguera ya tú tenías el resultado (LE DICE QUE SÍ). Claro, al primero que había que darle los recursos era a ti por lo bien que los sabes usar; pero hay muchos de estos de los que han tenido los resultados, llevándole el agua con bueyes.

Estas fábricas producen esas mangueras que necesita también el pastoreo racional. Hay un programa el año que viene para tratar de ir llevando rápidamente mangueras a todos. Les puedo dar una idea: 500 pastoreos necesitan 2 000 kilómetros de manguera; 6 000 pastoreos necesitan más de 20 000 kilómetros de manguera. Hay que buscar los recursos para la materia prima con la cual se hacen esas mangueras.

Estas dos fábricas producirán eso para poder mantener todo el plan de siembra de plátano con microjet y de cítrico por goteo, y una capacidad adicional para, en caso de que venga un ciclón por cualquier parte, tener una capacidad excedente de producción y poder inmediatamente

²⁸⁴ Ramón Eusebio Castro Ruz (Cuba, 1924-2016). Colaborador del M-26-7. Se desempeñó como organizador de una red de suministros del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, director del Plan Especial Genético Valle de Pica-dura y asesor de los ministros del Azúcar y la Agricultura. Héroe Nacional del Trabajo de la República de Cuba.

restablecer las plantaciones, porque un ciclón puede tumbar las plantas pero no liquida la plantación, puesto que inmediatamente rebrota. Quizás se lleve algunos postes, quizás haya que hacer una inversión en cables —desde luego— y una inversión en manguera —es seguro—, sea aéreo o sea terrestre, y nos hemos preocupado por crear capacidades adicionales en estas dos fábricas. Esas son cosas del Período Especial.

Lo mismo se crearon las fábricas de cerca eléctrica, las fábricas de molinos para moler la caña para la saccharina; las fábricas para producir los cables y darles las condiciones físico químicas necesarias para que actúen como transmisores de la electricidad; molinillos para producir la electricidad por si falla el sistema nacional o hay apagones. Es decir, todo esto ha requerido un conjunto de medidas.

Me he extendido en este ejemplo, porque demuestra cómo puede haber respuesta. Ahora, por el estilo, los bueyes. Hemos amansado más de 100 000, estamos amansando otros 100 000; son cientos de miles de bueyes, como si hay que amansar 500 000. Pues comeremos una proteína de origen vegetal, pero no nos podemos comer los bueyes, porque tendremos que dedicarlos a cultivar la tierra.

En el buey se ha descubierto algo nuevo. Siempre se vio al buey en Período Especial como algo que ahorra combustible; pero ahora se ha descubierto que el buey es algo que multiplica la productividad del trabajo —los contingentes lo saben—, que hace el trabajo de 10, 12, 15 hombres; cuando no se puede meter el tractor porque ha llovido, porque está húmeda la tierra solo el buey se puede meter con su hierrito. Entonces el buey no solo ahorra combustible, sino que hace tareas que no puede hacer el tractor y eleva la productividad del hombre. Eso es cosa nueva; quiere decir que cuando se acabe el Período Especial, no se debe acabar totalmente el buey en la agricultura.

Ahí tienen ustedes otro ejemplo de que hay respuesta para situaciones críticas.

Y la ciencia. Realmente es la ciencia la que puede hacer o está haciendo los aportes definitivos, pues todo esto de que les hablo del pastoreo es la aplicación de la ciencia y la técnica.

El buey puede ser cosa antigua; pero ahí está el multiarado que ahorra casi la mitad del combustible. Ha habido una revolución en los implementos agrícolas, gracias a nuestros científicos, con un sistema de arado inventado en Cuba, que no siembra la hierba, que no remueve la tierra hacia arriba, que no la vira al revés, sino que la trabaja desde abajo, que corta las raíces de la hierba y, en consecuencia, disminuye considerablemente su presencia.

Vean cómo una medida inteligente puede reducir a la mitad el gasto de combustible en la preparación de tierra para caña, y para viandas y hortalizas; hacer una mejor preparación de la tierra y poder trabajar a los tres días de haber llovido, que con los arados clásicos había que esperar ocho o diez días. ¿Por qué La Habana ha ido a esa velocidad? ¡Ah!, porque ha contado con los multiarados a tiempo.

Hace meses mandamos a hacer los multiarados, los *tillers* y las piezas que necesitaban, como si hubiéramos adivinado que iba a estar lloviendo hasta el 10 de noviembre, y esto nos ha permitido adelantar muchísimo, ahorrando combustible. Vean lo que es la ciencia.

Ahora tenemos ya un programa de alrededor de 10 000 multiarados: 4 000 para tractores de goma y 6 000 para bueyes. Tractores de goma porque gastan menos que los de estera, rinden más con el multiarado, pero 6 000 para bueyes, un aradito más pequeño para que lo tire una o dos yuntas. ¡Multiarado para bueyes!, y todo esto se ha hecho en cuestión de meses, compañeras y compañeros.

Les pedimos a los científicos: resuelvan esto, porque el primero que hicieron fue uno grande para la caña, el multiarado para tirar con un tractor de 200 y pico de caballos, o 300 caballos; hacia falta uno para el humilde buey.

El ingeniero Bouza,^[285] que inventó el multiarado que es una revolución en la agricultura, empezó con unos tractores grandísimos, no había ningún Período Especial, y después dijimos: Bouza, tienes que hacer un multiarado para bueyes. Bouza se puso a trabajar y ahora empezamos a construir miles de multiarados para bueyes. ¿Hay o no hay soluciones científicas, técnicas?

Nos falta el fertilizante, pero están trabajando los científicos a toda velocidad, desarrollando bacterias que captan el nitrógeno del aire, las azotobacter. Ya hay varios cultivos que tienen su azotobacter, se fertilizan con bacterias, hacen una biofertilización con buenos resultados, y están estudiando azotobacter para el arroz, azotobacter para los pastos, azotobacter para cada uno de los cultivos, azotobacter para cada uno de los suelos. El problema es complejo, porque a veces cambia de suelo y tiene que cambiar de variedad de azotobacter; cambia de cultivo y tiene que cambiar de variedad de azotobacter.

Ya estamos produciendo cientos de miles de litros de azotobacter, y el año que viene podemos producir 8, 10, 15 millones, lo que haga falta. Una fábrica de torula se puede convertir en una fábrica de azotobacter, es cuestión ya del envase y la distribución.

Están los CREE, Centros de Reproducción de Entomófagos y Entopatógenos. Se llaman CREE, hay 200 en el país, los estamos modernizando rápidamente y ya estamos construyendo las dos primeras plantas para trabajar también con

²⁸⁵ Heriberto Bouza González (Cuba, 1949). Ingeniero agrónomo.

fermentadores, en la de bacterias, todo; son biopesticidas —que es como les hemos puesto— para combatir mosca blanca, para combatir enfermedades de todo tipo que atacan, incluso, a los pastos.

Quiero que sepan que hay plagas que atacan a los pastos, que casi los liquidan.

El año que viene estaremos en condiciones de producir millones de litros, y los científicos están día y noche dedicados a la búsqueda de tipos y variedades de bacterias para fertilizar. ¿Hay o no hay soluciones? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí hay!»).

Están las biofábricas para producir semillas. Todo ese plátano que está dando veintipico mil quintales en microjet terrestre y más de 30 000 en el aéreo, viene de fábricas, no es el retoño aquel que se cortaba, ese venía de la plantación con todas las enfermedades; ahora son pedacitos de tejidos que mediante el cultivo hacen posible la multiplicación de las semillas por millones; y ya nuestros científicos están trabajando no solo con tejidos, ya están empezando a trabajar con células, y en un futuro no lejano podrán producir semillas a partir de células. Es un avance grandioso.

Muchas de esas enfermedades que vienen con el hijo de plátano ya no vienen en el de la biofábrica. Hemos construido biofábricas a toda velocidad, donde trabajan los científicos y técnicos. Esas 300 caballerías de plátano que estamos sembrando en La Habana, no habrían sido posible jamás, las que hay ahora con microjet, sin la biofábrica, y las 300 más que se van a sembrar no habrían sido posible sin las biofábricas. Y hablo solo de la provincia de La Habana.

Hay algunas produciendo ya y vean la cantidad de plátano que están dando. Eso es gracias a la ciencia.

Ahora, la biofábrica no es solo para producir semillas en cantidades enormes, sino para producir variedades nuevas, más productivas, más resistentes al calor, más resistentes

a las plagas. Fíjense ustedes que uno de los problemas que tenemos es el cambio de clima. La agricultura tiene que enfrentarse no solo al desastre de tipo social y político del Campo Socialista; la agricultura en general, en todo el mundo, y la nuestra entre ellas, tiene que enfrentarse a los cambios de clima. Cada vez es menor el número de nortes, cada vez son más altas las temperaturas en estos meses en que hay que cultivar la papa, el ajo, el tomate; y este cultivo de tejido sirve, precisamente, para buscar variedades nuevas rápidamente. Así lo estamos haciendo, incluso, con algunas variedades de caña excelentes que teníamos y que las plagas acabaron con ellas; cómo a partir de la misma caña buscamos variedades resistentes a las plagas, mediante el cultivo de tejidos.

Así por el estilo están trabajando los científicos, pero no están trabajando solo para resolver problemas inmediatos; están desarrollando la ciencia a un ritmo impresionante, están desarrollando la Biotecnología, la industria farmacéutica, y van a crear recursos para el país que un día pueden llegar a ser superiores a los de la caña de azúcar, y no les exagero.

Trabajando en todos los frentes de la Medicina, el esfuerzo que hicimos en los primeros años por el bienestar de nuestro pueblo, se traduce hoy en un recurso extraordinario que puede ayudar a la economía del país. Ya nuestra Medicina adquiere un prestigio mundial, y una serie de tratamientos que no se hacen en otros países; se desarrolla sobre todo nuestra industria farmacéutica y los productos nuevos que pueden beneficiar de manera directa al pueblo, pero que pueden convertirse en importantes ingresos para el país. Podemos decir que ya la rama biotecnológica se autofinanza, ya no necesita capitales, porque ella misma genera los capitales necesarios para su desarrollo.

Eso está asociado al hecho de que el país ha creado algo en estos 30 años que vale más que el petróleo, que vale más

que el oro, que vale más que todo: ha desarrollado inteligencias, ha formado talentos, ha formado científicos. Ustedes oyeron hablar en el Congreso a algunos de ellos, que son una promesa para el país y que les puedo asegurar que están trabajando día y noche, ¡día y noche!, buscando soluciones.

Permítanme citar un ejemplo: en el mes de diciembre tendrá lugar el VI Foro,^[286] que lo llaman de piezas de repuesto pero es de racionalizadores e innovadores, de creadores, y ya se han presentado para ese foro más de 30 000 ponencias con alrededor de 40 000 soluciones. Vean lo que es el hormiguero humano trabajando con fervor patriótico, trabajando con espíritu de Período Especial, trabajando por la Revolución, su capacidad de haber elaborado un número tan extraordinario de ponencias en un año. No habría nadie capaz de enumerar las cosas que se les han ocurrido en todos los terrenos para ahorrar combustible, para resolver piezas de repuesto, para resolver problemas en la situación de Período Especial.

¿Quiénes hacen eso? Ya no son solo científicos; ahí están los científicos, están los científicos civiles; están los científicos de la técnica militar, trabajando en cosas civiles y también en militares, pero principalmente en cosas civiles, muchas de ellas son de uso en lo civil, porque cualquier cosa que hagan por un camión lo mismo sirve en un camión militar que en un camión civil. Están los ingenieros, los técnicos y los obreros calificados, cientos de miles de personas trabajando, buscando soluciones. Esa es la conducta que esperamos de los revolucionarios; esa es la conducta que esperamos del pueblo patriótico, de nuestro país; esas son las armas con las que tenemos que defendernos (APLAUSOS).

²⁸⁶ VI Foro Nacional de Piezas de Repuesto, Equipos y Tecnologías de Avanzada (La Habana, 1991).

En día reciente, por ejemplo, llegó la noticia de que se iban a perder decenas de miles de quintales de arroz en Sancti Spíritus y en otros lugares por las lluvias —ya estaban en época de recogida, se estaba cayendo— y no era cuestión de combustible; estaba el combustible en las máquinas, pero las máquinas no podían meterse en el campo a cosechar un arroz caído, y aparecieron los hombres, en Sancti Spíritus movilizaron inmediatamente 2 000 y pico de trabajadores a cortar arroz con la hoz. Si esa famosa hoz la han quitado de algunas banderas, nosotros la hemos cogido en nuestras manos para cosechar el arroz (APLAUSOS). No se perdió el arroz de Sancti Spíritus, se salvó. Eso es lo que tenemos que hacer.

Claro está que dentro de esta situación los recursos tenemos que administrarlos de una manera óptima. ¿Qué recursos tenemos y cómo los utilizamos? ¿Cuánto hay que comprar para producir la manguera esa? ¿Qué cantidad mínima de fertilizante hay que adquirir, qué equipos para las investigaciones, qué reactivos, qué materias primas para esas soluciones de que hablaba, para los pastoreos racionales? Los materiales para todo ese programa de pastoreo racional cuestan unos cuantos millones de dólares. Los 10 000 multiarados, hay que adquirir los metales y otras cosas para hacerlos. Es decir que hay que ir empleando cada centavo de manera óptima.

¿Qué mínimo de combustible necesitamos y cómo lo buscamos? ¿En qué actividad resulta más racional buscar ese mínimo de combustible que emplear el trabajo manual y, por lo tanto, haya que buscarlo? ¿Cómo reunir los recursos que tenemos, los que produzcamos nosotros, cuando hemos perdido miles de millones?, ¡miles de millones! Hemos dejado de recibir mercancías por valor de miles de millones, con toda esta catástrofe del Campo Socialista y de la URSS; porque nosotros habíamos suprimido el intercambio

desigual, habíamos logrado un intercambio justo, además de créditos y otras cooperaciones.

Ahora lo que nosotros obtengamos de nuestras exportaciones, o del turismo por aquí, del níquel por allá, del cítrico por acá, lo que podamos producir de azúcar es con lo que podemos contar. Creo que el azúcar lo necesita el mundo, es un problema que hay que resolver. Somos grandes productores de azúcar. En el azúcar tienen que ver dos cosas: el mercado y los precios. Bueno, los pueblos de la URSS necesitan azúcar, nosotros necesitamos combustible para la zafra; de modo que quedan bases, existen bases todavía para determinados intercambios, quedan posibilidades en ese sentido en relación con el intercambio de azúcar por energía.

A nosotros lo que nos interesa, fundamentalmente, es el combustible. Habría que ver en qué condiciones, de qué forma se haría ese intercambio de combustible. Ahora hay que comerciar con las repúblicas; pero como el caos y la desorganización es tan grande, la tarea se hace difícil y nos vemos obligados a hacer milagros. Pero trabajamos, nadie está aquí cruzado de brazos.

La producción de azúcar es nuestra producción principal, pero creo que no se afectaría solo nuestro país; se afectarían otros países y se afectarían países que necesitan esa azúcar si no disponemos de combustible.

No quiero extenderme más en estas consideraciones, porque todo el manejo de la situación en su conjunto hay que hacerlo con un máximo de discreción y todo no se puede andar divulgando para que el enemigo no conozca nuestras ideas, para que el enemigo no conozca nuestros planes estratégicos.

Les quiero decir que se trabaja muchísimo, se medita mucho, se reflexiona mucho y se buscan fórmulas para garantizar ese mínimo de combustible del Período Especial, no va

a ser así toda la vida. A lo mejor un día le damos las gracias al Período Especial, a lo mejor un día nos alegramos de las cosas que han ocurrido (APLAUSOS). A lo mejor surgen muchas ideas, muchas nuevas ideas y muchos perfeccionamientos del socialismo. Nosotros estamos empleando la cabeza —como ya he explicado—, no queremos que se quede una sola fábrica parada, dondequiera que haya un socio dispuesto a poner la materia prima y nosotros tengamos la fuerza de trabajo y las máquinas; y lo analizamos todo con sangre fría, muy fría, dónde cabe una empresa asociada y dónde no cabe, dónde hace falta y dónde no hace falta. En la agricultura no creo que quepan necesidades, no sé si alguien viene con una matica de oro y dice: «Óigame, estoy dispuesto a trabajar en sociedad con ustedes en una mata que produce hojas de oro, y estamos dispuestos a asociarnos con ustedes si buscan 100 hectáreas». Entonces le decimos: «¿Dónde las quiere?» (RISAS). En materia de caña o de arroz no es necesario, si los centrales azucareros nosotros los hacemos.

Si viene alguien que quiere invertir en una refinería de azúcar, digamos, un ejemplo, porque sus clientes no tienen refinerías y nosotros no tengamos el capital para la refinería, le decimos: «Bien, vamos a ser socios en este negocio, de acuerdo». Son cosas muy racionales, muy prácticas.

Nosotros sabemos con qué nos quedamos, qué tenemos y qué desarrollo debemos hacer en las condiciones actuales, la construcción del socialismo en estas condiciones, bajo la dirección del Partido, bajo la dirección de la clase obrera, y el país dueño de sí mismo y de su destino; no es un país puesto en venta.

Llueven ofertas, ¡llueven!, hay grupos enteros de gente analizando cuanta cosa se les ocurre. Hay un capitalista que dice: «Es que a mí no me gusta ver pasar un negocio sin agarrarlo» (RISAS). Él dice que su especialidad es ver dónde hay un negocio, no aquí, en el mundo. Y a nosotros

nos han dado nuestros antiguos aliados una embarcada muy grande, compañeras y compañeros, para decirlo en palabras populares.

Yo les hablaba de la energética, y cuando les hablé de la energética no les mencioné la central electronuclear. ¡Cuántos años y cuántos miles de hombres no han trabajado ahí y se han sacrificado en esa electronuclear de Cienfuegos, para que ahora eso no esté seguro, no se sepa el destino de eso! ¡Cientos de millones de pesos invertidos! ¡Cientos de millones invertidos en la refinería de petróleo de Cienfuegos!, y de repente qué, no hay petróleo para la refinería, no hay nada seguro con relación a la electronuclear. ¡Ah!, eso es lo que nos obliga a pensar mucho, a trabajar mucho y a buscar soluciones, y a medida que las encontremos iremos siendo un país mejor, a medida que las encontremos iremos siendo un país más independiente.

Ahora más que nunca cobra sentido la palabra independencia económica, pero lo vamos a lograr con los milagros de la inteligencia y con los milagros del sudor del hombre, del corazón del hombre, de la conciencia del hombre, y buscaremos recursos que tal vez no habríamos buscado nunca si no pasamos por situaciones como estas.

Es cierto que veníamos trabajando en la ciencia, lo que tenemos hoy no es casualidad; es cierto que veníamos trabajando en la Biotecnología, en la Medicina. Había algunos ignorantes por ahí que criticaban y decían: ¿y eso qué es y por qué es? Hemos descubierto perspectivas extraordinarias; estamos haciendo pedraplenes en otras esferas y uniendo la tierra firme con cientos de kilómetros de playas, algunas de las cuales son como las de Varadero, y trabajando a toda velocidad, a un ritmo que tal vez nunca se habría alcanzado sin Período Especial.

¿Sin Período Especial y sin estos problemas habrían surgido tantas innovaciones, tantas ideas, tantas soluciones,

tanto ahorro en todos los sentidos? ¿Se habrían multiplicado los multiarados a esa velocidad, los biopesticidas, los biofertilizantes y todas estas técnicas que vamos desarrollando a este ritmo, ante este desafío?

Por eso digo que el recurso más importante, el arma más importante que tiene hoy el país, es la inteligencia; desde luego, unido a lo primero, al patriotismo de nuestros trabajadores, a su conciencia, a su espíritu revolucionario, a su voluntad de luchar y de vencer. Eso es clave, eso es lo prioritario; sin eso la ciencia no podría hacer nada.

Todo esto es posible en la medida que nosotros tengamos capacidad de resistir y de luchar.

Ya veníamos haciendo nuestro proceso de rectificación hace un tiempo, inmediatamente después del anterior Congreso del Partido. Oíganme, qué crimen que en medio del Proceso de Rectificación vengan a ocurrir todas estas cosas; porque si digo que a lo mejor un día nos vamos a alegrar, digo que a uno le duele terriblemente que se nos hayan paralizado muchas cosas que veníamos haciendo. Ya la Voluntad Hidráulica está revivida y está trabajando; pero habíamos revivido las microbrigadas y estaban en pleno desarrollo, estábamos duplicando y triplicando nuestra capacidad de producción de materiales de construcción; llegamos a construir en dos años, solo en la Ciudad de La Habana, 110 círculos infantiles con capacidad para 24 000 niños, cuando había una necesidad de 19 000. Claro, cuando las madres tuvieron esperanza de tener círculo, la demanda creció otra vez, ¿no?

Los programas sociales que estábamos desarrollando: círculos, escuelas especiales, policlínicos en todas partes, escuelas de oficio para los muchachos que estuvieran callejeando por ahí todavía; ¡viviendas!, el programa de viviendas que estábamos desarrollando; la cantidad de fábricas de bloques, de ladrillos, de baldosas que construimos en

unos pocos años, cuando empezó el Proceso de Rectificación; el incremento de las capacidades de las plantas de cemento, los proyectos de nuevas fábricas, el crecimiento hasta estar pronto en condiciones de triplicar, prácticamente, las capacidades de acero para la construcción.

¡Las cosas que veníamos haciendo con el Proceso de Rectificación!, y poco a poco, poco a poco. Creo que eso era lo más sabio, ir haciendo las cosas con orden. Y el problema de la racionalidad, el empleo racional de los recursos humanos, era una de las cosas importantísimas que teníamos que resolver; la superación de una serie de tendencias negativas que se habían desarrollado en la copia incorrecta de procedimientos de otros y, a veces, en la mala aplicación de algunas cosas buenas que pudieran tener determinadas copias.

Todos esos fenómenos veníamos combatiéndolos con grandes esperanzas para resolver muchos problemas, y nadie piense que hemos renunciado a ello, ni mucho menos. Tenemos que atravesar esta etapa tempestuosa y difícil, para volver con mucha más fuerza a todo aquello. ¡Volveremos a todo aquello, y volveremos con mucha más fuerza! Ahora se trata de sobrevivir, se trata de salvar la Patria, la Revolución y el socialismo.

Pero vean cuántas buenas cosas iban surgiendo. La idea de los contingentes era nueva. Empezamos por un centro científico, prácticamente; cuando empezó se introdujo el concepto del multioficio, se hizo una racionalización tremenda de las plantillas hipotéticas. Bueno, no hubo ni plantilla hipotética, desde que se inauguró ese centro ya aplicamos las ideas nuevas.

A partir de esas experiencias creamos, hace pocos años, el primer contingente en la construcción, y ya tenemos más de 60 contingentes.

Creamos también el primer contingente industrial en la fábrica de materiales de la construcción Roberto Milián.

Son impresionantes sus resultados, ahora cumplieron dos años. Lamentablemente no he podido visitarlos últimamente, creo que les debo una visita. Esos trabajadores hicieron una racionalización tremenda, los mismos que estaban allí, y pasaron de una producción de 4 000 pesos por hombre al año a una producción de más de 20 000 pesos por año.

Es algo impresionante el resultado de ese primer contingente industrial, que lleva dos años ahí y se mantiene con una moral altísima; pero es impresionante también la creación de los contingentes en la agricultura y las movilizaciones, las dos cosas. Cómo ha respondido la capital, a pesar de que el año pasado, para esta fecha, estaban por construir los campamentos; la gente había perdido hasta el recuerdo de cómo se trabaja en el campo.

Había desorganización en la agricultura, y grande, malos hábitos y muy malos, de todas clases, resultado de los fenómenos negativos que estábamos, precisamente, rectificando: cuestiones de estructura, de organización, fenómenos de una gran cantidad de gente en tareas no directamente productivas; y hay todavía, pero vamos superándolos. En las oficinas centrales por allá arriba, una subutilización de los recursos humanos enorme, estructuras innecesarias.

En el período de un año —lo conozco mejor por lo que he visto aquí—, ¿qué se ha estado haciendo en la ganadería? En la ganadería sobraba gente, cosa curiosa. Ese excedente de personal está trabajando intensamente ahora en la construcción de los pastoreos y todo eso; pero en los cultivos varios no había nadie: 1 700 caballerías, 1 900 trabajadores manuales; y cada vez menos. Se enhierbaron las tierras, crecía el don Carlos, semillaba, rebrotaba con extraordinaria fuerza, y los campos estaban vacíos.

Realmente, el fenómeno que se dio con la caña se dio después con el trabajo en la agricultura, que es muy duro también. Ya todo lo que fuera arrancar bleado, don Carlos,

cebolletas y todas esas malas hierbas, nadie quería saber de eso. Para montarse en un tractor sí, está en movimiento, es la vida en movimiento, es el trabajo asociado al vértigo de la velocidad, y a los misterios y el gusto de la mecánica; pero iba desapareciendo la categoría del obrero agrícola, aún más con el error que estaba rectificándose, que eran los bajos salarios que tenían, todo un sistema de normas; había tantas normas como normadores, y cuantos tamaños diferentes puede tener la hierba, era una locura.

Nosotros aplicamos otros conceptos cuando organizamos lo de la construcción, y lo que un hombre debe hacer más o menos se sabe, cuántos viajes da un camión, si usted trabaja bien según la distancia; usted tiene que prohibirle que corra, no lo puede exhortar a que haga más viajes de camión, porque se puede matar él, puede matar a la gente y puede destruir el equipo. Si están construyendo una carretera lo que hace falta son métodos nuevos de organización, de dirección, de disciplina, de remuneración.

Les advierto que los primeros contingentes decían: «No queremos horas extras». Digo: ¿qué horas extras?, si ustedes se han puesto un horario de 12 horas, ¿cuáles horas extras tienen ustedes? Si hacen 12, hay que pagarles 12; si hacen 13, 13; si 14, 14, y se acabó. Pero al primer contingente le dijimos: no se admite trabajo voluntario nada más que los domingos. No queríamos que encima del esfuerzo grande que estaban haciendo, se pusieran a hacer otros esfuerzos agotadores. Digo: solo los domingos se admite trabajo voluntario. Y no es que estemos en contra del trabajo voluntario, ni mucho menos, pero es que ya el contingente es el contingente, con su multioficio y su estilo de trabajo, que no se parece en nada al otro estilo.

Luego aplicamos el concepto de la atención al hombre como cosa clave. Nos parecía absurdo que se le dijera a un hombre: duerme en el suelo y te pago condiciones

anormales; come en una cochiguera y te pago condiciones anormales.

Se vio claro que la cuestión de la atención al hombre es lo número uno; y la atención al hombre no es solo lo material, es lo humano, es lo personal; es, incluso, saludar al hombre; es, incluso, preguntarle por un hijo enfermo; es, incluso, acordarse de que cumple años un día y que tiene tales y más cuales méritos. El hombre no solo vive de pan, como se ha dicho por ahí, o como dicen que se ha dicho; el hombre vive de pan espiritual también, no es solo mejorarle la comida y las condiciones de vida generales. El hombre ve en eso una prueba de consideración, de respeto y de aprecio por su trabajo.

Es decir que, incluso, las cosas materiales que están alrededor de la atención al hombre, tienen un efecto psicológico en el hombre, se siente parte de una familia respetada, reconocida y unida.

Me admiro cuando visito los contingentes agrícolas y veo cómo viven allí, porque viven juntos, están en familia. Los del contingente de la construcción algunos están albergados y otros van a su casa; pero el contingente agrícola está allí. ¡Qué espíritu de familia, de hermandad, qué orgullo de la gente, qué cosas se pueden apreciar en esos contingentes! Se aprecia también en los movilizados, desde luego.

Nosotros habríamos podido luchar porque todos fueran contingentes, y tendríamos 67 o 70 contingentes agrícolas, pero preferimos que la Ciudad de La Habana participara; era necesario, era conveniente que la ciudad participara, había que mantener un número de campamentos con movilizados. Y me admiro de los movilizados por 15 días; porque esos no tienen callos en las manos, esos llegan, empiezan a hacérseles ampollas, se topan de repente con un montón de duras horas de trabajo, tienen mucho mérito y se han portado muy bien; son admirables, realmente (APLAUSOS).

Hemos visto gente de oficinas y de todo, y algunos de ellos que tienen que estar trabajando todo el tiempo, que no se puede prescindir de ellos en su puesto, cómo protestan y cómo se amargan, y cómo luchan hasta que los dejan ir aunque sea una semana o dos semanas al año. ¡Qué sacrificios hacen!, qué orgullo sienten cuando se ponen a prueba a sí mismos y ven que son capaces de hacer eso. ¡Eso es admirable, realmente! Lo hemos visto en nuestra gente, en nuestro pueblo.

Muchos de esos movilizados por 15 días han ido ya tres y cuatro veces en el año, y se están volviendo veteranos. Ahora, desde luego, no pueden alcanzar la experiencia del contingente por dos años; es imposible que puedan alcanzar el nivel de organización y el nivel de eficiencia, y hay trabajos que necesitan cierta especialización, cierta experiencia como la que tienen los contingentes.

¡Y cómo cuidan lo que siembran!, qué odio sienten hacia los ladrones y hacia los que les gusta pasar por ahí y alargar la mano, o recoger un racimo de plátano y montarlo en un camión o cualquier otro vehículo. Porque todos esos grandes vicios había, ustedes lo saben.

¿Y qué influencia han tenido en los demás obreros? Los demás obreros agrícolas, los habituales, se han llenado de orgullo y de honor, y no quieren quedarse detrás de ningún movilizado, ni quedarse detrás de ningún contingente. Por primera vez empezó a aumentar el número de trabajadores en las empresas de cultivos varios, y ya las empresas de cultivos varios empiezan a aparecer —empiezan a aparecer, no lo son todavía— como modelo de una agricultura realmente avanzada. Los campesinos se asombran cuando ven ese plátano con microjet aéreo o con microjet terrestre, y ya empieza a haber producciones altas. Las empresas de cultivos varios de la provincia de La Habana han producido por lo menos un 50 % por encima de 1990.

Hemos aprovechado las experiencias de algunos campesinos muy destacados; quisiéramos que todos lo fueran, pero conocemos algunas decenas y tenemos, incluso, un grupo de asesores de campesinos que son como los innovadores y los racionalizadores, que han inventado y hemos tomado sus experiencias en el trabajo que se está haciendo con las semillas, y les hemos dicho: trasmítanlas. No es lo mismo una semilla especial de boniato, que puede llegar a dar hasta 10 000 quintales, que sembrar un bejuco donde el 30 % o el 40 % no da boniato. Buenas prácticas que tenían algunos campesinos —no todos, desgraciadamente, solo una parte—, cómo preparaban la semilla de boniato, cómo usaban la cal contra determinadas plagas en otros cultivos; esas técnicas las estamos extendiendo y usando.

Ya los cooperativistas —que, desde luego, son parecidos a las empresas en su escala de producción— y los campesinos empiezan a admirar los resultados del trabajo de las empresas de cultivos varios del Estado. Ya no es la ineficiencia, el descuido; ya cuando se empiezan a recoger en una caballería 30 000 quintales de plátano, es para quitarse el sombrero como tres veces, sin duda. Pero es que resultados similares los vamos a ir consiguiendo en todos los demás cultivos posibles.

Un día la producción de cítricos de Ceiba^[287] se triplicará y en vez de 60 000 toneladas producirá 180 000, porque las 500 o 600 caballerías de cítricos que hay allí las vamos a tener todas con riego localizado, es decir, microjet o riego por goteo, a un ritmo de unas 100 caballerías por año. Este año se han atrasado un poquito, pero ya la aplicación de la técnica, la semilla de la calidad adecuada está empezando a dar resultados en las empresas, sobre todo, la presencia

²⁸⁷ Empresa Cítricos Ceiba (Artemisa, 1968).

de la fuerza de trabajo de la capital, fuerza de trabajo que se comparte también con las cooperativas, porque ayudamos a algunas cooperativas que no tienen suficiente fuerza de trabajo; fuerza de trabajo que se comparte con los campesinos, en ocasiones, aunque el campesino individual suele, más o menos, contratar retirados o alguna fuerza eventual, pero también se les ayuda.

Ahora, los contingentes y los movilizados han ejercido su influencia sobre las escuelas en el campo, gran influencia. Conozco algunos casos, como el preuniversitario que trabaja allá con la brigada 30 del contingente Blas Roca. Hay que ver a esos muchachos, cómo se han transformado; porque se había descuidado también el concepto de la combinación del estudio y el trabajo, se veía casi como un entretenimiento sin importancia, y esa fuerza era casi lo único que quedaba en el campo ya para los cultivos varios.

Se observan los cambios en todos los sentidos: en las escuelas al campo que van por un mes; en los técnicos que ya tienen otra concepción de su trabajo; en los científicos que se han marchado al campo y están participando junto con las empresas; todo el mundo en su puesto de combate. La conversión de muchos preuniversitarios en escuelas de obreros calificados para la agricultura son pasos de una gran trascendencia. Ese es el Período Especial y debe ser la forma de trabajar en el socialismo, en el futuro sin las angustias de hoy, sin las limitaciones de hoy.

Es decir que en el orden subjetivo se han ido haciendo cosas nuevas, buscando fórmulas nuevas y, sobre todo, el concepto de que si queremos alimentación el obrero agrícola tendrá que estar mejor pagado y, si es necesario, el obrero agrícola ganará más que otros obreros; porque si queremos alimentos, tenemos que pagarles a los que los están produciendo, lógicamente.

Claro que hoy el dinero no es la clave. Como ustedes saben, hoy hay más dinero que cosas que comprar, hoy el patriotismo vale mucho más que el dinero; pero llegará el día en que tengamos más cosas que comprar con el dinero y entonces tendrá más importancia el método de pago, desde luego. Sé que lo que hacen los de los contingentes no lo harían por ningún dinero; lo vi en los contingentes de la construcción, lo que esos hombres hacían por ningún dinero se hace; las horas que trabajaban, solo por querer ayudar a su Patria, por tener una conciencia elevada se hacían. Lo que pasa es que la remuneración es parte de la consideración social que ese hombre merece, y si no establecemos el principio de que el obrero agrícola debe ser el mejor retribuido, pues todo el mundo querrá ser qué, ¿ingeniero, catedrático, filósofo?

Ustedes saben muy bien, igual que lo sé yo, que los hijos de los campesinos y los obreros agrícolas se fueron para las escuelas primarias, después para las secundarias y después para los preuniversitarios y las universidades; o se hicieron oficiales de las Fuerzas Armadas^[288] o del Minint, o adquirieron un nivel técnico determinado, como profesores, maestros, enfermeras, etcétera, y dejaron el campo. Parecía que nadie apreciara el trabajo en el campo. Nosotros debemos convertir el trabajo agrícola en uno de los trabajos más honrosos, más estimulados y más apreciados de la sociedad (APLAUSOS). Eso forma parte del concepto de rectificación y de las medidas de rectificación en Período Especial que, desde luego, no pueden ser iguales o dar los mismos resultados que en período normal.

Además, hay algunos productos agrícolas que tienen un precio bochornosamente bajo. Por eso es imposible, por

²⁸⁸ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

mucha eficiencia con que se trabaje en algunos de estos cultivos, a los precios que tienen, hacer costeable la producción, no tener que subsidiar la agricultura.

Por ahí cualquiera vende carísimo cualquiera de esos productos, y ya sabemos lo que fue el mercado libre campesino. Pero, señores, un boniato no se puede vender a seis centavos la libra cuando tengamos el suficiente, porque van a empezar a criar pollos y puercos con boniato, y la caballería de boniato requiere cortar 600 000 bejucos, sembrar esos 600 000 bejucos —cuántas horas de trabajo, porque no hay máquinas para hacer eso—, y después cultivarlo, regarlo y sacarlo; y cuando es época de lluvia hay que sacarlo con una estaca, porque no hay máquina que se pueda meter allí a sacar eso. Lo mismo pasa con la yuca.

Queremos incrementar las producciones y las vamos a incrementar, pero no para criar animales; además, queremos que las empresas agrícolas tengan base económica sólida. Ya hemos aumentado el precio al por mayor de muchos de esos productos a los campesinos, pero hay que ir haciendo algunas modificaciones de precios de productos agrícolas en la distribución al público. Y eso nos dará también la base económica; porque no es justo que el artículo industrial sea caro, y el artículo que sale de la tierra sea regalado, y que estimulemos a la gente a despilfarrarlo.

Ahora vamos a sembrar tomate empalado, ¿cuánto cuesta sembrar tomate empalado? El compañero de Las Marías nos habló de sus dos caballerías; fueron allá por las montañas de Pinar del Río a cortar un millón de cujes, y un hombre corta 500 en un día, había algunos tremendos de estos que cortaban hasta 1 000; pero, señores, 2 000 días/hombre para cortar los cujes que necesitan dos caballerías y pico de tomate empalado, para producir tres veces más, cuatro veces más, y un tomate de mejor calidad. De modo que hay que hacer modificaciones de algunos precios de productos

agrícolas —y ya lo planteamos en el Congreso del Partido—, aunque no hemos seguido políticas de precios en la solución de los problemas financieros, y no se busca el famoso balance, sino racionalizar más la distribución.

Ustedes saben lo que cuesta recoger un quintal de quimbombó, lo sé, no porque lo he recogido, pero he ido allí a visitar a la gente que lo está recogiendo. Dicen que no pueden pasar de las 11:00 de la mañana en esa tarea con el sol y el calor del verano, y cómo se les ponen las manos, y la picazón. La gente del Liliana Dimitrova^[289] está tratando de desarrollar un quimbombó que tenga menos espinas. Ese es el trabajo de ellos, que rinda más y tenga menos espinas.

Ustedes saben el trabajo que cuesta recoger la habichuela; en los meses de julio y agosto vi a la gente recogiendo habichuelas, y que debajo del montón de la habichuela rastrera salía el mosquito y cuanto insecto había en cantidades colosales. Digo: la gente no sabe lo que es cosechar un quintal de habichuelas, y lo que cuesta un quintal de habichuelas. Tenemos que hacer que estos productos tengan un precio adecuado a los costos. A medida que incrementemos el producto vamos a ir haciendo reajustes de precios, y habrá productos.

Ahora los del [Contingente] Blas Roca van a vender plátano desmanado, desverdizado y todo, pero a otros precios; van a vender a otros precios, porque ahora hay que buscar la tabla para los envases, organizarlo todo, transportarlo, llevarlo allí. La gente lo que quiere hoy día es el producto, realmente.

Claro, el plátano no puede servir tampoco cuando haya cantidad para alimentar animales, y va a haber grandes cantidades de plátano; cuando haya grandes cantidades

²⁸⁹ Instituto de Investigaciones Hortícolas Liliana Dimitrova (Quivicán, 1971).

de plátano y la gente coma todo el que quiera, el que sobre debemos exportarlo.

No estamos produciendo plátano para la exportación, pero con los rendimientos que se están alcanzando en esas caballerías no hay quien se coma todo ese plátano; porque junto con ese vamos a estar sembrando en Ciego de Ávila, por si acaso pasa un ciclón por acá, tener una reserva nacional allí de plátano también con microjet. Si sobra, lo exportamos.

Hay que buscar la calidad, ya ese tomate empalado cuesta muy caro, un millón de tutores para dos caballerías. Después del tomate vamos a sembrar habichuela en esos mismos tutores de una variedad nueva, muy buena, empalada, que rinde tres veces más y es de mucha mejor calidad. Pero hay que hacer ajustes en los precios al por menor, porque ya los hemos hecho al por mayor, y lo que nos interesa es que haya los productos.

Dinero no es lo que le va a faltar a la gente, no es dinero, y dinero ahora es lo que más sobra; aunque no a todos les sobra, desde luego, lo tenemos muy en cuenta.

La Revolución no ha dejado a nadie en la calle, no ha seguido la política de precios para resolver problemas financieros; pero para darle racionalidad a la agricultura, para poderle dar una buena remuneración al obrero agrícola sin hacer incosteables las empresas, sin elevar los subsidios a la agricultura, tenemos que hacer algunas modificaciones de precios, porque con algunos de los productos, repito, corremos, incluso, el riesgo de que se dediquen a criar pollos y puercos; porque con boniato a seis centavos cualquiera saca la cuenta, qué bien vendría alimentar puercos con ese boniato.

Aprovecho la oportunidad para hablarles de estos temas, es conveniente que meditemos en todo esto.

Sé que ustedes quieren llevar el espíritu de contingente —creo que el espíritu lo tienen—, la organización de contingente a todo el sector, han propuesto esto casi como eje

de este Congreso. Eso nos compromete a estudiar la cuestión, no debemos tomar aquí una decisión; hay que ver las situaciones, cómo puede hacerse, dónde puede hacerse, cómo aplicarse. De repente no tenemos las condiciones materiales, realmente, para garantizarles a todos los contingentes lo que les hemos garantizado a los que hay ahora. Los que hay ahora tenemos que mantenerlos y el país hasta importa productos para mantener suministros adicionales que tienen ahora los contingentes, porque hemos visto la cuestión de la alimentación como clave; pero no tendríamos recursos si ahora dicen: hay 200 000 obreros, 100 000 obreros, 50 000 nuevos obreros organizados en contingentes, para garantizarles los suministros que hoy les tenemos que garantizar a cerca de 80 000 trabajadores; no tenemos los recursos para eso.

Lo importante no es eso, y tú me estuviste explicando, [Pedro] Ross, que ellos lo saben, no es ese el problema, ni siquiera las mismas cosas; pero podríamos estudiar formas diferentes, la forma de remuneración diferente, la forma de organización y trabajo similar a los contingentes. Todas las buenas experiencias del Contingente irlas aplicando, estudiar la forma de hacerlo, porque no nos conviene por otro lado, Ross, bajo ningún concepto, que la idea se nos desacredite.

He visto a algunos contingentes de la construcción y a algunos los critico, porque creo que no se han ganado todo el derecho a ser contingentes; algunos, no todos. Los nuevos son muy buenos, algunos de los viejos que estaban antes organizados son muy buenos; pero hay algunos en que realmente puede ser que haya que quitarles la condición de contingentes, porque no se hizo todo el trabajo, ni había toda la exigencia, la dirección eficiente, ni todo el espíritu que debe haber con un contingente.

Estoy de acuerdo y me alegro muchísimo de que quieran extender esas experiencias a la agricultura. Y cuando tengamos la agricultura igual que toda la construcción —y

un día la tendremos— bajo estos conceptos, y la disciplina laboral bajo estos conceptos, les digo que vamos a tener resultados colosales, porque ya les puse el ejemplo de la productividad. En algunos hoteles de estos nuevos que tenemos, están casi bajo régimen de contingente, ¡casi!, y en algunos de empresas mixtas tienen cosas parecidas a las de los contingentes, las hemos llevado allí y han tenido mucho éxito, ¡han tenido mucho éxito! Claro, en un hotel están en mejores condiciones que las que tenemos ahora en muchos lugares de trabajo.

El día que podamos llevar el espíritu de contingente a la industria será fabuloso, pero tenemos una sola con todas las condiciones, quiero decir con todos los hierros.

Si vamos extendiendo la idea, repito, es muy importante que la idea no se nos desacredite, Ross. Tenemos que cuidar la idea más que nada, ir paso a paso, ir la llevando adelante con eficiencia, y no pierdo la esperanza de que un día tengamos el país organizado así. Sé la productividad que vamos a tener, la organización, el uso óptimo de los recursos humanos y materiales. ¡Ese es el socialismo!

Después habrá que trabajar menos, porque esto no es para toda la vida, es para un país que tiene que desarrollarse y que no se puede dar el lujo de vivir como el inglés, que se desarrolló durante siglos saqueando colonias, ¿no?, digamos, como se desarrollaron los países de Europa que eran dueños de colonias, no todos; y no todo fue resultado del saqueo, pero sí en gran parte fue resultado del saqueo de los países del Tercer Mundo; en la medida en que se desarrollaron ellos, subdesarrollaron al resto del mundo. Es decir, somos un país que tiene que desarrollarse.

Hoy nuestras tareas fundamentales son dos: la tarea uno es la de la supervivencia; la tarea dos, la del desarrollo. Creo que estamos haciendo las dos cosas, cualesquiera que sean las privaciones y las dificultades, porque todas

esas industrias nuevas que estamos haciendo de Biotecnología son tremendas industrias; todo lo nuevo que se está haciendo son tremendas cosas, aunque hayamos tenido que paralizar muchos programas; los hoteles que estamos haciendo son fenomenales, aunque ahora no nos podamos dedicar a hacer círculos infantiles, porque no es posible. Esas necesidades vendrán otra vez después, en el futuro; ahora lo que hemos hecho es ampliar el número de meses que puede tener la mujer al niño en el hogar antes de ir al círculo; todavía se puede ampliar más, si queremos podemos llevarlo a un año, son posibilidades que tenemos.

Ahora hay que construir los hoteles porque necesitamos las divisas que nos dan los hoteles, o las industrias que estamos construyendo —eso se comprende perfectamente—, o las máquinas de hacer mangueras, o la materia prima para la manguera, o el mínimo de fertilizante que necesitan ciertos cultivos, porque no podemos producir todo a través de los biofertilizantes. Pero algún día volveremos a los programas sociales que llevábamos, algún día volveremos a las posibilidades de aplicar plenamente los conceptos que estábamos aplicando, con orden, porque nuestra rectificación se caracterizaba por el sentido común.

Usted no puede hacer una rectificación o cualquier cambio, cualquier mejoramiento de una sociedad, si usted empieza destruyendo la historia del país. Imagínense que nosotros empezáramos destruyendo la historia del país, empezáramos a ignorar a los mártires de este país, a los héroes, a los que dieron su vida por la causa de la Patria en las guerras por la independencia, en la Revolución; a los que murieron en Girón,^[290] a los que murieron en el

²⁹⁰ Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril de 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la

Escambray,^[291] a los que murieron cumpliendo misiones internacionalistas. Imagínense que los ignoráramos, los olvidáramos y hasta los condenáramos.

Usted no puede perfeccionar nada destruyendo la historia del país; pero usted no puede perfeccionar nada en el socialismo destruyendo el Partido, usted no puede perfeccionar nada destruyendo el Estado. Si usted destruye la historia de su país si usted destruye el Partido que ha hecho la Revolución, si usted destruye el Estado, la autoridad y el prestigio del Partido y del Estado, ¿qué puede hacer? ¿Qué podríamos hacer nosotros sin la historia y sin los valores en que se apoya la Revolución? ¿Qué podríamos hacer sin el Partido, sin la juventud comunista, sin las organizaciones de masas? ¿Qué podríamos hacer sin el movimiento obrero, qué podríamos hacer sin los sindicatos? ¿Acaso podríamos estar reunidos aquí como una sola familia, siguiendo una línea, una bandera, un camino claro para todos?

Nosotros no hicimos eso; al contrario, elevamos la autoridad del Partido, elevamos la autoridad de los movimientos de masas, elevamos la autoridad del Estado, elevamos los valores morales y los valores de nuestra historia. Nuestra rectificación se ha llevado así. Ahora la estamos haciendo de esta forma, yo diría que una rectificación adaptada a las condiciones del Período Especial. Esa es nuestra situación.

Es en estas condiciones que se realiza este Congreso de ustedes, y las condiciones en que los estudiantes se reunirán también; los estudiantes de nivel medio, los más

Revolución Cubana. Constituyó una gran derrota del imperialismo en América.

²⁹¹ Se refiere a los participantes en la lucha contra bandas contrarrevolucionarias que pretendían derrocar la Revolución Cubana desde adentro (1959-1965).

jóvenes, la nueva generación, esa que quisieran penetrar los enemigos, esa que quisieran confundir, esa a la que quisieran introducirle de contrabando toda la basura del mundo burgués y del mundo capitalista. En estas condiciones se celebrará el foro de piezas de repuesto.

Realmente ha tenido lugar este Congreso en un momento histórico para nuestra Patria; pero esta es tarea de hombres y de mujeres —cuando digo hombres digo seres humanos de especial calidad—, esta es tarea de gigantes, esta es tarea de héroes. No se soporta un doble bloqueo sin un espíritu heroico; no se enfrenta un pueblo a ese gigantesco enemigo si no es un pueblo de gigantes, si no es un pueblo de verdaderos patriotas, de verdadero espíritu revolucionario.

¡Nadie se desanime por los descarriados, por los incorregibles, por los blandos de piernas, por los débiles de espíritu, siempre los habrá en cualquier parte!

¡Sintámonos alentados de ver tantos y tantos llenos de valor, llenos de patriotismo, llenos de espíritu! ¡Sintámonos orgullosos de saber que contamos con millones de hombres y mujeres como ustedes en este país! (APLAUSOS), porque eso es lo que nos da la seguridad de que enfrentaremos victoriosamente los problemas de hoy, que atravesaremos este especialísimo período, que encontraremos soluciones, que salvaremos la Patria, salvaremos la Revolución y salvaremos el socialismo, y que podemos proclamar, con todo derecho y la más profunda de las convicciones, nuestras gloriosas consignas de:

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN Y EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!» Y «¡Fidel, Fidel, Fidel!»).

1992

◀ *Discurso en la despedida de duelo
del combatiente Rolando Pérez Quintosa
Necrópolis Cristóbal Colón, La Habana,
febrero 17, 1992*

Familiares;
Combatientes;
Compatriotas:

No he querido traer un discurso escrito, como suele hacerse en estas ocasiones; prefiero reflexionar unos minutos sobre lo que significa el hecho que nos trae a este sitio.

Muchas veces nos hemos reunido en este o en otros cementerios: una vez —recordamos bien—, cuando la explosión de *La Coubre*,^[292] en que más de 100 trabajadores y soldados murieron en un criminal sabotaje; otra, al venir a enterrar a un maestro asesinado mientras ejercía sus funciones, o a un alfabetizador, como Manuel Ascunce,^[293]

²⁹² Explosión de *La Coubre* (4 de marzo de 1960). Sabotaje al buque con armamento para la defensa del país. Las explosiones provocaron 92 muertos y 200 heridos.

²⁹³ Manuel Ascunce Domenech (Cuba, 1945-1961). Alfabetizador. Torturado y asesinado por una banda contrarrevolucionaria que operó en el Escambray.

asesinado mientras enseñaba a leer y a escribir a los campesinos; otra, a causa del traicionero ataque aéreo contra nuestras bases aéreas el 15 de abril de 1961,^[294] cuando tuvimos que venir al día siguiente a enterrar a los que perecieron en aquel hecho, ocasión en que, por cierto, se proclamó el carácter socialista de nuestra Revolución; o hemos tenido que reunirnos multitudinariamente para despedir los restos de los compatriotas vilmente asesinados en el sabotaje al avión de Barbados.^[295] No menciono aquí, porque corresponden a otras circunstancias, las veces en que nos hemos reunido, bien para rendir tributo a nuestros gloriosos combatientes internacionalistas o para dar sepultura a algún compañero querido; me refería a las veces en que nos hemos tenido que reunir como consecuencia de actos criminales, traicioneros, alevosos, repugnantes.

Es larga la historia de villanías y de crímenes de la reacción y de la contrarrevolución. Recordamos cómo fueron salvajemente asesinados los numerosos compañeros que, en la acción del Moncada, el 26 de julio de 1953, cayeron prisioneros, o cómo fueron asesinados también decenas y decenas de compañeros de los que vinieron en el *Granma*.^[296]

No solo estos hechos los practican la reacción y la contrarrevolución en el interior de nuestro país, sino en todas

²⁹⁴ Bombardeo a la base aérea de San Antonio de los Baños y a los aeropuertos de Ciudad Libertad y Santiago de Cuba (15 de abril de 1961).

²⁹⁵ Acto terrorista en que perdieron la vida las 73 personas a bordo del CU-455 de Cubana de Aviación, por la explosión en pleno vuelo (6 de octubre de 1976).

²⁹⁶ Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82 hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

partes. Recordamos hoy a los maestros asesinados^[297] mientras cumplían su noble misión de enseñar al pueblo de Nicaragua; recordamos cómo el Che fue hecho prisionero ya herido y lejos de brindarle asistencia lo asesinaron; recordamos que, en el cumplimiento de las misiones internacionalistas, por ejemplo, en Angola, soldado herido o no que cayera prisionero —que no fueron muchos— era inexorablemente asesinado.

¡Qué distinta ha sido, en cambio, la conducta de la Revolución a lo largo de toda su historia y sin excepción! En el Moncada, la primera acción de guerra, los prisioneros que se hicieron en los primeros momentos fueron absolutamente respetados. En la Sierra Maestra, miles de soldados enemigos fueron prisioneros nuestros y ni uno solo fue maltratado ni asesinado; cientos de esos soldados adversarios heridos debieron su vida a las atenciones médicas y a los medicamentos que les proporcionaban nuestras tropas. En Girón hicimos más de 1 000 prisioneros y a pesar del calor, la pasión y la vibrante emoción de los combates, ni uno solo fue maltratado ni ejecutado; los combatientes revolucionarios demostraron en su sangre fría, en su serenidad, toda la grandeza moral de nuestra Revolución. Decenas de ellos fueron atendidos y salvados por nuestros médicos en nuestros hospitales. Recuerdo que, personalmente, ayudé a salvar la vida de uno de aquellos mercenarios que, gravemente enfermo, hicimos prisionero y lo enviamos inmediatamente, a toda velocidad, al hospital, donde pudo salvarse. Y no es el único caso, por cierto, en que nosotros, personalmente, nos hemos visto envueltos en actos de este tipo.

²⁹⁷ Se refiere a Francisco de la Concepción Castillo, Bárbaro Rodríguez Hernández, Pedro Pablo Rivera Cué y Águedo Morales Reina.

En Bolivia, el Che respetó a todos los prisioneros y los atendía personalmente como médico, si había algún herido.

En el cumplimiento de nuestras misiones internacionales en África, jamás se dio el caso de un solo prisionero asesinado o maltratado, o de un solo adversario herido abandonado.

Ahora, a la larga lista de hechos oprobiosos se suma el que nos convoca en esta ocasión: el repugnante asesinato de cuatro combatientes jóvenes. Los hechos tal como ocurrieron son bastante conocidos.

Intentaban marchar al paraíso del Norte, trataron de secuestrar una embarcación; pero ya tenían el deliberado propósito de matar, si fuera necesario, para conseguirlo.

Rolando^[298] no estaba allí, había solo un guardafronteras y un CVP.^[299] A estos los engañan. El jefe de los bandidos^[300] y otro secuaz se ponen a conversar con ellos —era conocido de algunos allí, por trabajos que había realizado anteriormente en aquella zona—, y es el momento que aprovechan para agredirlos por sorpresa y desarmarlos. Todo a traición.

Rolando se traslada al lugar cuando se reciben noticias en su unidad de que hay algo anormal, se mueve rápidamente. Llega con otro compañero —Yuri—^[301] al

²⁹⁸ Rolando Pérez Quintosa (Cuba, 1968-1992). Combatiente de la Policía Nacional Revolucionaria. Héroe de la República de Cuba.

²⁹⁹ Rafael Guevara Borges (Cuba, 1962-1992). Agente de Seguridad y protección.

³⁰⁰ Luis Miguel Almeida Pérez (Cuba, 1968-1992). Responsable de los sucesos de Tarará el 9 de enero de 1992. Juzgado y condenado a la pena máxima.

³⁰¹ Yuri Gómez Reinoso (Cuba, 1972-1992). Sargento de la Policía Nacional Revolucionaria.

local de los custodios y encuentran al CVP y al guardafronteras acostados y amarrados. Comienzan a tratar de desamarrarlos, de liberarlos, y al parecer los malhechores se dieron cuenta de que habían llegado algunos allí, y el cabecilla de la banda se dirige hacia aquel punto con el AK que le había ocupado al guardafronteras.

Es de noche, después de las 12:00 de la noche, nadie puede precisar qué visibilidad habría allí, pero se acerca. Se ha podido saber que Rolando lo conmina a entregarse y la respuesta fue un rafagazo, a muy poca distancia, de manera que hieren a Rolando y a Yuri, quienes al parecer caen a causa de los disparos. Penetra en el pequeño local el jefe de la banda y allí asesina, dispara a boca de jarro contra Orosmán^[302] y Rafael y remata a los otros que estaban ya heridos; al retirarse se percatan de que hay alguien todavía quejándose, y otro de los del grupo contrarrevolucionario penetra con una pistola y al que está quejándose le dispara sobre el corazón.

Rolando observa todo aquello, está gravísimamente herido pero consciente, y tan pronto llegan otros compañeros informa inmediatamente, da noticias, brinda un indicio que facilitó la captura de los asesinos, pues declara rápidamente que se trataba del violador [Luis Miguel Almeida], «¡es el violador!»; hasta el nombre del violador me informan que dijo. Gracias a esa pista que él, en un esfuerzo postrero, antes de caer en *shock* puede ofrecer, es que se logra el rápido esclarecimiento de los hechos. Es decir que ya gravemente herido, podemos decir que mortalmente herido, el último servicio que presta es el de ayudar al descubrimiento de los que habían perpetrado aquellos hechos atroces.

³⁰² Orosmán Dueñas Valero (Cuba, 1971-1992). Soldado.

Es que se trataba, además de enemigos ideológicos, de delincuentes comunes, de individuos que habían participado en tres violaciones —según se pudo conocer en el juicio—, y, claro, al percatarse de que eran conocidos, ya no para irse por aquel punto sino para que nadie los identificara, asesinan y rematan a los compañeros.

Asesinar es repugnante, asesinar a hombres desarmados y amarrados es, sencillamente, monstruoso, y da idea de lo que podría esperar nuestro pueblo, de lo que podrían esperar nuestros jóvenes, nuestros estudiantes, nuestras madres, nuestros combatientes, de la contrarrevolución, de la reacción y del imperialismo, si lograran imponer sus designios en esta tierra, si lograran aplastar la heroica resistencia de nuestro pueblo.

Casi está de más decir —porque todos ustedes lo saben— que estos señores si logran escapar, a pesar del cuádruple asesinato y de la triple violación, habrían sido recibidos en Estados Unidos como héroes, como tantos otros; como recibieron a los principales asesinos que mataron a miles y miles de cubanos durante la tiranía de Batista,^[303] con todo su dinero, con toda su fortuna robada al pueblo y con absoluta impunidad; como han recibido a lo largo de estos años a tantos delincuentes que buscaron amparo en Estados Unidos.

Se han dado casos, y los conocemos, en que han secuestrado embarcaciones y después han lanzado a la tripulación

³⁰³ Fulgencio Rubén Batista Zaldívar (Cuba, 1901-España, 1973). Usurpó el liderazgo del movimiento revolucionario de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933. General. Presidente de la República (1940-1944). Tras el golpe de Estado militar de 1952, sumió al país en una sangrienta dictadura hasta su derrocamiento en 1958. Abandonó el país ante el inminente triunfo de la Revolución.

o a parte de la tripulación al mar, en altamar; conocemos ejemplos de tripulantes que solo milagrosamente se salvaron. Hemos denunciado esos hechos a las autoridades norteamericanas y tales individuos no reciben ni siquiera el menor reproche por esas monstruosidades; de modo que cualquier delincuente, cualquiera de estos bandidos sabe que tiene allí un refugio seguro.

Si se trata de haitianos, los devuelven a su país; si se trata de delincuentes, de gusanos,^[304] de lumpenes, de asesinos que les prestan la materia prima para su propaganda contra Cuba, entonces son recibidos con los brazos abiertos, ¿por qué?

Si nosotros no le prohibimos la salida definitiva del país con su familia a nadie, excepto, como es lógico, si tiene alguna causa de gravedad pendiente, o si pudiera disponer de una información sensible para el país, y es un mínimo de casos, ¿por qué no les dan las visas para emigrar al paraíso del Norte? Si nosotros en los últimos tiempos hemos ido llevando a cabo una política todavía más amplia en este terreno y autorizamos la salida y el regreso de los que quieren viajar al extranjero o visitar cualquier país, viajar y regresar a todo el que haya cumplido 20 años y sea, por tanto, mayor de edad, tal como está dispuesto hoy, con esas poquísimas excepciones a que me he referido, a pesar de los riesgos de sabotaje y de otras acciones contra la Revolución ordenadas desde el exterior, ¿por qué estimular las salidas ilegales del país? Se ve claramente que tal política ha sido un instrumento para desestabilizar, para crear dificultades, para amparar a esta clase de gente, para hacer campañas contra Cuba, hostigar a la Revolución, ofender a la Revolución y lesionar los intereses de nuestro pueblo.

³⁰⁴ Término empleado para referirse a los contrarrevolucionarios.

Nunca se dio una batalla, me atrevería a decir, tan intensa por salvar una vida, y soy testigo de eso. Un presidente de Estados Unidos no habría recibido jamás la atención que recibió Rolando; por un presidente de Estados Unidos, con todo y la enorme riqueza de ese país, no se hubiera hecho lo que aquí hicieron nuestros médicos y nuestros científicos por la vida de Rolando, porque una Medicina inspirada en los principios del mercantilismo no sería capaz de hacer lo que hicieron nuestros médicos, técnicos, enfermeros y científicos por salvar la vida de este joven.

En una ocasión pregunté allí cuántas personas estaban trabajando directamente con él y me dijeron que 70. El número de médicos y científicos que luchó por la vida de Rolando, muchos de los cuales estuvieron permanentemente allí, ascendía a alrededor de 50. Todos los recursos de la ciencia fueron aplicados, ¡todos!: numerosos equipos médicos de tecnología avanzada desarrollados y fabricados en nuestro país, medicamentos nuevos y muy eficientes elaborados en nuestra Patria; pero no solo lo mejor de nuestra Ciencia y de nuestra Medicina, sino lo mejor de la ciencia y de la Medicina internacional.

Un equipo nuestro en cuatro horas podía precisar cuál era el antibiótico más eficiente para determinadas bacterias, a fin de combatir la infección, período de tiempo que por los procedimientos tradicionales se alargaba 50, 60, 70 horas. Este equipo estaba permanentemente allí y otros tipos de equipos para auxiliar a los médicos en la atención del paciente; equipos también de otros países, con los que cuentan nuestros hospitales, de los más modernos; medicamentos.

Les voy a revelar un detalle: en cierto momento los antibióticos controlaban las bacterias, controlaban la infección, pero el nivel de toxinas era ya muy elevado. Una transnacional norteamericana ha desarrollado un anticuerpo

monoclonal para combatir las toxinas;^[305] producto o alguno similar que no estamos muy distantes de elaborar también nosotros; se dirigieron nuestros médicos a una sucursal o filial —como le llamen— en Europa, lo cual no era nada violatorio de las leyes de Estados Unidos, según tenemos entendido, y de la filial respondieron que no podían vender ese producto a Cuba para el paciente grave porque violaba las normas, principios o no sé qué cosa del embargo.^[306] Obtuvimos, de todas formas, el medicamento a través de amigos a quienes les suministramos los recursos y les solicitamos adquirirlos; más de 20 000 dólares se invirtieron en ese producto para tratar de combatir las toxinas cuando ya se había casi vencido la infección.

Desde luego, no se trataba de una sola complicación, sino que había numerosas complicaciones, pero una de las más graves era la infección. Fueron cuatro impactos, uno de los cuales le hizo estallar prácticamente el colon, creando las condiciones más propicias, precisamente, para la peritonitis, que no tardó en presentarse; pero también fue herido en los pulmones, fue herido en la pierna, y todo eso trajo serios problemas a los distintos órganos: cardíacos, renales, pulmonares, de todo tipo.

Como consecuencia del *shock* en que estuvo durante horas surgieron también problemas circulatorios, en la cicatrización, necrosis de una parte del intestino delgado que exigía intervenciones y más intervenciones, sangramientos en el estómago; respiraba artificialmente, porque el paciente estaba entubado desde los primeros momentos,

³⁰⁵ Se refiere a la vacuna antiendotoxina, que EE. UU. se negó a vender a Cuba.

³⁰⁶ El Gobierno de EE. UU. denomina así al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba.

se le podía mantener la vida con la respiración artificial. Pero había una esperanza de salvarlo a pesar de tan adversos factores, porque contribuía mucho su espíritu, podemos decir, su capacidad de resistir, su fortaleza no solo moral, sino también física, su juventud de 23 años, de lo contrario un organismo no habría podido soportar durante tanto tiempo aquel deterioro, como consecuencia de tantas complicaciones.

Recuerdo que en una de las visitas que realicé a ese hospital, pregunté si estaba despierto, si estaba consciente, y ese día estaba consciente, estaba despierto, pude verlo, saludarlo; otras veces estaba semidormido. Me reconoció inmediatamente, quería hablar —en ese momento no estaba entubado por la boca, sino que recibía respiración artificial a través de la tráquea, quería decirme algo, comunicarse, me miraba; pero le fue difícil articular palabra, fue difícil comprender qué quería decir. Sí puedo decirles que lo vi sufrir terriblemente, porque hubo un momento en que los sedantes y los analgésicos entraban en contradicción con los otros medicamentos que se estaban utilizando para salvarle la vida y, por lo tanto, no podían ni siquiera aliviarlo.

¡Cómo sufrió! Se dice fácil 37 días, pero hay que ver en qué condiciones vivió esos 37 días, cuánto tiene que haberse acordado del hijo,^[307] de la esposa,^[308] de la hermana,^[309] de los padres,^[310] de los familiares, de los compañeros. ¿Qué pasaría por su mente? Me pregunto a veces si habría podido percatarse del enorme interés que mostró nuestro pueblo por su salud y por su vida.

³⁰⁷ Rolando Labrada Pérez (Cuba, 1991).

³⁰⁸ María Cristina Labrada (Cuba, 1970).

³⁰⁹ Daysi Pérez Quintosa (Cuba, 1962-2006).

³¹⁰ Juana Quintosa Quintosa y Manuel Pérez Hernández.

¿Qué pasará por la mente y cuáles serán los sufrimientos que en esas condiciones una persona padece?, con tantas transfusiones, cambios de sangre, plasmaféresis, cambios de suero sanguíneo, etcétera, etcétera. Y pensaba en eso, aún con la esperanza que teníamos todos de que se salvara, esperanza que no se perdió ni un minuto; porque cuando las posibilidades eran, según los médicos, de 0.5 %, es decir, de menos del 1 % de salvarlo, ellos seguían luchando por salvarlo. Y ellos derramaron tantas lágrimas como los familiares, como todo el pueblo, cuando al final no fue posible obtener el objetivo.

Realmente, tanto ellos como Rolando, como sus familiares, que no se apartaron un minuto de allí, merecían la victoria. Estos médicos y estos científicos y demás trabajadores de la Salud que lo atendieron, merecen nuestro más profundo reconocimiento.

Se ha perdido una batalla, pero no se ha perdido la guerra, nuestra Ciencia y nuestra Medicina no han perdido esta lucha; ni nuestro pueblo ni nuestra Revolución la han perdido.

En general, cuando se viene a dar sepultura a una persona querida, se hace una historia de su vida. Yo me limito a decir que la historia de Rolando es la historia de nuestra magnífica juventud, es la historia de nuestra Revolución. Un muchacho noble, bueno, patriota, revolucionario, abnegado, valiente, trabajador, disciplinado; pudo ser cualquiera de nuestros estudiantes, como se ha dicho, pudo ser cualquiera de nuestros jóvenes, pudo ser cualquiera de nuestros combatientes.

Se dice que Cristo estuvo agonizando seis horas en la cruz; Rolando estuvo ciento cincuenta veces aproximadamente esas seis horas en la cruz erigida por los heraldos del crimen y de la muerte.

Se dice también que Occidente ha creado una civilización inspirada en los valores cristianos. Sí, se dice esto del

Occidente que ha sido responsable de tantas guerras y de tantas tragedias para la humanidad, de tanta miseria y de tanta pobreza en el mundo, de tantas conquistas y de tantas colonias, de tanto subdesarrollo, del cual está plagada hoy la Tierra.

Pero ese Occidente que tanto criticó y que tan enorme campaña hizo contra Cuba y contra la Revolución, por el hecho de que el Consejo de Estado^[311] no ejerciera clemencia respecto a las sanciones aplicadas justamente por los tribunales, y que en uno de ellos, el jefe de ese comando, se aplicaran; ese Occidente cristiano no envió un solo mensaje de conmiseración por los combatientes vilmente asesinados por unos inmorales, por unos violadores; no tuvo una sola palabra de amabilidad con respecto a Rolando Pérez Quintosa, ese joven que padeció en la cruz ciento cincuenta veces las horas que padeció Cristo. Se condolía, en cambio, por quienes desembarcaron aquí a matar, a incendiar, a poner bombas; nadie se encargó siquiera de decir, como un ejemplo más de la generosidad de esta Revolución, que el propio cabecilla contrarrevolucionario que desde Miami envió el comando, una vez, llevando a cabo un ataque pirata, cayó prisionero gravísimamente herido, casi totalmente ciego por la explosión de una granada, y la Revolución le salvó la vida y le salvó lo que pudo salvarle de la vista.^[312] De eso ni una palabra, como si nuestro pueblo no tuviera derecho a defenderse de tales canallas y de tales criminales.

Occidente sí exige con toda energía y se indigna hasta lo infinito cuando ciudadanos de sus países son víctimas de cualquier hecho terrorista, entonces exigen castigo y

³¹¹ Órgano de la Asamblea Nacional del Poder Popular que la representa entre un período y otro de sesiones (1976).

³¹² Se refiere a Antonio Cuesta Valle (Cuba, 1926-EE. UU., 1994).

castigo ejemplar; pero cuando los sabotadores del avión de Barbados cometieron aquel horrendo crimen, Occidente no protestó, ni protestó cuando los asesinos fueron increíblemente absueltos por los tribunales de Venezuela,^[313] ¡ni una palabra de protesta! Pero esta vez fueron los tribunales del pueblo, los tribunales del Estado socialista los que los juzgaron y, ateniéndose estrictamente a las leyes, aplicaron las sanciones adecuadas.

Todo esto sirve para demostrar cuánta hipocresía existe en el mundo cuando se reclama clemencia para los que una vez más venían aquí a matar.

Debo decir, en justicia, que algunos de los que se oponían o pedían clemencia, eran también amigos nuestros y la pedían por una razón especial, porque por convicciones personales, o filosóficas, o religiosas, son contrarios a la aplicación de la pena capital. Desde luego, donde más protestaron fue en Estados Unidos, en que la pena capital está establecida en casi todos los estados de esa unión y donde casi cada día se cumple una sentencia de este tipo; pero nosotros respetamos los criterios de aquellos que pedían clemencia por otras razones, y que a la vez fueron capaces de condenar los hechos, de condenar los crímenes, gente que está contra la agresión a Cuba y contra el bloqueo a Cuba.

Ya que he hablado del Occidente y de su extraño y paradójico comportamiento, era un deber aclarar que no todos los que de alguna forma pidieron clemencia caen dentro de aquel concepto.

³¹³ El 27 de septiembre de 1977 el fiscal militar de Venezuela solicitó la absolución de los terroristas Orlando Bosh, Freddy Lugo, Hernán Ricardo y Luis Posada Carriles, alegando su inocencia en la voladura del avión de Cubana procedente de Barbados en pleno vuelo, en octubre de 1976.

Ayer una estudiante me decía lo que dice mucha gente del pueblo: «Óigame, ¿por qué gente que comete crímenes como esos, necesitan a alguien que los defienda?». No estaba de acuerdo ni siquiera con que tuvieran abogados defensores, y, desde luego, muchos decían que todos tenían que haber sido sancionados a la máxima pena. Yo le decía a la joven: es la ley y nosotros no podemos ponernos fuera de la ley; tenemos que respetar la ley, la ley establece procedimientos, establece abogados, y si el acusado no tiene un abogado se le pone un abogado de oficio, es lo que establece la ley. Claro, ya sabemos que la ley no es pareja en todas partes, pero nosotros no podemos salirnos de la ley y tenemos el deber de ser consecuentes con las leyes.

Muchas veces la ley se violó o se utilizó contra gente progresista, contra gente democrática, contra gente revolucionaria en este mundo. Este mundo está lleno de leyes incumplidas y nosotros, desde luego, tenemos que atenernos al principio que hemos aplicado siempre, a lo largo de la historia de la Revolución. Tenemos leyes, y leyes que son severas, que castigan ejemplarmente determinados delitos, y hay que atenerse a las leyes; mas sé que aquel es el sentimiento, la reacción que despiertan hechos de esta naturaleza.

Con Pérez Quintosa y los compañeros muertos no ocurre como decía Hemingway^[314] en su novela *Por quién doblan las campanas*, que cada vez que un hombre moría disminuía la humanidad. En este caso no nos sentimos disminuidos, nos sentimos crecidos, multiplicados e inspirados en su ejemplo.

³¹⁴ Ernest Miller Hemingway (EE. UU., 1899-1961). Escritor y periodista. Premio Nobel de Literatura (1954).

Ellos supieron morir; Rolando, igual que ellos, supo entregar valientemente su vida por la Revolución y por la Patria. Es decir, estuvieron dispuestos a dar hasta la vida por defenderlas.

¿Y qué podemos decir en este triste momento de despedida? Debemos decir, sencillamente, ¡que todos nosotros nos sentimos capaces de hacer lo mismo!

¡Gloria eterna a los héroes de la Patria! (EXCLAMACIONES DE: «¡Gloria!»).

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de clausura del evento científico
con motivo del 30 aniversario
de la Academia de Ciencias de Cuba
Palacio de Convenciones, La Habana,
febrero 20, 1992*

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros:

Realmente no tengo nada que decir o que añadir al brillante y sintético informe que ha hecho la compañera Rosa Elena.^[315] Ella quería que hablara, venía hacía días insistiéndome; pero le decía: «No, tienes que hablar tú». Ahora me dijo que hizo su discurso en unas horas, después del almuerzo, que le habían dicho que yo no iba a hablar, que yo estaba en huelga, y realmente lo ha hecho muy bien. Estaba tratando de ver si se le olvidaba algo, pero no se le ha olvidado nada.

³¹⁵ Rosa Elena Simeón Negrín (Cuba, 1943-2004). Científica. Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba (1985-1994). Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (1994-2004). Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

Al principio la vi que hablaba mucho de la Academia de Ciencias,^[316] digo: ¿y se va a olvidar Rosa Elena del esfuerzo que han hecho todos los demás centros de investigación científica, o se habrá olvidado de que la Academia de Ciencias tiene que ver con todos los centros de investigación científica? Pero, claro, se estaba conmemorando el 30 aniversario de la Academia de Ciencias y ella tenía que hablar, primero que todo, de todo lo que se hizo en esos 30 años y del trabajo que han desempeñado los centros de investigación científica que tiene la Academia de Ciencias.

No dijo, por supuesto, que en un momento dado la Academia de Ciencias se desprendió de un número de centros que pasaron a distintos organismos del Estado. Se consideró conveniente distribuir algunos centros de la agricultura en la Agricultura, los de la industria azucarera en el Azúcar, independientemente de que otros organismos, como Salud Pública, tenían ya sus centros de investigación. Ella dio la cifra de 173 centros. Esos centros pertenecen a diversos organismos y han estado trabajando.

Nosotros no queremos que la Academia de Ciencias se despreocupe ni un minuto de la atención de esos centros, porque la Academia de Ciencias es el organismo rector; no tiene que administrarlos todos, administra un número de centros de investigación y de servicios; pero tiene que dirigir en general todos los centros. Pienso que la Academia de Ciencias es un factor integrador de la ciencia.

Tenemos tres factores, otros dos además de la Academia de Ciencias: el Foro de Piezas de Repuesto, Equipos y Tecnologías de Avanzada,^[317] y el sindicato que vamos a crear.

³¹⁶ Academia de Ciencias de Cuba (1861).

³¹⁷ Movimiento que promueve la búsqueda de soluciones a problemas cotidianos con el empleo de la ciencia y la técnica (1980).

El nombre del foro lo tuvimos que modificar —porque ese empezó siendo un movimiento para piezas de repuesto, y fue resolviendo muchos problemas, fue aglutinando muchos trabajadores, muchos técnicos— y el foro también tenía dos vertientes: una, la juvenil, donde teníamos las Brigadas Técnicas Juveniles,^[318] muchos técnicos jóvenes que tienen sus ocupaciones en distintas fábricas, industrias, que se organizaron —son unos cuantos cientos de miles— para realizar descubrimientos, investigaciones, innovaciones; y otra que es lo que llamamos la Asociación de Inventores, Racionalizadores e Innovadores,^[319] que son técnicos y trabajadores que tienen más de 30 años. Esas dos vertientes trabajaban dentro de este movimiento, pero en ese movimiento no estaban los centros de investigación científica.

Este foro tiene un evento anual ya, al principio era cada dos años y ahora lo estamos haciendo anual. A fines de año tenemos una reunión de todo ese movimiento; pero ya están incluidos los centros de investigación científica. En el último foro ya participaron, porque debemos decir que en Cuba no solo investigan los científicos; estaríamos mal si solo investigaran los científicos.

Es cierto que tenemos actualmente, en los centros de investigación propiamente dicho, decenas de miles de trabajadores de la ciencia; investigadores ella dice que teníamos cerca de 10 000, pero tenemos todos los técnicos medios y los trabajadores que cooperan de una forma o de otra.

³¹⁸ Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ), 1964. Agrupa los jóvenes hasta 35 años para impulsar la superación y la innovación.

³¹⁹ Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR), 1976. Dirigida por la Central de Trabajadores de Cuba para la búsqueda de soluciones a problemas económicos, sociales y de la defensa del país.

Como ustedes vieron aquí, uno de los que recibieron medalla fue el departamento de talleres de la Academia de Ciencias, trabajadores que cooperan con la ciencia, sin los cuales no tendrían el aseguramiento necesario para realizar sus investigaciones.

En Cuba no son solo esos casi 10 000 científicos, están los profesores de las universidades. Podemos decir que todas las universidades están investigando. Se puede decir que, por ejemplo, todas las facultades de Medicina trabajan en un programa de desarrollo de anticuerpos monoclonales, estimulados por un centro de anticuerpos monoclonales que ahora está construyendo un nuevo establecimiento para la investigación y para la producción de anticuerpos monoclonales; se debe terminar este año, y no resulta fácil la construcción de un centro de esa naturaleza porque tiene muchos requerimientos técnicos. Ellos han impulsado en las facultades de Medicina, que son 21, la producción de anticuerpos monoclonales, demostrando lo que se puede hacer con las universidades, con los profesores, con los médicos.

Tenemos numerosos centros de investigación en el área de la Medicina, y prácticamente ellos están investigando en todos los hospitales. No hay por qué limitar la investigación científica al Instituto de Angiología,^[320] o al Instituto de Cardiología,^[321] o al Instituto de Oncología.^[322] Tenemos 12 o 13 institutos de ese tipo, pero tenemos muchísimos buenos hospitales, excelentes colectivos de médicos, con sus

³²⁰ Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascular (La Habana, 1966).

³²¹ Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular (La Habana, 1966).

³²² Instituto Nacional de Oncología y Radiología (La Habana, 1966).

laboratorios, sus equipos, y lo que estamos promoviendo es la investigación en todos los hospitales.

Hasta en los policlínicos se pueden hacer investigaciones —estoy hablando principalmente en este caso para los invitados de otros países; estas cosas en general las conocen nuestros compatriotas—, pensamos que hasta un policlínico puede hacer investigaciones en su propio trabajo, en su propio servicio.

Ni se sabe las investigaciones que pueden hacerse, hasta el médico de la familia hace investigaciones. Si está en una fábrica, allí está estudiando cuáles son las enfermedades que más inciden, qué problemas de salud hay, cuántos tienen problemas de hipertensión, o cuántos tienen problemas respiratorios, o cuántos tienen problemas circulatorios; y a veces descubrimos índices de colesterol alto en colectivos de trabajadores relativamente jóvenes y también de presión alta, algo que tiene que preocuparnos, como es lógico, que venía existiendo, pero no lo sabíamos. Son investigaciones y descubrimientos que hacen los médicos de la familia.

Los médicos de la familia estudian en la comunidad factores históricos, factores genéticos, de cualquier tipo, que están incidiendo en la cantidad de determinados tipos de enfermedades, porque no se presentan igual, incluso, los fenómenos de retraso mental, o retraso en el desarrollo psíquico. Por ahí pasaron los del instituto de investigaciones pedagógicas, tienen una serie de estudios realizados, de cosas muy interesantes sobre todas estas cuestiones.

Hay un campo inmenso para la investigación y para que se pueda utilizar la inteligencia, el trabajo creador.

He mencionado los policlínicos; por ejemplo, la necesidad de la fisioterapia la han descubierto entre los médicos de la familia y los policlínicos. Ni nos imaginábamos las necesidades tremendas que había en ese campo y la cantidad de personas que tienen problemas ortopédicos, problemas

musculares, problemas de los más variados y que necesitan un tratamiento fisioterapéutico. De modo que en cada uno de los policlínicos de la ciudad estamos desarrollando el servicio fisioterapéutico, porque descubrimos un día que cientos de miles de personas necesitaban esos servicios, puesto que un día había que darles calor, otro día electricidad, otro día había que hacerles unos masajes, otro día había que recomendarles unos ejercicios y había que enseñarlos a hacérselos. Bueno, recomendarles diría que casi la mitad de la población necesita esos servicios que no existían en los policlínicos. Esas realidades y sus soluciones fueron descubiertas por los propios policlínicos. Así que la investigación médica se puede hacer hasta nivel de policlínico y —repito— a nivel de médico de la familia. Un médico de la familia puede ser un investigador, observando todo lo que está ocurriendo allí; desde luego, bajo la dirección del policlínico, bajo la dirección de los organismos rectores. ¡Ni se sabe las cosas que hay todavía por descubrir!

Pero no solo en los hospitales, en las fábricas se puede investigar mucho. Los del níquel es mucho lo que pueden hacer en la industria del níquel en materia de investigaciones, y tienen sus institutos de investigaciones; pero no en el instituto, en la fábrica se pueden hacer experimentos, se pueden hacer innovaciones, racionalizaciones y se pueden descubrir cosas, porque hay decenas de técnicos de alto nivel, decenas de profesionales universitarios en cualquier fábrica.

En la agricultura cada empresa agrícola debiera hacer investigaciones a partir de los ingenieros pecuarios, agropecuarios y agrícolas que tiene. Nosotros siempre estamos aconsejando que se hagan investigaciones en cada empresa.

Claro, antes muchos de los investigadores agrícolas estaban allá arriba. Bueno, estaban en los centros de investigación; ahora están en el campo. En los últimos tiempos se ha producido un movimiento de enviar a los investigadores

a las empresas de producción agrícola, a cooperar con el perfeccionamiento de la técnica; es que cada suelo es diferente, es que ni siquiera una misma variedad tiene igual comportamiento en suelos diferentes. En cada región del país, la misma variedad tiene un comportamiento diferente, porque en cada región del país hay un microclima diferente.

Les cito un ejemplo, la producción de arroz, tan sencilla —bueno, en apariencia—; pero nosotros tenemos una posición geográfica, estamos entre dos paralelos, que no me acuerdo bien cuáles son ahora: el 23 frente a La Habana y el 19 frente al Pico Turquino, entre cuatro grados estamos nosotros. Cualquiera diría que las condiciones de nuestro clima son iguales, sin embargo, usted siembra arroz en Pinar del Río —región occidental del país— en el mes de julio y recoge la tercera parte del arroz que habría recogido sembrando en enero, en febrero, en marzo, y allá en la provincia Granma —región oriental del país— usted obtiene un buen rendimiento en arroz sembrando en agosto. De modo que en nuestra propia islita el comportamiento de ese cultivo es diferente en la región oriental de la región occidental. Se queda uno asombrado de esos fenómenos.

Pero, además, dentro de la propia región es diferente el comportamiento en cada suelo. Si es un suelo arenoso gasta mucha más agua y tiene otros tipos de problemas; si es un suelo arcilloso negro tiene un comportamiento; si es un suelo arcilloso rojo tiene otro comportamiento en el arroz. Pero quien dice arroz dice caña, y con la caña se trabaja utilizando decenas de variedades. Rosa Elena dijo que el 26 % eran producidas por nosotros, porque, claro, tenemos variedades no solo cubanas, tenemos variedades de muchos continentes y de muchos países del mundo, las que hemos traído y hemos probado; las utilizamos como material genético en el desarrollo de nuevas variedades de caña, y por eso es que tenemos decenas de variedades y estamos buscando más.

Ahora, a través del cultivo de tejido y a partir de la posibilidad de producir una planta de una célula de caña, podemos acelerar los procesos de búsqueda de variedades nuevas; y no solo el proceso de búsqueda de variedades nuevas, sino el proceso de aceleración de la introducción de esa variedad. De manera que, si normalmente se pueden necesitar diez años, nosotros podemos hacerlo en dos, porque empezamos a producir en laboratorio muchas plantas de esa variedad. Por el método tradicional habría que sembrarla y esperar un año o diez meses para empezar a sacar algunos trocitos de caña. Ahora de una caña podemos sacar miles de plantas, y si tenemos una variedad muy prometedora podemos multiplicarla rápidamente. Estoy citando ejemplos.

Otro ejemplo, el cultivo de vitroplantas en el plátano. Cuando hay una planta excepcional que, en condiciones iguales que las demás, produce un racimo de 80 kilogramos, 85 kilogramos, la seleccionamos inmediatamente y la multiplicamos. Por los métodos naturales se le pueden sacar cinco plantas, cinco hijos a esa mata; por los métodos de cultivo de tejidos se le pueden sacar 30 000. De modo que de una planta usted puede sembrar de 13 a 14 hectáreas con el sistema de microjet aéreo o terrestre, para que ustedes vean cuántas posibilidades se van presentando.

La idea que seguía es que cada variedad, cada suelo, cada región y cada microclima determina un comportamiento diferente en la agricultura.

Nuestro propio tabaco, tan famoso, del cual se hacen los puros esos desde hace mucho tiempo —Churchill^[323] siempre aparecía en sus fotografías con un gran puro de ese tipo—, esos famosos puros los han querido producir en muchas par-

³²³ Winston Leonard Spencer Churchill (Reino Unido, 1874-1965). Primer ministro del Reino Unido (1940-1945 y 1951-1955).

tes: en Centroamérica, en Santo Domingo, por todas partes, después que empezó el bloqueo contra Cuba, quisieron ver si se podía producir el tabaco cubano en otro lugar y no lo lograron, porque es un problema de microclima y de suelos.

Pero no se crean que el tabaco cubano se siembra en cualquier lugar de Cuba. Es como el vino, y ustedes habrán oído hablar de los vinos de calidad que se siembran en un valle determinado, una viña determinada, una variedad determinada y hasta los vinos son diferentes —se dice— cada año, no hay dos cosechas iguales, porque no hay años con el mismo número de días de sol, o el mismo nivel de lluvias, o el mismo nivel de humedad relativa en la atmósfera, y todos esos factores influyen en las cosechas.

Nuestro tabaco de calidad depende de pequeñas parcelas de tierra en determinados valles. Digo todo esto simplemente para demostrar que, si usted tiene una empresa agrícola de 5 000 hectáreas o 10 000 hectáreas y tiene allí 20 ingenieros, esos 20 ingenieros tienen que estar investigando, apoyándose en una bibliografía, apoyándose en los centros de investigación, y tenemos unos cuantos centros de investigación agrícola muy buenos.

La investigación agrícola no solo tiene que ser, por ejemplo, de nuestro Instituto de Investigaciones Fundamentales de la Agricultura Tropical.^[324] No es allí, ¿qué han hecho ellos? Se han ido para las empresas y en cada empresa van haciendo áreas demostrativas y van introduciendo sus variedades nuevas, sus técnicas nuevas. Hay que llevar la ciencia allí al surco, no solo la que generen ellos y sus investigadores, sino las pruebas prácticas que en colaboración con ellos puedan estar haciendo todos los ingenieros que

³²⁴ Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt (Inifat), 1974.

están allí en esa empresa. Y les digo que las posibilidades son enormes.

Ellos mismos, los de Inifat, ahora están sembrando berro en hidropónicos. El berro históricamente aquí se siembra en unos estanques de agua dulce, no lejos del mar, llevan unas cantidades de agua bárbaras y gastan combustible, como es de imaginar, es un río lo que tiene que estar corriendo por cada estanque. Ellos están promoviendo en el centro de investigación la siembra en hidropónicos, pero, además, la siembra del berro con microjet en la tierra. Ni se sabe la cantidad de agua que podrían ahorrar y están produciendo unos tonelajes bárbaros. Cortan el berro cada 25 días, le pueden dar de 10 a 12 cortes al año, y le pueden sacar hasta 25 toneladas en un corte de esos. ¡Es tremendo lo que se le puede sacar a ese berro con microjet!, una técnica nueva. De lo contrario usted tiene que buscar un suelo específico y quizás no sea suficiente para darle berro a toda la ciudad. Es necesario disponer de otras áreas y otras técnicas para poderlo producir.

Lo que digo de la agricultura se puede aplicar a la industria, lo que digo de los hospitales se puede aplicar a la industria. Una de las razones es que tenemos decenas de miles de profesionales universitarios, y si las universidades pueden investigar, por qué no puede investigar una fábrica; y eso es lo que hacemos.

No solo técnicos universitarios, hay muchos técnicos medios que pueden aportar innovaciones, descubrimientos e investigaciones. Hay muchos obreros destacados que no son ni profesionales universitarios ni técnicos medios, y nosotros conocemos muchísimos que han hecho aportes importantes a las investigaciones.

De hecho, lo que estamos haciendo ahora es extender las investigaciones a todo el país, poner a todo el mundo a investigar, a experimentar, a racionalizar, a innovar. Es

una verdadera revolución dentro de los conceptos de la investigación científica, y son cientos de miles de personas los que están participando en eso, ¡cientos de miles! Muchas veces de una pequeña fábrica se aparecen en ese foro con un descubrimiento grande, mucho más grande que la fábrica, para ahorrar combustible, para solucionar problemas.

Ahora que enfrentamos la crisis del combustible, crisis seria, todo lo que tiene que ver con el ahorro de combustible adquiere una importancia enorme. Los emulsionadores adquieren una importancia enorme; determinados arreglos mecánicos en los equipos, el uso de fuentes alternativas de energía también. Quiero que ustedes sepan que, por ejemplo, producimos en bagazo de caña el equivalente a 4 millones de toneladas de petróleo, y una gran parte se consume en los propios centrales azucareros, porque es su fuente energética. Pero un central puede funcionar con el 70 y hasta con menos porcentaje del bagazo que tiene, todo lo otro puede servir como materia prima o como combustible para diversas industrias.

Los esfuerzos que vienen haciéndose son tremendos.

El uso de los magnetizadores, por ejemplo, en el ahorro de combustible o para evitar que se obstruyan las válvulas del microjet, o que se obstruyan las tuberías de las calderas, ahorrando en combustible, ahorrando materiales, muchísimas cosas está cobrando mucha fuerza.

El empleo de los magnetizadores en la agricultura; qué efectos tiene el agua, que se ha aligerado, en el crecimiento de determinadas plantas.

Muchas de esas cosas se han hecho empíricamente, esas pruebas se están haciendo no solo en los centros de investigación, sino abajo, en la base, en los centros de trabajo.

Desde luego que ahora, como se dice ahí, la preservación de la independencia de este país depende hoy, fundamentalmente, de la ciencia y de la técnica, esa es una

gran verdad. Quizás el recurso más importante que tiene este país no son los grandes yacimientos de níquel —que los tiene, níquel con cobalto, mezclado con hierro, cromo y aluminio—, o los recursos de nuestro clima, o los recursos naturales para la recreación, para el descanso, cientos de kilómetros de costas con magníficas playas; no, el recurso más importante que tiene el país es la inversión que ha hecho en la inteligencia del pueblo. Ese es el más importante.

No es en balde que decimos que la solución de los problemas del país en este momento tan difícil se apoya, fundamentalmente, en la inversión que la Revolución ha hecho en la inteligencia del pueblo. Y estamos, realmente, dándole un impulso enorme. En los últimos tiempos la ciencia está adquiriendo un auge tremendo en nuestro país, y es el trabajo de cientos de miles de personas. Creo que si algo se debe resaltar en un día como hoy es eso.

Recientemente tuvimos una reunión con la dirección de la FAO^[325] en nuestro país, inauguraban una nueva sede, y allí tuve oportunidad de hablar extensamente sobre lo que estamos haciendo en la agricultura, aplicando la ciencia en la agricultura, en el plan alimentario, puesto que nosotros tenemos que ver ahora cómo resolvemos la producción de más alimento, más carne; más leche, más proteína, más alimento en general, con mucho menos combustible —que en ocasiones nos afecta el regadío—, sin fertilizante y sin pienso. Es una tarea difícil, es un desafío enorme.

Es por ello que, para nosotros, esa bacteria que se mencionó aquí, la azotobacter, tiene una importancia tremenda.

³²⁵ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 1945. Promueve las actividades internacionales para erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y garantizar el acceso regular a alimentos suficientes y de buena calidad para una vida activa y sana.

Como ustedes saben las leguminosas tienen sus propias bacterias, que también se encuentran en el suelo para fijar el nitrógeno del aire, se trata de las del tipo rizobio; pero las gramíneas no suelen tener bacterias que estén asociadas a sus raíces para captar el nitrógeno del aire. Sin embargo, en el suelo existen bacterias diversas que captan el nitrógeno del aire, y nuestros científicos, en el área agrícola, están dedicados a una verdadera cacería de bacterias azotobacter.

Cada cultivo requiere la suya específica y cada suelo puede requerir la suya específica, y nosotros ya tenemos las instalaciones para producirlas, porque son procesos fermentativos, con grandes equipos para la fermentación, principalmente las fábricas de torula. Casi todos estos procesos biológicos requieren de la fermentación, y tenemos tremenda capacidad de fermentación para producir todas las bacterias azotobacter de cada una de las variedades que sean necesarias para cada uno de los cultivos.

No se vayan a creer que esto es viejo; hace apenas unos meses que aquí se habló por primera vez de azotobacter. En una visita que le hice al Inifat, el Centro de Investigaciones Fundamentales de la Agricultura Tropical, un científico allí me dice: «Estamos trabajando con esta bacteria y nos proponemos producir este año 100 000 litros». Le digo: «¿Cómo que 100 000 litros, y cuántos necesitamos?». No habían pasado 72 horas y ya habíamos hecho las coordinaciones necesarias para producir un millón de litros de azotobacter para la campaña de vegetales de frío.

Casi todos los vegetales aquí en la provincia de La Habana y en otros lugares se han cultivado con azotobacter. Claro, si usted les añade un poco de nitrógeno es mejor, porque el azotobacter no les va a producir todo el nitrógeno, pero les ahorra, por lo menos, el 30 % del nitrógeno; y no solo ahorra nitrógeno, sino que actúa como estimulante de la planta.

En las investigaciones se han podido observar los distintos tamaños que tiene cada planta —puede ser una planta con un tubérculo como la malanga, o puede ser una planta de tomate, o de cualquier otro vegetal—, las enormes diferencias de crecimiento entre aquellas a las que se les aplicó el azotobacter y a las que no se les aplicó, y los distintos crecimientos en dependencia de distintas aplicaciones de azotobacter hasta un límite, a partir del cual no se hace nada con añadir más producto; una cosa notable.

Ahora están estudiando el azoespirilo, una bacteria diferente a esta, no una variedad de la misma bacteria sino una bacteria diferente. Vamos a ver si sumando bacterias y variedades de bacterias, que hay que descubrirlas en el suelo y hay que multiplicarlas —ya tenemos capacidad para hacer eso—, vamos reduciendo la cantidad de nitrógeno sintético que hay que aplicarle; pero si usted usa una leguminosa, ya prácticamente el rizobiun puede producir todo el nitrógeno que necesita esa leguminosa, y no solo eso sino dejar el suelo enriquecido de nitrógeno. Hay que buscar formas naturales de enriquecer el suelo.

Nosotros podemos rotar determinadas cantidades de caña con soya, de las que vamos a sembrar en los meses de abril y mayo, que no son buenos meses para sembrar caña, llueve mucho; pero se puede sembrar en abril y mayo, cuando se demuele la caña, la soya con las aplicaciones correspondientes de rizobium, porque no hay que depender solo del que esté en el suelo. Si usted le aplica los cultivos de rizobium a la semilla, esa semilla capta mucho más nitrógeno, le saca una cosecha de soya e inmediatamente siembra detrás de la caña, casi sin tener que roturar de nuevo la tierra, posiblemente solo surcándola.

Este año empezamos con ciertas cantidades, para estudiar bien la situación el año próximo, en que tal vez sembramos decenas de miles de hectáreas de rotación de caña con

soya, para sembrar la caña en el segundo semestre del año; mucho mejor época de siembra, con mucho más rendimiento por hectárea que la caña sembrada en los meses de mayo y junio, porque la calidad de la siembra ni es buena ni puede ser buena en medio de las grandes lluvias. Eso es lo que significa.

Aquí le dieron una medalla al centro que trabajó en el azotobacter y les dieron otra a los que trabajaron en la micorriza, que es un hongo. ¿Y qué virtud tiene esta última? Multiplica las raíces de la planta, pero las multiplica al extremo que si usted tiene un metro cúbico de tierra, aplicándole ese microorganismo, puede lograr una extracción de nutrientes del suelo de diez a quince veces más que sin aplicarlo; porque ese microorganismo desarrolla las raíces de determinadas plantas —lo estamos estudiando para la caña y para otros muchos cultivos—, las multiplica de tal modo, que crea una telaraña de raíces que abarca todo el volumen de tierra donde está la planta, y si hay trazas de fósforo puede captarlas.

Es decir, en una situación difícil el empleo de microorganismos de ese tipo ayuda extraordinariamente a captar los nutrientes que están en el suelo; a veces es bajo el nivel de determinado nutriente, pero es suficiente si las raíces lo pueden captar. Revoluciona todos los conceptos de la agricultura.

Rosa Elena mencionaba el empleo de las bacterias también para disminuir la densidad del petróleo y lograr una extracción muy superior en el mismo pozo.

La Biotecnología tiene unas posibilidades fabulosas, y es reciente también, hace apenas unos años que se inauguró el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, antes habíamos inaugurado un centro más pequeño para producir el interferón;^[326] pero entre el momento en que llegó a este país la noticia de que existía el interferón y podía ser bueno

³²⁶ Centro de Investigaciones Biológicas (CIB), 1982.

para el cáncer o para determinados tipos de cáncer, y el momento en que ya lo estábamos produciendo en Cuba, no habían transcurrido cinco meses. Cuando se quiere trabajar rápido se pueden acelerar los procesos de producción de medicamentos que tienen una gran importancia.

Ese interés en buscar un medicamento en la lucha contra el cáncer impulsó la ciencia en nuestro país, porque a partir de que muchas vidas podían depender de esos resultados, se estableció el principio de la consagración del trabajador científico; porque si una vida puede salvarse en dependencia de una investigación, entonces no hay derecho a descansar, hay que trabajar día y noche, todas las horas que sea posible, todos los días de la semana. Y hoy digamos que no es una vida, es la vida del país la que está dependiendo del esfuerzo de la investigación. Por eso diría que la consagración es un principio muy importante que debe mencionarse hoy como cosa esencial, un principio esencial de los investigadores revolucionarios, los investigadores patrióticos. Es muy importante por la urgencia que tenemos de resolver infinitudes de problemas.

En el terreno de la Salud hay un mundo y están surgiendo medicamentos nuevos, algunos de los cuales se han mencionado aquí; otros no se han mencionado y pueden ser relativamente espectaculares. Se abre un campo nuevo, una rama para el desarrollo del país.

Se mencionaron algunos equipos médicos de tecnología avanzada, se trabaja en eso; le entregaron hoy una medalla también al Instituto Central de Investigaciones Digitales,^[327] por sus aportes en ese campo.

³²⁷ Instituto Central de Investigaciones Digitales (ICID), 1969. Desarrolla los campos de automatización y sistemas integrados. Su objetivo inicial fue desarrollar la computadora digital cubana, logrado el 18 de abril de 1970.

Aquí se habrían podido entregar hoy muchas medallas, se lo advierto, lo que pasa es que no había espacio; pero hay mucha gente y muchos centros acreedores de medallas en este país. Se dieron 12, diría que simbólicamente, a compañeros que se lo merecen muy bien, son una representación. Hay muchos centros y muchos investigadores que podían haber recibido hoy esa medalla. Como ustedes vieron, incluso a mí me dieron un diploma de fundador de la Academia de Ciencias. Eso fue sorpresivo, nadie me dijo nada, porque, claro, si me dicen algo saben que iban a contar con la oposición mía; y me engañaron o, por lo menos, me ocultaron información y me sorprendieron con el diploma. Lo aprecio mucho, pero lo recibí bajo protesta.

Decía que por aquí pasó el director del ICID,^[328] ellos han desarrollado equipos muy importantes. Es que tenemos todo un centro de investigación para producir equipos de apoyo a la ciencia; producen algunos equipos médicos muy valiosos, pero su función fundamental es apoyar a la ciencia con ese centro de investigación y producción. Ellos han desarrollado los programas y los equipos automáticos que están en Cenpalab;^[329] claro que fabricar nosotros el programa y el equipo automático, significa que con 10 000 dólares hacemos algo que si lo importamos nos cuesta 100 000. Con la décima parte de los gastos en divisas resolvemos el problema, porque ese centro de animales para laboratorio es una cosa compleja, ¡compleja!, requiere un control de una serie de índices numerosos —temperatura, humedad— que

³²⁸ Fernando Arrojas Cowley (Cuba, 1952). Ingeniero en Computación, 1974. Director del Instituto Central de Investigación Digital (1989-2012).

³²⁹ Centro Nacional para la Producción de Animales de Laboratorio (Cenpalab), 1982.

hay que llevar automáticamente. Esos equipos los hacemos aquí y los hacen en ese centro de investigación.

Todos los centros de investigación tienen equipos muy complicados y cada vez más complicados; este centro está al servicio del resto de los centros de investigación, sobre todo del área biotecnológica. Es decir que se realiza un esfuerzo colosal en esta dirección.

Les hablé anteriormente de que habíamos masificado la cuestión de las investigaciones científicas. Debo decir ahora algo muy importante y que casi constituye un privilegio para nosotros: en un país capitalista todos los centros de investigación compiten entre sí, todos los hospitales compiten entre sí, todos los médicos, por ejemplo, compiten entre sí. Un país que tiene la Medicina socializada puede lograr que todos los médicos cooperen entre sí, que todas las instituciones médicas cooperen entre sí; pero más importante, puede lograr que todos los centros de investigación cooperen entre sí. Esos 173 tienen que trabajar coordinadamente, apoyarse unos a otros. Si este tiene un equipo muy sofisticado, no solo debe utilizarlo para su trabajo, debe prestarles servicios a otros varios centros; si aquel necesita una investigación en esta área, este centro puede apoyarlo y colaborar.

Por eso hemos creado los polos científicos. El área de occidente, por ejemplo, debe tener tres: el de Biotecnología, los industriales —los que no son del área Biotecnológica— y el de humanidades.

El polo científico de la Biotecnología^[330] tiene decenas de instituciones, ahí están las de la agricultura, todas —porque es un área biológica—; ahí está Ingeniería

³³⁰ Polo Científico del Oeste de La Habana (1991). Creado con el objetivo de impulsar el desarrollo de la Biotecnología y la industria médico-farmacéutica.

Genética, Inmunoensayo,^[331] Medicina Tropical,^[332] está, incluso, el Instituto de la Industria Alimenticia,^[333] el CNIC,^[334] el Instituto Finlay, hasta una nueva escuela de Farmacia que hemos puesto en esa área, el ICID, los que investigan en la caña y otros, los cuales se reúnen todos los meses; y hay un viceministro de Salud Pública que preside ese polo y se establece una colaboración estrecha entre todos ellos. Hay muchos centros que forman parte de ese polo.

Yo digo que ese es un privilegio del socialismo. Si cada uno es dueño del centro de investigación y está en competencia con los otros, no colabora con nadie, se guarda el secreto de lo que hace. Claro, eso no se produce por generación espontánea; si usted deja a los científicos en el socialismo, empiezan a emular entre ellos y empiezan a establecer una cierta competencia y otras tendencias negativas.

No se vayan a imaginar ustedes, los visitantes, que nuestro esfuerzo científico ha estado exento de errores, de tropiezos y de fallas. Debo decir que cuando empezamos no sabíamos nada de ciencia, queríamos trabajar en la ciencia porque lo único que teníamos era una conciencia clara de que iba a jugar un papel fundamental, tenía que jugar

³³¹ Centro de Inmunoensayo (CIE), 1987. Investiga y produce en los campos de la Inmunoquímica y la Instrumentación.

³³² Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK), 1937. Institución científica dedicada al diagnóstico y control de las enfermedades transmisibles. Desde 1979, sus objetivos y alcance fueron extendidos a otras ramas de la Medicina.

³³³ Instituto de Investigaciones para la Industria Alimenticia (1977).

³³⁴ Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), 1965. Primer centro científico multidisciplinario creado por la Revolución Cubana. Investiga, produce y comercializa en el ámbito de las Ciencias Naturales, Biomédicas y Tecnológicas.

un papel fundamental en nuestro país y en todo el Tercer Mundo.

Uno de los factores que determinan la gran diferencia entre el mundo desarrollado y el mundo en subdesarrollo, porque no se le puede llamar de otra forma —por ahí eufemísticamente dicen el mundo en desarrollo y debieran decir al revés, el mundo en subdesarrollo, porque cada día se apartan más y es mayor el abismo entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado, el Tercer Mundo—, un elemento determinante de esa enorme diferencia que se creó, desde luego, por razones históricas, que no es el caso a analizar aquí, está en la ciencia. Los únicos que investigan son ellos, además, los mejores cerebros del Tercer Mundo se los llevan, y no es porque les falte patriotismo a muchas de esas inteligencias, sino que les gusta la ciencia, tienen vocación por ella, pero no tienen dónde investigar, no tienen equipos, no tienen laboratorios, no tienen nada y se van, abandonan su país y solo lo visitan de vez en cuando después.

El robo de cerebros^[335] es una de las cosas más tétricas y más lesivas que ha tenido que sufrir el Tercer Mundo. Todo lo que brilla un poco se lo llevan, no queda nada. Si no hay centros de investigación, si los cerebros que espontáneamente —se puede decir— se destacan se los llevan, qué les queda a los países del Tercer Mundo.

Para nosotros era muy claro que había que impulsar la ciencia, pero qué era la ciencia, nosotros realmente no lo sabíamos; qué tenía que ser una academia de ciencias, realmente no lo sabíamos.

³³⁵ Captación de personal especializado o de alta calificación, fundamentalmente de naciones pobres, por países desarrollados.

Bueno, una academia de ciencias, ya Rosa Elena dice que la primera se fundó en 1861 y, claro, hubo alguna tradición científica en Cuba, porque hubo algunas destacadas personalidades científicas pero individuales, a lo largo qué sé yo de más de 100 años. Yo diría que por cada científico que había en el siglo pasado en Cuba, o incluso a principios de este siglo o antes de la Revolución, hoy hay y debe haber por lo menos 1 000; y científicos, ya no estoy contando profesores, universitarios, graduados universitarios, todos esos que pueden investigar.

Nosotros no sabíamos lo que era una academia de ciencias, hicimos algunos esfuerzos iniciales y tuvimos tropiezos, inexperiencias; entre otras cosas, no teníamos suficiente personal. Hubo problemas en determinado momento, la industria y otros sectores se querían llevar a los alumnos más calificados, las universidades querían quedarse con ellos, los ministerios querían quedarse con ellos. Realmente, lo que hay que hacer es priorizar los centros de investigación científica, y aquellos que tienen más facultades y más posibilidades hay que encaminarlos hacia la ciencia, no para que sean los únicos investigadores, sino para que sean la vanguardia. Porque los investigadores tienen que ser cientos de miles, todo el mundo tiene que ser investigador; pero hay que formar esa vanguardia y, claro, no todo lo hicimos bien, aunque hemos ido aprendiendo.

Estuvimos conscientes desde el primer momento de la importancia de la ciencia. Creo que hoy sabemos algo, no es suficiente, pero sabemos algo de lo que tenemos que hacer en este terreno, lo hemos ido descubriendo. También le damos una enorme importancia a la aplicación de los logros de la ciencia. Usted no hace nada con investigar, investigar y dejar ahí para las calendas griegas la aplicación de esos logros.

Hoy se está formando en nuestro país una mentalidad verdaderamente científica. Eso es una política, digamos,

ya, y para que exista una política tiene que haber una base, una cultura, tiene que haber una educación, tiene que haber una conciencia, o hay que formar esa conciencia. Pero veo que todo el mundo en nuestro país se está armando con el instrumento de la ciencia y de la investigación para enfrentar los problemas.

No intento ni siquiera enumerar la cantidad de campos y la cantidad de posibilidades que ofrece a nuestro país la ciencia, pero sí les puedo decir a ustedes, como amigos, que es el instrumento fundamental con que hoy cuenta la Revolución, en esta época tan difícil. Y, a decir verdad, nosotros estamos estimulados por los logros que se han alcanzado. No podemos decir que estamos orgullosos, porque debíamos haber alcanzado muchos más; si desde el principio hubiéramos tenido la experiencia que hoy se tiene, habríamos podido avanzar mucho más en este campo.

Claro, el propio Período Especial nos está obligando a avanzar más rápido; no solo estamos conscientes de que es un gran instrumento la ciencia, no solo estamos conscientes de su importancia, es que tenemos una necesidad vital y esa necesidad vital impulsa la ciencia.

No crean que estamos exentos del peligro de ese fenómeno del robo de cerebros. En realidad, contamos con una conciencia elevada y un gran patriotismo en nuestros científicos, en su inmensa mayoría; pero el enemigo trata de llevarnos algunos. Cada vez que nos vamos destacando en un área u otra trata de privarnos de científicos y trata de conocer nuestras tecnologías, trata de conocer nuestros descubrimientos. Esa es una presión que ejerce contra nosotros, pero no es el tipo de fenómeno que se ve en el Tercer Mundo, es un esfuerzo dirigido a tratar de arrebatarnos científicos. Claro, frente a eso no cabe más que el patriotismo, no cabe más que la conciencia revolucionaria, que es con lo que nosotros contamos en estos tiempos difíciles.

Ni se sabe lo que valdrían en el exterior algunos de nuestros científicos, muchísimo, eso lo conocemos; científicos que llevan aquí una vida modesta junto a su pueblo, junto a la Revolución, y por los cuales darían cualquier cosa. Bueno, no solo los científicos, hay que decir también que muchos de nuestros atletas han dado elevadas muestras de patriotismo; por algunos han querido pagar millones para que se hagan profesionales, se vayan y, en general, salvo casos muy excepcionales, se mantienen firmes y viven modestísimamente en nuestro país. Tienen un gran mérito porque, desde luego, el científico tiene mucha más cultura acumulada con los años, como regla, que ellos, aunque nuestros deportistas se gradúan en las universidades; no son profesionales del deporte, pero salen con una carrera universitaria, en general, asociada con la Educación Física y el Deporte. Algunos de ellos han alcanzado títulos científicos.

Creo que estas son cosas que podían decirse, porque ya que me han obligado ustedes a hablar, quería mencionarlas aquí sin el propósito de extenderme más.

Sí dije ya una de las cuestiones que tienen que estar asociadas indisolublemente a los científicos de nuestro país, hoy y mañana, porque el día en que salgamos de este Período Especial, quedan las tres cuartas partes del mundo en Período Especial; un factor indisoluble es la consagración. Y aquí —no ya para los invitados, sino para nuestros queridos compañeros y compañeras de la ciencia—, el segundo factor, la segunda idea, el segundo valor —no porque sea el segundo en importancia, es tan importante o más que el primero—, se llama la modestia.

Si me preguntaran cómo queremos que sean siempre nuestros científicos, diríamos: queremos que sean consagrados y que sean modestos. Cuando la autosuficiencia, la arrogancia, la sobrevaloración se empieza a apoderar de

algún científico, deja de ser modelo de científico y modelo de revolucionario.

Nadie, por mucho que sepa; nadie, por mucho que sea el cociente de inteligencia que tenga, se lo debe todo a sí mismo. En primer lugar, el cociente de inteligencia no es un mérito, sino algo que se tiene que haber heredado, es un fenómeno genético, una combinación de genes que hizo muy inteligente a una persona. Segundo, debe haber tenido una familia que ayudó a esa persona a educarse, a formarse, a ser estudiosa, alentó su vocación. Tercero, tiene que haber una sociedad donde se pueda estudiar y se pueda llegar a una universidad, sin ser hijo de millonarios ni de ricos, simplemente con esa capacidad instalada con que vino al mundo.

Si no hay una sociedad así, les pasa como a los compañeritos míos de allá de Birán, que ninguno estudió. ¡Cuántos muchachos inteligentes, capaces habría allí y que hubieran podido ser muy útiles al país!, pero ninguno fue a la escuela: primer grado, segundo y tercero, era el máximo. En Birán ningún genio llegaba a ninguna parte, ningún genio llegaba a sexto grado, y eran cientos de muchachos. A sexto grado llegaba el hijo de don Ángel, el terrateniente, que era yo (RISAS), y después ya era bachiller y después estudiaba una carrera, en este caso, de letras.

Tendría que hacerme una gran autocrítica por no haber estudiado una carrera científica, porque, realmente, después vine a descubrir qué me interesaba más y qué era más importante. Abogados —lo último que haría es hacer crítica de mis colegas, porque no me conviene pelearme con ellos, ya que son jueces, magistrados, fiscales y de todo, tienen mucho poder—, en la sociedad, por lo menos, en que estudié para abogado, no en esta, había muchos y sobraban, tantos sobraban que la Revolución no quería ni oír hablar de abogados, ni se preocupó por eso hasta que descubrió

un día que hacían falta las leyes, la justicia y que hacía falta mucha gente que conociera de Derecho, y promovimos la carrera de Derecho. Está bien, pero si yo naciera ahora no estudiaba Derecho, seguro; o no, si hubiera nacido hace rato y tuviera ahora 15, 16, 17 años, me graduaba de bachiller e iba a estudiar una carrera técnica, por lo menos, y de ser posible, científica.

Bueno, el compañerito, el hijo del campesino, del obrero no llegaba a sexto grado. Luego, para ser científico hay que nacer en una sociedad determinada, porque en un mundo capitalista, desarrollado, rico, no todas las inteligencias pueden ir a parar a la ciencia; en cambio, en nuestro país no hay ningún obstáculo que impida que una inteligencia vaya a la ciencia, ¡ningún obstáculo!, sea hijo de obrero agrícola, de obrero industrial, de campesino, de profesional, de quien sea, de cualquier procedencia; puede ser un niño que no tenga padre ni madre, pero lo ha educado alguna institución, o un familiar o alguien. Nadie necesita ninguna riqueza para ascender a cualquier carrera universitaria en nuestro país.

Claro, no quiere decir que todo el mundo pueda estudiar una carrera universitaria; al principio sí, promovíamos que todo el mundo ingresara a la universidad, había muchas necesidades. Ahora tenemos el problema casi a la inversa, un número muy alto de bachilleres, nos vemos obligados a hacer selecciones para las carreras universitarias porque si no, figúrense, sobrarían; pero el elemento que determina fundamentalmente es el mérito del joven, la capacidad del joven.

Digo fundamentalmente porque a veces la familia influye también. Hemos podido apreciar que quien nace en un medio familiar con un nivel elevado, tiene ciertas ventajas sociales sobre aquel que nace en un núcleo familiar con un nivel relativamente mediano o bajo, porque el núcleo familiar influye mucho en los hábitos, en la cultura, en la

vocación por el estudio, en muchas cosas de esas influye indiscutiblemente; pero esos son factores que no son políticos, son de tipo social y solo el tiempo puede llegar a establecer esa igualdad en todos los núcleos. En nuestro país todo el que posea las condiciones adecuadas tiene una oportunidad.

Si no existe tal sociedad, si ese genio nace en muchas de las repúblicas del Tercer Mundo no llega a ser genio nunca; el genio no llega realmente a realizarse, como se dice. En muchos países del Tercer Mundo no tienen ninguna oportunidad. Voy a decir más, el colonialismo ha dado algunos científicos, pero 1 cada 50 años, y en el capitalismo aquí en Cuba ocurría lo mismo. Porque hay dos capitalismo, el del mundo capitalista desarrollado, que colonizó a todos los demás, y el mundo de los subdesarrollados, el Tercer Mundo, que tienen también su capitalismo, pero subdesarrollado. Cualquiera que nazca en un país capitalista del Tercer Mundo sus posibilidades de trabajar como científico en su país son muy pocas. Hay, desde luego, no todos los países están en las mismas condiciones, pero sus posibilidades son mínimas, desgraciadamente es así; unos gobiernos se ocupan más, otros menos, unos han hecho algún esfuerzo, lo otro, se les han asignado más recursos, menos recursos.

Claro, debemos hacer campaña a favor de la ciencia en el Tercer Mundo, tenemos que hacer conciencia a favor de la ciencia en el Tercer Mundo. Muchas veces cuando converso con dirigentes políticos les planteo estos temas. También en Guadalajara, en la famosa reunión en que se habló de la integración, donde se ha hablado mucho de neoliberalismo, casi todo el mundo pronunció un discurso inaugural e intervino tres o cuatro veces sobre cada uno de los temas, debo decir que intervine también en los distintos temas —allí estaba obligado a ser breve porque había muchos oradores, y aquí éramos dos o tres nada más y puedo hablar un poquito más,

pero allí eran ocho o diez minutos los disponibles—, dediqué una intervención a exhortar a los gobiernos a trabajar por la Salud Pública. Les decía: con muy pocos recursos pueden hacer mucho, no hay que esperar el desarrollo para reducir la mortalidad infantil promedio de América Latina, de más de 60 a 20 por cada 1 000 nacidos vivos. Si lo va a llevar al nivel que tenemos nosotros, 10.7, ya necesita un desarrollo médico de cierta consideración; pero bajar de 60 por cada 1 000 a 20 por cada 1 000 es algo asequible para cualquier país del Tercer Mundo, si se quisieran gastar un poco de dinero en eso, del dinero que se fuga, del dinero que se despilfarra, e incluso muchas veces del dinero que se malversa, si lo dedicaran a la Salud Pública. Claro, no le dije a ninguno de mis colegas que pensaba que en cualquiera de esos países se malversa; sería una falta de respeto o de consideración, si ustedes quieren, si hablo de malversación en una reunión de dirigentes.

Mi intención sana, realmente, era promover —y no quiero decir eso ni mucho menos; conocí en esa reunión a muchos dirigentes destacados, inteligentes, capaces y honrados, pero me refiero a la sociedad. En general, nuestras sociedades en el Tercer Mundo tienen problemas muy serios en el orden de la administración de los recursos, desgraciadamente, y problemas muy serios con la fuga de capitales y todo eso, esa es la realidad—; yo los exhortaba a hacer un trabajo a favor de la Salud Pública. Por nuestra propia experiencia comprendemos que con poco se puede hacer mucho en este campo.

La segunda exhortación que hice fue a favor de la ciencia, los exhorté a prestarles atención a las investigaciones científicas y a darles recursos a las investigaciones científicas. Tengo mi conciencia tranquila, realmente, por haber hecho ese esfuerzo, porque no hay suficiente conciencia de estos problemas, no la hay.

Quizás sobre la Educación se ha adquirido un poco más de conciencia y hay un poco más de desarrollo en la Educación, no obstante, los problemas de analfabetismo que subsisten, no obstante, el problema de deserción escolar, no obstante que más de la mitad en muchos países no llega al sexto grado tampoco; sin embargo, no hay una conciencia en lo que se refiere a la Salud y a las investigaciones científicas. Me sentí en la necesidad y en el deber de hacer un esfuerzo en esa dirección.

Para terminar, iba defendiendo la tesis de que el genio sin la colectividad no es nada, sin la sociedad no es nada, sin los demás no es nada, sin la Patria no es nada; y si el genio es un genio desinteresado y noble, dispuesto a entregar esa inteligencia que recibió de la naturaleza al servicio de su pueblo, entonces el genio sin la Revolución no es nada.

De ahí que hoy, al conmemorarse el 30 aniversario de aquellos tiempos en que nosotros, sin saber absolutamente nada, creamos una Academia de Ciencias, permítaseme levantar estos dos valores para los científicos: ¡consagración y modestia!

No renuncio a lo de Socialismo o Muerte, va implícito (RISAS), y añado:

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas
sobre Medio Ambiente y Desarrollo*
Río de Janeiro, Brasil,
junio 12, 1992

Señor presidente de Brasil,
Fernando Collor de Mello;^[336]
Señor secretario general de Naciones Unidas,
Butros-Ghali;^[337]
Excelencias:

Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre.

Ahora tomamos conciencia de este problema cuando casi es tarde para impedirlo.

Es necesario señalar que las sociedades de consumo son las responsables fundamentales de la atroz destrucción del medio ambiente. Ellas nacieron de las antiguas

³³⁶ Fernando Affonso Collor de Mello (Brasil, 1949). Presidente de Brasil (1990-1992).

³³⁷ Butros Butros-Ghali (Egipto, 1922-2016). Secretario general de la ONU (1992-1996).

metrópolis coloniales y de políticas imperiales que, a su vez, engendraron el atraso y la pobreza que hoy azotan a la inmensa mayoría de la humanidad. Con solo el 20 % de la población mundial, ellas consumen las dos terceras partes de los metales y las tres cuartas partes de la energía que se produce en el mundo. Han envenenado los mares y ríos, han contaminado el aire, han debilitado y perforado la capa de ozono, han saturado la atmósfera de gases que alteran las condiciones climáticas con efectos catastróficos que ya empezamos a padecer.

Los bosques desaparecen, los desiertos se extienden, miles de millones de toneladas de tierra fértil van a parar cada año al mar. Numerosas especies se extinguen. La presión poblacional y la pobreza conducen a esfuerzos desesperados para sobrevivir aun a costa de la naturaleza. No es posible culpar de esto a los países del Tercer Mundo, colonias ayer, naciones explotadas y saqueadas hoy por un orden económico mundial injusto.

La solución no puede ser impedir el desarrollo a los que más lo necesitan. Lo real es que todo lo que contribuya hoy al subdesarrollo y la pobreza constituye una violación flagrante de la ecología. Decenas de millones de hombres, mujeres y niños mueren cada año en el Tercer Mundo a consecuencia de esto, más que en cada una de las dos guerras mundiales. El intercambio desigual, el proteccionismo y la deuda externa agreden la ecología y propician la destrucción del medio ambiente.

Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra. No más transferencias al Tercer Mundo de estilos de vida y hábitos de consumo que arruinan el medio ambiente. Hágase más

racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre.

Cuando las supuestas amenazas del comunismo han desaparecido y no quedan ya pretextos para guerras frías, carreras armamentistas y gastos militares, ¿qué es lo que impide dedicar de inmediato esos recursos a promover el desarrollo del Tercer Mundo y combatir la amenaza de destrucción ecológica del planeta?

Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo.

Gracias.

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en la inauguración de la II Cumbre
Iberoamericana de Jefes de Estado
y de Gobierno
España, julio 23, 1992*

Su Majestad;
Excelencias:

Grandiosa fue la hazaña de Colón,^[338] e intrépidos los que fueron capaces de conquistar y colonizar decenas de millones de kilómetros cuadrados de territorio poblado en el hemisferio occidental. Pero también sin precedentes en la historia fueron los ejemplos de resistencia heroica como la de Tenochtitlán, capital de los aztecas,^[339] e insuperable la hazaña de los hombres que, con Bolívar a la vanguardia, fueron capaces de liberar después todo un continente.

Juntos hemos escrito una dramática y fabulosa historia. Pero no se viaja desde tan lejos para asistir simplemente a

³³⁸ Cristóbal Colón (Italia, 1451-España, 1506). Navegante que llegó al llamado Nuevo Mundo en 1492, hecho que dio paso a la conquista y colonización de América.

³³⁹ Civilización precolombina que habitó México (siglos XIV-XVI).

una conmemoración por importante que sea. Nos trae aquí la conciencia de que en América Latina nuestra unión no existe todavía, nuestra independencia está por consolidarse y nuestro pleno desarrollo está por realizarse.

Conmemoramos el quinto centenario^[340] cuando se ha roto el balance de fuerzas en el mundo, cuando conceptos esenciales de la soberanía están cuestionados, cuando surge en el planeta el hegemonismo unipolar.

¿Qué ocurrirá en los próximos 500 años? ¿Será de nuevo una gran parte de la humanidad sometida a las peores formas de dominación? ¿Será ignorada, aplastada, absorbida en el orden político, económico y cultural, esta vez no únicamente por el poder que emana de las armas más sofisticadas, sino también por el monopolio de tecnologías avanzadas, el control absoluto de la economía mundial y el dominio total de los medios de comunicación masiva? ¿Podrán sus derechos ser garantizados por las Naciones Unidas, cuyas funciones han sido usurpadas por un Consejo de Seguridad^[341] que hoy es manejado a su antojo por la mayor potencia militar, que impone su política en el minúsculo grupo de los que ostentan el anacrónico derecho al veto, irritante y antidemocrático privilegio que es indigno de nuestra época?

Preguntémonos, incluso, si la humanidad podrá sobrevivir a la destrucción del medio ambiente, propiciada por las sociedades de consumo, despilfarradoras y enajenantes; sociedades que no resuelven los problemas sociales y económicos fundamentales, como quedó demostrado en la

³⁴⁰ Quinientos años de la llegada de los europeos a América (1492).

³⁴¹ Consejo de Seguridad (1945). Órgano de la ONU responsable de mediar para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

opulenta ciudad de Los Ángeles, dentro de un país que pretende ser modelo de sistema político y donde la violencia racial es cada vez más brutal, los ricos son cada vez más ricos, los pobres cada vez más pobres y los negros e hispanoamericanos cada vez más discriminados.

Cuando nos reunimos aquí, ese propio país, la mayor potencia militar de la historia, ha proclamado el derecho bárbaro a secuestrar ciudadanos de cualquier nación en cualquier parte del mundo: el Imperio tratando de gobernar el planeta; un planeta que es, además, ingobernable.

Ese mismo Imperio, hace más de treinta años, bloquea despiadadamente a Cuba, pequeño país latinoamericano. Ni siquiera los alimentos y medicamentos están excluidos. Se intenta rendir por asfixia económica y hambre a un pueblo que se niega a renunciar a su independencia y a sus ideas: un genocidio, un ultraje a la humanidad.

¿Es este acaso el nuevo orden mundial? ¿Es este el porvenir que espera a cada país que aspire a ser verdaderamente independiente?

Y para el Tercer Mundo en su conjunto, ¿cuáles son las esperanzas?

Hay en esta época convulsa y confusa quienes decidieron vender su alma aspirando a vivir como en París o en Londres simplemente cambiando de ideología. Países considerados hasta hace poco como industrializados, reclaman ahora cientos de miles de millones de dólares con el sueño de convertirse en sociedades de consumo, compitiendo por los recursos con los que necesitan de verdad desarrollarse.

Los enormes déficits presupuestarios de la potencia hegemónica succionan cuantiosos medios financieros a la economía mundial.

¿Qué quedará para vencer el subdesarrollo de la inmensa mayoría de los que en América Latina, África y Asia

empezaron a ser colonias europeas hace precisamente 500 años? ¿Tendrán que vivir acaso de las limosnas y los desperdicios del mundo rico?

Cualesquiera que fuesen las respuestas a estas interrogantes, a ningún latinoamericano se nos escapa la necesidad histórica, ante todo, de unirnos e integrarnos.

La integración económica y política con América Latina es ya un objetivo inscrito en las páginas de la Constitución de la República de Cuba.^[342]

Divididos, nuestros pueblos no podrán garantizar su independencia, el respeto de los poderosos, el bienestar a que aspiramos y un lugar decoroso en el mundo.

En esta excepcional ocasión deseo saludar al pueblo español, a los valerosos y nobles descendientes de los que lucharon 700 años por su independencia y de los que en defensa de la Patria derrotaron a los ejércitos, hasta entonces invencibles, de Napoleón.^[343]

Agradezco su cálida hospitalidad, y agradezco, de modo especial como latinoamericano, que pueda hablar aquí hoy en español y no en inglés.

El pueblo cubano se siente heredero de las mejores tradiciones del pueblo español.

Nada es imposible para los que luchan.

Nuestro Héroe Nacional José Martí, hijo de padre^[344] y madre^[345] españoles, en vísperas del reinicio de la lucha por la independencia, escribió algo que parece concebido para esta reunión: «Cuba no anda de pedigüña por el mundo:

³⁴² Constitución de la República de Cuba (1976-2019).

³⁴³ Napoleón Bonaparte (Francia, 1769-Santa Elena, 1821). General en Jefe del Ejército francés. Emperador de Francia (1804-1814).

³⁴⁴ Mariano de los Santos Martí Navarro (España, 1815-Cuba, 1887).

³⁴⁵ Leonor Pérez Cabrera (España, 1828-Cuba, 1907).

anda de hermana, y obra con la autoridad de tal. Al salvarse, salva. Nuestra América no le fallará, porque ella no falla a América».^[346]

Muchas gracias (APLAUSOS).

³⁴⁶ José Martí, «Otro cuerpo del Consejo», *Patria*, 19 de agosto de 1893.

◀ *Discurso por el 39 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes, y
por el 35 del Alzamiento de Cienfuegos
La Habana, septiembre 5, 1992*

Familiares de los combatientes
del 26 de Julio y del 5 de Septiembre;^[347]
Distinguidos invitados;
Gloriosos atletas;
Cienfuegueros;
Compatriotas:

Aquí, como siempre, hay un pequeño problema que no tiene solución a esta hora, la parte de esta concentración que no podemos ver porque está del lado de allá de esa muralla de periodistas y de cámaras que tienen que hacer su trabajo, y parece que no se ha inventado todavía la forma de hacerlo y, a la vez, poder dejar libre el campo para ver al público.

³⁴⁷ Levantamiento popular armado en Cienfuegos (5 de septiembre de 1957). Combatientes del M-26-7 y marinos sublevados del Distrito Naval del Sur tomaron la guarnición naval de Cayo Loco. Mantuvieron en jaque a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista por 24 horas.

Espero que estos compañeras y compañeros que no pueden ver tengan calma, tengan paciencia, tal vez este acto lo repitan por televisión y se vea un poco mejor; les pido excusas por ello (DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO). Pero oyen, ¿verdad?, y están firmes ahí (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!» Y APLAUSOS).

Como todos sabemos, hoy conmemoramos una doble fecha, el 26 de Julio y el 5 de Septiembre. Es la primera vez que no conmemoramos el 26 de Julio en su fecha exacta, pero es que algunos sacaron la cuenta de que yo había estado presente en todos los actos por el 26 de Julio, y como en este caso tenía ineludibles compromisos internacionales,^[348] inventaron posponer la celebración del 26 de Julio: un gran honor, pero no precisamente un gran favor, porque podía haberse tenido en cuenta que si he hablado durante todos los 26 de Julio de los años de la Revolución, me habrían podido librar una vez (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Dio, además, la casualidad de que Cienfuegos se hizo acreedor al acto del 26 de Julio, que es una fecha nacional, y que en Cienfuegos tuvo lugar la histórica acción del 5 de Septiembre. Ese día, en 1957, se estaba combatiendo todavía en la ciudad de Cienfuegos, fue un combate verdaderamente resuelto y heroico.

Entonces, se pospone el acto por el 26, se lo asignan a Cienfuegos; en fecha muy próxima estaba también el 5 de Septiembre, y, por tanto, Cienfuegos ha tenido el privilegio de celebrar a la vez dos grandes fechas históricas, privilegio que se ganó con su trabajo, con su esfuerzo, con su lucha —no es que los demás no hayan hecho importantes esfuerzos, y no resultó verdaderamente fácil escoger una provincia, pero le correspondió a Cienfuegos—; y le correspondió celebrar también el más difícil 26 de Julio de la

³⁴⁸ Se refiere a su participación en la I Cumbre de Guadalajara.

historia de la Revolución y el más difícil 5 de Septiembre, sin que esto quiera decir que sea el más difícil de todos, porque no sabemos todavía cuántas nuevas dificultades tengamos que enfrentar; pero les pregunto a ustedes si acaso las tememos (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), les pregunto a ustedes si acaso no estamos dispuestos a enfrentarnos a todas las dificultades y a los problemas que puedan presentarse (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Claro que esa es la respuesta de los cienfuegueros y estoy seguro de que es también la de todos nuestros compatriotas, porque Cienfuegos tiene su historia, una historia rica en méritos y en patriotismo desde la guerra del 68, en la que se libraron importantísimos combates, la guerra del 95 y a lo largo de la llamada etapa republicana.

Ya que mencioné la guerra del 95, no debemos olvidar que en el territorio de Cienfuegos se celebró la más famosa batalla de esa guerra, que fue la de Mal Tiempo,^[349] cuando las fuerzas invasoras de Gómez y Maceo destrozaron una columna enemiga.

A lo largo de la historia —les decía— de la Neocolonia, Cienfuegos siempre estuvo también en primera línea en las luchas patrióticas y revolucionarias; lo estuvo en la última guerra de liberación con su heroica hazaña del 5 de Septiembre, en la lucha contra los bandidos, en la lucha contra los mercenarios de Girón, pues de Cienfuegos salieron fuerzas a combatir contra los mercenarios. Cienfuegos ha estado siempre en pie de lucha, Cienfuegos ha estado siempre firme en todos los momentos de la historia de la Revolución.

Cienfuegos desarrolla hoy un trabajo ejemplar. Yo le preguntaba al compañero Nelson, primer secretario del

³⁴⁹ Batalla de Mal Tiempo (15 de diciembre de 1895).

Partido en la provincia,^[350] qué cuestiones, a su juicio, era más interesante resaltar en esta conmemoración con relación a Cienfuegos, y él me dijo que la activa participación popular y de las masas en las tareas priorizadas y en la solución de los problemas (APLAUSOS).

Así, Cienfuegos ha tenido resultados palpables en la lucha contra las dificultades, cumplió su plan de zafra y lo sobrecumplió, cumplió los planes de siembra y de limpia de caña, ha cumplido e incrementado los planes de producción de viandas y vegetales, se ha enfrentado a los difícilísimos problemas de la producción porcina y avícola debido a la falta de granos y de piensos. Se ha enfrentado a los problemas en los servicios y, con muchos menos recursos, ha logrado, incluso, mejorar los servicios de Gastronomía; mantiene también excelentes resultados en los programas de Salud y de Educación. El año pasado logró una cifra de mortalidad infantil de 8.1 por cada 1 000 nacidos vivos, una de las dos más bajas del país, creo que fue la segunda, y en todas las actividades va alcanzando resultados. Por eso podemos decir que Cienfuegos es un ejemplo de lo que hay que hacer en el Período Especial (APLAUSOS).

Es que precisamente en Cienfuegos desarrolló la Revolución uno de los más importantes programas de desarrollo industrial, como hemos explicado otras veces, por su carácter de estratégica bahía, por su ubicación geográfica, por su cooperación siempre presente en cualquier actividad. Aquí se construyeron algunas de las más grandes fábricas del país, la más importante industria de producción

³⁵⁰ Nelson Torres Pérez (Cuba, 1949). Primer secretario del Comité Provincial del Partido en Cienfuegos (1991-1993). Ministro del Azúcar (1993-1997).

de fertilizantes,^[351] la más importante industria de producción de cemento;^[352] en Cienfuegos se incrementó varias veces la capacidad de generación de energía eléctrica, se desarrolló considerablemente la industria de materiales de construcción, la industria alimenticia y otras ramas, y estábamos en pleno trabajo creador con la terminación de la primera etapa de la refinería de petróleo de Cienfuegos y el proceso de construcción de la primera central electro-nuclear del país cuando sobreviene este período difícil, originado con el desastre del Campo Socialista.

Podríamos decir que una de las provincias más afectadas en el orden de la producción industrial con el Período Especial es precisamente la provincia de Cienfuegos. Después volveremos a hablar de este tema porque no debo seguir adelante sin señalar que una de las características de este acto, además de la doble fecha y del honor que significa para los revolucionarios cienfuegueros, es que también en él rendimos un merecido homenaje a nuestros gloriosos atletas que tan extraordinarios éxitos alcanzaron en las recientes Olimpiadas (APLAUSOS).

Sobre esto no me voy a extender porque ya hablamos con motivo del recibimiento, y lo que allí se dijo se publicó en la prensa y se transmitió por la televisión, que es hoy nuestro medio masivo por excelencia; baste recordar que ellos obtuvieron más del doble de las medallas de todos los países de América Latina y del Caribe juntos; baste recordar que ellos obtuvieron el doble de medallas de oro de los países de América Latina y el Caribe unidos a Canadá, que es un país grande, con recursos considerables, y ellos obtuvieron siete veces más medallas de oro que todos los demás países de

³⁵¹ Fábrica de Fertilizantes NPK (1990).

³⁵² Fábrica de cemento Carlos Marx (1980).

América Latina y del Caribe. Por ello, como dije cuando recibí a una parte de los atletas, porque todos no llegaron juntos, algunos estaban de vacaciones ya, nosotros teníamos el privilegio de ocupar el primer lugar del mundo en medallas de oro per cápita, de acuerdo con nuestra población.

Si se midieran los resultados de una olimpiada por el oro per cápita que obtiene un país, nosotros en estas Olimpiadas quedamos en el primer lugar (APLAUSOS), este país en Período Especial, este país bloqueado por el Imperio. Y muchos se han asombrado, cuántas personas no han mandado cables felicitando a Cuba, admirados, maravillados. Con toda esa propaganda de que hablaba Barroso^[353] contra nuestra Revolución, con todas las calumnias y las mentiras, y, sin embargo, ha tenido que reconocer el mundo lo que somos capaces de alcanzar, porque estos éxitos deportivos son una prueba del desarrollo social de nuestro pueblo, puesto que para alcanzar lo que nosotros alcanzamos hoy necesitarían quién sabe cuántos años otros países; y si no hay un cambio social, si no hay justicia social, si no hay desarrollo social, desgraciadamente nuestros hermanos del Tercer Mundo no podrán alcanzar jamás los laureles que ha alcanzado nuestro pueblo en el deporte.

Claro, también hay que tener en cuenta no solo el desarrollo social, sino la conciencia revolucionaria de un pueblo, porque en estos éxitos influye mucho el espíritu, la conciencia, el honor de los atletas, en un mundo mercantilizado y supermercantilizado, donde a determinados atletas en determinadas disciplinas deportivas les ofrecen cualquier cosa para comprarlos, y ningún dinero fue suficiente, ni será jamás suficiente —como les decía a los

³⁵³ José Antonio Barroso Toledo (España, 1952). Alcalde de Puerto Real (1979-1995 y 1999-2011).

atletas— para comprar a un atleta con honor, con dignidad, para comprar a un verdadero revolucionario (APLAUSOS).

No es solo la técnica, sino también el espíritu lo que decide muchas veces una competencia. Por eso estamos todavía asombrados nosotros mismos de que en los últimos Juegos Panamericanos hayamos ganado más medallas de oro que Estados Unidos. Eso no había ocurrido jamás en este hemisferio, ¡jamás! (APLAUSOS). Luego hay que decir que fue oro para el honor, para la dignidad, para el coraje, para la honestidad, para la vergüenza de nuestros atletas y de nuestro pueblo (APLAUSOS). Por ello yo los exhortaba a prepararse ya desde ahora para las próximas olimpiadas, con Período Especial y con todos los problemas que podamos tener, porque con ello estamos demostrando cuánto puede hacerse con tan poco y que la riqueza material, esa riqueza que han acumulado unos cuantos países a base de la explotación pasada y presente de una gran parte del mundo, no es suficiente para alcanzar los éxitos que un país pequeño y del Tercer Mundo, como Cuba, puede alcanzar con la Revolución.

Escuché con mucha atención las palabras del alcalde de Puerto Real, nuestro amigo Barroso. Barroso es bastante conocido desde el primer día que llegó a nuestro país y habló por televisión para explicar el trabajo de solidaridad que ellos desarrollaban en favor de Cuba.

Él dijo una cosa muy bonita, que no eran tan importantes los bienes materiales donados como la solidaridad política con la Revolución; sin embargo, nosotros también apreciamos mucho esos bienes materiales, no por su valor intrínseco, sino por lo que simbolizan. Pero tienen también un valor real. Me decía el compañero Chávez,^[354] presidente

³⁵⁴ Pedro María Chávez González (Cuba, 1941). Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular de La Habana (1986-1993).

del Poder Popular de la Ciudad de La Habana, que una gran parte de las ambulancias de la capital estaban funcionando con esas gomas que ellos habían reunido para enviar a Cuba.

Ellos movilizan el sentimiento de amistad de los españoles que es grande, que es extenso, que es fuerte, con el objetivo de ayudarnos en cuestiones prácticas y, como dicen ellos, ver todo lo que pueden conseguir que sea útil al país. En este caso, el barco que trajo la donación traía motores, ómnibus, piezas de repuesto que son escasas, aceites lubricantes, medicamentos, alimentos, una imprenta; en fin, una larga lista de materiales que fueron reuniendo en distintas partes de España. Él me explicaba que cuando es en un puerto resulta más fácil, porque cuando es en una ciudad del interior, lejos de la costa, cuesta más transportar muchos de esos productos.

Aparte de su valor en sí, estimula mucho el mensaje que estas donaciones traen, estimula mucho el saber que hay gente en el mundo —y no poca gente en el mundo— preocupada por nuestros problemas y preocupada por ayudarnos en estos momentos difíciles.

El año pasado, en la conmemoración del 26 de Julio, tuvimos la presencia de Mandela, el dirigente del ANC de Sudáfrica. Por eso nos pareció bien que en este 26 de Julio y 5 de Septiembre tuviéramos la presencia de un amigo solidario, de un símbolo de la solidaridad internacional con nuestro país; por eso invitamos al alcalde de Puerto Real, para que alguien de ese creciente movimiento solidario pudiera participar en nuestro acto, y han sido alentadoras sus profundas palabras pronunciadas en la tarde de hoy.

Es estimulante saber que hay mucha gente en el mundo como ellos, y es estimulante pensar que ellos ven a Cuba como una esperanza. Ellos ven a Cuba como una voz discordante —según dijo él— en un mundo uniforme; quiso

decir en un mundo donde los poderosos trazan la pauta y en un mundo donde muy pocos se atreven a disentir abiertamente del poder unipolar del Imperio. Él sabe que Cuba no vacila, sabe que Cuba está firme, sabe que Cuba está decidida a luchar, y citó algunos ejemplos que son verdaderamente ilustrativos sobre cómo son las cosas en ese Primer Mundo,^[355] en el Tercer Mundo y en lo que él llamó el cuarto mundo, que son los cinturones de miseria que rodean la opulencia y que comprende a decenas de millones de personas en el mundo capitalista desarrollado. Tal vez más adelante volvamos a estas ideas.

Lo más importante de esta conmemoración es que tiene lugar en medio del Período Especial y de un Período Especial serio, agudo. En estos tiempos en que recordamos a nuestros héroes, a los combatientes de aquellas gestas revolucionarias, debemos tener muy presente lo que se juega y que se está jugando toda la historia de este país. En esta lucha que le ha correspondido a esta generación de cubanos se está jugando hasta la última gota de sudor y la última gota de sangre derramada a lo largo de nuestra historia, desde 1868 hasta hoy; se está jugando la independencia de la nación cubana; se están jugando no solo la Revolución y el socialismo, se está jugando la propia nación. Porque aquí se trata de decidir si vamos a resignarnos alguna vez a perder el socialismo, la Revolución, la independencia y la nación (EXCLAMACIONES DE: «¡Jamás!» Y DE «¡No!»).

Esta es una vieja lucha conocida a lo largo de la historia. Y los que conocen la historia de Estados Unidos saben que siempre quiso apoderarse de Cuba, casi desde los primeros tiempos de la República norteamericana, casi desde los primeros años de su independencia.

³⁵⁵ Países con altos indicadores de desempeño económico y social.

Es conocida también la historia de la Fruta Madura,^[356] en que Cuba caería en el seno de Estados Unidos como cae una fruta madura. Es conocida la historia de los intentos que hicieron por comprar a la isla de Cuba. Es conocida toda la historia de la Enmienda Platt. Es conocido lo que ocurrió en Puerto Rico.^[357] Y esa poderosa nación no ha abandonado los sueños de ser ama como lo fue durante mucho tiempo de nuestro país.

La Revolución y el socialismo vinieron a librarnos de eso, precisamente, y a darnos por primera vez, realmente, libertad, independencia y dignidad (APLAUSOS).

Nosotros no queremos ser otra cosa, nosotros no queremos ser yanquis, nosotros queremos ser lo que somos (EXCLAMACIONES DE: «¡Socialistas!»), y cubanos, latinoamericanos e internacionalistas. Queremos hablar español, queremos nuestra hermosa cultura y nuestras costumbres, aunque a veces tengamos que usar el inglés porque no queda más remedio, ya que los ingleses al ser los colonizadores de una gran parte del mundo, más el advenimiento del Imperio yanqui, convirtieron el inglés —que por otra parte es bastante sencillo— en idioma de las conferencias internacionales, en idioma internacional. Pero queremos ser —repito— lo que somos.

Y aquí se trata de saber si vamos a seguir siendo lo que somos o si vamos a perder para siempre la oportunidad de ser lo que somos y lo que queremos ser (APLAUSOS). Eso es

³⁵⁶ Doctrina de la Fruta Madura (1823). Expuesta por el secretario de Estado John Quincy Adams. Estableció que Cuba, por su cercanía geográfica y leyes de gravitación política, debía pertenecer a EE. UU. De no cumplirse esto, Cuba debía continuar siendo colonia de España antes de pasar a dominio de potencias más poderosas.

³⁵⁷ Tratado de París (Francia, 1898). España cedió a EE. UU. Puerto Rico. En 1952, la isla se convirtió en Estado Libre Asociado de EE. UU.

lo que se juega en este Período Especial; eso es lo que se juega en nuestra lucha; eso es lo que se juega en nuestra resistencia.

Los tiempos difíciles son los tiempos difíciles. En los tiempos difíciles el número de vacilantes aumenta; en los tiempos difíciles —y eso es una ley de la historia— hay quienes se confunden, hay quienes se desalientan, hay quienes se acobardan, hay quienes se reblandecen, hay quienes traicionan, hay quienes desertan. Eso pasa en todas las épocas y en todas las revoluciones. Pero también en los tiempos difíciles es cuando realmente se prueban los hombres y las mujeres; en los tiempos difíciles es cuando se prueban, realmente, los que valen algo. Los tiempos difíciles son la mejor medida de cada cual, del carácter de cada cual, del coraje y el valor de cada cual, de la conciencia de cada cual, de las virtudes de cada cual y, sobre todo, de las virtudes de un pueblo; y las virtudes patrióticas y revolucionarias no le faltaron ni le faltarán jamás a este pueblo (APLAUSOS).

Sin embargo, los revolucionarios tenemos que ser muy conscientes de cuáles son los problemas, de cuáles son las dificultades. Hay gente que no es consciente, hay gente que no entiende, hay gente, incluso, que no entenderá jamás. Hay gente que no entiende lo que es la Patria ni lo que es la independencia; hay gente que no entiende qué es la historia, cuáles son las raíces de un pueblo; hay gente que no entiende lo que es el sentido de la dignidad patriótica y revolucionaria; hay gente que no entiende los procesos políticos y cuáles son los problemas objetivos. Hay quienes no lo entienden y contra esa gente tenemos que luchar; pueden confundir a algunos, siempre es una lucha.

El Período Especial es también una lucha política seria, en primer lugar, frente al imperialismo, a sus campañas, a sus consignas. Contra ningún país del mundo jamás se han dirigido los cientos de horas de transmisiones radiales que

se dirigen contra Cuba. Contra ningún país del mundo, en ninguna época, se ha empleado un barraje tal de propaganda reaccionaria como contra la Revolución Cubana para debilitarla, para reblandecerla. Todos los recursos que el Imperio dedicaba antes a combatir a los países socialistas y al movimiento comunista internacional los dedica hoy a un solo propósito: combatir a Cuba, reblandecer a Cuba, derrotar a Cuba, aplastar a Cuba.

En la mentalidad imperialista no cabe siquiera la idea de que un pueblo como Cuba haya tenido la osadía de enfrentársele, de hacer una revolución, de seguir adelante; menos le cabe todavía que los cubanos estemos dispuestos a seguir adelante con la Revolución, cuando el Campo Socialista en Europa se ha hundido (APLAUSOS). Ellos, que tantas veces nos llamaron lacayos, que tantas veces nos llamaron satélites, hoy no les cabe en la cabeza que hayamos demostrado ser el pueblo más independiente del mundo y no les quiere caber en la cabeza que seamos también, por esa misma razón y la de estar aquí a su lado y la de estar enfrentados a ellos, que seamos el pueblo más valiente de la Tierra (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Podríamos decir que su gran sueño en los últimos 30 años ha sido aplastarnos, no pudieron lograrlo. Pero como se desplomó el Campo Socialista que nos sirvió de apoyo, de sostén, cuya solidaridad jugó un papel importantísimo en esta lucha nuestra contra el Imperio y por nuestra identidad, por nuestra independencia, creen que esta es la gran oportunidad de aplastarnos, creen que no somos capaces y no seremos capaces de resistir; creen, o quieren creer, pero, desde luego, no pierden ni un segundo en trabajar con ese objetivo.

Efectivamente, para nuestro país la desaparición del Campo Socialista fue una gran tragedia, la desintegración

de la URSS fue una tragedia todavía mayor y algún día la historia exigirá responsabilidades a los culpables. La desaparición del Campo Socialista, la desintegración de la URSS, la desaparición del socialismo en la URSS nos hizo un extraordinario daño y nos seguirá haciendo durante un tiempo indefinido un extraordinario daño, porque uno de los efectos que produjo fue una gran desmoralización en el movimiento revolucionario del mundo y una gran confusión; pero nosotros no nos íbamos a desmoralizar ni tampoco nos íbamos a confundir.

Produjo mucho temor en el mundo la desaparición de la URSS y el surgimiento de una situación en que el Imperio se convierte prácticamente en amo unipolar, por ahora; pero nosotros no nos íbamos tampoco a atemorizar, nuestra decisión, nuestra única decisión, nuestra única alternativa era luchar. Pero es necesario que nuestros compatriotas —y, sobre todo, los revolucionarios, los militantes revolucionarios— tengan ideas claras de lo que significó para Cuba la desaparición del Campo Socialista y la desintegración de la URSS, ya no en el terreno político, pues siempre hemos sido fuertes políticamente y lo estamos demostrando en las más difíciles circunstancias; siempre nuestro proceso revolucionario fue muy fuerte.

Hubo aquí bastantes que se confundieron y se fueron detrás de la bola de trapo, que no fueron capaces de pensar con sus propias cabezas y prestaron oídos atentos a los cantos de sirena de determinada retórica política y determinadas teorías que llegaban desde la antigua URSS. Hubo, sí, ese tipo de problemas; pero políticamente nuestro Partido, afortunadamente, porque aprendió a pensar con su propia cabeza, estaba muy claro. Y hay que preguntarse ahora dónde están los que no estaban claros y dónde estamos los que estábamos claros: aquellos desaparecieron y, sin embargo, aquí estamos nosotros luchando (APLAUSOS).

Desde el punto de vista militar, hace mucho rato que sabíamos que si se producía una agresión imperialista teníamos que luchar solos aquí, ¡hace rato que lo sabemos! Hace mucho rato que se elaboró la teoría de la Guerra de Todo el Pueblo y la concepción militar de nuestra defensa, y en ese campo hemos avanzado muchísimo, porque nos creíamos capaces y nos creemos capaces de derrotar una agresión imperialista con la Guerra de Todo el Pueblo (APLAUSOS).

Recibimos grandes cantidades de armamentos de la antigua URSS, de lo cual estamos y estaremos eternamente agradecidos. En nuestro espíritu solidario con el resto del mundo, estuvimos dispuestos a correr los riesgos de una guerra nuclear en aquella Crisis de Octubre que pronto cumplirá 30 años. ¡Qué papel tan valiente y tan heroico desempeñó nuestro pueblo, qué firmeza ejemplar! Pero hemos conocido esas experiencias y somos fuertes, con nuestro concepto de la Guerra de Todo el Pueblo, para defender la Revolución y el país.

¿Dónde nos hizo el más terrible daño? Nos lo hizo en el campo económico, y me pareció conveniente que yo les diera a ustedes algunos datos. A veces los hemos dado y todos estos datos siempre hay que repetirlos para que los revolucionarios los sepan, para que los confundidos no vengan a tratar de confundirnos y para que los equivocados de buena fe sepan a qué atenerse y cuenten con elementos de juicio suficientes.

Es en el campo económico donde nos golpeó de forma más terrible el desastre del Campo Socialista.

Tengo aquí algunos datos, no muchos —no he querido atiborrarlos—, pero en breves palabras les voy a decir en número lo que significó para la economía la desaparición del socialismo en Europa, en análisis que se han hecho.

Cuánto hemos perdido en nuestra capacidad de importaciones en millones de dólares a precios actuales del

mercado, pérdida en precio de exportaciones —es decir, la diferencia entre los precios que recibíamos conveniados con la URSS y otros países, y los precios del que llamamos basurero del mercado mundial, porque ahí va a parar a ese basurero el azúcar que sobra—: por pérdida de precio con la URSS hemos perdido en azúcar 2 469 millones de dólares; con Europa del Este, 270 millones 500 000 dólares; en níquel hemos perdido 30 millones; en otros productos, 14. 4 millones. Por disminución de los créditos que recibíamos —ya que nosotros no recibíamos nunca crédito del Banco Mundial ni de organizaciones financieras internacionales controladas por Estados Unidos—, 1 463 millones —estoy hablando de cifra anual—; con los países de Europa del Este, 162 millones. Por crédito que recibíamos del Banco Internacional de Inversiones Soviéticas, 13 millones. Por encarecimiento de las importaciones estamos perdiendo, además, 80 millones. Por dificultades para ubicar productos —cítricos, por ejemplo—, estamos perdiendo 144.6 millones; en otros, 55 millones. En total, por este concepto estamos perdiendo por año 4 701 millones de dólares, y no son las únicas pérdidas; se trata de pérdidas directas de lo que recibíamos por nuestras exportaciones.

Pérdidas indirectas como consecuencia de la desestabilización de los suministros, afectación a producciones de exportación y pérdidas de determinadas facilidades financieras, otros 1 000 millones de dólares, lo cual suma 5 700 millones aproximadamente comparando 1992 con 1989. Esta comparación indica que la capacidad de compra del país en 1989 fue de 8 139 millones contra la capacidad de compra de 1992 —este año—, según estimado, de 2 200 millones de dólares. Vean la diferencia de la capacidad de compra, lo que nos trajo todo esto, la diferencia entre 8 139 millones de dólares y 2 200 millones de dólares que es con lo que nosotros estamos contando este año. Luego, nuestro

país ha perdido con ese desastre un 70 % de su capacidad de compra. Vean qué terrible golpe a la economía. No se lo cuento a ustedes para que se desalienten, porque yo sé que ustedes son incapaces de desalentarse (APLAUSOS), se lo cuento para que tengan una idea, una medida del daño que en lo económico nos produjo todo eso, y qué proezas tenemos que realizar para resolver con 2 200 millones lo que antes resolvíamos con más de 8 000 millones de importaciones. ¿Es o no una prueba dura? ¿Es o no una proeza grande lo que se exige de nosotros? (APLAUSOS).

¿Y cómo ha reaccionado nuestro pueblo, el grueso de nuestro pueblo, la médula de nuestro pueblo, el alma de nuestro pueblo? ¿Cómo han reaccionado los verdaderos revolucionarios que constituyen el brazo y el músculo fundamental de la Patria? No reaccionaron con pánico ni se desmoralizaron. Reaccionaron con decisión de lucha, siguieron la línea trazada por el Partido, por la Revolución, siguieron la línea consecuente, que en circunstancias como estas hay que seguir. ¿Qué íbamos a hacer? ¿Plegar nuestras banderas? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Rendirnos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Abandonar nuestra lucha? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Renunciar a la Revolución? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Renunciar al socialismo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡No!, como dicen ustedes. Hemos hecho lo que nos correspondía, luchar.

Es posible que pocos pueblos hayan tenido que atravesar por una prueba más difícil, pero también somos afortunados al disponer de las cualidades excepcionales de nuestro pueblo.

Ya habíamos contemplado las posibilidades de un Período Especial en tiempo de guerra en caso de bloqueo militar total al país; pero no nos quedó otra alternativa que aplicar los principios del Período Especial en época de paz, que por difícil que sea no es como un Período Especial en época

de guerra, que sería todavía mucho más difícil; y siempre estuvimos dispuestos a soportar un Período Especial en época de guerra, siempre estuvimos dispuestos a resistir un bloqueo total de nuestro país, porque si se hubiera producido un bloqueo militar total tampoco íbamos a plegar nuestras banderas, tampoco nos íbamos a rendir.

¿Cómo ha reaccionado nuestro pueblo en todas partes? Haciendo verdaderas proezas. Hay que reconocer el esfuerzo de nuestros obreros, de nuestros trabajadores, de nuestros racionalizadores e innovadores, de nuestras Brigadas Técnicas Juveniles, ideando, innovando, inventando, buscando soluciones, fabricando piezas en cualquier torno, buscando muchas veces materiales de desecho para mantener funcionando las fábricas, para mantener funcionando el transporte, los equipos en general de trabajo, de construcción, equipos de procedencia de numerosos países de los cuales no vienen ya piezas. Por segunda vez en la historia nos vemos en el mismo problema, pero esta vez más grave; nos pasó al principio de la Revolución con los equipos capitalistas y ahora nos pasa con los equipos socialistas. No obstante, los trabajadores se empeñaron en hacer funcionar las máquinas, las combinadas, todo lo que pudiera funcionar.

Es admirable la respuesta de nuestro pueblo a las movilizaciones, es admirable el esfuerzo de los movilizadados temporales o permanentes de la capital y del resto del país. Solo de la capital de la República han pasado por la agricultura en dos años alrededor de 500 000 ciudadanos para producir alimentos. Millones de personas han pasado por la agricultura en estos últimos dos años para producir viandas, hortalizas, limpiar la caña; antes la caña se limpiaba casi toda con herbicida, hoy una gran parte se limpia manualmente. Y no solo nuestros obreros agrícolas, sino también los movilizadados de la ciudad han ido a los campos

para enfrentarse a este problema. Y no solo los movilizados de la ciudad, también hemos tenido el esfuerzo de los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Minint, del Ejército Juvenil del Trabajo,^[358] de las Brigadas Estudiantiles^[359] que se movilizan en el verano, de los estudiantes en general, de los jóvenes, de los profesionales, de los médicos, de los maestros, de los entrenadores, de todos, para enfrentar los enormes inconvenientes que nos trae esta situación.

Claro, en estas condiciones del derrumbamiento del Campo Socialista el bloqueo económico de Estados Unidos nos hace mucho más daño; cuando existía el Campo Socialista teníamos créditos, teníamos asegurados los suministros de combustible, de materias primas, importantes suministros de alimentos; cuando teníamos asegurados los mercados el bloqueo económico nos hacía daño, pero no nos podía hacer un daño tan grande como nos hace ahora cuando el Campo Socialista y la URSS no existen.

El Gobierno de Estados Unidos intensifica cada vez más el bloqueo y elabora nuevas medidas contra Cuba que, incluso, lesionan la soberanía de terceros países. No se conforma con esto y quiere someter a nuestro país a pruebas todavía más difíciles: hace todo lo posible para que no podamos comprar combustible en el mercado internacional, pero hace todavía un mayor esfuerzo para que no tengamos dinero con qué comprar y pagar el poco combustible que el país está recibiendo; persigue todo esfuerzo que realiza Cuba por incrementar las exportaciones, persigue todo

³⁵⁸ Ejército Juvenil del Trabajo (EJT), 1973. Institución de las tropas terrestres de las FAR. Realiza actividades productivas en interés de la economía y la sociedad cubana.

³⁵⁹ Brigadas Estudiantiles de Trabajo (BET), 1977.

esfuerzo que realiza Cuba por entrar en sociedades mixtas con empresas capitalistas, persigue todo esfuerzo, hasta el más mínimo esfuerzo que haga Cuba por exportar nuevos productos que está desarrollando, actúa contra nuestra economía como nunca antes y con un poderío tan grande como nunca antes tuvo. Es por eso que ahora en estas condiciones el bloqueo económico de Estados Unidos es mucho más dañino.

Creo que esto les da idea de las dificultades a las que nos enfrentamos. Pero vean lo que ha hecho el pueblo: el transporte casi ha disminuido un tercio; sin embargo, cientos de miles de trabajadores, de estudiantes y de personas se movilizan todos los días en bicicleta. Les puedo señalar un ejemplo: en la capital los viajes de ómnibus han disminuido de 30 000 diarios a 10 000, aproximadamente; la situación es similar en el resto del país. Cómo participa el pueblo en soluciones ante un problema tan grave con un recurso tan modesto como son las bicicletas.

En la agricultura se han incorporado decenas y decenas de miles de yuntas de bueyes para romper tierra y cultivar; los ferrocarriles, aquellos medios de transporte que resulten más económicos, se están empleando al máximo. Pero no solo ferrocarriles, en casi todo el país se han desarrollado servicios de recogida de basura y otros con caballos, carretones, mulos; incluso, los servicios de taxi se están sustituyendo en muchas ciudades, entre ellas esta, con coches o carros tirados por caballos.

¡Ese es un pueblo revolucionario, ese es un pueblo decidido a enfrentar los problemas, ese es un pueblo magnífico y valiente!

En todas partes, para resolver problemas alimentarios, se han cultivado patios, solares, espacios abiertos por familias, por ciudadanos, por colectivos de trabajadores, buscándoles soluciones a estos problemas.

Quién podría suponer que, en medio de tan difíciles circunstancias, nuestro país pueda decir algo que no puede decir ningún país de América Latina, ningún país del Tercer Mundo y ni siquiera muchos países capitalistas desarrollados: se ha iniciado el curso escolar y no se ha quedado un solo niño o adolescente sin escuela; se ha iniciado el curso escolar y no se quedó un solo estudiante universitario —de los que estaban y de los que ingresaron— sin aula, sin universidad (APLAUSOS).

Estamos ya en el mes de septiembre y en este año del Período Especial la mortalidad infantil es inferior a la registrada en la misma fecha del año pasado y de cualquier año anterior (APLAUSOS). Estamos en Período Especial y no se ha quedado un solo trabajador sin empleo o sin amparo constituido por una parte importante de su salario, si es que no se le puede dar una reubicación; es decir, estamos en Período Especial y no se ha quedado un solo ciudadano desamparado en este país (APLAUSOS).

Estamos en Período Especial y hemos producido siete millones de toneladas de azúcar, ¡siete millones!; y no solo se han producido, sino que hemos sido capaces de venderlas cuando hemos perdido ya los mercados del Campo Socialista; y no solo hemos sido capaces de vender el azúcar producido, sino que había más demanda y más compromisos de azúcar que no pudimos cumplir. Es increíble que en las condiciones de Período Especial hayamos producido esos siete millones de toneladas de azúcar con el 30 % de los recursos que se empleaban tradicionalmente en la zafra, ¡con el 30 % de los recursos!, y en qué condiciones, sin herbicida, sin fertilizantes (APLAUSOS).

Qué esfuerzo tan grande vienen realizando nuestros investigadores y nuestros científicos para buscar formas de fertilizar los cultivos y controlar las plagas por medios biológicos; qué esfuerzo para buscar nuevas variedades

más resistentes. Qué esfuerzo para buscar la forma de alimentar el ganado que se quedó sin cereales y sin pienso, lo cual afecta considerablemente algunas producciones como la de leche, porque los rebaños se vieron abruptamente privados de esos alimentos, y exige un enorme esfuerzo en la aplicación de técnicas y soluciones nuevas, pastoreo racional, siembra de caña para producir saccharina, siembra de leguminosas, una serie de medidas nuevas que se han estado y se están haciendo, que ya en algunas provincias empiezan a dar frutos, pero que no podían compensar en breve tiempo lo que significó la supresión total de pienso en el ganado vacuno.

Qué esfuerzo se realiza para tratar de alimentar por distintas vías, empleando sobre todo derivados de la caña de azúcar, la masa porcina que se quedó también sin pienso. Qué esfuerzo para utilizar el poco que podemos importar para garantizar algo como, por ejemplo, la producción de huevos; siempre en espera de que llegue el último barco con algún cereal, porque toda esa inestabilidad en los suministros causó mucho daño en las producciones.

Qué esfuerzo han estado realizando nuestros técnicos, nuestros investigadores y nuestros científicos para salvar la masa ganadera y preservar las condiciones que nos permitan en el futuro un incremento de las producciones. Y qué esfuerzo han realizado también en otros muchos campos.

Así ha respondido nuestro pueblo, ningún contingente se ha disuelto, mantenemos la decena de contingentes que habíamos organizado para la construcción, muchos de ellos realizando otras actividades, una parte importante en obras priorizadas, porque mantenemos nuestros programas priorizados, en primer lugar, el programa alimentarlo, con todas estas dificultades.

No mencioné tal vez los enormes esfuerzos que estamos haciendo para producir proteínas en los embalses de las

presas, los cientos de instalaciones que hemos hecho en estos últimos tiempos para multiplicar la producción de peces de agua dulce y disponer de ese alimento para la población; pero les decía que los programas priorizados se mantienen y se trabaja duro en ello. Los programas alimentarios, los programas de la industria farmacéutica y biotecnológica, los programas turísticos marchan. Quizás no marchen con todo el ritmo que quisiéramos, pero marchan y marchan con un importante ritmo en medio de las dificultades.

Muchos programas sociales hemos tenido que paralizarlos, no nos alcanza el combustible para el cemento, no nos alcanza el combustible para los materiales de construcción, no nos alcanza el combustible para los equipos y tenemos que seguir un orden de prioridades muy riguroso.

Ahora bien, podemos preguntarnos: ¿Habría podido un país capitalista soportar semejante golpe a su economía? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

A lo largo de nuestra historia la economía sufrió golpes exteriores importantes, incluso en el siglo pasado y en este. ¿Quién no ha oído hablar de aquella abrupta caída de los precios después de la Primera Guerra Mundial? ¿Quién no ha oído hablar de los precios del azúcar en la década del 30? Pero jamás la economía de nuestro país había recibido un golpe tan terrible como el que les señalaba con datos y cifras anteriormente.

¿Habría podido un país capitalista soportar ese golpe? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Habría podido un país capitalista en estas condiciones producir 7 millones de toneladas de azúcar? (EXCLAMACIONES DE «¡No!»). ¿Habría podido un país capitalista hacer la distribución justa, equitativa, que se hace hoy en nuestro país de los productos disponibles? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Habría podido un sistema capitalista reducir todavía más la mortalidad infantil en estas condiciones? (EXCLAMACIONES DE:

«¡No!»). ¿Habría podido un país capitalista garantizar empleo a todos los ciudadanos del país, o amparo si no empleo a todos los ciudadanos del país con un golpe tan terrible? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Habría podido garantizar aulas a todos los maestros y profesores? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Habría podido garantizar libros y libretas, profesores, maestros y aulas a todos los niños del país? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Qué país capitalista habría podido hacer esto en medio de condiciones tan difíciles y de un golpe tan terrible? ¡Solo la Revolución y solo un país socialista, verdaderamente socialista y revolucionario, habría sido capaz de resistir un golpe semejante! (APLAUSOS).

¿Qué habría sido de este pueblo en una sociedad capitalista, qué habría sido de este pueblo en circunstancias como esta?

Por bajo que fuera el precio del azúcar, nunca la capacidad de compra del azúcar fue más baja que hoy. Veamos un ejemplo, les hablé de que hemos producido en esta zafra 7 millones de toneladas, de ahí hay que descontar el consumo, lo demás se exporta: con el azúcar que exportamos apenas alcanza para comprar el limitado combustible que estamos utilizando; porque una de las peores cosas —comparada con el pasado— es que al triunfo de la Revolución, en 1959, 1960, cuando vinieron las primeras medidas de Estados Unidos contra Cuba, con 1 tonelada de azúcar se compraban aproximadamente 8 toneladas de petróleo —fíjense— y hoy con 1 tonelada de azúcar, a los llamados precios del mercado mundial, en este momento se compra solamente 1.4 toneladas de petróleo. ¡Con una de azúcar, 1.4 toneladas de petróleo! Esa correlación de precios entre azúcar y petróleo no existió jamás.

Con la URSS teníamos convenios antes de que los precios del petróleo se dispararan hacia arriba como consecuencia de las crisis en el Medio Oriente y de determinados

fenómenos internacionales, entre ellos la implantación de precios monopólicos. El precio del petróleo creció de diez a quince veces, y esos son los precios que más o menos se mantienen. Pero piensen ustedes lo que significa que con 1 tonelada de azúcar hoy compramos solo 1.4 toneladas de petróleo.

Les iba a decir que con los soviéticos tuvimos acuerdos previos antes de la escalada del precio del petróleo, y cuando subía el precio del petróleo subía también el precio del azúcar, por eso casi a lo largo de los últimos 30 años, con 1 tonelada de azúcar, mediante los acuerdos que teníamos con ellos, comprábamos, aproximadamente, 7.5 toneladas de petróleo. Es decir que nuestro pueblo hoy tiene que pagar 1 tonelada de azúcar por 1.4 toneladas de petróleo; eso puede, incluso, disminuir o puede aumentar según aumente o disminuya el precio del petróleo, pero estoy hablando de los precios actuales. Esto quiere decir que cada central térmica, o cada locomotora, o cada camión, cada vehículo está consumiendo azúcar; es como si en vez de echar toneladas de combustible, echáramos toneladas de azúcar. Hoy nuestros vehículos automotrices están caminando con azúcar que se intercambia en una proporción ínfima por petróleo en una correlación de 1 a 1.4. Quiere decir que por cada 1.4 toneladas de petróleo que se gaste, es como si estuviéramos echando allí 1 tonelada de azúcar, y ustedes saben lo que cuesta producir el azúcar: sembrar y cultivar la caña, cortarla, transportarla, elaborar el azúcar, almacenarla y exportarla, vean si los obstáculos son o no grandes.

¿Con esa correlación de precios entre azúcar y petróleo, qué habría pasado en este país en una sociedad capitalista, en una sociedad en que los medios de producción fueran propiedad privada? Les digo que solo el socialismo y solo la Revolución habrían podido enfrentar un golpe tan terrible como el que hemos recibido nosotros, en virtud

de acontecimientos que nada tienen que ver con nosotros, en virtud de acontecimientos cuya responsabilidad no es nuestra, sino de otros, y de fenómenos que caracterizan la actual economía mundial. Por eso digo hoy en esta conmemoración histórica que si antes creía mucho en el socialismo, ahora creo mucho más (APLAUSOS); si antes creía en la Revolución, ahora creo mucho más (APLAUSOS); si antes creía en la justicia social, ahora creo mucho más; si antes creía en el pueblo, ahora creo mucho más (APLAUSOS PROLONGADOS).

Habrà por ahì mentecatos que crean que el imperialismo le va a regalar algo a Cuba. El imperialismo jamás ha regalado nada a nadie y lo que ha hecho desde que surgió al mundo es explotar a los pueblos; y cuando al imperialismo se le hace la menor concesión exige más, y cuando le hacen otra exige más, y mientras más le hagan, más exige. Por eso nosotros seguimos aquella filosofía del Che planteada en las Naciones Unidas de que al imperialismo no se le puede hacer la más mínima concesión,^[360] y esa es la filosofía que nos enseña la historia de nuestro país.

Si el imperialismo se apoderara de nuevo de Cuba sería para explotarla hasta la médula de los huesos, no para regalarle petróleo, no para reducir la mortalidad infantil, no para dar un aula a cada niño, no para dar un empleo a cada ciudadano, sino para que vuelvan otra vez el analfabetismo, el desempleo, la miseria, el juego, las drogas, la prostitución.

¿Habrá mentecatos que puedan pensar que este país pueda tener otra alternativa que la lucha? Y digo aquí en esta fecha histórica, ante este pueblo valiente y revolucionario, que si la alternativa fuera esa de volver a ser lo

³⁶⁰ Ernesto *Che* Guevara, discurso en la inauguración del combinado industrial de Santiago de Cuba, 30 de noviembre de 1964: «No se puede confiar en el imperialismo ni tantito así, nada».

que ya fuimos, de dejar de ser lo que somos y queremos ser, los revolucionarios preferimos mil veces la muerte (APLAUSOS), y con los revolucionarios habrá que contar en este país durante mucho tiempo.

Cienfuegos ha sido una de las provincias más afectadas por este desastre socialista, la fábrica de nitrógeno está parada, la fábrica de cemento está con un mínimo de producción, muchas industrias de materiales están paradas, la refinería, cuya primera etapa se terminó, no pudo echar a andar por falta de combustible, y así hay muchas instalaciones industriales, de las creadas por la Revolución, que estarán parcialmente paradas o temporalmente paradas, que algún día las echaremos a andar todas si somos capaces de preservar la Patria, la Revolución y el socialismo (APLAUSOS PROLONGADOS).

Cienfuegos es la provincia que más ha sufrido, pero pregunto: ¿se quedó acaso algún cienfueguero sin empleo o sin amparo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Podrá alguna madre cienfueguera o de cualquier lugar del país decir que su hijo no tuvo escuela al inicio del curso escolar? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Podrá decir alguna madre embarazada que no recibió la atención de los médicos igual o mejor que la que recibía antes? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Podrá decir alguna madre que su hijo se quedó sin asistencia médica o que el riesgo de su hijo aumentó? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Es decir que esta provincia, una de las más afectadas, si no fuera por la Revolución, si no fuera por el socialismo habría tenido que soportar terribles sacrificios (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

¿Este recuento quiere acaso decir que lo estemos haciendo todo perfecto? No. ¿Quiere decir que todo el mundo esté luchando parejo? No. Lo sabemos. Todo este análisis debe conducirnos a la toma de conciencia de la necesidad

de que cada militante, de que cada cuadro del Partido, del Estado, que cada trabajador, que cada técnico en el lugar que ocupe tiene que hacer el máximo de su esfuerzo.

Siempre habrá lumpen, desgraciadamente, y siempre habrá holgazanes que pretendan resolver sus problemas a costa del sudor de los demás, pero eso no nos desalienta, no nos detiene; trataremos de buscar cada vez más y más la forma de que el fruto del trabajo vaya fundamentalmente hacia aquellos que producen o prestan servicios a la sociedad (APLAUSOS). Pero mientras tanto, en condiciones como estas en que es necesario hacer una distribución que se ajuste a esta situación, no nos queda más remedio que darles su cuota de pan también al holgazán y al lumpen, su cuota de vianda y de lo demás. No es que nos guste, pero resulta un deber humano ineludible; sin embargo, ello no impide mejorar cada vez que podamos los comedores de las fábricas, de los centros de trabajo, y hacer cada vez que podamos distribuciones dirigidas hacia aquellos que más trabajan y producen.

Me queda un tema muy importante para Cienfuegos y también para el país. Lamento tener que extenderme un poco en esto, pero no todos los años se reúnen un 26 de Julio y un 5 de Septiembre.

Quería contarles que hace unos días, el 2 de septiembre, hice una rápida visita a la CEN de Juraguá. Ya me imagino que todos los cienfuegueros deben conocer más o menos lo que conversé con los trabajadores que están construyendo la Central Electronuclear.

No nos quedó otra alternativa que paralizar la construcción de esa obra, la más importante de Cienfuegos y posiblemente una de las más importantes del país. Me reuní con los trabajadores, llovía ese día, sin embargo, dimos un acto vigoroso y revolucionario. Les expliqué las razones por las cuales teníamos que paralizar, aunque fuera

temporalmente, esa obra; y esas razones —para que se comprenda mejor— fueron las que le dimos al Gobierno de Rusia para proponerle la paralización de esa obra.

Como ustedes saben, Rusia se declaró heredera de la antigua URSS, de sus compromisos y derechos. Nosotros le informamos al Gobierno ruso las razones por las cuales nos habíamos visto en la necesidad de tomar esa amarga decisión.

Si me permiten, las voy a leer, aunque me tome un poco de tiempo, si la paciencia de ustedes lo admite (APLAUSOS). Es una cosa importante tanto para la opinión pública nacional como internacional.

Las razones que les dimos a las autoridades rusas fueron las siguientes:

«En 1972, cuando las máximas instancias de Gobierno de Cuba y la Unión Soviética acordaron el inicio de una cooperación para la introducción de la energética nuclear en Cuba, se abría una oportunidad no solo ventajosa para Cuba sino también para la industria nuclear soviética: desarrollar y perfeccionar su tecnología en un país con condiciones muy diferentes al ámbito europeo, lo que le permitiría —como sucedió realmente— ampliar sus mercados de exportación a otras regiones. En ese contexto de ventajas mutuas para ambas naciones, se comenzaron los pasos para la construcción de la CEN de Juraguá.

»El elemento fundamental para la concertación de un acuerdo de esa naturaleza era la relación de amistad y confianza establecida durante muchos años entre nuestros pueblos, y la voluntad política de apoyar un intercambio justo que comprendiera créditos razonables para una inversión de ese tipo. Sobre esa base se estableció un compromiso serio y sólido para la concepción, la construcción, la puesta en marcha, el suministro del combustible, la atención durante la vida útil de la CEN y la garantía de una explotación segura de la planta.

»En los convenios intergubernamentales sobre la colaboración económica y técnica se incluía el suministro de dos reactores nucleares de 440 megawatts de potencia cada uno —Proyecto B-318—, en condiciones apropiadas de crédito, y se establecieron las obligaciones de ambas partes en la ejecución de esa obra y el suministro íntegro soviético de la tecnología y su asistencia técnica. Se firmaron sucesivos acuerdos. El del 14 de abril de 1976 previó condiciones de pago en 25 años a partir del 1.º de enero de 1981 o año siguiente al del suministro para las entregas posteriores a 1980, con 2.5 % de interés; el del 17 de abril de 1981 previó 12 años a partir de los dos años siguientes al último suministro necesario para la puesta en marcha, con 4 % de interés; el del 10 de abril de 1986 previó 12 años, con 5 años de gracia a partir de las entregas y 4 % de interés; y el del 29 de diciembre de 1990 se firmó con iguales condiciones que el de 1986» —es decir, 12 años más 5 de gracia. «El 6 de octubre de 1989 se firmó el Convenio Intergubernamental sobre la Colaboración en la Construcción en la República de Cuba de la Central Electronuclear de Juraguá».

Estos son los convenios suscritos con ellos acerca de la construcción de esta Central. En realidad, íbamos avanzando hacia cuatro reactores y ya se trabajaba en los estudios para la construcción de la central electronuclear del oriente del país.

«Un análisis del estado actual de la construcción de la CEN muestra el esfuerzo serio y sostenido que Cuba, en las condiciones más difíciles, ha realizado para cumplir los compromisos suscritos. Así tenemos que el Bloque 1 de la CEN presenta la situación siguiente:

- ♦ se ha terminado el 90 % de la construcción civil;
- ♦ están terminados en más de un 95 % los objetos auxiliares, y algunos en condiciones de puesta en marcha;

- ◇ se han vertido más de 350 000 metros cúbicos de hormigón;
- ◇ se han instalado unas 7 000 toneladas de equipos y cerca de 3 000 toneladas de tuberías tecnológicas; y
- ◇ se cuenta con el 80 % de los suministros para la puesta en marcha del bloque.

»Se han invertido hasta la fecha más de 1 100 millones de dólares» —vean ustedes lo invertido ahí— «y construido una ciudad con más de 2 000 viviendas, una base industrial de apoyo a la construcción de la CEN, carreteras, líneas de ferrocarril, un politécnico, un puerto para grandes pesos y el resto de las obras demandadas para la infraestructura técnica y de servicios de esa obra colosal. Nuestro país no ha escatimado esfuerzos en la creación de una base sólida de apoyo científico-técnico para la asimilación de la nucleenergética y la introducción de las ciencias y tecnologías nucleares en la economía nacional, con ese fin se han preparado unos 2 000 profesionales y miles de obreros calificados en esa especialidad, y se han creado una base legal y normalizativa para esa actividad y las instituciones y las entidades que aseguran ese programa».

Estos son los argumentos que les hemos dado a las autoridades rusas.

«Nuestro país ha dado una muestra superior de respeto a lo acordado a pesar de los atrasos provocados en la construcción de la CEN por las indefiniciones sobre el sistema automático a utilizar en su control, como consecuencia del trágico accidente en la CEN de Chernóbil,^[361] que obligó a

³⁶¹ Explosión del cuarto reactor de la planta nuclear de Chernóbil, Ucrania (26 de abril de 1986).

las organizaciones soviéticas a revisar y perfeccionar los requerimientos de esos medios técnicos». En realidad, este tipo de reactor no tiene nada que ver con el de Chernóbil, el de Chernóbil es de otra tecnología; este que estábamos construyendo aquí es el más seguro que existe en el mundo y el que existe en todos los países prácticamente. De todas maneras, el accidente de Chernóbil obligó —como dice aquí— a las organizaciones soviéticas a revisar bien todo lo relativo a las medidas de seguridad, control, etcétera. A esos atrasos» —continuamos diciéndoles a las autoridades soviéticas— »se sumaron otros derivados de las prolongadas dificultades internas en la Unión Soviética, y posteriormente de los cambios radicales y dramáticos que se han estado produciendo en las relaciones de colaboración entre Cuba y Rusia, sin que a nuestro país le quepa la menor responsabilidad por ello.

«En las situaciones más difíciles, el Gobierno de Cuba ha albergado la esperanza de que se pudieran preservar las condiciones de colaboración en la CEN de Juraguá para poder concluir ese objetivo, incluso después de la cancelación de otros también de vital importancia.

»Basándonos en esas consideraciones se ha estado trabajando, y se recibió en los primeros días de abril de este año» —1992— a la delegación rusa encargada de revisar la colaboración sobre la CEN de Juraguá. Lamentablemente las autoridades rusas, después de cambiar totalmente las relaciones de intercambio comercial entre ambos países y suspender unilateralmente todas las relaciones de colaboración, han propuesto continuar la CEN en términos y condiciones que hacen totalmente imposible ese objetivo, ya que hemos comprobado que aunque se nos ofrece un crédito para cubrir una parte de los gastos de las organizaciones rusas, las condiciones nuevas en las que se tendría que concluir la obra serían las siguientes:

- ◇ el crédito no cubriría la totalidad de los suministros y los servicios de Rusia, la CEI^[362] y otros países, ni el suministro de equipos, instrumentos y materiales producidos adicionalmente por acuerdo entre las partes, incluidos los de reposición para sustituir a los que quedaran fuera de servicio;
- ◇ una parte del sistema automático tendría que ser adquirida por Cuba directamente en un tercer país, sin contar con la garantía rusa;
- ◇ condiciones y formas de pago muy diferentes por la realización de los montajes especiales de los equipos fundamentales, los trabajos de ajuste y puesta en marcha, la preparación del personal de explotación de la CEN, el montaje, el ajuste y la puesta en marcha del sistema automático de dirección correspondiente al suministro ruso, los servicios en la explotación, y la asistencia técnica; y
- ◇ realizar la entrega de los suministros en condiciones FOB^[363] y no CIF^[364] como estaba acordado antes».

Es decir, todos estos hierros que se habían comprometido a traer en la flota de la URSS tendríamos que traerlos nosotros, ¿en qué barcos? Porque una de las cosas que no mencioné cuando hablaba de las dificultades es que antes

³⁶² Comunidad de Estados Independientes (1991). Creada para preservar los lazos económicos y políticos entre Estados que habían pertenecido a la URSS.

³⁶³ Franco a bordo, puerto de carga convenido (FOB). El vendedor realiza la entrega cuando la mercancía sobrepasa la borda del buque en el puerto de embarque convenido.

³⁶⁴ Costo, Seguro y Flete (CIF). La empresa vendedora entrega la mercancía a bordo del buque y debe contratar y pagar los costos hasta el puerto de destino.

una gran parte de nuestros productos de importación y exportación viajaban en barcos soviéticos y de países socialistas y, aunque nuestra flota creció mucho, no es suficiente todavía. Hoy todo lo que se exporta e importa prácticamente tenemos que hacerlo por nuestra cuenta, con nuestra flota o alquilando barcos en divisa convertible.

«Proponer que Cuba pague al contado a organizaciones rusas unos 200 millones de dólares y gestione la obtención de créditos adicionales a los anteriormente aceptados por unos 200 millones más en terceros países para la terminación de la CEN, es no tener en cuenta que Cuba está enfrentando decididamente la intensificación del bloqueo económico que durante los últimos 30 años el Gobierno de Estados Unidos nos ha impuesto, y no cuenta con acceso a fuentes de créditos de organismos financieros internacionales ni de otros tipos. Por otra parte, tampoco se consideran las dificultades de la economía de nuestro país que nos obligaron a declarar el Período Especial en tiempo de paz, a causa de la disminución de más de un 60 % de nuestras importaciones, fundamentalmente, por haber suspendido Rusia las tradicionales relaciones de intercambio comercial entre ambos países.

»A la delegación que nos visitó en abril le expusimos nuestras objeciones a las nuevas condiciones planteadas para terminar dicha obra. Se nos ofreció que en el mes de mayo se haría la presentación definitiva y oficial de las propuestas rusas. Decidimos esperar esa presentación antes de tomar una decisión sobre el problema. Transcurre el tiempo y, sin embargo, no se remiten los documentos ofrecidos. Mientras tanto, cada día que pasa enterramos nuevos recursos humanos y materiales en esa obra. Para nosotros es ya sumamente oneroso esperar más.

»Estos hechos nos han llevado a la dolorosa conclusión de que proseguir la obra en las nuevas condiciones

propuestas, y con tantos obstáculos, dificultades y dilaciones para definir sobre bases sólidas y realistas la conducta a seguir, es algo insoportable para nuestra economía en las actuales circunstancias. Por tanto, hemos decidido proponer al Gobierno Ruso la paralización temporal de esa obra, y si en un futuro las condiciones que han obligado a esa decisión cambiaran, Cuba estaría en disposición de evaluar la reanudación de su construcción».

Como les expliqué a los trabajadores constructores de la CEN, ahí estamos enterrando recursos todos los días, todos los años; ya hemos invertido 1 100 millones, ¿para qué? ¿Para esperar quién sabe cuántos años antes de poder encender un bombillo con energía de esa planta, sin ninguna seguridad acerca de los suministros, incluso en este momento sin ninguna seguridad acerca de la entrega de los combustibles nucleares que necesitará esa planta? En esas condiciones que acabo de explicar, que son los argumentos que empleamos para dirigirnos a las autoridades rusas, sería una locura, realmente, continuar empleando millones de horas de trabajo y cuantiosos recursos en la continuación de esa obra.

A los técnicos —y ahí hay cientos de técnicos rusos o de la CEI, buenos técnicos, buenos colaboradores, no tenemos queja de ellos, pero hay cientos de ellos— hoy tenemos que pagarles en divisa convertible la colaboración. Es alrededor de 300 000 dólares al mes lo que hay que gastar. Para citar un ejemplo, con 300 000 dólares al mes, que son más de 3 millones y medio de dólares al año, se pueden conseguir materias primas para 6 millones de pares de zapatos plásticos cada año (APLAUSOS), con solo lo que hay que pagarles a los técnicos. ¿Para poder encender un bombillo cuándo? ¿Es justo que en esas condiciones sigamos enterrando esos recursos, como explicamos aquí, con los argumentos mencionados?

Ahí llegaron a trabajar 12 000 hombres, hoy trabajan entre 6 000 y 7 000. ¿Es justo que unos magníficos obreros como esos los estemos invirtiendo en tal actividad en este momento? Todo eso les expliqué a los trabajadores.

Les expliqué que a lo mejor esta suspensión es definitiva, todo dependerá de las condiciones que puedan presentarse en el futuro. Pero vamos a reservar la esperanza de que pueda reanudarse de alguna forma, y pueda aparecer alguna solución en ese sentido que justifique plenamente el esfuerzo.

Para esos trabajadores fue durísimo. Hay compañeras y compañeros que han empleado una parte importante de su vida en esa obra y tenían ilusiones muy grandes.

Pero nosotros no vamos sencillamente a dismantelar eso. Les expliqué que teníamos que transferir esa fuerza de trabajo hacia otra área que diera frutos más rápido y les proponía a los constructores civiles, en lo fundamental, pasarlos al frente de las construcciones turísticas, enviarlos a Varadero, no de vacaciones (RISAS), sino a construir allí, enviarlos a Cayo Coco, a la Isla de la Juventud, a distintos lugares donde estamos desarrollando importantísimos centros turísticos que deben expresarse en importantes ingresos en divisa convertible para el país, en mucho menos tiempo y de una forma mucho más segura.

Ahí hay una gran brigada de montadores, mantener organizada esa brigada de montadores, no dispersar la fuerza, no desorganizarla, mantener unidas las distintas fuerzas que están allí. Estos montadores pueden trabajar en la industria azucarera —quiero decir en las reparaciones, en mantenimiento u obras nuevas—, en industrias priorizadas, en distintas actividades, puesto que son de los mejores soldadores y montadores que tiene el país; mantenerlos organizados y darles tarea, aunque no sean todos juntos en el mismo lugar, pero mantener la organización.

Aparte de esta fuerza de constructores que podemos transferir a otras áreas hay que dejar allí un número importante en los próximos meses. Todavía tenemos que seguir invirtiendo algún cemento y algunos materiales, porque hay objetos de obra que si se quieren preservar hay que recubrirlos, no se pueden dejar en la etapa que están ahora.

Para conservarlos y mantener la esperanza de poder quizás un día reanudar la obra, hay que seguir invirtiendo, hay que seguir trabajando; de modo que allí debe quedar un número importante de obreros durante un tiempo en esas tareas de construcción para preservar los equipos y las tecnologías. Además debe quedarse un grupo de trabajadores en el mantenimiento, hará falta un número allí; pero, además de la fuerza de constructores, tenemos los que iban a explotar la electronuclear.

Hay alrededor de 1 500 trabajadores preparados durante un montón de años, hay cientos de ingenieros y técnicos. Nosotros proponemos que no dispersemos tampoco esa fuerza, darle un empleo allí en el mantenimiento y en otras cosas, en cualquier parte, pero mantener esa fuerza, de manera de conservar todos los recursos humanos que hemos preparado y que hemos creado para la construcción y para la puesta en marcha de la Central Electronuclear.

Hay pocos países que tengan una fuerza tan calificada, tan preparada y tan experimentada como la fuerza que tenemos ahí; nuestra proposición es no desorganizarla, no dispersarla.

Les expliqué que ningún trabajador, constructor o de la futura explotación de la CEN, se quedaría sin empleo, que es el principio que hemos seguido con todos (APLAUSOS). Les expliqué estos detalles a ellos. Hay que decir que con toda franqueza les razoné, les leí estos materiales, les añadí argumentos, a pesar de que sabía qué duro golpe era para muchos de ellos y para todos ellos, y su reacción fue

formidable, fue extraordinaria, los invité a todos a este acto. Les expliqué que me adelantaba a explicarles a ellos el problema (APLAUSOS), que en el acto teníamos que explicarlo al resto del país y, lógicamente, esta noticia la divulgará también la prensa internacional. La respuesta de los trabajadores fue excelente, la que esperábamos. ¡Ahí están ellos, dispuestos a ir a trabajar donde sea, dispuestos a trabajar donde se les sitúe y a mantener unida esa extraordinaria familia de constructores y de trabajadores de la electronuclear! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Debo decir que ese día, como es lógico, hubo hombres y mujeres que derramaron lágrimas, hasta la naturaleza lloró esa tarde, y yo les decía que la naturaleza podía llorar, pero que nosotros no podíamos llorar, excepto que fuera por patriotismo y por emoción, como estaban llorando muchos allí (APLAUSOS).

Nos quedamos realmente maravillados del espíritu de esos compañeros, y es una fuerza que no podemos perder bajo ningún concepto. Nosotros debemos estar preparados, listos siempre para todo; si hay que parar definitivamente, parar definitivamente; y si hay que recoger otra vez la fuerza y enviarla para allá, hacerlo. Les prometí a ellos que, incluso, teníamos que recuperar buenos trabajadores que en algún tiempo prestaron servicio allí y después pasaron a otras actividades, que lejos de disminuir esa fuerza constructora debía aumentar para poder contar con ella en cualquier momento. Estas son las cosas que tenemos que hacer en Período Especial. Y esta medida se dilató, como explicamos ahí: estuvimos esperando, esperando, discutiendo, discutiendo, siempre con la esperanza de alguna solución, hasta que llegó el momento en que quedó clarísimo para todos nosotros que teníamos que tomar esa medida.

No sé si les dije que nosotros con esto nos ahorrábamos 1 200 000 toneladas de petróleo, con las dos primeras

unidades; ahora, como ustedes saben, las unidades que mantenemos funcionando en la industria eléctrica son las más eficientes. Estamos haciendo esfuerzos en muchas direcciones, no me gusta mucho hablar de los esfuerzos que hacemos para que el enemigo no esté demasiado despabilado o advertido; pero no nos olvidamos de otras direcciones, de otros frentes, de la búsqueda de otra fuente energética, de las posibilidades de explotación de determinados ríos; no nos olvidamos del petróleo, de las exploraciones, y hemos dado una serie de pasos en esa dirección, hemos estado buscando tecnologías para incrementar la producción de nuestro propio petróleo, que ya este año será de cerca de un millón de toneladas.

No descuidamos uno solo de los programas, de la Biotecnología, de la industria farmacéutica, del turismo, de la industria energética, de la producción de alimento para la población, porque no abandonamos ni abandonaremos nuestra lucha, no descansaremos un solo segundo, ese es nuestro compromiso más sagrado.

Ya les expliqué hoy las razones, vamos a luchar, vamos a resistir, no nos vamos a rendir jamás, y con los revolucionarios cubanos el imperialismo tendrá que contar durante mucho tiempo (APLAUSOS).

Si trabajamos bien, si luchamos con inteligencia, si mantenemos nuestra unión, nuestra firmeza, nuestro espíritu, si sabemos estar a la altura de estos tiempos, si no queremos defraudar jamás la confianza que han puesto en nosotros otros pueblos del mundo, la confianza que han puesto en nosotros toda la gente revolucionaria y progresista de este mundo, y todos los pobres de este mundo, que ven a Cuba como un símbolo de lucha y de resistencia, símbolo que no podemos abandonar, símbolo que no podemos destruir, símbolo que no podemos traicionar, marcharemos adelante, encontraremos soluciones a nuestros problemas.

No olvidaremos jamás que este es el pueblo del 68 y del 95, del Moncada y del 5 de Septiembre, de la Sierra y del Llano, de la lucha clandestina, de las gloriosas misiones internacionalistas, no lo olvidaremos nunca (APLAUSOS); y que somos los descendientes de aquellos que lucharon diez años, de aquellos que soportaron la reconcentración de Weyler,^[365] quien hizo algo que trata de hacer hoy el Gobierno de Estados Unidos, rendir por hambre a nuestro pueblo, matar de hambre a nuestro pueblo, a nuestros trabajadores, a nuestros campesinos, a nuestras mujeres, a nuestros niños. Eso ya lo quiso hacer Weyler^[366] una vez en nombre del colonialismo español a un costo altísimo para Cuba y no pudo lograrlo. No pudo lograr rendir a nuestro pueblo, menos lo podrá el imperialismo yanqui con las gloriosas y hermosas tradiciones que hoy atesoran nuestro pueblo y la nación cubana (APLAUSOS).

Por eso hoy, en esta histórica fecha, me vienen a la mente, con toda razón y con toda justicia, aquellas palabras que pronunció Camilo en su último discurso, en el viejo Palacio de Gobierno, al recordar los versos famosos de Bonifacio Byrne^[367] cuando dijo: «Si deshecha en menudos pedazos/ llega a ser mi bandera algún día/ nuestros muertos alzando los brazos/ la sabrán defender todavía»^[368] (APLAUSOS); como sabremos nosotros defender a nuestros muertos, a nuestros héroes y mártires, a todos los que han caído a lo

³⁶⁵ Política represiva contra la población campesina para privar de ayuda y aniquilar militarmente al Ejército Libertador (1896).

³⁶⁶ Valeriano Weyler Nicolau (España, 1838-1930). Capitán general de Ejército. Gobernador de Cuba (1896-1897). Implantó el terror con la política de Reconcentración.

³⁶⁷ Bonifacio Byrne Puñales (Cuba, 1861-1936). Poeta.

³⁶⁸ «Mi bandera», 1899.

largo de la gloriosa historia de nuestra Patria. Porque sabemos que si un día el imperialismo pudiera apoderarse otra vez de esta tierra, donde tendría que recoger, como dijo Maceo, el polvo de nuestro suelo anegado en sangre si no perece en la contienda (APLAUSOS), la memoria de nuestros mártires y héroes sería barrida, la lucha de más de 120 años estaría perdida; ni los restos de nuestros héroes quedarían, nada que recordara su historia, un solo símbolo, una sola estatua, una sola tumba, un solo nombre de mártir en cualquiera de nuestros hospitales, de nuestras escuelas, de nuestras cooperativas, de nuestras fábricas.

Sabemos eso, y sabemos lo que significaría el regreso del imperialismo y del capitalismo a nuestro país. Por eso, como decía Byrne, nuestros muertos defenderán nuestras banderas, y nosotros con nuestras manos, nuestras vidas, nuestros corazones y nuestra sangre, sabremos defender a nuestros muertos.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Entrevista concedida a Maria Shriver*
Palacio de la Revolución, La Habana,
septiembre 26, 1992

Maria Shriver.^[369] Señor presidente, ¿por qué aceptó usted misiles soviéticos aquí en Cuba?

Fidel Castro Ruz. Realmente, nosotros estábamos viviendo un momento de gran peligro. Todo aquello ocurrió después de la invasión de Girón y en medio de una guerra sucia contra Cuba muy fuerte, un bloqueo económico, actividades subversivas, bandas contrarrevolucionarias y ataques piratas constantemente contra nuestro país. Pero eso no habría sido una causa suficiente, el elemento principal que determinó la instalación de los proyectiles fue la creencia de que se iba a producir una invasión directa de Cuba por parte de Estados Unidos. No fue la única razón, porque en determinado momento percibimos que podía ser un interés de seguridad de los soviéticos, y si nosotros esperábamos que ellos corrieran riesgos por Cuba, nos parecía un deber moral que estuviéramos en disposición de correr riesgos por ellos;

³⁶⁹ Maria Owings Shriver (EE. UU., 1955). Periodista. Colaboradora de NBC.

pero la causa fundamental que determina la presencia de esos proyectiles, la que dio lugar a la discusión, a la proposición de los soviéticos, a todo eso, fue precisamente la idea de una invasión a nuestro país.

Debe tenerse en cuenta que algunos meses antes se había producido una reunión entre Jrushchov y Kennedy^[370] en Viena,^[371] y entonces los soviéticos nos informaron de la conversación, y ellos habían percibido una intención norteamericana de llevar a cabo una acción contra Cuba, porque —aunque no conozco los términos exactos de esa conversación, tal vez debe estar en las actas y en las minutas del encuentro entre Kennedy y Jrushchov en Viena—, según recuerdo, parece ser que Kennedy se mostraba muy hostil y les recordó a los soviéticos que ellos habían resuelto el problema de Hungría^[372] y que los norteamericanos tendrían necesidad de resolver el problema de Cuba. Si yo estoy equivocado, ya que han transcurrido muchos años desde entonces, y Kennedy no habló sobre esto con Jrushchov en Viena, estoy seguro de que se lo dijo a Adzhubei,^[373] yerno de Jrushchov y director del periódico *Izvestia*, en la entrevista que tuvo con él en enero 30 de 1962. Esto está comprobado históricamente y lo que dijo Kennedy inquietó grandemente a los soviéticos. Kennedy había

³⁷⁰ John Fitzgerald Kennedy (EE. UU., 1917-1963). Presidente de EE. UU. (1961-1963). Durante su gobierno se produjo una escalada de acciones hostiles contra la Revolución Cubana. Estableció el bloqueo económico, financiero y comercial en 1962.

³⁷¹ Encuentro entre Nikita Jrushchov y John F. Kennedy (Viena, Austria, 3-4 de junio de 1961).

³⁷² Se refiere a la situación política de Hungría en 1956.

³⁷³ Alexei Ivanovich Adzhubei (URSS, 1924-Rusia, 1992).

ya firmado una nueva operación contra Cuba para desarrollar a lo largo de 1962 y que pudiera terminar en una invasión. Todo eso se sabía. De modo que por la forma en que habló Kennedy, cuyas palabras nos fueron transmitidas precisamente a través de Adzhubei, Jrushchov saca la impresión de que era muy posible que se produjera una agresión directa contra nuestro país —todo esto fue, por supuesto, después de los acontecimientos de Playa Girón—, ellos tenían esa convicción. De modo que ese fue el gran argumento o, pudiera decirse, el pretexto; pero creo que tenía de las dos cosas, tenía de argumento y de pretexto. Creo que la preocupación de los soviéticos era sincera, era real, ellos tenían una preocupación real.

Maria Shriver. ¿Y usted personalmente consideraba que Estados Unidos invadiría?

Fidel Castro Ruz. Yo lo consideraba posible, e incluso tal vez probable, no podía tener una seguridad completa de que eso ocurriera, pero era un peligro real, sin que nadie pudiera asegurarlo ciento por ciento; además, no solo estaba la amenaza directa de agresión, había una gran hostilidad que se manifestaba, como te expliqué, en un bloqueo económico fuerte, en ataques piratas casi constantemente, actividades subversivas, sabotajes, organización de bandas contrarrevolucionarias, suministro de armas, suministro de explosivos, lo que hoy pudiera calificarse como una intensa guerra sucia. Entonces, en qué iba a terminar todo aquello no lo sabía nadie, y nosotros buscábamos una protección contra el peligro mayor, porque después de todo aquello faltaba solo la invasión directa, y nosotros queríamos seguridad frente a aquel peligro de agresión directa.

Maria Shriver. Jrushchov tenía mucho interés en que se mantuviera en secreto que los misiles habían sido

enviados aquí y que se habían desplegado. Se supone que usted no lo deseaba así. ¿Es cierta esta versión?, ¿por qué no quería usted que se mantuviera en secreto?

Fidel Castro Ruz. A fines del mes de mayo —creo que fue el 29 de mayo de 1962—, nosotros recibimos una delegación que viajó discretamente a Cuba, viajó sin publicidad a Cuba, presidida por Rashídov,^[374] que era vicepresidente del Gobierno y, además, era secretario del Partido en la República de Uzbekistán, quien vino acompañado del mariscal Biriuzov,^[375] que era jefe de las tropas coheteriles soviéticas —años después murió en un accidente de aviación cuando viajaba hacia los países de Europa del Este, creo que iba a hacer un viaje a Yugoslavia—, un hombre muy enérgico, muy activo.

Anteriormente se había producido la conversación relacionada con el encuentro de Viena y los demás acontecimientos que te mencioné, y ellos venían con la ansiedad de los peligros de una agresión directa a Cuba y plantean ese problema. Cuando me plantean el problema y me preguntan qué creía yo que podía contribuir a evitar una agresión directa, dije: lo único que puede evitar una agresión directa, o que puede asegurar a nuestro país contra una agresión directa, es la seguridad que Estados Unidos pueda tener de que, si se produce una agresión directa, se produce una guerra con la Unión Soviética. Pienso que una garantía soviética es lo que puede impedir, con seguridad, que ocurra una agresión

³⁷⁴ Sharaf Rashídovich Rashídov (Rusia, 1917-URSS, 1983). Primer secretario del Partido Comunista de Uzbekistán (1959-1983).

³⁷⁵ Serguéi Semiónovich Biriuzov (Rusia, 1904-URSS, 1964). Jefe del Estado Mayor del Ejército Rojo. Mariscal de la Unión Soviética. Héroe de la Unión Soviética (1958).

directa a Cuba. Esa fue mi respuesta a la conversación iniciada por ellos en torno a este tema.

Ellos me dicen: ¿pero cómo podemos obtener esa seguridad o cómo podemos obtener esa garantía? Y es cuando mencionaron los proyectiles. Dijeron, bueno, ¿únicamente que existan, por ejemplo, proyectiles nucleares en Cuba? Me dieron a entender: eso no se puede garantizar con palabras o con promesas, tiene que garantizarse con hechos, y es cuando surge la idea de los proyectiles que ya ellos traían, indiscutiblemente que ya ellos traían la idea de los proyectiles.

De momento no estoy pensando en los procedimientos sobre el transporte o la forma de traer los proyectiles, estoy pensando en la esencia de la cuestión, en la esencia del planteamiento, y me doy cuenta de que están interesados en instalar los proyectiles.

Fue en ese momento que hago un razonamiento de tipo ético, de tipo moral, y digo: si nosotros esperamos que los soviéticos luchen por nosotros en caso de agresión, debemos estar dispuestos a correr riesgos también por la Unión Soviética; porque casi desde el primer momento capto que la presencia de los proyectiles en Cuba habría significado un cierto cambio en la correlación de fuerzas y una mejoría de la posición militar de la Unión Soviética para su propia defensa. Es el razonamiento de tipo ético que hago, y me doy cuenta de que realmente están pensando y están interesados en la instalación de los proyectiles de tipo estratégico, lo capto inmediatamente.

La conversación no fue muy larga, fue más o menos de este estilo, fue bastante breve, y yo les digo: bueno, pero no puedo tomar una decisión unipersonal sobre este problema. Si me preguntan mi opinión, yo sería de una opinión favorable a buscar un acuerdo de esta naturaleza, pero quiero analizar esto con los compañeros de

la dirección del país y de la dirección de nuestra organización política. Por tanto, les digo: hay que interrumpir esta conversación mientras yo hago una consulta amplia y rigurosa con todos los compañeros de la dirección.

Ese es el carácter de la primera conversación que tengo con estos dos enviados soviéticos. En ese momento no estamos hablando de la forma de hacerlo y de las tácticas que había que seguir para esto, sino estamos hablando de la esencia de la cuestión de si se acepta o no, si se llega a un acuerdo o no en estos términos, y no fue el momento de plantearse la cuestión de cómo hacerlo.

Hay que tener en cuenta, desde luego, que nosotros teníamos una gran confianza en la Unión Soviética, en su larga experiencia, era un país de decenas de años de experiencia. Nosotros llevábamos apenas tres años y medio en el Gobierno, los soviéticos en ese momento llevaban más de 40 años y, entonces, confiábamos en ellos, sabían hacer las cosas. Por eso no entramos en detalles sobre eso, sino sobre la esencia de la cuestión y dejamos para después la forma en que se abordaría eso; pero es cierto que en el desarrollo ulterior de los acontecimientos surgieron puntos de vista discrepantes entre la opinión de ellos sobre cómo hacer las cosas y la opinión nuestra sobre cómo debían hacerse. Eso es cierto, pero ocurre después.

Maria Shriver. Pero ustedes preferían que los soviéticos le dijeran al mundo que se estaban instalando los misiles y los soviéticos rehusaron hacerlo.

Fidel Castro Ruz. Sí, eso es cierto; pero en un momento ulterior, porque primero la delegación tiene que regresar e informar de nuestra actitud.

Después de que reúno a la dirección del país para tomar una decisión colectiva sobre eso, llegamos a un acuerdo unánime sobre la aceptación de la proposición

soviética. Ahora bien, a mí, personalmente —y esta es una cuestión muy importante—, no me gustaba la presencia de esa base militar soviética en Cuba, por una razón de imagen de Cuba, de imagen de la Revolución Cubana. No me gustaba la idea de que el prestigio de nuestra Revolución se viera reducido por la presencia de bases militares soviéticas. Si por nuestro gusto fuera, habríamos preferido que no hubiera bases militares soviéticas en Cuba; pero nosotros no lo analizamos como una cuestión de gusto o no, de que nos agradara o no, lo analizamos desde un punto de vista ético y moral.

Si se producía una agresión a Cuba, nosotros sí deseamos que los soviéticos nos apoyaran. Porque ya cuando la invasión de Girón, por aquellos días el propio Jrushchov habló, en términos bastante enérgicos, de que no se permitiría una agresión, y que si se producía una invasión a Cuba podría haber una guerra coheteril. Lo dijo por aquellos días, y todo el mundo aceptó con agradecimiento la idea de que los soviéticos estuvieran dispuestos a luchar con nosotros.

Entonces vimos el aspecto desde otro ángulo: si nosotros deseamos que los soviéticos nos apoyen en caso de una agresión, sería inmoral por nuestra parte oponernos a la presencia de esas armas en nuestro país, puesto que esas armas fortalecen también a la Unión Soviética. Nosotros captamos inmediatamente que la posición militar de la Unión Soviética se fortalecería con la presencia de esos proyectiles aquí y analizamos la cuestión no como algo que nos gustara o no, sino como un deber elemental de reciprocidad con los soviéticos. Ese fue el argumento que analizamos en la dirección de nuestro Gobierno y de nuestro Partido, el argumento moral, y que constituía un deber. En consecuencia, le

dimos una respuesta positiva, les dijimos que sí, que los aceptábamos.

Ellos regresaron a la Unión Soviética en los primeros días de junio, y tengo entendido que el 10 de junio de ese año 1962 informaron a su dirección de la posición de Cuba y empezaron a dar las órdenes pertinentes para proceder a la instalación de los proyectiles en Cuba. De modo que es muy importante —porque así ocurrieron los hechos— la circunstancia de que nosotros respondimos atendiendo a razones de tipo morales y no como una cuestión de gusto, porque por nosotros habríamos preferido correr los riesgos de cualquier tipo sin convertirnos en sede de instalaciones militares soviéticas.

Maria Shriver. ¿Cuál fue la reacción de Jrushchov cuando usted le dijo que era preferible decirle al mundo que esos misiles venían para acá?

Fidel Castro Ruz. Cuando ya se llegó al acuerdo, se empezaron a dar los primeros pasos; en esos momentos tuvieron prioridad las cuestiones prácticas: dónde iban a instalarse, qué terrenos hacían falta, qué medidas tomar para disponer de esos terrenos donde iban las instalaciones, cuántas eran las fuerzas requeridas, qué fuerzas venían.

Me faltó un detalle. Cuando le doy la respuesta oficial a la delegación soviética, se lo digo en estos términos —fíjate lo que yo digo—: «Si hacen falta esos proyectiles aquí para fortalecer las defensas de la Unión Soviética y del Campo Socialista, y, además, sirven para prevenir una agresión militar directa por parte de Estados Unidos contra Cuba, se pueden instalar en nuestro país los proyectiles que sean necesarios». Esa fue la respuesta que di: «Todos los proyectiles que sean necesarios».

Ellos regresan y se empiezan a dar los primeros pasos. Ya el acuerdo estaba hecho, ahora había que formalizarlo.

La idea de Jrushchov inicialmente era iniciar los acuerdos y suscribirlos públicamente, oficialmente, más o menos a finales de año, en el mes de noviembre o diciembre. Nosotros confiábamos en que Jrushchov sabía lo que estaba haciendo, en ese momento todavía no teníamos dudas. Sabíamos que de todas formas el paso que habíamos dado iba a crear una tensión fuerte, de eso no teníamos la menor duda, que se iba a producir una fuerte tensión; pero la forma de manejarlo se la estábamos dejando a los soviéticos a partir de dos cosas: tenían mucho mayor experiencia que nosotros, y conocían la correlación de fuerzas entre Estados Unidos y la URSS mucho mejor que nosotros. Les dejamos la iniciativa a ellos sobre la forma de presentar esto ante la opinión pública mundial; eso fue al principio.

Se empezaron a dar los pasos pertinentes, todo el movimiento de armas, porque además de los proyectiles tenían que venir instalaciones coheteriles tierra aire para la defensa antiaérea; venían tropas soviéticas, unidades militares para la protección; venían unidades de la Marina soviética para la protección de las costas y venían, además, unidades de la aviación soviética para el apoyo aéreo, para fortalecer la defensa aérea del país. Y nosotros empezamos a realizar las tareas que nos correspondían, que eran la preparación de las condiciones y, sobre todo, mantener la discreción, porque había que mantenerla en cualquier caso; sobre toda operación militar siempre hay que mantener una discreción, sobre cualquier tipo de operación militar: que no se sepa a qué lugar va una instalación, cómo va, dónde se va a ubicar.

Realmente los cubanos cumplieron su parte en el mantenimiento del secreto. Ya era un secreto en el cual participaban miles de personas, porque ninguna operación de esta naturaleza se puede mantener entre tres o

cuatro. Cuando empieza a llevarse a cabo, un gran número de personas recibe información, entonces teníamos un trabajo muy arduo para mantener la discreción. Cuando alguien veía algo, cuando alguien sabía algo, teníamos que aislarlo; muchas veces compañeros, incluso, militares, llegaron a darse cuenta de algo, y decíamos: Bueno, la medida es de discreción total, aislamiento. Las medidas que tomábamos eran de aislamiento con todas aquellas personas que sabían algo; pero llegó un momento en que era imposible aislarlas, y entonces se hablaba con ellas, se conversaba con ellas. Pero era un secreto de miles y miles de gente, creo que nunca hubo un secreto tan bien guardado como el secreto de los movimientos militares que estábamos haciendo.

Maria Shriver. ¿Qué quiere decir con «aislar» a la gente?

Fidel Castro Ruz. Había un secreto muy importante y si había visto un cohete, o algo que se parecía a un cohete o tenía la seguridad, lo aislábamos. Estoy hablando de nuestra propia gente, las medidas que tomamos con nuestra propia gente, con todos los que estaban trabajando, porque debes comprender que para trasladar unos proyectiles de esa naturaleza hacen falta muchos equipos: camiones, choferes, puertos, grúas. Al principio no vinieron los cohetes estratégicos, al principio vinieron otros armamentos, pero cuando ya se hizo evidente que las medidas que estábamos tomando eran para la instalación de esos proyectiles, hubo que tomar muchas medidas de control y de discreción con todo eso. Aislábamos a un oficial nuestro de los que estaban trabajando en eso, que llegaba a conocer algo fundamental: le explicábamos la importancia que tenía eso, la necesidad de la seguridad y que él tenía que estar aislado. Hablábamos con él, no estaba preso, pero estaba aislado en alguna unidad militar, en algún lugar. Esas fueron las primeras medidas que

tomamos, porque hay un momento en que eso lo saben miles y lo sospechan decenas de miles: llega un momento en que es un secreto de todo el pueblo casi, en un momento determinado. Fíjate que te voy explicando por orden.

Todavía no hemos llegado al momento en que les propongo a los soviéticos hacer público el acuerdo militar. Cuando empiezo a comprender que los soviéticos están manejando las cosas equivocadamente, entonces les digo que se está creando una opinión pública internacional peligrosa, que la iniciativa la tiene Estados Unidos con las denuncias y que nosotros no estamos haciendo nada ilegal, que no tenemos por qué ocultarlo. Debes comprender que los pasos que estamos dando están dentro del derecho internacional, puesto que a lo que llegamos fue a un acuerdo militar con la Unión Soviética y todos los países suscriben acuerdos militares entre sí, desde la época de la antigüedad; es un derecho establecido y regulado por las leyes internacionales, por las normas de las Naciones Unidas. Entonces, cuando empiezo a ver la forma en que los soviéticos están manejando las cosas, me parece que es incorrecto lo que están haciendo y propongo que hagamos público el acuerdo militar.

El acuerdo militar se suscribe entre el 2 y el 8 de julio. La visita aquí es el 29 de mayo, a principios de junio regresan, el día 10 de junio ya está reportando la delegación soviética en Moscú, y el día 2 de julio, Raúl,^[376] nues-

³⁷⁶ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las FAR (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018).

tro ministro de Defensa, viaja a la URSS, se reúne con Malinovski^[377] que era ministro de Defensa de la URSS, se reúne con Jrushchov, y entonces se ultiman los detalles. Se redacta un acuerdo, lo redactan los soviéticos y se suscribe entre el 2 y el 8 de julio —no recuerdo la fecha exacta, no puedo precisarla ahora—; Raúl Castro y Malinovski lo iniciaban; pero se usaba el argumento de no hacerlo público todavía, sino ulteriormente, en una visita que Jrushchov haría a Cuba, es lo que se acuerda.

Cuando recibo ya en el mes de julio el proyecto que se había suscrito, no me gusta porque está escrito en un lenguaje errático, a mi juicio, impolítico; no está elaborado, no está redactado con todo el tacto y con todo el cuidado con que hay que redactar un acuerdo de esta naturaleza para presentarlo a la opinión pública. Entonces, yo mismo, personalmente, empiezo a reelaborar el proyecto de mi puño y letra, porque como era un secreto tan grande no queríamos usar ni mecanógrafos ni taquígrafos, y de mi puño y letra reelaboro todo el proyecto cuando llega aquí a Cuba, para mejorarlo, para hacerlo presentable, para darle más fundamento, más solidez y por ahí tengo copia. Mira, esta es la copia del proyecto.

Maria Shriver. ¿Esa es su letra?

Fidel Castro Ruz. Sí.

Les digo a los soviéticos que hay que mejorarlo, que desde el punto de vista de su presentación y desde el punto de vista político no es bueno el proyecto.

Primer secretario del Partido Comunista de Cuba (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha sido fundamental para la construcción y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

³⁷⁷ Rodión Yákovlevich Malinovski (Rusia, 1898-URSS, 1967). Mariscal. Ministro de Defensa de la URSS (1957-1967).

Maria Shriver. ¿Cómo reaccionaron ellos a las enmiendas?

Fidel Castro Ruz. Estuvieron de acuerdo en que yo reelaborara el proyecto con sentido realmente político, porque algunas de las cosas con que estaba redactado el viejo proyecto —que no lo he podido encontrar— eran descuidadas, no eran suficientemente cuidadosos con la soberanía del país, con las cosas. Tenían artículos y preceptos que no habrían dado una buena imagen de aquel proyecto; se veía, realmente, que no tenían experiencia. Yo tampoco la tenía en redactar acuerdos de este tipo, pero tenía un sentido político. Entonces hago mi proyecto de propuesta, e incluso le propongo tres títulos diferentes al acuerdo.

Esto es cuando empiezo ya a comprender que los soviéticos no están manejando bien la situación, y les propongo tres títulos, si quieres te los leo, les hago tres proposiciones. Podía ser el título: «Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar para la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión», o «Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar y defensa mutua», o, tercera variante, «Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre apoyo militar de las Fuerzas Armadas Soviéticas a la defensa del territorio nacional de Cuba, en caso de agresión». Se sugiere cualquiera de los tres títulos anteriores, e inmediatamente, partiendo de las ideas esenciales, elaboro la introducción, los fundamentos políticos, legales y morales del acuerdo, y, por fin, los artículos: Artículo 1, Artículo 2, 3, 4, 5, 6, 7, hasta el Artículo 14; eran 14 artículos de un acuerdo militar con todas las bases jurídicas,

legales y morales. Entonces, envió una delegación a la Unión Soviética, integrada por Ernesto Guevara y Emilio Aragonés,^[378] les envió a los soviéticos mi proyecto de acuerdo, y ellos estuvieron de acuerdo con el nuevo proyecto de acuerdo y lo aceptaron, porque el acuerdo existió, independientemente del momento en que se firma; aceptaron el acuerdo.

Además, propongo que se publique. Esto ocurre en la segunda mitad de agosto. Planteo que debe publicarse el acuerdo militar a que hemos llegado, porque me doy cuenta de que se está desarrollando una gran campaña, que se le ha dado la iniciativa a Estados Unidos para crear todo un ambiente, toda una atmósfera de algo oculto, de algo que no es limpio, de algo que no es correcto, y entonces propongo a la parte soviética publicar el acuerdo —entonces sí había llegado mucho armamento, pero no los proyectiles estratégicos; ya se estaba trabajando en todo lo de la instalación para los proyectiles estratégicos—, porque si nosotros estábamos haciendo una cosa absolutamente legal, absolutamente justa, ¿por qué teníamos que ocultarlo? Mi opinión era que no debíamos ocultarlo.

Yo les digo a los soviéticos: desde luego, ustedes tienen más experiencia, ustedes conocen mejor que nosotros la correlación de fuerzas, este es nuestro criterio, pero dejo en sus manos la decisión. Yo no sabía cuántos cohetes tenía Estados Unidos, cuántos cohetes tenían los soviéticos, cuál es la correlación de fuerzas,

³⁷⁸ Emilio Aragonés Navarro (Cuba, 1928-2007). Miembro del M-26-7. Participó en el levantamiento del 5 de septiembre de 1957. Tras el triunfo de la Revolución, miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, entre otras responsabilidades en el Partido, el Gobierno y el Servicio Exterior.

y me preocupaba mucho que al hacer una cosa legal se hiciera de forma que pareciera ilegal o inmoral. Nosotros estábamos haciendo una cosa legal, justa y moral, de acuerdo con la ley internacional. Ahora, el manejo político no se estaba haciendo bien.

A esto hay que añadir una cosa que, a mi juicio, tiene mucha importancia: el engaño, hubo engaño; debo decir con toda honestidad que el manejo que hicieron los soviéticos en su relación con Kennedy incluía el engaño.

Primero se cayó en una trampa: si las armas eran ofensivas o si las armas no eran ofensivas. Creo que no debió entrarse en esa discusión de arma ofensiva o arma defensiva, porque cualquier arma puede ser ofensiva, un tanque puede ser ofensivo, un fusil puede ser ofensivo, una espada puede ser ofensiva, un caballo puede ser ofensivo, porque durante la Edad Media^[379] las guerras se hacían a caballo y los que conquistaron a este hemisferio no traían aviones, ni tanques, ni armas nucleares; lo que traían eran ballestas, arcos y flechas, arcabuces, espadas, corazas. Se entró en la discusión de si las armas eran ofensivas o no ofensivas y los soviéticos cayeron en esa trampa de decir que las armas no eran ofensivas. Debían haber dicho que Cuba tenía derecho a disponer de cualquier tipo de armas como cualquier otro país que las considerara necesarias para su defensa, lo mismo que hacía Estados Unidos, hacía la URSS y hacían otros países; lo mismo que hacía Europa, o que hacía cualquier otro país aliado de Estados Unidos.

Entonces los soviéticos caen en una trampa, en una falta, a mi juicio; la trampa de discutir el carácter de las

³⁷⁹ Período histórico comprendido entre la caída del imperio romano de Occidente (476) y el descubrimiento de América (1492).

armas y decir que las armas no eran ofensivas; aunque realmente un arma es ofensiva o no es ofensiva de acuerdo con la intención o con el uso del arma, realmente cuando se decía que no eran ofensivas, se quería decir que no eran armas estratégicas.

Pienso que fue un gran error de Jrushchov, lo digo con dolor, porque Jrushchov fue muy amigo nuestro, fue muy amistoso, ayudó mucho a Cuba, quería mucho a Cuba, sentía realmente las cosas de Cuba; pero pienso que utilizó un procedimiento incorrecto, utilizó el engaño, no solo cayó en la trampa de la discusión sobre si las armas eran ofensivas o no eran ofensivas, que no debió haber caído en esa trampa; nosotros nunca caímos en esa trampa.

Si tú lees todos los materiales nuestros y todas las declaraciones nuestras desde que hicimos el acuerdo hasta que estalló la crisis, en ningún instante hablamos de arma ofensiva o arma defensiva. En todo momento defendimos el derecho a disponer del tipo de arma que nuestro país considerara necesario para la defensa.

A decir verdad, ninguna de esas armas eran ofensivas, porque no había la más mínima intención ofensiva. Eran un fortalecimiento del Campo Socialista en general; pero sí te puedo asegurar que no había ni la más remota intención, ni jamás se habló de utilizar esas armas para otros fines que no fuera la defensa del país. Realmente en el convenio se especificaba todo, que el acuerdo tenía como objetivo único la defensa del país.

Maria Shriver. ¿En su opinión Jrushchov nunca tuvo la intención de utilizar esas armas contra Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. ¿En una acción agresiva? ¿En una iniciativa? Nunca, jamás. De eso estoy absolutamente convencido; conozco muy bien a los soviéticos, conocí muy bien a Jrushchov. Desde luego, en caso de una guerra

general, en los submarinos, en los aviones, se usan todas las armas dondequiera que estén —Estados Unidos tiene armas en todo el mundo—, y en caso de una guerra general, universal, utilizarían las armas dondequiera que estuvieran; pero intención agresiva contra Estados Unidos no había, de eso estoy absolutamente seguro.

Del mismo modo que te cuento las cosas como las vi, como las pensé en un sentido desfavorable a los soviéticos, te cuento también las cosas que, a mi juicio, son justas con relación a los soviéticos y son favorables a los soviéticos.

¿Pero qué hace Jrushchov? Jrushchov le manda a decir a Kennedy por distintas vías, le da a entender, que no había armas estratégicas; se lo comunica. Mi percepción es que Kennedy creyó en los informes que Jrushchov le envió a través de Dobrynin^[380] en más de una ocasión; a medida que el escándalo se iba formando en Estados Unidos, Jrushchov informaba a Kennedy que no había armas estratégicas y que no había necesidad de armas estratégicas. Así que, a mi juicio, cometió un error grave de tipo político, y yo diría también que de tipo ético, porque yo no separo la ética de la política. Creo que no puede haber política sin ética.

Por eso es que propongo otra forma de abordar el problema, porque me doy cuenta también de que Kennedy ha creído lo que Jrushchov le dijo. Digo: «No me parece correcta esa fórmula», y por eso insistí. Pero de todas formas dejamos la decisión en manos de los soviéticos, la dejamos en manos de ellos y tiene lógica: eran mucho más poderosos, tenían mucha experiencia y tenían

³⁸⁰ Anatoli Fiódorovich Dobrynin (Rusia, 1919-2010). Embajador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en EE. UU. (1962-1986).

mucha más información sobre la correlación de fuerzas. Les dijimos: «Nuestra opinión es esta, nuestro criterio es este». Ellos aceptaron esta versión, esta reformulación del tratado; pero no aceptaron, no se decidieron por hacer público el acuerdo militar firmado entre la Unión Soviética y Cuba.

Maria Shriver. ¿Cómo se enteró usted que los norteamericanos ya sabían de los misiles soviéticos en Cuba? ¿Usted escuchó el discurso del presidente al país^[381] o cómo fue que se enteró?

Fidel Castro Ruz. Al final, aquel movimiento de armamento era muy escandaloso, porque un cohete de esos a veces tenía el largo de media cuadra; cuando un cohete de tal dimensión llegaba al muelle, se desembarcaba de algún barco y tenía que transitar a veces por algunos pueblos, carreteras, era una cosa tan grande aquella que no era un tipo de armamento común y corriente, y ya había decenas de miles, cientos de miles de gente que lo veía, o escuchaban rumores sobre los mismos. También parece que había gente contraria a la Revolución, que mandaba informes de que veían tal cosa y más cual cosa. Pero, realmente, en Estados Unidos no se dieron cuenta ni en agosto ni en septiembre; en Estados Unidos se dieron cuenta al final, realmente, de que estaban aquellos proyectiles aquí.

Los soviéticos cometieron también otros errores, distintos errores de tipo táctico, de tipo militar, que para nosotros fueron evidentes. Y ya te digo, hay que partir de que teníamos una confianza enorme en el país que libró la

³⁸¹ John F. Kennedy, discurso ante los medios de televisión, 23 de octubre de 1962.

Gran Guerra Patria,^[382] en el país que luchó contra Hitler, en el país que libró colosales batallas, que derrotó a los ejércitos de Hitler, a cientos de divisiones hitlerianas; que salvó a Moscú,^[383] que salvó a Stalingrado^[384] y que terminó en Berlín.^[385]

¿Quién podía imaginar que los soviéticos no tuvieran una gran experiencia militar? Sin embargo, a mi juicio, cometieron errores de distintos tipos. Y creo, en el fondo, que las cosas hay que hacerlas o no hacerlas. Si usted va a hacer una cosa tiene que hacerla con decisión, no puede hacerla con vacilaciones.

En primer lugar, los soviéticos lo primero que trajeron fue aviación y cohetes tierra-aire, los llamados SAM, que tienen un gran alcance y que podían alcanzar los aviones de exploración. Instalaron los cohetes tierra-aire y, sin embargo, no los usaron, dejaron que los aviones de exploración volaran. Ese es un error grave, usted no puede estar construyendo instalaciones estratégicas, protegerlas con cohetes tierra-aire y no usar los cohetes tierra-aire. Se debió de haber prohibido terminantemente todo vuelo de exploración; no se hizo.

Es decir que aun dentro de la concepción errónea de no publicar el convenio militar —en toda esa concepción

³⁸² Gran Guerra Patria (1941-1945). Contiende militar entre la Unión Soviética y la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

³⁸³ Batalla de Moscú (2 de octubre de 1941-febrero de 1942). Impidió el avance de las tropas alemanas en la Unión Soviética.

³⁸⁴ Batalla de Stalingrado (1942-1943). Victoria de la Unión Soviética contra el fascismo alemán. Marcó el viraje de la Segunda Guerra Mundial.

³⁸⁵ Batalla de Berlín (16 de abril de 1945-2 de mayo de 1945). Culminó con la victoria soviética y la rendición de la Alemania nazi.

errónea—, están trabajando, están construyendo instalaciones militares y no las protegen de la observación aérea. ¿Por qué? Habría que responder a esa pregunta, porque si usted instala los proyectiles tierra-aire no debe dar lugar a la exploración. Esa es una vacilación, una duda, hacer las cosas a medias, y las cosas a medias, en todas las circunstancias, cuestan siempre muy caro.

En segundo lugar, aquellos cohetes podían hacer blanco solo de 1 000 metros hacia arriba, eran efectivos de 1 000 metros hacia arriba, eso lo sabían los norteamericanos, y entonces empezaron a hacer vuelos rasantes en octubre, ya en medio de la crisis; y aquellos cohetes tierra-aire no tenían protección antiaérea contra vuelos rasantes. Otro punto, en el aspecto militar, equivocado.

Me di cuenta de todo eso porque visité varias bases de cohetes. Sabía que si los atacaban desde menos de 1 000 metros, eran vulnerables, y lo que tenían era una pieza de dos cañones para proteger los cohetes tierra-aire. Entonces, cuando estalló la crisis, lo primero que hicimos fue rodear todas las bases de cohetes tierra-aire y todas las bases estratégicas con nuestras armas antiaéreas; cientos de piezas de la reserva del mando en armas antiaéreas, que eran nuestras, porque ya nuestro ejército había adquirido una capacidad de manejar las armas antiaéreas contra vuelos rasantes, fueron enviadas para proteger contra vuelos rasantes a los cohetes tierra-aire y a los cohetes estratégicos.

Realmente, se cometieron errores de tipo militar. ¿Por qué? Bueno, en todas las guerras y en todas las situaciones se cometen errores; los señalados fueron errores de los cuales nos percatamos inmediatamente, ya en medio de la crisis.

Te decía que al final todo el mundo sabía lo que estaba pasando aquí menos Estados Unidos, no tenía certeza

de lo que estaba ocurriendo y lo logra saber creo que el 14 de octubre.

Tengo entendido que la primera exploración de los U-2 la mandan a hacer antes. ¿Pero por qué dejaron volar los U-2? No había ningún derecho a hacer una exploración sobre el territorio nacional. La defensa antiaérea estaba en pleno derecho de impedir los vuelos espías y el mando soviético que dirigía las baterías antiaéreas coheteriles no actuó contra los vuelos espías, y, lógicamente, vinieron los U-2 y retrataron, tomaron las primeras informaciones, que pudiéramos llamar fidedignas, de que se estaba trabajando en instalaciones coheteriles. Así es como empieza a desatarse la crisis.

Esos errores políticos y militares nos llevaron a un peligro grande, a un peligro muy serio, porque después que los norteamericanos conocen lo que se está haciendo, podrían tomar la iniciativa; la iniciativa estaba en manos de ellos, la iniciativa tanto diplomática, política, como militar. Si se hubiera hecho lo que yo propuse de publicar el tratado y actuar abiertamente, la cosa sería diferente.

Maria Shriver. ¿Qué día tuvo usted la certeza de que Kennedy sabía lo que pasaba?

Fidel Castro Ruz. La certeza la tuve desde el día 21 por la tarde y pudiéramos decir desde el día 22. Yo veía venir la crisis. Comprendí, además, que Kennedy estaba en una posición muy difícil políticamente, puesto que él creyó los mensajes que le envió Jrushchov, los creyó, indiscutiblemente. Se puede decir que Kennedy apostó a los mensajes que había recibido de Jrushchov a través de Dobrynin y de las declaraciones de la agencia TASS^[386] y de otras informaciones soviéticas, y, frente a

³⁸⁶ Agencia Telegráfica de la Unión Soviética (1925).

las presiones grandes que Kennedy recibía, él se defendía con la convicción de que los mensajes de Jrushchov eran ciertos. Kennedy se convence de que no se ajustan a la verdad los mensajes de Jrushchov cuando el día 15 le informan ya de las evidencias de que están las bases instaladas.

Creo que al adversario no se le debe colocar en una situación de esa naturaleza y, realmente, Jrushchov no tomó en cuenta que con esto colocaba a Kennedy en una situación inmanejable, en una situación muy difícil.

¿Qué es lo que debilita la posición soviética? El hecho de haber engañado a Kennedy, en mi opinión, que no debió hacerse nunca. Nosotros nunca hemos usado ese procedimiento.

Para mí era claro, por elemental sentido común político, por experiencia política —aunque no fuera mucha—, para mí era obvio, era clarísimo que Jrushchov estaba colocando a Kennedy casi en una situación sin salida; porque Kennedy se lo apostó todo a la veracidad de la información que le daba Jrushchov de que no había instalaciones estratégicas porque no hacían falta, porque no eran necesarias. Creo, a mi juicio, que ese fue el mayor error de Jrushchov, el error que desata la crisis.

Estoy seguro de que todo esto pudo haberse hecho de otra forma. Claro, también estoy seguro de que si lo que se quería garantizar era la seguridad de Cuba, tal vez no habría sido necesario enviar proyectiles estratégicos, tal vez no habría sido necesario; tal vez una declaración firme, fuerte y categórica; tal vez la firma de un tratado militar de defensa mutua habría sido suficiente para desalentar una agresión directa.

Ahora, ¿qué pensaba Jrushchov? ¿Creía o no creía en eso? Estoy seguro de que había formas de transmitir al Gobierno de Estados Unidos que una agresión a Cuba

era una guerra contra la Unión Soviética, había formas de transmitirlo. Y Estados Unidos ha hecho eso muchas veces cuando ha querido garantizar la seguridad de un país, muchas veces lo ha dicho: «Garantizo la seguridad del país, advierto que si ocurre tal cosa haremos tal cosa». Lo ha hecho, lo ha hecho más de una vez. Por eso este es un ángulo que he analizado siempre con relación a la Crisis de Octubre, asociado al error este que cometió Jrushchov. Si hubiera escuchado los planteamientos que nosotros le hicimos no ocurre la crisis, porque nosotros estábamos actuando dentro de la ley, dentro del derecho internacional, dentro de la moral; pero si tú dices una mentira, si tú engañas, entonces pierdes fuerza ante la opinión pública, pierdes fuerza moral, pierdes fuerza política.

Maria Shriver. ¿Qué pasó por su mente cuando supo que los norteamericanos ya sabían con certeza lo que estaba ocurriendo en Cuba?

Fidel Castro Ruz. Pensé posteriormente que hubo un momento muy difícil, porque hay un momento, como el secreto ya lo sabían los norteamericanos, en que podían tomar la iniciativa diplomática, política y militar, como la tomaron, y los días 18, 19, 20, 21 fueron días muy peligrosos, porque los norteamericanos estuvieron manejando la idea de un ataque sorpresivo sobre las instalaciones militares. Y en aquellas condiciones un ataque sorpresivo habría podido ser muy costoso. Nadie sabe lo que hubiera pasado, hubiera podido provocar una guerra porque había un ejército soviético aquí de 42 000 hombres, y un ataque sorpresivo de aquella naturaleza hubiera podido provocar una guerra.

Maria Shriver. ¿Una guerra nuclear?

Fidel Castro Ruz. Sí, una guerra nuclear, aunque hubieran destruido los proyectiles aquí, porque quedaban los

proyectiles de la Unión Soviética, no eran muchos pero tenían un número relativamente alto, ¡relativamente alto, no muy alto! Tenían algunas decenas, por lo menos, de proyectiles intercontinentales en estado operativo. ¿Cómo iban a responder? ¿Cuál iba a ser la reacción soviética ante un ataque sorpresivo?

Por eso considero que la fórmula de Kennedy fue la más correcta dentro de esa situación, porque Kennedy estuvo analizando, y en el mando norteamericano estuvieron analizando la idea de un ataque sorpresivo para destruir los proyectiles; pero nadie sabe lo que hubiera significado la destrucción de aquellos proyectiles, cuánto uranio y cuántos productos radiactivos se hubieran lanzado a la atmósfera, qué consecuencias habría tenido aquello no se sabe, serían muy grandes; pero fue un momento muy peligroso.

Dicen que Kennedy el día 21 consulta con el jefe del Comando Aéreo Táctico^[387] y le pregunta si se podía asegurar que no quedaba un solo cohete indemne, y que el jefe de la fuerza táctica declaró que no se podía asegurar que quedara algún cohete indemne. Eso, según la recopilación histórica, según las investigaciones que se han hecho, ocurrió así; pero era un momento muy peligroso en que el ataque se hubiera podido producir totalmente por sorpresa.

Durante todos esos días me doy cuenta de que la crisis está girando en torno a Cuba; pero el día 22, cuando Estados Unidos, al mediodía, declara que hay una situación de crisis, que Kennedy va a hablar a las 7:00 de la noche, me doy cuenta de que la crisis es con relación

³⁸⁷ Walter C. Sweeney (EE. UU., 1909-1965). General. Comandante en jefe del Comando Aéreo Táctico de EE. UU. durante la Crisis de Octubre.

a Cuba, que la crisis viene inevitablemente y como me correspondía, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, doy la orden de alarma de combate, por la tarde, antes de que hable Kennedy. Doy la orden de alarma de combate y se movilizaron cientos de miles de hombres; antes de que hablara Kennedy ya se estaba movilizando en todo el país toda la artillería, todas las armas antiaéreas, toda la fuerza de infantería, de tanques, todo el armamento, porque entonces teníamos aquí dos ejércitos, un Ejército soviético y un Ejército cubano. El Ejército cubano era mucho más numeroso, sin duda, que el Ejército soviético; el Ejército soviético era de 40 000 hombres y el ejército nuestro era de cientos de miles de hombres.

Entonces empezamos a tomar medidas inmediatamente, entre ellas, la primera medida que tomamos, fue movilizar todas las piezas antiaéreas y darles protección a las baterías antiaéreas soviéticas —es decir, a los cohetes antiaéreos soviéticos—, y darles protección a las instalaciones coheteriles soviéticas. Eso fue el día 22 por la tarde.

Antes de que Kennedy hable a las 7:00 de la noche, me doy cuenta de que la crisis es en torno a Cuba y que se avecina una situación de gran tensión y de gran peligro. Eso fue el día 22; pero hasta ese momento habíamos tenido una desventaja muy grande, desde el momento en que el U-2, el día 14 de octubre, descubre los proyectiles hasta el día 22, en que se anuncia que Kennedy va a hablar; porque Kennedy, como tú recordarás, incluso, mientras examinaba la cosa, mientras tomaban medidas, hizo una excursión política, viajó —creo que el día 19 hizo un viaje electoral, después regresó el 20, cancelaron el viaje con el pretexto de que tenía un resfriado—, y entonces el día 22 es cuando ya, después de haber tomado todas

las medidas previas, hace la declaración a la prensa a las 7:00 de la noche.

Maria Shriver. ¿Cuánto temor sentía usted?

Fidel Castro Ruz. Cuando llega una situación como esa el temor se pierde, parece que la cantidad de adrenalina que entra en la sangre...

Maria Shriver. ¿Pierde el temor dice?

Fidel Castro Ruz. Todo el mundo tiene temor y todo el mundo, o mucha gente, es capaz de perder el temor, yo diría que la mayoría de la gente es capaz de perder el temor. Se puede decir que psicológicamente estábamos preparados, porque desde hacía muchos meses veíamos venir la crisis, desde hacía meses la veíamos venir, por la forma en que se estaban desarrollando los acontecimientos, y mentalmente estábamos preparados, no fue una cosa sorpresiva, ¿te das cuenta?, y en ese momento lo que hay es enardecimiento; porque, desde luego, independientemente de los errores políticos cometidos por los soviéticos, nosotros partíamos de nuestra posición que era absolutamente justa, legal, moral, limpia. No dijimos una sola mentira en todo aquel período, declaramos que teníamos derecho a usar cualquier tipo de arma que consideráramos indispensable para nuestra defensa.

En el propio mes de octubre Osvaldo Dorticós^[388] había ido a las Naciones Unidas. En el propio mes de septiembre, cuando se produce una declaración conjunta de la Cámara y el Senado norteamericanos, dimos una respuesta pública muy razonada, muy bien fundada: qué

³⁸⁸ Osvaldo Dorticós Torrado (Cuba, 1919-1983). Militante comunista. Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, ministro encargado de la Ponencia y Estudio de las Leyes Revolucionarias (1959). Presidente de la República (1959-1976). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1980). Ministro de Justicia (1980-1983).

estábamos haciendo, cómo lo estábamos haciendo, por qué lo estábamos haciendo, sin una sola mentira, sin entrar en el juego de armas ofensivas y de armas defensivas, diciendo que teníamos derecho a usar el tipo de arma que creíamos conveniente, que era un derecho legal, un derecho moral, un derecho internacional; es decir que la posición nuestra era muy moral y los ánimos estaban muy enardecidos, el espíritu de lucha era muy elevado.

Entonces, realmente, debo decirte la verdad: preocupaciones teníamos, como es lógico, teníamos preocupaciones, pero ya habíamos tomado decisiones hacía rato, estábamos conscientes de los peligros hacía rato, y no nos sorprende esa situación en ese momento, no hay temor. Te estaría engañando si te dijera que en ese momento había temor; había preocupación, sensibilidad sobre la situación, conciencia de los peligros, pero ya estábamos en ese estado anímico en que las personas están dispuestas a las consecuencias.

Maria Shriver. ¿No pensó usted en la posibilidad de que este fuera el fin del mundo?

Fidel Castro Ruz. Era muy triste y podíamos pensar... Yo no pensaba, todavía en aquella época no se pensaba en esos términos, que una guerra nuclear podía ser el fin del mundo; pero suponiendo que ese peligro existiera, nosotros sí estábamos seguros de que la guerra nuclear era el fin y, en primer lugar, de nuestro país, eso era claro, estábamos conscientes; sin embargo, estábamos asistidos de una fuerza moral muy grande, creíamos que teníamos la razón y no nos sentíamos culpables de eso.

Teníamos la impresión de que no era nuestra culpa en absoluto lo que podía ocurrir, que ni éramos culpables ni podíamos evitarlo, esa era la posición; no éramos culpables de la situación que se había creado, nosotros

culpábamos a Estados Unidos en nuestro fuero interno, en nuestro fuero más íntimo. Estábamos en desacuerdo con los errores soviéticos, pero veíamos en la política de Estados Unidos las causas de todos estos problemas, en su política agresiva contra nuestro país, y eso no lo podíamos evitar, y no estábamos en situación de evitarlo simplemente rindiéndonos, o simplemente expulsando a los soviéticos de aquí. No íbamos a estar dispuestos a hacer eso: ni íbamos a traicionar a los soviéticos, ni íbamos a rendirnos, ni íbamos a desmoralizar el país, ni íbamos a desmoralizar a nuestros aliados, a nadie. Es decir que no teníamos alternativa. Para nosotros la única alternativa era mantenernos firmes y hacer bien las cosas, lo que se podía hacer bien en esos momentos.

Había errores políticos cometidos por los soviéticos que ya no se podían subsanar en ese momento, pero si podía venir la guerra, a mi juicio, había que tomar todas las medidas de defensa. Por lo pronto había que impedir que destruyeran los cohetes que estaban instalados, fue una de las primeras preocupaciones nuestras que no se destruyeran esos cohetes; porque también, si tú muestras vacilación puedes estar estimulando la guerra. Si una de las partes muestra vacilación, puede estar estimulando la agresividad de la otra parte, y hay cierto momento en que la firmeza ayuda a evitar la guerra.

No queríamos que se produjera la guerra, teníamos esperanza de que la guerra se podía evitar, pero había que evitarla sobre bases de discusiones, sobre bases razonables y sobre bases justas.

Ahora, como las armas fundamentales no las teníamos nosotros, las tenían los soviéticos, no estaba en nuestras manos decidir o no la guerra nuclear, tampoco nos cabía en la cabeza que se podía retroceder, en la forma en que lo hicieron los soviéticos, no nos cabía en la cabeza,

realmente. Teníamos otros conceptos de los hombres, otros conceptos de los políticos, otros conceptos de los Estados y otros conceptos de las grandes potencias, y no deseábamos la guerra, teníamos alguna esperanza de que se pudiera evitar; pero estábamos decididos a afrontarla, porque no teníamos ninguna otra alternativa.

Maria Shriver. ¿Cómo se sintió usted cuando oyó anunciar que el presidente Kennedy estaba en disposición de utilizar un bloqueo, y que algunos buques soviéticos se habían detenido a la vista de ese bloqueo e incluso algunos habían regresado a la Unión Soviética?

Fidel Castro Ruz. Me pareció razonable, porque no tenía todos los datos de lo que traía cada uno de los barcos soviéticos, ¿comprende?, y si unos barcos desarmados están navegando en el Atlántico y van a ser interceptados por buques de guerra, lo razonable es que regresen si no tienen medios para defenderse, porque, realmente, en el mar, en el Atlántico y en el Caribe la superioridad naval de Estados Unidos era total, y a aquellos barcos desarmados no se les podía pedir que continuaran. Por eso me pareció razonable —aunque no era cosa esencial, no era cosa fundamental— que algunos barcos regresaran.

Posiblemente traían suministros militares, podían ser tanques, podían ser proyectiles, no sé lo que traían aquellos barcos, porque eso se produce más o menos el 23 o el 24, y no les podías pedir a unos barcos mercantes que rompieran un bloqueo militar de las escuadras de Estados Unidos. Así que no me produjo especial perturbación el hecho de que regresaran, porque peor era que los hundieran, peor era sacrificarlos, y no creo que fueran decisivos para la solución de la crisis. Así que me pareció correcto que les dieran orden de regresar, y todavía me parece correcto.

Maria Shriver. El 27 de octubre fue derribado un avión U-2 norteamericano, ¿quién dio la orden de hacerlo?

Fidel Castro Ruz. ¿Quién dio la orden? La orden de disparar contra los aviones en vuelo rasante la dimos nosotros. Te puedo explicar por qué.

Como ya te dije, teníamos las baterías antiaéreas hasta una altura de 10 o 12 kilómetros; los cohetes soviéticos tierra-aire podían ser efectivos desde 1 kilómetro hacia arriba, y los aviones norteamericanos estaban volando a 600, 500, 300, 200, 150 metros —los aviones de exploración normales, no los U-2. Entonces, yo consideraba sumamente peligroso que se permitiera que los aviones volaran rasante, porque si se iba a producir un ataque por sorpresa, en cuestión de minutos podían ser destruidas todas aquellas instalaciones.

Me reúno con el mando soviético el día 26 por la noche —era el general Plíyev,^[389] que dirigía todas las tropas soviéticas, la cohetería—, porque ya habíamos hecho en esos cuatro días todo lo que humanamente podía hacerse: habíamos movilizado todas las fuerzas, toda la artillería, toda la artillería antiaérea, todas las piezas, ya habíamos rodeado las bases coheteriles antiaéreas tierra-aire soviéticas con nuestro armamento convencional, la artillería convencional, y habíamos rodeado también todas las bases de cohetes con nuestra artillería antiaérea convencional para protegerlas del ataque aéreo.

El general soviético me dio un parte y me informó sobre el estado de todas las unidades, me dice: «Las

³⁸⁹ Issá Aleksándrovich Plíyev (Rusia, 1903-URSS, 1979). Diputado del Sóviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. General. Héroe de la Unión Soviética y de la República Popular de Mongolia.

unidades de infantería motorizadas tales, tales y tales, listas para el combate; las unidades de la Marina de Guerra, lanchas torpederas, coheteras, listas para el combate; las unidades de la Fuerza Aérea, listas para el combate; las unidades de cohetes nucleares tácticos, listas para el combate; las unidades de raketas estratégicas, listas para el combate». Esa fue la información que me dieron. Yo le digo: «En las condiciones en que estamos no es posible permitir los vuelos rasantes, los vuelos rasantes facilitan un ataque sorpresivo y la destrucción de todos estos medios, y, por lo tanto, le informo que hemos dado orden a nuestra artillería de disparar contra todo avión que esté al alcance de nuestra fuerza». Es decir, le explicamos nuestra oposición —no se habló de U-2, porque todos los días tenían montones de aviones en vuelo rasante explorando el territorio—, le expresé que la parte cubana estaba en desacuerdo total con eso y que por nuestra cuenta dábamos la orden de disparar contra los vuelos rasantes a partir del amanecer del día 27.

Al amanecer del día 27, efectivamente, cuando por todas partes empezaron a aparecer los aviones en vuelo rasante, nuestra artillería antiaérea disparó. Pero nosotros no manejábamos los cohetes tierra-aire, los cohetes tierra-aire los manejaban los soviéticos. Voló el avión y, allá en Oriente, una batería coheteril antiaérea soviética dispara y derriba el avión U-2.

Yo le comuniqué nuestra decisión al mando soviético. Nosotros no teníamos el mando sobre las unidades soviéticas; los soviéticos no tenían el mando sobre nuestras unidades. Ahora, lo más probable es que en la atmósfera que se crea, cuando nuestras baterías antiaéreas disparan contra todos los aviones en vuelo rasante, un jefe de batería soviética, o el jefe de las baterías soviéticas de la provincia de Oriente, ordena disparar y derriba el avión

U-2. No se puede asegurar que el mando central soviético en la Isla dio la orden de disparar al U-2; pero pienso que, indiscutiblemente, el disparo contra el U-2 se origina en la orden dada a nuestras fuerzas antiaéreas.

Si se me pregunta quién tiene la responsabilidad, yo no vacilo en decir que la responsabilidad la tuvimos nosotros, realmente fue así. No puedo culpar a los soviéticos, aunque ellos fueron los que dispararon los cohetes, la orden de disparar contra los vuelos rasantes la dio el mando cubano el 27 por la mañana. El día 26 se les informó a los soviéticos y, realmente, el día 27 habían comenzado las acciones combativas al disparar contra los aviones en vuelo rasante.

Esa es la verdad histórica y nosotros no rehuimos la responsabilidad. Y debo decirte que si se diera una situación exactamente igual a esa, no habría habido otra alternativa que dar la orden de disparar contra los vuelos rasantes. Era un disparate, era una locura permitir que los aviones adversarios volaran todas las mañanas en vuelo rasante sobre las unidades militares, porque nadie sabía en qué momento podía empezar el fuego y las desventajas militares en ese caso eran tremendas.

Creo que cualquier persona razonable, cualquier militar, en condiciones como esas, habría dado la misma orden. Estoy seguro de que si hay un jefe militar norteamericano en condiciones como esas, da la orden de hacerlo. Lo otro era un disparate, una locura.

Maria Shriver. Cuando usted supo que había sido derribado un U-2 norteamericano, ¿cuál fue su reacción?

Fidel Castro Ruz. Pienso que nunca se debió dejar volar los aviones U-2, siempre se debió haber disparado contra los aviones U-2, y estuve de acuerdo con que se disparara contra el avión U-2. Podía lamentar la muerte de un piloto, pero la acción me pareció correcta.

Maria Shriver. ¿Y no pensó que esa acción podía significar una escalada en la guerra?

Fidel Castro Ruz. Yo no pensaba en términos de escalada, pensaba en la necesidad y en el deber de cumplir las normas elementales que hay que cumplir en esos casos, de hacer lo que hay que hacer en esos casos, porque tampoco teníamos la más mínima seguridad de que ese mismo día los aviones norteamericanos desataran un ataque.

No se podía permitir que los aviones norteamericanos volaran en vuelo rasante, creo que eso estimulaba la guerra, creo que eso estimulaba el ataque, creo que eso daba una prueba de debilidad y de cobardía que podía estimular al adversario. Realmente, si algo podía ayudar a discutir era la firmeza; creo que con firmeza, con la verdad y con el apego a las normas internacionales, a la moral, a la ley, que fue lo que hicimos en todo momento, se habría podido ayudar a resolver esa crisis con mucho menos riesgo. Estoy convencido de eso. Se habrían podido resolver muchos problemas, incluso entonces y no ahora, quizás hoy viviríamos en paz con Estados Unidos si se hubieran hecho las cosas que debieron haberse hecho en ese momento.

Nosotros no tenemos responsabilidad por los errores que puedan haber cometido los soviéticos en el manejo político de la cuestión, porque los soviéticos no cometieron ninguna falta cuando suscribieron un acuerdo militar con nosotros, al contrario, fue un gran gesto de amistad, un gran gesto de solidaridad.

Los soviéticos no cometieron ninguna falta si quisieron fortalecer sus posiciones, mejorar la correlación de fuerzas, porque eso es lo que hace Estados Unidos y hacen todas las potencias todos los días. Incluso, parece que los soviéticos estaban muy lastimados y muy resentidos por el hecho de que Estados Unidos hubiese

colocado cohetes estratégicos en Turquía, estaban muy agraviados por eso. Y debo decir que los cohetes estratégicos se instalaron en Turquía —tengo entendido— secretamente; los cohetes estratégicos norteamericanos no se instalaron públicamente en Turquía, se instalaron secretamente. Los turcos nunca reconocieron que tenían cohetes estratégicos norteamericanos allí, y Turquía está más cerca de la Unión Soviética que Cuba. Es posible que este antecedente de la instalación secreta de los proyectiles norteamericanos en Turquía haya influido en la actitud de Jrushchov para tratar de instalar secretamente también los proyectiles estratégicos en Cuba, no debemos olvidar eso.

Maria Shriver. ¿Cómo supo que había concluido la crisis?

Fidel Castro Ruz. Realmente por los periódicos, por la radio y por la prensa nos enteramos de que la crisis había concluido.

Maria Shriver. ¿Y cuán disgustado se sintió?

Fidel Castro Ruz. Terriblemente disgustado, terriblemente amargado, lo consideramos como un acto injustificado, y eso, realmente, afectó las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética durante muchos años, durante largos años.

Naturalmente, nosotros no queríamos la guerra, deseábamos una solución, pero una solución honorable a partir de la crisis que se había creado, y no se puede lograr una solución honorable con nerviosismo, ni con vacilaciones, ni con precipitaciones, y entonces planteamos un programa de cinco puntos.

Parece que la crisis empezó a resolverse antes del 26 o el mismo 26.

Cuando yo estaba aquí reunido con el mando militar soviético, y el mando militar soviético estaba rindiendo un parte del estado de las unidades de combate, un parte bastante completo, en ese momento estaba completo

—debo decirte que yo, por cierto, y no lo mencioné en aquel momento, frente al peligro de un ataque sorpresivo, le sugerí al jefe militar soviético que dispersara algunos de los proyectiles estratégicos, que no los tuviera todos juntos en sus áreas de lanzamiento, porque corrían más riesgo frente a un ataque por sorpresa. Le sugerí ese día 26 por la noche que dispersara una parte de los proyectiles, no fuera que se produjera un ataque y se destruyeran todos. Eso se lo sugerí al mando militar soviético—, cuando me estaba dando ese parte y estaba discutiendo conmigo, ya Jrushchov había mandado un mensaje a Washington, más o menos sugiriendo lo que después se hizo.

Primero creo que habló ese mismo día 26 por la mañana un hombre de la Inteligencia soviética, y habló con alguien que tenía acceso al Gobierno, sugiriendo posibles fórmulas que consistirían en retirar los proyectiles con garantías, con inspección de Naciones Unidas y que Estados Unidos diera garantía de no invadir a Cuba. Nosotros no sabíamos absolutamente nada de eso, porque nos sentíamos casi en medio de la guerra. Eso fue por la mañana. Por la tarde Jrushchov envió un mensaje a Kennedy, más o menos en los mismos términos, de que se podían retirar los proyectiles si había garantía de que Estados Unidos no invadiera a Cuba, la esencia del acuerdo que después se tomó.

Un poco más tarde, el día 27, surgen los cohetes de Turquía, que también se venían manejando desde unos días antes. Kennedy mismo había pedido a los asesores que analizaran las consecuencias políticas de retirarlos. Kennedy había empezado a elaborar la fórmula de retirar los cohetes de Turquía si Jrushchov retiraba los cohetes de Cuba.

Nosotros no hubiéramos aceptado esa fórmula, nos habría parecido un cambio, un rejuego inadmisible,

habríamos estado opuestos a eso; pero ya los cohetes de Turquía empezaron a manejarse y, el día 27, Jrushchov habló y creo que la radio soviética habló de los cohetes de Turquía. Ahí se cruzaron algunos cables, se cruzaron algunas líneas de acción, venían mensajes en un sentido y en otro. Por eso te digo que había vacilación, había dudas.

El día 28 nos enteramos tanto del acuerdo como de la transmisión sobre el cambio de los cohetes de Turquía por los cohetes de Cuba, y eso nos insultó mucho más todavía. Realmente, estábamos indignados, insultados por eso; nosotros, que nos habíamos mostrado con una gran firmeza, con una gran limpieza, con una gran lealtad, teníamos razones sobradas para sentirnos insultados e indignados de lo que había ocurrido, y esa noticia la supimos el día 28 por la mañana.

Maria Shriver. ¿Entonces Jrushchov nunca conversó con usted personalmente acerca de retirar los misiles y poner fin a la crisis?

Fidel Castro Ruz. Todo lo contrario, el día 22 fueron las declaraciones de Kennedy y el día 23 recibo la más enérgica carta de Jrushchov diciendo que era un acto vandálico, un acto de piratería, un acto de violación del derecho internacional, que la cuarentena era inadmisible y todo eso. La más enérgica de las cartas la recibo yo de parte de Jrushchov el día 23, la de un hombre que está decidido, la de un hombre que está firme, la de un hombre que no vacila. Por ahí está la carta.

Esta la recibo el 23 —tú sabes que hay una diferencia de hora— después de que recibió el mensaje del presidente Kennedy. Dice:

Consideramos esta declaración del Gobierno de los Estados Unidos y la intervención de Kennedy del 22 de octubre como insólita injerencia en los asuntos

de la República de Cuba, la violación de las normas del derecho internacional y de las reglas elementales que rigen las relaciones entre los Estados y como un descarado acto provocativo contra la Unión Soviética. La República de Cuba tiene todos los derechos igual que cualquier estado soberano a la defensa de su país y elección de sus aliados de acuerdo con su deseo. Rechazamos las exigencias descaradas del Gobierno norteamericano del control sobre el envío de las armas a Cuba y su aspiración de determinar aquí qué clase de armas puede tener la República de Cuba. El Gobierno de los Estados Unidos sabe perfectamente que ningún estado soberano permitirá inmiscuirse en sus relaciones con otros estados y no presentará las cuentas sobre las medidas tendientes hacia el robustecimiento de la defensa de su país.

Respondiendo a la intervención de Kennedy el Gobierno Soviético hace la declaración en que expresa la protesta más decidida contra las acciones piratescas del Gobierno norteamericano y marca estas acciones como pérfidas y agresivas respecto a los Estados soberanos y declara su decisión de luchar activamente contra tales acciones.

Impartimos instrucciones a nuestro representante en el Consejo de Seguridad^[390] en el sentido de plantear urgentemente ante el Consejo la cuestión sobre la violación de parte de los Estados Unidos de las normas del derecho internacional y de la Carta de

³⁹⁰ Mario García Incháustegui (Cuba, 1924-1977). Funcionario del Servicio Exterior.

la Organización de las Naciones Unidas^[391] y declarar una decidida protesta contra las acciones agresivas y pérfidas del imperialismo norteamericano.

Con motivo de la situación creada impartimos las instrucciones a los representantes militares soviéticos que se encuentran en Cuba sobre la necesidad de adoptar las medidas correspondientes y estar completamente listos.

Estamos seguros de que las acciones emprendidas por los imperialistas norteamericanos y tendientes de quitarle a la República de Cuba su derecho legítimo al robustecimiento de su poderío defensivo y defensa de su Patria, provocarán la airada protesta de todos los pueblos amantes de la paz y promoverán el movimiento de las más amplias masas en defensa de la justa causa de la Cuba revolucionaria.

Le enviamos, compañero Castro, y a todos sus compañeros de arma nuestro cálido saludo y expresamos nuestra firme seguridad de que los planes agresivos de los imperialistas norteamericanos sufrirán el fracaso.

N. Jrushchov.

Esa es la carta que yo recibo del aliado. Puede haber habido otras comunicaciones u otras cosas, pero nada sobre la idea de la proposición a Kennedy el día 26, nada sobre la proposición a Kennedy el día 27.

Maria Shriver. Así que usted no sabía nada de que la crisis había terminado.

³⁹¹ Tratado vinculante a todos los Estados miembros de Naciones Unidas que establece los principios del Derecho Internacional (1945).

Fidel Castro Ruz. No, no sabíamos que la crisis iba por ese camino mediante las concesiones casi incondicionales que hizo Jrushchov.

Entonces nos dejaron aquí todo: nos dejaron el bloqueo, nos dejaron la guerra sucia, nos dejaron la Base de Guantánamo, nos dejaron los ataques piratas.

Los puntos nuestros son: cese del bloqueo económico —esto en esencia—, cese de todas las actividades subversivas, lanzamiento y desembarco de armas y explosivos; cese de los ataques piratas, cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval, retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por Estados Unidos. Ahí están nuestras demandas.

Entonces se habló de los cohetes de Turquía, se habló de la retirada de los proyectiles con una hipotética garantía de no invadir a Cuba, y no se habló de ninguna de estas cosas, que eran las que realmente interesaban a Cuba. Y creo que este fue un grave error de la Unión Soviética ante la opinión mundial, porque si nosotros hubiéramos hecho las cosas bien, sí se habría producido una reacción de la opinión favorable a nosotros; si nosotros hubiéramos hecho el convenio, si lo hubiéramos publicado, si hubiéramos actuado de la forma que yo les propuse a los soviéticos, habríamos tenido la opinión muy dividida, por lo menos, y una gran parte de la opinión a favor de nosotros. Pero es que Estados Unidos pudo presentar a la URSS como en una actitud desleal, en una actitud de engaño, mintiendo.

La política de Jrushchov le dio oportunidad a Estados Unidos de presentar el problema ante la opinión mundial desde el ángulo más favorable para ese país y desde el ángulo más desfavorable a la Unión Soviética. Al hablar la Unión Soviética de los cohetes de Turquía, ¿qué

le estaba diciendo a la opinión pública mundial? No le estaba diciendo absolutamente nada, sino, sencillamente, que estaba dispuesta a cambiar a Turquía por Cuba, y eso no tenía nada que ver con el marxismo-leninismo ni con el internacionalismo proletario ni con la solidaridad internacional, con nada.

Y hay una cosa que debo añadirte, hubo cambio de cohetes, y no solo los de Turquía sino también los de Italia, los dos. La administración norteamericana se comprometió —no públicamente pero sí secretamente— con la Unión Soviética a retirar los proyectiles de Turquía y a retirar los proyectiles de Italia, que eso nunca se ha dicho, nunca se afirma, pero yo lo sé.

Cuando en el año 1963 visité la Unión Soviética,^[392] Jrushchov me leyó las comunicaciones que recibió de Estados Unidos, y en una de ellas su embajador [Anatoli Fiódorovich] le informaba de una comunicación con un funcionario llamado Thompson^[393] o Johnson —no recuerdo exactamente—, y el embajador le está explicando a Jrushchov con todos los detalles; hay un traductor al lado mío —eso es en Zádívovo, una finca de caza que tenían los soviéticos allí para recibir visitantes; Jrushchov se había ido dos días, me invitó allá para hablar con calma, había bastante frío todavía en aquella época— y Jrushchov me está leyendo el documento, que le envía su embajador de las comunicaciones con Thompson, muchos documentos. Jrushchov está medio irritado porque la administración norteamericana le está exigiendo más, le está exigiendo algo con relación a Cuba, y le está

³⁹² Primera visita a la URSS (27 de abril-2 de junio de 1963).

³⁹³ Llewellyn Edward Thompson (EE. UU., 1904-1972). Embajador de EE. UU. en la URSS (1962-1966).

diciendo: «Algo va a pasar», insinuando una amenaza. Jrushchov me enseña su carta respuesta en que le dice: «Algo va a pasar, pero algo increíble».

En una de esas cartas Jrushchov me está leyendo lo que los norteamericanos le han dicho al embajador, y este funcionario, Thompson, le dice al embajador norteamericano: «Como usted sabe, nosotros hemos acordado la retirada de los cohetes de Turquía y de Italia». Y le digo yo a Jrushchov: «Espere un momento, haga el favor, repítame eso». Dice: «Como usted sabe, nosotros hemos acordado la retirada de los cohetes de Turquía y de Italia». Y miro yo a Jrushchov y él hace un gesto así afirmativamente y se ríe, con esa carita pícara que tenía, porque Jrushchov era una persona muy simpática, muy comunicativa.

Déjeme decirle que yo guardo un gran recuerdo de Jrushchov; independientemente de las críticas históricas que estoy haciendo aquí, siento hacia Jrushchov un gran sentimiento de gratitud por la ayuda que nos dio en los primeros tiempos, cuando empezó el bloqueo de Estados Unidos, por la ayuda que nos dio en el suministro de armas, por las cosas que hizo.

Creo que Jrushchov tenía una especial predilección por Cuba, una especial debilidad por Cuba, quería mucho a Cuba, fue paciente con nosotros, muchísimo; porque este conflicto que se inicia en la Crisis de Octubre duró años, y nosotros fuimos muy duros, muy ásperos después de aquello, hasta que pasaron los años y nos dimos cuenta de que no tenía sentido ya mantener indefinidamente aquel agravio, y tratamos de mejorar y de manejar indefinidamente aquel agravio, y tratamos de mejorar y de manejar las relaciones con los soviéticos. Pero Jrushchov quería a Cuba, respetaba a Cuba y admiraba a Cuba, solo que en aquellos momentos trágicos, dramáticos y difíciles hizo cosas que no debió hacer.

Pienso que la Crisis de Octubre pudo haber terminado bien, pudo haber terminado en paz, pero con una solución mucho más digna, mucho más honorable, con una paz mucho más honorable, y se habrían tenido en cuenta y se habrían resuelto los problemas fundamentales de Cuba, que estaban en nuestras demandas de aquellos cinco puntos, que eran demandas inobjetables; pero el mal manejo de la crisis que hizo Jrushchov evitó que se lograra eso.

Ahora bien, ¿por qué él corrió los riesgos?, ¿corrió los riesgos por amor a Cuba? Pienso que en la decisión de traer los cohetes había el propósito de mejorar la correlación de fuerzas. No dudo de que quería proteger a Cuba, pero pienso que posiblemente el objetivo fundamental era mejorar la correlación de fuerzas y mejorar la posición defensiva de la Unión Soviética. Ese ha sido mi criterio durante estos años y todavía ahora es mi criterio.

Maria Shriver. Quisiera pedirle que leyera la carta que usted le envió a Jrushchov el día 26.

Fidel Castro Ruz. Esto realmente salió entre la noche del 26 y la madrugada del 27. Dice:

La Habana, 26 de octubre de 1962.

Querido compañero Jrushchov:

Del análisis de la situación y de los informes que obran en nuestro poder considero que la agresión es casi inminente dentro de las próximas 24 o 72 horas.

Hay dos variantes posibles: la primera y más probable es el ataque aéreo contra determinados objetivos con el fin limitado de destruirlos; la segunda, menos probable, aunque posible, es la invasión. Entiendo que la realización de esta variante —la

invasión— exigiría gran cantidad de fuerzas y es además la forma más repulsiva de agresión, lo que puede inhibirlos.

Puede estar seguro que resistiremos firme y decididamente el ataque sea cual fuere.

El estado moral del pueblo cubano es sumamente alto y se enfrentará al agresor heroicamente.

Deseo en estos instantes expresarle en palabras muy breves una opinión personal.

Si tiene lugar la segunda variante y los imperialistas invaden a Cuba con el fin de ocuparla, el peligro que tal política agresiva entraña para la humanidad es tan grande que después de ese hecho la Unión Soviética no debe permitir jamás las circunstancias en las cuales los imperialistas pudieran descargar contra ella el primer golpe nuclear.

Le digo esto, porque creo que la agresividad de los imperialistas se hace sumamente peligrosa y si ellos llegan a realizar un hecho tan brutal y violador de la ley y la moral universal, como invadir a Cuba, ese sería el momento de eliminar para siempre semejante peligro, en acto de la más legítima defensa, por dura y terrible que fuese la solución, porque no habría otra.

Influye en esta opinión ver cómo se desarrolla esta política agresiva, cómo los imperialistas a despecho de la opinión mundial, por encima de los principios y del derecho, bloquean los mares, violan nuestro espacio aéreo y preparan la invasión, mientras por otra parte hacen fracasar toda posibilidad de negociación, a pesar de que saben la gravedad del problema.

Ud. ha sido y es un incansable defensor de la paz, comprendo cuán amargas han de ser estas horas,

cuando los resultados de sus esfuerzos sobrehumanos son amenazados tan seriamente. Hasta el último momento, no obstante, mantendremos la esperanza de que la paz se salve y estamos dispuestos a contribuir con lo que esté a nuestro alcance. Pero al mismo tiempo, nos disponemos con serenidad a enfrentar una situación que vemos muy real y muy próxima.

Le expreso una vez más la gratitud infinita y el reconocimiento de nuestro pueblo al pueblo soviético que tan generoso y fraternal ha sido con nosotros, y nuestra profunda gratitud y admiración a Ud., así como el deseo de éxito en la enorme tarea y graves responsabilidades que tiene en sus manos.

Fraternalmente, Fidel Castro.

Esa es la carta que, afortunadamente, como la hice a mano, la garabateé y alguien se la iba traduciendo al embajador ruso, que lo que mandó para allá... Esto es lo que envié. Cómo se tradujo eso, cuando no había ni buenos traductores, y yo tenía que repetir y volver a repetir y volver a repetir, no sé; pero esta es la carta.

Maria Shriver. ¿Y Jrushchov la entendió de forma diferente a como usted la envió?

Fidel Castro Ruz. Creo que no la entendió bien. Creo que él decía que yo estaba proponiendo un primer golpe y yo no estaba proponiendo un primer golpe, ni siquiera, incluso, si nos atacaban aquí con aviación.

Si se producía una invasión —es como dice— para ocupar el país y se atacaba al ejército soviético, al ejército cubano y al pueblo cubano. Yo tenía temor de que vacilara y le dieran un primer golpe aquí y un primer golpe en todas partes. Ese era el temor que tenía, y que les fuera a ocurrir lo que le ocurrió en la Segunda Guerra Mundial.

Ahora, él no entendió bien —por ahí hay otra carta—, porque él me mandó una carta después, cuando ya la crisis había cedido, una carta muy quejosa diciendo que yo le había aconsejado un primer golpe, y eso no tiene nada que ver con esta carta.

Maria Shriver. Su hijo^[394] me dijo que Jrushchov pensó que usted estaba demasiado exaltado en aquellos momentos.

Fidel Castro Ruz. ¿Y el hijo no se sabe dónde estaba? Debe haber estado tomando refresco en su casa. Bueno, no sé, yo estaba en el medio del combate.

Jrushchov en una carta me dice:^[395]

Hemos formado la opinión que nuestros cohetes estratégicos en Cuba se convirtieron en una fuerza atractiva para los imperialistas: se asustaron y a causa del temor de que los cohetes sean puestos en marcha —era la lógica de Jrushchov—, podían atreverse a liquidarlos por medio del bombardeo o realizar la invasión a Cuba. Y hay que decir que podían ponerlos fuera de combate. Por lo tanto, repito, su alarma tenía todos los fundamentos.

En su cable del 27 de octubre usted nos propuso que fuéramos primeros en asestar el golpe nuclear contra el territorio del enemigo. Usted, desde luego, comprende a qué llevaría esto. Esto no sería un simple golpe, sino el inicio de la guerra mundial termonuclear.

Querido compañero Fidel Castro, considero esta proposición suya como incorrecta, aunque comprendo su motivo.

³⁹⁴ Serguéi Nikitich Jrushchov (URSS, 1935-EE. UU, 2020).

³⁹⁵ Se refiere a la carta del 30 de octubre de 1962.

A este punto le contesto yo:

Usted entiende que sí fuimos consultados antes de adoptar la decisión de retirar los proyectiles estratégicos. Se basa en las noticias alarmantes que dice llegaban de Cuba y por último mi cable del 27 de octubre. No sé cuáles noticias recibió usted; solo respondo del mensaje que le envié la noche del 26 de octubre, recibido por usted el 27.

Lo que hicimos frente a los acontecimientos, compañero Jrushchov, fue prepararnos y disponernos a luchar. En Cuba solo hubo una clase de alarma: la alarma de combate. Cuando a nuestro juicio el ataque imperialista se hizo inminente estimé conveniente comunicárselo a usted y alertar tanto al Gobierno como al mando soviético —ya que había fuerzas soviéticas comprometidas a luchar junto a nosotros en la defensa de la República de Cuba de una agresión exterior— acerca de la posibilidad de un ataque que no estaba en nuestras manos impedir, aunque sí resistir.

Le expresé que la moral de nuestro pueblo era muy alta y que la agresión sería resistida heroicamente. Al final del mensaje le reiteré de nuevo que esperábamos con serenidad los acontecimientos.

El peligro no podía impresionarnos, porque lo hemos sentido gravitar sobre nuestro país durante mucho tiempo y en cierto modo nos hemos acostumbrado a él.

Los hombres soviéticos que han estado junto a nosotros saben cuán admirable ha sido la actitud de nuestro pueblo durante esta crisis y qué honda hermandad se creó entre los hombres de uno y otro pueblo en las horas decisivas. Muchos ojos de

hombres, cubanos y soviéticos, que estaban dispuestos a morir con suprema dignidad, vertieron lágrimas al saber la decisión sorpresiva, inesperada y prácticamente incondicional de retirar las armas.

Usted quizás no conozca hasta qué grado el pueblo cubano se dispuso a cumplir su deber con la Patria y con la humanidad.

No ignoraba cuando las escribí que las palabras contenidas en mi carta podían ser mal interpretadas por usted y así ha ocurrido, tal vez porque no las leyó detenidamente, tal vez por la traducción, tal vez porque quise decir mucho en demasiadas pocas líneas. Sin embargo, no vacilé en hacerlo. ¿Cree usted compañero Jrushchov que pensábamos egoístamente en nosotros, en nuestro pueblo generoso dispuesto a inmolarse, y no por cierto de modo inconsciente, sino plenamente seguro del riesgo que corría?

No, compañero Jrushchov, pocas veces en la historia y hasta podría decirse que ninguna, porque nunca tan tremendo peligro corrió sobre pueblo alguno, se dispuso un pueblo a luchar y a morir con sentido tan universal de su deber.

Nosotros sabíamos, no presuma usted que lo ignorábamos, que habríamos de ser exterminados, como insinúa en su carta, caso de estallar la guerra termonuclear. Sin embargo, no por eso le pedimos que retirara los proyectiles, no por eso le pedimos que cediera. ¿Cree acaso que deseábamos esa guerra? ¿Pero cómo evitarla, si la invasión llegaba a producirse? Se trataba precisamente de que este hecho era posible, de que el imperialismo bloqueaba toda solución y sus exigencias eran desde nuestro punto de vista imposibles de aceptar por la URSS y por Cuba.

Y si el hecho se producía, ¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra? Usted mismo ha afirmado que en las condiciones actuales la guerra inevitablemente se transformaría en guerra termónuclear, rápidamente.

Yo entiendo que una vez desatada la agresión, no debe concederse a los agresores el privilegio de decidir, además, cuándo se ha de usar el arma nuclear. El poder destructivo de esta arma es tan grande y tal la velocidad de los medios de transporte, que el agresor puede contar a su favor con una ventaja inicial considerable.

Y yo no sugerí a usted, compañero Jrushchov, que la URSS fuese agresora, porque eso sería algo más que incorrecto, sería inmoral e indigno de mi parte; sino que desde el instante en que el imperialismo atacara a Cuba y en Cuba las fuerzas armadas de la URSS destinadas a ayudar a nuestra defensa en caso de ataque exterior, y se convirtieran los imperialistas por ese hecho en agresores contra Cuba y contra la URSS, se les respondería con un golpe aniquilador.

Cada cual tiene sus propias opiniones y yo sostengo la mía acerca de la peligrosidad de los círculos agresivos del Pentágono y su tendencia al golpe preventivo. No le sugerí a usted, compañero Jrushchov, que en medio de la crisis la URSS atacara, que tal parece desprenderse de lo que me dice en su carta, sino que después del ataque imperialista, la URSS actuara sin vacilaciones y no cometiera jamás el error de permitir las circunstancias de que los enemigos descargasen sobre ella el primer golpe nuclear. Y en ese sentido, compañero Jrushchov, mantengo mi punto de vista, porque entiendo que

era una apreciación real y justa de una situación determinada. Usted puede convencerme de que estoy equivocado, pero no puede decirme que estoy equivocado sin convencerme.

Sé que este resulta ser un tema tan delicado que solo en circunstancias como esa y en un mensaje muy personal se podía abordar.

Usted se preguntará qué derecho tenía yo a hacerlo. Lo abordé sin importarme cuán espinoso era, siguiendo un dictado de mi conciencia como un deber de revolucionario e inspirado en el más desinteresado sentimiento de admiración y cariño hacia la URSS, a lo que ella representa para el futuro de la humanidad y la preocupación de que nunca más vuelva a ser víctima de la perfidia y la traición de los agresores como lo fue en 1941, lo que tantos millones de vidas y destrucción costó. Además, el que le hablaba no era un azuzador, sino un combatiente desde la trinchera de mayor peligro.

No veo cómo puede afirmarse que fuimos consultados de la decisión tomada por usted.

Nada puedo desear más en estos instantes que estar equivocado. Ojalá sea usted quien tenga toda la razón.

No son unos cuantos como le han informado a usted, sino muchos los cubanos que en este momento viven instantes de indecible amargura y tristeza.

Los imperialistas ya empiezan de nuevo a hablar de invadir al país, como prueba de lo efímeras y poco dignas de confianza que son sus promesas. Nuestro pueblo, sin embargo, mantiene inquebrantable su voluntad de resistir a los agresores y quizás más que nunca necesite confiar en sí mismo y en esa voluntad de lucha.

Lucharemos contra las circunstancias adversas, nos sobrepondremos a las dificultades actuales y saldremos adelante sin que nada pueda destruir los lazos de amistad y gratitud eterna hacia la URSS.

Fraternalmente, Fidel Castro.^[396]

Esa es la respuesta, un poco larga, pero te la leí.

Maria Shriver. Señor presidente, si tuviera que analizar retrospectivamente la Crisis de Octubre, ¿consideraría que fue una buena decisión aceptar los misiles soviéticos?

Fidel Castro Ruz. Pienso —como te expliqué— que era un deber ineludible, y cuando uno siente que tiene un deber que cumplir no lo puede analizar desde el punto de vista de mayores conveniencias o menores conveniencias, de mayor sabiduría o menor sabiduría. Es como si tú le preguntaras, por ejemplo, a Cristo si fue sabio o no dejarse crucificar en la cruz, o le preguntara a mucha gente en el mundo, que murieron por algo, si fue justo dejarse quemar vivos, si fue justo sufrir tormentos, sufrir suplicios. Esa misma pregunta se la pudieras hacer a cuanto santo ha habido en este mundo, porque muchas veces murieron por no renegar de sus ideas, murieron por un deber.

Así que a la luz de la ética y a la luz del deber no tengo ninguna duda. A la luz de los conceptos que nosotros teníamos de la Unión Soviética, de la confianza que teníamos en la Unión Soviética, del prestigio, de la historia y de la gloria de la Unión Soviética, de la sabiduría de la Unión Soviética que suponíamos muy grande, no puedo decir que haya sido un error o una falta de sabiduría eso. Creo que en este caso a los que les faltó sabiduría fue a los soviéticos, no a nosotros.

³⁹⁶ Carta del 31 de octubre de 1962.

Ahora, si yo hubiera sabido la correlación de fuerzas real existente, si hubiera sabido cuántos cohetes tenía la Unión Soviética y cuántos cohetes tenía Estados Unidos, cuál era la fuerza de cada uno de esos países... Yo suponía que la URSS tendría, por lo menos, unos cuantos cientos de proyectiles estratégicos; tampoco les iba a preguntar exactamente cuántos tenían, porque esas preguntas no se hacen, ni me lo iban a decir, lo hubieran podido considerar como una imprudencia, una temeridad, hubiera parecido una presunción de mi parte decirles: Oigan, ¿díganme exactamente cuántos cohetes tienen ustedes? Eso ningún gobierno lo responde, ninguna persona en su sano juicio hace preguntas de ese tipo; pero evidentemente mucha gente creía que la URSS, que ya había hecho exploraciones en el espacio —había sido la primera en conquistar el espacio, había enviado un hombre alrededor de la Tierra que había regresado exitosamente— tendría, por lo menos, unos cuantos cientos de proyectiles estratégicos. Sin embargo, según se ha podido investigar después en todas estas discusiones y en todos estos análisis, la URSS no tenía cientos de proyectiles estratégicos, tenía unos 50, 60, 70, según informó un militar soviético que estuvo en la última reunión entre soviéticos, norteamericanos y cubanos, en La Habana. Habría que añadirles los proyectiles de los submarinos, los proyectiles de la aviación y las armas nucleares tácticas; pero al parecer se ha comprobado que el número de proyectiles estratégicos soviéticos en aquella época eran unas cuantas decenas. Por eso la presencia de 42 proyectiles aquí —y me reafirmo más en mi criterio— y la proximidad de esos proyectiles de Estados Unidos, mejoraba la situación militar de la Unión Soviética en relación con Estados Unidos.

Ahora, si yo hubiera sabido que los soviéticos solo tenían unas cuantas decenas de proyectiles estratégicos

—como dije en la reunión aquí en La Habana—, les habría aconsejado prudencia y les habría dicho: hay que ser prudentes. Es decir, les habría recomendado, por su bien, que no hicieran eso; pero el secreto de la correlación de fuerzas lo conocían ellos y no lo conocíamos nosotros. De haberlo conocido, lo más sabio habría sido hacer otras cosas: esperar y buscar otras fórmulas, porque —a mi juicio— como te dije antes, había formas de garantizar la seguridad de Cuba sin los proyectiles estratégicos.

Pero los proyectiles nos planteaban a nosotros un problema moral muy serio. ¿Pedimos por un lado que nos apoyen, pedimos por un lado que corran riesgos, y por otro lado decimos que no estamos dispuestos a correr ningún riesgo? No habría sido equitativo, no habría sido justo, no habría sido moral. Esa era nuestra posición.

Maria Shriver. ¿Así que si tuviera usted que hacerlo nuevamente, no aceptaría los misiles?

Fidel Castro Ruz. ¿Con los elementos de juicio que tengo ahora?

Maria Shriver. Exactamente.

Fidel Castro Ruz. No lo aceptaría; con la experiencia de las vacilaciones que demostraron los soviéticos, no los aceptaría; con la experiencia de los errores con que se manejó después el aspecto político de la cuestión y la opinión pública, no los aceptaría. No los aceptaría yo ni los compañeros que tomamos la decisión de aceptar aquellos proyectiles.

Maria Shriver. ¿En los momentos de la crisis, quién controlaba en Cuba las ojivas nucleares, los cohetes nucleares tácticos? ¿Quién controlaba esas armas en aquel momento?

Fidel Castro Ruz. Según se ha podido comprobar históricamente, por las declaraciones de todas las partes, y eso quedó muy claro aquí en la última reunión en presencia

de un grupo de norteamericanos, entre ellos el señor McNamara,^[397] la facultad de usar los cohetes tácticos estaba en manos del mando soviético en Cuba, que tenía la facultad de usar esos proyectiles tácticos en caso de invasión sin consultar. Pero, algo más, el jefe del regimiento de proyectiles nucleares tácticos tenía facultad para decidir el uso de esos cohetes nucleares tácticos en caso de invasión, en caso de combate. Eso, realmente, asombró a McNamara de una manera extraordinaria, y le preocupó enormemente; pero quedó establecido claramente que esa facultad era del mando general soviético en Cuba y, en último término, en última circunstancia, del jefe del regimiento de los cohetes tácticos.

Maria Shriver. No de Fidel Castro.

Fidel Castro Ruz. Nosotros no teníamos la dirección sobre el armamento nuclear soviético. Es decir, a lo mejor si les doy una orden en aquellas circunstancias especiales la cumplen, pero no tengo ninguna seguridad, no tengo elementos de juicio para aceptar eso. No estaban bajo nuestro mando, y en el convenio está así, el convenio que yo redacté arreglando el convenio que propusieron ellos.

«Artículo 10: Ambas partes convienen en que las unidades militares de cada Estado estarán bajo el mando de sus respectivos gobiernos, los que determinarán coordinadamente el empleo de sus correspondientes fuerzas para rechazar la agresión exterior y restaurar la paz».

Pero cuando la guerra estalla no se sabe bien quién manda: un coronel, un general, un jefe de regimiento, un jefe de división, un jefe de Estado Mayor, un jefe de

³⁹⁷ Robert Strange McNamara (EE. UU., 1916-2009). Secretario de Defensa de EE. UU. (1961-1968). Presidente del Banco Mundial (1968-1981).

una tropa aliada, o nadie manda; todo eso puede pasar en una guerra.

Maria Shriver. Señor presidente, ¿en el momento de la Crisis de Octubre, cuán próximos cree que estuvimos a la guerra nuclear?

Fidel Castro Ruz. Creo que, de acuerdo con los pasos que dio cada cual, estuvimos bastante próximos a la guerra nuclear, bastante próximos, porque se creó una situación casi sin salida, y para el propio Kennedy la situación era muy difícil por las razones que te expliqué anteriormente de que él creyó los informes que le envió Jrushchov en diferentes ocasiones, a través de Dobrynin, que conversó con Robert^[398] y que conversó también con Kennedy, y confió en eso y apoyó su política, frente a las presiones internas, en aquellas informaciones que le dio Jrushchov.

Se creó una situación muy difícil para ambas partes, lo que podemos decir es que afortunadamente no se produjo la guerra. Cualesquiera que sean mis inconformidades, mis disgustos, mi convicción de que pudo evitarse la crisis y pudo evitarse de una manera honorable y digna, independientemente de eso, creemos que fue una verdadera fortuna que no se produjera la guerra. En ese sentido, hay que atribuirle algún mérito a Jrushchov, puesto que él cedió; después de haber cometido errores muy serios hizo concesiones muy grandes. No sé si me habría atrevido a hacer las concesiones que hizo Jrushchov, por lo menos en mi estado de ánimo no estaba hacer esas concesiones, se lo digo con toda franqueza.

³⁹⁸ Robert Francis Kennedy, (EE. UU., 1925-1968). Fiscal general de EE. UU. (1961-1964).

Maria Shriver. En aquellos momentos era usted un hombre muy joven, solo llevaba un par de años en el poder. Durante esa crisis el presidente Kennedy estaba en la Casa Blanca reunido, tomando decisiones; el señor Jrushchov estaba en el Kremlin^[399] reunido, tomando decisiones. Me pregunto, ¿dónde estaba usted en aquellos momentos de la crisis?

Fidel Castro Ruz. En aquellos momentos —como le dije— desde la tarde del día 23 dimos la orden de alarma de combate, nos dedicamos a movilizar toda la fuerza armada, comprobar la movilización de toda la fuerza armada cubana, que estaba constituida por cientos de miles de hombres, miles de piezas de artillería antiaérea, artillería en general, tanques, y, aparte de los momentos en que teníamos que reunirnos, analizar algunas cosas, casi todo el tiempo me lo pasé recorriendo las unidades militares. Visité las unidades cubanas, visité las unidades soviéticas, pude apreciar allí que estaban indefensas frente al vuelo rasante; más de una vez vi los aviones volando rasantes, y estuve casi todo el tiempo moviéndome en esos días que duró la Crisis.

El puesto de mando soviético lo visité, el puesto de mando cubano, el puesto de mando de las unidades cubanas, el puesto de mando de los cohetes antiaéreos, todas esas instalaciones las visité, a eso dedicaba casi todo el día. No soy un hombre de oficina, tengo el hábito de moverme mucho y en aquellos tiempos, como tenía menos experiencia que ahora, estaba mucho más joven, entonces podía moverme ampliamente y estaba casi todo el tiempo en la calle visitando las unidades militares y levantando la moral —levantando no, la moral estaba

³⁹⁹ Sede del Gobierno de la Unión Soviética.

muy alta, apuntalando, impulsando, apoyando la moral del pueblo.

Debo decirte que en toda aquella situación no vi un solo ciudadano vacilar, no vi un solo soldado vacilar, no vi un solo ciudadano con pánico, por eso el peligro de guerra nuclear es real, porque sencillamente no asusta a la gente; es increíble, hay cosas de otro carácter que producen más pánico que el peligro de una guerra nuclear; vivimos esa experiencia.

Un hombre definió eso, hay un compañero que un día le estoy comentando sobre eso y dice: «Es que un arma nuclear duele menos que un alfiler». Con esa mentalidad, desgraciadamente, que tiene mucha gente, consideran que en una guerra nuclear o se vive o se muere.

Yo viví la experiencia de haber tratado con miles y miles de personas y no les vi temor ante un peligro real, de modo que si vamos a confiar la paz al temor de la gente no habrá paz. Creo que la paz habrá que basarla en la inteligencia de los hombres, en el sentido común de los hombres, en la conciencia de los hombres, en la capacidad de los hombres de gobernarse y no en el temor de los hombres. El temor no es una barrera suficientemente fuerte para evitar una guerra nuclear, es mi opinión.

Maria Shriver. ¿Cuál cree usted que es para el mundo la mayor lección que deja la Crisis de Octubre?

Fidel Castro Ruz. Creo que la Crisis de Octubre ayudó mucho a la distensión, pienso que ayudó a tomar conciencia del peligro, y a partir de la Crisis de Octubre se inicia la era de distensión en el mundo. Hasta entonces la tensión crecía, crecía y crecía, después de la Crisis de Octubre empezó a decrecer la tensión internacional. Duró mucho tiempo, se mantuvo el peligro de guerra mucho tiempo, prosiguió la carrera armamentista, hay todavía armas nucleares para destruir varias veces la Tierra,

pero fue a partir de la Crisis de Octubre que se tomó mayor conciencia que nunca del peligro nuclear.

Maria Shriver. No ha habido una repercusión duradera de la Crisis de Octubre en la Unión Soviética, o lo que fue la Unión Soviética, ni tampoco en Estados Unidos; sin embargo, ustedes han tenido que seguir viviendo con un bloqueo. ¿Cuál es ahora su visión sobre esto?

Fidel Castro Ruz. Nosotros —como te dije antes— hemos tenido que seguir con el bloqueo económico, la Base Naval, la hostilidad de Estados Unidos, con muchos de los problemas que teníamos entonces hemos tenido que seguir. No hay ataques piratas, no hay guerra sucia en el estilo clásico, pero varios de los puntos fundamentales de las cuestiones que más nos afectaban en aquella época nos afectan todavía. Nosotros fuimos los que menos ganamos con el tipo de solución que se le dio a la Crisis de Octubre.

Maria Shriver. ¿Así que, digamos, si la crisis hubiera sido diferente, si Jrushchov le hubiera consultado a usted, la solución habría sido tal que ustedes se encontrarían hoy en la familia de las naciones del mundo?

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros estamos en la familia de las naciones del mundo, estaríamos en otra situación. Pero bastaba con que Jrushchov hubiera dicho que estaba dispuesto a retirar los proyectiles con garantías que fuesen satisfactorias a Cuba, bastaba casi una frase y entonces se hubiera resuelto la crisis, porque nadie hubiera estado dispuesto a ir a una guerra nuclear por la Base de Guantánamo, o por un bloqueo económico, o por un acto de hostilidad contra un país pequeño, ¡nadie lo habría estado! La misma fórmula que se aplicó, pero había que añadirle una frase: nosotros estamos dispuestos a retirar los proyectiles si Estados Unidos da garantías satisfactorias a Cuba, y si Cuba hubiera podido tomar

parte en esa discusión y hubiera podido presentar cuáles eran las garantías satisfactorias al país. Bastaba casi una frase y habría cambiado aquello, porque después de que Jrushchov estuviera en disposición de retirar los proyectiles nadie habría estado dispuesto a ir a una guerra nuclear por cosas intrascendentes para Estados Unidos y para el mundo, y que, en cambio, sí tenían mucha importancia para Cuba.

Maria Shriver. ¿Entonces se diría que Jrushchov lo humilló a usted y a Cuba por la forma en que puso fin a la crisis?

Fidel Castro Ruz. Jrushchov no quería humillarnos, eso no es lo que estaba en su mente. Él se había embarcado en una situación muy peligrosa, había cometido errores serios, las cosas no salieron como él pensaba que iban a salir, y Jrushchov era realmente un hombre amante de la paz, eso lo puedo asegurar; era un hombre que se desvivía por la paz, y los esfuerzos que hacía en el terreno militar los hacía ante el temor de ver repetirse la experiencia que había vivido hacía apenas 20 años la Unión Soviética.

La invasión nazi a la URSS creó, no solo en Jrushchov, sino en todo el pueblo soviético, un enorme trauma. Por eso le daban tanta importancia a la defensa, por eso le daban tanta importancia a estar preparados militarmente porque temían la guerra. Todo lo que hizo Jrushchov fue por temor a la guerra, pero lo que hizo con relación a Cuba no lo hizo bien. Sé que era un hombre íntimamente amante de la paz, deseoso de la paz, un hombre de familia, un hombre que jugaba mucho con los nietos, tenía obsesión, un enorme cariño por los nietos, por los niños. A Jrushchov realmente yo le admiro muchas cosas —vuelvo a repetir—, a pesar de mis críticas con relación a este episodio, y era un hombre de paz; Jrushchov no quería la guerra en realidad, y en el momento en que

se creó la crisis y el peligro de guerra fue muy real, él no estaba pensando en humillar a Cuba, estaba pensando en evitar la guerra, pero en la forma en que lo hizo humilló a Cuba.

Maria Shriver. ¿Piensa usted que el presidente Kennedy era demasiado joven e inexperto para manejar la crisis?

Fidel Castro Ruz. Pienso que Kennedy fue demasiado joven a raíz de lo de Girón, a raíz de aquella expedición organizada por el gobierno anterior, por Eisenhower,^[400] por Nixon,^[401] y que su actuación al autorizar que siguiera adelante la expedición de Girón demostró inmadurez e inexperiencia. Sin embargo, después de que ocurrieron los acontecimientos dio pruebas de serenidad, de valentía, sobre todo cuando dijo aquella frase de que la victoria tenía muchos padres y que la derrota era huérfana.

Kennedy fue sereno, ecuánime, realmente; no se dejó arrastrar por un espíritu de escalada, pero ya cuando se produce la Crisis de Octubre, tenía más madurez, más experiencia, sus cuadros tenían también más experiencia y más madurez. Fue bien aconsejado, fue sereno, y, en cierto sentido, aunque no tenía la razón legal, puesto que los propios Estados Unidos habían instalado cohetes secretamente en otros países y habían llevado sus armas nucleares a decenas de países, a veces secretamente y a veces públicamente, aunque Kennedy no tenía la razón legal, Jrushchov le dio la posibilidad

⁴⁰⁰ Dwight David Eisenhower (EE. UU., 1890-1969). General. Presidente de EE. UU. (1953-1961). Durante su gobierno auspició la agresión a la Revolución Cubana y rompió unilateralmente las relaciones diplomáticas con Cuba.

⁴⁰¹ Richard Milhous Nixon (EE. UU. 1913-1994). Presidente de EE. UU. (1969-1974), obligado a renunciar debido al escándalo de Watergate.

de presentarse con una posición moral y política más fuertes por el hecho de haberlo engañado directamente con las informaciones relativas a estos proyectiles. No tenía que haberle dicho mentira, no tenía que haberle dicho nada, tenía que haber defendido el punto de vista de que Cuba tenía derecho a poseer las armas que fueran necesarias, y la URSS era libre de suministrar el tipo de armas que considerara conveniente para la defensa de Cuba; nada más, y no decir mentira. En la mentira estuvo el gran error de Jrushchov, y eso le dio una oportunidad a Kennedy de tomar la iniciativa y la supo tomar con inteligencia, con habilidad. Kennedy demostró serenidad y capacidad a raíz de la Crisis de Octubre, es lo que yo debo decir con toda honestidad como adversario leal que fui de Kennedy.

Maria Shriver. Por último, ¿diría usted entonces que la Crisis de Octubre de cierta manera aún continúa, porque continúa el bloqueo, continúa la cuarentena?

Fidel Castro Ruz. Continúan algunas consecuencias muy negativas para Cuba de la Crisis de Octubre, o de la forma en que se resolvió la Crisis de Octubre.

Maria Shriver. ¿Cuáles, por ejemplo?

Fidel Castro Ruz. El bloqueo fundamentalmente, número uno; la Base Naval de Guantánamo, dos; la hostilidad de Estados Unidos contra Cuba en todas partes; la falta de relaciones normales entre Estados Unidos y Cuba, que se hubieran podido establecer después de la Crisis de Octubre y en las cuales seguramente Kennedy estaba pensando, porque considero a Kennedy el hombre con suficiente autoridad y suficiente valor para haber hecho un cambio en la política con relación a Cuba. Se conoce históricamente que la víspera de la muerte de Kennedy me visita un hombre que me trae un mensaje de él —un mensaje tácito, no escrito—: Jean Daniel, el periodista

francés,^[402] que conversa horas con Kennedy, quien lo manda a conversar conmigo y le pide que regrese a Estados Unidos y le informe de esa conversación.

Estaba casualmente conversando con este periodista francés, me lo llevé de La Habana para estar tranquilos. Fue una prueba evidentísima de que Kennedy estaba recapacitando la situación de Cuba, estaba meditando sobre Cuba y qué hacer con relación a Cuba.

Como en ese momento, después de la crisis, gozaba de una gran autoridad, creo que era el hombre que estaba en condiciones de haber cambiado el tipo de relaciones que después prosiguieron entre Estados Unidos y Cuba.

Maria Shriver. ¿En estos momentos qué podría, realmente, hacer Estados Unidos y qué podría hacer Cuba para ponerle fin a la Crisis de Octubre?

Fidel Castro Ruz. Es muy difícil de responder esa pregunta, porque es una situación muy compleja y no quiero adentrarme en ese tema.

Maria Shriver. Es decir, ¿en cierto sentido para ustedes la crisis sigue viva?

Fidel Castro Ruz. Sigue viva, pudiera decirse, en cierto sentido.

Maria Shriver. ¿Eso lo entristece a usted?

Fidel Castro Ruz. Ni me alegra, ni me entristece; me mantiene ecuánime y sereno. No puedo negar que preferiría mejores relaciones con Estados Unidos, igual que con cualquier otro país del mundo, pero no es para nosotros una cosa desesperadamente necesaria.

Maria Shriver. Es decir, ¿ustedes simplemente lo aceptan y siguen adelante?

⁴⁰² Jean Daniel Bensaïd (Argelia, 1920-Francia, 2020). Escritor y periodista. Fundador de *Le Nouvel Observateur*.

Fidel Castro Ruz. No depende de nosotros, eso depende de Estados Unidos.

Maria Shriver. Hemos estado hablando de Cuba en el pasado, pero me pregunto si podría hacerle la pregunta al presidente de cómo ve a Cuba en el futuro. Claro, no estoy segura de si deba hacerle la pregunta, es decir, si usted cree que puede responderla.

Fidel Castro Ruz. Estoy seguro de que puedo dar una respuesta muy breve. Veo a Cuba con el mismo espíritu de lucha de aquellos días que estamos recordando en este momento, y la veo con optimismo a pesar de las enormes dificultades. Nada más.

Maria Shriver. Esta creo que es la respuesta más breve que usted ha dado en toda su historia, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Sí.

◀ *Discurso en el encuentro
con los Pastores por la paz
Centro Memorial Martin Luther King,
La Habana, noviembre 27, 1992*

Queridos amigos:

Ustedes no querrán que yo pronuncie un discurso (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). ¡No!, ustedes preferirían que yo conversara con ustedes, y es lo que yo quiero.

Estaba ya impaciente por esta reunión, porque seguí muy de cerca la proeza de ustedes, y tenía deseos de poder expresarles directamente nuestro agradecimiento por lo que hicieron.

Creo que pocas cosas tan valientes se han realizado. Pienso que nosotros estemos en condiciones de apreciarlo, porque sabemos lo que esto significa.

El reverendo Walker^[403] hablaba de Moisés^[404] y de los desiertos que tuvieron que atravesar, lo cual me recordaba

⁴⁰³ Lucius Walker (EE. UU., 1930-2010). Pastor, activista social y defensor de los derechos humanos. Fundador de la organización Pastores por la Paz.

⁴⁰⁴ Moisés (XIV a. C.). Profeta y legislador judío.

que nosotros hemos vivido en una especie de desierto durante muchos años, y este gesto de ustedes, esta acción de ustedes, se convirtió, realmente, en un manantial. Si Moisés pudo abrir un camino en el mar, ustedes han creado un manantial para nosotros en el desierto, después de más de 30 años en que hemos estado sufriendo la injusticia sin que el mundo reaccionara.

Y una injusticia realmente terrible, porque hay cosas que van ocurriendo a lo largo del tiempo durante muchos años y no se toma conciencia de lo que significan, y, realmente, el bloqueo —como le llamamos nosotros— es una enorme injusticia que hemos estado padeciendo durante mucho tiempo, sin suficiente comprensión en el mundo. Sea por ignorancia, sea por confusión, sea porque los medios de divulgación masiva han estado de una u otra forma controlados y al servicio de determinados intereses, no se tomaba conciencia de lo terriblemente injusto que era ese bloqueo.

Claro que para nosotros las consecuencias del bloqueo las pudimos resistir durante muchos años, debido a ciertas circunstancias: teníamos el 85 % de nuestro comercio con la antigua comunidad socialista y con la Unión Soviética. El bloqueo nos hacía mucho daño, obstaculizaba el desarrollo de nuestro país, nos impedía el acceso a la tecnología, nos impedía el acceso a cualquier tipo de créditos en los organismos internacionales: Banco Interamericano, Banco Mundial, bancos norteamericanos, créditos, financiamientos, todo eso era inaccesible para nosotros; pero también eran inaccesibles desde Estados Unidos las mercancías que se comercian en el mundo, eran inaccesibles los alimentos y eran inaccesibles los medicamentos.

Es verdaderamente cínico, más que una mentira es un cinismo afirmar que los medicamentos y los alimentos no están prohibidos porque han estado prohibidos durante muchos años y están prohibidos.

Recuerdo que en una ocasión, una gran epidemia, nosotros logramos cierto producto para luchar contra los mosquitos —fue en medio de una epidemia de dengue que privó de la vida a más de 150 personas y que afectó a más de 300 000 personas; hubo días en que se enfermaron del dengue hemorrágico hasta 11 000—; una epidemia que llegó, además, a nuestro país de una forma extraña, porque consta históricamente que se realizaron planes para usar, incluso, la guerra bacteriológica contra nuestro país.

Cuando nosotros decíamos eso mucha gente no lo creía; sin embargo, después, en las propias investigaciones que hizo el Senado de Estados Unidos, se comprobó que hubo planes de introducir la guerra bacteriológica en nuestro país, contra las plantas, contra los animales. Nosotros aquí sufrimos plagas sospechosas, raras, extrañas, que no tenían ninguna explicación lógica, como no fuera la introducción de manera deliberada en nuestro país, y se afectaron la producción agrícola y determinados sectores de la ganadería, se afectó la producción de alimentos por esa vía.

Aparte del bloqueo, está la hostilidad, está el hostigamiento constante; miles de cosas han ocurrido, además del bloqueo, como parte de la misma política de tratar de doblegar la voluntad del pueblo cubano.

Esta epidemia de la que les hablo afectó a la población, y, realmente, no había ninguna explicación lógica de ella, porque no existía ese tipo de epidemia en ninguna parte del mundo en ese momento. No tenía una explicación lógica por qué vino a parar aquí aquel virus, porque se hicieron todos los análisis y llegamos a la conclusión de que había sido introducido deliberadamente, no tenía ninguna otra forma de explicarse el porqué de aquella epidemia que fue realmente agresiva; se conocía que ese tipo de virus estaba siendo desarrollado en determinados centros de

investigaciones al servicio de la guerra bacteriológica y tenemos esa convicción.

En aquel momento había un producto que se llamaba abate, que se producía solo en Estados Unidos, y esa vez, en medio del gran escándalo, en medio de aquella situación dramática, nosotros logramos adquirirlo por varias vías.

Por la vía de Panamá pudimos comprar algunas cantidades de ese producto, abate, para luchar contra los mosquitos; nos dirigimos directamente al Gobierno de Estados Unidos y logramos que se nos vendiera, por excepción, aquel producto para el control de los mosquitos. Como algo muy extraordinario y en virtud de la situación dramática que se estaba viviendo, resultaba moralmente muy difícil en aquellas circunstancias decir que no y, entonces, en esa ocasión excepcional vino el producto. Una sola vez en más de 30 años.

Recientemente algunos elementos desafectos que querían viajar a Estados Unidos —algo que se estimula mucho; si piden permiso legal no se lo dan, pero si se roban un barco o se van en un bote y sirven como material de propaganda, entonces los reciben con los brazos abiertos, no importa qué tipo de gente sea, no importa qué delito haya cometido, el hecho es que lo reciben, estimulan esas actividades—, a un grupo de jóvenes que custodiaban una base náutica, que habían sido maniatados —eran custodios, los sorprendieron de noche y los maniataron—, cuando los malhechores se ven casualmente descubiertos balacearon a aquellos jóvenes que estaban amarrados, al parecer para que no pudieran dar testimonio de quiénes habían sido los autores, tres murieron inmediatamente y uno quedó muy grave [Rolando Pérez Quintosa].

Realmente ese fue un caso muy doloroso, visité varias veces el hospital para ver a ese joven y vi allí cómo sufría, estuvo 37 días en estado muy grave hasta que murió. Todos los recursos de la ciencia se aplicaron en ese caso, y muchos

de los adelantos de nuestra propia medicina, muchos de los equipos que hemos desarrollado en el país, otros que hemos adquirido en el exterior se utilizaron para salvarle la vida a ese joven, porque las balas le habían atravesado el intestino, le produjeron todo tipo de infecciones y era un caso muy difícil. Había, sin embargo, un medicamento, un anticuerpo —no recuerdo ahora el nombre que tiene— que se utiliza para combatir las toxinas —los antibióticos combaten las bacterias, pero ya las bacterias han dejado toxinas y lo que mata no son las bacterias, sino las toxinas; hay algunos medicamentos para eso, nosotros estamos trabajando en ese tipo de medicamentos también para combatir las toxinas y salvar vidas—, y lo fuimos a comprar en Europa, era de procedencia norteamericana, y la subsidiaria de aquella casa norteamericana en Europa se negó a vendérselo. Tuvimos que utilizar terceras personas para que pudieran comprar el medicamento y mandarlo a La Habana.

Incluso, la Ley Torricelli^[405] trata de bloquear la mayor parte del alimento que nosotros compramos fuera de Estados Unidos, porque de todo lo que nosotros les compramos a subsidiarias norteamericanas en el exterior —ellos lo saben muy bien— el 90 % son alimentos, en primer lugar, y también medicamentos.

Esa Ley se hace para que no podamos adquirir alimentos en el mercado mundial y para que no podamos adquirir medicamentos en el mercado mundial, no ya en Estados Unidos. Por eso digo que es cínico afirmar que se pueden vender medicamentos.

Creo que la Ley Torricelli plantea en una cláusula que, si se nos venden medicamentos en algún momento, tienen

⁴⁰⁵ Ley Torricelli (EE. UU., 1992). Su objetivo es aislar a Cuba y hacer colapsar su economía.

que haber inspectores de Estados Unidos aquí en Cuba fiscalizando la forma en que se emplea un medicamento. Me imagino que haría falta un inspector en cada hospital y uno en cada cama de un hospital para ver, realmente, cómo se usa un medicamento norteamericano.

Para comprar medicamentos hace falta dinero y el bloqueo tiende a privarnos de toda posibilidad de contar con recursos económicos para comprar los medicamentos. El bloqueo no es simplemente la prohibición de las ventas, es la prohibición de las exportaciones del país para privarlo del recurso económico con qué adquirir las cosas esenciales, suponiendo que hubiera un país que aceptara comprar medicamentos y con el medicamento los inspectores para ver en qué se iba a usar. Es una cosa absurda, loca; es cínica, verdaderamente cínica. Después añadir que no, que los medicamentos no están incluidos en el bloqueo.

El bloqueo es mucho más duro, el bloqueo no ha sido simplemente las regulaciones; el bloqueo es una persecución tenaz, incesante, contra toda operación comercial que Cuba realice en cualquier parte.

Cuba produce níquel, tiene de las más grandes reservas del mundo de níquel, una producción relativamente importante de níquel; pero es muy difícil vender el níquel, no en Estados Unidos, sino en Japón, en Europa, en cualquier parte. ¿Por qué? Porque Estados Unidos prohíbe las importaciones de equipos o de aceros contruidos con níquel cubano. Figúrense, muchas de las principales fábricas productoras de maquinarias tienen deseos de exportar a Estados Unidos equipos fabricados con determinados aceros, y, al prohibirles que contengan níquel cubano, es muy difícil para Cuba vender el níquel. Pero ellos persiguen rigurosamente cada operación comercial con nuestro país, y hoy día todo el aparato gubernamental de Estados Unidos y todas las embajadas de Estados Unidos en el mundo se dedican a perseguir

las operaciones comerciales de Cuba con el extranjero. ¡Es increíble!, pareciera que las embajadas de Estados Unidos no se ocupan de otra cosa que no sea esa.

Esta situación es más grave después que desaparecen la URSS y el Campo Socialista. Entonces todos los recursos, todos los medios, todos los aparatos que se dedicaban a combatir a la URSS, a combatir el Campo Socialista, que se dedicaban antes a combatir también a China y a otros países, todos esos recursos, todo ese inmenso, gigantesco aparato, se concentra en un solo país: en Cuba. De modo que Cuba, aquí, al lado de Estados Unidos, hoy tiene que soportar todo el peso de esa hostilidad concentrada en nuestro país. Lo que antes se dedicaba a combatir países que sumaban más de 1 000 millones de habitantes, hoy se dedica a combatir a un poquito más de 10 y medio millones de habitantes. Somos el país en el mundo que tiene más hostilidad per cápita (RISAS), más dinero per cápita para combatirlo, más recurso per cápita en la campaña de hostilidad y de agresiones. Es así como se lo estoy diciendo.

Si cualquier empresario de cualquier parte del mundo quiere hacer una empresa mixta en Cuba, o alguna operación de algún tipo —comercial o financiera—, o alguna inversión, muchas veces el embajador norteamericano lo llama por teléfono y se reúne con él para presionarlo y para persuadirlo de que no haga la operación con Cuba; para amenazarle, para presionarlo diciéndole que después no podrá hacer negocios en Estados Unidos. Figúrense, tratándose de un país tan poderoso, tan rico, de un mercado tan grande, con la cantidad de tecnología que tiene Estados Unidos, de cada 10 personas que quieren hacer operaciones con nosotros, 9 tienen que desistir de hacer las operaciones, por lo menos 9 de cada 10. Siempre vienen de buena fe —como regla— estos industriales, hombres de negocios, que visitan a Cuba. Nosotros les decimos: «No

hablen, no le den divulgación a lo que están haciendo». Porque a veces, por su buena fe, creen que es lo más legal del mundo, lo más moral del mundo y lo publican; inmediatamente detrás viene la embajada norteamericana a presionarlos; y en reiteradas ocasiones se enteran aunque no lo publiquen, tienen espías en todas partes.

El bloqueo es algo más que prohibir la venta de mercancías de Estados Unidos, impedir comprar o vender en Estados Unidos, es una feroz presión y una feroz persecución para evitar que nosotros hagamos operaciones comerciales de ningún tipo, y todo ese poderío inmenso está concentrado hoy contra nuestro país.

Hoy el bloqueo nos hace mucho más daño porque antes teníamos asegurados los suministros de combustible desde la URSS, teníamos asegurados los mercados de nuestras mercancías, teníamos asegurados los suministros de alimentos, de muchos alimentos importantes, medicamentos, muchas cosas, y hoy tenemos que ir a buscarlos al mercado mundial.

Antes vendíamos el azúcar a un precio razonable, a un precio justo. El azúcar en el mundo se comercializa, como regla, no al precio del mercado mundial; el mercado mundial es un mercado residual en que el azúcar se vende por debajo del costo, pero, en realidad, la mayor parte del azúcar que se comercializa en el mundo, se comercializa con precios especiales.

El azúcar que compra Estados Unidos, que importa, no es mucho, antes importaba mucho más. Cuando empezó el bloqueo contra Cuba, repartieron la cuota azucarera cubana^[406] y Estados Unidos importaba unos 5 millones de

⁴⁰⁶ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera, incumpliendo el acuerdo

toneladas. Después, con medidas proteccionistas, incrementaron la producción de azúcar, de maíz, de remolacha, utilizando glucosa, utilizando fructosa para ir reduciendo las importaciones de azúcar. Al final les quitaron la cuota azucarera a casi todos los que se la habían dado después que iniciaron el bloqueo contra Cuba, y hoy Estados Unidos importa apenas un millón de toneladas de azúcar.

El azúcar que se vende en Europa —el azúcar que Europa importa de países que tuvieron relaciones con la Comunidad Económica Europea— y el poco azúcar que importa Estados Unidos se pagan a precios muy superiores. Por eso el bloqueo ahora nos hace mucho más daño, porque casi el ciento por ciento de los productos hay que comprarlos en el mercado mundial y hay que pagarlos fundamentalmente con azúcar, que tiene muy poco precio.

A esto se añade otro problema, la relación de precios entre el azúcar y el petróleo. Al principio de la Revolución, con una tonelada de azúcar se compraban 8 toneladas de petróleo; pero el petróleo tiene hoy un precio de monopolio, y hoy con una tonelada de azúcar, que cuesta muchísimo trabajo producirla, se pueden comprar 1.4 toneladas de petróleo. Ese es uno de los problemas más serios que nosotros tenemos, la actual relación de precios entre azúcar y petróleo.

Antes a nosotros nos pagaban el azúcar en la Unión Soviética a un precio justo, razonable, y, aunque pagábamos el precio actual del petróleo, lo pagábamos con azúcar a un precio alto. Todo eso lo teníamos asegurado, pero al desaparecer el Campo Socialista, al desaparecer la URSS, el 85 % de nuestro comercio desaparece, y la seguridad de

comercial vigente desde 1934 entre ambas naciones. Esta cuota fue distribuida entre los países productores de azúcar del continente.

vender nuestros productos y adquirir las importaciones desaparece. Pero como el Gobierno de Estados Unidos veía que, a pesar de eso, nosotros buscábamos fórmulas, que nos apretábamos el cinturón, que hacíamos sacrificios para resistir y nos privábamos de muchas cosas, no les pareció suficiente lo que tenían e inventaron la Ley Torricelli para que no pudiéramos adquirir ni alimentos ni medicamentos en el mercado mundial, porque muchas de estas empresas norteamericanas y las subsidiarias son las que controlan el comercio mundial de alimentos, y son las que controlan muchas de estas mercancías que comprábamos fuera de Estados Unidos. Y además, otra cosa, que lo que podamos comprar o vender no podamos transportarlo: usted no hace nada si compra trigo o soya en Argentina, o soya en Brasil, o cualquier otro alimento, si no tiene barcos para transportarlos.

Nosotros hemos desarrollado mucho la marina mercante, hemos multiplicado muchas veces la que existía antes de la Revolución; pero también la flota de los países socialistas transportaba muchas de las mercancías a Cuba. Ya esa flota no existe, no se sabe dónde andan ahora esos barcos, y entonces nosotros tenemos que contratar barcos en el mercado mundial. Luego la medida es leonina, el prohibirles a esos barcos que puedan entrar en Estados Unidos es para impedir que nosotros contratemos barcos que nos traigan las mercancías.

Realmente, no se puede concebir una política más atroz, más cruel. Ese es el tipo de política aplicada contra nuestro país en este momento. Por eso digo que en este momento el bloqueo nos hace mucho más daño, porque antes nos apoyábamos en aquellos factores y ahora no tenemos ninguno de esos factores; y la Ley Torricelli es como una especie de esfuerzo para darle un puntillazo a nuestro país, liquidar a nuestro país, es lo que significa.

Por eso en estos momentos, y después de 30 años, tiene para nosotros tanta importancia lo que ustedes han hecho, y tiene la especial importancia de que nace del propio pueblo de Estados Unidos. Eso es decisivo, surge de una forma espontánea del propio pueblo de Estados Unidos y adquiere una significación especial.

Muchas veces nosotros hemos observado que los gobiernos de Estados Unidos no se preocupan en absoluto por lo que opinan en el resto del mundo, les puede ser indiferente lo que opina la gente en otras partes.

Recuerdo que cuando la guerra de Vietnam^[407] —es un precedente— la opinión mundial estaba contra esa guerra, pero los gobiernos de Estados Unidos empezaron a tomar en cuenta una solución al problema de Vietnam cuando es el propio pueblo de Estados Unidos quien toma cartas en el asunto y se desarrolla una poderosísima opinión pública contra la guerra de Vietnam. Es decir que lo que surge dentro del propio Estados Unidos adquiere un peso específico especial con relación a determinados problemas.

Nosotros vemos en la acción de ustedes un acto llamado a tener mucho peso y mucha importancia en la lucha contra esta injusticia. Claro que ya el mundo también está tomando conciencia, hay en una gran parte del mundo conciencia de esto y se comprenden estas cosas que yo estoy explicando, se incrementa la solidaridad en todas partes.

La Ley Torricelli es como la gota famosa que colma la copa (APLAUSOS), y se ha convertido en una especie de bumerán, porque es que ya toca directamente no solo a Cuba, toca directamente a todos los países que comercian con

⁴⁰⁷ Guerra de Vietnam (1955-1975). Guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra la intervención del imperialismo estadounidense y el régimen de Vietnam del Sur. Se logró la liberación del Sur y la reunificación del país. Considerada una gran hazaña mundial del siglo xx.

Cuba, a todos los países donde hay subsidiarias norteamericanas; toca la dignidad, la soberanía de muchos países, y muchos países incluso aliados de Estados Unidos, que no están dispuestos a aceptar esa merma de la soberanía que les quiere imponer una ley norteamericana. Por eso actuaron, protestaron.

¿Qué justificación puede tener todo eso cuando se dice que se acabó la Guerra Fría,^[408] cuando nada amenaza o puede amenazar la seguridad de Estados Unidos? Muchos gobiernos en el mundo se dan cuenta de que eso no es justo.

Ellos hablan del aislamiento de Cuba, pero los hechos demuestran lo contrario. Cada vez que hay una votación pública —como se comportaba hasta ahora—, la gente tenía mucho temor a levantar la mano, porque venían las represalias económicas. En Naciones Unidas, los representantes del Departamento de Estado llevan la cuenta de las veces que un país vota junto con la delegación de Estados Unidos y las veces que vota diferente de la delegación de Estados Unidos. Todos los países tienen su expediente y ellos a cada rato les sacan la cuenta: «en 100 votaciones coincidieron ochenta veces con nosotros, pero hay 20 que no coincidieron con nosotros; hay diez veces, hay cinco veces, hay dos veces». Es una presión terrible en Naciones Unidas.

Cuando las votaciones son públicas la gente tiene temor, y nosotros mismos no les queremos pedir que voten por algo que nos convenga a nosotros, por no situar a nuestros amigos en una situación comprometedora, en una situación perjudicial. Usted a los amigos no les puede estar pidiendo todos los días que se sacrifiquen, no les puede estar diciendo que hagan algo que les está perjudicando sus intereses.

⁴⁰⁸ Confrontación política, ideológica, económica y militar, permanente y sostenida, entre países capitalistas y socialistas, encabezada por EE. UU. y la URSS, posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Cuando las votaciones son secretas nosotros sacamos muchísimos de estos votos, la mayoría de los votos, es notable (APLAUSOS).

Cuando fuimos electos miembros del Consejo de Seguridad, la inmensa mayoría de los países votó por Cuba. Cuando nos eligieron la primera vez en Ecosoc,^[409] la inmensa mayoría votó por Cuba. Ahora, recientemente, nos eligieron también en Ecosoc, que es una de las organizaciones más importantes de Naciones Unidas, y una gran mayoría votó por Cuba, estuvieron allí hasta el final en la votación.

Hay muchos países que tienen excelentes relaciones con nosotros y han visto que Cuba ha seguido siempre una política de principios y ha tratado de colaborar con muchos otros pueblos; porque a pesar del bloqueo, en la medida en que fue posible para Cuba, cuando apoyábamos nuestro comercio y nuestra economía en las relaciones económicas con el Campo Socialista, nosotros ayudamos a muchos países: hemos enviado médicos, profesores y técnicos gratuitamente a decenas y decenas de países. Incluso, hemos derramado nuestra sangre en la lucha por la defensa de la independencia de los países, como la de los angolanos (APLAUSOS); hemos derramado nuestra sangre luchando contra las tropas del *apartheid* en África y los países africanos lo conocen. Por eso el mayor número de votos favorables en la resolución vino de los países africanos. Los hemos ayudado generosa y desinteresadamente durante 30 años. Nosotros teníamos en Cuba más de 20 000 becados extranjeros y todavía hay muchos miles de ellos a pesar del Período Especial, y no hemos cambiado esos programas; se han ido reduciendo en cierta medida, de acuerdo con

⁴⁰⁹ Consejo Económico y Social de la Organización de Naciones Unidas (1945).

nuestras posibilidades, pero hay un número elevadísimo —no podría citar ahora la cifra exacta—, debe haber alrededor de 15 000 becados extranjeros del Tercer Mundo en nuestro país. Hemos ayudado a formar decenas y decenas de miles de técnicos del Tercer Mundo. Nuestra Medicina ha ayudado a salvar cientos de miles de vidas en el Tercer Mundo y los pueblos tienen conciencia de eso.

Podría decir que, realmente, ningún país del mundo tenía tantos becados extranjeros per cápita como Cuba. Cuando en la URSS, que tenía casi 300 millones de habitantes, había 80 000 becados, en Cuba había 22 000. Nosotros tenemos muchos más becados per cápita que Estados Unidos, de países del Tercer Mundo, gratuitamente; esas becas no se pagan, esas becas las concede gratuitamente el Estado cubano.

Incluso ahora, en medio del Período Especial, nosotros atendemos a mucha gente de América Latina y del Tercer Mundo que vienen a recibir servicios de Salud. Los que tienen dinero pagan, en ese caso nuestros servicios médicos han ido ganando mucho prestigio; pero hay gente que no pueden pagar y nos piden que los atendamos. A veces son enfermedades terribles, problemas de columna o problemas de invalidez o de otro tipo, y nosotros tenemos un centro de rehabilitación y trasplante nervioso que tiene un gran prestigio y al cual viene mucha gente; tenemos otras instituciones que curan, por ejemplo, el vitiligo; tenemos instituciones ortopédicas muy buenas; tenemos una institución que puede curar la retinosis pigmentaria.

Hoy mismo, por casualidad, cuando venía para acá, tenía pendiente saludar a un niño ecuatoriano que me escribió —creo que es campeón de ajedrez de Ecuador— una carta muy bonita, que ya se marchaba y quería verme para darme las gracias. Me dijeron que se iba mañana y yo pasé unos minutos para ver a ese niño que había recibido atención en una de estas instituciones. Ahí mismo estaban una

señora uruguaya y su hija ciegas por la retinosis pigmentaria. Ella escribió, decía que no tenía recursos para hacer los gastos de la operación y les dijimos que vinieran. Hoy dio la casualidad que me topé con ellas, estaban parando en el mismo lugar donde estaba el niño, en un pequeño hotelito, y la señora había recuperado bastante la visión; pero lo más interesante es la hija, que tenía como 14 o 15 años y adquirió la normalidad en la vista. Estaba ciega.

No nos olvidemos del milagro aquel que hizo Cristo de devolver la vista, porque, realmente, debo decir con satisfacción que en nuestro país se le ha devuelto la vista a mucha gente como parte de ese espíritu de trabajo y de solidaridad que tenemos con el Tercer Mundo.

Ahora mismo, cuando me dijeron que ustedes venían y que los iban a llevar a ver las instalaciones de los Panamericanos, dije: «Si viajan un poquito más pueden visitar el centro donde atendemos a los niños de Chernóbil».^[410]

De eso no hacemos propaganda, pero nosotros solos hemos atendido muchos más niños de Chernóbil que todo el resto del mundo junto (APLAUSOS). ¡Diez mil niños víctimas del accidente de Chernóbil han pasado por Cuba! Si se hace un recuento de los que han sido recibidos en el resto del mundo dudo que pasen de 1 000; estoy seguro de que de 2 000 no pasan, y en muchos casos no eran atenciones médicas, eran algunas vacaciones en un campamento, no la atención médica, el examen riguroso que se les hace en Cuba y la atención a cualquier tipo de enfermedad. No todas son graves o muy graves, pero se detecta cualquier cosa, se ayuda a desintoxicar de las radiaciones, y los resultados han sido, realmente, excelentes.

⁴¹⁰ Campamento de Pioneros José Martí ubicado en playa Tarará (La Habana, 1975).

Quise que ustedes fueran allí porque, teniendo en cuenta el gesto noble, generoso, que ustedes hacen por nosotros, nos gustaba que vieran cómo nosotros a la vez, y aun en Período Especial, no hemos suspendido esa colaboración con los niños de Chernóbil. Ya desaparecieron la URSS y el Campo Socialista hace rato y nosotros seguimos atendiendo a los niños de Chernóbil, a pesar del bloqueo y a pesar del Período Especial que estamos atravesando, por una cuestión de ética, por una cuestión de moral, porque habría sido fácil justificarnos y decir que no enviaran un niño más. Ahora los mandan muchas veces, incluso, cuando no son cuestiones de radiaciones, sino cuestiones de la piel, cuestiones de leucemia en casos que no tienen que ver con las radiaciones. Hay un hospital aquí que está al servicio de esos niños de una unión de repúblicas que desapareció. Así que no solamente hemos sido solidarios con los del Tercer Mundo, sino, incluso, con los de países que tenían un nivel de desarrollo como la Unión Soviética.

Claro, todo esto se expresa cuando se libra una batalla como la de las Naciones Unidas, porque no fue solo que se trataba de una causa justa, no fue solo porque se trataba de un bloqueo que pretende aplicar extraterritorialmente las leyes de Estados Unidos, sino porque muchos de esos países reconocen la solidaridad de Cuba, la acción de Cuba y el esfuerzo de Cuba en favor de sus intereses, en todos los campos, no solo en el campo de la colaboración en Salud y en otras muchas cosas, sino en la defensa de los intereses de los países del Tercer Mundo, en el terreno económico, en la defensa y la lucha por el Nuevo Orden Económico Mundial^[411] —orden económico que aprobó las Naciones Unidas

⁴¹¹ Propuesto por el Movimiento de Países No Alineados en 1973. Describe las características de un orden económico más equitativo y solidario.

hace más de diez años y que nunca se aplicó— y la Declaración sobre los Derechos y Deberes Económicos de los Estados,^[412] que fue una propuesta mexicana adoptada en Naciones Unidas que tampoco se aplicó nunca.

Nosotros no hemos dejado en ningún momento de luchar por todas esas causas, invariablemente. Siempre hemos rehusado al oportunismo, nunca hemos caído en posiciones oportunistas en nuestra política internacional, y eso lo reconocen hoy mucha gente en Naciones Unidas; si esa votación es secreta, sacamos mucho más de 100 votos, porque sabíamos todos los gobiernos que querían votar, pero no podían desafiar el poder de Estados Unidos. Por eso hubo un número alto de abstenciones; pero abstenerse, a pesar de la circular que pasó el Gobierno de Estados Unidos, era un rechazo al bloqueo. Irse de la sesión es como si ahora ustedes saben que les van a hacer una pregunta embarazosa, y muchos se vayan para que no les hagan la pregunta, o para no aceptar algo que les están pidiendo. Entonces ustedes, en definitiva, están rechazando ese bloqueo. Les pedían que votaran por el bloqueo, que votaran contra la Resolución cubana y se iban a buscar un problema, pero irse de allí era también un rechazo al bloqueo. De manera que hay que contar no solo los que votaron en contra, sino a todos los que se abstuvieron y a todos los que se ausentaron.

Además, en aquel lugar, los 18 que hablaron a favor de la Resolución fueron aplaudidos. Había fiesta en el seno de las Naciones Unidas cuando se aprobó la Resolución.

⁴¹² Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (1974). Contiene los principios de las relaciones económicas internacionales, los derechos y deberes económicos de los Estados y las responsabilidades comunes para con la comunidad internacional. Recoge las propuestas de los países del Tercer Mundo para balancear los términos de la economía mundial.

Nosotros creíamos que el número de los que iban a votar a favor era mayor, pero apretado. A nosotros mismos nos sorprendió el resultado, porque no sabían a dónde iban a conducir las presiones.

No era una votación secreta, era una votación pública, y a pesar de eso 59 votaron a favor de la Resolución y solo tres en contra, incluido Estados Unidos. Fue algo, realmente, espectacular lo que ocurrió en Naciones Unidas, que desmiente todas las teorías sobre aislamiento de Cuba. Creo que fue una prueba tremenda, y pienso que la batalla de ustedes con esta marcha —es mi opinión— ayudó a la votación en las Naciones Unidas, ayudó a formar conciencia, estoy seguro de que eso tuvo un peso.

Distintos factores ayudaron, la propia Ley Torricelli ayudó. Dicen que le preguntaron a Torricelli qué opinaba y decía que era una victoria de Estados Unidos, porque mucha gente se había abstenido (RISAS). No dijo que solo tres votaron contra la Resolución, dijo que solo 59 hablan votado a favor y no tuvo para nada en cuenta a los que se abstuvieron, o a los que se ausentaron de la sala. Ese es un procedimiento, hay algunos que prefieren salir para no estar allí en el compromiso de tener que decir sí o no; es un invento que han hecho en Naciones Unidas cuando hay situaciones comprometidas de ese tipo.

Felizmente han coincidido las dos cosas: la marcha de ustedes rompiendo el bloqueo, y la Resolución en Naciones Unidas.^[413] Estas dos cosas se suman, estas dos cosas se multiplican.

⁴¹³ Desde 1992, se somete anualmente a votación en la Asamblea General de Naciones Unidas el proyecto de Resolución contra el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto unilateralmente por el Gobierno de EE. UU. a Cuba. El resultado de estas votaciones

El día antes de la votación yo había hablado a los trabajadores en la CTC y decía: «Va a haber muchas abstenciones»; aunque confiábamos en que íbamos a tener mayoría no quise arriesgarme a asegurarlo, porque no habría sido responsable decir, así, seguro, que íbamos a obtener la mayoría; pero dije que habría muchas abstenciones, desde luego, por toda esta situación.

Ese mismo día yo estaba hablando de la Caravana de la Amistad,^[414] organizada por los Pastores por la Paz, con la ayuda de las demás organizaciones.

Hablaba de eso y hablaba también de la votación; pero dio la casualidad de que al otro día ya se sabían los resultados. Así que son dos cosas históricas —se lo digo así, objetivamente—, la acción de ustedes, la caravana de ustedes, la marcha de ustedes y la rotura del bloqueo por parte de ustedes, y la Resolución en Naciones Unidas.

Creo que esto crea mejores condiciones en el mundo para promover la solidaridad.

Una de las cosas que más admiro en la acción de ustedes, no es el número de kilómetros recorridos, no son los esfuerzos físicos realizados, ya ni siquiera el heroico cruce del puente, porque creo que desde que Napoleón cruzó aquel puente de Arcole^[415] que se hizo famoso, nadie había realizado en un puente una acción más audaz, más valiente

ha demostrado el rechazo de la comunidad internacional a esta política estadounidense.

⁴¹⁴ Caravana de Amistad EE. UU.-Cuba (1992). Iniciativa impulsada por la Fundación Interreligiosa para la Organización Comunitaria, IFCO-Pastores por la Paz para trasladar insumos a Cuba.

⁴¹⁵ Batalla del puente de Arcole (Italia, 15-16 de noviembre de 1796). Enfrentamiento armado entre las tropas francesas de Napoleón Bonaparte y los soldados del Archiducado de Austria. Culminó con la victoria de Francia.

y más heroica que la de ustedes (APLAUSOS). Con muchas menos tropas tomaron el puente de Laredo,^[416] llevando como armas, en primer lugar, una Biblia, una silla de ruedas y medicamentos. Es realmente una hermosa batalla. Si se habla de batallas históricas, esta es una batalla histórica.

Lo más importante es el valor moral de ustedes, puesto que cuando hay una gigantesca propaganda, un diluvio universal de propaganda, de mentiras y de manipulaciones en torno a las realidades de Cuba, y en torno a los principios, a las ideas y a la conducta de la Revolución Cubana, ustedes desafiaron todo eso. Yo digo que es más fácil desafiar el poderío del Gobierno de Estados Unidos que desafiar el diluvio de mentiras, de calumnias y de campañas falsas que ustedes han desafiado. Eso, a mi juicio, es lo que tiene más valor; porque el poder del Gobierno de Estados Unidos se basa no solo en la fuerza militar, no solo en la cantidad de armas sofisticadas, aviones sofisticados, cohetes de todas clases, armas inteligentes y todas esas cosas, se basa mucho en la propaganda y se basa, debo decirlo realmente, en la mentira, puesto que siempre que se va a hacer algo, se le trata de buscar una justificación moral.

Si es Vietnam, hay que buscarle una justificación moral a lo de Vietnam, y hacer una guerra atroz allí y descargar 2 o 3 millones de toneladas de bombas, pero hay que buscarle una justificación moral.

Si se invade a Granada, hay que buscarle una justificación moral para invadir a Granada, e inventar que había unos estudiantes norteamericanos que estaban corriendo peligro y cosas de esas, que nosotros sabíamos que era una mentira colosal, porque sabíamos, más o menos, lo que pasaba allí, estaban nuestros constructores en ese país

⁴¹⁶ Punto fronterizo en el sur de Texas, EE. UU.

y sabíamos si había peligro o no para los estudiantes. Yo les puedo asegurar que la gente más segura que había en toda Granada eran los estudiantes que estaban allí; pero para salvar del peligro a los estudiantes había que mandar la División Aerotransportada^[417] y no sé cuántas tropas a un país que ni se ve en el mapa; es tan pequeño que es difícil encontrarlo en el globo terráqueo e hicieron la invasión como si estuvieran invadiendo el planeta Marte o a un enemigo extraterrestre, siempre se busca una justificación moral.

Hay países que desgraciadamente han contribuido a buscar esa justificación moral con sus acciones en algunos casos, no quiero mencionarlos; pero para bloquear a Cuba, para hostigar a Cuba, para tratar de destruir a la Revolución y todo lo que significa, hay que buscar una justificación moral, esa se ha estado fabricando durante 30 años.

Ustedes han desafiado más de 30 años de mentiras, y es, a mi juicio, lo más valioso, lo más valiente del desafío de ustedes; además, han sido inteligentes. Hay que decir que no solo han actuado con una elevada convicción moral, con una fe profunda y una convicción absoluta de que lo que estaban haciendo era honesto, era correcto, sino que, además, lo supieron hacer de una manera muy inteligente. Debo decirlo porque nosotros hemos sido testigos de esa batalla.

Esa no salió toda por televisión como la guerra de Iraq.^[418] La guerra de Iraq fue anunciada de antemano, fue una guerra anunciada. Nosotros dijimos en Naciones Unidas:

⁴¹⁷ Se refiere a la 82 División de asalto aéreo de élite del Ejército de EE. UU.

⁴¹⁸ Guerra del Golfo (2 de agosto de 1990-28 de febrero de 1991). Iniciada tras la invasión de las tropas iraquíes a Kuwait por el control de los recursos petroleros. Finalizó con la derrota de Iraq por parte de EE. UU. y las fuerzas aliadas internacionales.

debemos buscar una posibilidad a la paz. ¿Por qué anunciar una guerra a plazo fijo? Esa fue una guerra a plazo fijo que todo el mundo siguió como en un estadio por televisión.

Esta batalla de ustedes no se siguió por televisión, pero tiene más mérito que la batalla de Iraq; tenía menos fuerza, pero tiene mucho más mérito que la batalla de Iraq (APLAUSOS), porque cuando se tienen muchas armas muy sofisticadas y los adversarios cometen todo tipo de errores, desde errores políticos hasta errores militares, resulta fácil ganar una batalla.

Pero ustedes, ¿con qué ganaron la batalla? Con la moral y con la inteligencia, porque demostraron ser buenos estrategas y buenos tácticos. Organizaron la operación en todo Estados Unidos, por todas las ciudades, llegaron simultáneamente al mismo punto. Hace falta el Pentágono casi para organizar una operación con esa precisión con que la organizaron ustedes y terminar simultáneamente en Laredo con toda esa caravana, con los 103 conductores y con todo el cargamento.

Además, sabían lo que estaban haciendo y cómo tenían que actuar. Ustedes sabían que ese «no» era muy poderoso; ustedes sabían que ese «no» era más poderoso que un arma nuclear, porque era un arma moral de muchos kilotones: de 100 kilotones, o de 1 000 kilotones, o de varios megatones. El hecho es que ustedes sabían cómo tenían que actuar. Como explicó el reverendo Walker, aceptar la licencia era aceptar el bloqueo, era pedir permiso. Ustedes comprendieron, además, que para las autoridades de Estados Unidos era muy difícil oponerse, en definitiva, al paso de la caravana.

Sé, incluso, que este asunto cobró tal nivel internacional que los países de Europa le recomendaron al Gobierno de Estados Unidos dejar pasar la caravana (APLAUSOS); más inteligentes, se daban cuenta de las consecuencias que tenía el paro de esa Caravana, o utilizar la represión contra

la Caravana, o enviarlos a ustedes a la cárcel y juzgarlos por querer traer medicamentos, por querer traer sillas de ruedas, por querer traer bicicletas y, sobre todo, por querer traer Biblias a Cuba. Desnudaban a las autoridades de tal forma que les hacían imposible aplicar esas medidas clásicas de represión. Ustedes desafiaron eso porque estaban dispuestos a que los arrestaran, a que los encausaran, a que tomaran medidas.

En eso consiste el heroísmo de ustedes, y supieron aplicarlo; la valentía la supieron acompañar de una gran inteligencia, de una gran psicología, porque eso que hicieron de cruzar el puente con unos cuantos productos cuando les detuvieron los camiones fue, realmente, excelente. Hay que felicitarlos no solo por la valentía, sino también por la inteligencia.

Yo diría que la batalla de ustedes estaba ganada de antemano, la batalla de ustedes estaba ganada desde que fue concebida; pero adquiere un simbolismo enorme.

Como les dije a los trabajadores hace unos días, la importancia no está en el volumen de cosas, para mí cada tonelada vale como un millón de toneladas; aprecio tanto o más que un millón de toneladas cada tonelada por el valor moral que tiene, por el símbolo que encierra, que nosotros sabemos apreciar y que nuestro pueblo sabe apreciar.

Además, nos conviene mucho eso porque nosotros siempre hemos estado predicando que no tenemos nada contra el pueblo norteamericano; al contrario, siempre hemos hablado excelentemente bien del pueblo norteamericano. Nunca hemos culpado al pueblo norteamericano del bloqueo, siempre hemos culpado a los gobiernos; siempre hemos tratado de educar a nuestro pueblo en sentimientos de amistad hacia el pueblo norteamericano. ¿Y saben cuál es el país del mundo donde mejor tratan a un norteamericano? ¿Saben cuál? Es Cuba (APLAUSOS), lo cual demuestra los

sentimientos de nuestro pueblo y la política de principios seguida por la Revolución, que ha educado al pueblo en una conciencia política elevada, en una idea clara de quién tiene la responsabilidad de cada cosa, en un sentimiento de amistad hacia el pueblo de Estados Unidos. De modo que en 30 años de Revolución no creo que exista un norteamericano que pueda decir: «Me trataron mal en Cuba, me trataron sin respeto, me trataron despectivamente en Cuba».

Hay muchos lugares en el mundo en que al ciudadano norteamericano lo maltratan y no podemos estar de acuerdo. No podemos estar de acuerdo cuando le echan culpas que no tiene el ciudadano. Claro, es una especie de escape, no pueden hacer nada y la toman con un norteamericano individualmente. Pero nosotros, que hemos luchado contra todo el poder, tenemos el alma tranquila, el ánimo tranquilo, y no tenemos por qué vengar en un ciudadano norteamericano los agravios que hemos sufrido por parte del poder del Gobierno de Estados Unidos.

Ahora, a nosotros esto nos ayuda en la educación de nuestro pueblo, porque cuando nuestro pueblo ha visto que un grupo como ustedes hace lo que ha hecho, los sentimientos de simpatía, de reconocimiento se multiplican, y la semilla de amistad que hemos sembrado germina, crece, fructifica. A nosotros nos ayuda muchísimo esta acción y nos ayuda a establecer en el seno, en la conciencia de nuestro pueblo, esa diferenciación entre pueblo y Gobierno. Y las palabras son útiles, los argumentos son útiles, pero los hechos lo son todavía más, y nosotros siempre estamos tratando de educar al pueblo en la realidad de la situación de Estados Unidos.

Es por eso, realmente, que estamos tan reconocidos, estamos tan agradecidos, y yo tenía tantos deseos de poderse lo expresar personalmente con argumentos, con razones, sin exageraciones, sin halagos, sin falsas palabras, sino, realmente, como lo vemos, como lo veo yo, como lo

ve el pueblo, como lo ve todo el mundo en nuestro país; y esperamos que ahora, en las nuevas condiciones y con un mayor conocimiento de nuestras realidades, ustedes puedan seguir ayudándonos a romper el bloqueo.

Puede todo el mundo ponerse de acuerdo unánimemente en que el bloqueo debe desaparecer, pero en tanto una parte importante del pueblo norteamericano no sea partidaria decidida de que el bloqueo desaparezca, el bloqueo no desaparecerá. Es decir que la solidaridad internacional tiene que ser complementada por la solidaridad de los norteamericanos. No estoy pensando, porque sería utópico, que todos los norteamericanos se van a oponer; pero tiene que haber muchos millones de personas como ustedes en Estados Unidos, y si ustedes logran movilizarlas, creo que será la garantía más segura de que el bloqueo, más tarde o más temprano, desaparecerá.

Claro, la desaparición del bloqueo se convierte en una cuestión vital para nuestro país, para la Revolución, para la obra de la Revolución. Lo que importa no es la Revolución, lo que importa es la obra de la Revolución, y la Revolución tiene una obra que presentar en el mundo, que es de lo cual hemos estado hablando aquí esta noche.

Por eso yo veo en este movimiento de ustedes un factor decisivo y creo que realmente es la base, el pilar más sólido en el que se pueden asentar las relaciones entre el pueblo cubano y el pueblo de Estados Unidos, y entre los pueblos del Tercer Mundo y Estados Unidos.

No creo que Cuba sea el único caso. El mundo y el Tercer Mundo necesitan solidaridad, y les digo que el Tercer Mundo está viviendo una enorme tragedia.

No quiero extenderme acerca de la situación que está padeciendo el resto de América Latina, que está padeciendo el África, que están padeciendo muchos países de Asia, la situación de pobreza, de miseria que está sufriendo

una gran parte del mundo, la angustia que viven muchos pueblos.

El Tercer Mundo necesita de la solidaridad del pueblo de Estados Unidos. La paz necesita de la lucha del pueblo de Estados Unidos, y no decir que Estados Unidos es poderoso, porque al decir que Estados Unidos es poderoso se está pensando en las armas nucleares, en los cohetes, en los aviones F-15, F-16, los acorazados, los submarinos, las divisiones y todas esas cosas. Hay que poder decir un día en el mundo que Estados Unidos es poderoso porque tiene un pueblo poderoso y un pueblo justo (APLAUSOS).

Eso les pido a ustedes, no en nombre de Cuba; Cuba es chiquita. Nuestra causa es justa, pero nosotros somos una parte pequeña e insignificante del mundo. Si tiene alguna importancia lo que nos ocurre a nosotros, es porque le puede ocurrir a cualquier otro país.

Ahora mismo la radio daba noticias de que en El Salvador el FMLN^[419] había denunciado la posibilidad de un golpe de Estado. Como ustedes saben, la Comisión de Naciones Unidas hizo unas investigaciones y elaboró una lista de más de 100 altos jefes que tienen responsabilidades con crímenes de guerra; a esos jefes tienen que sacarlos.

Ahora los del FMLN se están desarmando. Todavía no se han cumplido sus demandas y los compromisos del Gobierno. ¿Y si mañana hay un golpe de Estado, qué pasa? Aquellos desarmados y los militares en las jefaturas, ¿qué van a hacer? La 82 División no la van a mandar a El Salvador, porque allí habrían mandado la 82 División contra los revolucionarios, pero no contra los genocidas. Ni tampoco

⁴¹⁹ Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), El Salvador, 1980. Conformado por agrupaciones políticas de izquierda para derrocar el régimen del general Carlos Romero. Devenido partido político.

queremos que manden divisiones a ninguna parte, nosotros lo que queremos es que dejen a cada pueblo resolver sus problemas, que dejen a cada pueblo luchar, que se respete la soberanía y la independencia de cada país, porque sin el apoyo de armas que recibieron del Gobierno de Estados Unidos, no se hubieran podido cometer jamás tantas masacres ni tantos crímenes, esa es la verdad.

Cuando hablamos de lo que le ocurre a Cuba, estamos hablando ya de lo que le puede ocurrir a cualquier país del mundo, sobre todo, a cualquier país del Tercer Mundo.

Por eso la batalla que ustedes libran hoy por Cuba es una batalla que están librando por todo el mundo, que están librando por el Tercer Mundo y están librando por todas las naciones que están bloqueadas hace siglos, porque las hicieron colonias, las explotaron, esclavizaron a sus hijos.

El reverendo Walker hablaba de que sus abuelos eran esclavos. Cómo podemos olvidarnos de eso, de que invadieron los países, cazaron a los hombres, los esclavizaron. En este hemisferio los colonizadores y los conquistadores de una población como de 80 millones de nativos que había, liquidaron casi a 60 millones. Ustedes saben, incluso, lo que ha pasado en el propio Estados Unidos con los restos de la población nativa; ustedes lo saben, ustedes lo conocen perfectamente bien.

Entonces, ¿qué ha sufrido el mundo? Un bloqueo de 500 años. ¿Qué es el neocolonialismo? Es un bloqueo. ¿Qué son esas políticas neoliberales y ultrarreaccionarias? Un bloqueo que les exige a los gobiernos que cierren los hospitales, que cierren las escuelas, que lancen a la gente a la calle, que se quede la gente desamparada; y en nuestro país ni siquiera en Período Especial, cuando nuestras importaciones se han reducido al 25 % de lo que eran, se ha cerrado una sola escuela, un solo círculo, un solo hospital,

no se ha quedado nadie desamparado. Cuando no tenemos otra tarea le damos un sueldo al trabajador, por lo menos le damos un sueldo, aunque tenga que ir para su casa, no lo dejamos abandonado.

Lo que tenemos se distribuye de la manera más equitativa posible, pero no se queda ni un solo ciudadano desamparado. Sin el socialismo, ¿cómo nosotros hubiéramos podido hacer esto? Con mecanismos capitalistas, ¿cómo hubiéramos podido mantener las escuelas abiertas?

Reverendo —y no es que yo esté tratando de adoctrinar en el socialismo, si quieren no digo socialismo—, sin la Revolución, sin las medidas de la Revolución, ¿cómo hubiéramos podido mantener abiertas las escuelas?

Esto que estamos haciendo, el milagro de lo que estamos haciendo con el 25 % de las importaciones que recibía el país, no se podría hacer en una sociedad capitalista. Por eso, países riquísimos que no están bloqueados, países que en América Latina tienen ayuda del Banco Mundial y de otras instituciones financieras, y tienen exportaciones elevadas, mucho mayores que nosotros, han cerrado miles de escuelas, de hospitales, de instituciones sociales. Eso es lo que está sufriendo el mundo.

Por eso insisto en la idea de que luchar por esta causa de Cuba hoy, es luchar por algo mucho más que Cuba, es luchar por una causa justa para todo el mundo. Estoy seguro de que los obstáculos que ustedes están venciendo se pueden comparar perfectamente con el Mar Rojo que cruzó Moisés.

El Reverendo habló de Moisés, creo que es un excelente ejemplo, cómo rompió el bloqueo, cómo cruzó el océano, todo eso que nos cuenta la Biblia.

Yo digo que la batalla de ustedes, el mar que ustedes tienen que cruzar es mucho más amplio, el bloqueo es mar mucho más grande, y por eso incremento mis respetos

hacia los norteamericanos, hacia todos los que participaron en este esfuerzo, hacia los creyentes y hacia los pastores norteamericanos, el que ustedes se inspiren en un ejemplo como aquel para hacer algo tan valiente y noble, y estén escribiendo también una página de la Biblia. No voy a decir una página de la historia, todavía la Biblia no ha terminado de escribirse, y ustedes están escribiendo la Biblia de hoy, la Biblia moderna. Lo que ustedes están haciendo es realmente bíblico (APLAUSOS).

Muchas gracias, mil veces gracias (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Cuba sí, bloqueo no!»).

1993

◀ *Discurso de clausura de Pedagogía'93*
Teatro Karl Marx, La Habana,
febrero 5, 1993

Queridos educadores de América Latina;
Distinguidos invitados;
Compatriotas:

Menos mal que por fin alcanzó el teatro (RISAS), porque ayer no se sabía lo que iba a pasar ya que los delegados cubanos no cabían, puesto que los participantes latinoamericanos, en un número tan elevado, no tenían espacio suficiente; pero al parecer algunos regresaron ayer a sus países y hubo espacio para que, por lo menos, todos unidos aquí podamos participar en la clausura del evento (APLAUSOS).

Sin duda no soy la persona más indicada para pronunciar las palabras de clausura, puesto que no he participado en las discusiones.

Siempre me gusta participar en estos encuentros, conocer lo que se discute para estar en condiciones de expresar criterios y hablar de aquellas cosas que han despertado el máximo de interés entre los participantes. Solo he podido hacer algunas preguntas a los compañeros y compañeras

presidentes de las comisiones, por tanto, vengo aquí a cumplir el deber de acceder a la petición de los organizadores del acto y al deseo de ustedes, expresado en días recientes, que me querían hacer improvisar de todas formas un discurso en este teatro (RISAS).

No quiero, por otra parte, ser muy extenso, cosa que no suele ser habitual (RISAS). Tengo presente las largas horas de discusiones que ustedes han tenido, el programa. Pregunté ayer y me dijeron que después de las discusiones de por la mañana o del mediodía de hoy irían ya directamente al teatro desde temprano, así que pienso que muchos de ustedes estén deseosos de llegar al hotel (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Pienso también, aunque la temperatura está fresca, que están deseosos de darse un baño (EXCLAMACIONES DE: «¡No!») y dar por finalizado este magnífico encuentro.

He meditado sobre este acontecimiento. Me llamó mucho la atención y fue realmente sorprendente lo ocurrido el día de la inauguración, porque aquí se quedó todo el mundo sorprendido del número de asistentes desde el exterior, primero se hablaba de 3 000, después de 3 500, y al fin y al cabo ese día se habían inscrito más de 5 000 participantes procedentes de América Latina (APLAUSOS). Eso nos sorprendió a todos.

Este es el mayor local de que disponemos y aquí no cabían.

Me preguntaba qué va a ocurrir si seguimos a este ritmo (RISAS). Un encuentro de educadores en un estadio no parece lo más aconsejable (RISAS). Es decir, lo verdaderamente notable ha sido la extraordinaria participación.

Se dijo que al primer encuentro, efectuado en el año 1986, acudieron alrededor de 2 000; al segundo encuentro, 1 500, aproximadamente, y a este tercer encuentro, no menos de 5 200 latinoamericanos, sin contar cubanos —bueno, a los españoles los tengo que contar entre latino españoles, más o menos como familia (APLAUSOS PROLONGADOS). Realmente

no podemos olvidar a los culpables de que haya tantos latinoamericanos (RISAS Y APLAUSOS)—, lo que nos lleva a preguntarnos a qué se debe esta gran concurrencia. Nosotros pensamos que, en primer lugar, a un sentimiento de solidaridad, porque no creemos que tengamos tantos méritos como para merecer tan alto honor. Pienso que aquí están presentes los sentimientos de fraternidad y de apoyo a Cuba, venir a Cuba precisamente en este momento tan especial y tan difícil.

He pensado también en la obra educacional de la Revolución. Creo que hay una obra importante en este terreno a lo largo de los años. No es necesario —extenderse en datos, aquí podríamos acogernos a lo que hizo [Luis Ignacio] Gómez el primer día, explicando que había un folleto con la historia de la educación en Cuba durante el período revolucionario, lo cual ahorra expresar muchos datos.

No sé si todos ustedes tendrán ese folleto (EXCLAMACIONES). Una parte sí, creo que estaba en el maletín, pero después los maletines no alcanzaron y buscaron unas mochilas, y hubo quienes querían la mochila en vez del maletín porque gustaron más las mochilas (RISAS Y APLAUSOS). Pienso que si se acabaron los folletos —tanto del discurso de Gómez, que fue el que pude escuchar, ya que no tuve oportunidad de escuchar a Alarcón^[420] ni a Vecino;^[421] le pregunté cómo había estado y él, Vecino, con mucha modestia,

⁴²⁰ Ricardo Alarcón de Quesada (Cuba, 1937-2022). Dirigente estudiantil. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1961-1962). Funcionario del Servicio Exterior (1962-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1992-1993). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1993-2013).

⁴²¹ Fernando Carlos Vecino Alegret (Cuba, 1938). Combatiente del Ejército Rebelde en el Tercer Frente Oriental Mario Muñoz. Tras el triunfo de la Revolución, director del Instituto Técnico Militar

me dice: «Creo que bastante bien» (RISAS), y le creo; creo, además, que es modesto; por lo pronto, pienso que debe haber estado bastante bien—, esos materiales se pueden imprimir y se pueden enviar. Me imagino que aquí queden, por lo menos, las direcciones de ustedes y no sería imposible hacerles llegar copia de los discursos, aunque sea dos o tres ejemplares de cada uno de los materiales principales y, entre ellos, sugiero el folleto donde está la historia del proceso educacional en el período de la Revolución (APLAUSOS).

En la mañana de hoy, y pensando en la necesidad de hablar por la tarde, leí a toda velocidad ese folleto que tiene 29 páginas en letra pequeña; pero para mí resultaba realmente emocionante ese recuento porque, en realidad, son muchas las cosas transcurridas y muchas las experiencias vividas. Quizás lo que más emocionaba era recordar que todo comenzó por la Alfabetización, que todo lo que sabíamos nosotros de Educación cuando triunfó la Revolución era que había que desarrollar la Educación y algunas ideas de cómo hacerlo. Pero, desde luego, lo que resultó ser después todo este programa, las cosas que fueron surgiendo por el camino no estaban siquiera en nuestra imaginación en los tiempos en que luchábamos en la Sierra Maestra. Ya desde el Moncada habíamos hablado del problema de la Educación como una de las cuestiones fundamentales a resolver, eso lo sabía todo el mundo aquí; pero fue la vida, fue la batalla, fue la lucha por el desarrollo de la Educación en nuestro país lo que engendró el conjunto de programas que se han realizado en estos años.

Recuerdo que entonces hablábamos de las ciudades escolares, en las que ya estaba presente la combinación del

(1966-1973). General de brigada. Jefe de la Dirección Política de las FAR (1973-1976). Ministro de Educación Superior (1976-2005).

estudio y el trabajo, y pensábamos en grandes ciudades escolares en todas las provincias; y, efectivamente, al principio de la Revolución empezamos a construir aquellas ciudades escolares —la primera,^[422] por lo menos, en la antigua provincia de Oriente.

Estaba claro que había que llevar la Educación a las montañas y ya desde la guerra se habían hecho los primeros esfuerzos en la Educación, pero el primer problema en la paz era llevar los maestros al campo. Había cientos de miles de niños y adolescentes en aquellas regiones sin maestros, teníamos conciencia de aquello y les habíamos prometido a los campesinos enviarles maestros: fue una de las primeras cosas que hicimos. De ahí resultó la necesidad de enrolar los primeros maestros —que llamábamos maestros voluntarios— para ir a las montañas.

Pero, ¿de dónde iban a salir tantos maestros voluntarios? Las escuelas de formación de maestros estaban en las ciudades; las condiciones de vida en las montañas y en el campo, en general, eran muy duras, muy pocas personas podían soportar aquellas condiciones de vida. Una de las primeras cosas que hicimos fue la creación de las famosas 10 000 aulas como primer paso, porque había 10 000 maestros sin empleo, 1 millón de analfabetos en una población de 6 millones y medio de habitantes, más de la mitad de los niños sin escuelas, las escuelas públicas que existían no tenían prácticamente nada, les faltaban materiales, les faltaban instalaciones, les faltaba todo, y funcionaban unas cuantas escuelas privadas que eran consideradas, en general, como buenas escuelas para una minoría insignificante de la población.

⁴²² Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos. Primera obra educacional construida por la Revolución en la Sierra Maestra (1962).

Surgió un día la idea de la Campaña de Alfabetización.^[423] Realmente creo que aquello resultó un acontecimiento histórico que pudiera calificarse de proeza. ¿Cómo hacerlo? Hicimos el compromiso de liquidar el analfabetismo en un año —ese es el tipo de compromiso que no debe hacerse, pero lo hicimos. Quién sabe cuántos compromisos no debimos hacer; pero los hicimos, y, además, los cumplimos (APLAUSOS). Fue necesario movilizar 100 000 estudiantes, algunas decenas de miles de maestros, los que había, algunos maestros voluntarios, y así, un número de personas que alcanzaba casi 170 000; los enviamos a vivir en las casas de los analfabetos, en las montañas y en todas partes. Partiendo del nivel de analfabetismo que existía, fuimos el primer país —y creo que el único— en liquidar el analfabetismo en un año, porque realmente liquidamos el analfabetismo en un año (APLAUSOS). Se empeñaron en enseñar a leer y a escribir a todo el mundo, a personas de 80 y 90 años, no querían que se escapara nadie. Creo que al fin alfabetizaron casi a 800 000 en aquel breve período.

Después la experiencia cubana sirvió de ejemplo a otros esfuerzos en favor de la alfabetización con medidas similares, con movimiento de masas, con movilizaciones de estudiantes, que han tenido algún éxito; pero, desde luego, nadie pudo hacerlo en un año, solo se podía realizar aquello en medio de una gran efervescencia revolucionaria.

Coincidió con que se produjera la invasión de Playa Girón, precisamente en medio de la Campaña de Alfabetización, y ni siquiera la invasión de Playa Girón fue capaz de interrumpir dicha Campaña.

⁴²³ Campaña de Alfabetización (1961). Movilización nacional de la sociedad para erradicar el analfabetismo.

Después de la Campaña de Alfabetización, en que regresó aquella juventud, se organizó un plan de más de 100 000 becas; por ahí empezó el movimiento de becados.

Se les dio oportunidad de estudiar a todos aquellos jóvenes que habían participado en la campaña. Todavía existían nada más que una o dos universidades. No había universidades en todas las provincias, no había escuelas, no había institutos, no había secundarias; y para que muchos de aquellos jóvenes —alfabetizadores o no— pudieran estudiar, surgió el plan de becas. Se utilizaron las residencias aquí en la capital de la alta burguesía que había emigrado hacia Estados Unidos esperando que la Revolución iba a durar unos meses, y aquellas casas y otras instalaciones sirvieron de escuelas para más de 100 000 jóvenes. También vinieron muchas jóvenes campesinas.

A la Campaña de Alfabetización siguió todo el proceso ulterior, que le llamaron de seguimiento, y claro, no voy a contar la historia, simplemente hacer constar que por ahí empezó todo, hasta que, siguiendo aquel esfuerzo, llegamos a ciertas cosas sofisticadas que tenemos hoy; porque fue el desarrollo de las ideas, la voluntad de seguir adelante y la conciencia plena de la importancia fundamental de la Educación lo que nos llevó a lo que tenemos hoy.

Cuántas soluciones fue necesario encontrar por el camino: el problema de los maestros. Desde luego, cometimos errores; no fue un proceso sin reveses, sin desaciertos.

Al principio pensábamos que si los maestros no se educaban en las montañas, no tendríamos nunca maestros capaces de ir a las montañas, y nos empeñábamos en organizar las escuelas formadoras de maestros en el campo con muchas dificultades. Iban miles y miles, pero también regresaban miles y miles. Por aquel camino no llegaríamos nunca a tener el número total de maestros que necesitábamos.

Un día descubrimos que era necesario cambiar la concepción y organizar las escuelas de maestros también en las ciudades, en todas las ciudades, en todas partes, y al fin pudimos tener entonces una cantera grande para formar maestros; pero eran estudiantes de sexto grado los que ingresaban para hacerse maestros porque no había otros.

Hay que decir que la Revolución, con sus múltiples tareas, dio empleo a infinidad de estudiantes. Hubo decenas y decenas de miles de jóvenes que se fueron para otras actividades, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias, por ejemplo, que necesitaban personal calificado y que necesitaban mucha gente, porque desde temprano empezaron las grandes amenazas. A otras instituciones, instituciones del Estado, a la administración fueron muchos jóvenes, y no teníamos una cantera suficiente para formar el número de maestros que necesitábamos para llevar a cabo el programa, tanto el programa de educación para todos los niños del país como los programas de seguimiento. Y nuestros primeros maestros ingresaban en las escuelas con seis grados, los primeros estudiantes de maestros; hoy ingresan con nivel de Preuniversitario.

Pero hay un momento en que la explosión de alumnos graduados de sexto grado era tan grande, que no había adónde enviarlos; fue necesario un gran programa de construcción de escuelas de Nivel Medio, cientos de escuelas se construyeron. Por aquellos tiempos surgieron las escuelas en el campo, secundarias y preuniversitarias, pero no había profesores: fue necesario improvisarlos —se creó el Destacamento Manuel Ascunce Domenech^[424] en memoria de un joven alfabetizador asesinado por ban-

⁴²⁴ Creado en 1972, con el objetivo de formar educadores ante el incremento de matrícula en el Nivel Medio. Promovió la incorporación de jóvenes como docentes de las escuelas en el campo, a la vez que

das contrarrevolucionarias en el Escambray—, llamar a estudiantes de décimo grado —creo que los primeros fueron de décimo grado— para convertirlos en profesores. Pero no podíamos esperar a que se graduaran como profesores por las vías normales, los convertimos en profesores y estudiantes, aplicamos el principio del estudio y el trabajo: recibían y a la vez impartían clases.

Así fue el trabajo del Destacamento Pedagógico durante muchos años. Sin esa fórmula nosotros no habríamos tenido nunca el número de profesores necesarios; pero la inmensa mayoría de los maestros y de los profesores de Secundaria en aquella época eran no titulados. Hubo un momento en que solo el 30 % de los maestros primarios tenían título. Después teníamos problemas con los profesores de Preuniversitario, pero seguimos el mismo camino. Después vinieron los problemas con relación a los profesores universitarios.

Debemos decir también que el imperialismo hizo todo lo posible por promover el éxodo de profesionales, por dejar al país sin profesores, sin médicos, les abrió las puertas de par en par. Había mucha gente que desde antes soñaba con la posibilidad de ir a trabajar a un país mucho más desarrollado, un país rico, era una vieja aspiración. Y así de algunas de las escuelas nos llevaron una gran parte de los profesores; nos llevaron también muchos profesionales.

Una de las ramas donde estábamos relativamente bien en cuanto a personal era la de Medicina. Contábamos con 6 000 médicos y nos llevaron 3 000, nos dejaron solo 3 000 médicos. Nos llevaron una gran parte de los profesores de las escuelas de Medicina. Por eso nos vimos obligados a

se formaban para graduarse como profesores de la Educación General en un período de estudios de cinco años.

librar también una batalla tremenda en el campo de la Salud Pública para tener lo que tenemos hoy.

Esto puede dar una idea, sin entrar en todos los detalles, de lo larga y difícil que fue esta lucha para llegar a lo que pudiéramos llamar tendencias actuales o situación actual, ideas actuales sobre la Pedagogía.

Las universidades no existían, solo la de La Habana,^[425] la de Santiago de Cuba, bastante reciente, y una o dos más que se habían creado improvisadamente antes de la Revolución en otras partes. No es la situación de ahora. En las universidades también tuvimos que improvisar profesores, escoger a muchos de los mejores alumnos y dejarlos allí cuando el país los necesitaba en la producción, porque además del escaso número de ingenieros y de personal calificado, una parte de los que había se los llevaron también, se fueron con sus patronos para Estados Unidos.

Fue una batalla a brazo partido contra las presiones, contra el bloqueo, contra el éxodo de personal calificado la que se libró para alcanzar estos niveles de los cuales hablaba [Luis Ignacio] Gómez y de los cuales se habla en ese folleto. Llenar 29 páginas con una letra pequeña es contar con un número elevado de cosas realizadas: las escuelas especiales, por ejemplo; las demás escuelas, las escuelas tecnológicas, las escuelas de profesores de Educación Física, las escuelas de maestros, las escuelas de auxiliares o de educadoras de círculos infantiles, las escuelas vocacionales, las escuelas vocacionales militares, para aquellos que iban a escoger la carrera militar; hubo años en que se construyeron más de 100 escuelas en el campo, los tecnológicos para la industria y para las distintas ramas de la industria, incluida la azucarera; las escuelas de arte. Surgieron un

⁴²⁵ Universidad de La Habana (1728).

conjunto de instituciones, se fueron desarrollando. El programa era completo, el programa era integral; desgraciadamente, no pudimos desarrollarlo todo tal como llegó a concebirse.

Se realizaron incontables construcciones universitarias, al extremo de que hoy tenemos 47 centros universitarios con una matrícula enorme, con los distintos tipos de enseñanza: enseñanza regular, enseñanza para trabajadores, etcétera.

Les mencionaba las escuelas especiales. Teníamos un programa para construir todas las escuelas especiales que necesitábamos. Naturalmente que muchas de aquellas escuelas fueron creadas en determinadas instalaciones que a veces no reunían todos los requisitos, pero ya teníamos un programa de construcción de todas las escuelas especiales que necesitábamos para una cantidad de 80 000 alumnos, muchas de ellas nuevas. En la capital, por ejemplo, se llegaron a construir 24 escuelas especiales, que eran las que necesitaba; pero se estaban construyendo en otras partes del país.

Según todos los cálculos la matrícula necesaria era aquella. Ustedes saben que esos conceptos son relativos, se pueden discutir. Hay escuelas especiales que son inquestionables, no hay solución para el problema sin ellas; hay algunos problemas que se pueden resolver en las escuelas normales, puede haber otras vías. Pero según todos los cálculos se necesitaban 80 000 capacidades y habíamos alcanzado 60 000. No llegamos al ciento por ciento, nos faltaron por construir más de 100 escuelas.

Cada una de esas escuelas tenía su prototipo, estaban especialmente diseñadas para cada cosa, porque una escuela para alumnos con problemas acústicos no es lo mismo que una escuela para alumnos con limitaciones físicas. Yo conozco varias y sé que tienen sus características especiales.

Todas esas ramas de las distintas enseñanzas se fueron desarrollando de esa forma.

Ahora, asombra recordar que solo había una escuela tecnológica en Cuba al triunfo de la Revolución. Eso es para que ustedes vean lo que es el colonialismo y el neocolonialismo, ¡una sola escuela tecnológica! Había seis escuelas agrícolas y un número muy reducido de escuelas de formación de personal docente, que estaban en las capitales de las seis provincias. Es asombroso recordar todo aquello y compararlo con lo que se hizo después.

En el terreno de la formación del personal docente, se hicieron instalaciones de todo tipo, instalaciones nuevas.

Afortunadamente, esas se construyeron casi todas, nos faltan todavía tres o cuatro por terminar. Se llegaron a establecer facultades pedagógicas en cada una de las 14 provincias del país, de la misma forma que se llegaron a establecer facultades de Medicina en cada una de las 14 provincias del país, y en algunas provincias había varias.

Es verdaderamente triste que nuestro programa completo, tal como se había concebido, no se haya terminado. Nos faltaron construcciones universitarias que estábamos haciendo, muchas veces para mejorar lo que había. Otras veces el problema consistía en dotar de instalaciones nuevas a viejas instituciones. Pero teníamos un programa para construir nuevas prácticamente todas las escuelas primarias que no reunían las condiciones ideales; programas de círculos infantiles, todos los necesarios, y la idea de que un día —con el desarrollo del país— todos los niños pudieran ir a esos círculos y no solo los hijos de las madres trabajadoras.

Nos faltaron, como dije, un número de escuelas especiales, un número de escuelas de oficio, que no eran suficientes o que tenían instalaciones inadecuadas. Pero en unos pocos años más, sin los acontecimientos que sucedieron después, habríamos podido terminar aquel programa

completo con sus instalaciones. Desde luego, lo que hicimos fue suficiente para situarnos en el primer lugar entre todos los países del Tercer Mundo y por encima de unos cuantos países desarrollados (APLAUSOS). Tal fue el esfuerzo en aquellas condiciones, que nosotros tenemos hoy, por ejemplo, más personal docente par cápita que ningún país del mundo (APLAUSOS).

Se dice que en los países en desarrollo —llamados así por decir algo, porque lo que debe decirse es países en subdesarrollo, si se tiene en cuenta que el abismo crece entre los desarrollados y los no desarrollados; no son países que se desarrollan, sino que se subdesarrollan, se alejan cada vez más del desarrollo— el número de alumnos por personal docente es 26 —eso es promedio, en algunos son menos y hay otros que tienen muchos más alumnos por personal docente en total—; se dice que en los países desarrollados el número de alumnos por personal docente es 16. En Cuba el número de alumnos por personal docente es 10 (APLAUSOS).

Otro índice es el número de personal docente por habitante.

En América Latina muchos países tienen unos 100 habitantes por personal docente. En este hemisferio los que tienen mejores índices son Estados Unidos, con 77 habitantes por personal docente, y Canadá, que tiene 52 habitantes por personal docente. Cuba tiene 39 habitantes por personal docente (APLAUSOS).

Por eso se ven otros índices que mejoraron extraordinariamente: llegar, por ejemplo, al ciento por ciento de escolarización en la Primaria. Son pocos países los que tienen ciento por ciento de escolarización en la Primaria, siempre hay una fracción —no sé por qué— de 99 no sé cuánto, pero viene a ser equivalente en la práctica al ciento por ciento en la Enseñanza Primaria.

En el nivel medio la escolarización es más del 90 % en nuestro país. Creo que en América Latina es de 57 %.

La retención escolar en Primaria, que en América Latina es de alrededor del 50 %, en nuestro país es más del 90 %.

El niño empieza a recibir atención aquí antes de nacer. Por ahí leí un dato de que cada madre embarazada recibe 15 controles prenatales antes del parto, así que al alumno lo están cuidando desde que está en el vientre de la madre (APLAUSOS).

La mortalidad infantil, lógicamente, se fue reduciendo también, hasta llegar al nivel actual, este año de Período Especial, algo verdaderamente increíble. Nosotros mismos no creíamos que con las enormes dificultades del Período Especial hubiéramos podido mantener el índice de 10.7 por 1 000 nacidos vivos, y el índice se redujo a 10.2 (APLAUSOS), por lo que nos encontramos no solo en el primer lugar de todos los países del Tercer Mundo, sino entre los 25 primeros países del mundo.

Ya estamos acercándonos al momento en que bajemos de 10, cuándo lo lograremos es imposible asegurarlo en estas circunstancias; pero es el hecho de que algunas provincias tienen menos de 10. La provincia de Villa Clara —una provincia rural— tiene 6.6 de mortalidad infantil, está entre los más bajos del mundo; y hay municipios de montañas donde hace tres o cuatro años que no ocurre una muerte infantil, en regiones de montañas donde antes ni se sabe la cifra. Por ahí hay muchos lugares en la orilla del mar donde se ven las crucecitas de los niños que morían cuando los llevaban para tratar de embarcarlos hacia la ciudad, porque no había carreteras, no había comunicaciones.

La institución del médico de la familia se ha extendido y ya tenemos alrededor de 18 000 médicos de la familia.

Mencioné que al principio había 6 000 médicos y se quedaron 3 000, pues con esos 3 000 como semilla se desarrolló

el programa de la formación de médicos, del desarrollo de universidades y facultades de Medicina, de tal manera que ahora tenemos más de 40 000 médicos. Por cada médico que nos llevaron los yanquis, hoy tenemos 14 (APLAUSOS); y el prestigio de la Medicina en nuestro país aumenta, al extremo de que es creciente el número de personas que solicitan recibir asistencia médica en Cuba.

No solo se beneficiaron los niños con este programa, se benefició toda la población, se beneficiaron las madres, al extremo de que los índices de mortalidad materna son insignificantes, creo que son alrededor de 3.2 por cada 10 000 niños nacidos vivos. Esos índices antes eran elevadísimos.

El esfuerzo educacional se manifestó en todas las esferas, porque la Educación es todo, sin la Educación no se desarrolla nada.

Hoy nuestro esfuerzo, en medio de condiciones increíblemente difíciles, es mantener lo que tenemos y mejorarlo con lo que disponemos. Es imposible en estos momentos pensar en nuevas construcciones escolares, algunas se van terminando o se añade algo, se arregla algo, de hecho las construcciones escolares están paralizadas; sin embargo, mejoran los índices y mejora la educación gracias al esfuerzo de estos años que nos permitió disponer en la actualidad de casi 300 000 docentes en los distintos niveles. Esto sin contar las decenas y decenas de miles de docentes que están en otras cosas, porque todo el mundo buscaba profesores, maestros. Las organizaciones de masas, el Partido, la Juventud [UJC], las instituciones del Estado siempre estaban solicitando maestros para algún trabajo, ya que el maestro se destacaba por sus conocimientos, por su preparación. Esa ha sido una lucha tremenda, una competencia terrible con los demás organismos del Estado llevándose maestros, independientemente del número de jubilaciones, aunque nuestra masa de docentes es realmente joven.

Todas las instituciones tienen profesores y maestros. A pesar de eso contamos con casi 300 000 —el número exacto creo que son 282 000— y disponemos de una reserva de maestros que nos permite distintos programas de superación y hace posible que miles de docentes estén estudiando a tiempo completo gracias a esa reserva de maestros, que no es un lujo, porque el problema de la sociedad humana es organizarse de tal manera que todas las personas puedan ser útiles, que todas las personas tengan la preparación suficiente para un trabajo útil, porque la clave de todo, más que el dinero, más que los recursos materiales, son los recursos humanos (APLAUSOS).

¿Qué sería de esos casi 300 000 maestros sin los programas educacionales? Podíamos tener 140 000 y la mitad de esos que hoy son maestros podía estar en sus casas, o como amas de casa, o realizando otras actividades, o sin hacer nada, que es lo que ocurre hoy en el mundo: decenas de millones, cientos de millones de personas sin hacer nada porque no tienen la preparación para hacerlo ni hay la voluntad de que hagan algo, viven como rebaño sin que los que tienen que ocuparse de ellos se ocupen o se preocupen.

El problema de una sociedad, tal como lo vemos nosotros, dentro de nuestro concepto revolucionario, nuestro concepto socialista, es que el hombre tiene derecho a organizarse de una manera racional, porque si hasta las hormigas son capaces de organizarse de manera racional, si hasta las abejas son capaces de organizarse de una manera racional, ¿por qué el hombre, la más extraordinaria creación de la naturaleza, el único ser provisto de una verdadera inteligencia, no será capaz de organizarse de una manera racional?

¿Es acaso racional una sociedad donde haya cientos de millones de personas desempleadas? En el mundo hay miles de millones, en la Europa superdesarrollada hay decenas de

millones, en Estados Unidos hay un 7.5 % de desempleados, a esto hay que añadir los subempleados y los que tienen un empleo que no producen nada.

El capitalismo ha sido incapaz de crear una sociedad racional; ha creado una sociedad llena de contradicciones y de absurdos, llena de paradojas; ha creado una sociedad que todo lo dilapida, los recursos naturales, pero especialmente los recursos humanos; una sociedad que todo lo enajena.

Lo que nosotros hemos alcanzado en la Educación, en la Salud y en otros muchos campos, demuestra lo que puede una sociedad que intenta organizarse de una forma racional. Pero, sin esa racionalidad, sin esa organización racional, ningún país del mundo habría podido resistir lo que nuestro país está resistiendo hoy día (APLAUSOS); en medio del caos del capitalismo, habría sido absolutamente imposible.

¿Cómo puede explicarse que un país que ha perdido el 75 % de sus importaciones, un país que tiene que estar trabajando con el 40 % del combustible de que disponía —y todo como consecuencia de la desaparición del Campo Socialista y la desintegración de la URSS, países con los que teníamos el 85 % de nuestro comercio y precios justos para nuestros productos—, cómo es posible que con ese terrible golpe que ha sufrido la economía de nuestro país no se haya cerrado una sola escuela, no se haya quedado un solo niño sin maestro y haya maestros con año sabático, y haya miles de maestros superándose porque tenemos ahí el personal que, de todas maneras, tendría que vestir, calzar, alimentarse, respirar, consumir un poco de la energía solar que a todos nos llega todos los días, algo posible únicamente por la regionalización de nuestra sociedad? (APLAUSOS).

¿Cómo es posible que en estas condiciones no se haya cerrado un solo hospital, no se haya quedado un solo enfermo

sin asistencia médica? ¿Cómo es posible que no se haya quedado un solo médico sin empleo? ¿Cómo es posible que cada maestro que se gradúa tenga su trabajo asegurado? (APLAUSOS). ¿Cómo es posible que cada médico, que cada ingeniero, que cada técnico de nivel medio tenga su trabajo o una ayuda económica? Porque cuando la falta de materias primas y otros recursos, la falta de energía, la falta de combustible nos impide realizar aquellas actividades económicas en las cuales podríamos emplear a ese ciudadano, ese ciudadano no se queda desamparado, no se queda sin el apoyo de la sociedad, no se queda sin una contribución de la sociedad. Sí bien no es mucho lo que tenemos para repartir, por lo menos repartimos de manera equitativa y humana lo que tenemos (APLAUSOS).

¿Habría sido posible hacer eso bajo otra concepción social? Y ahora me pregunto, ¿por qué quieren destruirnos? ¿Por qué Estados Unidos quiere destruir la Revolución Cubana, que ha alcanzado estos logros tan humanos, cuando sabemos lo que pasa en el mundo?

Sabemos lo que ha pasado en muchos países, la realidad, la terrible realidad, la verdad, no la mentira que tanto se usa y de la cual tanto se abusa contra nuestra Patria para tratar de negar los méritos de nuestra Revolución (APLAUSOS), el espíritu extraordinariamente humanista de nuestra Revolución (APLAUSOS). ¿Por qué?, si a mí me ha dicho el director de la Unicef^[426] que si en América Latina, por ejemplo, existieran los parámetros de salud de Cuba, se salvarían 750 000 niños todos los años. Quiere decir que el imperialismo y el capitalismo están asesinando a 750 000 niños todos los años en este hemisferio (APLAUSOS).

⁴²⁶ James Pineo Grant (China, 1922-EE. UU., 1995). Director ejecutivo del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (1980-1995).

Ya no hablo de los que dejan sin escuelas, de los que andan por las calles limpiando parabrisas, los que andan por las calles sin hogar, los que andan por las calles vomitando fuego para que les den una limosna; ya no hablo de los que son víctimas de los escuadrones de la muerte (APLAUSOS), hablo de los que matan todos los años, sencillamente, porque no tienen las mínimas condiciones de salud. Y hablo de los que matan de menos de 1 año, no de los que matan de más de 1 año, de 1 a 4, y de 5 a 14, ni hablo de los que matan a cualquier edad, entre tantas y tantas personas que en este hemisferio y que en el Tercer Mundo no tienen asistencia médica.

Ya no hablo de los que matan en el propio Estados Unidos, porque todo el mundo sabe que cuando vienen esas grandes olas de frío se congelan cientos y miles de ancianos que no tienen dónde refugiarse, y nuestro país, de acuerdo con cálculos elementales en estos años de la Revolución, ha salvado la vida de más de 400 000 niños que habrían muerto sin la Revolución (APLAUSOS), que habrían muerto sin los índices de salud que tiene la Revolución; 400 000 niños han sido salvados por los programas de Salud de la Revolución. Ya no hablo de los niños que han recibido educación en la Revolución, ya no hablo del nivel de escolaridad de nuestro pueblo, ya no hablo del hecho de que el analfabetismo es algo que aquí no se menciona, palabra que aquí se usa solo cuando se hacen recuentos históricos.

¿Y qué quiere el imperialismo, hacer desaparecer de la faz de la Tierra el país que ha reducido la mortalidad infantil a 10.2, a cero el analfabetismo, a cero la desescolarización de los niños de Primaria, a un ínfimo tanto por ciento la desescolarización de los niños de Nivel Medio? ¿Qué quiere, liquidar al país que tiene más docentes por habitante, que tiene más médicos por habitante? ¿Por qué quiere destruir el ejemplo de la Revolución Cubana y por

qué no acabar con esos sistemas inhumanos y despiadados que viene padeciendo la inmensa mayoría de los pueblos de la humanidad, sobre todo los pueblos del Tercer Mundo? ¿Por qué no liquidan ese criminal sistema que se llama neoliberalismo? (APLAUSOS). ¿Por qué no liquidan esas instituciones que pretenden la privatización de todo (APLAUSOS), desde las escuelas hasta las calles y los parques? ¿Por qué no liquidan esas instituciones que exigen que desaparezcan los presupuestos de Educación, de Salud, de seguridad social? (APLAUSOS).

Quieren liquidar una concepción, un sistema, una sociedad que es lo inverso de todo eso. ¿Por qué la quieren ahogar? ¿Por qué la quieren asfixiar? ¿Para crear qué en el mundo? ¿Para ofrecerle qué al mundo?

Por eso nosotros, que tenemos estas convicciones, las defendemos con tanta decisión y con tanta firmeza. Nosotros, que conocemos estas verdades, que sabemos lo que significa lo otro y que no queremos ser lo otro, estamos dispuestos a pagar el precio que sea necesario (APLAUSOS).

Ha coincidido este evento con un proceso electoral importantísimo en nuestro país donde, precisamente en las próximas semanas, tendrá lugar la elección directa y secreta de los delegados a las asambleas provinciales y de los diputados a la Asamblea Nacional, que constituye el máximo órgano de poder del Estado. Sin embargo, no habrán visto ustedes las calles de nuestra ciudad llena de pasquines, de carteles, de propaganda de todo tipo; no habrán visto esa guerra, esa lucha, esa pugna feroz. Y si visitan los barrios, verán a los candidatos a diputados trabajando juntos, haciendo la campaña juntos, visitando juntos las escuelas, las instituciones, los centros de trabajo; reuniéndose con la gente, discutiendo con la gente, conversando con la gente, en virtud de los principios que hemos aplicado en nuestro país.

No teníamos por qué copiar los inventos del Imperio, de las sociedades saqueadoras y explotadoras; no teníamos por qué copiar de aquellos que crearon el colonialismo, aquellos que fueron responsables del colonialismo, de la esclavitud, del neocolonialismo, del neoliberalismo; no tenemos por qué copiar de ellos. Hay algunos que lo han tratado de hacer y se embarcaron, se fragmentaron en mil pedazos, y quién sabe si alguna vez volverán a ser lo que fueron (APLAUSOS).

A nosotros nos quieren barrer de la faz de la Tierra porque resistimos, porque nos negamos a uncirnos a ese yugo, porque nos negamos a dejar de ser lo que somos, aunque tengamos que luchar en condiciones muy difíciles.

Ellos hablan de democracia, y valdría la pena que meditaran sobre lo que estamos haciendo nosotros y cómo son las elecciones en nuestro país y cómo hemos ido perfeccionando nuestras ideas. Son las nuestras, no queremos decir que nuestras recetas sean iguales para todos o puedan servir para todos, no tenemos esas pretensiones. Hay muchas cosas que ha hecho la Revolución que sabemos que otros países están empezando a hacer, o que otros países se sienten deseosos de hacer y no pueden.

La concepción del estudio y el trabajo, la aplicación de ese principio marxista y martiano —no podemos olvidar a Marx, no fue solo Martí, y quién puede sentir más amor por Martí que nosotros, los cubanos (APLAUSOS)—, tanto Marx como Martí plantearon el principio del estudio y del trabajo, desde aquellos análisis que había hecho Engels en la sociedad inglesa donde obligaban a trabajar a los niños de siete, de ocho, de diez años.

Aquella sociedad despiadada había descubierto que el niño era un productor en potencia, como lo saben y lo han descubierto en todas partes del mundo las sociedades capitalistas, donde hasta niños de ocho, nueve y diez años

tienen que trabajar para ganarse la vida. Pero tanto Marx como Martí descubrieron que el trabajo podía ser un gran instrumento de educación, que el problema no estaba en el moderado esfuerzo físico o mental que tuviera que hacer un adolescente como parte de su educación, sino en las razones por las cuales les imponían un esfuerzo físico y mental desproporcionado, en condiciones despiadadas, a aquellos adolescentes.

La aplicación del principio marxista y martiano del estudio y el trabajo es algo, a mi juicio, que constituye una creación de la Revolución Cubana, ¡su aplicación!, que fue también elaborada, porque de aquellas ideas se había hablado, pero era necesario ponerlas en práctica, y la Revolución Cubana elaboró las ideas para poner en práctica aquel principio.

Hay otra cosa como es el médico de la familia, tiende a extenderse la concepción cubana del Médico de la Familia. Pero no pretendo por ello que lo que nosotros hagamos en la esfera política sea remedio o panacea universal. Sé que es nuestro remedio y estamos muy satisfechos con nuestro remedio, y sé que no es fácil aplicarlo, porque para aplicarlo es necesario primero hacer una revolución muy profunda, y no es fácil hacer revoluciones profundas (APLAUSOS).

Nosotros hemos establecido el principio de que el pueblo postula y el pueblo elige. No es el Partido, no es nuestro Partido quien postula ni es nuestro Partido quien elige; son las organizaciones de masas y es el pueblo. Los delegados de circunscripción son postulados por el pueblo organizado en asambleas, sin ninguna intervención del Partido. De ahí salen esos delegados, que son los que constituyen las asambleas municipales del Poder Popular,^[427] pero son,

⁴²⁷ Órganos superiores del poder del Estado en su demarcación.

además, los que postulan a los candidatos a las asambleas provinciales y a los diputados a la Asamblea Nacional con la participación de las organizaciones de masas, presididas por los trabajadores y constituidas también por los campesinos, las mujeres, los CDR, los estudiantes; ellos constituyen las comisiones de candidatura y son los que proponen los candidatos a las asambleas municipales. No es el Partido.

Por eso un hombre sencillo y humilde del pueblo puede ser diputado a la Asamblea Nacional, no hay que ser millonario. Ahí está su historia, ahí está su vida, ahí están sus méritos, que es lo que cuenta. La mayor parte de los miembros de esa Asamblea Nacional son delegados de base, hasta un 50 % de acuerdo con la ley. Y para ser electo como delegado a la asamblea provincial o como diputado a la Asamblea Nacional, necesita la mitad más uno de los votos válidos.

En ese proceso estamos inmersos nosotros ahora con vistas a las elecciones el 24 de febrero. Comparen ustedes este proceso nuestro, estos procedimientos y estos métodos con lo que ocurre en otras partes. ¿En qué parte los obreros postulan? ¿En qué parte los estudiantes postulan, los campesinos, las mujeres, los vecinos, y eligen? Nos sentimos orgullosos de estos procedimientos; nos sentimos orgullosos, además, de cómo en medio de una situación tan difícil, en medio de un Período Especial, nos sometemos a la prueba de esas elecciones, que supone para la Revolución contar de manera franca y plena con la mayoría del pueblo (APLAUSOS). Y la Revolución no cuenta solo con la mayoría del pueblo, cuenta también con lo mejor del pueblo; no cuenta solo con la cantidad, sino que cuenta también con la calidad (APLAUSOS).

En todas estas tareas estamos envueltos, en momentos en que desapareció el Campo Socialista, se ha creado un mundo unipolar y Estados Unidos pretende gobernar ese

mundo y pretende hacer desaparecer de la faz de la Tierra la Revolución Cubana.

A nosotros nos llegan infinidad de mensajes de muchas partes del mundo que se sintetizan, en una palabra: «¡Resistan, resisten, resistan!» (APLAUSOS). Por eso nos conmueve esa declaración de ustedes, esa solidaridad de ustedes, esa idea de recoger en el continente libretas y lápices para nuestros niños, de modo que nuestro programa educacional no se detenga. Nosotros haremos lo posible para que no se cierre una sola escuela, para que aunque sea en papel de cartucho tengan los niños donde escribir y con qué estudiar (APLAUSOS). Pero nos alienta, nos estimula, nos refuerza ese noble esfuerzo de ustedes, que representan no al pueblo rico, sino al pueblo humilde, al pueblo modesto de la América Latina, quienes han tenido que venir aquí haciendo grandes sacrificios personales, sobre todo cuando las distancias son grandes y hay que pagar más de 1 000 dólares por un viaje de ida y vuelta en avión, unos más y otros menos, según la distancia, pero todos con el mismo mérito y la misma buena voluntad (APLAUSOS).

Nos conmueve pensar que nuestros niños van a estudiar con esos lápices y esas libretas. Pero lo vemos, sobre todo, por el sentido moral que eso tiene, que es lo importante, lo fundamental. La batalla contra el bloqueo es una batalla política, difícil y dura, porque los que organizaron y crearon el bloqueo elaboraron bien esa madeja y la enredaron como un nudo gordiano,^[428] muy difícil de deshacer. No bastan los acuerdos de las Naciones Unidas, hay que librar una batalla política a nivel mundial para derrotar el bloqueo que hoy es cien veces más cruel, porque antes, cuando existían el Campo Socialista y la URSS, comerciábamos

⁴²⁸ Refiere un problema muy difícil que demanda una solución rápida.

con esos países, vendíamos nuestros productos, recibíamos precios justos, importábamos mercancías, disponíamos de combustible, disponíamos de suficientes alimentos.

En el año 1960, en los primeros tiempos de la Revolución, cuando empezó el bloqueo yanqui, con una tonelada de azúcar se compraban ocho toneladas de petróleo; con la URSS, en virtud de acuerdos comerciales que se fueron forjando a lo largo de años, si el precio del petróleo subía, subía el precio del azúcar y con una tonelada de azúcar comprábamos siete toneladas de petróleo. Quiero expresarles que hoy con una tonelada de azúcar solo se compra 1.4 toneladas de petróleo, que goza de precios monopólicos; y el azúcar sí es difícil de producir, porque hay que sembrar la caña, cultivarla, cortarla, transportarla, transformarla, embarcarla y se necesita el esfuerzo de cientos de miles de hombres. Prácticamente lo que están consumiendo nuestros vehículos, nuestras plantas, nuestras fábricas es azúcar, cuando con una tonelada de azúcar usted solo puede comprar 1.4 toneladas de petróleo. Esto es para que tengan una idea del tipo de dificultades a las que nosotros tenemos que enfrentarnos, aunque, claro, buscamos nuevas vías, buscamos nuevas fórmulas, pero delante tenemos el bloqueo yanqui, implacable, sistemático, despiadado, endurecido, sin que podamos contar ahora con aquel comercio y aquellas ventajas que teníamos en nuestras relaciones económicas con el Campo Socialista y con la URSS.

Por eso el bloqueo ahora nos hace mucho más daño, incomparablemente más daño; además, son terribles las presiones contra todos los que comercian con nosotros, o quieren comerciar con nosotros, o quieren invertir algo en Cuba, o quieren realizar alguna operación comercial con Cuba.

Es por ello, compañeras y compañeros latinoamericanos, que el bloqueo ahora es mucho más duro por esas

condiciones especiales surgidas al desaparecer el Campo Socialista; sin embargo, estamos dispuestos a luchar, estamos dispuestos a resistir y estamos dispuestos a esperar el tiempo que sea necesario, porque el mundo no puede seguir como va, ni seguirá como va, ni los pueblos se pueden resignar a que el mundo siga como va, y ustedes no se van a resignar a que el mundo siga como va (APLAUSOS). Los maestros no se van a resignar a que el mundo siga como va y la presencia de ustedes aquí lo demuestra, esta presencia masiva, este número extraordinario de más de 5 000 participantes procedentes de América Latina y de España (APLAUSOS).

Estas tendencias tendrán que revertirse y se van a revertir; pero se trata de una batalla larga, dura, difícil; de una batalla política, en la cual ustedes tienen ideas de qué hacer, cómo hacer, cómo organizarse y cómo trabajar para hacer sentir la presión del mundo contra ese monstruoso crimen que es el bloqueo imperialista contra Cuba. Nosotros, por nuestra parte, cumpliremos nuestro deber, y cumpliremos con el deber de trabajar, sobre todo, por la amistad y la unión con los pueblos de América Latina.

¡Ojalá los gobiernos —y lo digo aquí con toda franqueza— tuvieran la misma conciencia de ustedes acerca de la unidad y de la integración de América Latina! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Me pregunto cuántos traductores han hecho falta en este encuentro, cuántos traductores hacen falta para que nos comuniquemos entre nosotros. ¿Qué ocurriría si en vez de una reunión de latinoamericanos fuera una reunión de europeos? Por cada delegado habría, por lo menos, cuatro intérpretes para poder entenderse; y, sin embargo, ustedes libremente se comunican, se acercan, tratan de unirse para hacer algo, para poder vivir y sobrevivir, para afrontar el futuro.

¿Y acaso estos pueblos, con cuyo destino tanto soñaron hombres como Bolívar, como Martí, como Morelos, como Juárez,^[429] como San Martín, como O'Higgins, como Artigas^[430] y como tantas relevantes personalidades de nuestra historia, pueden seguir como están, hechos fragmentos, hechos pedazos, pisoteados por esos gigantes de las botas de siete leguas de que hablaba Martí^[431] y nos recordaba Gómez? ¿Cuál será nuestro destino, cuál será nuestro futuro?

Mucho me dolió —y lo digo con toda franqueza— que en la Cumbre de Madrid no se mencionó ni una sola vez el nombre de Bolívar (APLAUSOS). Por hacerlo en nombre de Cuba, por recordar a los que lucharon contra la conquista y por recordar a los que lucharon por la independencia; tal vez yo pronuncié palabras fuera de época, tal vez pronuncié palabras inoportunas; pero es hora de hablar de Bolívar, es hora de hablar de Martí, es hora de hablar de aquellos que soñaron de verdad con Patrias dignas, y con destinos dignos y comunes para cada uno de nosotros.

Han pasado casi 200 años desde que se iniciaron las luchas por la independencia en este hemisferio, ¿y qué somos?, ¿adónde vamos? Me pregunto —como me preguntaba en Madrid— si nos van a descubrir de nuevo, nos van a conquistar de nuevo y nos van a esclavizar de nuevo

⁴²⁹ Benito Pablo Juárez García (México, 1806-1872). Presidente de México (1858-1872). Promovió las libertades civiles. Introdujo la Modernidad y fundó el Estado laico en su país. Benemérito de las Américas.

⁴³⁰ José Gervasio Artigas Arnal (Uruguay, 1764-Paraguay, 1850). General. Prócer del proceso independentista de Uruguay. Padre de la Patria.

⁴³¹ Alude a José Martí, «Nuestra América», *Revista Ilustrada*, Nueva York, 10 de enero de 1891: «¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas!».

(APLAUSOS). Porque se hace mucha apología del V Centenario del famosísimo descubrimiento y ni una palabra de los millones que se mueren todos los años por enfermedades y por hambre, ni una palabra de los sufrimientos de cientos de millones de habitantes de este hemisferio, de la inseguridad en que viven, de los padecimientos que sufren; ni una palabra de las decenas de millones de hombres y mujeres exterminados por los conquistadores.

Si no condenamos eso, si no recordamos eso, el destino que nos esperaría sería que dentro de otros quinientos años habría otras celebraciones con motivo de los crímenes y las violaciones que se cometieran contra nosotros, con motivo de las conquistas, de la esclavitud y de la explotación que se hiciera de nuevo a costa de nosotros. Ustedes, que son maestros, lo saben; ustedes, que tratan de enseñar a los niños y a los adolescentes en la verdad, lo saben, y lo saben más que nadie; ustedes, que tratan de forjar el patriotismo, lo saben; ustedes, que tratan de forjar los valores de la justicia social y la solidaridad, lo saben. Porque sin esos valores no seremos nada, no seremos nadie, o peor, seremos algo: seremos eternos explotados, seremos eternos esclavizados (APLAUSOS).

Por eso esperamos tanto de ustedes y nos alegramos de que se multiplique este movimiento de docentes, como se multiplica el movimiento de médicos y otros muchos profesionales que tienen conciencia de estos problemas en forma similar a la de ustedes. Y por eso, permítanme expresarles nuestro más profundo agradecimiento por el hecho de que hayan tenido en cuenta a Cuba, por el hecho de que se hayan acordado de Cuba, por el hecho de que hayan tenido confianza en Cuba, por el hecho de que hayan venido a Cuba (APLAUSOS).

Considero que ya se ha creado una institución, un movimiento con estos encuentros de docentes, y si primero se

concibió darlos cada cuatro años y después se decidió darlos cada tres, estoy de acuerdo con la proposición de Bigott^[432] de que realicemos este encuentro cada dos años (APLAUSOS PROLONGADOS); y si no cabemos en este teatro, inventaremos algo, otros locales, otra cosa, nos dividiremos en muchas partes y realizaremos nuestro encuentro.

Por eso, permítanme despedirme de ustedes con aquellas palabras inolvidables del Che y pensando que pronto nos volveremos a ver: ¡Hasta la victoria siempre!

(OVACIÓN).

⁴³² Luis Antonio Biggot (Venezuela, 1938-2016). Pedagogo.

◀ *Discurso en el encuentro con los candidatos
a diputados a la Asamblea Nacional y delegados
a la Asamblea Provincial de La Habana
Teatro Lázaro Peña, La Habana,
febrero 6, 1993*

Queridos compañeros:

En primer lugar, quiero pedirles que nos excusen por haber convocado una reunión tan numerosa teniendo en cuenta las dificultades del transporte, el día y la hora, pero nos parecía conveniente hacerlo.

He estado en algunas reuniones, quería saber cómo se desenvolvía el proceso, y me preguntaba qué podía hacer para contribuir al esfuerzo de ustedes en la batalla de la capital. Me gustaría, por ejemplo, acompañar a algunos grupos de candidatos a hacer algún recorrido, hacer algo; pero es prácticamente imposible, no solo por razones físicas, sino también por razones de tiempo y por razones de trabajo.

Me preguntaba: ¿cuáles pueden ser los puntos más vulnerables, los puntos más débiles, las mayores dificultades en esta campaña? ¿Qué podemos hacer para aglutinar las fuerzas, marchar unidos, marchar disciplinadamente en una misma dirección? ¿Cuáles son los factores determinantes en esta contienda? Y por eso les pedí opinión a varios

compañeros sobre quiénes debían estar aquí, y empezamos a calcular.

Bueno, primero todos los delegados de circunscripción,^[433] los 1 495, que son las compañeras y compañeros que han sido electos el 20 de diciembre. Por supuesto, deben estar presentes los candidatos a diputados para la Asamblea Nacional y los candidatos a delegados para las asambleas provinciales; es imprescindible. Es imprescindible que estén las comisiones de candidatura de cada municipio y de la provincia, es imprescindible que estén las organizaciones de masas. Incluso, preguntaba si los miembros de las direcciones nacionales estaban presentes, me dijeron que no, y lo lamentaba porque quizás los temas que discutamos aquí sea conveniente que ellos también los conozcan; pero tratábamos de sacar la cuenta para decidir el lugar donde íbamos a efectuar la reunión.

Al principio pensé que la reunión podíamos hacerla en el salón donde tienen lugar las reuniones del Comité Central y otros tipos de reuniones, que cuenta unos 300 puestos, pero aquello era imposible. Después, cuando sacamos la cuenta, estábamos pensando en el Karl Marx, y dijimos: Bueno, el Karl Marx es demasiado grande y nosotros queremos tener una reunión familiar, una reunión de trabajo, no un gran acto. Me acordaba del teatro de la CTC, preguntaba cuántos asientos tenía, si cabían todos los que tenían que venir y, por fin, llegamos a la conclusión de que el lugar ideal era la CTC y que sí cabían. Creo que hay aquí un poco más de 3 000 compañeros.

⁴³³ Base del Sistema del Poder Popular. Nominado en reuniones de vecinos de una circunscripción y electo en un proceso de amplia participación de las masas. Encargado de velar por los intereses de la comunidad.

Ayer tuve un acto con los que participaron en el encuentro de educadores latinoamericanos, llamado Pedagogía' 93. Vi aquel teatro una vez más, y aquello es inmenso. Por alguna razón este me parece un sitio más acogedor y más apropiado para hablar íntimamente.

Me preguntaba si debíamos invitar a los periodistas. Nos habría gustado que los periodistas estuvieran, pero la reunión no era para la prensa y, lógicamente, el papel del periodista es informar. Si invitamos a los periodistas y les estamos rogando, además, que no informen, es una contradicción, ya que esta no es una reunión para todo el mundo. No es porque vayamos a hacer algo malo aquí, ni mucho menos; o porque vayamos a proponer cosas incorrectas, que no se puedan defender públicamente, sino por el carácter de la reunión, como reunión de trabajo y para comunicarnos de forma enteramente libre con los que tienen las responsabilidades principales en esta batalla. Esto es como en una guerra: si se reúne el Estado Mayor, si se reúnen los oficiales, son los que tienen que estar en esa reunión y nadie más.

Sí, la prensa se encargará de hablar y de argumentar públicamente en una misma dirección o en la dirección que estime más conveniente; pero ahora tenemos que analizar aquí los detalles de esta batalla, de este gran desafío —como recordaba Lezcano^[434]—, hacia dónde debemos dirigir nuestro trabajo.

⁴³⁴ Jorge Lezcano Pérez (Cuba, 1936). Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Gobierno. Coordinador Nacional de los CDR (1973-1979). Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1983-1985). Primer secretario del Comité Provincial del PCC en La Habana (1985-1994). Funcionario del Servicio Exterior.

Debo empezar por explicar que se han cumplido estrictamente, de manera absoluta, los principios que rigen este proceso, los principios que acordamos en la reunión de la Asamblea Nacional para la reforma de la Constitución y los principios acordados en la Ley Electoral.^[435] Ya habíamos arribado a una concepción a partir de una idea básica, que no es nueva, y es la idea de que el pueblo postula y el pueblo elige.

Nos preguntábamos mucho cuál debía ser el papel del Partido. El papel del Partido no era postular, no es el Partido el que postula; el papel del Partido no era elegir, el Partido no es el que elige.

Y como tenemos un Partido —y estamos muy satisfechos de tener un Partido, igual que lo tuvieron en los años finales de nuestras luchas por la independencia los mam-bises, los revolucionarios cubanos—, nos preguntábamos cuál tenía que ser su papel, y dijimos: su papel es dirigir el proceso y garantizar que se cumplan estrictamente los principios de este proceso. Ese es el papel del Partido, puesto que confiamos en nuestras ideas, confiamos en nuestros principios, que son los más correctos, que son los más justos. Entendíamos que ese tenía que ser el papel del Partido: garantizar estrictamente la aplicación de esos principios. Y puedo decir con entera satisfacción que el Partido ha cumplido ese papel y ha garantizado el cumplimiento de esos principios, para que el pueblo postule y el pueblo elija.

Ya desde antes era el pueblo el que postulaba allí en la base. Todos ustedes conocen de sobra cómo son las elecciones en la base, cómo se nominan los candidatos en las asambleas de vecinos en las circunscripciones con la participación de todos los que quieran participar, porque son

⁴³⁵ Ley n.º 72/1992.

asambleas abiertas. Nosotros nos preguntábamos si los contrarrevolucionarios, los antipatriotas, los que sirven al imperialismo, los que están contra la Revolución y contra la Patria, iban a participar o no, porque nadie les prohibía participar en las asambleas, discutir y postular. Pero es que la Revolución tiene mucha moral, tiene mucha autoridad, mucho espíritu, algo que no tiene la contrarrevolución, que no tienen los enemigos de la Patria, que no tienen los partidarios del imperialismo, y por eso en las asambleas estos no dieron batalla.

Allí se reunió el pueblo como siempre, postuló, esta vez con mayor amplitud, porque antes se solicitaba que no postularan como delegados de circunscripción a muchos compañeros en virtud de las responsabilidades que tenían —ya se sabe que es muy difícil compatibilizar las responsabilidades del delegado de circunscripción con ciertas responsabilidades de carácter provincial, nacional o un trabajo tenso y complejo de otro tipo que tenga la gente—, y eso, naturalmente, limitaba el número de personas que eran postuladas para delegados de circunscripción, que en este caso fue mucho más amplio, y con frecuencia fueron bastante reñidas las elecciones en las circunscripciones.

El Partido no postuló a nadie, ni señaló a nadie, ni hizo campaña por nadie; esta fue una tarea del pueblo.

En nuestra Ley Electoral se crearon las comisiones de candidatura. Creo que encontramos una solución muy feliz, que no tiene ningún otro país: quiénes postulan o quiénes van a elaborar las proposiciones de candidatura para presentarlas en las asambleas municipales.

Antes, las asambleas municipales elegían al diputado. El cambio fundamental es que ahora, como alguien tenía que postular, nuestra Constitución y nuestras leyes asignaron a la Asamblea Municipal el papel de postular. Es decir que aquellos que fueron postulados y elegidos directamente

por el pueblo no eran los que iban a elegir los diputados, lo cual es perfectamente justo, perfectamente aceptable y perfectamente democrático, absolutamente democrático, porque el sistema que teníamos era un sistema democrático; pero lo queríamos perfeccionar, hacerlo todavía más democrático, y como alguien tenía que postular, se les asignó a las asambleas municipales esa función, en vez de elegir directamente a los diputados y también los delegados a las asambleas provinciales.

Pero cómo se postula, cómo se reúnen un día las asambleas municipales y postulan, si las asambleas municipales conocen los problemas del municipio, y en algunos casos muchos de los delegados conocen no los problemas del municipio sino los de su circunscripción; cómo podían ellos en una simple reunión formular las candidaturas para la Asamblea Nacional y las asambleas provinciales. Era necesario la participación de otros factores, y es donde surge la idea de que las organizaciones de masas, en representación del pueblo —porque la inmensa mayoría de nuestro pueblo pertenece a las organizaciones de masas—, fuesen las que realizaran la tarea previa al proceso de postulación, es decir, la presentación de las listas de candidatos a las asambleas municipales.

Se organizaron las comisiones de candidatura integradas por las organizaciones de masas en los tres niveles: en el municipio, en la provincia y en la nación.

Desde luego que íbamos a transitar por un camino nuevo. Cómo saldría todo esto, nadie lo sabía ni lo podía saber, porque era nuevo, era enteramente nuevo: partíamos de una serie de principios, de una serie de ideas que había que someter a la prueba de la realidad, a la prueba de la vida.

El primer descubrimiento que hicimos fue el enorme trabajo que se les asignó a las comisiones de candidatura. Ellas mismas tuvieron que ser creadas, no las integró el

Partido; fueron las organizaciones de masas las que integraron las comisiones de candidatura y designaron a sus representantes a nivel nacional, a nivel provincial y a nivel municipal; y fueron las comisiones las que elaboraron las ideas de cómo debían realizar el trabajo. No podemos decir que esas ideas eran perfectas, porque era la primera vez que se iban a poner en práctica.

En un momento dado nos dimos cuenta de que 12 representantes de las organizaciones de masas en la Comisión Nacional de Candidatura^[436] eran muy pocos y no podían asumir la tarea de realizar aquel enorme trabajo. Propusimos que se ampliara la Comisión Nacional de Candidatura y que cada organización enviara un número de miembros hasta llegar a 36, para que fuera de 36 miembros el trabajo de tipo nacional. A pesar de eso, no alcanzaban.

Creo que si alguna gente ha trabajado más que los contingentes en estos tiempos, fueron los compañeros de las comisiones de candidatura, sobre todo los compañeros de la Comisión Nacional (APLAUSOS), porque ellos empezaban a trabajar muchas veces a las 8:00 de la mañana y terminaban a las 2:00 o a las 3:00 de la madrugada, puesto que tenían que dirigir un proceso muy amplio de consultas.

Dentro de estos principios la consulta era la clave; no se trataba de que se reuniera un grupo de compañeros representantes de las organizaciones de masas y comenzaran a elaborar sus ideas acerca de cómo debían integrar aquellas listas de candidatura, sino que se tenían que reunir con infinidad de personas. Primero, tenían que usar los propios criterios de las organizaciones de masas y después tenían que escuchar los criterios de todas las instituciones

⁴³⁶ Comisión encargada de elaborar las propuestas para la conformación de los órganos principales del Estado.

posibles, de los centros de trabajo, de los candidatos a delegados, porque todavía no se habían efectuado las elecciones en las circunscripciones cuando ellos empezaron a trabajar y no se sabía quiénes iban a salir electos; tenían que pedirles opiniones, por lo tanto, a todos los postulados y empezaron a hacerlo y a conocer sus criterios sobre quiénes debían ser los candidatos. Al final, consultaron a más de un millón y medio de personas. Eso no ha ocurrido nunca en ninguna parte.

En el mundo, como regla, se reúnen cuatro gatos que dirigen los partidos y hacen las listas de candidatura, no consultan a nadie más. Las comisiones de candidatura nuestras consultaron a un millón y medio de personas, y tengo entendido que la cantera que surgió de las consultas ascendía a más de 60 000 personas, entre 60 000 y 70 000 personas. Vean ustedes qué tarea, escoger a los candidatos entre todas aquellas decenas de miles de personas que se propusieron.

Ellos tenían que utilizar determinados métodos para realizar eso; tenían que darles participación a las bases en ese trabajo, a la provincia, a la nación; tenían que escoger de distintas fuentes, porque, en primer lugar, tenían que escoger a los delegados de circunscripción que iban a ser presentados como candidatos a diputados a la Asamblea Nacional. Según la Ley, aproximadamente la mitad, con un límite de hasta un 50 % debían ser delegados de base, y ese requisito se estableció por una cosa muy lógica: si los que van a postular son los de la Asamblea, por una cuestión de principio era necesario establecer un límite de los que ellos podían postular, porque si no la Asamblea podía postular sencillamente a gente del municipio y a nadie más, lo que no era posible, no era consecuente con la concepción que se estaba aplicando; pero sí se estableció el principio de que hasta la mitad de los delegados de base podían ser

miembros de la Asamblea Municipal, es decir, delegados de circunscripción. Luego ya la Ley establecía una categoría de candidatos: los candidatos que venían de la base directamente. Ahí tenía que trabajar la base. ¿Quién podía aportar los mejores criterios sino la propia base? Ahí el papel de las organizaciones en la base era decisivo y los criterios de los candidatos a delegados, y después los propios delegados.

La comisión, por otro lado, trabajó con las comisiones provinciales, puesto que la otra cantera para diputados a la Asamblea Nacional eran personalidades de la provincia, y ahí nadie podía dar los criterios mejor que las propias provincias; y, por último, había que escoger personalidades de carácter nacional que resultan indispensables en la Asamblea Nacional, personalidades conocidas en todo el país con importantes responsabilidades, personalidades destacadas por sus actividades en todo el país.

En eso, desde luego, las propias direcciones nacionales de las organizaciones de masas jugaban un papel fundamental. La Comisión Nacional de Candidatura calculó, aproximadamente, cuántos vendrían por la base de acuerdo con la ley, cuántos vendrían por la provincia y cuántos vendrían por la nación.

Realmente, como candidatos nacionales, la proporción que decidieron fue la menor porque, al fin y al cabo, llegaron a la conclusión de que para una Asamblea Nacional de 589 diputados serían unos 274 candidatos de base, alrededor de 180 —no estoy citando la cifra exacta— candidatos de provincias y alrededor de 134 o 135 candidatos llamados nacionales. Digo llamados nacionales, porque había candidatos de provincias que eran figuras nacionales y, por lo tanto, no podía decirse que son figuras de la provincia. Sí, están en la provincia, trabajan en la provincia y fueron promovidos por la provincia, porque las provincias querían promoverlos.

A veces ocurría que las provincias tenían un destacado valor nacional y no lo promovían, porque se ponían a calcular que seguramente lo iban a promover por el nivel nacional. Claro, había la aspiración a que la provincia contara con el mayor número de personalidades de la provincia, y ese valor nacional lo dejaban para que la Comisión Nacional de Candidatura lo incluyera como candidato nacional. No es una trampa, desde luego, pero es una cierta tendencia que se producía en algunos casos.

Esta categoría para la Comisión Nacional de Candidatura, desde luego, podía variar. Ellos mismos la habían establecido: ellos podían escoger un poco menos de candidatos de provincia y un poco más de candidatos nacionales; o a la inversa, un poco más de candidatos de provincias y menos nacionales.

Nadie sabía lo que iba a pasar, cuál sería el resultado de las múltiples consultas. Traté de estar informado de cómo iba desarrollándose todo el proceso, e insistí en la idea de las consultas, que eran clave, que eran decisivas, sobre todo, la consulta con las bases. Por eso el proceso de consulta se repitió, y así, por ejemplo, las direcciones nacionales de las organizaciones de masas habían propuesto un número de algo más de 500 personalidades como candidatos en las consultas de las direcciones nacionales de dichas organizaciones. Los de la Comisión Nacional de Candidatura tenían que reducir eso a menos de una tercera parte, al número que ellos mismos se habían propuesto de alrededor de 135.

Esas eran las opiniones de las direcciones nacionales sobre un conjunto de personalidades; había, sin embargo, una pregunta por responder: ¿qué opinan sobre esas personalidades nacionales en las provincias? Esa consulta no se había hecho, y los días 29 y 30 —y creo que hasta el 31— de diciembre reunieron a los plenos de las organizaciones

de masas de todas las provincias para pedirles que presentaran nombres de personalidades nacionales que, a su juicio, debían estar en la candidatura, e incluso aparecieron algunos nombres que no estaban en los quinientos y tantos que habían propuesto las direcciones nacionales de las organizaciones de masas, aparecieron algunos nombres nuevos.

Aquella consulta tenía un enorme valor, puesto que se conocía el criterio de las provincias, de las organizaciones de masas de las provincias, acerca de aquellas llamadas personalidades nacionales. Era un dato importantísimo para la Comisión Nacional de Candidatura, ya que a partir de esas informaciones ellos tenían que decidir.

Las comisiones de candidatura, además, tenían que resolver la cuestión de las biografías —no se imaginan el trabajo que pasaron para reunir tantas biografías— porque, al fin y al cabo, venía la tarea final, en ese continuo e incesante proceso de consulta, que era elaborar aquellas listas finales de 589 candidatos. Estoy refiriéndome a la lista de la candidatura a la Asamblea Nacional, que es de la que tengo más datos, porque lo que tiene que haber pasado allá abajo en la selección de las candidaturas a delegados para las asambleas provinciales tiene que haber sido más o menos similar; pero es imposible saber, tener datos, tener información sobre todo eso, lo único que importaba era que se cumpliera cabalmente todo el proceso de consultas.

La Comisión Nacional tenía un enorme trabajo y una enorme responsabilidad, fueron discutiendo provincia por provincia y categoría por categoría; cuando tenían duda volvían a consultar, se dirigían de nuevo a la provincia y se dirigían de nuevo al municipio.

Primera tarea: cómo ir reduciendo aquella enorme cantera. Hicieron otras consultas: les pidieron a las propias provincias que, por favor, dijeran del gran número de

candidatos a diputados que proponían, cuáles, a su juicio, debían estar presentes si aquello se reducía a la mitad, o a un tercio. Porque, claro, cada provincia había presentado un número mucho mayor de posibles candidatos de los que podían ser incluidos en la lista, y las provincias dieron sus opiniones. Así que aquellas reducciones las hicieron las propias provincias.

De aquella enorme cantera, y a partir de toda la información reunida en el proceso de consulta, tenían que ir reduciendo, repito, la lista de candidatos a diputados hasta 589. Esa tarea, compañeras y compañeros, no era nada fácil, y hay que decir que constituye un mérito extraordinario de la Comisión Nacional de Candidatura el haber hecho ese trabajo.

Tenían que hacer después las listas de las candidaturas de reserva. No eran solo las candidaturas que iban a proponer, sino las listas de reserva para, en caso de que no le aceptaran algún candidato en la Asamblea Municipal correspondiente, tener otros candidatos. Así se formaron listas de reserva de la base, de la provincia y de la nación. Trabajo complejo, trabajo realmente difícil.

Había que buscar, además, las biografías no solo de las listas de candidatos que iban a presentar, sino también las biografías de los de la reserva; tenían que revisar las biografías para darles alguna uniformidad; tenían que reducirlas a un espacio determinado, a un número de líneas; y debían incluir la mayor cantidad posible de datos acerca de la persona.

Como ustedes saben, en una candidatura de esta naturaleza aparecen todo tipo de personas y de todas las edades, y no tiene los mismos méritos acumulados una persona de 55 años, una persona de 18, 19 y 20 años.

Lógicamente, los estudiantes tenían que estar representados. Las comisiones tenían que ver también, dentro de todo este proceso de consultas, que existiera una

representación de los distintos factores importantes de la nación; ese es otro elemento que tenían que tener en cuenta. No podía aparecer una candidatura a diputado a la Asamblea Nacional sin un solo estudiante de la FEEM.

Hay estudiantes de la FEEM con muchísimos méritos y una gran capacidad que no están en las candidaturas porque no tenían la edad para candidato. Se vino a descubrir que se daba el derecho al voto a los 16 años, pero para ser diputado tenían que tener 18. Ellos mismos tenían cuadros excelentes con menos de 18 años y no podían promoverlos. Tenían que promover con 18, con 19 años, y la biografía de una compañera o de un compañero de 18 o 19 años no es la biografía de una compañera o de un compañero de 40, 50 o 60 años. Ellos habían hecho todo lo posible a lo largo de su corta vida y los otros habían hecho todo lo posible a lo largo de su larga vida.

Pero, bueno, de aquel estudiante había que incluir la mayor cantidad de datos posible para que no fuera una biografía muy reducida, y de aquellos que tenían muchos hechos en su vida tenían que hacer el mayor resumen posible porque no podían aparecer todos los méritos de su vida. Aquello tenía que ser reducido a una hoja.

Cuando faltaban datos tenían que buscarlos, llamar por teléfono y hacer indagaciones. Se tuvieron que convertir en escritores, hasta en poetas, porque hacer una biografía no tiene nada de fácil. Tuvieron que pedir ayuda, creo que les pidieron ayuda a determinados periodistas para confeccionar en tan poco tiempo aquella larga lista de biografías. Esto ocurrió en todo el país, tanto en lo que se refiere a la candidatura a la Asamblea Nacional como a las asambleas provinciales.

Les repito una vez más que era un camino que se andaba por primera vez. Se dice que se hace camino al andar, pero es que andábamos por primera vez, no había ni un

trillo siquiera por el cual guiarse y tenían que tener las candidaturas con sus biografías, las listas de reserva con sus biografías preparadas para presentarlas a las asambleas municipales el domingo 24. Todo eso tenían que tenerlo listo.

Sé que estuvieron trabajando hasta el último día y hasta la última hora para cumplir aquella difícilísima y compleja tarea. Ustedes no se imaginan, debe servir de experiencia en un futuro.

Claro que esto no podía prolongarse en las circunstancias en que estamos viviendo. Con todas las tareas que tiene el país en este momento, nadie podía tomarse el lujo de posponer un mes más todo este proceso, porque si no, no iba a haber ni campaña de frío en viandas y vegetales, ni cosecha tabacalera, ni zafra azucarera, ni nada en este país, ya que miles y decenas de miles de cuadros han estado y están envueltos en este proceso, y tienen que cumplir, además, otras obligaciones. Ya pueden calcular por esto el trabajo, la proeza realizada hasta llegar a ese segundo paso que era la presentación de las candidaturas.

Nadie puede ni podrá afirmar jamás que un trabajo de esta índole es perfecto, es imposible, no hay trabajo perfecto; pero sí soy testigo de que el esfuerzo que hicieron es el máximo que se podía hacer para realizar un buen trabajo, lo más perfecto posible. No puede estar exento de equivocaciones, el proceso puede ser todavía más perfecto; pero lo que se hizo y en el tiempo que se hizo era imposible hacerlo mejor, era imposible hacer más, y así fue como se confeccionaron las listas de candidatos, especialmente en lo que se refiere a la Asamblea Nacional.

Repito que no sé, no puedo hablar de todas las incidencias, pero me las imagino más o menos similares en relación con la candidatura a delegados a la Asamblea Provincial. Se han juntado, y tenían que juntarse, las dos elecciones.

Pero después de esto venía un problema terrible para las comisiones de candidatura: dónde ubicaban a los candidatos, porque había que ubicarlos en algún lugar. Con los de la base no había ningún problema, viven allí, fueron elegidos por la circunscripción dentro del municipio, eso no significaba ninguna dificultad; pero había que ubicar a los candidatos para la Asamblea Nacional que tenían una procedencia provincial y los que tenían una procedencia nacional o estaban dentro de la llamada categoría nacional. ¿Dónde los ubicaban? Ellos hicieron todo lo posible por ubicarlos dentro del municipio de su residencia o su trabajo, o con algo que tuviera que ver con el municipio, si nacieron por allí, o alguna vez trabajaron allí o algo similar; pero era imposible porque, naturalmente, en algunas áreas del país se reúne mucha gente con muchos méritos y no hay espacios suficientes para ubicar a todos esos candidatos provinciales y nacionales en el lugar de su residencia o trabajo.

Ellos, repito, hicieron lo posible por asociarlos al lugar donde viven, pero con muchos de ellos era imposible. Como ustedes saben, cada municipio tiene derecho, por lo menos, a dos diputados, hay municipios pequeños que tienen derecho a dos, uno necesariamente era de allí y otro necesariamente tenía que venir de fuera; pero hay gente de la capital —porque en la capital se reúnen muchas personalidades— que tenían que ir a otro lugar, que viven aquí pero no los podían postular por el lugar donde viven, era imposible, no había espacio.

Yo conozco a un cuadro de la Ciudad de La Habana, un cuadro muy joven, es un candidato de la FEEM que nació en La Habana y está postulado por un pequeño municipio en Santiago de Cuba. Allí se preguntaban también: bueno, ¿y por qué me traen a uno de allá de La Habana? Pero ese cuadro de la FEEM —con muchos méritos, con mucho

prestigio— tenía que ir postulado por algún municipio, ¿y dónde lo iban a poner, un joven de 19 años?, ¿en la Ciudad de La Habana, donde no lo conocían masivamente ni podían conocerlo, porque no podían conocer su historia? La comisión de candidatura tenía que persuadir allí, y saber persuadir del porqué tenían que llevar a ese candidato por allí, puesto que había una proporción de candidatos de base, otra proporción de candidatos provinciales y otra proporción de candidatos nacionales; y al armar ese rompecabezas, ya de por sí tan complicado, era imposible que cada una de las piezas se ajustara de manera exacta y perfecta al municipio con el cual estuviera más relacionado. Eso no era posible y había que explicarlo.

Por nuestra concepción, por nuestro sistema, era imposible que cada candidato fuera exactamente una personalidad del municipio; y esas transferencias ocurrieron, pero ocurrieron siempre que no se pudo hacer otra cosa.

La Comisión Nacional de Candidatura tenía también personalidades prominentes que distribuir. ¿Iba a poner juntas todas las personalidades, si eran muy conocidas, muy famosas? No, no podía, tenía que distribuir las: a este lugar le tocó una famosa, en otro lugar ponían a otra, y en otro a otra, y las fueron distribuyendo. A veces una personalidad famosa nacida en un municipio pequeño era postulada en un municipio grande. Las dificultades no existen en relación con los candidatos que son más conocidos, sino con los que son menos conocidos. Esa es la razón fundamental por la cual se dan estos casos que requieren explicación.

Un problema fundamental, a mi juicio, en estas elecciones es enseñar a votar; enseñar a votar es clave, y el compañero Lezcano explicaba las dificultades. Porque la gente tiene un estilo de votar, que es el de la circunscripción, en que había dos candidatos, o tres, o cuatro, o cinco, o hasta ocho y tenían que votar por uno; ahora es a la inversa: tienen

dos, tres, cuatro, cinco candidatos —en las asambleas provinciales más, a veces— y pueden votar por todos. Es totalmente opuesto al sistema de elección en la circunscripción.

Ahora, esto tiene un valor muy importante, porque cuando decidimos en el Congreso del Partido la elección directa de los diputados, el peligro más grave que podía surgir en este sistema era la división, la lucha y la competencia entre los candidatos. Se quería evitar a toda costa la politiquería, se quería hacer un proceso justo, realmente justo, en que los méritos de las personas, las biografías de las personas, las cualidades de las personas constituyeran el factor fundamental.

También está la representatividad de las personas, porque cuando hablamos de un muchacho muy joven, no hay que hablar tanto de sus méritos, muchos de los cuales están por contraer a lo largo de su vida y no por lo que haya podido hacer; pero tiene una representatividad, representa a los estudiantes de la FEEM o de la FEU, o son jóvenes y poseen cualidades reconocidas. Era necesario que cualquier ciudadano modesto, humilde, del pueblo, que reúna determinadas condiciones, pudiera ser diputado a la Asamblea Nacional, teníamos que garantizar eso, y si no garantizamos eso, no se podrá hablar jamás de democracia (APLAUSOS). Si un hombre o una mujer tiene grandes méritos porque ha prestado extraordinarios servicios al país, debe tener derecho a ser diputado; si tiene un gran talento, junto con esos méritos, debe tener derecho a ser diputado, aunque no se le conozca (APLAUSOS).

No queríamos por eso establecer la competencia de diez a elegir cinco. Qué lucha tan terrible se habría armado. ¿Y qué posibilidades les quedaba de ser electos a aquellos que, con grandes méritos, no fueran en cambio muy conocidos? ¿Qué posibilidades teníamos de elegir a los delegados de base que, con grandes méritos, son reconocidos

allí en un área pequeña de la circunscripción o, en todo caso ahora, del Consejo Popular? No podemos olvidarnos de que hay municipios donde votan 50 000 y hasta más de 50 000. ¿Qué posibilidades quedaba en una competencia de esa índole para esos compañeros? Y si nuestra Asamblea Nacional no tiene diputados de base, no puede hablarse de democracia (APLAUSOS).

Eso diferencia a nuestra Asamblea de las demás asambleas del mundo, porque todas suelen ser personalidades nacionales conocidas y archiconocidas; pero donde un dirigente local, un concejal, por ejemplo, digamos, no puede ser jamás diputado, no tiene la más mínima posibilidad de ser diputado, no solo por el sistema de los partidos, porque los partidos hacen la lista de los candidatos ellos solos allí reunidos en una mesa, y después, de acuerdo con el número de votos que saque cada partido —más o menos lo pueden saber por encuestas—, a los que ponen en el uno, en el dos y en el tres, esos son los que salen y todos los demás son candidatos de relleno. Los que no tienen dinero ni fuertes maquinarias electorales no saldrán jamás electos.

Nosotros no queríamos tener candidatos de relleno, sino candidatos buenos con iguales posibilidades de ser electos; las mismas posibilidades para todos aunque no fueran muy conocidos, porque de sobra saben ustedes que hay compañeros de mérito muy conocidos y otros no conocidos.

Puede haber un científico eminentísimo que haya trabajado calladamente durante años, un talento no conocido —en eso tenían que trabajar también las comisiones electorales—, ¿qué hacían ellos en ese caso? No se iban a guiar tanto por la popularidad o por el número de veces que lo habían propuesto, sino que iban a las instituciones científicas y preguntaban iban a su centro de trabajo, iban

a ver a toda aquella gente que tenía información sobre ese científico y sus méritos y le preguntaban; en otro tipo de elecciones no tenía oportunidad de salir electo.

Ahora, cuando se da la oportunidad de votar por todos, por cinco, en vez de votar por uno, no se le está quitando al ciudadano un derecho, se le está dando más derecho; no se le está dando un voto, se le están dando dos, tres, cinco o seis votos. Si es un municipio donde hay que elegir a ocho delegados a la Asamblea Provincial, no se le está dando un voto, se le están dando ocho votos. No se pone a pelear a un candidato contra otro por aquel voto, no sitúan al ciudadano en el dilema de si voto por este y no por el otro, que es bueno también, sino que le da la oportunidad de votar por uno, por dos, o por tres, por ninguno, o por todos si cree que todos tienen méritos. No se le quita un derecho al ciudadano, se le dan más derechos.

Hay un número de puestos igual a la lista de candidatos, ¿por qué es posible por todos?, pues porque todos tienen posibilidad a un puesto en el Parlamento, o porque todos tienen posibilidad a un puesto en la Asamblea Provincial, si sacan la mitad más uno de los votos. Se da el derecho de votar por todos, y todos pueden salir si sacan más de la mitad de los votos válidos, como dice la ley. Es decir que al ciudadano no se le quita nada, se le ofrecen más posibilidades.

La competencia se elimina, los peligros de politiquería se eliminan. Ya ustedes se imaginan qué batalla, porque al que postulan, por cuestiones elementales de honor, por sentido de la responsabilidad quisiera ser electo, y nosotros en vez de perfeccionar nuestro sistema democrático lo íbamos a corromper si aceptábamos otro procedimiento. Tantos candidatos como puestos hay en la Asamblea Nacional, tantos candidatos como puestos hay en la Asamblea Provincial; de modo que los pueden elegir a todos si tienen

la mitad más uno, aunque dicen que no se debe decir la mitad más uno, sino más del 50 %, no sé por qué hipótesis matemática que decían podía darse, que podía ser fracción. Yo no he hecho esa cuenta, por eso no me responsabilizo, digo que más de la mitad de los votos, o más del 50 % de los votos, ese fue el requisito que se estableció.

Se buscó un sistema lo más perfecto posible, lo más democrático posible, lo más justo posible, lo más revolucionario posible, aunque sea complejo, aunque sea difícil, y aunque cueste trabajo que se entienda. Cuesta trabajo ahora porque es la primera vez, y ya yo conozco a mucha gente que lo entiende; no me asombro tanto de que haya mucha gente que no lo entienda todavía como de que haya tanta gente que ya lo entiende. Pero les estoy explicando a ustedes las razones de las cosas que se hicieron, cómo se hicieron y por qué se hicieron.

Por lo tanto, primero que todo, hay que enseñar a votar.

Ahora, si el voto se divide, si el voto se dispersa, las consecuencias podían ser muy negativas. El voto revolucionario y patriótico no debe dividirse, no debe dispersarse, porque aparte de otros inconvenientes se puede incurrir en una injusticia tremenda.

Si la gente dice: «Voy a escoger entre los conocidos, entre los que conozco», eliminamos la posibilidad de ser electo a gran número de diputados de base. Los más conocidos, en razón de su trabajo, de sus funciones en la sociedad, de su historia en la Revolución tendrían más posibilidades; pero para aquel delegado de circunscripción que por primera vez lo eligen delegado de circunscripción, y estimaron conveniente incluirlo en las listas de candidatos a diputados y postularlo, que no es muy conocido y está en un municipio donde van a votar 30 000 personas, ¿cuáles son las posibilidades de ser electo, si ahora el voto revolucionario y el voto de los patriotas, de los que están más

firmes y consecuentemente con la Revolución se divide y se dispersa? Las oportunidades de elección de los delegados de base disminuirían considerablemente porque son, por razones lógicas, menos conocidos.

Si por casualidad es un miembro del Buró Político, es muy conocido por su vida, su historia, las veces que ha salido en la prensa; si es el primer secretario del Partido de una provincia, es muy conocido; si es un intelectual famoso, un artista famoso, un periodista famoso, es muy conocido a través de los medios masivos de divulgación. Pero, ¿y aquel científico que tiene grandes méritos y no es muy conocido? ¿Y aquel innovador que tiene extraordinarios méritos y es conocido solo, fundamentalmente, a nivel del centro de trabajo, de los foros nacionales y de otras cosas, qué ocurriría con él?

Conozco gente que tiene méritos extraordinarios para ser diputados a la Asamblea Nacional y no son conocidos, y muchos ciudadanos —sobre todo de la base— con grandes condiciones, con gran capacidad, pero que son solo conocidos en su pequeña área de la circunscripción o del Consejo Popular y no en todo el municipio.

Sacar 15 000, 20 000, 25 000 votos es una cosa tremenda. Y se requieren, en muchos casos, tanto para ser diputados como para ser delegados a la Asamblea Provincial. ¿Ahora vamos a castigar a ese hombre porque no lo conocen muchos y le vamos a quitar sus posibilidades de ser electo? El resultado sería, si el voto patriótico, si el voto revolucionario no está unido y cada uno se toma el gusto de seleccionar, que va a ir en detrimento de la elección de muchos de esos valiosos compañeros, lo cual traería otros problemas: habría que buscar otros candidatos y habría que ver si esos otros candidatos son más conocidos; y la elección revolucionaria en nuestro país no es para elegir conocidos, sino para elegir gente de mérito, gente de calidad,

gente de capacidad, gente patriota, gente revolucionaria (APLAUSOS).

Las elecciones no constituyen un concurso de popularidad; son en todo caso, un concurso de méritos y un concurso de capacidades. Si yo, revolucionario, tengo el derecho de votar por cinco, ¿por qué voy a votar por uno? ¿Por qué voy a votar solo porque es el que más conozco personalmente, o porque es mi vecino, a quien veo casi todos los días? Tengo que confiar en el proceso, tengo que confiar en los principios que estamos aplicando, tengo que confiar en los criterios, en las múltiples consultas y en el enorme esfuerzo realizado por las comisiones de candidatura; tengo que confiar en los criterios de las asambleas que los postularon, a cuyos miembros se les pidieron sus opiniones cuando eran candidatos y aun después; fue lo que ocurrió, salvo muy pocas excepciones.

Creo que en el perfeccionamiento de nuestro sistema tiene que llegar el día en que conozcamos la opinión de todos y cada uno, sobre todo en lo que se refiere a los delegados de base, porque ellos son los que más saben respecto a los delegados de base.

Admito que pueda equivocarse la comisión de candidatura, admito que pueda equivocarse una asamblea, eso es admisible, seríamos utópicos si pensáramos que el error es imposible y que todo ha sido perfecto; pero tenemos que confiar en la buena fe con que han trabajado, en la honradez con que han trabajado, en los criterios con que han trabajado y en los principios con que han trabajado.

Pienso, desde luego, que las comisiones de candidatura lanzaron a la batalla su primera línea, los compañeros que a su juicio reunían las mejores cualidades. No quiere decir esto que los otros no las tengan, están los de reserva y miles más, porque es muy difícil medir exactamente la diferencia que pueda haber entre los méritos de una persona

y otra; pero, a juicio de ellos, lanzaron por delante a los mejores.

Si hubiera que repetir por cualquier vía alguna elección, ustedes saben cuáles son las atribuciones que le dan la Constitución y la ley al Consejo de Estado de convocar otra vez elecciones en esos casos, por este mismo método directo, o asignar la tarea a la Asamblea Municipal, o declarar vacante la plaza; pero, realmente, no estamos en condiciones, compañeros, de estar repitiendo elecciones. Creo que terminándose las elecciones el 24 de febrero, donde hay tantas decenas de miles de gente comprometidas y trabajando, hay que dedicarse a realizar la infinidad de tareas vitales, urgentísimas que el país tiene que realizar; de modo que una victoria del 24^[437] sería que, en general —y siempre puede haber alguna excepción—, los candidatos propuestos sean electos.

No quiero saber qué infernal trabajo será el de las comisiones de candidatura para buscar de nuevo otros candidatos que a su vez sean electos, cuando han lanzado por delante a todos los que, a su juicio, eran los más adecuados para ir en esas listas de candidatura y cuando se volverían a presentar los mismos problemas.

Por eso es tan importante enseñar a votar, y no solo enseñar a votar, sino persuadir a los electores de que lo que conviene al país es el voto unido de los revolucionarios y de los patriotas y no el voto dividido, no el voto disperso. Hay que persuadir a los ciudadanos de que el voto disperso perjudica al proceso, que el voto dividido y disperso no es lo que le conviene al país, no es lo que le conviene a la Patria, no es lo que le conviene a la Revolución; que el país debe hacer suyos esos candidatos que han sido escogidos con

⁴³⁷ Elecciones generales en Cuba (24 de febrero de 1993).

tantos escrúpulos, con tanta honradez, con tanto cuidado, que han sido seleccionados en virtud de principios y no en virtud de influencias, en un proceso donde se han cumplido, al pie de la letra, todos los requisitos establecidos. Eso es lo que constituiría un verdadero triunfo de nuestra concepción electoral y democrática, lujo que puede darse nuestro país y que muy pocos países del mundo pudieran darse.

Por eso estas dos cosas: enseñar a votar y defender el voto unido, y defenderlo con principios y decirle a cada ciudadano: esto es lo que le conviene al país, esto es lo que le conviene a la Revolución, esto es lo que le conviene a la Patria, usted es libre de hacer lo que estime conveniente. Respetamos su derecho: si quiere votar por uno, vota por uno; si quiere votar por dos, vota por dos; si por tres, hágalo por tres; si no desea votar por ninguno, no vote por ninguno; es decir, respetamos su derecho, pero lo que conviene al país es esto, lo que conviene a la Patria es esto, lo que conviene a la Revolución es esto. Y, desde luego, apelar al espíritu de unión, al espíritu de solidaridad, al espíritu revolucionario, al espíritu patriótico de nuestros ciudadanos.

No estoy mencionando aquí la actitud que vayan a adoptar los que están en contra de la Revolución, los que quieren que Cuba se convierta en un Miami, los que quieren que Cuba se convierta en una colonia yanqui, los que quieren que la Revolución sea destruida, los que quieren que la Revolución no resista o no pueda resistir. Esa es otra actitud, ya me imagino lo que harán: o no votarán, o anularán las boletas, o se pondrán a inventar cosas que de alguna manera perjudiquen. Desde luego, es claro que no votarán por los cuadros más destacados de la Revolución, no votarán por los cuadros de más historia, eso es seguro, pero no es lo que nos preocupa, porque los más conocidos tienen más posibilidades de salir electos, puesto que sabemos cómo piensa nuestro pueblo, cómo siente nuestro

pueblo. Confiamos en el espíritu patriótico y revolucionario de nuestro pueblo, y en que actuará a la altura de las circunstancias en este combate, en esta batalla, que es una batalla importante del Período Especial. Tenemos por delante todo el Período Especial, y nos conviene un país unido, nos conviene un país fuerte, nos conviene un proceso sólido que inspire respeto a los enemigos de la Patria, que inspire respeto a los enemigos de la Revolución, que vean al pueblo unido, que vean al pueblo decidido (APLAUSOS).

Decía que, desde luego, hay que distinguir entre aquel que es un recalcitrante contrarrevolucionario y el que pueda estar equivocado, el que pueda estar confundido. Al que pueda estar confundido hay que esclarecerlo, al que pueda estar equivocado hay que hacerlo salir de su equivocación.

Hay que captar, hay que ganar, no se puede renunciar a ganar la buena voluntad de un solo ciudadano; por lo tanto, habría que hacer tres cosas: primero, hay que persuadir para que voten, librar la batalla porque se vote; segundo, hay que enseñar a votar; tercero, hay que exhortar a votar unidos y no dispersar ni dividir el voto.

Hay que conquistar a todo el que pueda ser conquistado, hay que ganar para el apoyo a la candidatura del pueblo a todo el que pueda ser ganado, a todo el que pueda ser conquistado. Esa es una de las tareas políticas importantísimas que debemos hacer, no vamos a dejar al enemigo a aquel que esté confundido para que se confunda más. Hay que hacer acopio de paciencia, de inteligencia, utilizar los infinitos argumentos que tiene la Revolución; sobre todo, hay que hacerles ver lo que se está jugando en este Período Especial, que es la Revolución, que es el socialismo, que es la Patria, que es la existencia de la nación, por la cual han luchado generaciones enteras durante más de 100 años; que lo que se está jugando es muy sagrado, demasiado sagrado

para que se pueda actuar irreflexiblemente, para que se pueda actuar irresponsablemente.

El que no pueda ser convencido que no se convenza, pero que no deje de ser convencido por falta de nuestro esfuerzo para convencerlo. No importe cómo piense, tenemos un trabajo político importante que realizar con todos los ciudadanos. Esa es una tarea más, podríamos decir, de la Revolución, derivada de este proceso de perfeccionamiento de nuestro sistema electoral.

Comprendo que hay que tener mucha paciencia para discutir, pero hay que discutir; mucha paciencia para tratar de persuadir, pero hay que tratar de persuadir. No podemos dejar que sea el enemigo el que realice el trabajo. Ahora, ¿quiénes deben realizar este trabajo? El trabajo lo tiene que realizar todo el pueblo, ¡todo el pueblo! (APLAUSOS).

Lezcano decía que las comisiones electorales van a visitar casa por casa para explicar cómo se vota, para leer las biografías, todo eso. Permítanme decirles que la biografía es muy importante, desde luego, pero aquí todo el mundo no lee las biografías. No podemos confiarnos en que todo el mundo va a leer las biografías, que 20 000 gentes, que 40 000 gentes de cada municipio las van a leer, se las van a estudiar y, en consideración a los méritos, a votar. Hay personas que no leen los periódicos porque no acostumbran a ello, o porque no hay suficientes ejemplares. Hay quienes escuchan poco la radio o ven poco la televisión.

No hay que olvidarse de que las biografías no son iguales, como yo decía, que hay personas a las que la vida les dio la oportunidad de acumular grandes méritos; pero ahora no podemos hacer la comparación entre el joven de 18 años de la FEEM y el compañero o la compañera que haya participado en el asalto al Moncada y haya estado en el *Granma*, en la Sierra, en Girón, en montones de tareas, en montones de misiones. Muchos compañeros estarían en esa candidatura

si no hubieran muerto en la lucha. Camilo [Cienfuegos] estaría en esa candidatura (APLAUSOS PROLONGADOS). El Che estaría en esa candidatura (APLAUSOS PROLONGADOS). Decenas y decenas de brillantes compañeros estarían en esa candidatura si no hubiesen entregado la vida por la Revolución (APLAUSOS PROLONGADOS).

No podemos comparar la historia de Camilo con el estudiante de 18 años, con el cuadro de la FEEM o de la FEU. No son muchos, pero hay unos cuantos y con toda razón, con todo derecho, si desempeñan un papel importantísimo en nuestra sociedad, si son revolucionarios, si tienen talento, si tienen condiciones, de la misma manera que han postulado cuadros valiosos de las organizaciones de masas en un municipio.

Hay un gran número de cuadros obreros, de lo cual nos alegramos muchísimo. Hay una buena representatividad en esa lista que ha presentado la Comisión Nacional de Candidatura y que han aprobado en los municipios.

Claro, por muchos méritos que tengan gran número de estos compañeros que no son conocidos, no podemos confiar en que van a votar por ellos simplemente porque están en la biografía. Habría que preguntarse cuántos la leen y cuántos la leen detenidamente para tomar una decisión justa; cuántos comprenderán que la biografía de este compañero joven no puede ser la biografía de otros compañeros que tienen decenas de años al servicio de la Revolución; cuántos pueden comprender que aquel delegado de base no puede tener la misma biografía que otras personalidades de la Revolución, y, sin embargo, es un excelente cuadro allí que va a representar a los vecinos en la Asamblea Nacional.

Creo que una de las mejores cosas que tiene nuestra Asamblea Nacional, y que no la tienen otras, como les decía anteriormente, es que esa gente de base esté representada

allí. Ahora, ¿vamos a confiar que porque lo eligieron delegado de circunscripción y tiene méritos personales, va a sacar los 15 000 votos que necesita, los 20 000 votos que necesita? ¿Cómo los va a sacar si los revolucionarios no votamos por él, si los patriotas no votamos por él, si todos los que queremos defender la Patria y la Revolución, que tenemos confianza en nuestros principios y en el proceso mediante el cual ha sido postulado, no votamos por él? No podríamos tener entonces el tipo de asamblea que queremos.

Por eso, les decía y les resumía las cosas más importantes: hacer que voten, enseñar a votar, persuadir de que deben votar cerradamente por la candidatura del pueblo, y persuadir a todo el que pueda ser persuadido, a todo el que tenga una fibra de patriota, de revolucionario, de hombre justo. Tenemos que dar esa batalla política y estaremos actuando dentro de los principios que hemos acordado, estaremos actuando dentro del proceso más limpio que se haya hecho jamás, estaremos librando una batalla que es importantísima dentro del Período Especial.

Sí, es un reto. ¿Qué país en condiciones de Período Especial habría tenido el valor de hacer las elecciones como lo estamos haciendo nosotros? ¿Qué prueba mayor puede haber de la confianza en el pueblo? ¿Qué prueba mayor puede haber en la capacidad de los revolucionarios, en la moral de los revolucionarios, en el espíritu de los revolucionarios? ¿Y quiénes tienen que dar esta batalla? Nosotros, en primer lugar, todos nosotros, la vanguardia, todos los revolucionarios.

Por eso digo que todos tenemos que enseñar a votar a todos, todos tenemos que ayudar a persuadir a todos de lo que hay que hacer y de lo que debe hacerse. Y decía que no bastaban las visitas de las comisiones electorales; los revolucionarios, los militantes revolucionarios, los miembros de las organizaciones de masas también tienen que librar una

batalla casa por casa. No podemos dejarle esa tarea a la comisión electoral, cuya misión es esencialmente técnica: enseñar a votar y poner las biografías al alcance de los ciudadanos; la tarea política la tiene que hacer el pueblo: visito al vecino, visito al otro, visito a la pariente que anda medio disgustada, no entiende y anda rabiando por una cosa o por otra, y la trato de persuadir en nombre de los valores que representa la Revolución, de la autoridad moral que representa la Revolución. Así que es tarea de los miembros de las organizaciones de masas y tarea de los militantes del Partido y de la Juventud, la batalla política casa por casa y persona por persona.

¿Cuándo se ha reunido un ejército tan grande de militantes revolucionarios para unas elecciones? Ya se ha seguido todo el proceso, ya se han aplicado todos los principios, que felizmente se han cumplido; ahora queda la batalla del 24 de febrero, día muy simbólico, en que se inició nuestra última lucha por la independencia. Queda esa batalla que, por todas estas razones que hemos explicado, es la más compleja, es la más difícil; pero tengo la seguridad de que saldremos victoriosos (APLAUSOS).

Si nos enfrentamos con inmovible espíritu al Período Especial, si estamos dispuestos a resistir al imperialismo en todos los terrenos, ¿cómo no vamos a luchar contra el imperialismo y su ideología corrupta, su ideología reaccionaria en la batalla de las elecciones, en la batalla del 24 de febrero?

Ese día se pone a prueba toda nuestra capacidad de organización, de lucha, todo el parque revolucionario que llevamos dentro, toda la historia que ha escrito nuestro pueblo. Eso está a favor de nosotros, porque estamos defendiendo la Revolución, estamos defendiendo el socialismo, estamos defendiendo la Patria, estamos defendiendo la nación (APLAUSOS PROLONGADOS).

Estamos luchando por lo mismo que lucharon nuestros compatriotas en el 68, en el 95, por lo mismo que lucharon

nuestros obreros a lo largo de la historia del país colonizado por el imperialismo; estamos luchando por lo mismo que luchamos en el Moncada, en el *Granma*, en la Sierra, en el Escambray, en Girón; defendiendo lo mismo que defendíamos en la Crisis de Octubre; defendiendo lo mismo que defendimos en nuestras gloriosas y victoriosas misiones internacionalistas (APLAUSOS PROLONGADOS).

Estamos defendiendo los principios por los cuales no nos hemos rendido cuando tantos otros se han rendido (APLAUSOS), estamos defendiendo los principios por los cuales estamos dispuestos a dar nuestras vidas, estamos defendiendo los principios por los cuales nos enfrentamos a este Período Especial, estamos defendiendo los principios por los cuales estamos escribiendo una de las páginas más gloriosas de la historia.

¿Qué pueblo ha sido capaz de hacer lo que estamos haciendo nosotros aquí, a 90 millas de Estados Unidos? (APLAUSOS).

Cuando el Campo Socialista se derrumbó y se desmerengó, supimos mantenernos firmes y seguir adelante; enarbolamos nuestras banderas, no las plegamos, no las rendimos, y estamos dispuestos a seguir luchando hasta la victoria.

Esos principios los estamos defendiendo, el honor de nuestra Patria, el honor de nuestro pueblo, el honor de nuestras generaciones, el honor de los revolucionarios, ¡y somos bastantes revolucionarios, somos muchos más revolucionarios que contrarrevolucionarios en este país! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). Tenemos no solo la cantidad, sino la calidad, y con ese espíritu debemos ir a la batalla del 24 de febrero, de manera que Martí se pueda sentir orgulloso de nosotros.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en el encuentro con los candidatos
a Diputados a la Asamblea Nacional
y a Delegados a la Asamblea Provincial
Teatro Heredia, Santiago de Cuba,
febrero 11, 1993*

Queridos compañeras
y compañeros:

A las pocas horas de estar en Santiago de Cuba, y a partir de la experiencia de la reunión de trabajo en La Habana el pasado sábado, le propuse al compañero [Esterban] Lazo la idea —al finalizar esta campaña relámpago que venimos haciendo— de sostener una reunión de trabajo similar con la provincia de Santiago de Cuba, pudiéramos decir como punto subsiguiente, para no decir punto final, a este trabajo que veníamos haciendo. Después surgió también la idea de invitar a los compañeros de las provincias orientales, donde sabemos, más o menos, que hay una situación similar a la de Santiago de Cuba, para analizar las experiencias de estos días.

Pienso que se han producido importantes cambios en la última semana, todavía sin haber transcurrido la semana, después de la reunión de trabajo de La Habana. Nosotros tomamos conciencia de que aquella reunión era muy necesaria, a partir de confusiones que había, a partir de la

necesidad de una orientación general, a partir del hecho de que cada cual iba interpretando, y por cierto que interpretaban bastante bien, las ideas o las necesidades, pero cada uno le ponía más o menos su matiz, su sello, su cosa, y estamos librando una batalla dura, una batalla difícil, de gran importancia, dentro del Período Especial. No quiere esto decir que se termine el Período Especial cuando terminen las elecciones, pero es un paso de avance muy importante, que nos prepara, precisamente, para la gran lucha del Período Especial.

Una de las cosas que más nos preocupaba, y se veía claro, era el gran riesgo de equivocaciones al votar. Ese problema estaba muy presente y aparecía por todas partes —aquí se pudo apreciar una traza cuando el compañero del Segundo Frente explicó la pequeña trampita, porque yo por lo menos la impresión que tuve fue que le hicieron una pequeña trampita a alguien y le preguntaron por cuál de los dos candidatos iba a votar—, y se debía, fundamentalmente, al tipo de elecciones que habíamos tenido durante 15 años, que eran las elecciones en la base para elegir a los delegados de circunscripción.

Esa elección nos acostumbraba a votar por uno entre varios —podía ser desde 2 hasta 8 candidatos, un mínimo de 2 y un máximo de 8; en las primeras elecciones había 7 u 8, había más candidatos, después se fueron consolidando algunos y eran postulados por distintas áreas de la misma circunscripción y el número de candidatos se fue reduciendo a 2 o 3, pero había que escoger entre ellos—, y de repente se presentaba una elección que era totalmente a la inversa, que tenía otros principios y otros fundamentos, la cual, sin embargo, debía empezar por la tradicional, por la elección de los delegados de circunscripción, y que consistía en lo mismo, en escoger, y de repente, en cuestión de unas cuantas semanas, se pasaba a un método que no

consistía en escoger, aunque se podía escoger, la Constitución y la ley le daban y le dan al ciudadano el derecho a escoger: se puede votar por uno, por dos, por tres, por todos o por ninguno, eso es opción del elector, ese es un derecho que tiene el elector y un derecho que le respetamos. Esto desde el punto de vista legal y jurídico. Pero a la vez surgían importantes cuestiones políticas y prácticas que resolver.

Nosotros no pretendemos ni debemos alcanzar nada por presión o por coacción, sino por persuasión, qué debíamos hacer y cómo debíamos hacerlo. Se trataba de persuadir a la población de las dificultades que podía entrañar nuestro nuevo método de hacer las elecciones para las asambleas provinciales y la Asamblea Nacional, y la primera, repito, era el riesgo de la equivocación sobre la forma de votar; y la equivocación podía tener consecuencias muy negativas dentro de nuestra concepción, porque nosotros queríamos perfeccionar nuestro sistema electoral, no complicarlo, no conducirlo a un callejón sin salida, sino hacia un verdadero perfeccionamiento.

Una vez más debo decir que nuestro sistema fue muy democrático desde el principio. Recuerdo el día que se concibió y se discutió en que todo giraba en torno al problema de quién postulaba. Así surgió la idea de que postulara el pueblo, de que en cada circunscripción se reunieran los vecinos, propusieran y postularan, sin la intervención del Partido, que no fuera el Partido el que postulara; puesto que teníamos un Partido, si el Partido era el que postulaba, iba a servir para fortalecer las corrientes reaccionarias contra la idea histórica de un partido en nuestro país, porque la República surge en su última guerra de independencia con un partido.

Tampoco existían partidos, aunque desgraciadamente se formaron fracciones en nuestra primera guerra de independencia, pero se trataba de una sola fuerza, no existía

un sistema multipartidista, como no lo existió en nuestra segunda guerra. El sistema multipardista lo introduce el imperialismo en nuestro país como instrumento de división y de desintegración de nuestra sociedad. Esos son sus métodos y fueron los que nos introdujeron, y de ahí que decidieran disolverlo todo: disolvieron el Partido martiano, disolvieron el Ejército Libertador, nos dejaron sin nada, indefensos totalmente, no teníamos ni un partido ni un ejército, que fueron, precisamente, las dos tragedias que no ocurrieron al triunfo de la Revolución en 1959, no nos quedamos desguarnecidos ni indefensos porque nos quedaba un partido y un ejército.

No podemos decir con exactitud que nos quedaba un partido, más bien podríamos decir que nos quedaban los rezagos del pluripartidismo, de varios partidos. Nos quedaba un Ejército y un Movimiento que habían desempeñado un papel fundamental en aquella lucha, aunque un movimiento unitario; no un movimiento sectario, sino un movimiento que siempre trataba de aglutinar, de sumar y de unir. Pero tuvimos el privilegio en los primeros tiempos de la Revolución de alcanzar de nuevo la posibilidad de disponer de un Partido para guiar al pueblo en la Revolución. Así es como se produce, por un importante esfuerzo de persuasión, la unión de las distintas fuerzas revolucionarias en un solo Partido, casi desde el primer momento, porque desde muy al principio empezó la coordinación entre las distintas fuerzas revolucionarias.

El Movimiento 26 de Julio desempeñó un papel muy importante en esto, precisamente por su carácter no sectario, por el espíritu no sectario que prevaleció en su dirección; aunque, a decir verdad, también había sectarismo en nuestras filas. Hubo que luchar mucho y explicar, por las tendencias a dividirse entre los del llano y los de la Sierra, los de la lucha clandestina y los de la lucha guerrillera,

entre unas corrientes de ideas políticas y otras corrientes de ideas; pero todo se fue resolviendo, esencialmente, mediante la persuasión. Así logramos unir nuestro propio movimiento y a todas las fuerzas políticas revolucionarias en lo que se llamaron las Organizaciones Revolucionarias Integradas,^[438] y después en el Partido hasta tener lo que tenemos hoy. Volvimos a lo que había sido la historia del país, a lo que había propugnado Martí, precisamente, antes de iniciar la última guerra de independencia.

Pero si teníamos un partido, había un problema muy serio, un problema dialéctico que resolver al institucionalizarse la Revolución, la cuestión de la postulación, argumento que podía ser utilizado por los enemigos de la idea de un partido. Entonces dijimos: no, el Partido no postula, postula el pueblo. Así surgieron las circunscripciones, las asambleas de postulación en las circunscripciones, las proposiciones y las elecciones de delegados que integraban las asambleas municipales.

A veces había una cierta intervención del Partido, pero no por violar un principio, sino porque existía la necesidad de que el presidente del Poder Popular fuera electo delegado y entonces había algunas promociones de cuadros, alguna promoción de determinado compañero que se pensaba que podía ser el presidente del Poder Popular, lo cual originaba cierta participación del Partido en el proceso electoral; pero ya en el último congreso del Partido analizamos el perfeccionamiento del Poder Popular y también se discutieron algunas ideas; como, por ejemplo, si el miembro

⁴³⁸ Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), 1961-1962. Unificó las organizaciones que enfrentaron directamente la dictadura de Fulgencio Batista: M-26-7, Directorio Revolucionario 13 de Marzo y Partido Socialista Popular. Dio paso al Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.

del ejecutivo tenía que ser delegado. Se había demostrado en la práctica que ser delegado y ser del ejecutivo traía algunos inconvenientes y traía inestabilidad en los cuadros administrativos del Poder Popular municipal y provincial.

Acuérdense que se discutió mucho también si los delegados del municipio debían ser elegidos por dos años y medio o por cinco años. Les confieso que todavía tengo duda sobre eso, pero habíamos arribado al criterio en la Comisión Preparatoria de que fueran dos años y medio. Había argumentos en favor y argumentos en contra, pero la estabilidad tenía que ver mucho con esto. Nos decían: es que se mudan muchos delegados, cambian de residencia, dejan de serlo. Entonces se llegó a la conclusión de que los delegados a la provincia fueran por cinco años y se mantuvieron los dos años y medio para los delegados de las asambleas municipales, es decir, los delegados de circunscripción.

Los delegados de circunscripción eran los que elegían a los delegados de la provincia y también los que elegían a los diputados a la Asamblea Nacional. Eso es democrático, eso no lo puede impugnar nadie en absoluto. De modo que nuestro sistema era muy democrático y era ya el más democrático, porque el pueblo era el que postulaba y el que elegía, solo que postulaba y elegía de manera directa en la base, pero no elegía de manera directa en los escalones restantes; es decir, en la asamblea provincial y en la Asamblea Nacional. Eso tiene una enorme importancia, porque la Asamblea Nacional es el órgano supremo del poder del Estado.

Nuestro avance y nuestro desafío fue establecer la elección directa para los delegados a la Asamblea Provincial y la elección directa para los diputados a la Asamblea Nacional. Ese fue el gran avance, el gran desafío, tarea que no tenía nada fácil, porque debía resolver muchos problemas prácticos: cómo se hacía la campaña, si de nuevo se

introduciría la politiquería en nuestro país, la división entre los candidatos, la guerra entre los candidatos, la competencia por el voto, los métodos publicitarios históricos que conocemos, que son repugnantes, que son asquerosos: llenan las paredes, los postes, los edificios de pasquines, de telas, de afiches, en una propaganda ridícula, en una competencia de todos contra todos, en una guerra, y nosotros nos preguntábamos: ¿cómo podemos ir a la elección directa sin todos esos inconvenientes de la politiquería y sin todas estas desgracias que traía el viejo sistema, y cómo manteníamos el principio de que el pueblo postula y el pueblo elige? El principio de que el pueblo postula y elige es lo que nos coloca en primer lugar entre los países democráticos del mundo. Porque lo otro son grupos de gente los que postulan, incluso, los que eligen.

Hay distintos sistemas, pero uno de los más corrientes es que cada partido, por su cuenta, forma las candidaturas y después van a las elecciones con los distintos partidos y votan. A veces en cada partido votan por todos. Esto de votar por todos no es nuevo, porque tienen una columna por partido, hay que elegir 20 diputados y tienen 20 nombres, entonces votan arriba por los 20 diputados pero, ¿quiénes salen electos? Los que han puesto en el número uno, en el dos y en el tres, y nada más; todos los demás son candidatos de relleno, y no hay cosa más fea, realmente, más detestable que un candidato de relleno: a trabajar y a buscar votos para que elijan al que pusieron en el número uno, porque es el partido el que le da el número y lo pone allí: uno, dos. Calculan más o menos los votos que van a sacar; ponen a todos los demás a trabajar por ese uno y por ese dos, según la proporción de votos que saquen, unos sacan dos, otros sacan tres, otros sacan más; y a veces es una multitud de partidos, no sé cómo caben en las boletas. Aparte de que el sistema divide la sociedad, la fragmenta en mil pedazos.

La sociedad ideal para la explotación es la sociedad dividida, la sociedad fragmentada; la sociedad ideal para el imperialismo es la sociedad fragmentada, la sociedad dividida, porque la fuerza de la nación se parcela, las fuerzas de la nación entran en guerra unas contra otras, no están al servicio de la nación, sino al servicio de intereses partidistas y al servicio de la dominación imperialista.

Por eso el imperialismo se empeña tanto en establecer ese sistema en todos los países. ¿Y qué son políticamente nuestros países? Países terriblemente débiles, increíblemente débiles, y nuestro país es por excepción un país tremendamente fuerte, increíblemente fuerte en el terreno político. Lo está demostrando en este Período Especial, ¡y de qué manera! ¿Quién habría podido resistir con otro sistema lo que estamos resistiendo nosotros? Sin embargo, ¿cómo podíamos en la nueva concepción mantener el principio de que el pueblo elige, el pueblo postula, y evitar la politiquería, evitar la guerra, evitar la competencia por el voto?

Creo que lo más feliz de nuestros resultados es haber logrado mantener todos esos principios sin ninguno de los inconvenientes a los cuales temíamos. Pero el principio no podía ser tan fácil ni podía ser tan sencillo llevarlo a la práctica, ni el principio es fácil aplicarlo en cualquier país; para aplicar ese principio en un país tiene primero que haberse desarrollado una revolución muy profunda, tiene que haber desaparecido la explotación del hombre por el hombre, tiene que haber desaparecido la explotación de unas clases del pueblo por unas minorías privilegiadas. Sin un sistema de justicia social como el de nuestro país, sin un sistema de igualdad como el de nuestro país, sería absolutamente imposible aplicar estos principios.

Tenía sus inconvenientes —repito una vez más—, primero, saber votar, luego comprender el cambio, comprender

los nuevos conceptos, los nuevos principios a aplicar. Por eso quisimos mantener tantos candidatos como miembros a escoger. ¿Cuántos hacen falta, 589 diputados? Quinientos ochenta y nueve candidatos, si es lo que necesita la Asamblea de diputados. ¿Mil ciento noventa delegados a las provincias? Mil ciento noventa candidatos a delegados a las provincias. Eso evitaba la competencia, porque si pones 2 000 a luchar por 1 190 cargos, desatas la guerra general; si pones a 1 000 para elegir a los 589, desatas la guerra general. Había que evitar la guerra general y, al mismo tiempo, había que hacer democrática, absolutamente democrática la elección.

Por eso se estableció el principio de que el ciudadano tiene tantos votos como candidatos en su distrito o municipio, no tiene un solo voto, tiene más de uno. Si los candidatos son siete entre las dos boletas, el ciudadano tiene derecho a siete votos; no se le ha quitado nada al ciudadano, se le han dado más votos. Ya él no tiene el dilema de escoger si tiene dos, tres o cuatro compañeros muy buenos. Si es gente buena toda, él no tiene que decir: ¿por qué excluyo a este, a este, o a este que tiene tan bonita biografía, que tiene méritos, que es joven, que en el futuro puede ser un valor del país, etcétera? Él tiene más derecho, él tiene más opciones, pero son sus opciones; no se le quita nada, se le da más derecho, se le dan más votos.

Claro, el candidato tiene que sacar más de la mitad de los votos. Ese es el gran requisito: sacar más de la mitad de los votos válidos emitidos. Y ese requisito de sacar más de la mitad de los votos, que es absolutamente democrático, es lo que complica el sistema electoral, es lo que puede dar lugar a inconvenientes, a problemas, a injusticias, a desigualdades, a todo; desigualdades de otro carácter, ya no son las desigualdades del capitalismo, en que los candidatos eran por lo general quienes poseían cuantiosas fortunas.

¿A qué obrero de una fábrica se le ocurría postularse, o a qué maestro de una escuela, a qué médico de un hospital público? Sí, en los pueblos chiquitos, como había tan poco servicio público, el médico podía ser un rey, y lo llevaban de candidato a concejal, a alcalde, porque es que había un médico; pero ahora lo que tenemos son decenas y decenas de miles de médicos en todo el país, muchos médicos en cualquier municipio, y cada vez más, cientos de miles de profesionales universitarios.

Antes buscaban, a veces, a un profesional para postularlo, pero tenía que ser un profesional con recursos, un profesional con dinero, un profesional para hacer la campaña; pero principalmente eran los ricos, los terratenientes, los dueños de centrales azucareros, los banqueros, los casatenientes, los dueños de los grandes negocios, los que podían pagar las campañas electorales, o los que podían buscar candidatos de su clase para hacerlos representantes, para hacerlos senadores, para que representaran los intereses de la clase. ¡Ni soñar que un ciudadano humilde del pueblo pudiera aspirar! Sí, podía haber un partido de izquierda, pequeño, reducido, sin recursos, con veinte limitaciones legales para ir entre los tantos partidos y sacar uno o dos candidatos y no para cambiar el país a través de aquellos infernales mecanismos electorales ideados para mantener el sistema de explotación. Y los ricos entonces, tenían el dinero para programas de radio, de televisión, de prensa, etcétera.

Viví una parte de esa experiencia, y no tenía nada de eso, no tenía dinero, no tenía nada; pero las cosas que tuve que inventar no se me pueden olvidar. El trabajo de tipo personal que tenía que hacer sin un centavo, con un grupo de compañeros que no cobraban un centavo para hacer una política limpia dentro de todo aquello y captar votos era tarea casi imposible. Siempre, afortunadamente, a base de ideas, de principios, de nociones, de persuasión; pero eso

era muy excepcional, no se daba apenas. La regla era lo otro, la regla era totalmente diferente. Ya, incluso, los mejores partidos, los más populares, caían inmediatamente en manos de las maquinarias electorales: el senador fulano de tal, rico terrateniente, era el jefe del partido en tal provincia —de partidos populares, no quiero mencionar nombres—; el otro riquísimo señor era el presidente del partido en la otra provincia. Y ya todo el mundo tenía su maquinaria electoral.

Abrirse paso en esas condiciones era una cosa terrible. Empecé a participar, pero ya con intenciones revolucionarias. No se imaginen ustedes que yo creía que aquello servía absolutamente para nada, o para hacer una revolución, o para cambiar a un país. Yo estaba tratando de llegar a determinados puntos desde los cuales desarrollar una estrategia revolucionaria, empezando por proponer leyes revolucionarias, porque ya el programa del Moncada lo tenía enteramente en la cabeza cuando estaba en una de esas campañas de las que estoy hablando, para proponerlo en aquel Congreso donde no iban a aprobarlo jamás, pero serviría para tener una bandera tras la cual proclamar la necesidad de la lucha revolucionaria, mover las grandes masas y tomar el poder por la fuerza para hacer la Revolución (APLAUSOS).

Aquello era una parte, una etapa para poder divulgar todas aquellas ideas y poder presentar en forma de proyectos de leyes aquel programa revolucionario. Para mí estaba muy claro que la sociedad de la explotación y los privilegios no se podía cambiar si no revolucionariamente.

Pero, ¿qué ocurriría ahora con nuestras nuevas concepciones y nuestra forma de elegir directamente a los diputados y a los delegados —una forma limpia, una forma sana— si no advertíamos ciertos riesgos, si no advertíamos ciertas desigualdades? Porque se nos producían otras

desigualdades, no entre el rico y el pobre, sino entre la persona muy conocida y la persona que no era conocida.

A esto hay que añadir, como gran privilegio, como gran ventaja de nuestro sistema, el hecho de que casi la mitad de los diputados a la Asamblea Nacional tienen que ser delegados de base. Eso no lo tiene ningún país en el mundo. Esa es otra cosa *sui generis* de Cuba.

¿En qué país del mundo un concejal —como pudiéramos llamar al equivalente de un delegado de circunscripción— es miembro de la Cámara de Representantes, o es miembro del Parlamento, o es miembro del Senado? ¿En qué país del mundo el alcalde de un municipio —que es más o menos el equivalente de nuestro presidente del Poder Popular municipal; aunque nuestro presidente del Poder Popular tiene muchas más facultades, es otra cosa— es miembro del Parlamento o es miembro del Senado? En ninguno, esos cuadros dirigentes locales no tienen posibilidades de ser miembros del Senado, o del Parlamento, y en nuestro país casi la mitad de los diputados son delegados de base.

Luego, otra proporción son personalidades provinciales —como expliqué recientemente— y una proporción mínima, si acaso alrededor del 20 %, son personalidades nacionales. Es decir, la inmensa mayoría de nuestro Parlamento tiene una extracción muy popular; sin embargo, tienen que sacar más de la mitad de los votos válidos, y muchos de ellos —como hemos explicado varias veces— son conocidos allí en la circunscripción. Con la creación de los Consejos Populares, que ha sido un enorme avance y un cambio verdaderamente revolucionario en el proceso de perfeccionamiento del Poder Popular, tenemos ya unos cuadros de nivel municipal que se conocen un poco más, porque son electos por 5, 7, 8, 10, 12, hasta 15 circunscripciones; son conocidos un poco más, pero solo allí en el área del Consejo Popular.

Cuando vamos a buscar un ejemplo como el del distrito número siete de Santiago de Cuba, por donde hemos sido postulados nosotros, es un distrito grande de más de 50 000 habitantes. Tiene zonas rurales y urbanas: la zona de Boniato por acá, la de El Cobre, Hongolosongo y todo eso por allá, la zona de los microdistritos José Martí por acá por la ciudad. Los delegados de circunscripción de Boniato no trabajan con la gente de El Cobre, no son conocidos allí, o no trabajan con la gente de los microdistritos, no son conocidos allí.

Se nos creaba el gran problema de la diferencia de popularidad entre los distintos candidatos. No íbamos a empezar a llenar las ciudades de pasquines en unos días para hacer populares a nuestros candidatos. No los íbamos a sacar en los periódicos: «Vote por fulano de tal, es muy buena gente», porque no nos alcanza el papel; están saliendo una vez a la semana. Podrían salir los nombres por la radio, pero nada más; el espacio de televisión también se ha reducido, es mucho menor. No había procedimiento, no podía existir procedimiento dentro de nuestra concepción para convertir en personas populares a aquellos que eran presidentes de consejos o delegados de circunscripción y que iban de candidatos a la asamblea provincial o de candidatos a diputados a la Asamblea Nacional.

Ese era un gran inconveniente, con el cual, en la práctica, en la vida, estábamos chocando. Pero, claro, afortunadamente eso tenía una solución en el principio de que el pueblo postula, el pueblo elige. Porque, ¿quiénes postulaban a esos candidatos, el Partido? No, no era el Partido el que postulaba a esos candidatos. Esos candidatos eran postulados por las asambleas municipales elegidas directamente por el pueblo, asambleas integradas por delegados postulados directamente por el pueblo y elegidos directamente por el pueblo. Solo que antes elegían a los delegados a las asambleas

provinciales y a los diputados a la Asamblea Nacional. Ahora no iban a elegir, ahora iban a postular. ¿Y quién los proponía? Claro, no los iban a proponer las mismas asambleas, las asambleas municipales no podían tener noción total de los problemas provinciales y nacionales, no podían tener ellas la atribución total y absoluta de proponer y postular porque no tenían todos los elementos de juicio para hacerlo. Se podía correr el riesgo de tendencias negativas, como la de postular a todos los de allí del municipio para delegados provinciales o para diputados.

Era muy importante encontrar la fórmula de proposición de candidatura. Antes las comisiones de candidatura eran presididas por el Partido, ahora las comisiones de candidatura no son presididas por el Partido; otro paso audaz, valiente, de confianza en el pueblo, las comisiones de candidatura son presididas por la organización de los trabajadores, porque si somos un Estado socialista de obreros y campesinos, y hoy somos algo más, un Estado del pueblo revolucionario, ¿qué mejor cosa podíamos hacer a través de nuestro congreso y de nuestra Constitución de la República que asignarle esa tarea de presidir las comisiones de candidatura a la organización de los trabajadores de Cuba e integrarlas por las organizaciones de masas?

A las organizaciones de masas pertenece más del 90 % de nuestra población, y nuestra población, a través de sus organizaciones de masas constituidas en comisiones de candidatura, iba a proponer a los candidatos mediante un riguroso proceso de selección y mediante incesantes consultas de todo tipo para proponer los candidatos a las asambleas municipales. Salvábamos totalmente el principio de que el pueblo postula y el pueblo elige. ¿En qué otro país del mundo existe un procedimiento similar? ¿En qué otro país del mundo le preguntan a alguien a quién va a llevar de candidato?

Hemos logrado así instrumentar un procedimiento magnífico que tenemos que seguir perfeccionando y enriqueciendo con la experiencia, pero que nos ha permitido realizar algunos pasos de suma importancia y haber adelantado considerablemente este proceso, del cual queda su parte fundamental, el 24 de febrero. Es decir, hemos escogido un procedimiento inobjetable de seleccionar y aprobar las listas de candidatos a proponer; si no se hacen las listas adecuadas, la Asamblea no las aprueba, y tienen que enfrentar dos pruebas: que la Asamblea los acepte y que, además, el pueblo los acepte.

Este proceso funcionará mejor en la medida en que el proceso de selección sea mejor, en la medida en que el trabajo de las comisiones de candidatura sea perfecto o casi perfecto, por todos los pasos que tienen que dar, por todas las aprobaciones que tienen que alcanzarse en las asambleas y en las propias comisiones de candidatura.

Las comisiones de candidatura trabajaron de manera febril en brevísimo tiempo, hicieron un esfuerzo colosal para presentarnos un trabajo que, ¿pudiéramos llamar perfecto? No, no sería justo llamar a su trabajo perfecto, pero sí es muy justo decir que hicieron el máximo esfuerzo por lograr el mejor trabajo, por lograr un trabajo perfecto; y estoy seguro de que en una futura etapa lo van a hacer mejor, porque van a disponer de más tiempo y experiencia.

Nosotros hemos estado muy apremiados por el tiempo, porque ya se venció el plazo de la Asamblea Nacional del Poder Popular, que ya había sido prolongada, y teníamos que hacer estas elecciones en medio del Período Especial. Creo que Cuba es el único país del mundo que, en una situación prácticamente de guerra como la que está viviendo nuestro país, con el bloqueo imperialista y las consecuencias derivadas del derrumbamiento del Campo Socialista, se atreve a hacer unas elecciones de este tipo en estas

circunstancias. Creo que es una prueba tremenda de la valentía de nuestra Revolución y de nuestro pueblo.

Había que hacer estas elecciones no solo en medio del Período Especial, sino en medio de la zafra que, con las dificultades que el Período Especial nos trae, se vuelve una tarea realmente tensa, difícil. En medio de las siembras y cosechas de frío de viandas y hortalizas, en medio de la siembra y cosecha del tabaco, de un sinnúmero de actividades de todo tipo en que estamos envueltos, estamos llevando a cabo este proceso, y se disponía de un tiempo mínimo.

Es increíble lo que ha salido del esfuerzo que han hecho, precisamente, esas comisiones de candidatura; pero cuando dispongamos de más tiempo, decía, cuando no estemos tan apremiados como ahora, el esfuerzo y los resultados, sin duda, serán mucho mejores y la experiencia será mucho mayor.

Ahora, ¿cuál fue un principio que presidió el trabajo de las comisiones de candidatura? Las constantes consultas, las incesantes consultas, porque era necesario saber cómo pensaban no ya los delegados electos, sino los candidatos a delegados, a quienes antes de ser o no electos se les empezó a preguntar. Se les preguntaba a todos los factores y sectores fundamentales, se les consultó a los centros de trabajo, se consultó a todo el mundo, alrededor de un millón y medio de consultas para formar una cantera de decenas de miles de candidatos y presentar al final estos 1 190 candidatos a las asambleas provinciales y los 589 a la Asamblea Nacional.

Ahí estaba el requisito tremendo de más de la mitad de los votos, ¿y eso es acaso fácil?, ¿cómo puede ser fácil? Ahí encontrábamos uno de los obstáculos más grandes, o que se desarrollara la tendencia al preciosismo, a un exceso de selección, todo el mundo a buscar el candidato conocido, al que le hubiera visto la cara, al que lo hubiera saludado,

al que hubiera conversado con él, del cual tuviera una opinión, o al que lo conociera a través de los medios de divulgación masiva o lo conociera muy bien, y escoger. Se iban a empezar a dilapidar los votos, a perder los votos, iban a empezar a disminuir las posibilidades de elegir a esos hombres y mujeres humildes del pueblo escogidos en las fábricas, las escuelas, los hospitales y en las comunidades para representar a su pueblo en la asamblea provincial o en la Asamblea Nacional; lo mejor de nuestro sistema estaría amenazado.

Por eso era tan importante el trabajo de las comisiones de candidatura, porque tenía que crearse una confianza en ese trabajo, tenía que crearse una confianza en la calidad de aquellas personas postuladas. Sin esa confianza no se puede hablar del voto unido.

Es cierto que están las biografías, pero las biografías no son iguales, por eso decíamos que desaparecían unas diferencias y surgían otras. Ya la diferencia entre el rico y el pobre iba a empezar a ser sustituida por la diferencia entre el que tenía una larga historia revolucionaria y el que tenía una breve historia revolucionaria; el que tenía 50 años al servicio de la Revolución y el que tenía 5 años al servicio de la Revolución y, por lo tanto, no podía tener una biografía tan rica como el otro. Tenían que aparecer diferencias; nuestras asambleas provinciales y nuestra Asamblea Nacional no podían disponer solo de hombres con 50 años de historia revolucionaria y una superbioografía; tenían que disponer de jóvenes, y muchos jóvenes, y tenían que disponer de estudiantes, para que se empiecen a educar, para que se empiecen a formar; no un estudiante cualquiera, sino estudiantes muy destacados, muy reconocidos y con mucho prestigio entre sus compañeros, estudiantes de la FEEM, de la FEU; tenían que disponer de innovadores, científicos, gente de talento con muchos

méritos, con mucha capacidad pero no conocidos, porque se han dedicado a trabajar y no salen todos los días en el periódico o no salen nunca en el periódico, no se les conoce. Claro, pueden tener una excelente biografía: han hecho esto, lo otro, tales aportes, tales cosas; pero nuestras instituciones representativas tienen que representar al pueblo, a los distintos sectores del pueblo, a las distintas fuerzas del pueblo; tienen que representar las distintas edades, algunos de más edad, otros de mediana edad; tienen que representar a jóvenes, porque esto es una cadena, esto es una escalera que empieza por un peldaño y llega hasta el final, y una larga escalera, donde los compañeros y las compañeras tienen que ir marchando y adquiriendo cada vez más experiencia para servir a la Revolución, para servir a su Patria.

Ni los candidatos iban a ser igualmente conocidos, ni las biografías iban a ser iguales. Pero aun con una buena biografía no bastaba, hay gente que no lee las biografías, hay gente que no lee los periódicos, o si lee el periódico busca o el área política, o el área deportiva, o el área médica, o el área humorística, o busca cosas de cultura o busca cosas de entretenimiento, etcétera. Si se publican todas las biografías en todos los periódicos nadie puede asegurar que cada ciudadano lea las biografías. Hay muchos que no tienen tiempo de oír el radio, ni siquiera leyéndolas por radio o usando la televisión. La biografía es muy importante, pero no lo garantiza todo.

La biografía no garantiza que el elector conozca al candidato o lo haya visto alguna vez, tiene que guiarse exclusivamente por la biografía. Si se pone a escoger, a seleccionar demasiado, muchos de esos compañeros con excelentes biografías, incluso, podían no ser electos; íbamos a estar desperdiciando el voto, íbamos a estar sumando el voto o el no voto a los contrarrevolucionarios, porque el desafecto

de la Revolución dirá: «Por ese no voto», porque es un cuadro destacado de la Revolución, o «no voto por nadie», etcétera; aquellos por una razón, otros por otra, iban a ser desventajas para los candidatos escogidos por el pueblo.

Los candidatos populares no nos preocupaban, los candidatos populares, más conocidos, de manera normal, tendrían las mayores posibilidades de salir electos; los menos conocidos tendrían las menores posibilidades. Nos obligarían a repetir muchas elecciones, ¿y acaso para encontrar candidatos más conocidos, candidatos con más méritos? Candidatos con iguales méritos sí, pero difícilmente candidatos con más méritos. Imposible que fueran más conocidos o casi imposible, y las comisiones de candidatura lanzaron en su primera oleada, digamos, en su primera línea, en su vanguardia, a los que consideraron con las condiciones más adecuadas para cumplir sus funciones.

Luego, esto: el sistema de selección, el principio de que el pueblo postula y el pueblo elige, el trabajo de las comisiones de candidatura —el excelente trabajo de las comisiones de candidatura, aunque siempre hay que admitir, por excepción, errores—, el trabajo de las asambleas municipales que aprobaron esa candidatura, después de un riguroso proceso de consulta, es lo que da la base para plantear la cuestión del voto unido, es lo que da la base para plantear la idea de que el voto no se disperse, de que el voto no se divida, de que el voto se concentre, que el voto se una, que el voto apoye a los candidatos del pueblo y que el voto elija a los candidatos del pueblo. Es precisamente la forma en que se han hecho las cosas, los principios que se han aplicado lo que le dan toda la fuerza moral y todo el fundamento al voto unido, y es lo que la gente ha comprendido.

Imagínense, compañeros, y vuelvo a repetir el ejemplo de la circunscripción número siete, y hay muchas como esa, y municipios muy grandes: cualquiera de estos cuatro

compañeros que va de delegado a la asamblea provincial tiene que sacar alrededor de 20 000 votos. ¿Se imaginan a un compañero salido de las filas de la Revolución al que le estamos exigiendo 20 000 votos para ser electo? Hablando en los microdistritos, cité el ejemplo de que si en aquel momento les pedía a los que estaban allí que empezaran a contar hasta 20 000, podía dar una vuelta por toda La Habana, llegar al cabo de una hora y ellos todavía no terminaban de contar 20 000.

Son 20 000 votos que les estamos exigiendo a compañeros que no salen todos los días en los periódicos, a compañeros que han trabajado con modestia, con humildad, con abnegación durante muchos años y no los conocen. ¿Cómo pueden sacar 20 000 votos si el voto patriótico, si el voto revolucionario no los apoya y no los apoya de forma concentrada y unida? No podríamos elegirlos, fallaría nuestro excelente sistema, con tan sólidos fundamentos morales, porque no comprendiéramos que el ponernos con el preciosismo de andar escogiendo uno por uno y votar solo por los conocidos significaría regatearles el voto a esos compañeros, negarles el voto a esos magníficos compañeros.

Ocurriría algo realmente triste, doloroso. Cuál sería el estímulo para el esfuerzo, cuál sería el estímulo para el científico, cuál sería el estímulo para el innovador, cuál sería el estímulo para los cuadros, tantos buenos y brillantes cuadros como tenemos; cuál sería el estímulo para su trabajo si ellos no pudieran ser elegidos.

Cuál sería la calidad de nuestra Asamblea Nacional o nuestras asambleas provinciales, cuál sería su espíritu democrático si los hombres y mujeres más modestos del pueblo y con grandes méritos no pudieran ser elegidos, si los jóvenes no pudieran ser elegidos, si los estudiantes de la FEEM o la FEU no pudieran ser elegidos, si muchos valores de nuestra Patria no pudieran ser elegidos. Eso, a

todas luces, sería una desigualdad; a todas luces sería una injusticia, y por eso tiene tanta fuerza la idea del voto unido en favor de los candidatos del pueblo, de que el voto revolucionario, el voto patriótico no se divida, no se disperse.

Afortunadamente hemos podido apreciar en este recorrido una comprensión elevadísima de estas ideas y de estos conceptos. Ya se puede decir que son ideas y son conceptos de las masas, por dondequiera que hemos estado en Santiago de Cuba. No debe sorprendernos, aunque resulta sorprendente; no debe extrañarnos, aunque parezca extraño porque, ¿con qué pueblo estamos trabajando? Y ya no solo pensando en sus virtudes patrióticas, sus virtudes revolucionarias, sino pensando en su nivel de Educación, en su nivel de Cultura.

Hoy allí, en los microdistritos, cuando el compañero Lazo hablaba y les preguntaba por las boletas, cuántas boletas había, de qué colores, para qué era una y para qué era otra, cuando oía la respuesta de la gente, me daba cuenta de que, realmente, si en vez de ser dos boletas de dos colores, fueran 20 boletas de 20 colores diferentes, nuestra gente sabría desentrañar el fenómeno y votar de una manera correcta (APLAUSOS).

No en dos boletas, repito, en 20 boletas, porque este es un pueblo que no es el mismo pueblo de ayer, este es un nuevo pueblo, ¡y miren que recordamos con cariño al viejo pueblo, que nos acompañó en el inicio de la Revolución y en la lucha de la Revolución! Pero cuando terminó la Revolución y nos reuníamos con las masas, ¿eran acaso las masas de ahora? ¿No eran las masas de analfabetos en un gran porcentaje, por no decir mayoría? Eran las masas de gente con primero, segundo y tercer grado, que sí era la inmensa mayoría. ¿Y qué se puede haber aprendido en un segundo grado y en un tercer grado en aquellas escuelas públicas que había en nuestro país, sin libros, sin papeles, sin lápices

y muchas veces sin maestros? Si la inmensa mayoría no era analfabeta, la inmensa mayoría de nuestro pueblo era semianalfabeta. Esa es la verdad, dura, cruel, pero la verdad.

Esa no es la verdad de hoy. Debo decir que hoy uno ve otras cosas. Y a lo largo de estos años cuántas veces nos hemos reunido con las masas. Vemos una energía, vemos un vigor, vemos una Salud que no se veían en aquellos tiempos; vemos una instrucción, vemos unos conocimientos, vemos una cultura que no se veían en aquellos tiempos; vemos un pensamiento claro, muy claro, que no se veía en aquellos tiempos.

En aquellos tiempos había fe en los hombres, es cierto. Ese factor, la fe en los hombres, jugó un papel muy importante en aquellos tiempos, pero ahora hay factores más importantes que los hombres y hay una fe distinta que nosotros apreciamos mucho: la fe en las ideas, la fe en las cosas justas, la fe en los valores del hombre, que es lo que hoy viene a sustituir todo tipo de caudillismo o personalismo, cultos a personalidades, etcétera, que aquí no se practicaron, como ustedes lo saben muy bien. Pero jugaba un papel muy importante la fe en los hombres, y hoy la fe en los hombres ha sido sustituida por la fe en las ideas. Ese es uno de los cambios más impresionantes que he podido observar en nuestro pueblo y de lo cual debemos sentirnos realmente orgullosos, porque hoy vemos prevalecer esos valores, hoy vemos prevalecer esas ideas. Eso es lo que da una fuerza tremenda a la Revolución en estos momentos.

¿Y qué explicaba las reacciones de la gente? Y miren que he visto reacciones en estos días por todas partes, lo mismo allá en las montañas de Boniato que en Hongolosongo, que en El Cobre. Lo que vimos en El Cobre fue impresionante, increíble. A mí me dio por recordar los primeros días de la Revolución y pude observar que había más entusiasmo y combatividad en el pueblo de El Cobre, que hoy tiene 18 000

habitantes, que el entusiasmo y la combatividad que había en el pueblo de El Cobre el día del triunfo de la Revolución. Y eso es mucho decir, realmente.

¿Y aquello qué era, generaciones de la época en que estábamos en la Sierra? No, muchas de las jóvenes de nuestra época en la Sierra son abuelas. Ellas mismas hablaban: «Las abuelas también tenemos que estar organizadas». Yo les decía: «Las abuelas están organizadas en todas partes, están en la Federación de Mujeres Cubanas, están en los CDR, están en todas partes. Sin las abuelas no se podría vivir en este país». Pero allí estaban las abuelas, las hijas de las abuelas, las hijas y los hijos de las hijas de las abuelas, y tenían el entusiasmo que hacía recordar el entusiasmo de los primeros días de la Revolución.

¿Cómo podría explicarse aquello en medio de los problemas, en medio de las tremendas dificultades que tenemos y sabemos? ¿Cómo podría explicarse aquel ardor patriótico, aquel ardor revolucionario, aquella conciencia política? ¿Cómo puede explicarse si no es a través de esas ideas y de esos valores de que hablo? Aquello me hacía meditar, me hacía pensar, me hacía recordar qué éramos y qué somos, y cómo sabe la gente qué éramos y qué somos, y que no lo saben solamente las abuelas, sino los hijos de las abuelas, y las hijas y los hijos de las hijas y los hijos de las abuelas. Y lo saben los pioneros, y lo saben los nietos, y ya empiezan a saberlo, incluso, los bisnietos, porque entre muchos de esos niños escolares había bisnietos.

Impresionaban aquellos niños, nos daban una idea de lo que eran nuestras escuelas. Hoy uno de ellos habló allí en una escuela. Por casualidad, le hice una pregunta, empezó a responderla y seguí haciéndole preguntas. Todavía estoy impresionado de las cosas que ese niño dijo. Está por aquí, está invitado; no lo queremos poner a hablar porque ya es mucho (RISAS). Pero yo veía en ese niño la capacidad de un

diputado a la Asamblea Nacional. Me dirán que estoy exagerando —el niño está en quinto grado—, pero es difícil que una persona de esa edad de manera tan espontánea sea capaz de dar las respuestas que daba ese niño, con los fundamentos que las daba, y que nos demuestra lo que son nuestras escuelas. Es decir, sabe nuestro pueblo, joven y viejo, adolescente y niño, lo que era el pasado y lo que es el presente.

La esperanza del enemigo es que nuestras grandes dificultades materiales reblandezcan al pueblo y lo hagan ponerse de rodillas. Esos son los sueños del imperialismo, pero subestiman los poderosos valores morales, los poderosos valores intelectuales y las poderosas ideas con que hoy cuenta nuestro pueblo.

Y yo me decía: bueno, es lógico, quien conoció la esclavitud no quiere nunca más volver a ser esclavo; quien sabe que existió la discriminación por razones de sexo o de raza, quien sabe que existió la discriminación del pobre, que era la inmensa mayoría del pueblo que, y por ser pobre, era discriminado, y más que discriminado, despreciado, ignorado como un perro, porque hasta los perros eran mejor cuidados por aquellos burgueses de lo que era cuidado un trabajador, de lo que era cuidado un ser humano, no quiere que el país vuelva jamás al pasado. Como yo les decía hoy a un grupo de compatriotas, los ricos no lloraban si un hombre aparecía muerto en la calle de enfermedad o de hambre, pero lloraban cuando se les moría su perro. Y les juro que no tengo nada contra los perros, son animales nobles, son buenos amigos del hombre; pero el sentimiento de aquellos caballeros era incapaz de condolerse de su hermano, del ser humano, del hombre. Era capaz de condolerse más de los animales que del hombre.

Quien conoció la dignidad, quien conoció la libertad, quien conoció el honor, quien conoció la igualdad, quien

conoció la justicia social, aunque no haya vivido en aquella época, no se resigna ni se resignará jamás a vivir sin ella cualquiera que sea el precio (APLAUSOS).

Nosotros estamos pagando hoy, en medio del bloqueo, después del derrumbe inglorioso del Campo Socialista, y después que se ha endurecido ese bloqueo para tratar de rendirnos por hambre y por enfermedades, un precio alto por esos valores. Pero otras generaciones de cubanos pagaron un precio más alto todavía, y lo pagaron nuestros mambises a lo largo de la Guerra de los Diez Años, aquella guerra en la cual tanto participaron Santiago de Cuba y las provincias orientales. Diez años sin un bombillo, la mayor parte de las veces sin una vela, sin un bisturí, sin un equipo médico, sin un hospital, sin una escuela, sin nada; diez años en la manigua defendiendo lo que somos hoy, defendiendo la esperanza de alcanzar lo que hemos alcanzado hoy. Y cuando algunos se desalentaron y una parte se desmoralizó, y empezaron los arreglos con el enemigo, y se empezó a hablar de paz sin independencia, surgió Maceo y surgió Baraguá como ejemplo inmortal de heroísmo y de dignidad (APLAUSOS).

No habían transcurrido 20 años y estaban los cubanos de nuevo en la manigua, y después tuvieron que soportar sufrimientos todavía mayores, como aquella Reconcentración despiadada de Weyler. Fueron precios que tuvo que pagar nuestro pueblo cuando todavía no había alcanzado su independencia para que al final vinieran los yanquis y se apoderaran de todo, para que ni siquiera dejaran entrar a los mambises en las ciudades, para disolver el Ejército Libertador, para destruir el Partido de Martí, para someternos durante casi 60 años al neocolonialismo.^[439]

⁴³⁹ República Neocolonial en Cuba (1902-1958).

Muchos sufrimientos trajo a nuestro pueblo esa etapa, y en eso se habían convertido los frutos de aquellas luchas; pero nosotros hemos conocido los frutos de una Patria independiente, de una Patria victoriosa, de una revolución victoriosa que ha hecho tantas cosas en tan pocos años, que ha transformado el país, que ha transformado las conciencias, que ha transformado al pueblo en tan pocos años, que ha hecho que un pueblo de analfabetos pueda hoy llamarse pueblo con decenas de miles de científicos, potencia en la Medicina, potencia en la ciencia y, permítanme agregar, potencia en el heroísmo, potencia en el valor, potencia en la dignidad, potencia en la conciencia revolucionaria (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Podemos llamarnos potencia revolucionaria porque hemos sabido resistir y hemos sido capaces de resistir cuando otros se han rendido, cuando otros se han plegado, cuando hemos encontrado valor suficiente para enfrentarnos solos al imperialismo y decirle: ¡aquí estamos dispuestos a luchar, dispuestos a seguir resistiendo el tiempo que sea necesario, al precio que sea necesario! Nos hemos convertido en ejemplo para el mundo.

Esa es la importancia, ese es el valor, esa es la fuerza que tienen las ideas.

Al enemigo hay que enviarle ese mensaje de un pueblo unido, no mensajes equivocados; mensajes equivocados podrán enviar los que tienen el alma del enemigo, o tienen al enemigo en el alma y siguen sus instrucciones, defienden sus intereses. Esos podrán enviar todo tipo de mensajes equivocados; pero los patriotas, los revolucionarios, los hombres y mujeres de honor y de dignidad, tenemos que enviarle un mensaje claro, bien claro, a ese enemigo de nuestra unidad, de nuestra fuerza, de nuestra determinación.

Y ya que hablo de enemigo, no debemos confundir al recalcitrante incurable e incorregible, de enfermedad

ideológica irreversible, con el confundido, con el equivocado, con el amargado, con el que no comprende. Con esos tenemos que hacer un tremendo trabajo, y ese es el trabajo de que se hablaba, casa por casa, hombre por hombre y mujer por mujer; es muy importante. Pero es importante hablar hasta con el enemigo para demostrarle la debilidad de sus argumentos, para demostrarle la injusticia de sus posiciones, para demostrarle el horror de lo que es despreciar la Patria, entregar la Patria, vender la Patria; para demostrarle el horror que implica vender su alma al diablo. No dejemos de tocar en ninguna puerta ni dejemos de tocar en ningún corazón, allí donde pueda existir aunque sea una fibra, una pequeña fibra de patriotismo, una pequeña fibra de solidaridad, una pequeña fibra de humanidad.

En este tipo de lucha política hay que ser políticos, y siempre hay que ser políticos, y siempre la Revolución fue política, porque los que abandonaron la Revolución no fue porque nosotros los expulsáramos, sino porque quisieron irse de la Revolución. En nuestro país desde el 1.º de Enero todo el mundo tuvo su oportunidad y su chance de ser revolucionario, nunca lo despreció la Revolución. Por eso es necesario insistir en que hay que librar la batalla política, no olvidar eso que decía Lazo de la calidad, no pensar solo en números.

Por eso decíamos recientemente: todos tienen que enseñar a votar a todos, no se trata de que el estudiante enseñe a votar a los estudiantes, sino a todos; de que las mujeres enseñen a votar a las mujeres, sino a todos; los CDR tienen que enseñar a votar a todos, y los pioneros tienen que enseñar a votar también, porque ellos saben cómo se vota.

Todos tienen que enseñar a votar a todos, todos tienen que tocar a todas las puertas, todos tienen que tocar a todos los corazones, porque los valores que defendemos son muy sagrados, son muy altos, son muy poderosos, son los valores

de la Patria, son los valores de la Revolución, son los valores del socialismo son los valores de la justicia, son los valores de la igualdad, son los valores de la dignidad y del honor del hombre. Esos valores tienen un peso tremendo.

Como les decía a algunos de los compatriotas santia-gueros, nadie vende al hermano, nadie vende a la madre ni al padre, nadie vende a los hijos por nada en el mundo, ni renuncia a ellos por grandes que sean los sacrificios. Así debemos ver la Patria, así debemos ver la justicia, así debemos ver la libertad y poder decir: ¡ningún verdadero cubano vende a su madre, que es la Patria! (APLAUSOS PROLONGADOS). ¡Ningún verdadero cubano vende a su hermano, que es el sentimiento de solidaridad! ¡Ningún verdadero cubano vende a sus hijos, que son la libertad, que son la dignidad, que son el honor, que son la igualdad, que son la justicia! Esos son los valores que nosotros los revolucionarios defendemos, son los valores por los cuales han luchado tantas generaciones de cubanos y por los cuales se han sacrificado tantos compatriotas (APLAUSOS). Nosotros debemos saber ser dignos descendientes de ellos. Estos son los valores que nos hacen fuertes, son los valores que nos hacen invencibles.

La Patria hay que defenderla, la nación hay que defenderla, mucho trabajo y mucha sangre costó que no se la tragara el Imperio. Y ahora, sin Campo Socialista; ahora, cuando ese Imperio es hegemónico en el mundo, tenemos que demostrarle que hay un pueblo con suficiente decoro, suficiente dignidad, suficiente espíritu, suficiente conciencia y suficientes ideas revolucionarias como para poder ser tragado, como para poder ser rendido, como para poder ser puesto de rodillas.

En este 24 de febrero, que se conmemora el 98 aniversario, casi el centenario del inicio de nuestra segunda guerra de independencia, tendremos el honor de librar esta

batalla, porque esto tendrá mucha importancia, ya que vamos a constituir el Poder Popular que regirá al país en el Período Especial: el Poder Popular de las provincias, la Asamblea Nacional del Poder Popular, los órganos superiores del Estado cubano. Al cumplir este elemental deber, al librar esta batalla, estaremos dando pasos importantísimos hacia el futuro, estaremos dando pasos importantísimos en el fortalecimiento de nuestra Revolución para soportar las pruebas de ahora y peores todavía si fuera necesario (APLAUSOS PROLONGADOS).

Si siempre he tenido confianza en nuestro pueblo, hoy puedo decir que tengo más confianza que nunca en el pueblo de toda Cuba, de todas partes, pero muy especialmente en el pueblo de Santiago de Cuba y de las provincias orientales (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel!»).

Por aquí comenzamos nuestras luchas desde la Guerra del 68 hasta el Moncada, por aquí la continuamos; aquí alcanzamos la victoria, aquí damos pasos importantes y decisivos en su consolidación. Por eso, al resto de nuestros compatriotas, como mensaje de aliento, de entusiasmo y de lucha, porque ellos serán capaces de hacer lo que hacemos nosotros, podremos decirles: ¡en Santiago y en las provincias orientales, tenemos y tendremos baluartes invencibles de la Revolución!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en la inauguración
de la III Cumbre Iberoamericana
de Jefes de Estado y de Gobierno
Salvador de Bahía, Brasil, julio 15, 1993*

Honorable señor presidente
de la República Federativa
de Brasil, Itamar Franco;^[440]
Su Majestad;
Excelencias:

Nos reunimos en época de crisis mundial y conflictos de toda índole. La esperanza de paz, estabilidad y desarrollo surgida tras la desaparición de la Guerra Fría no se ha materializado. Vivimos en un mundo desgarrado por la violencia étnica, las guerras fratricidas, la fragmentación traumática de Estados, el intervencionismo, la inseguridad para los países del Tercer Mundo y el menosprecio creciente a los principios de la soberanía nacional.

Se habla del comienzo de una década de esperanza para América Latina porque algunos indicadores, como los

⁴⁴⁰ Itamar Augusto Cautiero Franco (Brasil, 1930-2011). Presidente de Brasil (1992-1994).

relativos a la inflación, al déficit presupuestario y al ingreso de capital, han mejorado. Pero no nos engañemos. Nunca antes hubo más pobres y marginados en nuestro continente; nunca antes los países latinoamericanos fueron sometidos a un mayor saqueo. En los últimos 12 años, por solo dos conceptos: el pago del servicio de la deuda externa y las pérdidas asociadas al intercambio desigual, la América Latina se ha desprendido de 700 000 millones de dólares. La famosa deuda, sin embargo, hoy se eleva a más de 450 000 millones.

Los déficits comerciales reaparecen; el producto por habitante apenas equivale al de hace 15 años; el ingreso de capitales no compensa ni remotamente las sumas fugadas y remitidas al exterior desde 1980.

Los remedios aplicados aumentaron la desigualdad y agravaron las condiciones de vida de las grandes mayorías. La pobreza crítica se extendió a casi la mitad de la población latinoamericana, el desempleo se incrementó, el salario real disminuyó. Más de 8 millones de niños menores de cinco años están desnutridos y cerca de 700 000 mueren anualmente antes de cumplir esa edad.

Aumenta de forma explosiva la población y la marginalidad en las grandes ciudades. El deterioro del medio ambiente se acelera. Crecen la violencia y la inseguridad social. El narcotráfico, fomentado desde el exterior por un mercado insaciable e incontrolado, se consolida como un sistema supranacional de corrupción y crimen.

Agradecemos mucho a Brasil que haya convertido el desarrollo social en tema central de esta reunión, y sus esfuerzos por la elaboración y aprobación de programas concretos. ¿Para qué se quiere el crecimiento económico y las producciones materiales, sino para beneficio del pueblo, y no de una parte privilegiada del pueblo, sino de todo el pueblo?

Siempre me he preguntado si es posible el futuro, si es posible la independencia, la seguridad y el desarrollo de nuestros países; si son posibles sus sueños de bienestar y de justicia social, sin la más estrecha unión de sus economías y de sus fuerzas. Siempre supuse, desde la primera reunión de Guadalajara, y aún lo sigo pensando, que este habría de ser nuestro objetivo esencial. Aunque reunirnos sin permiso de nadie ha sido un gran paso histórico, y aunque podemos mostrar frutos concretos, no parece haber todavía suficiente claridad sobre lo que debe ser el gran propósito estratégico de nuestros esfuerzos.

En la reunión de Tokio^[441] nuestros graves problemas no fueron siquiera considerados. La cuestión no estriba en que cada país de nuestra área trate de salvarse por sí mismo, porque es un sueño imposible en un mundo dominado hoy por gigantes industriales y políticos. Tenemos necesidad de crear entre todos un gigante, para poder realmente desarrollarnos y disfrutar de paz, independencia y seguridad.

Ayer fuimos enorme colonia; podemos ser mañana una gran comunidad de pueblos estrechamente unidos. La naturaleza nos dio riquezas insuperables, y la historia nos dio raíces, idioma, cultura y vínculos comunes como no tiene ninguna otra región de la Tierra.

Más de 400 millones de latinoamericanos no tenemos un solo representante permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Desde ese órgano los poderosos pretenden hoy gobernar el mundo. ¿Por qué América Latina no desempeña un papel más activo en las Naciones Unidas? ¿Por qué no reclama la democratización y reforma de esa institución? Cuando esta surgió estaba integrada por

⁴⁴¹ Se refiere a la reunión de jefes de Estados del G-7 (Tokio, Japón, 9 de julio de 1993).

apenas 50 naciones. No se habían liberado del coloniaje todavía incontables países. Hoy la integran casi 200 Estados independientes.

Democratizar las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad supondría muchas cosas, entre ellas abolir el injustificable privilegio del veto y establecer el principio de elección periódica en ese órgano de todos los miembros sin excepción. Pero si no son posibles ahora mayores transformaciones, sería muy lógico que al menos se aumentara proporcionalmente el número total de miembros del Consejo de Seguridad, para ser distribuidos equitativamente por regiones, y se triplicara el número de los que tienen carácter permanente para que entre estos América Latina, África y Asia pudieran tener dos o más miembros cada una con ese carácter, como los tiene hoy Europa. El ejercicio del veto en ese caso debería requerir la participación de varios miembros permanentes y no de un solo Estado. Y en cualquier circunstancia se debe exigir al Consejo de Seguridad que cumpla con su obligación, consagrada en la Carta pero ignorada en la práctica, de rendir cuenta a la Asamblea General.

¿Acaso se piensa que otros van a tomar iniciativas semejantes en la ONU para hacer justicia al Tercer Mundo y a otras naciones hoy marginadas y discriminadas?

Excúsenme de que haya abordado tan complejos problemas en tan breve tiempo.

De Cuba, brutalmente bloqueada, hostigada y amenazada porque es pequeña, porque quiso la justicia social, porque no se rinde, no puedo olvidarme. Para Cuba que lucha pido solidaridad a mis hermanos de América Latina.

Muchas gracias (APLAUSOS).

◀ *Discurso por el 40 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Teatro Heredia, Santiago de Cuba,
julio 26, 1993*

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros:

Queríamos un acto sencillo y sosegado, solemne pero austero, para conversar con ustedes.

Nos habría gustado invitar a todos los participantes del Foro de Sao Paulo,^[442] nos habría gustado invitar al cuerpo diplomático, nos habría gustado invitar a muchos periodistas; pero todo eso significaba gastos de transporte aéreo, combustible, de todo, y queríamos, primero que todo, austeridad.

Nos habría gustado que estuviera todo el pueblo de Santiago de Cuba, como otras veces, pero sabemos que tenemos dificultades con el transporte y no queríamos una movilización grande; además, en esas movilizaciones grandes no es fácil hablar, hay que hacer un esfuerzo físico tremendo.

⁴⁴² Mecanismo de concertación de partidos y movimientos políticos de izquierda y progresistas de América Latina y el Caribe (1990).

Conmemoramos el 70 aniversario —como aquí se dijo— del inicio de nuestra lucha revolucionaria armada, y 34 años y medio de Revolución, en los cuales hemos realizado una colosal obra.

No es el momento de hacer un recuento de todo lo que se ha hecho, es un momento más bien de pensar en cómo vamos a defender lo que se ha hecho.

Fueron posibles muchas cosas, a pesar del injusto y cruel bloqueo, porque existía el Campo Socialista, y, sobre todo, porque existía la Unión Soviética, lo cual constituyó un punto de apoyo formidable para resistir no solo el bloqueo, sino las incontables agresiones del imperialismo. Esto nos permitió ocupar un lugar en la historia de los últimos decenios, el prestigio de nuestro país creció considerablemente. A Cuba apenas se le conocía en el mundo y no se le conocía precisamente por sus mejores virtudes.

Se derrumbó el Campo Socialista. No voy a decir que los países socialistas de Europa oriental fueron frutos de auténticas revoluciones, pero la URSS sí fue fruto de una auténtica Revolución —de sus proezas tuve oportunidad de hablar recientemente, al responder a una pregunta en el foro, de lo que hizo por sí misma y de lo que hizo por el mundo, de lo que hizo en su heroica lucha contra el fascismo, de lo que hizo por nosotros, que no podemos olvidar—, mas esa auténtica Revolución también se derrumbó, o, mejor podíamos decir, la derrumbaron, y aquello significó para nuestro país un golpe tremendo en todos los sentidos, porque nos afectaba políticamente, nos afectaba militarmente y nos afectaba, sobre todo, económicamente.

Sin ánimo de repetir cifras, es preciso, sin embargo, recordar cómo nuestro país de 8 139 millones de dólares en importaciones que recibió en 1989, tres años después recibió solo 2 236 millones, y no es que se produjera esta brutal reducción en tres años, se produjo prácticamente en un

año, entre 1991 y 1992, o digamos todavía con más precisión que en 1990 ya se empezaron a producir las reducciones; pero las reducciones verdaderamente brutales ocurrieron en el instante en que la URSS desaparece, y nos vimos sometidos prácticamente a un doble bloqueo.

Fue duro el año 1992, pero como si no fueran suficientes las pruebas, tuvimos circunstancias muy adversas de otro carácter, que vinieron a agravar nuestra situación. El segundo semestre del año 1992 se comportó seco y el primer semestre del año 1993, desde el punto de vista climático, fue verdaderamente infernal. La llamada Tormenta del Siglo^[443] barrió más de la mitad de la isla de occidente hacia oriente, cuando no eran épocas precisamente de tormentas ni de ciclones, lluvias incesantes se presentaron durante la zafra y nuestra producción azucarera, que había sido de 7 millones de toneladas en 1992, cosa que fue señalada como una verdadera proeza, se redujo considerablemente y de 7 030 000 toneladas producidas en esa zafra 1991-92, la producción de 1992-93 quedó reducida a 4 280 000 toneladas; es decir, 2 750 000 toneladas menos de azúcar.

Es cierto que para este año no habíamos planeado 7 millones. Ya estábamos sufriendo las consecuencias de los déficits de fertilizantes y de otros problemas, pero aspirábamos a una zafra algo superior a los 6 millones de toneladas, con lo cual dejamos de percibir este año y en estas condiciones tan difíciles, alrededor de 450 millones de dólares, en una situación en que ya nuestras importaciones se habían reducido prácticamente al 25 %. Repito, este año tenemos en azúcar, solamente en azúcar, 450 millones menos de dólares, y las importaciones del país que se esperan para este año son de alrededor de 1 719 millones de dólares.

⁴⁴³ Fenómeno meteorológico que afectó a Cuba el 13 de marzo de 1993.

La Tormenta del Siglo ya nos había afectado, según cálculo aproximado, en 1 000 millones de dólares; pero, además, barrió buena parte de la cosecha tabacalera, buena parte de las plantaciones de plátano y otros cultivos, y causó considerables daños en hogares, instalaciones industriales, agrícolas, sociales, lo cual venía a pesar o a gravitar más todavía sobre esta situación.

Tuvimos otros factores adversos: el precio del sínter y el óxido de níquel bajó más de 1 000 dólares por tonelada, consecuencia en parte de los excedentes de minerales que tenían los antiguos países socialistas, que fueron lanzados al mercado de sus reservas y que deprimieron considerablemente los precios de estas materias primas. Los precios del sulfuro de níquel bajaron casi 2 000 dólares por tonelada, los precios del camarón bajaron 1 600 dólares, los precios de la langosta más de 500 dólares, prácticamente todos los productos de exportación bajaron, independientemente de las afectaciones sufridas, como las que mencioné, del tabaco, lo cual reduce nuestras exportaciones e ingresos en divisas.

Esta es la situación que les cuento con toda claridad y toda franqueza, y no precisamente para que ustedes se entristezcan, no precisamente para que ustedes se desalienten, sino para que ustedes conozcan la verdad.

Sé que alrededor de este acto del 40 aniversario en Santiago de Cuba se creó una enorme expectación, y no solo en Cuba, sino fuera de Cuba —bueno, al menos sirve para probar que la Revolución Cubana existe y que Cuba es algo—; se hablaba de paquetes de medidas, de fórmulas milagrosas, y no hay paquetes de medidas, no hay tampoco, ni puede haber, fórmulas milagrosas porque, si realmente pudiéramos sacar las cosas mágicamente de un sombrero, lo primero que haríamos sería liberar al mundo del imperia-lismo, y sin derramar una sola gota de sangre (APLAUSOS). Tampoco seríamos demasiado considerados con el

capitalismo y todos sus vicios, aunque esto aquí, delante de nuestros amigos del Foro de Sao Paulo, no se puede decir así con tanta crudeza, no porque ellos sean capitalistas —¡líbreme Dios de acusarlos de eso! (RISAS), y mucho menos al padre D'Escoto^[444] o al padre Pizarro,^[445] porque tenemos aquí dos padres entre nuestros ilustres invitados en la noche de hoy (APLAUSOS)—, es que, como decíamos recientemente, ellos no pueden ahora, en las actuales circunstancias, proponerse la construcción del socialismo.

No hay, por tanto, ni puede haber milagros —los únicos milagros son los que salen de la dignidad del hombre, de la inteligencia del hombre, del honor del hombre, del trabajo del hombre—; lo que hay es una línea, una política, objetivos, estrategias, voluntad de luchar, necesidad de multiplicar el esfuerzo y de enfrentarnos a los problemas.

Uno de los problemas más serios que tenemos —y algunas de estas cosas tiene que empezar a manejarlas la opinión pública, y nuestra opinión pública las maneja bastante, pero pienso que todavía no suficientemente— es nuestra gravísima escasez de divisas convertibles, y digo divisas convertibles porque las únicas divisas con las que podemos comprar hoy son con las convertibles. Antes había divisas convertibles y divisas-convenio el rublo, el marco, las monedas de los países socialistas eran monedas-convenio o divisas-convenio—, al desaparecer la URSS y el Campo Socialista, desaparecieron las monedas-convenio; quedan algunos acuerdos todavía de este tipo con China y

⁴⁴⁴ Miguel D'Escoto Brockmann (EE. UU., 1933-Nicaragua, 2017). Sacerdote. Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua (1979-1990). Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas (2008-2009).

⁴⁴⁵ Eugenio Pizarro Poblete (Chile, 1938). Sacerdote católico. Candidato presidencial en 1993.

con Vietnam, pero el grueso de nuestro comercio se hacía, precisamente, con los países socialistas de Europa y con la URSS. Hoy todo hay que pagarlo en divisas convertibles hasta el último centavo, hay que pagarlo con el precio de esos productos que ya decía que se han reducido, que están afectados por la crisis económica internacional, y hay que comprar muchas cosas con esas divisas.

Hay que comprar combustible, en primer lugar, para que pueda moverse el país. Y con el combustible tenemos un problema especial que agrava muchísimo la situación, que es diferente al de los primeros años de la Revolución, porque en los primeros años de la Revolución con el azúcar, al precio del mercado mundial, se compraban 8 toneladas de combustible por tonelada de azúcar —esto hay que decirlo, repetirlo y esclarecerlo—, y hoy, puesto que el petróleo tiene precio de monopolio y el azúcar en el mercado mundial tiene precio de basurero, como hemos dicho muchas veces, precio marginal, por 1 tonelada de azúcar se compran solamente 1.4 o 1.5 toneladas de petróleo.

Ese problema no lo tenía el país en el año 1959 ni en el año 1960, ni cuando se inició el bloqueo, y los soviéticos vinieron en auxilio nuestro a comprarnos azúcar —en aquellos tiempos nos lo pagaban al precio del mercado mundial— y a vendernos el petróleo. Después, en virtud del desarrollo de las relaciones, nuestros productos fueron adquiriendo precios verdaderamente justos —el azúcar y otros productos— y cuando se produjo el *boom* de los precios del petróleo, también subieron paralelamente los precios de nuestro azúcar en virtud de los acuerdos que teníamos con la Unión Soviética.

Ahora nuestro azúcar tiene muy poco poder adquisitivo con relación al petróleo. Si en este momento el petróleo tuviera el valor que tenía, o la correlación de precios entre azúcar y petróleo fuera la del año 1959 o 1960, nuestras

dificultades serían considerablemente menores, porque prácticamente con un millón de toneladas de azúcar comprábamos el mínimo indispensable de petróleo que necesitamos en estas circunstancias.

Ese es uno de los problemas serios que tiene el país, y con las divisas hay que comprar el petróleo, hay que comprar alimentos, hay que comprar medicamentos, hay que comprar materias primas, hay que comprar piezas de repuesto; hay que comprarlo todo. ¿Cómo nos las hemos arreglado hasta ahora con estos brutales descensos en la capacidad de importación del país? Es increíble, una verdadera proeza histórica que el país haya podido, a pesar de los grandes sacrificios, funcionar organizadamente.

No se podrán resolver estos problemas creados de la noche a la mañana con el derrumbe del Campo Socialista en unos días, en unos meses o en unos pocos años. ¿Cuándo volveremos a tener la capacidad de importar 8 000 millones de dólares? Hay que pensar en eso. Todos los que de buena fe quieren ayudar al país, ayudar a la Revolución, tienen que pensar en eso, cuándo volveremos a tenerla; y el país, desde luego, no pierde la esperanza de volver a alcanzarla algún día, pero no es este el momento. Por eso tenemos necesidad de buscar divisas convertibles; por distintos caminos lo estamos haciendo.

El turismo crece o incrementa los ingresos en un alto porcentaje por año. Ya el turismo se está acercando a los 500 millones de dólares de ingresos brutos. En este año 1993 deben ser más de 500 millones de dólares —vamos a hablar de dólares— de ingresos brutos, no quiere decir ingresos netos. Sus ingresos están creciendo a un ritmo entre el 30 % y el 40 % por año; pero es insignificante al lado de las cifras, al lado de la capacidad de importación que ha perdido el país.

Se incrementan nuestras producciones de petróleo nacional, pero es todavía muy poco comparado con las

enormes necesidades de combustible ya que el país necesita importar, como mínimo, 7 millones de toneladas para que la economía marche, para que la economía funcione con muchas dificultades, ¡como mínimo!

Nosotros estábamos consumiendo casi 14 millones de toneladas que venían de la Unión Soviética, la población había crecido, la electrificación alcanzaba el 95 % de los hogares, ya se había construido la red eléctrica y toda la red de generadores de electricidad para llevar esa energía al 95 % de nuestras familias en la ciudad y en el campo. De modo que esos incrementos en nuestra producción de petróleo ayudan a veces a echar a andar determinadas plantas, ayudan a la generación de electricidad, pero no compensan las necesidades que tenemos de combustible. Por eso la cuestión de incrementar el ingreso en divisas convertibles es una necesidad vital del país.

Algunas medidas de las que se ha hablado conducen a eso, y así se ha mencionado la famosa despenalización de la tenencia de divisas convertibles. Esa sola palabra, esa sola frase ha creado gran cantidad de especulación y de rumores. Es una de las medidas para mejorar el ingreso en divisa convertible.

Otra medida es el incremento de los permisos para visitas familiares a ciudadanos cubanos o de origen cubano residentes en el exterior.

Otra medida encaminada a ese fin es una mayor apertura a las inversiones de capital extranjero. ¿Quién nos lo iba a decir, Shafick?^[446] Nosotros tan doctrinarios y tanto que combatimos la inversión de capital extranjero, verla ahora

⁴⁴⁶ Schafik Jorge Hándal Hándal, *Comandante Simón* (El Salvador, 1930-2006). Fundador del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional del Salvador. Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Liberación hasta la firma de los Acuerdos de Paz en

como una necesidad imperiosa, al desaparecer el Campo Socialista, de donde recibíamos fábricas, créditos, montones de cosas y de donde ahora no recibimos nada, ni de un Campo Socialista y de una URSS que no existen ni de institución financiera internacional alguna, que están todas absolutamente dominadas por Estados Unidos. Pues bien, mayor apertura para las inversiones extranjeras es una de las fórmulas que hoy tenemos dentro de la difícil situación que afrontamos.

Impulsar todas las actividades productivas y de servicios que generen ingresos en divisas convertibles, un mayor esfuerzo en la construcción y en el empleo de las capacidades de las instalaciones turísticas, son medidas encaminadas a ese fin que tenemos que impulsar al máximo. Es preciso igualmente acelerar cuanto sea posible la comercialización y exportación de productos de la industria farmacéutica y la Biotecnología.

Debemos realizar, y no están excluidas, variadas medidas relacionadas con nuestra economía interna y nuestros servicios que no quiero enumerar porque no deseo adelantar ideas en torno a cuestiones que deben ser analizadas y sopesadas cuidadosamente, aunque trabajemos con premura. Trabajar con premura o trabajar con urgencia no significa hacer cosas mal hechas, o tomar iniciativas aventureras, o hacer cosas que después tengan toda una serie de consecuencias que no hayan sido previstas.

Entre otros factores es imperioso enfrentar la cuestión relacionada con el exceso de circulante; el exceso de circulante va llegando a límites realmente muy dañinos. La etapa de la Revolución en que tuvimos más exceso de

1992. Secretario general del Partido Comunista de El Salvador (1973-1994).

circulante fue el año 1970, había alrededor de 3 500 millones circulando. Hoy hay más población, desde luego, también creció la economía después de esos años, pero el circulante hoy es tres veces mayor que el del año 1970, y está alrededor de 9 000 millones de pesos. Fue posible en 1970 encontrar fórmulas para reducir ese exceso de circulante, fórmulas que no son asequibles para nosotros en estos momentos.

¿Por qué creció considerablemente el circulante?

Sencillamente porque ni siquiera en Período Especial la Revolución estuvo dispuesta, ni está dispuesta ni estará dispuesta, a sacrificar al pueblo. En otros países habrían adoptado las famosas medidas de choque: liberación de precios, con efectos realmente terribles para jubilados, para todos los que reciben menores ingresos; buscan un equilibrio entre la oferta y la demanda, y sacrifican despiadadamente a las grandes masas. Pero nuestra Revolución ni siquiera en Período Especial dejó a un solo trabajador en la calle, ni dejó desamparado a un solo ciudadano, ni a un solo jubilado, ni a un solo niño, ni a una sola madre, ni a un solo núcleo familiar de bajos ingresos. No dejó sin empleo a ningún nuevo graduado universitario, a los miles y miles de médicos que se han graduado, de ingenieros, de especialistas de distinta índole de nuestras universidades, todos tienen un empleo asegurado desde antes de salir de la universidad; al menos lo que les toca, lo poco que les toca, tienen derecho a adquirirlo sin tener que pedírselo a nadie porque lo reciben a través de su salario.

La reducción drástica de los bienes de consumo creó un desbalance entre dinero circulante y bienes de consumo; lógicamente ese dinero se ha ido acumulando. Hay mucha gente en este país que vive con lo que tiene, pero hay una parte de la gente también que se aprovecha de estas situaciones para especular de muy diversas formas.

La famosa despenalización de la divisa, como idea, fue muy comentada.

¿Cuáles son los orígenes de esas divisas? Son diversos. La apertura a inversiones extranjeras trae un gran número de oficinas y de personal que trabaja en oficinas y de ingresos en divisas que de una u otra forma llegan a determinados sectores.

El turismo es una importantísima fuente de divisas convertibles que llegan a la gente por variadas vías.

Las remesas de dinero desde el exterior es otra importantísima fuente de divisas convertibles de las que existen en el país, de las que circulan en el país, o, para decirlo mejor, que están en poder de la gente. Durante un tiempo se estableció un sistema mediante el cual se podía remitir dinero en divisa y se cambiaba en pesos en nuestras instituciones bancarias. Pero en una situación de Período Especial el peso se desvaloriza mucho, y no hay entonces quien envíe divisas para cambiar por pesos en el Banco Nacional; buscan otros medios para enviarlas y entran en el país de una forma prácticamente clandestina, imposible de impedir, porque viajan cientos de miles de turistas, y basta que una pequeña proporción de esos turistas viajen con el propósito de distribuir moneda exterior y lo pueden hacer, no vamos a dedicar nuestra Policía a estar persiguiendo cuanta divisa convertible entre en el país por la vía del turismo, porque si no entonces no tendríamos turismo.

Las famosas propinas, una costumbre universal y contra la cual luchamos nosotros durante mucho tiempo, fue una realidad que al fin y al cabo se impuso. También existían los mecanismos y muchos obreros gastronómicos cambiaban a la par las divisas de las propinas por el peso cubano; pero mientras más se desvalorizaba el peso cubano, más se reducía el cambio de divisas por pesos, se iban acumulando, y circulaban de una forma o de otra porque hay tiendas para turistas. A veces el propio trabajador le decía al turista: «Cómprame un par de zapatos» o «cómprame tal cosa».

«No me des dinero, que no puedo comprar nada con dinero, hazme el favor de comprarme eso» o «si me vas a dar una propina me la entregas en productos» —les decían a los turistas, lo cual no ayuda precisamente al turismo.

Había otra forma de ingreso, si no de dinero sí de productos en el país. Los paquetes existen hace mucho tiempo y los paquetes se habían cobrado caro, sobre todo porque se trataba de cosas suntuarias, o por lo menos no tan esenciales como los medicamentos o los alimentos.

Después del Período Especial, en un momento determinado, nosotros mantuvimos los altos costos de los derechos para enviar otras mercancías; sin embargo, se redujeron considerablemente las cantidades a pagar por el envío de paquetes con medicamentos, y no hace mucho tiempo se admitió el envío de alimentos por paquetes, porque si hay escasez de medicamentos y llegan un número de miles de paquetes con medicamentos, eso no le hace daño al país, eso beneficia al país en un momento en que tenemos escasez. No tendría sentido impedirlo, es alguna ayuda, hay que pensar lo que es un medicamento. Hay personas muy subjetivas con la cosa de los medicamentos, si no tienen una marca creen que no se curan. Y una de las medidas que se tomaron, como dije, fue la de reducir al mínimo el costo del envío de paquetes con medicamentos, y se autorizó también, con un mínimo costo, el envío de paquetes de alimentos. Si un número de miles de familias, 1 000, 10 000, 100 000, pueden recibir un paquete de alimentos, eso no perjudica al país.

La remesa de dinero existe en todo el mundo. Hay numerosos países en donde los mayores ingresos en divisa convertible son las remesas de dinero desde el exterior. Son miles de millones los que envían, por ejemplo, los mexicanos a su país; o los que envían los dominicanos, u otros muchos ciudadanos que emigraron por razones económicas.

En Cuba ha habido distintas emigraciones hacia Estados Unidos y otros países. Antes de la Revolución, por razones económicas emigró bastante gente a Estados Unidos, a pesar de que no le daban entrada o se la limitaban mucho. Después de la Revolución emigró un número de gente por razones políticas, empezando por los batistianos, seguidos después por todos aquellos que con motivo de las leyes revolucionarias —la Ley de Reforma Agraria, la Ley de Reforma Urbana^[447] y todas aquellas medidas que afectaron a los sectores privilegiados del país se marcharon del país.

Pero como el imperialismo abrió de par en par las puertas a todo el que quisiera irse de Cuba, para llevarse médicos, profesores, ingenieros, técnicos, obreros calificados; para llevarse a cuanta gente quisiera ir, mucha gente aprovechó la oportunidad que surgía con la Revolución para emigrar realmente por razones económicas, ya que este fenómeno de las migraciones se produce en todo el mundo, de los países menos desarrollados, de los países más pobres, a los países más ricos. Esa es hoy una de las grandes tragedias del mundo capitalista desarrollado, que cientos de millones de personas quieren emigrar hacia allá y no las dejan. Muchas lo hacen ilegalmente, como puedan; en la frontera de México los norteamericanos tienen establecido un muro allí tremendo de 2 000 o 3 000 kilómetros.

Antes también les abrían las puertas de par en par a todos los que querían emigrar de los países socialistas. Hoy se las cierran totalmente, y de hecho están haciendo un muro desde el Báltico hasta el Mediterráneo, y adoptando leyes para que nadie pueda emigrar de los antiguos países del este hacia Occidente.

⁴⁴⁷ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

Ustedes saben, incluso, los problemas que se están creando en Europa, en Alemania y otros países, con la emigración, que están dando lugar, ante la situación de desempleo, a movimientos violentos, xenófobos contra los inmigrantes, que son los que hacen los peores trabajos, los que no realizan precisamente los ciudadanos de esos países. Es un fenómeno universal.

También hay muchos cubanos que emigraron por razones económicas, independientemente de que la propia emigración política va evolucionando hacia la emigración económica; después que se establecen, después que tienen negocios, ya no les importa ni siquiera el regreso al país y se convierten en una fuerza económica importante.

Nosotros, precisamente por los conflictos con Estados Unidos y por los conflictos con los peores elementos de esa emigración, de los que eran políticos, habíamos sido muy estrictos en todas estas cosas de la transferencia de dinero, aunque no estaba prohibida y se realizaba normalmente en determinadas cantidades, a través de los bancos. Esa era una fuente de divisas, de esas divisas que andan por ahí.

El propósito que se persigue al despenalizar la tenencia de divisa, entre otros, es el de evitar un gran trabajo policiaco, el evitar que una parte de nuestra Policía esté dedicándose a perseguir divisas por toda la República y que nuestros tribunales se dediquen a sancionar gente por tener divisas. Así como se han despenalizado otras cosas, se puede despenalizar esto, es lo primero de la idea: que no constituya delito, como es hoy, tener divisas convertibles en su poder; o, incluso, abrir cuentas en divisas, si quiere tenerlas en cuentas bancarias.

Claro que a las divisas, si no se les da una oportunidad de usarse, no tienen ningún sentido. Hoy lo tienen porque con el turismo se han abierto muchas tiendas en

el país y —como yo explicaba—, de una forma o de otra, los que tienen divisas compran en esas tiendas. Están las tecnitiendas y diversos tipos de tiendas, hasta las famosas tiendas del oro que fueron tan discutidas en un tiempo, en aquellos felices tiempos, ¡ojalá viviéramos en los tiempos de las tiendas del oro! Pero había cientos de millones de dólares en oro, y las tiendas del oro ayudaron a recaudar para la economía del país importantes recursos. Hoy no hay mucho oro, pero hay divisas convertibles, y habrá cada vez más divisas.

Detrás de este propósito está el de captar parte importante de esas divisas; pero no captarlas confiscándolas, sino captarlas a través de redes comerciales y de servicios —esas redes ni siquiera las tenemos, aunque hay un buen número de tiendas asociadas al turismo; habría que utilizar en parte esas redes del turismo, otras redes existentes y otras instituciones que habría que crear con ese objetivo—, el propósito es recaudar divisas para el país. Eso es lo que significa en esencia la despenalización de la tenencia de divisas convertibles.

Esto ha sido motivo de muchos análisis: si se acepta la divisa tal como es, del mismo color que trae, el mismo billete. Una mayoría de los especialistas se inclinan por emitir una divisa convertible cubana, o certificados como los que utilizan un número de ciudadanos cubanos cuando viajan y ahorran una parte de lo que reciben para gastar en el exterior —eso está autorizado hace tiempo—: marineros, tripulantes de naves aéreas; distintas categorías de personas hace tiempo que están autorizadas para comprar en ciertas tiendas, para lo cual reciben un certificado, cambian las divisas por el certificado.

La mayoría se inclina por la emisión de una moneda convertible nacional. Pero todo eso lleva tiempo y lleva bastante tiempo. Hay cosas que están por ver cómo se comportan;

pero, al parecer, inicialmente, ya que no disponemos de ese documento nacional, será necesario utilizar las propias divisas —un número de divisas convertibles; no una sola, sino varias divisas convertibles—, en tanto se pueda disponer de una divisa convertible nacional emitida por el Estado cubano. Pero eso lleva bastante tiempo, y las medidas que nosotros tenemos que tomar debemos tomarlas con cierta urgencia.

Me quise adelantar en la Asamblea Nacional. No sabía que iba a armar tanto revuelo con aquello dentro y fuera del país, pero lo dije, y quise decirlo, no se me escapó. Yo tenía pensado hablar de esto aquí, el 26 de julio, en términos generales, de ciertos principios generales de política; pero faltaba tiempo y deliberadamente adelanté; y me alegro de haberlo adelantado, porque a raíz de eso han surgido muchas opiniones, opiniones de todo tipo.

Esto no quiere decir que esas divisas van a sustituir al peso cubano, o que ustedes tengan que pagar el ómnibus en divisa, o que ustedes tengan que pagar lo que les toque por la libreta en divisa. Todo el mundo seguirá pagando en moneda nacional todos sus gastos y seguirá recibiendo en moneda nacional su salario. ¡Ojalá tuviéramos todos los millones del mundo necesarios para pagarle en divisas convertibles a cada ciudadano! ¡Qué maravilla! Se acabarían los apagones, se acabarían muchas escaseces, se acabarían muchos problemas si pudiéramos fabricarlos, si tuviéramos una maquinita de imprimir dólares. Pero esas maquinitas están en Washington, y, al parecer, son muy difíciles de reproducir y, además, no se pueden legalmente reproducir. Luego, tenemos que resignarnos a no tener una máquina impresora de dólares, o de libras esterlinas, o de marcos alemanes; porque no podemos ni queremos ni pretendemos ni debemos, bajo ningún concepto, fabricar monedas de otros países. Estoy hablando de esto,

como ustedes comprenderán, en broma. Es decir que las divisas, la moneda extranjera de los países que tienen una economía más desarrollada, tenemos que obtenerlas con las medidas y procedimientos de que estamos hablando, pero no para sustituir la moneda nacional, que seguirá siendo nuestra moneda.

Vamos a ver qué pasa, porque la vida, la práctica, tiene que enseñarnos todavía muchas cosas, pero estamos tomando las medidas para poder disponer en el futuro de una divisa convertible nacional, de modo que los que traen esas divisas y quieran comprar o quieran pagar la cambien por esa divisa nacional. Ese procedimiento lo tienen establecido los chinos, los turistas y todos los demás cambian; aunque las condiciones no son iguales, siempre hay enormes diferencias entre un país y otro. Ellos tienen una moneda por la cual se deben cambiar las divisas convertibles que entran en el país, nosotros no hemos renunciado a esa posibilidad; pero el peso seguirá siendo nuestra moneda a todos los fines.

Podrán aparecer algunos por ahí que quieran comprar en dólares; pero el que pague a alguien cualquier cosa en dólares teniendo derecho a pagar en pesos, no está haciendo las cosas bien hechas, porque no tiene obligación de pagar dólares, o, más que en dólares, en divisa convertible.

Aparecerá el que diga: yo te arreglo este cacharro si me pagas en divisas. Y claro está que no vamos a poner a la policía a perseguir a todo el que arregle un cacharro y quiera pedir divisa convertible, o al que la dio. La Policía nuestra tiene que dedicarse a otras cosas, y esto hay que resolverlo por otros procedimientos que no sean represivos. Pero del ciudadano dependerá mucho si va a dejar que alguien lo quiera engañar o lo quiera chantajear o le quiera exigir algo, porque todos los bienes y servicios, excepto en las redes destinadas al turismo o destinadas a las remesas en divisa convertible, se pagarán en moneda nacional.

Ya hicimos una experiencia con lo de las propinas. Se creó una primera tienda para ver qué pasaba. Está funcionando y está funcionando perfectamente bien. En los centros turísticos discutieron entre los trabajadores cómo se repartían ellos las propinas que les daban, y tienen derecho a comprar en esa tienda. Se han hecho esas experiencias.

Todas estas cuestiones económicas y cualquier medida de cualquier índole dan lugar, desde luego, a una cantidad enorme de criterios. Yo creía que los cubanos fundamentalmente opinaban de política —por supuesto que los cubanos opinan de política, toda su vida han opinado de política—, de pelota opinan una barbaridad —bueno, de pelota no es que opinen, es que le dan clases al manager, y muchas veces con razón. Muchas veces nuestros aficionados saben más de pelota que el manager; yo mismo, que soy aficionado, aunque no un superaficionado, a cada rato me endemonio también con determinadas decisiones que toman los managers (RISAS)—; pero el cubano, sobre todo en estos temas complejos de la economía, opina muchísimo, y no solo opina el ciudadano común, opinan miles y decenas de miles de especialistas y de personas que han estudiado economía. Claro que tengo que reírme porque podría preguntarme dónde estudiaron la economía, y la verdad es que tenemos excelentes y muy inteligentes compañeros; pero, caramba, miren a dónde fueron a estudiar la economía. No fueron a Harvard, que es la economía del capitalismo, fueron para allá, en el antiguo Campo Socialista, a estudiar la economía del socialismo. Ahora resulta que ese socialismo no existe, y yo me pregunto qué uso le podemos dar a la economía del socialismo en las condiciones de Período Especial (RISAS Y APLAUSOS).

En el estudio de la economía, desde luego, hay muchos principios generales, y Carlos Marx se caracterizó

precisamente por estudiar el capital. Así que se supone que un economista marxista es el que más sepa en el mundo sobre el capital, si es que alguien sabe algo en el mundo sobre el capital. Desde luego, no tengo la menor duda de que Marx sabía muchísimo, pero aquel capital era otro capital diferente al de ahora; este es peor, este es más explotador todavía (RISAS).

Pero, bueno, tenemos ese problema, mucha gente que ha estudiado Ciencias Políticas, ha estudiado economía y opina, y está bien que opinen, y nos alegramos de que opinen y ojalá nos puedan ayudar muchísimo con sus opiniones; pero en este momento han surgido mil escuelas de economía política —digo mil por citar un número—; dondequiera que se reúnen tres o cuatro economistas ya tienen una escuela, ya tienen una receta y ya tienen una fórmula de cómo resolver los problemas.

Miren, a pesar de la escasez de divisa convertible que tenemos, si alguien nos diera respuesta, pudiéramos pagarle millones de dólares todos los años nada más que por eso, por obrar el milagro de encontrarles respuesta a los problemas tan complejos y tan difíciles como los que tenemos nosotros, porque son realmente complejos y son difíciles. Pero hay mil escuelas de economía.

Hay algunos que quieren redistribuir las divisas antes de recaudarlas, se lo he dicho a algunos compañeros en broma; hay otros que hablan de un mercado paralelo. Ojalá pudiéramos hacer mercados paralelos, resolvíamos rápidamente el problema del exceso de circulante con precios muy por debajo de esos a los que se vende en bolsa negra; oíganme, en unos cuantos meses se acababa el circulante aquí, si pudiéramos crear mercados paralelos, ¿pero qué es lo que vamos a vender en los mercados paralelos?, hay que vender mercancías, ¿y de dónde sacamos el dinero para comprar esas mercancías?

Algunos, con muy buena lógica, dicen: Si van a buscar dinero de esos que remiten, destinar parte de ese dinero para el mercado paralelo; pero es que tenemos otras necesidades más urgentes y prioritarias: ¿de dónde sacamos el combustible para la electricidad y para todas las actividades fundamentales del país? ¿De dónde sacamos las divisas para el alimento que se distribuye por libreta? ¿De dónde sacamos las divisas para los medicamentos que necesitamos todos los días? Sabemos que hay alrededor de 300 medicamentos en falta. ¿De dónde sacamos las materias primas —para citar un ejemplo—, como el algodón, o de dónde sacamos materias primas para fertilizantes? Si nosotros en una situación en que hemos visto reducirse las importaciones de más de 8 000 millones a menos de 2 000 millones, las divisas que recaudemos por un lado las dedicamos a adquirir mercancías para el mercado paralelo, se reduce, desde luego, el dinero circulante, pero no habría nada que repartirle a la gente en las tiendas en absoluto, ni habría forma de encender un bombillo.

Lo que quiero decir con esto es que esa idea, que aparentemente tiene lógica en la práctica, es imposible de aplicar hoy, porque cada centavo lo necesitamos para cosas vitales, más importantes que organizar un mercado paralelo. La idea del mercado paralelo es buena en otra fase, en otro momento, ayuda a recaudar, se convierte en estímulo para el trabajo de alguna forma, es un camino intermedio hasta llegar un día, quizás —¿cuándo será ese día?—, en que desaparezca la libreta. Me parece que está tan distante, que tal vez los nietos o los bisnietos de algunos de ustedes vean ese día.

El régimen más justo del mundo que se inventó fue el de la libreta, con todo lo que me digan. En este país cada vez que estaba un producto escaso y lo iban a comprar aquellos que no trabajaban y podían hacer cola o pagarle a un colero,

venía la gente a exigir que lo pusieran por la libreta; es la gente la que ha exigido cientos de veces que un producto lo pongan por la libreta. Aquí hubo tiempos de muchos productos por la libre, porque tenían un precio elevado, había una oferta importante y se compensaba con la demanda; pero era unánime la solicitud de la gente, cada vez que escaseaba un producto, de que lo pusieran por la libreta.

¿Cuándo tendremos nosotros suficientes productos de todo para que sean regulados mediante el libre precio? Tiene que adquirir el país un desarrollo económico tremendo o renunciar a la justicia social (EXCLAMACIONES DE: «¡No! ¡Primero muertos! ¡Jamás!»).

Es así, la libreta fue una de las cosas que más ayudaron a repartir equitativamente, y el mercado paralelo era una válvula de escape, porque había el trabajador que ganaba 200 pesos y el otro que ganaba 400, 500 o 600, ese podía ir al mercado paralelo y comprar mercancías mucho más caras. También había el especulador o el que obtenía el dinero ¡lícitamente, de cualquier modo, que iba allí y compraba.

Nosotros no podemos adoptar medidas desesperadas, no podemos adoptar medidas aventureras en este terreno. Tenemos que trabajar rápido, con urgencia, pero trabajar bien, ir haciendo aquellas cosas que en nuestras muy específicas condiciones se puedan y se deban hacer en los más variados terrenos.

Nosotros no podemos jamás incurrir en los errores que incurrieron los países socialistas, o que incurrió la URSS, porque en la URSS empezaron diciendo que querían mejorar aquello, y, efectivamente, en la URSS había muchos errores, nosotros lo sabíamos bien; pero —como dije en el foro, una verdad— en más de 30 años de comercio, en que se compraron y se vendieron decenas y decenas de miles de millones de dólares —para mencionar una moneda, ya que no se puede hablar del rublo, pues ya no se sabe lo que

es el rublo, porque el rublo ha perdido cuarenta veces su valor, los precios han aumentado cuarenta veces—, jamás, en más de 30 años nos encontramos un ministro corrupto que pidiera dinero por hacer una operación económica o comercial. El fenómeno de la corrupción, tan universal hoy en todas partes, nosotros no tuvimos oportunidad de verlo, ¡ni una sola vez!, a lo largo de más de 30 años de relaciones económicas con la Unión Soviética.

Conocemos sus defectos y conocíamos también sus virtudes; hemos tratado de ser fríos, objetivos en el análisis histórico, en el papel que desempeñó en la historia la Revolución de Octubre, en los errores que cometieron los hombres y en los errores que cometió esa Revolución, como los han cometido todas las revoluciones. Todavía se discuten los errores de la Revolución Francesa,^[448] a pesar de que hoy el mundo se guía por la filosofía de la Revolución Francesa, y así se podrá discutir durante mucho tiempo de errores de todas clases cometidos en la Unión Soviética.

Ellos decían que querían perfeccionar el socialismo, y todo el mundo contento, muy bien, quieren perfeccionar el socialismo, qué gran cosa es que se perfeccione el socialismo. El socialismo debía ser perfeccionado, pero no debía ser jamás destruido; jamás se le debió regalar al imperialismo yanqui el hegemonismo mundial como se lo han regalado, sin disparar un tiro.

Hoy tenemos un mundo unipolar bajo la batuta del imperialismo yanqui. ¿Quién habría soñado con eso? ¿Qué gente de izquierda habría soñado con una situación tan dramática, tan trágica? ¿Ganó algo el mundo con la desaparición de la URSS? Habría ganado muchísimo con el

⁴⁴⁸ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de Derecho. Dio inicio a la Modernidad.

fortalecimiento y con el perfeccionamiento del socialismo en la URSS, y de eso se habló, por ahí empezó todo y nos lo dijeron a todos nosotros, se lo dijeron al mundo y nos dijeron a los dirigentes revolucionarios cuáles eran los propósitos, cuáles eran las ideas. Realmente lo que hicieron fue destruir el socialismo, ahora no tienen ni socialismo ni capitalismo.

¿Ustedes se imaginan, con los recursos energéticos que tenía ese país? Disponía de 630 millones de toneladas de petróleo anuales, 700 000 millones de metros cúbicos de gas, para no hablar ya de las cantidades fabulosas de acero, de cemento, de fertilizante, de madera que producía ese país, que había logrado la paridad nuclear a base de un esfuerzo gigantesco, que había logrado el dominio del espacio.

Conocemos los defectos de su tecnología. Parece que había una época en la URSS en que sobraba tanta gasolina que no tenían dónde guardarla y se decidieron a utilizarla en los motores, porque los motores soviéticos, que los tenemos aquí en grandes cantidades y constituyen una de nuestras desgracias hoy, gastan tres veces más gasolina que lo que gastan otros motores; sus aviones también.

Yo, sin embargo, voy siempre tranquilo en un avión soviético, y he viajado no solo por Cuba sino por el mundo en él. No sé lo que es un Boeing, porque nunca he tenido el privilegio de encaramarme en uno de esos aparatos (RISAS). Sé lo que ocurre a veces cuando el IL-62 está arrancando, traquetea, pero arranca (RISAS); gasta gasolina, pero llega; es seguro, es un avión seguro, eso sí lo puedo garantizar: gastador de gasolina, pero seguro (RISAS).

Desde luego, el padre Pizarro, nuestro distinguido invitado, no podría hacer grandes elogios del IL-62 de Cubana de Aviación que se le averió a las 4:00 de la mañana en Guayaquil y le dijeron: vuelva a las 4:00 de la tarde. Por fin enviaron un avión y llegó. De vez en cuando nos pasa eso,

pero digo que los aviones soviéticos son seguros. Conocemos sus tecnologías con sus virtudes y sus defectos.

De cada uno de los camiones yo podría hablar aquí, un ZIL-130 cuánto gasta; un Kamaz, buen camión; el Kraz, un camión fuerte y bueno. Los tractores soviéticos son equipos diseñados especialmente, creo, para operadores cubanos (RISAS Y APLAUSOS) porque, excepto volar, han hecho de todo con los tractores esos. Y, desde luego, ¿quién no vivió los años de la abundancia en este país?, ¿quién no viajó por las carreteras un sábado o un domingo? Las carretas llenas de gente, y yo preguntaba: «¿Van para un trabajo voluntario?», y decían: «No, vamos para un juego de pelota» (RISAS).

Es verdad que nuestra gente ha hecho muchas cosas buenas, no lo podemos negar, en trabajos voluntarios, en misiones internacionalistas, de todo; pero ha gastado gomas, acumuladores, combustible. Eso era incontrolable, porque yo conozco gente y conocí gente, y luchaba contra eso, que iba a ver a la novia en una motoniveladora (RISAS). Nos hace gracia, podremos admirar al que le dedica unos versos de amor a la novia, gasta papel y todo, y puede dejar hasta una obra histórica, puede quizás emular con Pablo Neruda,^[449] ¿pero ir a ver a la novia en una motoniveladora, que es larguísima, enorme, lenta...? O a veces iban en un cargador frontal, he visto operadores visitar a sus novias o a sus amistades con todo tipo de equipos.

De manera que conocemos bien cómo son los equipos soviéticos y, mal que bien, las combinadas soviéticas nos ahorraron 300 000 macheteros, la fábrica de combinadas de caña de Holguín. ¿Se imaginan lo que son 300 000 macheteros cortando caña?

⁴⁴⁹ Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, *Pablo Neruda* (Chile, 1904-1973). Poeta, militante comunista. Premio Nobel de Literatura (1971).

Es decir que nosotros conocimos los defectos todos, las cosas buenas y malas de la URSS, su generosidad, porque fue generosa con nosotros, el máximo. ¿Durante cuántos años fueron nuestros suministradores de harina de trigo? Nunca faltó el pan y nos suministraban la harina en barcos soviéticos, muchas veces importada de terceros países; nunca nos faltó el petróleo, nunca nos faltó nada, y realmente despilfarrábamos bastante, hay que decirlo con toda honestidad.

Nosotros no podíamos aplaudir la destrucción de ese país, que también nos mandó las armas con qué defendernos durante tantos años y que tuvo tantos gestos con nuestro país. También cometió errores, y lo hemos dicho otras veces, y lo dijimos en el momento, no ahora, lo dijimos antes. Decían que querían perfeccionar el socialismo y lo destruyeron, lo pulverizaron. Un país con esos recursos energéticos, con esos recursos en madera —medio millón de metros cúbicos de madera recibíamos de la URSS todos los años, hoy prácticamente no recibimos nada de madera, y venía en sus barcos—, con esos enormes recursos había que ponerse a inventar para desbaratarlo.

Creo que se pudieron hacer muchas cosas para mejorarlo, y creo que mucha gente de buena fe quería mejorar ese país y otros no de tan buena fe. Algún día la historia se encargará de señalar el papel de cada cual y el trabajo que hizo la CIA^[450] en la destrucción de la URSS, el trabajo que hizo la propaganda imperialista en la destrucción de la URSS y la responsabilidad que tienen los hombres con todo lo que allí ocurrió. Me he quedado asombrado de que aquellos que decían que era para perfeccionar el socialismo y que lo que querían era socialismo y más socialismo digan ahora

⁴⁵⁰ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas en todo el mundo.

que el socialismo es una utopía inalcanzable. Hemos visto cosas realmente increíbles.

Nosotros esos errores no podemos cometerlos; por difíciles que sean las circunstancias no podemos destruir el Partido, destruir el Estado, destruir el Gobierno, destruir la historia del país, porque una de las cosas más tristes es que hubo gente que se dedicó implacablemente a destruir la historia heroica de la Unión Soviética, los méritos adquiridos por esos pueblos en la lucha contra el fascismo y contra la reacción mundial, en su cooperación con el movimiento de liberación de las antiguas colonias. No se puede olvidar eso. Destruyeron la historia, desarmaron el barco en medio del océano sin piezas de repuesto y sin salvavidas, hundieron el barco. ¡Y qué daño le han hecho al mundo! ¡Qué daño, en particular, le hicieron a este pequeño país que se llama Cuba, que fue tan firme, que fue tan leal, que fue tan internacionalista!

Nos tocó a nosotros el daño mayor, porque contra nosotros se volcó todo el odio del imperialismo, puesto que estábamos aquí a sus puertas, estábamos en su patio trasero, y la audacia de hacer una revolución y construir el socialismo a 90 millas de Estados Unidos, o a unas pulgadas de su Base Naval, no podía perdonarse y el odio que generaba tenía que ser muy grande. Por eso fueron tan duros con nosotros, tan agresivos, por eso nos bloquearon con tanta fuerza, y por eso tuvo tanta importancia para nosotros la existencia de la URSS.

Hoy hemos tenido que seguir solos, sin Campo Socialista y sin URSS. Si alguien quería poner a prueba el coraje, la dignidad, el patriotismo y el honor de este pueblo, pues bien, se han puesto a prueba con lo que ha ocurrido (APLAUSOS).

Cuántos pueblos habrían sido capaces de esa valentía, de esa presencia de ánimo, de esa firmeza de principios como lo ha sido el pueblo de Cuba, hoy colocado en esta encrucijada terrible en que estamos envueltos; pero nuestra

Revolución no puede ni venderse ni entregarse (APLAUSOS). El país no puede ser vendido ni entregado (DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡Muertos primero!». APLAUSOS).

Ahora nuestro país tiene una tarea prioritaria, como la hemos definido: salvar la Patria, la Revolución y las conquistas del socialismo (APLAUSOS). Digo las conquistas del socialismo porque es por lo que podemos luchar hoy, pero sin renunciar jamás al socialismo.

Hoy hay que salvar la Patria, la Revolución y las conquistas del socialismo que equivalen a defender el derecho de seguir construyéndolo en el futuro. No nos resignaríamos jamás a renunciar a eso. Esto es lo que queremos expresar cuando decimos Socialismo o Muerte.

Hoy tenemos que hacer concesiones, como explicábamos en el foro. Hemos tenido que dividir la isla en el mapa y hacer una licitación internacional para que las compañías extranjeras puedan explorar y perforar a riesgo, como le llaman; tendríamos que compartir con ellos una parte del petróleo que ahí aparezca. Cuando existía la URSS las exploraciones las hacíamos nosotros, las perforaciones las hacíamos nosotros, el petróleo era todo nuestro.

Hoy la vida, la realidad, la dramática situación que está viviendo el mundo, este mundo unipolar, nos obliga a hacer lo que de otra forma no habríamos hecho nunca si hubiésemos tenido capital y si hubiésemos tenido tecnología para hacerlo.

No es que pensáramos que era absolutamente inconcebible una inversión extranjera. Pienso que dentro del socialismo, y aun en el intento de construir el socialismo más perfecto posible, puede surgir la conveniencia de una inversión extranjera, allí donde el empresario extranjero aporta el capital, la tecnología y el mercado, o una parte de las tres cosas, porque a veces usted tiene un recurso natural y no puede explotarlo porque no tiene capital.

Nosotros tenemos enormes recursos, digamos, para el turismo, maravillosas playas, aguas limpias; pero ahí se puede invertir tanto dinero que, si nosotros tuviéramos solo una parte de ese dinero, lo pudiéramos invertir en otras cosas que fueran todavía más rentables para el país, más convenientes para el país. Es decir, no pienso dogmáticamente que la inversión extranjera tenga que ser prohibida, pienso que puede haber condiciones en circunstancias normales en que pueda ser conveniente una inversión extranjera por estas razones que he estado explicando; pero nosotros, ¿qué capital tenemos ahora? Es mínimo.

Algunas de las nuevas inversiones son exclusivamente nuestras; sobre todo en la rama farmacéutica, en la biotecnológica, en los centros de investigaciones que estamos haciendo con nuestros recursos; en una parte del turismo las hacemos con nuestros recursos, pero si queremos desarrollar aceleradamente todas las posibilidades del turismo, no podemos hacerlo sin la presencia del capital extranjero.

Nos habría gustado depender menos del turismo y durante más de 20 años la Revolución trabajó para el turismo nacional, no para el turismo extranjero. Realmente si tuviéramos el petróleo de Kuwait o de otros países, nosotros habríamos desarrollado el turismo casi exclusivamente para el disfrute de los nacionales del país, pero las circunstancias actuales nos obligan a desarrollar el turismo, fundamentalmente para disfrute de los turistas extranjeros, y tratar de captar aquellas divisas convertibles que nos resuelvan otros problemas más urgentes que practicar el turismo.

A todos los ciudadanos, como es lógico, nos gusta practicar el turismo, nos gusta el mar y nos gusta el descanso, pero la vida nos enseña constantemente que hay cosas más urgentes que esas.

Si alguien se enferma, recuperar la salud es más importante que pasarse 15 días de vacaciones en una playa, eso es seguro, y nosotros tenemos que darle prioridad hoy a recuperar la salud.

Ahora que hablo de salud, recuerdo que no había mencionado, en medio de todas las calamidades de 1993, el hecho de habernos tenido que enfrentar con una extraña epidemia que requirió grandes recursos e ingentes esfuerzos del país.

Hoy podemos decir que la epidemia va disminuyendo en grado importante. Partiendo de la tesis tóxico-nutricional como la más probable, aunque sin descartar otras posibles causas de origen biológico, gracias al esfuerzo enorme realizado por nuestro pueblo en Período Especial, hemos devuelto la salud a decenas de miles de personas y hemos impedido con la prevención quién sabe cuántos enfermos más.

Creo que no hay un solo país en el mundo que esté distribuyendo a toda la población un complejo vitamínico diario (APLAUSOS), no hay país en el mundo que en la prevención social haya llegado a repartir 11 millones de pastillas de vitaminas todos los días para satisfacer el ciento por ciento de las necesidades, ¡once millones! Solo producir 11 millones de pastillas es ya una proeza.

En Estados Unidos, país tan rico, hay millones de niños que ni se vacunan ni reciben ningún medicamento preventivo; esa es una realidad y es uno de los países más ricos del mundo, lo cual demuestra la diferencia entre el capitalismo y el socialismo.

Esas necesidades son prioritarias. Cuántos millones ha tenido que gastar el país combatiendo esta epidemia, cuántas horas interminables de trabajo le hemos tenido que dedicar muchos cuadros de la Revolución a esta epidemia en medio del Período Especial; y lo hemos podido hacer en forma mucho más económica por el desarrollo de nuestra

industria farmacéutica, porque traemos materias primas, algunas tuvimos que traerlas en avión, para elaborar las pastillas y otros medicamentos aquí, reduciendo considerablemente los costos.

Les decía que estamos dispuestos a hacer todo lo que sea necesario para salvar la Patria, la Revolución y las conquistas del socialismo. Esto quiere decir que no seremos dogmáticos, ni dogmáticos ni locos, y algunos pasaron del dogmatismo a la locura y, como nosotros nunca hemos sido dogmáticos, no tenemos que pasar a la locura. Ni aferrarnos a dogmas ni practicar locuras, adoptar las medidas necesarias. Ahora tenemos que agudizar y multiplicar nuestra inteligencia, pero el éxito dependerá del pueblo, del apoyo del pueblo, de la comprensión del pueblo.

Algunas de estas medidas son antipáticas, no nos gustan. De tal manera nos hemos adaptado a la igualdad, y con razón; de tal manera nos hemos adaptado a la equidad, que sufrimos cuando vemos a alguien disfrutando de un privilegio, porque no nos pasa por la mente. Y, bueno, habrá quiénes tengan privilegios que no tengan los demás, porque tienen un pariente, porque tienen una relación, porque les mandan dinero. Lo mejor es que todos y cada uno recibieran ese dinero, pero el pueblo va a recibir una parte apreciable de ese dinero para sus necesidades más vitales.

Queremos hacer cosas para que lo que hoy utilizan los especuladores se convierta en una fuente de ingreso, para que las ganancias comerciales de todo lo que llegue, por vías de remesa del exterior o por cualquier vía, como pueden ser inversiones, propinas, turismo, etcétera, vayan directamente a la economía popular. Eso es lo que pretendemos, eso es lo que buscamos, pero hace falta comprensión. No remordernos los hígados. Esa no sería la actitud correcta del hombre, la actitud correcta del revolucionario.

Jamás sería la actitud correcta del revolucionario, porque el revolucionario se pasa la vida sacrificándose.

¿Dónde estábamos nosotros a esta hora, a esta misma hora exactamente hace 40 años, y nada menos que 40 años? Yo les decía a los compañeros en broma: ¿qué régimen social es este que no les da descanso ni les da retiro a los revolucionarios y los obliga a trabajar cada vez más? ¿Dónde está el amparo social que tenemos nosotros? Pero el hecho es que a esta misma hora, 10:17 de la noche, estábamos nosotros tratando de romper el cerco que nos tenían tendido los soldados de Batista, con unas armas que eran muy inferiores a las de ellos, caminando por lugares desconocidos entre breñales, bosques, pedregales, peñascos, tratando de coronar la cordillera de la Gran Piedra. En ese momento nosotros no estábamos pensando en los que estaban durmiendo en una blanda cama, o estaban sin problemas en la capital, o en cualquier otro lugar; o cuando nosotros veníamos en el *Granma*, o cuando nosotros caminábamos por las montañas interminables horas.

Cuando miles de combatientes han cumplido sus deberes internacionalistas, no pensaban en el que estaba en su casa, en su cama, descansando, reunido con su familia, sin correr riesgo: pensaban en el deber, porque se puede ser revolucionario no por obligación, sino por vocación; se puede ser patriota no por obligación, sino por vocación; se puede ser bueno por vocación, justo, digno, honorable, por vocación.

Noble por vocación, no quien quiera ser noble, sino quien realmente lo sea, ni quien quiera ser generoso, sino quien realmente pueda serlo. Y el revolucionario es noble, es digno, es desprendido, es generoso; piensa en su causa, en la belleza de su causa y, si sabe que para salvar esa causa noble y bella tiene que tragarse un privilegio, soportar un privilegio y ver incluso cosas que no se ajustan a nuestras

estrictas ideas de igualdad, no tendrá más remedio que adaptar su mente a esas realidades que nos ha impuesto la vida, que no las hemos buscado nosotros, que no es por abandonar los principios, sino por ser leales a los principios, que no es por abandonar las ideas revolucionarias, sino por salvar las ideas revolucionarias, y lo que sea necesario hacer para ello debemos estar dispuestos a hacerlo.

Es a los revolucionarios a los que se les pide más sacrificio; es a los revolucionarios a los que se les pide más comprensión. ¿A quién se les va a pedir? No es a otros, no es a los indiferentes.

De cualquier forma todo lo que llegue de un modo o de otro al país, en Período Especial, ayuda al país; y si ayuda a 10 000 familias son 10 000, y si ayuda a un millón es un millón, sobre todo cuando ayudando a ese millón está ayudando a los otros 9 millones o a los otros 10 millones.

Estos problemas realmente son complejos. No me extraña que haya tantas escuelas de economía y tantos grupos elaborando soluciones, porque creo que en ninguna época de la historia, ningún país se vio en la situación en que se ha visto el nuestro al derrumbarse el Campo Socialista y quedarnos con el despiadado bloqueo de Estados Unidos.

¿Qué país se ha visto ante una situación tan difícil, en un Período Especial? ¿Cómo manejar en un Período Especial estas cosas económicas? Recuerdo que el Período Especial se concibe no para época de paz, sino para época de guerra. Más de una vez se discutió qué papel jugaría el dinero en ese caso. Si se usaría o no el dinero en tales circunstancias.

¿Qué hacer y cómo hacer las cosas en caso de un bloqueo total? Nadie se imaginó jamás que íbamos a tener que vivir un Período Especial en época de paz, porque nadie se imaginó jamás que algo que parecía tan inmovible y tan seguro como el sol desapareciera en unos días, como fue

la desaparición de la Unión Soviética. Y hemos tenido que vivir el Período Especial, y por tiempo indefinido, en época de paz. Es lógico que se rompan la cabeza los especialistas y los economistas, pero reitero que todo dependerá de la capacidad del pueblo de comprender estas realidades, de comprender estos problemas y de apoyar las medidas que se toman por salvar el país.

Esa frase que aparece enfrente está muy bien escrita, no porque haya tenido yo la feliz idea de pronunciarla un día, sino por lo que dice: «No tenemos otra alternativa que la victoria» (APLAUSOS PROLONGADOS). La derrota no la concebimos ni podemos concebirla. Es imposible concebirla para un pueblo que ha llegado a experimentar la libertad y la dignidad que ha experimentado nuestro pueblo. ¡O esclavos y pordioseros en el capitalismo, u hombres y mujeres dignos, con la Patria, con la Revolución y con el socialismo!

Santiagueros:

Les pregunto si defenderemos o no la Patria, la Revolución y las conquistas del socialismo hasta el último aliento (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Les pregunto si seremos o no capaces de soportar y vencer todas las dificultades imaginables (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Les pregunto si puede haber algo más grande y más justo que la Revolución (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Les pregunto si puede haber algo más grande, más sagrado y más querido que nuestros mártires (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Pues en nombre de ellos, digo y repito:

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Intervención en el V Congreso
de la Unión de Escritores y Artistas
de Cuba (Fragmentos)*
Palacio de Convenciones, La Habana,
noviembre 20, 1993

A este país no le queda más remedio que vivir en el mundo en que está viviendo hoy, y no le quedará más remedio que utilizar su recurso.^[451] Siempre he dicho que si hubiéramos tenido el petróleo de Kuwait o de Venezuela no le habríamos dado ningún impulso al turismo, e incluso, durante 30 años, la Revolución todo el impulso que le dio al turismo fue con un objetivo de tipo nacional; pero nosotros tenemos que acostumbrarnos a un mundo donde va a haber cada vez una intercomunicación mayor y una relación mayor, y tenemos que sobrevivir empleando los distintos recursos de que podamos disponer honorablemente. Queremos hacerlo honorablemente y debemos hacerlo honorablemente, pero tendremos que luchar duro contra todos esos peligros y todos esos riesgos que nos puede traer el turismo.

Alguien daba la idea de que la virtud se desarrollaba combatiendo el vicio, y creo que combatiendo todos esos

⁴⁵¹ Se refiere a los recursos naturales y valores culturales de Cuba.

peligros y todos esos vicios se puede desarrollar nuestra virtud, en un mundo cada vez más cosmopolita.

A mí me dolía en el alma cuando estaba oyendo a Núñez Rodríguez^[452] hablar de esas impresiones que recibió en su viaje a Santiago de Cuba, y que otros han planteado aquí con mucho tino y mucha claridad.

Esas cosas que se dijeron aquí me las han dicho algunos amigos de Cuba que nos visitan, y gente que nos ayuda. El alcalde de Oleiros,^[453] bastante conocido aquí por sus relaciones de amistad con Cuba, me decía que un día fue a un hotel en Varadero y no pudo resistir esa música estridente de la discoteca, toda aquella música que no tenía nada que ver con los cubanos, y se fue. Me dijo que otro día había ido a la discoteca del Comodoro y que se fue, porque aquello no era lo que esperaba; si eso es lo que tienen en otras partes del mundo, nosotros no podemos brindarle al turista lo que ellos tienen allá.

Creo, Abel,^[454] que este es uno de los temas que más se han mencionado aquí, y que merecerá más atención y más análisis en el futuro. (...)

Al principio, indiscutiblemente, por ignorancia o por lo que sea, buscaban estas discotecas con todas las cosas más sofisticadas que me imagino que tienen por allá por

⁴⁵² Enrique Núñez Rodríguez (Cuba, 1923-2002). Escritor. Militante del Partido Socialista Popular. Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

⁴⁵³ Ángel García Seoane, *Gelo* (España, 1952). Alcalde de Oleiros, La Coruña.

⁴⁵⁴ Abel Enrique Prieto Jiménez (Cuba, 1950). Intelectual. Ministro de Cultura (1997-2012 y 2016-2018). Presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (1988-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano (2018-2019). Presidente de Casa de las Américas desde 2019.

Europa, por otros lugares, y que no es realmente lo que le puede interesar aquí al turismo en nuestro país.

Yo estaba pensando en las discotecas de la juventud —por ahí andaba Contino^[455]— y me imagino que estos problemas, ya alguien los mencionó, tienen que ver también con las fiestas de la juventud, porque aparentemente se ha pasado de los dos extremos: de la época en que estaba prohibida la música del exterior, a la época en que está prohibida la música cubana (RISAS), que parece que es lo que existe en este momento.

Me imagino que en las comisiones ustedes discutan con más detalles estos problemas, porque está la juventud y la juventud va a colaborar, y ellos organizan esas fiestas y tienen toda una colección de discotecas de esas en todo el país.

Habría que ver qué se hace con los teatros, muchas veces los cines que no se usan han sido utilizados como discotecas; pero tan importante como la toma de conciencia sobre este tipo de problemas que aquí se ha estado discutiendo, son las medidas prácticas que se puedan aplicar para rectificar una política, o rectificar errores, o evitar algunos de estos problemas.

La voluntad del país hoy es sobrevivir, desarrollarnos; pero, por encima de todo, mantener los principios revolucionarios, mantener la ética revolucionaria y mantener la moral revolucionaria, solo que ahora tenemos que defenderla en condiciones mucho más difíciles, porque no solo está el turismo, están las empresas mixtas, está la inversión de capital extranjero, está la presencia de un gran número de funcionarios y de técnicos de esas empresas.

⁴⁵⁵ Juan Contino Aslan (Cuba, 1960). Primer secretario de la UJC (1993-1994). Coordinador Nacional de los CDR (1994-2003). Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en La Habana (2003-2011).

(...)

Por ejemplo, en esta situación de escasez de medicina, se les permite a los que viajan al exterior traer hasta 10 kilogramos de medicamentos sin impuesto alguno, porque el país necesita medicamentos y no se le puede brindar a todo el mundo el medicamento especial que necesita. ¿Y qué hacer? ¿Que sufra la gente? ¿Que se muera la gente? No puede ser esa la alternativa; es preferible que venga uno de los viajeros y traiga. Ahora, todo eso, desde luego, se presta también a especulación.

Las realidades terribles que estamos viviendo, de las cuales no podemos olvidarnos, nos obligan a hacer cosas que antes no hacíamos en la época de la pureza virginal de la Revolución. Ahora esta Revolución tiene que seguir manteniendo su pureza en estos tiempos, pero hay un montón de factores que inciden. Tú decías que especulan y es cierto, y con los paquetes también, aunque tú les cobres un impuesto alto, una cantidad alta; pero el medicamento es otra cosa, es más sensible. El medicamento cuando llega en paquetes es mínimo lo que se cobra, y lo traen. ¿Que traen 100 toneladas al año, 200 toneladas al año? Son 200 toneladas que consume el país, no nos interesaría en absoluto si tuviéramos mucho dinero con qué poder comprar todo eso y que no le faltara a nadie un medicamento.

Todo esto crea problemas económicos, especulaciones, todo; la despenalización también, porque van a ir a una tienda a comprar a precios relativamente baratos.

Sabemos perfectamente a cómo se cambia el dólar por el peso, cuánto se devaluó el peso en una situación en que no tenemos mercado paralelo ni otras vías de escape para que la gente compre.

A nosotros nos dolió terriblemente que existieran esas tiendas en divisas, y, sin embargo, la realidad nos las

impuso, porque tenemos desesperadamente que buscar monedas convertibles para poder resolver muchísimos problemas vitales, y, además, para poder hacer cosas y seguirnos desarrollando.

Hemos tenido que hacer concesiones, eso es incuestionable. Ahora, si se comparan las que hemos hecho nosotros con las que han tenido que hacer otros... No, no es posible; nosotros, en definitiva, hemos hecho un mínimo. Y tenemos que seguir haciendo cosas —esas cosas que expliqué el 26 de julio que teníamos que hacer— y no tenemos escapatoria posible; pero sí debemos estar muy conscientes de los inconvenientes que cada una de ellas trae.

Estos cambios fueron inevitables, y algunos más tenemos que hacer, que promueven el individualismo, el egoísmo, elevan el valor del dinero en la sociedad, producen efectos enajenantes, todo eso es realidad. Eso no es lo que nosotros queremos para nuestro país. Queremos lo que estábamos haciendo y lo que veníamos haciendo en medio del proceso de rectificación cuando se producen la catástrofe y el derrumbe.

Eso fue algo parecido a que dijeran que un día el sol no va a amanecer. Todo el mundo espera que el sol amanezca todos los días, de la misma manera que todo el mundo, revolucionario o no revolucionario, esperaba que el Campo Socialista siguiera existiendo y que la URSS siguiera existiendo; pero nosotros nos quedamos como si un día no aparece el sol ni a las 6:00 de la mañana, ni a las 7:00, ni a las 10:00, ni a las 12:00, y, en medio de esas tinieblas, hemos tenido que buscar soluciones.

Ahora tenemos que aprender a vivir, a luchar y a triunfar en medio de estos problemas que hemos estado mencionando aquí. Y yo realmente me alegro muchísimo, me siento feliz, porque me siento feliz cuando hay conciencia de los problemas, cuando veo apego a determinados valores,

y como ustedes aquí hoy han planteado muchas cosas relacionadas con todo esto que nos duelen en el alma, nos compensa y nos consuela saber que haya tan fuerte conciencia en relación con todo esto.

Como el día que lo observé en la asamblea del Partido de Ciudad de La Habana, veía un sentimiento fuerte de cubanía, porque la gente se sentía sensible a la realidad de que el español nos estaba enseñando cómo hacer las cosas en el turismo.

Es muy duro, pero era la verdad. El español nos enseñaba lo que teníamos que hacer. Posiblemente el español se detiene allí en la Plaza de Marte,^[456] porque eso sabe hacer; lo que no hace el cubano lo hace el español. Aparte de que al cubano, por ser de la familia, no lo quieren respetar; respetan más al otro que viene. Pero, además, nuestra ignorancia es enorme en muchos terrenos y no queremos reconocerlo.

Pude percibir en la asamblea del Partido en la capital un espíritu de cubanía, de orgullo, y se manifestó en un momento en que una compañera con quien yo estaba discutiendo, y a la que le preguntaba si podría hacer lo mismo, dijo: «Sí, si me dan las mismas atribuciones», y hubo atornadores aplausos.

En realidad, la respuesta que dio la compañera no era correcta, porque cuando vamos a ver, como regla, lo que nos pasa no es cuestión de atribuciones, sino del no uso de las atribuciones y de las exigencias que tienen que hacer.

Cuando vi aquel sentimiento de la asamblea me sentí feliz, como me sentí feliz cuando les hablaba y pude observar en aquella Asamblea una sed de socialismo; tenían sed de socialismo, sed de revolución, de modo que ciertas

⁴⁵⁶ Plaza de la Libertad o Plaza de Marte, Santiago de Cuba.

palabras y ciertas aclaraciones producían una reacción tremenda en la gente, porque en estos tiempos duros y difíciles que estamos viviendo hay un cierto olvido de las ideas, un cierto olvido de la ideología; pero a medida que la gente ve que todo lo que se parece y huele un poquito al capitalismo es injusto o es desigual no les gusta, no lo quieren.

Es posible que por eso el espíritu mejore, porque en la medida que mucha gente pueda ver cierto peligro para cosas que tuvo siempre y sufre al ver esos fenómenos, es que se desarrolla un sentimiento de mayor apego y de mayor aprecio por las cosas que teníamos y que hoy están amenazadas.

Creo por eso que es muy apreciable este sentimiento de amor a los valores que la Revolución trajo, a las virtudes que la Revolución trajo, a la justicia que la Revolución trajo, a la igualdad que la Revolución trajo; porque una de las cosas que se le pueden reprochar a la Revolución es que trajo demasiada igualdad para la vida real, llegó a establecer el igualitarismo y eso hubo que rectificarlo, porque no funcionaba, y menos funciona en la pobreza; mientras más pobreza, menos funcionará el igualitarismo.

Pero la gente aprendió a convivir con todos esos valores y yo lo he apreciado. Todas esas manifestaciones que veo, para mí son manifestaciones de lo profundamente arraigadas que están en nuestra sociedad y en nuestro país determinadas ideas, determinados valores, determinadas creencias que se han puesto aquí de manifiesto; pero lo menos que puedo sugerir aquí, es que seamos capaces de mantener nuestro apego y nuestro amor por todos esos valores, en estos tiempos tan difíciles en que tantas cosas nos amenazan, en que tantos riesgos nos amenazan. Y la cultura es lo primero que hay que salvar (APLAUSOS), y si estamos dispuestos a darlo todo por restaurar la Habana Vieja y salvarla, cómo no hacerlo por la cultura.

Me dolía terriblemente cuando escuchaba las cosas de la Orquesta Sinfónica Nacional^[457] y los demás problemas en algunas ramas, en algunas áreas en que hemos ido debilitándonos, por donde hemos visto surgir dificultades; y una vez más sentí la puñalada del Amadeo Roldán quemado, quemado por gusto.^[458] Vivo está y no sé si estará preso todavía el que lo quemó (...)

Por ese teatro les puedo asegurar que he hecho personalmente grandes esfuerzos, es una de mis frustraciones que no haya visto terminado ese teatro, reconstruido ese teatro; no se sabe las veces que he discutido sobre eso, con la distinta gente que hablé, en las distintas circunstancias, con las microbrigadas, sobre los recursos que se dieron y otras cuestiones. Me opuse, incluso, a que se utilizaran las butacas aquellas en el teatro de Santiago de Cuba, a donde se iban a trasladar porque había una cantidad. No sé cuál será la situación actual, pero una vez las querían llevar para otro lado y digo: dejen eso ahí, no toquen eso. Cuando aquí se hablaba, me rompía la cabeza: ¿qué podremos hacer?, porque tengo mis frustraciones, pero soy tenaz.

Un argumento me gustó muchísimo. Ese argumento de que si las grabaciones van a dar cinco veces lo que un hotel de cinco estrellas, es un argumento a tener en cuenta; hay que echarle número ahora, ¿no?, con todos los hierros (APLAUSOS).

Pensaba: ¿quién podrá ayudarnos a construir ese teatro? ¿Qué fuerza constructiva? ¿Qué hombre podrá comprometerse a terminar eso? ¿Cuánta gente necesitará? ¿Cuánto dinero hará falta todavía? Porque la falta de ese teatro es una mutilación. Y estábamos reconstruyendo

⁴⁵⁷ Orquesta Sinfónica Nacional de Cuba (1959).

⁴⁵⁸ Sabotaje al teatro Amadeo Roldán (La Habana, 30 de junio de 1977).

un teatro de verdad, no una prótesis, sino un teatro de verdad, que pudiera ser que fuera un hotel menos (RISAS); bueno, pero esos argumentos me gustan.

También tenemos que plantearnos con realismo y como deber fundamental y de primera línea, cómo puede la cultura ayudar a salir al país del Período Especial, cómo puede la cultura influir en la economía y en los recursos del país, porque tenemos una necesidad imperiosa de esos recursos, pero tiene que doler y nos duele que nos falten.

No sé si tendremos demasiados maestros del arte en el exterior y tengamos que buscar un buen balance, un justo equilibrio; desde luego, en estos días hemos estado tomando una serie de medidas, y no se han tomado porque estuviera cerca el Congreso, o para que reeligieran a Abel [Prieto].

(...)

Nosotros estábamos pensando, porque han sido motivo de análisis, discusiones, vueltos a analizar todos estos problemas y tienen connotación económica; sin embargo, no tienen solución sin esa connotación económica, porque aquí no se han dicho los datos que me han dado, datos estadísticos acerca de lo que podría significar solo la música, de lo cual hoy se percibe muy poco. De modo que entre las medidas que tenemos que tomar, hay medidas que pueden influir entre los artistas y entre los intelectuales en un sentido económico. Por eso también ustedes van a correr el riesgo de estar un poco mejor materialmente y de resolver algunos problemas. A mil leguas de distancia estamos de querer corromperlos, pero ustedes tendrán que procurar no corromperse; serán ustedes los que tendrán que procurar no corromperse (APLAUSOS).

Hemos estudiado fórmulas dentro de las realidades que estamos viviendo: qué pasa con los cuadros, qué pasa con las pinturas y cómo defendemos lo que tenemos, porque

hay vías para poder sacar del país —y usted no lo puede impedir— determinadas pinturas, determinados cuadros; hay que cuidar muchísimo ese patrimonio nacional, porque hasta en valija diplomática se pueden sacar muchas cosas, muchos valores, de modo que hemos estado ideando estas cosas, buscar mecanismos y buscar fórmulas realistas que en las condiciones del mundo de hoy sirvan para evitar que se dilapiden recursos.

Si alguien habló de la gran inversión que se ha hecho en la inteligencia en todos los campos y en el campo de la cultura, debemos tratar a toda costa, porque lo necesitamos, de que eso se revierta en beneficio del país, ya que no estamos hablando de lujo cuando hablamos hoy de necesidades, estamos hablando de jabón, de pasta de dientes, de alimentos, de medicinas que el país necesita y para ello son indispensables determinados ingresos. Hoy luchar por los ingresos es luchar por cosas esenciales, no luchar por lujos.

Si es importantísimo que la cultura no se pierda, es lógico y de suma importancia, y nos tiene que preocupar a nosotros, a los revolucionarios, porque sabemos cuánto ha hecho la Revolución en este campo y cuánto hizo de forma desinteresada, simplemente por el desarrollo de la cultura, no con la idea mercantilista de buscar ingresos; si importante es salvar la cultura, preservar la cultura, importantísimo es preservar los intelectuales y artistas que ha formado el país. Por lo tanto, tenemos que ver qué hacemos y cómo hacemos las cosas, porque, en realidad, muchos han tenido que salir porque no tenían taller, no tenían tarea concreta que realizar. No es el caso de todos los que salieron, ya aquí se dijo que hay algunos casos que lo hicieron por otras razones, a otros los obligaron a hacer declaraciones contra la Revolución, en fin... Pero tenemos que preservar a los artistas y a los intelectuales que se han

formado en estos años, eso es importantísimo, y las medidas estas que yo decía que estábamos analizando, tenían el objetivo de crear las posibilidades de trabajo para esos artistas, mantenerlos vinculados al país, no perderlos; incluso, la posibilidad de que puedan traer dinero que ganen en el exterior y guardarlo aquí, depositarlo aquí.

El objetivo fundamental, repito, no era presentarnos en el Congreso con determinados problemas de tipo material y económico resueltos, sino adoptar medidas que protegieran nuestra cultura, que promovieran el desarrollo de nuestra cultura, que permitieran al país recibir los beneficios de ese desarrollo cultural, beneficios no solo espirituales, sino también materiales, y algo importantísimo en estas condiciones: preservar el caudal, el tesoro humano que hemos acumulado en estos años. Esa era la motivación principal que teníamos en todo esto.

Perdóname, Abel, que te haya robado unos minutos del escasísimo tiempo de que disponíamos, pero me parece muy importante, ya que se han tocado algunos de estos temas, hacer estos esclarecimientos, y, sobre todo, llevar a la conciencia de nuestros intelectuales y artistas que en condiciones difíciles, muy difíciles, tenemos que librar esta batalla, y que, después que libremos y ganemos esta batalla, debemos ser mejores y debemos ser más puros (APLAUSOS PROLONGADOS).

◀ *Discurso de clausura del VI Congreso
de la Unión de Periodistas de Cuba*
Palacio de Convenciones, La Habana,
diciembre 24, 1993

Me toca decir algunas cosas:

Tomando en cuenta el tiempo transcurrido y que llevamos casi 15 horas de actividades aquí en el Palacio,^[459] actividad que ha sido intensa y, a mi juicio, realmente muy fructífera, me alegro mucho de haber intervenido en otros momentos, lo cual me permite la posibilidad de ser lo más breve posible en esta ocasión.

De lo que he dicho —por lo menos, de todo lo que he dicho—, me hago responsable y no les pido discreción de ninguna clase a ustedes. Creo que hablé con cierto cuidado, y es libre todo esto; esta vez no les voy a pedir absolutamente nada de discreción (RISAS).

Creo que con relación a lo que dijo [Carlos] Lage, que nos trajo algunos datos más concretos, eso habrá que pensarlo un poquito más; pero pienso que también, en general, se pueda utilizar ese material; pero, repito, creo que hay

⁴⁵⁹ Palacio de Convenciones de La Habana (1979).

que volverlo a ver por escrito para determinar qué tipo de cosas pudiera ser más o menos conveniente que se diga o no se diga.

Ya expresé mi opinión de los debates, y, realmente, todos nos sentimos muy satisfechos del desarrollo del evento. Estamos contentos, estamos felices y, en realidad, nos sentimos comprometidos con este Congreso.

Muchas ideas y conceptos importantes se han debatido, lo de Martí se ha mencionado varias veces. Yo meditaba sobre este pensamiento de Martí y me parece que se refería a la prensa en general, incluso, a la prensa de su época, a la prensa norteamericana. No creo que sea un pensamiento que él elaborara para describir lo que debe ser la prensa revolucionaria; pero precisamente la pregunta que me hacía era esta: ¿qué haría Martí en una circunstancia como esta? ¿Cómo pensaría Martí en una circunstancia como esta? ¿Qué diría Martí del papel de la prensa revolucionaria en circunstancias como esta? Creo que no se apartaría, en esencia, de las mismas cosas que ustedes han dicho aquí y que han quedado como premisas fundamentales.

Creo que la prensa —y aquí quedó claro como sentimiento y como criterio de ustedes— tiene la misión primordial de defender la Revolución. Defender la Revolución es defender el socialismo. Cuando hablamos de esta Revolución, no la puedo concebir separada del socialismo, son inseparables.

Veo la prensa como una fuerza, un instrumento formidable de la Revolución. La veo como Radio Rebelde,^[460] en la Sierra Maestra, porque estamos viviendo tiempos que no son más fáciles que los de la Sierra Maestra; estamos

⁴⁶⁰ Emisora fundada el 24 de febrero de 1958 por el Comandante Ernesto *Che* Guevara en la Sierra Maestra.

viviendo tiempos más complejos que los que vivimos en aquella época.

Veo en la prensa una fuerza de enorme importancia, decisiva; es verdaderamente decisiva en esta lucha que estamos librando, en la cual nos estamos jugando todo. No solo nos estamos jugando nuestra obra, nos estamos jugando la obra de todas las generaciones que nos precedieron, y estamos defendiendo la herencia de los que vendrán después de nosotros. Hay que partir de ese enfoque.

No han existido dudas tampoco aquí de que la Revolución tiene una dirección, de que la Revolución tiene un jefe y que el jefe de la Revolución es el Partido. Creo que nadie ha cuestionado esa idea; es un principio fundamental.

No vivimos tiempos normales y no se sabe cuándo viviremos tiempos normales. Como aquí se dijo, todo es susceptible de progreso, todo es susceptible de cambio.

Piensen ustedes que antes que nosotros hubo mucha gente que pensó en la Revolución, en la justicia social, en la igualdad, en la fraternidad, en el socialismo. Hubo, incluso, la ilusión de que un día, al desaparecer las clases, desaparecería también el Estado en la sociedad comunista.

Hoy vemos cuán lejana está todavía la sociedad comunista, cuán lejana está, incluso, la desaparición del Estado, cuán lejana está la desaparición del imperialismo. ¿Cuánto tiempo tendremos que luchar? Van a pasar 35 años desde el triunfo de la Revolución y muchos más años todavía desde el inicio de la lucha, y vean ustedes en qué difíciles condiciones tenemos que luchar hoy, qué difícil batalla tenemos que librar; luego el papel del Partido, a mi juicio, durante una larga etapa, tiene que ser un papel fundamental, un papel esencial y tiene que desempeñar ese papel con relación a nuestros medios de divulgación.

¿Por qué digo esto?, porque puede ser que por los tiempos que estamos viviendo, por las confusiones reinantes,

las cosas que se están discutiendo —como aquí se dijo— en este momento pueden dar lugar a que se ponga en duda o se cuestione el papel del Partido con relación a la prensa; no es por ustedes, es por aquellos que tengan duda sobre eso, porque la Revolución la tiene que dirigir el Partido y entre los instrumentos de lucha está la prensa, fuerza fundamental en esa lucha. Lo que se discutió bastante y es motivo de análisis y de consideraciones, es cómo el Partido tiene que ejercer ese papel con relación a la prensa.

Hay que tener presente, además, que la prensa nuestra no es propiedad privada; digamos que es una propiedad social, una propiedad de todo el pueblo, y creo que algo que no se va a privatizar aquí, y lo último que se privatizaría cuando ya no existiera socialismo, sería la prensa.

Sabemos ya cómo es la prensa en el mundo capitalista: tiene, sencillamente, sus propietarios, y los propietarios son los que mandan en la prensa capitalista, son los que deciden en la prensa capitalista, son los que nombran a los directores, son los que trazan la línea política, y algo realmente duro, reconocido por todo el mundo: la prensa en general está en manos de la burguesía internacional, y la inmensa mayoría de los órganos de prensa de la sociedad capitalista tienen posiciones de derecha, posiciones reaccionarias.

Desgraciadamente, una de las tragedias de nuestra época es que los medios de divulgación masiva están en manos de las fuerzas más poderosas económicamente, las fuerzas más ricas; de los intereses económicos fundamentales de esas sociedades. Se lo oigo decir a todo el mundo: de 15 o 20 periódicos importantes en un país, uno, dos o tres tienen posiciones objetivas, más o menos, dentro de ciertos límites; pero la inmensa mayoría de los medios de divulgación masiva están en manos de las fuerzas de derecha en el mundo.

Una de nuestras tragedias es esa, que esos medios de divulgación masiva se usan exhaustivamente contra nosotros.

No pueden ser para nosotros modelo, no pueden ser para nosotros ejemplo. Todo está presidido por un espíritu mercantil, por lo general, y han estado aliados a las fuerzas que se oponen al socialismo, al progreso y a las corrientes más avanzadas.

Desgraciadamente no se podría decir lo mismo que dijimos de nuestra prensa cuando nos referimos a esa prensa que es propiedad privada. No se podrá decir que nunca dice una mentira, no se podrá decir que siempre es honesta, que es objetiva en sus pronunciamientos. Ninguna de aquellas cosas que dijimos de nuestra prensa, como virtud, como ética, se podrá decir de aquella prensa; y, lógicamente, nuestra prensa debe estar al servicio del pueblo y al servicio de la Revolución.

Quiero empezar por esto, porque es una cuestión sobre la que no tengo la más absoluta duda.

Aquí dije esta tarde lo que pensaba sobre la forma en que debe trabajar nuestra prensa. Dije que no teníamos ningún temor al análisis de los errores, que no teníamos ningún temor a la divulgación de las malas noticias, y que más bien teníamos a veces, por las razones que expliqué, que omitir la divulgación de informaciones que son favorables, que son buenas.

Hemos estado informados de los distintos debates, de los distintos puntos de vista, y creo que no hay absolutamente nada de lo que se ha planteado que no pueda ser objeto de análisis y de discusión. No hay absolutamente nada de lo que se refiere a nuestra prensa que no pueda ser objeto de mejoría y de perfeccionamiento.

Considero que discutiendo en familia, como hemos discutido hoy aquí, podemos realmente alcanzar los objetivos que nos proponemos.

Creo que cualquier tipo de problema de relaciones entre Partido y prensa puede ser resuelto, cualquier tipo de queja que tengan nuestros periodistas puede ser atendida y puede ser resuelta porque, tanto como lo desean ustedes, el país necesita la máxima calidad de nuestra prensa, el país necesita un trabajo óptimo de la prensa, si fuera posible alcanzar un trabajo óptimo.

No hace falta un congreso, como decíamos anteriormente, cada cinco años. Estimo que el Comité Nacional se puede reunir con la dirección del Partido en el nivel correspondiente, y yo, cuando pueda también, gustoso, me ofrezco para participar en ese tipo de reuniones, para analizar cualquier tipo de problema.

Creo que de este congreso debe surgir, por parte de la Revolución, una mayor atención todavía a la prensa, y deben surgir unas mejores relaciones entre el Partido y la prensa.

Esto resulta fundamental: si nosotros no logramos que la prensa juegue un papel óptimo, no ganamos la batalla del Período Especial, porque no veo cómo podemos ganar la batalla del Período Especial sin el trabajo de la prensa, sin la gran batalla ideológica que tenemos que librar; porque estamos realmente enfrascados en una gran batalla ideológica, y esa batalla ideológica no podemos ganarla solo con organización, solo con conferencias, solo con el trabajo de los militantes del Partido y de la juventud, solo con el trabajo de las organizaciones de masas, sino que, en primerísima fila de esa batalla, tiene que estar la prensa, una prensa de óptima calidad, una prensa con una elevada moral y una prensa consciente del papel que tiene que jugar en esta lucha.

Tenemos problemas muy serios.

Yo decía el otro día, en la reunión del Comité Central, que a ninguna generación —de las que yo recuerde en la historia de las revoluciones— le tocó una tarea más dura y

más difícil que la tarea que le ha tocado a esta generación. No encuentro en la historia un caso igual; no encuentro un país que con las dimensiones de Cuba, tan pequeño, en este hemisferio frente a la potencia más poderosa de la Tierra —no solo poderosa, sino soberbia arrogante, egoísta, implacable, que lleva 35 años tratando de destruirnos, que se ha quedado como potencia hegemónico, que trata oportunamente de aplastarnos más rápidamente, si fuera posible, a partir de la desaparición del Campo Socialista—, un país que se ha quedado prácticamente solo en Occidente, luchando en las condiciones más increíblemente difíciles de tipo económico, en un momento de crisis del movimiento revolucionario, en un momento de crisis de la ideología revolucionaria, en un momento en que se trata por todos los medios de exaltar los valores del capitalismo, en un momento en que el capitalismo se lanza hacia nuevas fases, que podría denominarse ya de completo control del mundo y de la globalización —como llaman ellos— de la economía, nosotros aquí, que perdimos nuestros aliados, cuando el bloqueo nos hace más daño que nunca porque no tenemos un punto de apoyo como tuvimos durante tantos años, que construimos tantas obras de tipo económico y social basados, precisamente, en ese apoyo, y que cuesta tanto trabajo mantener ahora, pueda resistir tan digna y heroicamente.

Realmente no se pueden concebir condiciones más difíciles. Hemos perdido muchas cosas; sin embargo, no hemos perdido la serenidad, no hemos perdido el patriotismo, no hemos perdido el espíritu revolucionario, no hemos perdido la vergüenza, no hemos perdido el decoro, no hemos perdido la dignidad, no hemos perdido el recuerdo de nuestros héroes y de nuestros muertos, no hemos perdido la memoria del 68 y de los 10 años de aquella extraordinaria guerra, no hemos perdido la memoria del 95, no hemos perdido la memoria de la lucha de nuestro pueblo

durante casi 100 años después de la seudo independencia, no hemos perdido los valores, y eso ha sido un factor, no podría explicarse de otra forma que la Revolución haya podido resistir.

Creo, realmente, que en este terreno nuestro país está escribiendo una página verdaderamente gloriosa. Creo que todos nosotros debemos sentirnos, de cierta forma, orgullosos de lo que estamos haciendo.

Naturalmente que todos los problemas tremendos, las limitaciones, escaseces y sufrimientos que está padeciendo nuestra población hoy, es un caldo de cultivo apropiado para sembrar el desaliento, para golpear la fe del pueblo, de las masas.

Las condiciones que se están viviendo, tanto internas como externas, son propicias a todos esos debates políticos de que se habló aquí, son propicias a esa realidad de que habló el compañero de *Trabajadores* cuando dijo que no trabajamos hoy en las condiciones en que teníamos el apoyo de casi todo el pueblo; el número de los que se sienten pesimistas, el número de los que están desalentados, lógicamente, tiene que crecer en condiciones de esta naturaleza; el número de personas que desertan, o el número de personas que traicionan, crece.

Como hemos dicho recientemente, es fácil ser revolucionario en tiempos fáciles, el mérito verdadero es ser revolucionario en tiempos verdaderamente difíciles.

En realidad no me asombro de los que se desalientan, no me asombro de los que se desmoralizan, no me asombro de los que desertan, no me asombro de los que traicionan; realmente me asombra el número extraordinario de personas que se mantienen firmes, con la moral alta, con la fe sólida. Eso lo veo en muchos lugares, y eso lo he visto en el día de hoy aquí en muchos de los pronunciamientos que se han hecho, verdaderamente admirables. Lo asombroso es

el grado de patriotismo y el grado de espíritu revolucionario que exhibe nuestro pueblo (APLAUSOS).

No es que ignoremos que tengamos serias dificultades, no es que ignoremos que hay un cierto deterioro ideológico, no es que ignoremos que hay un cierto deterioro de la disciplina en mayor o menor grado.

Hay algunos miles de maestros, por ejemplo, que han pasado a otras actividades, o los problemas del transporte les han dificultado llegar hasta las escuelas, o los ingresos que tienen las familias les alcanzan y es más que suficiente para los gastos de lo que pueden comprar en las tiendas; sin embargo, más de 250 000 profesores y maestros mantienen íntegro en estas difíciles condiciones nuestro sistema de Educación, trabajando en universidades, en escuelas, en círculos, en todas partes. Yo diría que hay millones de personas trabajando por honor.

Recientemente meditaba sobre un artículo que salió en *Trabajadores* —donde, por cierto, están haciendo un excelente trabajo en el sentido ideológico—, veía un artículo en que planteaba el tema de los estímulos morales y los estímulos materiales. Lo que decía el artículo era inobjetable como principio y como teoría, pero yo me decía: en la práctica, hoy por hoy, podemos decir que nuestros obreros están trabajando y cumpliendo sus deberes por estímulos estrictamente morales, digamos que por honor, por patriotismo.

Es que no estamos en condiciones de hacer valer los estímulos materiales, no tenemos recursos para hacer valer los estímulos materiales; y no tenemos, sin embargo, ninguna duda sobre la cuestión de los estímulos materiales, cuando tenemos oportunidad de mejorar en algo a un colectivo de trabajadores lo hacemos. Una prueba de ello fueron los contingentes: la atención al hombre, los albergues adecuados, la ropa que tenían para el trabajo, el salario y la alimentación de los trabajadores de los contingentes; una prueba de ello

son las medidas que se venían aplicando en la agricultura, naturalmente que obstaculizadas por todas las escaseces de insumos y otras cosas; una prueba de ello es la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa,^[461] donde queremos aplicar estrictamente el principio de que cada cual reciba según su aporte, el principio socialista; una prueba de ello es el estímulo que se está dando a los autoconsumos de estas Unidades Básicas de Producción Cooperativa, los pedazos de tierras aisladas que estamos distribuyendo para autoconsumo en muchos lugares, cosas que vamos haciendo para que la gente, con su trabajo, ayude a mejorar la situación de los autoabastecimientos.

Dondequiera que podemos hacer algo de estímulo material lo hacemos; pero la gran realidad, la gran verdad objetiva es que tenemos muy pocos estímulos materiales que darles a nuestros trabajadores. Y no deja de ser realmente admirable, aunque se diga: «Aquí hay ausentismo». Ausentismo hubo siempre; ahora hay un poco más, pero la realidad objetiva es que hay millones de hombres y mujeres en este país cumpliendo su deber por honor y por patriotismo.

Por eso yo me decía: ahora la cuestión no es de estímulos morales o materiales, sino de mantener levantada, de mantener bien alta la moral de la gente. Si no mantenemos alta, si no mantenemos elevada esa moral, no ganamos esta batalla. Y yo diría que en este momento la batalla está en su punto más álgido, estamos como cuando los soldados enemigos avanzaban sobre Radio Rebelde y nos quedaba un territorio más reducido; estamos, realmente, en una lucha desesperada por la supervivencia. Pero tenemos un ejército, porque

⁴⁶¹ Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), 1993. Forma de organización de la producción agrícola a partir de empresas estatales bajo condiciones de usufructo indefinido y beneficio colectivo de la producción.

los revolucionarios constituimos un verdadero ejército, no solo nuestras Fuerzas Armadas. Cuando hablo de ejército, hablo del pueblo revolucionario, que constituye un ejército capaz de ganar esta batalla si lo sabemos dirigir.

¿Cómo los veo a ustedes, los periodistas? Los veo como comisarios del pueblo en esta batalla (APLAUSOS). Sí, porque hay que revertir tendencias, hay que revertir corrientes; todavía no las hemos revertido.

Todos tenemos que luchar mucho: Partido, Gobierno, organizaciones de masas, fuerzas armadas —fuerzas armadas no en un sentido militar, sino ayudando a producir en la agricultura, como lo está haciendo, reduciendo los gastos. Las Fuerzas Armadas han reducido el presupuesto en un 50 %, y decenas y decenas de miles de hombres de las Fuerzas Armadas están participando en la producción de alimentos para el pueblo, aparte del autoabastecimiento, que es una de las tareas de que hemos hablado.

Las fuerzas del Ministerio del Interior están enfrasgadas, junto con el Partido y las organizaciones de masas, en una gran batalla contra el delito, que esa era otra tendencia peligrosa que avanzaba y que empieza a revertirse.

La indisciplina es también una tendencia peligrosa que debe empezar a revertirse. El desaliento, la duda, es igualmente una tendencia peligrosa que debe empezar a revertirse.

Nosotros tenemos que ganar esta batalla con ideas, tenemos que ganar esta batalla con las ideas del socialismo, las ideas de nuestro socialismo.

Alguien dijo, con razón, que nuestro socialismo es nuestro.

Podríamos decir como dijo Martí del vino, que es agrio, pero es nuestro vino.^[462] También si queremos ser un poco

⁴⁶² José Martí, «Nuestra América», *La Revista Ilustrada*, Nueva York, 10 de enero de 1891: «El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!».

duros con nosotros mismos, podemos decir que nuestro socialismo es nuestro, pero es todavía ineficiente; no voy a decir que seamos ineficientes en todo, pero no hemos sido capaces de ser eficientes en todo y somos deficientes en muchas cosas.

Tampoco podemos decir que hemos dejado de copiar. Hemos copiado algunas cosas de las experiencias socialistas europeas. La experiencia socialista tuvo cosas buenas; nosotros hemos copiado algunas buenas, pero también hemos copiado algunas malas experiencias. Eso era inevitable; por más que muchos de nosotros éramos muy alérgicos a copiar cosas de otros, de todas formas siempre, si se trata, en este caso, como fue la Unión Soviética y el Campo Socialista, de la primera revolución social de la historia, cosa que es real —se dice que la mexicana fue un poco antes—, la primera revolución verdaderamente socialista de la historia, que fue capaz de realizar grandes proezas, que admiró al mundo, que influyó en el mundo, que contribuyó al proceso de liberación de los pueblos colonizados, que hizo resistencia al imperialismo durante muchos años, que luchó contra el fascismo y derrotó al fascismo a un costo de sacrificios y de vidas tremendo era lógico que ese proceso influyera en nosotros.

Mucha gente nuestra estudió allí, muchos libros nos llegaron de allí, en una serie de cosas asesoraron, en algunas de ellas fue muy importante el asesoramiento; por ejemplo, en la organización de las fuerzas armadas fue muy importante. Claro, un día descubrimos que las concepciones aquellas de guerra puramente convencional no eran las que se correspondían a un país como el nuestro frente a Estados Unidos, y elaboramos y desarrollamos nuestras doctrinas; pero ellos nos enseñaron a manejar la técnica militar. Es decir que asimilamos experiencias importantes, solo que ya aquellas experiencias no eran las experiencias, ni podía

ser la doctrina de un país pequeño frente a un coloso como Estados Unidos, y hubo que transformar todo aquello y desarrollar la concepción de la guerra de todo el pueblo.

En el campo de la economía, tuvieron influencia y asesoraron en muchas cosas.

Nosotros teníamos conciencia de que en determinadas áreas la tecnología era ineficiente —ya expliqué aquí el ejemplo de los camiones ZIL-130—; otras tecnologías eran eficientes: sus termoelectricas son eficientes, sus tornos, sus equipos mecánicos, en muchos campos nos suministraron tecnología eficiente.

Ellos también estuvieron aislados durante mucho tiempo, se quedaron atrasados tecnológicamente, y nosotros recibimos parte de esa herencia en las condiciones que expliqué cuando intervine la vez anterior.

Es decir que nosotros hemos recibido influencia, no se podría decir que no, a pesar del enorme espíritu de independencia que siempre tuvo nuestra Revolución y que siempre tuvo nuestro Partido; a pesar de las grandes discrepancias que tuvimos con ellos, cuya prueba más patente tuvo lugar a raíz de la Crisis de Octubre.

Hubo un momento en que tuvimos que decirles: «Están cometiendo errores políticos serios con relación al problema este de los cohetes», de eso se ha publicado algo. Hubo un momento en que tuvimos que decirles: «Están cometiendo errores militares serios». Hubo un momento en que tuvimos que decirles: «Estamos en desacuerdo con esto y con lo otro».

Con la solución que le dieron al problema de los cohetes nunca estuvimos de acuerdo y aquello agrió las relaciones nuestras durante bastante tiempo. Cometieron un error, les faltó una frase nada más para convertir un revés en victoria. Si hubiesen dicho: «Estamos dispuestos a retirar los proyectiles si se dan garantías satisfactorias para Cuba», entonces

hubiéramos pedido unas pocas cosas: cese de los ataques piratas muy frecuentes en aquella época, cese del bloqueo económico y cese de la Base Naval de Guantánamo. Nadie en el mundo habría estado de acuerdo con que se diera una guerra nuclear por una Base Naval en Guantánamo, ni por un bloqueo económico, ni por los ataques piratas.

Nosotros nos hubiéramos podido quitar en el año 1962 el bloqueo y la Base Naval de Guantánamo —se nos quedaron ahí, con toda la gravitación que tiene en este momento—, solo con haber tenido un poquito de ecuanimidad. Por ahí están los papeles que reflejan el grado de libertad y de independencia con que discutíamos con los soviéticos; pero, a pesar de todo, era imposible que no ejercieran una influencia.

Recuerdo, en los días de Girón y en la época de las amenazas, que imprimimos cientos de miles de libros de carácter heroico, que narraban las principales proezas y hazañas del pueblo soviético durante la Segunda Guerra Mundial, para levantar la moral de la gente y demostrar sus posibilidades de lucha. Es decir, hubo influencia; pero creo que hemos sido el proceso revolucionario con más criterio propio que cualquier otro proceso revolucionario, a pesar de la enorme dependencia que teníamos, en medio del bloqueo, de los suministros, de las materias primas y de los alimentos que recibíamos de la Unión Soviética y de los mercados con que allí contábamos.

Pero repito que nuestro socialismo es muy nuestro, nuestra libertad es la mayor que haya alcanzado ningún pueblo nunca. Tanto que nos dijeron que éramos satélites de los soviéticos; ahora desapareció la URSS y nosotros seguimos existiendo. Por eso he empleado la imagen de que decían que éramos satélites y realmente éramos una estrella con luz propia, y creo que eso se ha convertido en un asombro para el mundo.

Soñamos con un socialismo mejor, un socialismo más perfecto.

Realmente el enorme grado de asistencia y colaboración que nosotros recibimos, en cierto modo nos echó a perder, en cierto modo nos convirtió en gastadores y malgastadores, porque recibíamos, por ejemplo, combustible sin límite.

Quiero que ustedes sepan que durante muchos años no había más que enviar un telegrama para decir que el *fuel oil* se estaba acabando, que la gasolina no era suficiente, que el diesel no alcanzaba y automáticamente venían barcos con diésel, o *fuel oil*, o gasolina, a tal extremo que nuestro consumo de combustible, que era de 4 millones de toneladas en el año 1960 —cuando nos bloquearon y nos dejaron sin combustible—, había alcanzado la cifra de casi 14 millones de toneladas, aproximadamente, 30 años después. Incluso nosotros llegamos a convertirnos en exportadores de combustible.

Cuando empezamos a ahorrar un poco —los centrales azucareros gastaban medio millón de toneladas en producir crudo, hoy no gastan una tonelada—, lo que sobraba lo exportábamos y los soviéticos aceptaron que los excedentes de petróleo que lográramos ahorrar los reexportáramos. Permítanme decirles que en un momento lo que reexportábamos de petróleo era el más importante ingreso en divisa convertible que tenía el país. Vean ustedes si disponíamos realmente de recursos a partir de aquellas relaciones.

Todo aquello enseñó a malgastar. Este país tenía 80 000 tractores; todo el mundo iba para la pelota, para los paseos para las fiestas, para ver a la novia, en tractores. Se pudieron haber hecho más acueductos; hoy todavía se gasta muchísimo combustible llevando el agua en tractores a los pueblos de los trabajadores. Es decir que aquel tipo de relación, a nosotros nos pervirtió de cierta forma.

Ahora es realmente que estamos aprendiendo a ahorrar; ahora es que estamos ahorrando.

Parece increíble, incluso, que con cantidades tan relativamente pequeñas de recursos esté funcionando nuestra prensa. ¡Vean cuánto hemos aprendido a ahorrar!

Parece increíble que habiendo perdido el 78 % de las importaciones, y en medio del bloqueo de Estados Unidos, que encarece todo, porque nos cuestan más caro los alimentos que tenemos que traer desde grandes distancias, nos cuesta más caro el combustible, nos cuesta más caro todo, este país se mantenga organizado y funcione a pesar de todas las limitaciones.

Ahora, repito, estamos aprendiendo a ahorrar. Si hacia el futuro empezamos a levantar poco a poco nuestra economía, quizás un día haya que hacerle un monumento al Período Especial.

Se habla de Período Especial, pero en el mundo hay problemas peores que el Período Especial. Están los problemas del subdesarrollo, están los problemas del Tercer Mundo, están los problemas de intercambio desigual, de ahí la situación que tienen incontables países. Es decir que hay problemas serios que resolver.

Nosotros tenemos que resolver el Período Especial en medio del subdesarrollo, y tenemos tareas todavía más difíciles: salir del Período Especial y desarrollarnos. ¡Qué dos tareas en el mundo de hoy! Pero cuando hayamos alcanzado esos objetivos, creo que podemos haber triplicado nuestra eficiencia, nuestra capacidad de usar los recursos adecuadamente, nuestra capacidad de ahorrar.

Será mucho mejor la época en que vengamos de la pobreza y de las necesidades de hoy, y administraremos mucho mejor nuestros recursos, cosa que estamos aprendiendo con la terrible prueba que estamos pasando; eso será infinitamente diferente de lo que ha significado venir

de la abundancia y del derroche a la situación que tenemos hoy.

Tenemos que empezar, a partir del punto en que estamos ahora, y, lentamente, si hacemos todo lo que debemos hacer, debemos empezar a recuperarnos poco a poco. Sería engañar al pueblo decir que en esta circunstancia y en medio del bloqueo económico nos recuperaríamos rápido. Sin el bloqueo económico, sin el sabotaje, sin el hostigamiento de que nos hacen víctimas constantemente, nosotros podríamos, en un tiempo más corto —no de inmediato, como explicaba Robaina^[463]— ir saliendo del Período Especial.

Si a nosotros no nos sabotearan las gestiones que estamos haciendo ahora, sin duda que todo sería mucho más fácil.

Ahora vean ustedes qué diferencia entre las cosas que han pasado en la Unión Soviética. La Unión Soviética se desintegró, un país que producía 630 millones de toneladas de petróleo, 700 000 millones de metros cúbicos de gas, cientos de millones de toneladas de carbón, que tenía grandes termoeléctricas, grandes hidroeléctricas, grandes centrales nucleares, materias primas infinitas, cantidades de madera infinitas, de cualquier mineral cantidades infinitas, y ese país se desintegra.

Explicábamos anteriormente cómo todos nosotros recibimos con simpatía las primeras noticias que llegaron de la URSS acerca del perfeccionamiento del socialismo; esperábamos para ver cómo marchaba, qué hacían.

Ciertamente, una de las cosas que menos nos gustaron, fue cuando vimos que empezaron a destruir la historia de

⁴⁶³ Roberto Robaina González (Cuba, 1956). Presidente de la FEU (1979-1982). Primer secretario de la UJC (1986-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1993-1999). Liberado de sus responsabilidades por errores en el desempeño de sus funciones.

la URSS. No puede haber un país sin historia, ni hubo país en los últimos tiempos con una historia tan heroica como la historia de la URSS, y empezaron a destruir la historia, empezaron a destruir el Partido, empezaron a destruir el Gobierno, empezaron a destruir el Estado. Se quedaron sin Partido, sin Gobierno, sin Estado y sin historia.

Cuando nosotros vimos aquel proceso, nos dimos cuenta que aquello no estaba marchando bien. Hoy se ve claro que no tenían una idea bien definida de lo que querían, se pusieron a jugar con todo aquello, y es realmente triste y doloroso que ese país haya desaparecido; es triste y doloroso de manera especial para nosotros, es triste y doloroso para el Tercer Mundo, es triste y doloroso para el mundo.

Ahora los occidentales no hallan qué hacer. Tanto que querían desintegrar la URSS y ahora la URSS desintegrada es un motivo de preocupaciones de todo tipo para ellos, hay guerras de todas clases en la antigua URSS, en todas partes, la producción ha disminuido extraordinariamente. Me pregunto si era necesario hacer eso.

Por ello cuando se hablaba de socialismo y de más socialismo, era muy bonito; leí también completo, de cabo a rabo, el libro de la perestroika^[464] —ya para entonces estaba claro que unas cuantas cosas de las que estaban haciendo ellos no las podíamos hacer nosotros—, y en una serie de terrenos, con ese espíritu de independencia de nuestro país, con las experiencias que habíamos adquirido, fuimos realmente muy cuidadosos.

Ustedes recordarán aquí, cuando vino Gorbachov, la reunión de la Asamblea Nacional, que expliqué claramente que las condiciones eran distintas y que nosotros no teníamos por qué hacer exactamente lo que ellos estaban

⁴⁶⁴ Mijail Gorbachov, *Perestroika*, 1991.

haciendo; que si ellos querían hacer algunos experimentos con la propiedad individual de la tierra, que nosotros no teníamos que hacer ese experimento porque teníamos 70 000 propietarios individuales de tierra y sabíamos cómo funcionaban las parcelas individuales, cómo funcionaban las cooperativas, cómo funcionaban las granjas del Estado; es decir, no nos fuimos detrás de una copia o imitación servil de todo aquello.

Pero hay que decir, compañeras y compañeros, que la perestroika tuvo una notable influencia en nuestro país, y a medida que se desarrollaba todo el mundo fue observando la trágica y dramática consecuencia de todo eso. Hay que ver los sufrimientos que ha traído a aquel pueblo y a aquellos pueblos, y no se sabe todavía los sufrimientos que les traerá, porque el socialismo había que perfeccionarlo, pero no destruirlo, y Gorbachov nunca habló de destruir la Unión Soviética ni de destruir el socialismo, siempre habló de mejorarlo, de perfeccionarlo y de más socialismo. ¿Quién podía oponerse a tales premisas?

Los hechos duros, terribles que vinieron después, las consecuencias que todo eso tuvo para nuestro país fueron tremendas, ¿qué culpa tenemos nosotros de todo eso, que ese país, que tenía con nosotros compromisos sólidos en todos los terrenos dejara de existir? Es algo que parecía verdaderamente increíble, pero que ha sido lección para nosotros y que debe ser lección para nosotros en este momento de dudas, de vacilaciones, de confusiones, de gente que esté discutiendo si es mejor el capitalismo o el socialismo.

Debemos decir que este país, en el capitalismo, jamás consiguió lo que ha conseguido en el socialismo. Estaríamos como Haití, prácticamente, tendríamos 13 o 14 millones de habitantes, porque aquí el crecimiento de la población se redujo a medida que se creó el empleo, se educó la población. El petróleo estaría a los precios que tiene ahora.

Esa sería la situación, porque no había nada de permiso para irse para Estados Unidos, nada.

Fue la existencia de la Revolución lo que originó la apertura de las puertas de Estados Unidos, lo que hizo posible que emigraran cientos de miles; y emigraron, los primeros principalmente por razones políticas y una mayoría después por razones económicas, gente que quería ir a vivir a Estados Unidos con un mejor nivel de vida. De esos hay en el mundo cientos de millones. La frontera de México la cruzan más de un millón de mexicanos cada año y no hay allí revolución socialista. El Paso de la Mona lo han cruzado cientos de miles de dominicanos y no hay allí revolución socialista. Son caravanas los barcos de haitianos navegando hacia Estados Unidos, y se cuentan por cantidades fabulosas colombianos, centroamericanos y ciudadanos de toda la América Latina; como en Europa hay millones de turcos, yugoslavos, ciudadanos procedentes del norte de África que son los que hacen allí los trabajos más duros, los que lo han hecho siempre.

Sin la Revolución no habría habido esa emigración, sin la Revolución no habría habido ese privilegio que les han concedido con carácter único a los cubanos.

Ningún ciudadano del mundo puede entrar a Estados Unidos ilegalmente y reclamar residencia. En su guerra llena de odio contra Cuba, llegaron a establecer la disposición de que ciudadano cubano que llegara allí no tenía más que decir que quería quedarse, que era un refugiado político y ya le daban derecho a la residencia. Eso no lo tiene ningún ciudadano de otro país del mundo.

Cuando recientemente unos barcos cargados de ciudadanos chinos trataron de penetrar en Estados Unidos, se alarmaron, se horrorizaron y dieron un montón de carreras para poder devolver a los chinos; sin embargo, ustedes conocen que a cualquier lumpen, a cualquier delincuente

cubano —así, con estas palabras—, al cual no le dan visa para ir a Estados Unidos, lo admiten automáticamente cuando llega a las costas de ese país, aunque se vaya en un bote, en una balsa, en un barco robado, en un avión, en lo que sea. Es un estímulo flagrante, indisimulado a las salidas ilegales del país, que cuestan vidas. A ellos no les importa si mueren niños, si mueren mujeres, si mueren ancianos, lo que les importa es la publicidad que hacen en torno a la gente que llega allí en esas condiciones, y cuyo número ha aumentado a medida que la situación económica del país se ha hecho más difícil.

Este país sin la Revolución, sin el socialismo no habría sido nada, estaría como está el resto de los países de Centroamérica, del Caribe y de América Latina. ¡Ni soñar siquiera con la educación universal que trajo la Revolución, la asistencia médica que trajo la Revolución, los niveles de Cultura, de Recreación y de Deportes que trajo la Revolución, los niveles de empleo y de seguridad social que dio la Revolución!

¿Con el capitalismo qué sería Cuba? Creo que el más grande burdel del mundo, el más grande garito de juego del mundo, el más grande centro de drogas del mundo; eso sería Cuba porque ellos habían realizado durante un montón de años un trabajo de perversión, de deformación y de corrupción de nuestro país por todas las vías. No habríamos podido ver jamás los ejemplos de abnegación, de heroísmo, de virtud y de moral que hoy estamos viendo en condiciones tan difíciles.

La Revolución vino a consolidar la independencia de la nación y hoy la Revolución tiene que defenderla, el pueblo tiene que defenderla, porque esa es la independencia por la que han luchado durante 150 años los cubanos, ya que escapamos de ser una colonia norteamericana, ya que escapamos de ser un Miami, ya que escapamos de ser un Puerto Rico.

Hoy tenemos que defender todo eso, y en esa lucha creo que es innecesario reiterar la importancia que tiene el trabajo de ustedes.

Vean otras experiencias que ya son más conocidas: la experiencia china.

Los chinos han hecho un montón de reformas, sin embargo, plantearon cuatro principios fundamentales —vean qué diferencia entre la política que siguieron los chinos y la política que siguieron los soviéticos, ahora uno los va comprendiendo cada vez mejor—: primero, persistir en el socialismo; segundo, mantener el papel del Partido; tercero, lo que ellos llaman la dictadura democrático-popular, es decir, el gobierno de los trabajadores, el gobierno del pueblo revolucionario —y lo llaman así con esas palabras, dictadura democrático-popular—; cuarto, apoyarse en las ideas de Marx, de Lenin y en el pensamiento de Mao Zedong.^[465]

Vean ustedes qué sabiduría. A pesar de que Mao Zedong cometió errores serios —los cometió cuando el gran salto adelante, parece ser una cosa objetiva, y los cometió indiscutiblemente cuando la Revolución Cultural—^[466] y a pesar de que muchos de estos dirigentes chinos sufrieron las consecuencias de la Revolución Cultural, ellos preservaron la figura y las ideas de Mao Zedong. Criticaron los errores cometidos, rectificaron los errores, pero no destruyeron la figura de Mao Zedong, la preservaron: su historia, la

⁴⁶⁵ Mao Zedong (China, 1893-1976). Fundador del Partido Comunista de China. Secretario general del Partido Comunista de China (1943-1976). Presidente de la República Popular China (1949-1959).

⁴⁶⁶ Gran Revolución Cultural Proletaria (China, 1966-1976). Movimiento sociopolítico marcado por la ideología de Mao Zedong en la educación y el arte. El Partido Comunista de China la calificó de perjudicial en 1981.

Gran Marcha,^[467] los grandes méritos que tuvo en la lucha contra los japoneses, en la lucha por la liberación. Es decir, preservaron la idea del socialismo, preservaron el Partido y el papel del Partido, preservaron las ideas de Marx, de Lenin y de Mao Zedong, y preservaron la historia, todo lo contrario de lo que hicieron los soviéticos. Ellos comprendieron que ese país gigante, de casi 1 200 millones de habitantes, que es lo que aproximadamente tiene, no podía ser dirigido, no podía ser desarrollado si hubiesen destruido estos cuatro pilares.

Es por eso que los chinos han alcanzado considerables progresos con sus reformas, lograron hacer las reformas en orden, y allí sí que verdaderamente es difícil, porque en ese país hay apenas 100 millones de hectáreas de tierras cultivables para alimentar a más de 1 000 millones de chinos.

Creo que los vietnamitas están haciendo también importantes progresos y mantienen principios similares. Hemos tenido muchos contactos con los vietnamitas, con los chinos, analizamos todas sus experiencias. No quiere decir eso que nos pongamos ahora a copiar lo que están haciendo los vietnamitas y lo que están haciendo los chinos —ellos son los primeros que aconsejan a sus amigos no copiar—, pero estudiamos las experiencias, y en qué sentido cualquier experiencia de esos países puede ser útil.

Está claro que hay condiciones muy diferentes. En Cuba, el 80 % de la población está en las ciudades, toda la agricultura estaba mecanizada. En China, el 75 % de la población, 800 millones de campesinos, vive en el campo —ellos

⁴⁶⁷ La Larga Marcha, Gran Marcha (China, 1934-1935). Durante 370 días el Ejército, bajo las órdenes de Mao Zedong, emprendió la retirada a pie desde los territorios del sur chino hacia el noroeste para resistir los embates del gobierno de Chang Kai Chek.

hicieron, incluso, algunas reformas en la distribución de la tierra, entregaron pedazos de tierra muy pequeños a cada familia campesina—, y allí los campesinos siembran el arroz mata a mata, tienen dos cosechas, les da tiempo porque tienen las posturas en viveros, las siembran una por una y ganan un mes en cada cosecha; hacen dos cosechas, pero con cantidades insignificantes de tierra. Nosotros no podemos hacer eso.

Por ejemplo, en Sancti Spíritus tenemos una arroce-
ra de 30 000 hectáreas. Los chinos el máximo que le han
dado a una familia es 0.25 hectáreas, muchas tienen me-
nos de un cuarto de hectárea. Si nosotros le diéramos una
hectárea a cada familia, necesitaríamos 30 000 familias
donde hoy trabajan mecanizadamente 1 500 obreros. Si le
diéramos lo que le dan los chinos, necesitaríamos 120 000
familias. ¿Creen ustedes que en toda la república habría
120 000 familias para darles 0.25 hectáreas de tierra en
Sancti Spíritus? No las hay, esa es una realidad irreversi-
ble, cuando una población llegó en un 80 % a ser población
urbana.

Los vietnamitas igual, tienen el 80 % de la población en
el campo. Es decir, tipos de medidas de ese orden no pode-
mos hacer nosotros. Nosotros podemos hacer las Unidades
Básicas de Producción Cooperativa, que se corresponden
con la situación, la distribución de la población y todo eso;
es decir, ellos han hecho muchas cosas y no han dejado de
darnos algunos consejos.

En este mismo problema del exceso de circulante,
los vietnamitas nos han advertido contra determinados
errores que ellos cometieron, y nos lo han reiterado y repe-
tido: cuidado no cometan en eso determinados errores que
nosotros hemos cometido.

Debemos expresarles, desde luego, que la actitud de los
vietnamitas ha sido sumamente amistosa con nosotros, la

actitud de los chinos ha sido igualmente muy amistosa con nosotros.

Constituyó para Cuba un honor que la primera visita oficial que hiciera en su recorrido por el exterior el actual presidente de China, Jiang Zemin,^[468] fuera a Cuba. Fueron sumamente útiles para nosotros los contactos, porque pudimos tener una idea clara de lo que hacen, cómo lo hacen, porque únicamente contactos de esa naturaleza, más todas las informaciones que hemos ido obteniendo con visitas de distintas delegaciones a China, nos dan una idea bastante amplia de lo que están haciendo.

Debo decir que este hombre es una de las personalidades más interesantes que ha estado en Cuba. Es un hombre culto, capaz, comunicativo, conoce varios idiomas: tuvo que estudiar el inglés cuando era un joven estudiante de bachillerato; tuvo que estudiar el japonés cuando la ciudad en que nació estuvo ocupada por los japoneses; tuvo oportunidad después de estudiar el rumano, estudiar el ruso, y sabe, además, chino, que es el mérito más grande (Risas); sabe el chino de Shanghai y el chino de Pekín, porque, como ustedes saben, el idioma chino es el mismo signo en todas partes, pero diferente pronunciación. Realmente es un hombre muy inteligente.

La impresión más satisfactoria que tenemos nosotros de los contactos con estos dos países, es su incuestionable voluntad de construir el socialismo, y llevar adelante el desarrollo socialista y la defensa del socialismo. Claro, ellos han hecho diversas reformas. Los vietnamitas más recientemente, los chinos hace más tiempo; pero con mucha sabiduría, mucha cautela.

⁴⁶⁸ Jiang Zemin (China, 1926-2022). Secretario general del Partido Comunista de China (1989-2002). Presidente de la República Popular China (1993-2003).

Tengan ustedes presente que los chinos ahora han hecho una serie de nuevas reformas, están aplicando nuevos métodos. Sería largo de explicar, sería complejo; pero ellos han llegado a la convicción de que ese gigantesco país no puede desarrollarse, no puede marchar adelante, no puede resolver los problemas históricos que tiene —advuértase que dentro de 25 años serán 1 500 millones; que crecen cada año dos veces Cuba; que han logrado calzar, vestir, alimentar y mejorar notablemente las condiciones de vida de 1 180 millones de habitantes— sin el socialismo. Ellos llegaron a la convicción más absoluta de que sin las ideas del socialismo —que fue el que le dio, precisamente, la victoria contra el feudalismo y contra la ocupación extranjera—, sin el socialismo, sin las ideas básicas del socialismo, sin el partido y sin la historia no podría existir ese país, no podría desarrollarse ese país. Han llegado a la convicción más profunda de eso y están teniendo éxitos tremendos. Es uno de los países que más rápidamente se desarrolla en el mundo en este momento, y los vietnamitas también se están desarrollando rápidamente.

Para nosotros esa es una excelente noticia, porque vemos el socialismo consolidándose allí en China, donde viven casi 1 200 millones de personas; y en otro país de gran historia y de gran heroísmo, Vietnam, donde viven casi 80 millones de personas. Hay aproximadamente 1 300 millones de personas viviendo en el socialismo, por eso no se puede hablar del fin del socialismo.

A China, desde luego, no la pueden tratar como a Cuba, ni siquiera a Vietnam, viven más lejos. China no tiene bloqueo; con Vietnam el imperialismo va suavizando muchísimo las condiciones, ya admite que haya allí oficinas de hombres de negocios norteamericanos, no se pueden dar el lujo de renunciar a un mercado tan gigantesco como China y Vietnam, a países que crecen como esos.

No es la situación de Cuba, para nosotros todo es mucho más difícil; pero debemos ser capaces de trabajar y luchar en esas condiciones tan difíciles.

Lage les estuvo explicando cómo estamos haciendo énfasis en una serie de cosas prioritariamente. Él explicaba cómo estaban marchando las inversiones de turismo.

Debo decir que hace unos días, los días aquellos en que inauguramos el hotel en Cayo Coco, se firmó un acuerdo con una sociedad mixta para construir 3 000 habitaciones, más otras 3 000 habitaciones que se habían suscrito anteriormente para el mismo lugar, lo que hace un total de 6 000 habitaciones en aquel cayo que hace un tiempo era un lugar solitario e inaccesible.

Hoy una preciosa carretera conecta todos aquellos cayos.

El primer hotel que se hizo es nuestro y se hizo con capital nuestro.

Ayer firmamos un acuerdo para inversiones en otro lugar que alcanzará en el futuro 600 millones de dólares, también en uno de esos lugares conquistados con los pedraplenes; es decir que, a pesar de la resistencia imperialista, a pesar de los sabotajes, van madurando inversiones que no están aquí en la capital —si en algún lugar quisiéramos tener el mínimo de turismo, es aquí en la capital—, para desarrollar los magníficos recursos naturales que tenemos.

Está muy priorizada la cuestión del petróleo, que constituye nuestro talón de Aquiles. Cuando tengamos resuelto el combustible, tendremos resuelto el problema fundamental.

Hoy tenemos que ahorrar combustible por todas partes, hacer que los centrales azucareros aporten electricidad a la red nacional, buscar ahorro de energía por dondequiera que sea posible y todavía hay potencial de ahorro de

energía; pero hay que decir que el esfuerzo principal, calladamente, se ha dirigido en estos tiempos a la búsqueda de petróleo, y ya hemos llegado a 1 100 000 toneladas.

Ha hecho falta tecnología moderna, la han aportado algunos socios, lo que nos permite sacar el doble del petróleo que veníamos sacando en muchos pozos, utilizando distintas técnicas. Ese petróleo es verdad que es pesado, corroe, en cierta forma, las calderas; pero sirve para la producción de cemento, para la producción de electricidad; exige un mantenimiento mayor, desde luego, de las instalaciones que usan ese petróleo, sin embargo, tenemos esperanzas de encontrar petróleo ligero.

Claro que, en virtud de los pasos que hemos dado, hoy se investiga con la técnica más moderna, con los métodos más modernos y se trabaja con las tecnologías más modernas en todo lo que es exploración y perforación; es decir, se trabaja aceleradamente en la cuestión del petróleo.

Se ha trabajado intensamente también en otras áreas, como es la de la industria farmacéutica, la Biotecnología; ya no es un área en la que haya que hacer muchas más inversiones, hemos creado realmente una industria nueva. La batalla ahora está para abrirse paso en los mercados, en medio de la competencia de las transnacionales, pero les puedo asegurar que avanzamos; frente a todos los obstáculos, estamos avanzando en esos frentes.

Todos los demás programas se atienden dentro de condiciones sumamente difíciles, porque el programa alimentario se ha topado con las escaseces de fertilizantes, de pesticidas, de combustibles, de piensos; es decir, la tarea del programa alimentario ha sido una tarea muy dura por las condiciones en que se ha tenido que llevar a cabo.

La construcción de viviendas empieza a levantarse con las viviendas de bajo consumo. Hay un fuerte movimiento en todas las provincias para resolver por esa vía.

Se realizan otras muchas operaciones, otros muchos negocios.

Calculen ustedes este año, con la caída que sufrió la zafra —de 7 millones a 4.2 millones, y, como explicó Lage, 1 700 000 toneladas por debajo del plan—, privaron al país de casi 400 millones de dólares; pero las bajas del precio del níquel nos privaron de otro montón de millones —como él dijo—, y las bajas del precio de las exportaciones pesqueras por estos fenómenos monetarios también nos costaron un montón de millones.

Quiero que sepan que ha sido realmente una verdadera proeza —no se imaginan ustedes— haber soportado este año de 1993. No pueden ustedes imaginarse qué trabajo, qué esfuerzo ha sido necesario, cómo se han ido buscando distintas soluciones. Para la próxima zafra, que no será mucho más grande, pero ya deberá ser un poco mayor, se lucha ya y se trabaja por la recuperación cañera; se han logrado buenos acuerdos con el cítrico, se salvan las plantaciones de cítrico, tenemos asociaciones comerciales en el cítrico, y así en muchas cosas.

Creo que todo el mundo está buscando algo, pero hay que buscarlo con orden. Quizás una de las tendencias negativas que se desarrolla es que todo el mundo quiere armar un timbiriche, todo el mundo quiere buscar divisas de todas formas, y eso hay que hacerlo con orden. Todo el mundo quiere poner una tienda, y eso hay que hacerlo con orden.

Es cierto que cuando se estableció la despenalización, los precios en las tiendas existentes que suministraban a turistas, en general, y a diplomáticos y todo, eran precios bajos. Esa red de tiendas se tuvo que usar; lógicamente, se aumentaron los precios, porque si alguien tiene el privilegio de poder comprar cosas que los demás no pueden comprar, es justo que quede algo en beneficio de aquellos que

no tienen posibilidad de comprar en una tienda de divisas convertibles.

Se aplicó esa política, van creciendo las ventas, se va regularizando todo eso. Deben constituir una fuente de ingreso de cierta importancia estas operaciones que se van haciendo; pero con este riesgo. No hablo de las operaciones de Barbarita,^[469] porque existe un mecanismo para que todo el mundo consulte las proposiciones que hace, las analicen y que las aprueben o las desaprueben; lo que no se puede es hacer negocios por la libre, pero la tendencia es fuerte.

Las tendencias a las indisciplinas son fuertes, las tendencias a los libretazos son fuertes en los propios organismos del Estado, en las propias instituciones del Estado, y hay que llevar esto con mucho orden, porque si no todo el mundo empieza a recaudar dinero y a malgastar dinero en divisas convertibles.

Es necesario establecer una disciplina, que todo este tipo de operaciones se analicen, se aprueben. Nadie debe hacer invenciones por la libre, ya que hay mecanismos para consultar y para recibir una respuesta rápida. Hasta el pequeño negocito de *Juventud Rebelde* —la impresión de su periodiquito para los turistas— se consultó y se aprobó rápido, no se perdió un minuto; ya se sabe qué se va a hacer con esos fondos.

Por eso en la reunión del Comité Central hacíamos una fuerte apelación a la disciplina, porque en esta indisciplinada entran incluso ministros que, cuando usted se viene a dar cuenta, están inventando algo; y se ha advertido clara y terminantemente, y se va a aplicar con todo rigor lo establecido en cada una de estas cosas.

⁴⁶⁹ Bárbara Castillo Cuesta (Cuba, 1945). Ministra de Comercio Interior (1995-2006).

Si a veces surgen rumores, como aquí se demostró hoy, es porque alguien está pensando algo: un ministro se pone a pensar en una idea, organiza una comisión y empieza a discutir y a partir de aquella comisión empiezan a rodar bolas de todas clases. Hasta eso se les ha dicho: para organizar una comisión y ponerse a estudiar, tienen que consultarlo.

Aquí supimos la historia famosa del cuño en los billetes, ya por fin Felipe^[470] nos la hizo completa, dice que va a perder la barbera. ¿Cómo es Felipe? Más vale que lo digas, explícalo sintéticamente, como lo dijiste hace un rato (FELIPE PÉREZ RESPONDE QUE LA BARBERA LO OYÓ EN UNA COLA, DONDE UNA MUJER DIJO QUE SE LO HABÍA DICHO UNA VECINA CUYO ESPOSO ESTABA TRABAJANDO EN ESOS ASUNTOS Y CONOCÍA DEL TEMA ESE).

Óyeme, [Ricardo] Alarcón, ¿tú pusiste a alguien a estudiar esos negocios?, los negocios son los de exceso de circulante, y de ahí sale todo tipo de bola.

Hoy es muy difícil mantener un secreto aquí, es muy difícil, hay que hacer lo posible. Porque vamos a decir con justicia que los periodistas no pueden ser considerados como los únicos indiscretos, si los acusan de indiscretos; hoy hay que tener cuidado con todo, y en particular hay que tener cuidado con el espionaje del enemigo.

Es decir, nosotros muchas veces decimos: tenemos que tener cuidado, porque, como les explicaba hoy, conocemos bastante de las actividades que realizan los servicios de Inteligencia de Estados Unidos; trabajan, en realidad, muy activamente, y puedo asegurarles que no tienen escrúpulos de ninguna clase, así, con estas palabras. Puedo

⁴⁷⁰ Felipe Ramón Pérez Roque (Cuba, 1965). Presidente Nacional de la FEU (1987-1991). Ministro de Relaciones Exteriores (1999-2009). Liberado de sus responsabilidades por los errores cometidos en el desempeño de sus funciones.

asegurarles que las ideas más sucias, más cínicas, las manejan y las barajan como la cosa más natural del mundo.

El cinismo de la política de Estados Unidos se acaba de demostrar, realmente, con lo de las 200 pruebas nucleares que hicieron en secreto. Mientras a Corea del Norte le quieren arrancar los ojos porque dicen que tiene un centro de investigación que les podría permitir fabricar un arma nuclear, y los amenazan hasta con la guerra, ellos, los yanquis, realizaron en los últimos tiempos 200 pruebas nucleares en secreto. Vean qué adversario tenemos, vean qué adversario, y sus servicios de Inteligencia trabajan fuertemente contra nosotros.

Por eso no solo hay que mantener la mayor discreción en muchas cuestiones.

Hay cosas, de las cuales les cité algunos ejemplos, que podemos mantener discretas, y las mantenemos. Históricamente se ha demostrado que se pueden mantener cosas difíciles con discreción, porque todo el proceso aquel de la instalación de los proyectiles estratégicos era un secreto que lo conocían millones de cubanos y la CIA no estaba enterada; se enteró cuando mandaron los aviones espías por errores, como decíamos nosotros, de los soviéticos: instalan los proyectiles tierra-aire y dejan que vuelen los U-2, fueron de esos disparates que aquí, desgraciadamente, se cometieron en aquella ocasión.

Podemos mantener algunos secretos, pero hoy se hace difícil porque hay más deslealtades, debilidades, al enemigo le resulta más fácil penetrar, le resulta más fácil comprar, le resulta más fácil llevar a cabo su tarea de espionaje, todo lo cual hace más difícil nuestro trabajo; pero trabajamos, y, si resistimos, venceremos.

Vean ustedes algunos ejemplos recientes, para que comprendan que no es tan fácil gobernar este mundo, porque tenemos una superpotencia que ha implantado un mundo

unipolar; pero ese mundo es muy difícil de gobernar, fíjense bien, es muy difícil de gobernar. Ellos quieren gobernar el mundo, pero el mundo es casi imposible gobernarlo.

Vean lo que pasó en Somalia,^[471] lo que parecía un paseo, una invasión con decenas de miles de soldados para llevar alimentos, según pretextaban. Ya han matado 10 000 somalíes, hombres, mujeres y niños —vean qué métodos tiene este Nuevo Orden Mundial de ayudar al mundo—; pero encontraron resistencia. Es increíble que aquel pueblo, con las terribles necesidades que está padeciendo y a pesar de su falta de unidad, fuera capaz de ofrecer una resistencia que motivó decisiones del Gobierno de Estados Unidos con relación a la política que estaba llevando a cabo en ese país.

Hay que reconocer que este Gobierno de Estados Unidos tuvo el valor de rectificar, de comprender que se habían metido en un callejón sin salida allí y decidir la retirada de las tropas en un tiempo determinado.

En Bosnia-Herzegovina, donde hace algún tiempo era fiesta ofrecer tropas e ir para allá, hoy ya casi nadie quiere estar.

El mundo tiene problemas y va a tener cada vez más problemas, y se les va a hacer ingobernable.

Ahora, calculen ustedes la capacidad de resistencia de nuestro pueblo con la que tenga por ahí cualquier otro país de resistir una agresión militar. ¿Qué otro país puede estar más preparado que nosotros, con la doctrina de la defensa correcta? Ninguno, porque no se puede decir que en Iraq había una correcta doctrina de la defensa; era la concepción de la guerra convencional, mientras nosotros tenemos el privilegio de contar con la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo, a pesar del Período Especial. El país no solo

⁴⁷¹ Intervención militar de EE. UU. en Somalia (1992-1993).

ha sido capaz de mantener su capacidad de defensa, sino de incrementarla, a pesar de que no recibimos los recursos que antes venían aquí continuamente. Hasta la defensa, con mucho menor costo, hemos sido capaces de fortalecerla.

Por eso es tan importante resistir, y para resistir hay que hacer no solo los esfuerzos sobrehumanos que venimos haciendo en muchos campos, hay que hacer un esfuerzo sobrehumano en el campo político: lo tiene que hacer el Partido, las organizaciones de masas, la juventud; ese esfuerzo lo tienen que hacer también ustedes.

Contamos con ustedes, y albergo la más completa seguridad de que podremos superar cualquier dificultad, cualquier problema, y que colaboraremos con ustedes en optimizar el trabajo de la prensa.

Lo que tenemos hay que preservarlo, por eso quería discutir un poquito sobre eso.

Haremos lo imposible, ya que —como decía Robertico— lo posible lo habíamos hecho; lo imposible lo estamos haciendo. Y los milagros no los haremos después, ya estamos haciendo un milagro, y nuestra prensa no se quedará sin papel; nuestra radio no se quedará sin sus tuerquecitas, sin sus piecitas electrónicas, sin transistores, ni la televisión; ni los gráficos se quedarán sin rollos; ni los otros se quedarán sin información, ya que cambiaron la tecnología y nos embarcaron (RISAS). Hay regalos que arruinan a cualquiera, a los otros les regalaron los equipos y ahora tenemos que resolver ese problema.

Pero creo que si avanzamos en estos planes que vamos llevando a cabo podremos resolver. Hay mucho mayor comprensión de la población, antes era más difícil; hoy la gente sabe que estas medidas no las hacemos por placer, no las hacemos por gusto, que las hacemos por necesidades.

Todas estas medidas tienen un efecto también negativo, tienen un efecto que debilitan a la gente, tienen un cierto

efecto corruptor; pero debemos saber ser virtuosos en la calle, no virtuosos en una torre de marfil, como hemos dicho en otras ocasiones. Tenemos que saber ser puros y virtuosos en medio de todos estos problemas; luego, nuestra batalla es más difícil, es más dura. Sin embargo, estamos seguros, tanto ustedes como nosotros, de que venceremos (APLAUSOS), de que junto a este contingente magnífico de periodistas, unidos todos, cooperando todos e integrándonos todos, como aquí se dijo —esa es una nueva dimensión que ha surgido, la integración, la combinación de la prensa escrita con la prensa radial—, se van a multiplicar nuestros recursos, se va a multiplicar nuestra fuerza y todo eso nos va a permitir sacarle el máximo de utilidad al talento con que contamos.

No nos van a sobrar periodistas, el trabajo que tenemos es tan grande que los vamos a necesitar a todos. No sé cómo quedará el problema de los amnistiados (RISAS), ojalá cuenten con los medios o las oportunidades de conquistarlos. Puede ser muy difícil, hay gente que no puede ser conquistada; pero el deber de nosotros es conquistar a todo el que podamos conquistar, sin ser tolerantes con la falta de principios, sin ser tolerantes con el chantaje, sin ser tolerantes con aquellas cosas que nos desmoralicen.

Por eso me parece que, al fin y al cabo, la solución es correcta, no podrá nadie decir que nos falta generosidad; si hay dudas, profundizamos, y si son corregibles, solo debemos ponerles una condición: tienen que ser los mejores. No nos conformamos con que simplemente regresen a la familia periodística, tendrían la obligación de ser los mejores, que no se vayan a quedar en la cola. De lo contrario, no valdría la pena. Pero, bueno, ese es un problema que resolverán ustedes.

Ya hablé bastante, creo que diría lo que están sintiendo todos nuestros compañeros, que ha sido esta de hoy

una magnífica sesión final del Congreso, y que nos vamos contentos, nos vamos maravillados de este magnífico encuentro.

Muchas gracias. No voy a decir ¡Socialismo o Muerte!, porque eso se supone ya; no voy a decir ¡Patria o Muerte!, porque también se supone (OVACIÓN).

(UN PERIODISTA DE GUANTÁNAMO LE PIDE UN MENSAJE PARA ESE PUEBLO).

Bueno, por lo menos, tenemos el deber de ayudarlo. Creo que más que las palabras, debemos transmitirles la seguridad de que no se quedarán solos en su tragedia y que el país está haciendo todo lo posible y todo lo necesario por ayudarlos. Que cuenten con el apoyo de todo el pueblo, que no se quedarán solos ni ellos ni provincia alguna que tenga catástrofe de cualquier clase. Que estamos preparados, aun en medio de nuestra pobreza, para luchar contra estas catástrofes naturales. Que mantengan la moral alta y que se comporten de acuerdo con la gloriosa y heroica tradición de esa provincia (APLAUSOS).

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

NÚMEROS

82 División de asalto aéreo de élite del Ejército de EE. UU.
500, 505

I Congreso de la Organización de Pioneros José Martí (1991) **250-252, 257, 272-273, 277**

I Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (1991) **1, 17, 40-41, 48, 139, 242, 367, 379, 599**

II Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (1992) **374, 535**

III Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (1993) **597-600**

IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (1991) **66-73, 75-77, 79, 87, 95, 129, 154-155, 196, 204-209, 211, 213-218, 221-222, 224, 226-227, 231, 236, 238-239, 248, 251-252, 257, 259, 262-263, 267, 272, 277, 288, 320, 554, 558, 572, 581**

V Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (1993) **642, 644**

V Congreso del Sindicato de Trabajadores Agropecuarios y Forestales (1991) **279-280, 296, 305, 322, 325-326**

VI Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba (1993) **645-646, 650, 680**

VI Foro Nacional de Piezas de Repuesto, Equipos y Tecnologías de Avanzada (1991) **132, 305, 326, 343-344, 352, 558**

XI Juegos Panamericanos de La Habana (1991) **6-7, 9-10, 12-17, 30, 68-70, 73, 75, 209, 384, 494**

A

Academia de Ciencias de Cuba
342-343, 345, 358, 361-362, 369

accidente nuclear en Chernóbil
407-408, 494-495

acciones del 26 de julio de 1953
7-19, 68, 77, 143, 170, 207, 262-263, 328-329, 378-379, 385, 405, 416, 512, 565, 567, 578, 596, 601, 604

Agencia Central de Inteligencia (CIA) **625, 676**

Agencia Telegráfica de la Unión
Soviética (TASS) 438

agresiones de EE. UU. contra la
Revolución Cubana 41, 85,
140, 144, 147, 230, 327-333, 337-
339, 383, 388-389, 418, 420, 456,
462, 474, 483, 486, 499-500, 536,
542, 562, 567, 586, 602, 641, 658,
661, 671

Alianza para el Progreso (Alpro)
3

América Latina 2-5, 7, 42, 49-52,
55-57, 59-64, 78, 139, 149, 227,
229, 231, 236-237, 240-246, 368,
374-376, 382-383, 397, 504, 507,
509-510, 521-522, 526, 532, 534,
597-600, 664-665

apartheid 7-8, 20-22, 25, 45,
492

Asamblea Nacional del Poder
Popular 67, 72, 175, 215, 222-
224, 239, 338, 385, 528, 530-531,
539, 541-543-560, 564-565, 569-
570, 572-573, 576, 578-584, 586-
587, 591, 596, 616, 662

Asamblea Pioneril xxv Aniver-
sario de la Organización de
Pioneros José Martí 250

Asociación Nacional de Agricul-
tores Pequeños (ANAP) 32,
116, 125, 145, 150, 162, 166, 171-
176, 180, 182-186, 188-189, 191-
192, 197-200, 241, 253, 315-319,
328, 366, 416, 513, 531

Asociación Nacional de Innova-
dores y Racionalizadores 344

B

Banco Interamericano de De-
sarrollo 178, 481

Banco Mundial 47, 59, 177, 392,
481, 507

Banco Nacional de Cuba 611

Base Naval de EE. UU. en la ba-
hía de Guantánamo 83, 230,
456, 474, 477, 626, 658

batalla de Berlín 436

batalla de Cuito Cuanavale 23

batalla del puente de Arcole
498

batalla de Mal Tiempo 380

batalla de Moscú 118, 436

batalla de Smolensk 118

batalla de Stalingrado 436

bloqueo económico, comercial y
financiero de EE. UU. contra
Cuba 35, 53, 84-85, 108-110,
118, 132, 144, 229-230, 291, 326,
335, 339, 350, 395-396, 410, 418,
420, 446, 456, 458, 474, 477, 481-
482, 485, 487-489, 492, 495-498,
501, 503-504, 506-508, 518, 532-
534, 582, 592, 602-603, 606, 632,
651, 658, 660-661, 670

Brigadas Estudiantiles de Tra-
bajo 395

Brigadas Técnicas Juveniles
344, 394

c

Cámara de Representantes de
EE. UU. **443, 579**

Campamento de Pioneros José
Martí (Tarará) **494**

Campaña de Alfabetización **2,**
33, 53, 156, 174, 229, 369, 402,
512, 514-515, 527

Campo Socialista **38, 60, 79, 82-85,**
88, 99, 101, 105, 110-111, 113, 115,
122, 135, 183, 190, 227, 232, 294,
389, 392, 397, 410, 421, 425, 433,
489, 492, 532-533, 595, 602, 604-
606, 613, 618, 626, 632, 638, 656

capitalismo **20-21, 33-34, 43-46,**
48-50, 52, 57-58, 60, 64, 79, 83,
116, 121, 150, 153, 189, 194, 210,
227-229, 265-266, 367, 417,
525-526, 576, 605, 618, 623, 629,
633, 640, 651, 663, 665

Caravana de Amistad EE. UU.-Cu-
ba **498-502, 504, 506-507**

carrera armamentista **57, 473**

Carta de Derechos y Deberes
Económicos de los Estados
496

Carta de las Naciones Uni-
das **455, 600**

Central de Trabajadores de
Cuba **145, 498, 539**

Central Electronuclear de Jura-
guá (Cienfuegos) **105, 309,**
382, 403-406, 408, 413

centralismo democrático **179**

Centro de Ingeniería Genética y
Biotecnología (CIGB) **134, 356**

Centro de Inmunoensayo **360**

Centro de Investigaciones Bio-
lógicas **356**

Centro Nacional de Investiga-
ciones Científicas (CNIC) **360**

Centro Nacional para la Produc-
ción de Animales de Laborato-
rio en Cuba (Cenpalab) **358**

Centros de Reproducción de
Entomófagos y Entomopató-
genos territoriales **141, 302**

círculos infantiles (instituciones
educativas) **28, 81, 150, 310,**
324, 518, 520, 653

Ciudad Escolar Camilo Cien-
fuegos **513**

colonialismo **20, 48-49, 52, 149,**
206, 229, 367, 416, 520, 529

Comandancia General del Ejér-
cito Rebelde en La Plata **167**

combate de Alegría de Pío
143

Combinado de Materiales de la
Construcción Roberto Mi-
lián Milián **270, 311**

Comisión Nacional de Candida-
tura **544, 546-549, 553, 564**

Comité Estatal de Finanzas **189**

Comités de Defensa de la Revo-
lución (CDR) **145, 531, 590, 594**

Comunidad de Estados Inde-
pendientes **409, 411**

Comunidad Económica Europea **56, 488**
 comunismo **22, 170, 274, 276, 372**
 Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe **50**
 Congreso Nacional Africano (CNA) **6, 21, 23, 25-27, 45, 385**
 Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) **114, 116, 135, 139, 240**
 Consejo de Seguridad de Naciones Unidas **5, 374, 454, 492, 599-600**
 Consejo Económico y Social de la Organización de Naciones Unidas **492**
 Constitución de la República de Cuba (1976) **216, 376, 541-542, 560, 570, 581**
 Contingente Blas Roca **15, 317, 320**
 contingentes agrícolas **123-124, 176, 202, 270, 286-287, 300, 312, 314-315, 317-318, 322, 653**
 Convención de Lomé **232**
 cooperativas de producción agropecuaria **171-172, 174, 184, 187, 197-199**
 Crisis de Octubre **85, 145, 391, 440, 458-459, 467, 471, 473-474, 476-478, 567, 657**

D

Decreto de Reforma Agraria (Bolivia) **161**
 Departamento de Defensa de EE. UU. (Pentágono) **465, 501**
 Departamento de Estado de EE. UU. **246, 491**
 derrumbe del Campo Socialista **43, 83, 106, 210, 230-231, 235, 256, 266, 269, 287, 291, 293, 304, 306, 382, 389-391, 395, 481, 486, 488, 495, 525, 531, 534, 567, 582, 592, 595, 602, 605, 607, 609, 626, 632, 638, 651**
 desintegración de la Unión Soviética **83, 111, 122, 210, 231, 291, 293, 306, 390, 395, 488, 495, 525, 603, 605, 608, 622, 625-626, 632, 662**
 Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech **516-517**
 deuda externa **2, 47, 371-372, 598**
 Directorio Revolucionario 13 de Marzo **163**
 Doctrina de la Fruta Madura **387**
 Doctrina de Soberanía Limitada (Doctrina Brezhnev) **152**

E

economía de mercado **47, 49, 59, 83, 169, 210, 228**
 economía extensiva **121**
 economía intensiva **121**

EFE (agencia de noticia) **239**
 Ejército Juvenil del Trabajo **395**
 Ejército Libertador **34, 541, 571, 592**
 Ejército Rebelde **34**
 elecciones generales en Cuba, (1993) **222, 224, 531, 541-542, 545, 551, 559-560, 565-566, 569-570, 572, 582-583, 586**
El Economista (periódico) **231**
 Empresa Cítricos Ceiba **316**
 Empresa Filial Plásticos Arca-
 dio Leyte Vidal Cajimaya **299**
 Empresa Oleohidráulica José Gre-
 gorio Martínez **299**
 empresas mixtas **133, 296, 323, 636**
 Empresas Provinciales de Aco-
 pio de Productos Agropecua-
 rios (Acopio) **203**
 encuentro con miembros del
 Consejo Ecuménico de Cuba
 (1990) **238**
 encuentro con representantes
 de la Iglesia católica de Chile
 (1971) **238**
 encuentro con representantes
 de la Iglesia católica de Nica-
 ragua (1980) **238**
 encuentro con representantes de
 las Iglesias de Jamaica (1977)
238
 encuentro de Fidel Castro Ruz
 con comunidades cristianas
 de Brasil (1990) **238**

Enmienda Platt **262, 387**
 esclavitud **20, 27-28, 31-32, 35, 45, 65, 117, 149, 229, 263, 292, 506, 529, 536, 591**

F

Fábrica de cemento Carlos Marx
382
 Fábrica de Fertilizantes NPK
382
 Factor de Crecimiento Epidérmi-
 co **130-131**
 fascismo **20, 119, 210, 602, 626, 656**
 Federación de Estudiantes de la
 Enseñanza Media **72, 550, 552, 554, 563-564, 584, 587**
 Federación de Mujeres Cubanas
 (FMC) **145, 590**
 Federación Estudiantil Universi-
 taria (FEU) **145, 554, 564, 584, 587**
 feudalismo **117, 670**
 Fondo de Naciones Unidas para
 la Infancia (Unicef) **526**
 Fondo Monetario Internacional
 (FMI) **47, 59**
 Foro de Piezas de Repuesto, Equi-
 pos y Tecnologías de Avanza-
 da **132, 305, 326, 343-344, 352, 558, 621, 627**
 Foro de Sao Paulo **601-602, 605**
 Frente Farabundo Martí para la
 Liberación Nacional (FMLN)
505

Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) 318, 391, 395, 442, 448, 655-656

G

Girón 324, 328-329, 380, 418, 420, 424, 476, 514, 563, 567, 658

Gobierno de Alemania 57

Gobierno de Brasil 598

Gobierno de Cuba 196, 230, 218, 222, 244, 246, 285, 405, 408, 423-424, 475-476, 626, 655

Gobierno de EE. UU. 4, 21-22, 38-43, 46, 52-53, 55-61, 63, 83-84, 88, 114, 121, 129, 140, 145, 147-148, 150, 152-153, 210-213, 230-232, 235-236, 246-247, 258, 262, 265, 269, 287, 291-292, 332, 333-335, 375, 383, 386-390, 395-396, 400, 402, 410, 415-421, 425-426, 428, 431-435, 437-441, 445-447, 449-452, 453-458, 460, 462, 464-465, 467-468, 470, 472, 474-479, 483-491, 495-497, 499, 501, 503-506, 517, 523, 526, 529, 531, 542, 566-567, 571, 575, 591-593, 595, 602, 604, 609, 613-614, 622, 626, 632, 647, 656-657, 665, 670, 675-677

Gobierno de Japón 4, 56-57, 160

Gran Guerra Patria 436

Granma (desembarco) 143, 328, 563, 567, 631

Granma (periódico) 98, 124

Gran Revolución Cultural Proletaria China 666

Grupo de los Tres 231, 240

Guardia Rural 34

guerra bacteriológica 482-483

guerra de Iraq 500-501

Guerra de Todo el Pueblo 148, 391, 657, 677

Guerra de Vietnam 490

Guerra Fría 491, 597

guerra nuclear 391, 440, 444-445, 460, 462, 464-465, 471, 473-475, 658

H

Hospital Civil Saturnino Lora 143

Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso 74, 208

Hospital Psiquiátrico de La Habana Comandante Doctor Eduardo Bernabé Ordaz Ducungé 44

hotel Sol Palmeras 62

huracán Flora 171

I

Imevisión (Instituto Mexicano de Televisión) 221

Iniciativa para las Américas 4, 56

Instituto Central de Investigaciones Digitales (ICID) 357-358, 360

Instituto de Investigaciones de la Industria Alimenticia **360**

Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt **350-351, 354**

Instituto de Investigaciones Horricolas Liliana Dimitrova **320**

Instituto de Investigaciones Pedagógicas **346**

Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK) **360**

Instituto Finlay de Vacunas **129-130, 360**

Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (Inder) **12**

Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (IPVCE) **31-32, 150, 253, 518**

internacionalismo **22-26, 37-38, 64-65, 77-78, 153, 207, 216-217, 231, 237, 241, 261, 274-275, 325, 328-330, 387, 416, 457, 567, 624, 626, 631**

intervención militar de EE. UU. en Somalia (1992-1993) **677**

invasión militar de EE. UU. a Granada (1983) **147, 499-500**

invasión militar de EE. UU. a Panamá (1990) **147**

inversión extranjera en Cuba **2, 63, 135-136, 138-140, 244, 608-609, 627-628, 636**

Izvestia (periódico) **419**

J

Joven Club de Computación y Electrónica **253, 255**

Juegos Olímpicos de Barcelona (1992) **382-383**

Juegos Olímpicos de Los Ángeles (1984) **115**

Juegos Olímpicos de Seúl (1988) **115**

justicia social **21, 48-49, 54, 79, 288, 383, 402, 536, 575, 592, 599-600, 621, 647**

Juventud Rebelde (periódico) **98, 674**

L

La Gran Marcha **667**

La historia me absolverá (alegato de autodefensa) **169**

La Jornada (periódico) **246**

levantamiento armado del 10 de octubre de 1868 (Guerra de los Diez Años) **76, 148-149, 206, 211, 217, 219, 261-263, 267, 271, 295, 380, 386, 416, 566, 592, 596, 651**

levantamiento armado del 24 de febrero de 1895 (Guerra Necesaria) **206, 217, 261-262, 271-272, 380, 416, 566, 595, 651**

levantamiento armado en Cienfuegos (5 de septiembre de 1958) **378-380, 385, 404, 416**

Ley Electoral (Cuba) **541-542**
Ley Torricelli **484, 489, 490, 497**
libreta de abastecimiento **80, 616, 620-621, 674**
Lucha Contra Bandidos **325, 327-328, 418, 420, 516-517, 567**
lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista **77, 143, 207, 216-217, 273, 329, 332, 416, 512, 563, 567, 571, 590, 646**

M

Marcha del Pueblo Combatiente **205**
marxismo-leninismo **40, 136, 140, 164, 169, 457**
Mercado Libre Campesino **154-155, 176, 178-180, 183-188, 190-194, 196, 203-204, 319**
mercado mundial **160, 232-233**
minifundio **155, 159-160, 175, 181, 184**
Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar) **174**
Ministerio del Interior (Minint) **174, 318, 395, 655**
Misión Militar Cubana en Angola **22-25, 37-38, 64, 329, 492**
Movimiento de microbrigadas **15, 80, 270, 310, 641**
Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) **163-164, 168, 571**

N

nacionalismo **64, 241**
neocolonialismo **20, 33, 48-49, 52, 206, 229, 506, 520, 529**
neoliberalismo **42, 47-48, 53, 60, 189, 367, 528-529**
Newsweek (revista) **227**
Notimex (agencia de noticias) **230**
Nuevo Orden Económico Internacional **495, 677**

O

Organización de Naciones Unidas (ONU) **4-5, 152, 370, 374, 402, 428, 443, 452, 491-492, 495-497, 499-500, 505, 532, 599-600**
Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) **353**
Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) **90**
Organización de Pioneros José Martí **145, 167, 250-252, 255-257, 272, 274, 276-277, 590, 594**
organizaciones de masas **523, 547-548, 564**
Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) **572**
Organización Mundial de la Salud (OMS) **129**

P

Pacto de San José **246-247**

- Partido Comunista de Cuba (PCC) 65, 70, 86, 112, 154, 207, 226, 275, 310, 539, 558, 566, 570-572, 580-581, 626, 639, 647-648, 650, 655, 657, 674, 678
- Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) 83, 119, 181, 210
- Partido Comunista Sudafricano 22
- Partido Revolucionario Cubano (PRC) 571, 592
- Partido Socialista Popular (PSP) 159-161, 163-164, 170
- Perestroika 112, 662-663
- Período Especial en Tiempo de Guerra 109, 191, 393-394, 446
- Período Especial en Tiempo de Paz 13-14, 28, 54, 69, 79-80, 108-109, 128, 170, 189-190, 196, 204, 208, 229, 267, 276-277, 280-281, 283-287, 296, 300, 302, 305, 307-309, 317-318, 325, 363-364, 381, 382-384, 386, 388, 393-394, 397, 410, 414-415, 492-493, 495, 506, 522, 531, 562, 565-567, 569, 575, 582-583, 596, 610-612, 618, 629, 632-633, 642, 650, 660-661, 677
- Plan Baker 3
- Plan Brady 4
- Plan de La Fernandina 272
- Primera Guerra Mundial 117, 399
- Primer Mundo 386
- Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas 80-81, 115, 121, 123, 197, 310-311, 638
- Producto Interno Bruto (PIB) 2, 58-59
- programa alimentario 11, 28, 81, 95, 97, 122-124, 127-128, 142, 159, 192, 198, 218, 235, 249, 270, 281, 287, 290, 299, 303, 315-316, 321, 349, 351-352, 672
- Programa del Médico y la Enfermera de la Familia 51, 150, 346, 522
- Programa del Moncada 578
- programas de la Revolución 28-30, 45, 73, 80-82, 91, 105, 121-122, 125, 127, 140, 142, 159, 181, 188, 209, 218, 235, 253, 255, 270, 281, 283, 299, 301, 306, 310, 324, 345, 358-359, 368-369, 381, 398-399, 407, 415, 512, 516, 519-521, 523-524, 527, 532, 671-672
- Protesta de Baraguá 68, 76-77, 153, 211, 217, 261, 592
- R**
- Radio Rebelde 646, 654
- Reconcentración de Weyler 416, 592
- refinería Camilo Cienfuegos 105, 309, 382, 403
- Reforma Agraria (Ley) 165-168, 171, 174, 613
- Reforma Urbana (Ley) 613

República Neocolonial (1902-1958) 592

Reunión de Jefes de Estado del G-7 599

Revolución Cubana 19, 21-23, 30-32, 35, 39, 41, 43, 53, 55, 65, 74-75, 79, 84-85, 87-89, 109, 132, 135-136, 140, 142, 144-150, 153, 155, 161-162, 164-165, 168, 170, 173-175, 181, 201, 207, 209-211, 216, 218-219, 224-225, 230-231, 237-239, 241, 244, 251, 254-255, 257-265, 268, 271, 277-279, 282, 288, 291-293, 305, 311, 321, 324-326, 328-329, 333, 337-338, 340-341, 353, 356, 362-364, 366, 369, 379-381, 383-384, 386-387, 389, 390-391, 393-394, 400-403, 424, 435, 488-489, 499-500, 503-504, 507, 511-513, 515-516, 518, 520, 526-527, 529-533, 542, 557-558, 560-565, 566, 571-572, 578, 583-590, 594-596, 602, 604, 606-607, 609-610, 613, 627-630, 633-634, 637, 640, 643, 646-650, 652, 657-658, 664-665

Revolución Francesa 622

Revolución Socialista de Octubre 114, 140, 156, 210, 622

robo de cerebros 361, 363

Ronda de Uruguay 61

s

sabotaje a *La Coubre* 327

sabotaje al avión de Barbados 328, 339

sabotaje al teatro Amadeo Roldán 641

sectarismo 163, 571

Segunda Guerra Mundial 43, 57, 82, 114, 461, 658

Segunda Ley de Reforma Agraria 172

seguridad social 54, 151, 528, 598, 665

Senado de EE. UU. 39, 443, 482, 579

Sistema de Dirección y Planificación de la Economía 115

socialismo 20, 27, 40, 43, 44-46, 48, 54, 62, 65, 83-84, 87, 111-114, 116, 118-119, 121, 132, 136, 140, 142, 149, 153, 164, 169, 181, 185-186, 190, 210-211, 214-215, 218, 227-229, 238, 244, 252, 261, 265, 278, 308, 311, 317, 323, 325-326, 360, 369, 386-387, 390-391, 393, 401-403, 507, 562, 566, 595, 605, 618, 622-623, 625-627, 629-630, 633, 639, 646-649, 655-656, 658-659, 661-663, 665-667, 669-670, 680

solidaridad 22, 25, 41, 84-85, 113, 210, 384-385, 389, 450, 457, 490, 494-495, 498, 504-505, 511, 532, 536, 561, 594-595, 600

suspensión de la cuota azucarera 88, 487-488

T

tecnológicos agrícolas e industriales (instituciones educativas) 150, 518

Tercer Mundo 3, 12, 23, 61, 89-90, 133, 149, 170, 227, 229, 233, 323, 361, 363, 367-368, 371-372, 375, 383-384, 386, 397, 492-495, 504-506, 521-522, 527-528, 597, 600, 660, 662

Tormenta del Siglo 603-604

Trabajadores (periódico) 98, 652-653

trabajo voluntario 13, 274, 313, 624

Trasvase Este-Oeste 198

Tratado de París 78, 150, 387, 665

U

Unidades Básicas de Producción Cooperativa Cooperativa (UBPC) 654, 668

Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) 28, 65, 144, 219, 245, 251, 255-257, 273, 277, 325, 337, 515, 523, 566, 636, 650, 678

Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) 378, 540, 551, 601, 645, 650, 655, 675, 679

Universidad de La Habana 518

Universidad de Oriente 75, 518

Universidad Harvard 59, 618

V

Vamengoc-BC (vacuna antineingocócica) 129

Villa Panamericana 6-7, 13

Voluntad Hidráulica 81, 122, 197, 290, 310

voto unido 560-561, 584, 586, 588

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Adzhubei, Alexei 419-420
Agramonte Loynaz, Ignacio 36,
212, 261, 272, 274
Alarcón de Quesada, Ricardo
511, 675
Almeida Pérez, Luis 330-332, 338
Aragonés Navarro, Emilio 431
Arrojas Cowley, Fernando 358
Artigas Arnal, José 535
Ascunce Domenech, Manuel
327, 516

B

Barroso Toledo, José 383-384
Batista Zaldívar, Fulgencio 207,
216, 332, 631
Bensaïd, Jean Daniel 478
Biggot, Luis 537
Biriuzov, Serguéi 421
Bonaparte, Napoleón 376, 498
Borbón, Juan Carlos Alfonso
(Juan Carlos I) 1, 373, 597
Bosch Ávila, Orlando 339
Bouza González, Heriberto 302
Brezhnev, Leonid 152
Butros-Ghali, Butros 371

Byrne Puñales, Bonifacio 416-
417

C

Campa Huergo, Concepción
129
Castillo Cuesta, Bárbara 674
Castro Argiz, Ángel 34, 365
Castro Ruz, Fidel 221-222, 227,
230-232, 240, 246, 249, 418,
420-421, 423, 425, 427, 429-430,
433, 435, 438, 440, 442-444,
446-447, 449-451, 453, 455, 459,
461-467, 469-479
Castro Ruz, Ramón 299
Castro Ruz, Raúl 428-429
Céspedes, Carlos Manuel de
206, 261, 272, 274
Chávez González, Pedro 384
Cienfuegos Gorriarán, Camilo
36, 416, 564
Collor de Mello, Fernando 370
Colón, Cristóbal 373
Concepción Castillo, Francisco
de la 329
Contino Aslan, Juan 636
Cuesta Valle, Antonio 338

D

D'Escoto Brockmann, Miguel **605**
Dobrynin, Anatoli **434, 438, 457-458, 461, 471**
Dorticós Torrado, Osvaldo **443**
Dotres Martínez, Carlos **257**
Dueñas Valero, Orosmán **331, 341**

E

Echeverría Bianchi, José Antonio **216**
Eisenhower, Dwight **476**
Engels, Friedrich **64, 170, 261, 529**
Escalante Dellundé, Aníbal **163**

F

Fernández Álvarez, José Ramón **7, 12-13**
Flores, Gerardo **231**
Franco, Itamar **597**

G

García Incháustegui, Mario **454**
García León, Rodrigo **187, 189, 194**
García Seoane, Ángel (Gelo) **635**
Gómez Báez, Máximo **32, 36, 212, 261, 272, 274, 380, 535**
Gómez Gutiérrez, Luis **254, 511, 518**
Gómez Reinoso, Yuri **330, 341**
Gorbachov, Mijail **92-93, 662-663**
Granados Roldán, Otto **221**
Grant, James **526**

Guerra Blanco, Eutimio **143**
Guerra Rousseaux, Jorge **159**
Guevara Borges, Rafael **330-331, 341**
Guevara de la Serna, Ernesto (Che) **36, 38, 43, 166, 220, 273-276, 329-330, 402, 431, 537, 564**
Guillén Batista, Nicolás **32**

H

Hándal Hándal, Schafik **608**
Hart Dávalos, Armando **169**
Hemingway, Ernest **340**
Hidalgo Costilla, Miguel **242**
Hitler, Adolf **213, 436**

I

Ibarra Almada, Epigmenio Carlos **221**

J

Jiang Zemin **669**
Jrushchov, Nikita **180-181, 419-420, 424-426, 429, 433-434, 438-440, 451-453, 455-459, 461-465, 471-472, 474-477**
Jrushchov, Serguéi **462**
Juárez García, Benito **535**

K

Kennedy, John **419-420, 432, 434-435, 438-439, 441-442, 446, 452-455, 471-472, 476-478**
Kennedy, Robert **471**

L

Labrada, María **336**
Lage Dávila, Carlos **203, 645, 671, 673**
Lazo Hernández, Juan Esteban **77, 124, 135, 568, 588, 594**
Leal Spengler, Eusebio **145**
Lezcano Pérez, Jorge **540, 553, 563**
Lomas Maldonado, Emilio **246**
López Castañeda, Jaime **239**
Lugo, Fredy **339**
Lysenko, Trofim **157-158**

M

Maceo Grajales, Antonio **35, 77, 153, 211-212, 219, 261-262, 274, 380, 417, 592**
Machado Ventura, José Ramón **67, 70**
Malinovski, Rodión **429**
Mandela, Nelson **6-8, 16-17, 19-23, 26-27, 41, 64, 385**
Mao Zedong **666-667**
Martí Navarro, Mariano **376**
Martí Pérez, José **5, 35, 41, 55, 77-78, 150-151, 206, 212, 216, 219, 226, 243, 260-262, 272, 275, 376, 529-530, 535, 567, 572, 580, 592, 646, 655**
Marx, Karl **30, 64, 82, 170, 261, 529-530, 539, 618-619, 666-667**
Mc Guire, Stryker **227**
McNamara, Robert **470**

Mella, Julio Antonio **77, 274**
Menéndez Larrondo, Jesús **166**
Morales Reina, Águedo **329**
Morelos y Pavón, José María **242, 535**

N

Neruda, Pablo **624**
Nixon, Richard **476**
Núñez Jiménez, Antonio **167**
Núñez Rodríguez, Enrique **635**

O

O'Higgins Riquelme, Bernardo **243, 535**
Orozco Flores, José **48**

P

País García, Frank **37, 77, 207, 216**
Pérez, Manuel **336**
Pérez Cabrera, Leonor **376**
Pérez González, Manuel **8, 12**
Pérez Labrada, Rolando **336**
Pérez Quintosa, Daysi **336**
Pérez Quintosa, Rolando **330-331, 334-335, 337-338, 341, 483**
Pérez Rodríguez, Carlos **239, 248**
Pérez Roque, Felipe **675**
Pinheiro Machado, Luiz **123**
Pizarro Poblete, Eugenio **605, 623**
Plíyev, Issá **447, 470**
Posada Carriles, Luis **339**
Prieto Jiménez, Abel **635, 642, 644**

Q

Quintosa Quintosa, Juana **336**

R

Ramírez Cruz, José **173, 183**

Rashíдов, Sharaf **421**

Ricardo Lozano, Hernán **339**

Rivera Cué, Pedro **329**

Robaina González, Roberto **661, 678**

Rodríguez Hernández, Bárbaro **329**

Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael **164, 170**

Románov Aleksándrovich, Nikolái (zar Nicolás II) **229**

Ross Leal, Pedro **280, 287, 322-323**

S

Salinas de Gortari, Carlos **1, 244, 248**

San Martín Matorras, José Francisco de **242, 535**

Santamaría Cuadrado, Abel **37**

Shriver, María **418, 420, 423, 425, 427, 429-430, 433, 435, 438, 440, 443-444, 446-447, 449-451, 453, 455, 459, 461-462, 467, 469-479**

Simeón Negrín, Rosa Elena **342-343, 348, 356, 362**

Simón Bolívar **55, 78, 242-243, 295, 373, 535**

Spencer Churchill, Winston **349**

Stalin, Iósif **180**

Stevenson, Teófilo **17**

Sucre Alcalá, Antonio José Francisco de **242**

Sweeney, Walter **441**

T

Tey Saint Blancard, José (Pepito Tey) **207**

Thompson, Llewellyn **457-458**

Torres Pérez, Nelson **380-381**

Trejo, Martha **230**

U

Uliánov, Vladimir Ilich (Lenin) **119, 140, 170, 210, 261, 666-667**

V

Valdés Mesa, Salvador **280**

Vecino Alegret, Fernando **511-512**

Voisin, André **125, 289**

W

Walker, Lucius **480, 501, 506-507**

Washington, George **42**

Weyler, Valeriano **416, 592**

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

Afganistán 229
África 20, 22, 64, 227, 330, 375,
492, 664
Alemania 57, 614
Berlín 436
América 78
Angola 22-25, 38, 329
Cuito Cuanavale 23-24, 37
Luanda 23
Argentina 171, 226, 247, 489
Asia 375, 504, 600
Atlántico (océano) 210, 446

B

Báltico (mar) 613
Bangladesh 227
Bolivia 161, 330
Bosnia-Herzegovina 677
Brasil 238, 247, 370, 489, 597
Río de Janeiro 370
Sao Paulo 238, 601, 605
Bulgaria 107-108, 155, 158

C

Canadá 382, 521
Caribe 7, 38, 55, 240, 382-383, 443, 665

Caribe (mar) 446
Centroamérica 247, 350, 665
Checoslovaquia 107, 158
Chile 238
China 38, 45, 53, 98, 161, 177, 183,
227, 667, 669-670
Pekín 669
Shanghai 669
Cuba 19-21, 30, 32, 38, 41, 44, 52-
53, 62, 71, 74, 76, 78-79, 83, 85,
90, 93, 106, 108, 111, 113, 125,
130, 139, 146, 148, 150, 153, 161-
162, 164, 171, 183, 195, 207-208,
210-211, 213, 217-218, 222-224,
229-231, 237-238, 240-241, 243,
247, 255, 258, 274-275, 277, 281,
284-285, 289, 292-293, 297, 301,
326, 334, 344-345, 350, 353, 357,
361-364, 366-367, 385-387, 399,
402, 405-406, 417-418, 421-422,
424-425, 429-430, 435, 439-442,
449, 451-456, 460, 462-463, 465,
469-470, 477, 482, 485-486,
492-494, 503, 505-506, 511-512,
520, 522-523, 526, 528-529, 533,
559, 567, 570-571, 574, 579, 581,
587-588, 594, 596, 603-604, 613,

626-627, 636, 640, 651, 663, 667,
669

Alquízar 175

Banes 122-123

Baracoa 173

Birán 33, 51, 365

Boniato 580, 589

Cajimaya 298

Camagüey 32, 108, 192, 293

Cauto 171-172

Cayo Coco 412, 671

Ciego de Ávila 108, 124, 321

Cienfuegos 298, 309, 379-382,
403-404

Ciudad de La Habana 8, 14-16,
23, 31, 44, 75, 81, 122-124,
131, 177, 188, 191-193, 195-
198, 202-203, 209, 285, 310,
314, 348, 385, 394, 396, 459,
468-469, 478, 484, 518, 515,
519, 538, 552-553, 568, 587,
631, 639, 671

Dos Ríos 5, 206, 219, 262

El Cobre 580, 589-590

Escambray 325, 517, 567

Gran Piedra 631

Granma 290, 348

Guanabacoa 201

Guardalavaca 122

Güines 172, 175

Holguín 32, 123, 188, 192, 198,
298, 624

Isla de la Juventud 412

Jagüey Grande 29

Habana Vieja 11, 176, 640

Hongolosongo 580, 589

La Habana 9-10, 15-16, 123-
124, 134, 175, 197-199, 201-
202, 285, 293, 301, 303, 315,
354, 552

Laguna Blanca 124

Las Marías 319

Las Tunas 108, 198, 273

Mangos de Baraguá 211

Matanzas 19-20, 28-32, 35,
52-53, 263, 292

Occidente 603

Oriente 194, 198, 406, 448, 513,
603

Pico Turquino 348

Pinar del Río 31, 154, 174-175,
200-201, 319, 348

Plaza de la Revolución 8, 11, 201

Punta Brava 219, 262

Río Cauto 290

Río Mayarí 197-198

Río Sagua 198

San Luis 124

San Miguel del Padrón 270

Sancti Spiritus 306, 668

Santa Clara 32-33, 188

Santiago de Cuba 9, 32, 68-69,
70, 74-75, 77, 91, 143, 192, 197-
198, 201, 205, 207-209, 211,
518, 552, 568, 580, 588, 592,
596, 601, 596, 604, 635, 641

Sierra Maestra 143, 217, 273,
329, 512, 646

Varadero 28-30, 43, 277, 309,
412, 635
Villa Clara 33, 81, 263, 522

E

Ecuador 493
Guayaquil 623
España 374, 385, 534
Galicia 34
Estados Unidos 41-42, 56-61, 78,
330-333, 159, 231, 332, 334, 339,
386, 434-435, 446, 474, 478, 481,
483-487, 489, 501, 504, 515, 525,
567, 613, 626, 629, 656, 664-665
California 288
Georgia 157
Laredo 499, 501
Los Ángeles 115, 375
Miami 338
Texas 292
Washington 42
Europa 35, 43, 50, 53, 57-58, 60-61,
87-88, 106, 114, 117, 139, 159,
210, 227-228, 231, 266, 270, 323,
335, 389, 391-392, 421, 432,
484-485, 488, 501, 524, 602,
606, 614, 636, 664
Europa del Este 88, 210, 227, 231,
266, 392, 421

G

Granada 147, 499-500
Grecia 44-45
Atenas 44

H

Hungría 107, 419

I

India 55
Italia 457-458

J

Jamaica 238
Japón 61, 160, 485

K

Kuwait 134, 628, 634

L

Londres 375

M

Mar Rojo 507
Medio Oriente 59-60, 90, 232, 294,
400
Mediterráneo (mar) 613
México 17, 159, 240, 247, 613, 664
Guadalajara 1, 41, 139, 242, 367,
599
Tenochtitlán 373

N

Namibia 23, 25
Nicaragua 147, 238, 329

P

Pacífico (océano) 210
Panamá 147, 483

París 375

Polonia 107

Portugal 3

Puerto Rico 78, 150, 387, 665

R

República de Uzbekistán 421

República Democrática de Alemania (RDA) 45, 106-108, 158, 283

República Federal de Alemania (RFA) 106, 108

República Popular de Corea 115, 676

Rumanía 107

S

Santo Domingo 350

Sudáfrica 8, 21, 24, 26, 385

T

Turquía 451-453, 456-458

U

Unión Soviética 39, 59, 84, 88-90, 93, 97-99, 111, 113-114, 116, 121-122, 138, 140, 145, 155-157, 164, 170, 184, 190, 210, 228, 231, 233, 283, 288, 293, 307, 390, 409, 429, 432, 465, 487, 493, 621, 623, 625, 661

Moscú 23, 118, 180, 428, 436

Smolensk 118

Stalingrado 436

V

Venezuela 134, 249, 295, 339, 634

Viena 419, 421

Vietnam 486, 495, 601, 665-666

Y

Yugoslavia 421

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

